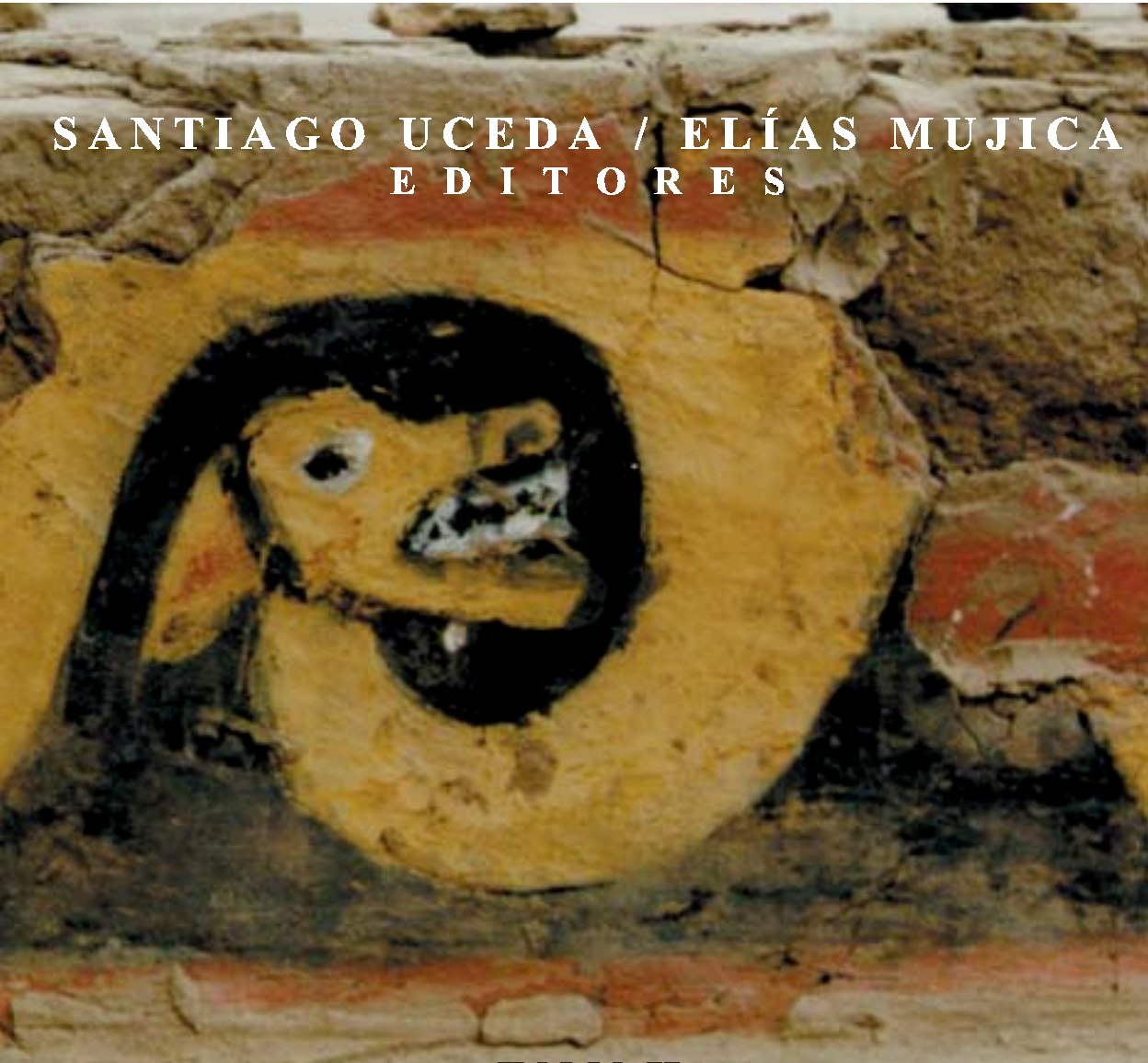
SANTIAGO UCEDA / ELÍAS MUJICA
EDITORES



TOMO II

MOCHE

HACIA EL FINAL DEL MILENIO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
Fondo Editorial 2003

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRUJILLO

MOCHE:
HACIA EL FINAL DEL MILENIO

SANTIAGO UCEDA / ELÍAS MUJICA
EDITORES

MOCHE
HACIA EL FINAL DEL MILENIO

Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche
Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999

TOMO II

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
Fondo Editorial 2003

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRUJILLO

Moche: hacia el final del milenio
Tomo II

© Universidad Nacional de Trujillo y
Pontificia Universidad Católica del Perú - Fondo Editorial 2003

Primera edición: mayo del 2003
1.500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal, Registro N°
ISBN:

Diagramación: Yolanda Sánchez P.
Diseño de carátula: Gisella Scheuch Pool

Esta publicación es posible gracias al Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a la Fundación Backus, a la Fundación Bruno y a la Municipalidad Provincial de Trujillo.

PRESENTACIÓN

Luego del inusitado interés generado sobre la cultura Moche tras los espectaculares hallazgos de Sipán, los arqueólogos peruanos y extranjeros emprendieron a inicios de los años noventa una renovada actividad de investigación sobre diversos aspectos de esta civilización norcosteña. Fruto de los resultados de los primeros años de trabajo surgió el interés de realizar el Primer Coloquio Moche en 1993, cuyos resultados fueron editados en el libro *Moche: propuestas y perspectivas*, publicado en 1994.

Las investigaciones continuaron con el mismo fervor e interés los años siguientes, lo que hicieron necesario una nueva reunión de expertos sobre lo Moche, la que se llevó a cabo en la ciudad de Trujillo del 1 al 7 de agosto de 1999. La publicación que hoy entregamos es el resultado de esa reunión.

En este Segundo Coloquio Moche participaron 32 investigadores con 22 ponencias, un número mayor que el de la primera reunión. Las ponencias fueron organizadas en tres sesiones: una sobre las investigaciones en curso, la segunda referida a los análisis específicos, y una tercera donde se trataron temas sobre la iconografía Moche. Durante esa semana de exposiciones y debates fueron invitados una veintena de arqueólogos y estudiantes para escuchar y seguir el debate. El Coloquio continuó teniendo un carácter cerrado, por las mismas razones que manifestamos al publicar las actas del Primer Coloquio: darle a los investigadores involucrados la oportunidad de debatir sus puntos de vista con toda libertad, incluso de manera informal, así como crear el mejor ambiente para la discusión.

Hemos denominado a las actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche con el título *Moche: hacia el final del milenio*. Con ello queremos hacer notar que los trabajos que se reúnen en esta obra colectiva es una reflexión de las ciencias arqueológicas que cierran un siglo de investigaciones científicas, que se inició con los trabajos de Max Uhle en 1899, cuando realizara sus trabajos en las Huacas del Sol y La Luna e identificara por vez primera a esta civilización que hoy conocemos como los Moche.

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 9-10. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

La preparación de las actas nos ha tomado mucho más tiempo de lo que se había previsto, pero los lectores rápidamente se darán cuenta de la extensión de las mismas así como la complejidad que conlleva editar los resultados de una reunión con tan diversos temas y opiniones, ilustrada además con una cantidad sin precedentes de material gráfico. La obra ha sido organizada en tres partes y tres artículos finales a manera de reflexiones.

La primera parte, titulada *Nuevas investigaciones*, reúnen nueve trabajos donde se presentan los resultados de las últimas investigaciones realizadas sobre los Moche, incluyendo uno de Bertha Herrera y Claude Chauchat que no fue presentado en el Coloquio, pero que su interés e importancia nos llevó a incluirlo. Se trata, en resumen, de trabajos que presentan información sobre entierros, arquitectura y secuencias constructivas de edificios públicos y residenciales, asentamientos rurales y caminos y tambos Moche.

La segunda parte, titulada *Iconografía e ideología*, compila seis artículos. Hay que subrayar que en esta ocasión la diversidad de trabajos presentados hace muy interesante esta sección del libro con relación a lo hecho durante el Primer Coloquio. Los trabajos aquí presentados abordan el tema desde la perspectiva de aspectos tanto simbólicos como sobre la identificación de la divinidad suprema Moche y la iconografía asociada a la arquitectura como un arte litúrgico.

La tercera parte, *Análisis e interpretaciones*, consta de ocho trabajos donde se analizan e interpretan los nuevos datos desde distintas perspectivas, sea el de la antropología física, zooarqueología, arquitectura, urbanismo, la ciudad y el Estado moche.

Las reflexiones finales comprenden tres artículos: el primero por Duccio Bonavia y Cristóbal Campana a manera de síntesis crítica de las presentaciones; el segundo por Duccio Bonavia a manera de balance final; y el tercero por los editores del presente libro a manera de reflexiones que sirvan de base para el siguiente Coloquio.

Culmina la publicación con una extensa base de referencias bibliográficas referidas a la cultura Moche. Esta compilación, por cierto no completa, sin duda servirá de base a muchos jóvenes o amantes de la cultura Moche para ayudarlos en sus primeras pesquisas, así como también para el especialista como una herramienta de consulta.

Quisiéramos agradecer a las diferentes instituciones y personas que hicieron posible tanto la realización del Segundo Coloquio como la edición y publicación de los resultados de este evento. Sería muy extenso nombrar a todas ellas, pero no podemos dejar de mencionar a las instituciones, que sin su decidido apoyo esta obra no hubiese sido publicada. Nos referimos a la Unión de Cervecerías Peruanas Backus y Johnston S.A.A., a la Fundación Bruno de California (USA), la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Municipalidad Provincial de Trujillo y la Universidad Nacional de Trujillo.

Los Editores

CONTENIDO

PRESENTACIÓN 9

Tercera Parte
ANÁLISIS E INTERPRETACIONES

16 /
Avances en la bioantropología de los Moche
John W. Verano 15

17 /
Zooarqueología de la zona urbana Moche, complejo Huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche
Víctor Vásquez, Teresa Rosales, Arturo Morales y *Eufrasia Roselló* 33

18 /
Los últimos mochicas en Jequetepeque
Luis Jaime Castillo 65

19 /
Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo
Régulo Franco, César Gálvez y *Segundo Vásquez* 125

20 /
El complejo arquitectónico religioso Moche de Huaca de la Luna: una aproximación a su dinámica ocupacional
Santiago Uceda y *Moisés Tufinio* 179

21 /
El mundo Moche al empezar el siglo VIII: transiciones e influencias
Alana Cordy-Collins 229

22 /
La ciudad de Moche: urbanismo y estado
Claude Chapdelaine 247

23 /
Estado y ciudad: revisión de la teoría sobre la sociedad Moche
José Canziani 287

REFLEXIONES FINALES

Nuevas contribuciones sobre los Moche: síntesis crítica de las presentaciones
Duccio Bonavia y *Cristóbal Campana* 315

El Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche: balance y recomendaciones
Duccio Bonavia 327

Los estudios sobre Moche al inicio del nuevo milenio
Santiago Uceda Castillo y *Elías Mujica Barreda* 337

BIBLIOGRAFÍA GENERAL MOCHE 353

ÍNDICE GENERAL 429

Tercera Parte

Análisis e Interpretaciones

16 /

AVANCES EN LA BIOANTROPOLOGÍA DE LOS MOCHE

John W. Verano

La década pasada ha sido testigo del inicio de los estudios bioantropológicos sobre los Moche. Empezando con trabajos iniciales que produjeron información básica sobre las características físicas, demografía y paleopatología de los Moche (Verano 1994), investigaciones posteriores se han expandido para incluir nuevas técnicas analíticas tales como la reconstrucción de la dieta por análisis de isótopos estables de carbón y nitrógeno (Verano 1997a), el uso de equipos portátiles de rayos X en el campo (Conlogue y Nelson 1999), y la extracción de ADN de huesos y dientes (investigaciones en marcha por Nelson y Verano).

Durante los últimos años se han publicado los primeros trabajos sobre los restos óseo procedentes de tumbas Moche de alto rango en Sipán (Verano 1997b), así como la reconstrucción de los patrones funerarios complejos en las tumbas de San José de Moro utilizando análisis tafonómicos (Nelson y Castillo 1997, Nelson 1998). También se han publicado los análisis preliminares de los restos óseos de víctimas sacrificales encontradas en la Huaca de la Luna (Verano 1998), y otras descripciones de restos óseos Moche han sido incluidas en informes de campo (Verano 2001) y en una tesis de Maestría recientemente presentada (Bracamonte 1998).

Cada año se producen nuevos descubrimientos importantes. En 1998, tres fardos funerarios Moche inusualmente bien conservados fueron descubiertos en la Huaca Cao Viejo por el Proyecto Arqueológico El Brujo. Dos de los entierros fueron desenfardelados durante la

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 15-32. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

temporada de campo de 1999, produciendo restos momificados bien conservados con tatuajes en la piel, los primeros ejemplos de tatuaje Moche desde los descubrimientos de Heinrich Ubbelohde-Doering en Pacatnamú hace más de 60 años (Ubbelohde-Doering 1959, 1983). En el año 1998, dos casos adicionales de entierros Moche con pies amputados fueron recuperados en los sitios de El Brujo y Mocollope en el valle de Chicama. Estos dos nuevos casos son similares a lo que se observó en un entierro Moche excavado en El Brujo en 1994 (Verano 1997c, Verano y Lombardi 1999).

Durante la temporada de campo de 1999 en la Huaca de la Luna, fueron encontradas nuevas evidencias de sacrificios humanos Moche en la Plaza 3c. Este nuevo contexto es más temprano que las evidencias de sacrificios de la Plaza 3a, excavadas por Steve Bourget durante las temporadas 1995-96 (Bourget 1997a, 1997b), y consiste de los restos desarticulados y parcialmente articulados de varios individuos. El material óseo muestra evidencias de desarticulación y descarnamiento intencional indicativos de tratamientos post-mortem de carácter más complejo que los observados en las víctimas que se encontraron en la Plaza 3a. Sin embargo, para un entendimiento más completo de este nuevo descubrimiento tendremos que esperar hasta que se terminen las excavaciones en la Plaza 3c y se completen los análisis de su contenido.

Esta contribución se centrará en los últimos descubrimientos realizados en dos sitios Moche del valle de Chicama, los que presentan evidencias contundentes sobre que los Moche practicaban la amputación del pie en pacientes vivos, con resultados exitosos. Reconocido en el arte cerámico Moche desde hace mucho tiempo, hasta el momento la amputación de pies no había sido documentada con evidencia osteológica, con la única excepción de una descripción temprana realizada por el médico peruano Lizardo Vélez López (1913). En este trabajo presentaremos tres casos de amputación del pie recientemente encontrados en los sitios arqueológicos de El Brujo y Mocollope.

LA CIRUGÍA EN LA ANTIGÜEDAD

Las dos formas más frecuentes de cirugía antigua descritas en la literatura sobre paleopatologías son las trepanaciones y amputaciones (Steinbock 1976, Ortner y Putschar 1981). Se conocen cráneos trepanados en contextos prehistóricos en varias partes del mundo, y no hay duda que la práctica tiene una antigüedad considerable tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo (Aufderheide y Rodríguez-Martin 1998). La evidencia osteológica sobre la práctica de amputación en tiempos prehistóricos es menos convincente. Bloom et al. (1995), Mays (1996) y Aufderheide y Rodríguez-Martin (1998) presentan nuevas revisiones de posibles casos de amputación en el registro arqueológico, enfatizando algunos de los problemas en los diagnósticos. Para el Viejo Mundo, las descripciones escritas de amputaciones se remontan al siglo VI a.C., y la práctica está bien descrita por Celsus y otros médicos romanos del siglo I d.C. (Meade 1968). Por el contrario, las evidencias de amputaciones durante el período pre contacto en las Américas es más elusiva, ya que está basada estrictamente en la evidencia arqueológica. Algunos ejemplos posibles de amputación han sido informados para restos óseos de Norteamérica, Centroamérica y Sudamérica (Morse 1969, Hurtado 1970, Saul 1972,

Friedmann 1973, Stewart 1974, Merbs 1989), si bien algunos de ellos pueden diagnosticarse como fracturas mal unidas en vez de amputaciones (Stewart 1974). También se han usado las representaciones artísticas de personajes sin pies, manos o miembros enteros para afirmar que amputaciones fueron practicadas en las Américas antes del contacto Europeo (Tello 1924, Donnan 1978, Urteaga-Ballón 1991), pero esta evidencia es muy indirecta.

NUEVOS DATOS DE LA COSTA NORTE DEL PERÚ

En este trabajo presentamos tres ejemplos recientemente descubiertos de amputación quirúrgica del pie realizados por medio de la desarticulación de la juntura del tobillo en restos óseos asociados a la cultura Moche (100-750 d.C.) de la costa norte del Perú. La reacción ósea en cada caso es muy similar, e indica un periodo de recuperación seguido por uno de adaptación para volver a caminar. Dos especímenes fueron excavados en la Huaca Cao, por el Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo, bajo la co-dirección de los arqueólogos Régulo Franco, César Gálvez y Segundo Vásquez, con el apoyo económico de la Fundación Augusto N. Wiese (Franco et al. 1994, 1996). El tercer caso fue recuperado de la superficie del sitio de Mocollope por el zooarqueólogo Thomas Wake del Proyecto Arqueológico Mocollope, dirigido por Glenn Russell del Instituto de Arqueología de la Universidad de California, Los Angeles.

Caso I
Huaca Cao, Sector Oeste, Complejo El Brujo
Tumba 4

La Tumba 4, excavada en 1995 en una unidad de excavación ubicada en el lado oeste de la Huaca Cao, contenía el esqueleto completo de un adulto de sexo masculino, con la excepción de los huesos de los pies. El entierro fue uno de cuatro individuos –dos adultos y dos adolescentes masculinos– encontrados en entierros sencillos colocados en un relleno arquitectónico debajo de una capa intacta de adobes. Pocas ofrendas fueron encontradas asociadas a estos individuos, indicando que eran personas de rango relativamente bajo, a pesar de la ubicación cerca de la Huaca Cao. La Tumba 4 no presentó ninguna ofrenda (Franco et al. 1995).

Varios indicadores de edad, incluyendo la morfología de la sínfisis púbica y superficie auricular, así como el grado de fusión de las suturas craneales (siguiendo el método de Buikstra y Ubelaker 1994), indican la edad de muerte entre los 35 y 39 años. El sexo masculino está indicado por la morfología de la pelvis y del cráneo.

Todos los huesos de los pies están ausentes. Las porciones distales de las tibias y peronés muestran superficies articulares no funcionales, con los espacios para las uniones rellenos con crecimientos irregulares de hueso esclerótico (Figs. 16.1 y 16.2). Las articulaciones distales de las tibias y peronés tienen una apariencia normal, y no hay evidencia de reacción ósea –sea por absorción o proliferación– próxima a las junturas del tobillo. El peso y la robusticidad de

Fig. 16.1. Huesos de las piernas del Individuo I.

las tibias y peronés parecen ser normales, así como el espesor del hueso cortical visible en las radiografías (Fig. 16.3). Igualmente, las superficies articulares de las rodillas y caderas son normales, indicando que funcionaron con normalidad. Las espinas anterior-inferior iliacas están fuertemente desarrolladas, indicando que los flexores de la cadera eran fuertes. Los huesos de los miembros superiores son robustos, y tanto las articulaciones de ambos codos y muñecas muestran cambios degenerativos incipientes.

Caso II
BRU M98-4
Huaca Cao, Plataforma Superior, Complejo El Brujo

Este espécimen consiste de la tibia y peroné del lado izquierdo de un adulto de sexo masculino. Los huesos fueron recuperados en 1998 del relleno de una tumba de cámara de alto rango Moche ubicada en la plataforma superior de la Huaca Cao. La edad adulta del individuo está indicada por la fusión completa de la epífisis; el sexo es estimado a partir del tamaño y robusticidad de los huesos. Mientras que la porción proximal de la tibia tiene una apariencia normal, la unión con el tobillo es claramente patológica. Al igual que el caso I, las superficies articulares inferiores están rellenadas con hueso esclerótico, y los maléolos –tanto el medial como el lateral– están anormalmente aplanados e inclinados hacia adentro (Figs. 16.4 y 16.5).

Fig. 16.2. Extremidades inferiores: tibias y peronés del Individuo I (vista anterior oblicua).

Las porciones distales de la tibia y peroné están fusionadas al nivel de la incisura fibular. Salvo lo mencionado, los huesos son normales en morfología y robusticidad.

Caso III
MOC98-1
Mocollope
Entierro Disturbado

El caso III consiste de un esqueleto mayormente completo de un adulto joven de sexo femenino. Los restos fueron recuperados en 1998 en asociación a una tumba disturbada. No se encontraron artefactos con los restos, pero la ubicación y forma de la tumba sugieren que pertenece a la ocupación Moche del sitio Mocollope.

El esqueleto está completo en aproximadamente 85%, faltando sólo el cráneo, algunos elementos de los miembros superiores, la mayoría de los huesos de las manos y del pie y peroné izquierdo, y porciones de la pelvis. Una edad de adulto joven (c. 25-35 años) fue determinada por la fusión epifisaria y la morfología de la superficie auricular del hueso iliaco. El sexo femenino está indicado por la anchura de la incisura ciática mayor, la elevación de la superficie auricular, y la presencia de un surco preauricular pronunciado (Fig. 16.6). Todas las

Fig. 16.3. Radiografía del Individuo I.

Fig. 16.4.Tibia y peroné del Individuo II (vista posterior).

articulaciones sinoviales tienen una apariencia normal, con la excepción del tobillo del lado derecho que muestra una reacción ósea similar a los casos I y II (Figs. 16.7 y 16.8). La extremidad distal del peroné derecho también muestra una inclinación hacia adentro de manera similar al caso II. La superficie articular distal de la tibia izquierda, tanto como el calcáneo izquierdo –el único hueso recuperado del pie izquierdo– tienen una apariencia normal.

PATRÓN DE REACCIÓN ÓSEA

Los tres casos que hemos descrito muestran diferencias menores, pero similaridades importantes en el patrón general de reacción ósea en las superficies articulares de los tobillos afectados. La reacción está caracterizada por una proliferación de hueso limitada al espacio articular tibio-talar, sin afectar las metáfisis ni las diáfisis de la tibia o peroné. En todos los casos el hueso que ha proliferado parece estar bien organizado y remodelado. En un individuo (caso I), ambos tobillos están involucrados; en otro individuo (caso III), sólo el tobillo derecho está afectado; no es posible determinar si se trata de uno o ambos tobillos en el caso II, porque

Fig. 16.5. Detalle de las extremidades inferiores: tibia y peroné del Individuo II (vista anterior oblicua).

el espécimen consiste sólo de dos huesos aislados. Pero, en todos los casos, el tamaño y robusticidad normal de los huesos afectados indican que las extremidades distales afectadas soportaron el peso de los individuos después de perder el pie. Más aún, también la deformación plástica de los maléolos medio y lateral en los casos II y III son evidencias del soporte del peso de los individuos.

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL

La simetría bilateral que demuestra el caso I, y la ausencia de cualquier indicación de infección o inflamación de los metáfisis y diáfisis de las tibias o peronés, son una buena evidencia de que la pérdida de los pies fue como resultado directo de una infección, si bien es posible la remoción quirúrgica de un pie infectado o traumatizado. No nos parece posible que la ausencia de los pies sea motivos congénitos, ya que no se conoce en la literatura información sobre defectos congénitos. Más aún, en el caso de malformaciones del pie o del tobillo, se esperaría que ocasionaran cambios notables en la robusticidad y morfología de la tibia y peroné, lo que no vemos en ninguno de los tres casos. Lo que mejor calza al patrón observado en los cambios ocurridos en los huesos, en nuestra opinión, es la amputación intencional del pie por medio de la desarticulación del tobillo, seguido por la cicatrización y un retorno a la funcionalidad de la extremidad afectada. Este escenario tiene apoyo en detalles que muestran personas sin pies en el arte Moche.

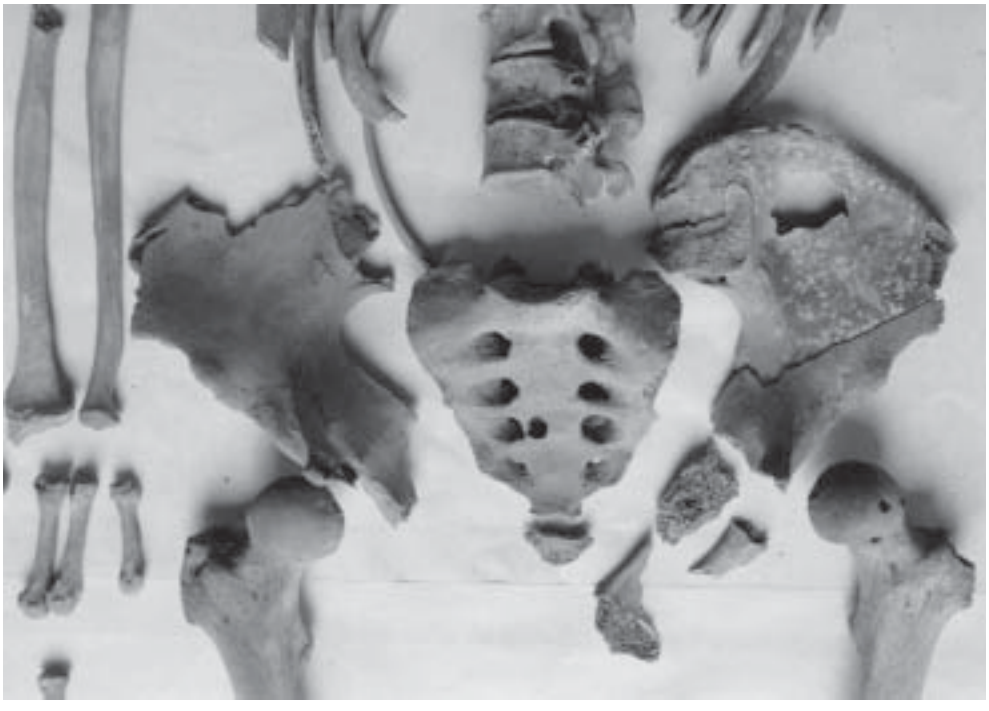


Fig. 16.6. Huesos de la pelvis del Individuo III, que muestran indicadores de sexo y edad.

LA AMPUTACIÓN EN EL ARTE MOCHE

El arte Moche es bien conocido por las vasijas cerámicas que ilustran individuos con defectos físicos y condiciones patológicos (Tello 1924, Donnan 1978). Comúnmente se incluyen en este grupo a personas que les falta manos, pies y posiblemente antebrazos (Weiss 1984, Urteaga Ballón 1991). En una revisión de las colecciones publicadas hemos encontrado casi 100 vasijas cerámicas ilustrando personas sin extremidades. Los más comunes son los individuos sin ambos pies (>50%), seguidos de aquellos sin un solo pie (26%). Menos comunes son los individuos sin brazos, antebrazos o manos (Cuadro 16.1). Las figuras 16.9 a y 16.9 b muestran un ejemplo representativo de una vasija Moche con un personaje sin pies. De interés especial es una depresión o surco muy visible al medio de cada muñón de las piernas. Estos surcos se muestran comúnmente en representaciones Moche de individuos sin pies (ver también Fig. 16.10), y parece que marcan una depresión entre el maléolo lateral del peroné y el maléolo medial de la tibia. Tales rasgos anatómicos serían de esperar si el pie fuera amputado desarticulando el tobillo, dejando los maléolos como protuberancias marginales.

Con frecuencia, individuos sin pies son presentados con objetos en forma de copa puesto sobre la parte terminal de la pierna o sostenidas en la mano como si estuvieran colocando o

Fig. 16.7. Comparación de las tibias y peronés del lado derecho con la tibia del lado izquierdo, Individuo III.

Fig. 16.8. Comparación de las superficies articulares de los tobillos, Individuo III.

Elemento Faltante	Número de Casos
Un pie	26
Ambos pies	55
Un brazo	2
Ambos brazos	6
Antebrazo y mano	6
Ambos antebrazos y manos	5
Una mano	-
Ambos manos	2
Manos y pies	1
Individuos con prótesis	24
Individuos con mutilación facial	62

Cuadro 16.1 Frecuencia de pies, manos u otros miembros faltantes en una muestra de 99 vasijas cerámicas que representan personajes amputados.

retirando el objeto (Fig. 16.10). Estas "copas" parecen ser prótesis diseñadas para permitir al individuo sostenerse y caminar después de la pérdida del pie. Algunos ceramios Moche presentan individuos en posición vertical con la prótesis en posición (Urteaga Ballón 1991).

Ha habido mucha especulación sobre qué es lo que los Moche estaban comunicando con los personajes sin pie mostrados en la cerámica. Muchos investigadores sugieren que la amputación fue una forma de castigo, más que un procedimiento quirúrgico para tratar infecciones u otras enfermedades (Vélez López 1913, Tello 1924, Urteaga Ballón 1991). La evidencia que apoya esta interpretación proviene de la observación que muchas de las representaciones Moche de individuos sin extremidades también muestran labios y narices mutilados. Efectivamente, en la muestra de ceramios publicados que estudiamos, el 63% de los personajes con amputaciones muestran las deformaciones de la nariz y de los labios (Cuadro 16.1; Fig. 16.9 a). Hay que notar, no obstante, que no todos los casos de deformaciones de los labios y nariz pueden atribuirse a una mutilación intencional. Algunos casos ilustran defectos congénitos, como el labio leporino, mientras que otros muestran características que más se asemejan a una infección muco cutánea, como la uta (leishmaniasis), una enfermedad endémica en ciertas zonas del Perú hoy en día (Urteaga Ballón 1991). Por tanto, la relación entre la falta de extremidades y deformaciones faciales en el arte Moche, no es sencilla. La lepra, que puede afectar directamente la mucosa oral y nasal, y secundariamente las manos y pies (como resultado de trauma e infección secundaria), parece no haber existido en el Nuevo Mundo antes del contacto Europeo (Steinbock 1976, Ortner y Putschar 1981, Aufderheide y Rodríguez Martín 1998); por el otro lado, la leishmaniasis no afecta las manos o pies. Se nos ha sugerido la posibilidad de amputaciones por daños sufrido por causa de heladas, lo que nos parece poco probable en una cultura costeña como la Moche.

Todas las representaciones artísticas Moche mostrando amputaciones que hemos examinado, parecen representar personas de sexo masculino, aunque en algunos casos es difícil distinguir el género en el arte Moche (Lyon 1978). Sin embargo, no fueron observadas en la muestra revisada indicaciones significativas femeninas como senos prominentes o trenzas. Es

Fig. 16.9. Vasija cerámica Moche de un personaje sin pies y con mutilación de los labios y la nariz. Cortesía del Museo del Hombre, San Diego (No. de Catálogo 1981-14-17).

significativo, por esta razón, que el individuo del caso III sea de sexo femenino, lo que indicaría que las amputaciones fueron practicadas tanto en personas del sexo masculino como femenino.

En el arte Moche generalmente se presentan a personajes con amputaciones vestidos con una túnica y turbante; unos pocos tienen aretes o collares, pero ninguno lleva tocados elaborados u otras indicaciones de alto rango social. La mayoría de los individuos están sentados con las piernas cruzadas, en cuclillas o acostadas. Algunos se presentan en postura vertical (frecuentemente con un bastón para apoyarse), o montados sobre un camélido (probablemente una llama). Algunos individuos son mostrados tocando un tambor, mientras que otros presentan la mano extendida como pidiendo limosna (Fig. 16.9 a).

También se conocen ejemplos en el arte Moche de figuras de esqueletos llevando una prótesis sobre el pie faltante, en escenas que parecen representar bailes o una procesión. En un estudio reciente de la iconografía Moche de individuos sin pies, Arsenault (1993) presenta la hipótesis que la amputación puede haber sido una forma de mutilación social que marcaba a ciertos individuos como acompañantes especiales de la nobleza en la sociedad Moche, así como en el mundo del más allá. Sea cual fuera la función o significado que tuvo la amputación en la sociedad Moche, hasta sólo recientemente había muy poca evidencia esqueletal para proponer que las amputaciones fueron realizadas por los Moche.

Fig. 16.10. Vasija cerámica Moche de un personaje sin pies con una prótesis en forma de copa. Cortesía del Museo Americano de Historia Natural (No. de Catálogo B4919).

EVIDENCIA OSTEOLÓGICA PREVIA SOBRE AMPUTACIONES EN EL PERÚ PREHISPÁNICO

En 1913, el médico peruano Lizardo R. Vélez López publicó la descripción de un esqueleto Moche sin pies encontrado en el sitio de Mocollope en el valle de Chicama (Vélez López 1913). El esqueleto fue encontrado con prótesis de madera puestas sobre las extremidades distales de las tibias y peronés. En base al análisis del material, Vélez López concluyó que el esqueleto correspondía a una persona que sufrió la amputación de ambos pies, y que había usado las prótesis por un periodo de tiempo, debido al desgaste de las superficies inferiores. Describió las prótesis como copas de madera muy sencillas, forradas con lana. Vélez López indicó que las tibias presentaban una morfología normal, sin evidencia de inflamación, infección u otra patología. Concluyó que los pies fueron perdidos no como resultado de una enfermedad, sino intencionalmente amputados, probablemente como una forma de castigo. Desgraciadamente, él no publicó fotos ni dibujos del esqueleto o sus prótesis. Parece que el material formaba parte de una colección privada, y su ubicación hoy día es desconocida. No obstante, la descripción del esqueleto que hace Vélez López es muy importante, porque se trata de observaciones muy similares a los tres casos presentados en este trabajo. Más aún, informa que el esqueleto fue descubierto en el sitio de Mocollope, el mismo lugar en donde fue encontrado nuestro caso III en julio de 1998.

Fig. 16.11. Porción proximal de un húmero de lado izquierdo (aspecto posterior) recolectado por Alex Hrdlicka cerca de Huarochirí. Cortesía del Museo del Hombre, San Diego (No. de Catálogo 1915-2-668).

Si bien han sido descritos otros casos posibles de esqueletos con amputaciones en el Perú prehispánico, ellos son más problemáticos. Es muy común la pérdida de los huesos pequeños de las manos y pies en las excavaciones arqueológicas, como lo puede comprobar quien haya trabajado con colecciones de museos. Para confirmar la amputación de una mano o pie, debe de existir huellas de corte (indicando una amputación peri mortem), o una reacción ósea al trauma de una amputación en vida (como en los casos I-III arriba descritos). Los diversos casos de entierros Moche con elementos "extras" o "ausentes" subrayan el problema de una identificación segura. Donnan y Mackey (1978) han descrito la tumba de un adulto masculino Moche encontrada en Huanchaco, valle de Moche, que incluyó huesos articulados de manos adicionales a manera de ofrendas. Al esqueleto de una mujer, enterrada en una tumba cercana, le faltaban ambas manos. Donnan y Mackey sugieren que las manos pudieron ser removidas de la ocupante de una tumba y puestas en la otra. Desgraciadamente, ni los huesos de las manos ni aquellos de los antebrazos de la mujer fueron examinados buscando huellas de corte, cuya presencia pudiera haber resuelto esta interrogante.

Algunas tumbas de acompañantes recientemente excavadas en las tumbas reales Moche de Sipán, en el valle de Lambayeque, presentan problemas similares. A los esqueletos de dos individuos adultos jóvenes de sexo masculino, interpretados como "guardianes" de las tumbas (Alva y Donnan 1993), les faltaban huesos de los pies. Examinamos los esqueletos, pero encontramos que las extremidades distales de las tibias y peronés estaban tan mal conservadas que no pudimos identificar la presencia de huellas de corte u otros rasgos indicativos de que

los pies fueron amputados (Verano 1997b). Sin embargo, en un recinto adyacente a las tumbas fueron encontrados dos pies humanos articulados (Alva y Donnan 1993), indicando que algún tipo de desmembramiento se practicaba en el sitio. Si estos pies pertenecían a uno de los guardianes sin pies, podría implicar alguna actividad asociada a ritos mortuorios, tomando en cuenta que ambos individuos fueron sacrificados para acompañar el entierro principal de la tumba. Desdichadamente, el estado fragmentario de los huesos del tobillo no nos permitió confirmar la presencia de huellas de corte u otra evidencia de trauma.

Otro ejemplo de un posible caso de amputación cicatrizada es la parte proximal de un húmero aislado, recolectado de una tumba disturbada cerca de Huarochiri (sierra central del Perú) por el antropólogo físico Alex Hrdlicka en 1913. El hueso termina en la tercera proximal de la diáfisis, y muestra una obvia cicatrización en la forma de una cerradura de la cavidad medular y un desgaste en el extremo distal (Fig. 16.11). El espécimen ha sido estudiado y descrito en detalle por varios investigadores (Rogers 1973, Merbs 1980), quienes están de acuerdo en que podría corresponder a una amputación, aunque un diagnóstico alternativo podría ser el de una fractura no soldada y sin unión. La falta de contexto arqueológico así como de otras partes del esqueleto, hacen que este caso sea problemático, así como lo es también el tema de la técnica quirúrgica. Nos es difícil imaginar el seccionar un húmero a través de la diáfisis sin usar una cierra, instrumento no conocido en el Perú antes del contacto Europeo. Si bien teóricamente es posible cortar un hueso largo a través de la diáfisis pasando repetitivamente un cuchillo afilado, el ángulo del extremo terminal del hueso (visible en la Fig. 16.11) no corresponde con un hueso intencionalmente seccionado. En nuestra opinión, la explicación más probable en este caso es la de una fractura con falta de unión.

AMPUTACIÓN DE PIE POR LOS MOCHE: TÉCNICA QUIRÚRGICA

Si bien las cierras metálicas son conocidas desde el siglo XVIII a.C. en el Viejo Mundo (Symes et al. 1998), no hay evidencias de instrumentos similares en las Américas antes del contacto Europeo. Por tanto, no debemos esperar amputaciones de miembros por sección trans-diafisial en el Nuevo Mundo antes de la introducción de las cierras metálicas por los europeos. Sin embargo, la amputación de una mano o de un pie por medio de la desarticulación de la muñeca o del tobillo puede hacerse con instrumentos cortantes sencillos. En el año 1842, el cirujano escocés Sir James Syme desarrolló una técnica para amputar pies por desarticulación del tobillo, demostrando que así se obtenían mejores resultados en comparación con las más tradicionales amputaciones transdiafisiales en términos de movilidad y recuperación del paciente (Wagner 1992, Wilson 1992). Mientras que en la técnica clásica de Syme los maléolos mediales y laterales se seccionan posteriormente con una cierra para crear una superficie de soporte más estable para el paciente, el pie propiamente dicho es removido desarticulando quirúrgicamente la juntura tibia-talar por medio de un bisturí. La evidencia ósea vista en los casos I-III, presentada anteriormente, junto con las ilustraciones Moche de amputaciones mostrando los maléolos protuberantes de la tibia y del peroné, sugieren que los Moche desarrollaron hace más de 1500 años una técnica para amputar pies similar al método de Syme. Más aún, el grado de cicatrización visto en los casos I- III indican que lo practicaron con éxito. La retención de los maléolos

medio y lateral posiblemente hizo más difícil el caminar y balancearse, aun con prótesis como las descritas por Vélez López, si bien estudios clínicos modernos han demostrado que en ciertos casos los resultados son mejores cuando se aplica el método de Syme desarticulando los tobillos sin extraer los maléolos (Pavot 1973).

CONCLUSIONES

Los tres casos presentados en este trabajo representan las primeras evidencias osteológicas bien documentadas que confirman que los Moche practicaban amputaciones del pie con resultados exitosos. La amputación por medio de la desarticulación del tobillo habría sido la forma más sencilla y lógica para hacerlo, tomando en cuenta los tipos de instrumentos existentes en esa época. Si bien hasta el momento no se ha encontrado la evidencia osteológica de la amputación en vida de manos o brazos, el arte Moche sugiere que éste si pudo haber sido el caso. Las razones para amputar miembros son sin duda aún especulativas. Las representaciones artísticas de individuos sin pies desaparecen junto con la cultura Moche a fines del siglo VIII d.C. Existen algunas vasijas asociadas con la posterior cultura Lambayeque [c. 900-1200 d.C.] en la costa norte del Perú que muestran personas sin brazos, pero es posible que estas simplemente representen una continuidad de temas iconográficos Moche, y no una tradición quirúrgica. Es posible que la práctica de amputar miembros desapareció con los Moche. Los cronistas españoles, quienes observaron de primera mano la cultura Inca y varias etnias costeñas como los Chimú en el siglo XVI, no describen la práctica de amputaciones, y hasta la fecha no se han encontrado ejemplos en material óseo Inca. Esta falta de evidencia se contrasta con la abundancia de ejemplos de trepanaciones en materiales del Horizonte Tardío de la sierra andina.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a Thomas Wake y Glenn Russell del Instituto de Arqueología de la Universidad de California, Los Angeles, por permitirme estudiar el esqueleto de Mocollope, y a Alana Cordy-Collins y Rose Tyson del Museo del Hombre de San Diego, California, por permitirme fotografiar la cerámica y el espécimen osteológico ilustrado en las Figs. 16.9 y 16.11. La foto de la Fig. 16.10 fue tomada con permiso del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York. Quisiera reconocer especialmente al Dr. Guillermo Wiese de Osma, Director hasta su fallecimiento en 1999 de la Fundación A. N. Wiese, por su dedicación a la arqueología y a la cultura Moche, y también por su amistad y consejos. A la Fundación Wiese y los directores del Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo, arqueólogos Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, y a todo el equipo técnico del proyecto, por la ayuda con el apoyo logístico y técnico que hizo posible esta investigación. A Laurel Anderson, antropóloga física y estudiante doctoral en el Departamento de Antropología de la Universidad de Tulane, quien me asistió con el análisis del caso I, y con la búsqueda y compilación bibliográfica. Recibimos apoyo económico para nuestras investigaciones de campo del Consejo de Investigaciones de la Universidad de Tulane y del Centro de Estudios Latinoamericanos Roger Thayer Stone de Tulane.

BIBLIOGRAFÍA

ALVA, WALTER y Christopher B. DONNAN

1993 ***Royal Tombs of Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Natural History.

ARSENAULT, D.

1993 "El personaje del pie amputado en la cultura Mochica del Perú: un ensayo sobre la arqueología del poder". ***Latin American Antiquity*** 4 (3): 225-245.

AUFDERHEIDE, Arthur C., y Conrado RODRÍGUEZ-MARTIN

1998 ***The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology***. Cambridge, Cambridge University Press.

BLOOM, A.I., R. A. BLOOM, G. KAHILA, E. EISENBERG y P. SMITH

1995 "Amputation of the hand in the 3600-year-old skeletal remains of an adult male: the first case reported from Israel". ***International Journal of Osteoarchaeology*** 5: 188-191.

BOURGET, Steve

1997a "Las excavaciones en la Plaza 3a". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 51-59. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

1997b "La colère des ancêtres: découverte d'un site sacrificiel à la Huaca de la Luna, vallé de Moche". En: À l'ombre du Cerro Blanco, nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou, C. Chapdelaine, editor. ***Les Cahiers d'Anthropologie*** 1: 83-99. Département d'Anthropologie, Université de Montréal.

BRACAMONTE GANOZA, Gloria Florencia

1998 ***Los sacrificios humanos en la Plaza 3A Plataforma II, Huaca de la Luna; la evidencia de cultos de crisis***. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Mención en Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

BUIKSTRA, Jane E. y Douglas H. UBELAKER (editores)

1994 ***Standards for Data Collection From Human Skeletal Remains.*** Arkansas Archaeological Survey, Fayetteville.

CONLOGUE, G. y Andrew NELSON

1999 "The use of the Polaroid photographic imaging system to produce radiographic images at a field archaeological site in Peru". ***Radiologic Technology*** 70 (3): 244-250.

DONNAN, Christopher B.

1978 ***Moche Art of Peru: Pre Columbian Symbolic Communication***. Museum of Cultural History, Los Angeles.

DONNAN, Christopher B. y Carol J. MACKEY

1978 ***Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru***. Austin, University of Texas Press.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ

1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda, Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1995 ***Programa Arqueológico Complejo "El Brujo", Informe 1995***. Lima, Fundación A. N. Wiese.

1996 "Los descubrimientos arqueológicos en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". ***Arkinka*** 5: 82-94. Lima, Arkinka S.A.

FRIEDMANN, L. W.

1973 "Amputation in Pre-Columbian America". ***Archives of Physical Medicine and Rehabilitation*** 54 (7): 323 325.

HURTADO, E. D.

1970 "Pre-hispanic osteopathology". En: ***Handbook of Middle American Indians***, T. D. Stewart, editor, Vol. 9, págs. 68-81. Austin, University of Texas.

LYON, Patricia J.
1978 "Female supernaturals in ancient Peru". ***Ñawpa Pacha*** 16: 95-140. Berkeley, Institute of Andean Studies.
MAYS, S. A.
1996 "Healed limb amputations in human osteology and their causes: a case study from Ipswich, UK". ***International Journal of Osteoarchaelogy*** 6: 101-113.
MEADE, R. H.
1968 ***An Introduction to the History of General Surgery***. Philadelphia, W. B. Saunders.
MERBS, Charles F.
1980 ***Pathologies from the Hrdlicka collection, slide set II***. San Diego, San Diego Museum of Man.
1989 "Trauma". En: ***Reconstruction of Life from the Skeleton***, Mehemet Y. Iscan y Kenneth A. R. Kennedy, editores, págs. 161-189. New York, Alan R. Liss.
MORSE, D. F.
1969 ***Ancient Disease of the Midwest***. Springfield, Illinois State Museum Reports of Investigations No. 15.
NELSON, Andrew
1998 "Wandering bones: Archaeology, forensic science and Moche burial practices". ***International Journal of Osteoarchaeology*** 8: 192-212.
NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO
1997 "Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro". ***Boletín de la Pontifica Universidad Católica del Perú*** 1: 137-163. Lima.
ORTNER, Donald J. y Walter G. J. PUTSCHAR
1981 ***Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains***. Smithsonian Contributions to Anthropology, No. 28. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.
PAVOT, A. P.
1973 "Ankle-disarticulation: A definitive type of amputation in adults". ***Archives of Physical Medicine and Rehabilitation*** 54: 307-310.
ROGERS, Spencer L.
1973 "A case of surgical amputation from aboriginal Peru". ***Ethnic Technology Notes***, No. 11. San Diego, San Diego Museum of Man.
SAUL, Frank P.
1972 "The human skeletal remains of Altar de Sacrificios: An osteobiographic analysis". ***Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*** 63 (2):1-123. Harvard University.
STEINBOCK, R. Ted
1976 ***Paleopathological Diagnosis and Interpretation***. Springfield, Charles C. Thomas.
STEWART, T. Dale
1974 "Nonunion of fractures in antiquity, with descriptions of five cases from the New World involving the forearm". ***Bulletin of the New York Academy of Medicine*** 50: 875-891.
SYMES, Steven A., Hugh E. BERRYMAN y O. C. SMITH
1998 "Saw marks in bone: Introduction and examination of residual kerf contour". En: ***Forensic Osteology, Advances in the Identification of Human Remains***, segunda edición, K. J. Reichs, editor, págs. 389-409. Springfield, Charles C. Thomas.
TELLO, Julio C.
1924 "Arte antiguo peruano. Álbum fotográfico de las principales especies arqueológicas de cerámica Muchik existentes en los museos de Lima. Primera parte: Tecnología y Morfología". ***Inka*** II: VII-XXXVII. Revista de estudios antropológicos, Órgano del Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. [Reimpreso como "Tecnología y morfología alfarera y la cerámica Mochica", en: ***Tecnología Andina***, Rogger Ravines, compilador, págs. 415-432. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].

TYSON, R.A. y E. S. D. ALCAUSKAS (editores)
1980 ***Catalogue of the Hrdlicka Paleopathology Collection***. San Diego, San Diego Museum of Man.

URTEAGA BALLÓN, O.
1991 "Medical ceramic representation of nasal leishmaniasis and surgical amputation in ancient Peruvian civilization". En: ***Human Paleopathology, Current Syntheses and Future Options***, D. J. Ortner y A. C. Aufderheide, editores, págs. 95-101. Washington, D.C. y Londres, Smithsonian Institution Press.

UBBELOHDE-DOERING, Heinrich
1959 "Bericht Uber Archäologische Feldarbeiten in Peru, III". ***Ethnos*** 25:153-182.
1983 ***Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts. Bonn.

VÉLEZ LÓPEZ, Lizardo R.
1913 "Las mutilaciones en los vasos antropomorfos del antiguo Perú". ***XVIII Session of the International Congress of Americanists***, págs. 267-275. Londres.

VERANO, John W.
1994 "Características físicas y biología osteológica de los Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda, Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 307-326. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1997a "Physical Characteristics and Skeletal Biology of the Moche Population at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, Christopher B. Donnan y Guillermo A. Cock, editores, págs. 189-214. Los Ángeles, Museum of Cultural History, University of California.
1997b "Human skeletal remains from Tomb I, Sipán (Lambayeque river valley, Peru); and their social implications". ***Antiquity*** 71: 670-682.
1997c "Advances in the paleopathology of Andean South America". ***Journal of World Prehistory*** 11 (2): 237-268.
1998 "Sacrificios humanos, desmembramientos y modificaciones culturales en restos osteológicos: evidencias de las temporadas de investigación 1995-96 en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 159-171. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
2001 "Análisis de los restos óseos humanos Moche". ***Boletín*** Nº 2: 56-57 Junio 2001. R. Franco, C. Gálvez y S. Vásquez, editores. Lima, Fundación A.N. Wiese. Programa Arqueológico Complejo "El Brujo".

VERANO, John W., y Guido P. LOMBARDI
1999 "Paleopatología en Sudamérica Andina". ***Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*** 28 (2): 91-121. Lima.

WAGNER, F.W., Jr.
1992 "The syme ankle disarticulation". En: ***Atlas of Limb Prosthetics: Surgical, Prosthetic, and Rehabilitation Principles***, J. H. Bowker y J. W. Michael, editores, págs. 413-430. St. Louis, Mosby Year Book.

WEISS, Pedro
1984 "Paleopatología Americana". ***Boletín de Lima*** 33: 17 52. Lima, Editorial Los Pinos.

WILSON, A.B., Jr.
1992 "History of amputation surgery and prosthetics". ***Atlas of Limb Prosthetics: Surgical, Prosthetic, and Rehabilitation Principles***, J. H. Bowker y J. W. Michael, editores, págs. 3-15. St. Louis, Mosby Year Book.

ZOOARQUEOLOGÍA DE LA ZONA URBANA MOCHE, COMPLEJO HUACAS DEL SOL Y LA LUNA, VALLE DE MOCHE

Víctor F. Vásquez Sánchez
Teresa E. Rosales Tham
Arturo Morales Muñiz
Eufrasia Roselló Izquierdo

Durante los años de 1995 a 2001, la Misión Arqueológica Canadiense dirigida por Claude Chapdelaine de la Universidad de Montreal, ha realizado excavaciones sistemáticas en la Zona Urbana Moche (ZUM), ubicada en la planicie del complejo arqueológico Huacas del Sol y la Luna, en un esfuerzo por entender el urbanismo, estructura social y sistemas de subsistencia de los habitantes de la capital Moche. Así, las huacas constituyeron centros ceremoniales al mando de una clase sacerdotal (Chapdelaine 1997a, 1997b). Los resultados de las investigaciones de este complejo complementan en gran magnitud a aquellos obtenidos del manejo urbanístico moche (Uceda et al. 1997).

El estudio de las evidencias culturales recuperadas, especialmente las de origen zooarqueológico, ha dado a conocer algunas de las características de vida de la población mochica que vivió en esta parte del sitio. Anteriormente, en los años setenta, se habían realizado

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 33-63. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

investigaciones de índole zooarqueológico como las de Pozorski (1976, 1979a, 1979b) sobre los sistemas de subsistencia de los pobladores mochicas y la centralización de su economía, las cuales presentan evidencias del énfasis en el consumo de los productos marinos y el consumo de camélidos domésticos, especialmente de la "llama" (ver Shelia y Thomas Pozorski, capítulo 4 en este volumen).

Después de las investigaciones zooarqueológicas de Pozorski en sitios Moche, han sido escasos los estudios realizados hasta el desarrollo del Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, bajo la dirección de Santiago Uceda y Ricardo Morales, que desde 1991 al presente ha atraído a un grupo de profesionales con renovados intereses hacia el conocimiento de esta sociedad, realizándose nuevos estudios zooarqueológicos en el complejo arqueológico Huacas del Sol y la Luna (Vásquez y Rosales 1997, 1998; Armas et al. 2000).

En esta contribución nuestro objetivo principal es proporcionar un registro detallado de los estudios zooarqueológicos procedentes de contextos de sectores urbanos en el marco del proyecto ZUM que están asociados a las últimas ocupaciones de la época Moche y que constituyen contextos domésticos (cocinas, hornos y ambientes domésticos diversos) que fueron excavados en 1995, 1996 y 1997 por el equipo canadiense y por alumnos de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo, que fueron dirigidas por Santiago Uceda, habiéndose estudiado en total 15.739 restos faunísticos.

Debido a que estos estudios constituyen una parte de las investigaciones en ZUM, nosotros no intentaremos un análisis microespacial detallado, ni diacrónico de esos restos. Sin embargo, el objetivo secundario apunta a identificar diversos taxas marinos y terrestres como bioindicadores de procesos que guardan relación con eventos medioambientales recurrentes en la región, específicamente ubicar la posible presencia de eventos ENSO en épocas Moche. Finalmente, hay que subrayar que estos estudios son posibles por la aplicación de las diversas técnicas zooarqueológicas e informáticas, que están bien complementadas dentro del marco de los objetivos arqueológicos e interdisciplinarios que ejecuta la dirección del proyecto Huacas del Sol y La Luna y los investigadores extranjeros adscritos a este proyecto.

MÉTODOS DE ANÁLISIS

Los restos animales que se registran en este informe proceden de los conjuntos arquitectónicos 6, 7, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24 y 25 de ZUM. La presencia de ambientes, almacenes, cocinas e incluso algunos entierros nos sugieren una cierta autonomía funcional en algunos de estos conjuntos arquitectónicos.

Tres fechas radiocarbónicas (1460 ± 60, 1400 ± 60 y 1530 ± 80 BP), tomadas de áreas diferentes de las estructuras de CA-9, indican una secuencia ocupacional de aproximadamente un siglo dentro de las fases Moche IV/V de la secuencia de Larco (470-600 d.C.) (Chapdelaine 1997a, 1997b).

Todos los restos animales han sido tamizados a través de mallas con abertura de 3 mm (1/8") e individualmente se limpiaron, rotularon y se ordenaron en sus respectivas bolsas.

Proceso de identificación taxonómica

La identificación taxonómica se llevó a cabo con colecciones comparativas de referencia del Laboratorio de Bioarqueología Interfacultativo "ARQUEOBIOS" de la Universidad Nacional de Trujillo. En algunos casos se consultó bibliografía especializada: para el caso de los crustáceos fueron consultados Chirichigno (1970), Del Solar (1972), Del Solar et al. (1982); para los moluscos Dall (1909), Keen (1958, 1971), Marinkovich (1973), Huamán Maita (1974), Breure (1978, 1979), Osorio et al. (1979), Alamo y Valdivieso (1987); para la aves se tomaron de referencia colecciones del Laboratorio de Bioarqueología, Museo de Zoología 'Juan de Ormea' de la Universidad Nacional de Trujillo y del Laboratorio de Arqueozoología de Salango (Ecuador), así como también para la comparación de algunos restos de peces. La colección de referencia de peces fue insuficiente para identificar todo el potencial de los taxa en relación a las aguas peruanas norteñas. Por consiguiente, algunos de los restos de peces se han unido a la categoría de restos óseos de peces no identificados o por algunas características morfológicas fueron identificados sólo a nivel de género o familia.

Después de los restos de peces, son los restos óseos de mamíferos los que predominan. Con excepción de los restos de Camelidae, los restos de otros taxa están completos y es menor su fragmentación. La identificación taxonómica también se realizó utilizando trabajos especializados, como: Altamirano (1983), Ziswiler (1980), Olsen (1968, 1982), Driesch (1976), Chaplin (1971), Hershkovitz (1959), Pacheco et al. (1979), Boessneck (1982), Brazier (1929), Emmons (1990), Gardner y Romo (1993), Greenwood (1976), Gilbert (1990), Glass (1965), Hesse y Wapnish (1985), Hillson (1992), Kasper (1980), Lawlor (1979), Myers et al. (1990), Pasquini y Spurgeon (1989), Pannoux (1991), Sasaki (1989), Sisson y Grossman (1990), Schmid (1972), Silver (1982), Wheeler (1982), Puig y Monge (1983) y Davis (1989).

Para la identificación taxonómica de los restos de Camelidae, se ha procedido mediante el método cualitativo, es decir teniendo en cuenta la forma de los incisivos y la presencia de esmalte en ambos lados de los incisivos (tipo: guanaco/llama) o esmalte sólo en el lado labial (tipo: alpaca/vicuña) (Wheeler 1982) y el método cuantitativo: osteometría de aquellos huesos o porciones de huesos que se encuentran fusionados y que son variables útiles para los análisis discriminante y los cálculos de los coeficientes de clasificación sugeridos por Kent (1982, 1988). Las medidas se efectuaron con un vernier digital de ± 0.05 mm de precisión, realizando tres veces las medidas y sacando un promedio de ellas para evitar sesgos. Las fórmulas para el análisis discriminante estuvieron disponibles en una hoja de cálculo Lotus 123, preparada especialmente para estos estudios.

Cada muestra de fauna fue finalmente clasificada en grupos taxonómicos (Gautier 1987). Las inferencias medioambientales se basaron en las observaciones personales y los datos publicados (Chirichigno 1970, 1974; Peña 1970, 1971; Fischer et al. 1995).

Proceso de cuantificación

Es muy bien conocido el debate que existe en la literatura zooarqueológica concerniente a la cuantificación de los taxa arqueológicos (Casteel 1977, Grayson 1984). Dos métodos de cuantificación han sido usados. El NISP (Número de Especímenes Identificados) y la estimación del NMI (Número Mínimo de Individuos) que varía según el taxa. Así, para los moluscos y en el caso de gasterópodos se considera como un individuo a la concha completa, en el caso de restos completos o partes de ella cuando sólo se encuentra el apex, el peristoma completo o la columela completa. Para los bivalvos, el NMI lo conforma el mayor número de valvas derechas e izquierdas cuando están completas o al mayor número de charnelas derechas e izquierdas cuando están fragmentadas. Para el caso de los polyplacophora, el NMI se estimó reconociendo el tamaño y posición de las placas centrales, cefálicas y anales. Estimar el NMI en los crustáceos es difícil, ya que el exoesqueleto comúnmente es fragmentado haciendo imposible el conteo de caparazones; con los dactilopoditos se asocia el tamaño y posición. Siendo difícil estimar el NMI en crustáceos, se ha tomado como indicador de abundancia al NISP.

Las estimaciones de NMI en vertebrados se confían a métodos con otra concepción, para además inferir el tamaño y edad (Clason 1972, Hesse y Wapnish 1985). En el caso de los peces, por ejemplo, la mayoría de los huesos fueron identificados primero a través de la comparación directa de su morfología con especímenes de tamaño conocido. Los restos óseos de peces fueron contados inicialmente según el espécimen presente (vértebra, huesos de la cabeza, otolitos, etc.), para así establecer el NISP, lo cual se realizó para todos los conjuntos arquitectónicos. Con los huesos de la cabeza, cintura pélvica y pectoral, se consideró su lateralidad y distribución porcentual según conjuntos arquitectónicos donde aparecen con mayor frecuencia y cantidad. La mayoría de estos huesos son pares, como los de la región oromandibular, región opercular, región hial, cintura pélvica y pectoral. Una vez calculado el NISP se establecieron cuadros de abundancia taxonómica porcentual. Así, bajo estos criterios los restos de peces fueron juzgados.

En el caso de aves y mamíferos, se tuvieron en cuenta datos ontogenéticos, junto con las diferencias de tamaño, brindando además datos de edad y categorías de tamaño. En todos los casos el NISP se ha estimado independientemente para cada uno de los conjuntos arquitectónicos donde los restos de fauna habrían sido recuperados. Con los restos óseos de mamíferos**,** la predominancia de huesos fragmentados de Camelidae hizo complicado el cálculo del NMI, por lo cual se aplicó el NISP para luego expresarlo en diagramas porcentuales.

Osteometría

Dentro de los métodos empleados en zooarqueología, se usa la osteometría para la identificación taxonómica de aquellas especies que cuentan con bases de datos modernas, en este caso para los camélidos que se encuentran bien representados en la muestra faunística de los conjuntos arquitectónicos.

La identificación de los restos de camélidos al nivel específico se efectuó utilizando el método cuantitativo basado en la osteometría según las variables sugeridas por Kent (1982); luego se procedió con un análisis discriminante (Kent 1982, 1988). Con respecto a la osteometría utilizada para *Camelidae*, se estudió una muestra significativa de P1 (primera falange) que se basa en la utilización de medidas univariadas para cada elemento óseo y la asociación de técnicas estadísticas, como las variables discriminantes y coeficientes de clasificación. Sobre la base de estos cálculos se han elaborado cuadros con estadísticas descriptivas para las medidas univariadas de la primera falange.

Los datos obtenidos fueron llenados en una ficha de análisis osteométrico donde se registraron todas las medidas útiles para diferenciar las cuatro especies de camélidos mediante el análisis discriminante. Los datos de aquellas variables que separan los dos grupos de camélidos, fueron impuestos en una hoja de cálculo Excel y graficados en un diagrama de dispersión bivariado.

Estructuras de Edad

La definición de las estructuras de edad de la muestra de camélidos, es una parte muy importante de la investigación que nos llevará a definir las características de la crianza de camélidos en los ecosistemas costeros prehispánicos mochicas. Las estructuras de edad estuvieron básicamente relacionadas al estudio de los maxilares superiores e inferiores y su dentición (Wheeler 1982). Posteriormente se hizo un cuadro con los intervalos de edad encontrados en el estudio, el cual se expresó en un diagrama de valores porcentuales relativos para estimar un perfil etario de la muestra.

RESULTADOS

El análisis de los restos faunísticos de estos conjuntos arquitectónicos, revela una diversidad de grupos zoológicos. Hemos identificado 43 especies de moluscos, 6 crustáceos, 36 peces, 14 aves y 8 mamíferos.

El total de los restos es de 15.739. De este total, el 25,54% corresponde a moluscos (del cual el 64,55% se compone de *Donax obesulus*), 0,85% a crustáceos, 45,72% son peces (del cual el 61,37% está compuesto por dos especies de peces: *Merluccius gayi peruanus* y *Sardinops sagax sagax*), 0,90% aves y 26,97% son mamíferos (del cual el 80% lo constituye *Lama sp.*). Se nota la predominancia en orden cuantitativo (por NISP) de los peces, mamíferos y moluscos, en casi todos los conjuntos estudiados. Los restantes taxa constituyen un promedio de 20% del NISP, lo que por su diversidad de especies está distribuido en forma asimétrica. Tal macroestructura general de las muestras de fauna identificada merece algunos comentarios extensos a nivel de grupo.

ESPECIES	CA -6		CA -7		CA -9		CA -11		CA -12		CA -14		CA -15	
	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%
Acanthopleura echinata	0	0	0	0	0	0	1	0,3	0	0	0	0	0	0
Enoplochiton niger	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chiton cumingsii	0	0	0	0	0	0	1	0,3	0	0	0	0	0	0
Fissurrella limbata	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Fissurella m áxima	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	4	21	0	0
Fissurella sp.	0	0	1	0	0	0	5	1,9	0	0	0	0	0	0
Colisella orbignyi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Scurria parasitica	0	0	0	0	0	0	1	0,3	1	1	0	0	0	0
Tegula atra	0	0	3	1	3	4	2	0,7	2	2	0	0	4	9
Tegula euryomphalus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Prisogaster Níger	2	4	12	4	7	10	3	1,1	13	13	0	0	8	17
Crepipatella dilatata	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Littorina peruviana	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	2
Polinices ubre	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Sinum cymba	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
C oncholepas concholepas	0	0	0	0	0	0	1	0,3	0	0	4	21	1	2
Thais chocolata	3	6	21	7	5	7	2	0,7	6	6	4	21	0	0
Thais haemastoma	5	10	4	1	2	3	2	0,7	2	2	2	11	6	13
Xanthochorus buxea	1	2	5	2	1	1	0	0	1	1	0	0	1	2
Solenosteira fusiformis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Conus fergusoni	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nassarius dentifer	0	0	3	1	1	1	0	0	3	3	0	0	0	0
Olivella columellaris	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Prunum curtum	0	0	3	1	2	3	2	0,7	0	0	0	0	0	0
Mitra orientalis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cancellaria urceolat a	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Scutalus proteus	8	16	60	19	21	29	1	0,3	3	3	0	0	6	13
Bostrix turritus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Bostrix sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Drymaeus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Drepanotrema sp.	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Aulacomya ater	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
Choromytilus chorus	1	2	2	1	0	0	2	0,7	0	0	1	5	1	2
Perumytilus purpuratus	0	0	0	0	0	0	2	0,7	1	1	0	0	0	0
Semimytilus algosus	2	4	2	1	3	4	46	18	2	2	0	0	1	2
Argopecten circularis	0	0	1	0	0	0	1	0,3	0	0	0	0	0	0
Argopecten purpuratus	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Protothaca thaca	1	2	0	0	1	1	1	0,3	1	1	1	5	1	2
Eurhomalea rufa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Spisula adamsi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mesodesma donacium	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Donax obesulus	26	52	197	62	23	32	184	72	61	63	2	11	16	34
Semele corrugata	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	5	0	0
TOTAL	50		317		72		257		97		19		47	

Tabla 17.1a. Abundancia taxonómica según NMI de los restos de moluscos de los conjuntos arquitectónicos 6, 7, 9, 11, 12, 14 y 15 de ZUM.

ESPECIES	CA -16		CA -17		CA -18		CA -21		CA -22		CA -23		CA -24	
	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%
Acanthopleura echinata	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Enoplochiton niger	0	0	0	0	2	1	0	0	0	0	0	0	1	0
Chiton cumingsii	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fissurrella limbata	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Fissurella máxima	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Fissurella sp.	1	1	2	2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Colisella orbignyi	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Scurria parasitica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tegula atra	24	13	0	0	8	5	11	0,8	7	1	7	2	5	1
Tegula euryomphalus	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Prisogaster Níger	15	8	10	8	24	16	165	13	45	8	20	4	21	5
Crepipatella dilatata	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Littorina peruviana	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Polinices ubre	3	2	0	0	3	2	23	1,7	4	1	8	2	2	1
Sinum cymba	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Concholepas concholepas	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	1	0	0	0
Thais chocolata	10	5	5	4	4	3	81	6,2	37	6	35	8	24	6
Thais haemastoma	22	12	9	8	10	7	36	2,7	18	3	21	5	6	2
Xanthochorus buxea	10	5	3	3	6	4	50	3,8	20	3	7	2	9	2
Solenosteira fusiformis	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	1	0	0	0
Conus fergusoni	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Nassarius dentifer	4	2	0	0	1	1	33	2,5	4	1	4	1	4	1
Olivella columellaris	0	0	0	0	0	0	1	0,1	2	0	1	0	0	0
Prunum curtum	0	0	0	0	0	0	2	0,2	3	1	4	1	1	0
Mitra orientalis	0	0	1	1	0	0	13	1	1	0	1	0	2	1
Cancellaria urceolata	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Scutalus proteus	40	22	10	8	13	9	39	3	1	0	14	3	2	1
Bostrix turritus	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Bostrix sp.	2	1	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Drymaeus sp.	0	0	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Drepanotrema sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Aulacomya ater	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Choromytilus chorus	1	1	0	0	0	0	6	0,4	0	0	0	0	0	0
Perumytilus purpuratus	0	0	0	0	3	2	1	0,1	0	0	0	0	1	0
Semi mytilus algosus	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Argopecten circularis	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	0	0
Argopecten purpuratus	0	0	1	1	1	1	2	0,2	0	0	0	0	0	0
Protothaca thaca	1	1	0	0	1	1	1	0,1	0	0	0	0	0	0
Eurhomalea rufa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Spisula adamsi	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mesodesma donacium	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Donax obesulus	45	25	78	65	74	49	812	63	434	75	327	71	316	79
Semele corrugata	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	183		120		150		1287		578		455		397	

Tabla 17.1b. Abundancia taxonómica según NMI de los restos de moluscos de los conjuntos arquitectónicos 16, 17, 18, 21, 22, 23 y 24 de ZUM.

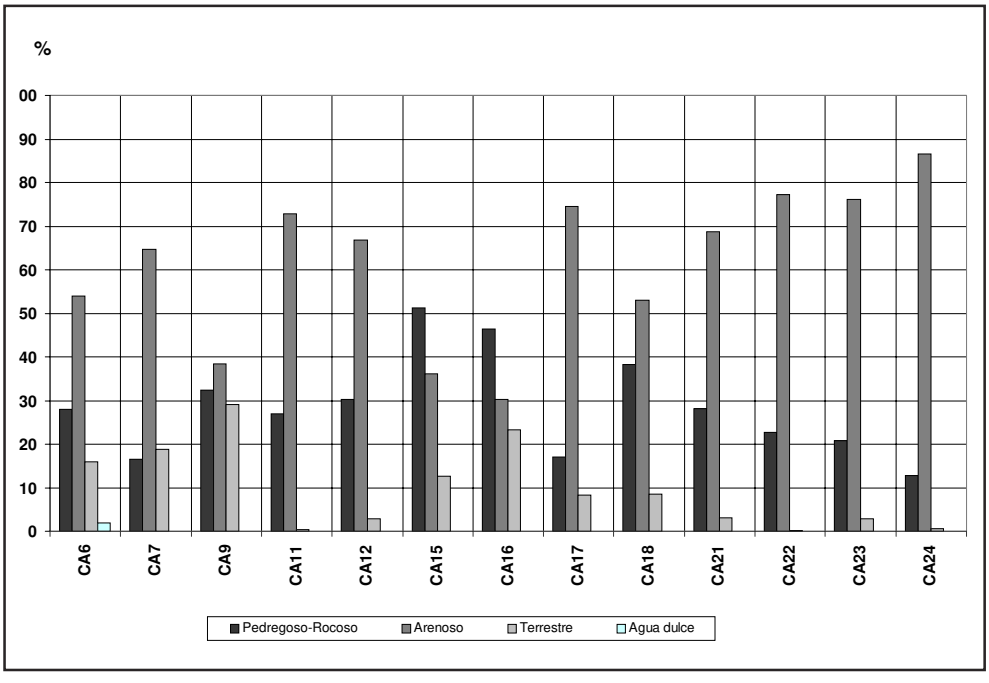


Fig. 17.1. Distribución porcentual de moluscos de ZUM por biotipos ecológicos.

Moluscos

Es importante resaltar la relativa abundancia de *Donax obesulus* "palabritas" en todos los conjuntos estudiados. De este bivalvo, que habita el mesolitoral arenoso y cuya bioecología no es muy bien conocida, sólo se indica que sus poblaciones están aumentadas para años de eventos ENSO (tanto en épocas pre, durante y post ENSO), lo que tendría que interpretarse como que la incrementada temperatura del agua del mar tiene un efecto sobre su mecanismo de reproducción y que soportan bien esta anomalía climático-oceanográfica, aunque no se sabe exactamente en que momentos desaparecen de un biótopo marino.

En la Tabla 17.1 y figura 17.2 podemos observar como se distribuyen por NMI los moluscos según los conjuntos analizados y notamos una gran predominancia de moluscos de playas arenosas (ver Fig. 17.1) y cinco especies de moluscos de playas pedregosas-rocosas: *Tegula atra*, *Prisogaster niger*, *Thais chocolata*, *Thais haemastoma* y *Semimytilus algosus*.

Las inferencias concernientes a los biotopos se basan en los substratos de recolección, sobresaliendo la cantidad de *Donax obesulus* en la colección (64,55%). La almeja *Donax* es un habitante de los sustratos arenosos de la zona de mareas y la recolección de este molusco indica preferencias de recolección ubicada en este biotopo. Tal hipótesis prevalece fija no sólo actualmente (la costa del valle de Moche se compone en la actualidad básicamente de playas

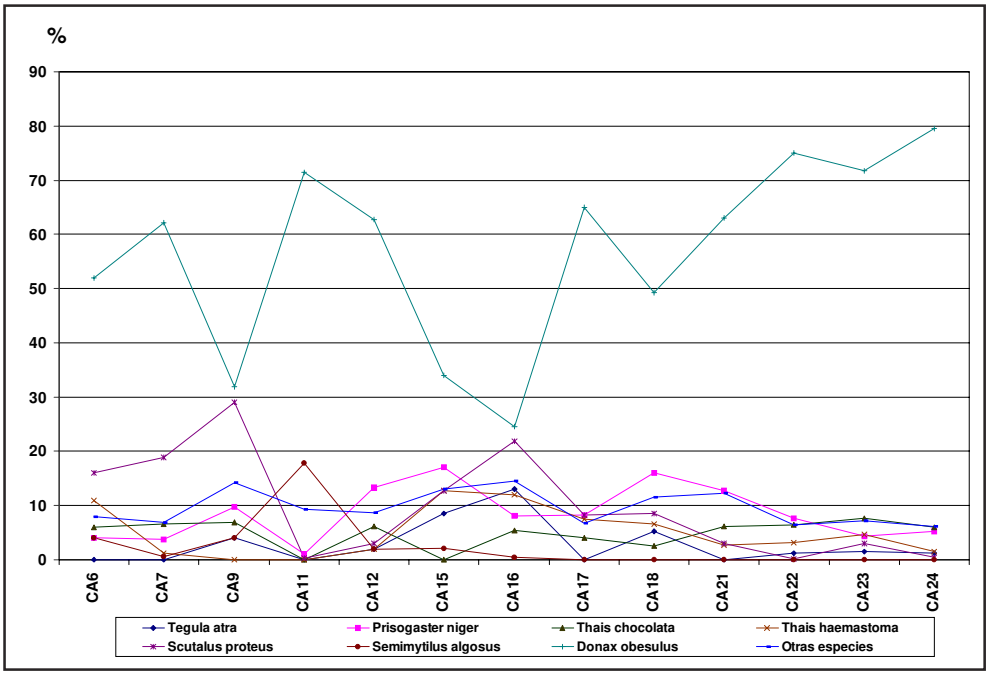


Fig. 17.2. Distribución porcentual de las principales especies de moluscos de la Zona Urbana Moche.

arenosas); también aún se observa preferencias en esta zona asociada a los demás taxa. La mayoría de los gasterópodos de los conjuntos arquitectónicos se encuentran en sustratos rocosos (Keen 1958), mientras que para el caso opuesto, los bivalvos, tenemos 06 especies pertenecientes a sustratos arenosos/fangosos. En términos de zonación, la mayoría de las especies se concentran en la zona del mesolitoral (= el intertidal).

Esto significa que el recolector tuvo que haber salido a la playa sin complicaciones y sin necesidad de contar con personal especializado (es decir, que esta actividad podía ser realizada por mujeres y niños). Es el *Donax obesulus* el molusco más común en las orillas de la costa norte del Perú, fácilmente se encuentra en los mercados y también era la especie dominante en los sitios del valle de Moche (Pozorski 1979a, 1979b). Esta almeja aún puede recolectarse fácilmente con la mano obteniendo grandes cantidades: los pescadores especializados recolectan 30 kg en 3 horas de trabajo en lugares como Huanchaco (observación personal y datos inéditos). El equipo que ellos usan incluye varios tipos de 'recogedores', como el 'caván' de Huanchaco y Huaca Prieta. Los mejillones y caracoles de rocas requieren instrumentos más especializados, siendo de cuidado este biotopo por lo cual esta área se encuentra restringida para los recolectores especializados llamados 'mariscadores'. Además, uno puede asumir por las frecuencias bajas de moluscos de zonas rocosas, que los afloramientos rocosos eran hábitat poco comunes en términos de proveedores de alimento (en la actualidad, el litoral del valle de Moche sólo ofrece éstos en los lugares como Uripe, Salaverry, Huanchaquito y Huanchaco).

Las especies de moluscos identificadas y cuya importancia en la alimentación ha sido remarcada por los especialistas, son: *Acanthopleura echinata, Enoplochiton niger, Fissurella limbata, Fissurella maxima, Fissurella crassa, Fissurella sp., Tegula atra, Prisogaster niger, Sinum cymba, Concholepas concholepas, Thais chocolata, Thais haemastoma, Scutalus proteus, Choromytilus chorus, Perumytilus purpuratus, Argopecten purpuratus, Protothaca thaca, Mesodesma donacium, Donax obesulus y Semele corrugata.* Las que no figuran dentro de esta relación no están consideradas dentro de los moluscos de importancia económica para las pesquerías de los pueblos prehispánicos costeros.

Es importante resaltar la relativa abundancia de *Scutalus proteus* "caracol terrestre" en los conjuntos analizados, siendo después del *Donax* la especie mejor representada porcentualmente como se aprecia en la figura 17.2. Se observa, igualmente, un detalle: en el CA9, mientras disminuye cuantitativamente *Donax obesulkus*, aumenta *Scutalus proteus;* este mismo caso también se aprecia en CA16, lo que podría tener algún significado climático u otro asociado con la estación de recolección. Esta especie hasta la actualidad es consumida en los valles de Virú y Moche, en diversos potajes. Previo a su consumo, y según la información etnográfica, estos caracoles después de colectados son "purgados", es decir son alimentados por unos días con maíz y zapallo para eliminar los principios psicotrópicos que contienen por sus hábitos alimenticios (observaciones personales). Es posible capturar estas especies en las lomas cuando hay una buena temporada de lluvias (verano austral) o en épocas de densas neblinas de invierno, donde la humedad aumenta y es posible localizar grandes poblaciones.

También asociados a esta especie hemos identificado otras especies de caracoles terrestres: *Bostryx sp.*, *Bostryx turritus* y *Drymaeus sp.*, las dos primeras especies muy cerca de los hábitat de *Scutalus* y la *Drymaeus* es una especie que habita la vegetación lomal. En general, se podría proponer que la presencia de estas especies está asociada a periodos climáticos húmedos, y la relativa abundancia de este caracol en la zona urbana Moche podría indicar periodos húmedos asociados a frecuentes lluvias para esta época. A estas especies se adiciona un pequeño molusco dulceacuícola, *Drepanotrema sp.*, que habita las áreas pantanosas, dentro del barro y en las raíces de las plantas hidrofíticas y que sólo se registró para el conjunto arquitectónico 6.

Además de las especies antes señaladas, la colección de moluscos incluye tres especies de polyplacophoros o chitones, mas 23 gasterópodos y 11 bivalvos. La mayoría de los taxa son típicos de comunidades actuales de la corriente de Humboldt y sólo cuatro taxa: *Prunum curtum, Conus fergusoni, Cancellaria urceolata* y *Argopecten circularis* son bioindicadores de aguas tropicales/subtropicales.

También se tiene un total de 17 caracoles perforados intencionalmente al nivel de la primera espiral, haciendo pensar que éstos tuvieron un uso ornamental. Casos similares ya se han documentado para otros sitios de la costa norte del Perú (Vásquez 1991) y parece lógico el aprovechamiento de la característica del periostraco brillante de estas conchas. En general, los datos malacológicos sugieren pulsos cálidos para ZUM, pero escasos para suponer alguna anomalía climática importante sobre la base de estos restos.

Crustáceos

En lo que se refiere a los crustáceos, se han identificado seis especies: *Chthamalus cirratus, Arenaeus mexicanus, Platyxanthus orbignyi, Paraxanthus barbiger* e *Hypollobocera sp.* Las cinco primeras constituyen elementos de la fauna marina de aguas frías, que representan una importancia dentro de la alimentación y son especies que habitan el meso e infralitoral rocoso y arenoso respectivamente, y su captura es posible realizar manualmente. Estas especies son aún comunes en las playas del valle de Moche y se venden frescas en los mercados de Trujillo. El *Arenaeus mexicanus* tiene una distribución latitudinal que alcanza la península del sur de California y el *Platyxanthus orbignyi* es una especie característica de la actual corriente de Humboldt (Chirichigno 1970, Del Solar 1972, Del Solar et al. 1981, Fischer et al. 1995).

Los cangrejos (*Platyxanthus orbignyi*) constituyen elementos ocasionales en la colección de los conjuntos arquitectónicos (Tabla 17.2). Estos cangrejos habitan también en la zona del

ESPECIES	CA-6		CA-7		CA-9		CA-11		CA-12		CA-15		CA-16	
	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Chthamalus cirratus	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0
Arenaeus mexicanus	0	0	0	0	1	20	1	2	0	0	0	0	0	0
Platyxanthus orbignyi	7	70	18	100	4	80	40	95	1	100	5	100	11	100
Paraxanthus barbiger	1	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cancer porteri	2	20	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hypollobocera sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	10		18		5		42		1		5		11	

ESPECIES	CA-18		CA-21		CA-22		CA-23		CA-24		CA-25	
	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Chthamalus cirratus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Arenaeus mexicanus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Platyxanthus orbignyi	1	100	20	100	1	100	12	100	8	100	0	0
Paraxanthus barbiger	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cancer porteri	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hypollobocera sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
TOTAL	1		20		1		12		8		1	

Tabla 17.2. Abundancia taxonómica según NISP de los restos de crustáceos de los conjuntos arquitectónicos de ZUM.

intertidal y su captura se puede realizar manualmente o con el uso de trampas especiales (se les conoce como 'cangrejeras'). Ellos se encuentran encima del sustrato arenoso y rocoso y pueden pasar de un sustrato a otro sin ningún problema (los cangrejos son buenos nadadores). Su carne es excelente y ambas especies pueden cocinarse o pueden prepararse frescos en varios tipos de 'cebiches'.

A estas especies de agua marinas frías se adicionan los restos de un crustáceo de río, *Hypollobocera sp.*, muy común y recurrente en otros yacimientos de la costa norte. Este crustáceo habita en los cursos de agua, como canales, acequias o lechos tranquilos de los cursos de los ríos, y su presencia en el sitio es lógica por la cercanía a la ribera del río Moche. Aunque actualmente en la costa son escasos los registros etnográficos sobre su consumo, es cierto que en otros sitios como la sierra son consumidos, aunque hay que tener presente que son vectores de parásitos que se alojan en los pulmones del hombre, cuando estos son consumidos con poca cocción.

Peces

Cuando comparamos la colección de moluscos y peces de los conjuntos arquitectónicos, vemos que estos últimos, indudablemente, han constituido el recurso marino más importante. Hay dos razones para esta proposición.

En primer lugar, los peces son el más diversificado grupo de naturaleza marina en los conjuntos arquitectónicos. Esto no sólo es debido al gran número de taxas presentes (ver Tabla 17.3) sino, sobre todo, a la abundancia relativa de los taxa dominantes. De esta manera, la "merluza" (*M. gayi*) contribuye con el 37% del los NISP identificados. Como consecuencia de esto, algunas de las especies secundarias, incluso la *Sardinops sagax sagax* "sardina" (24,37%), el *Galeichthys peruvianus* "bagre" y otros, constituyen contribuciones significantes al gran total del registro (Tabla 17.3).

En segundo lugar, aunque numéricamente estas especies del total del registro faunístico de los conjuntos arquitectónicos están en primer y segundo orden de magnitud por debajo de los moluscos, sus características de biomasa indican una inversión grande de energía cuando se consideran los pesos de carne.

La pesca está, además, mejor documentada desde el punto de vista biológico y etnográfico, si lo comparamos con otros taxa. Incluso, un reconocimiento sencillo de la Tabla 17.3 podría inmediatamente sugerir una serie de patrones, como:

1. A lo mucho, la fracción más grande de la ictiocenosis está en los peces demersales ("merluza") y pelágicos ("sardina", "jurel", "bonito"), considerando además los peces de fondo ("bagres" y otros) que representan lo restante del registro (Tabla 17.3). Son dos taxas las más comunes, la "merluza" *Merluccius gayi* y la "sardina" *Sardinops sagax sagax*, que nadan libremente, la primera demersal y la otra pelágica. Sin embargo, la

"merluza" también puede ser nadador activo y volverse pelágico en momentos de eventos El Niño, el cual obliga a las especies a emprender migraciones (Afranio Livia 1985, Arntz y Fahrbach 1996).

2. Aunque la mayoría de taxa habitan entre 2 y 40 m de profundidad, 9 especies pueden encontrarse en aguas muy poco profundas y únicamente una o dos (incluso la merluza) normalmente va a profundidades de 40 m. Esto significa que varios taxas recuperados, incluyendo el "roncador" *Paralonchurus peruanus* y las especies restantes, podrían pescarse fácilmente al nivel de línea de playa con líneas simples y redes.

3. Debido a las capacidades locomotoras, no siempre es fácil asignar el tipo de sustrato para cada especie. No obstante, una mirada a la figura 17.4 parece sugerir que se habrían preferido capturar peces de aguas libres y fondos arenosos a sustratos rocosos (la mayoría de los taxa bentónico y demersal de sustratos rocosos cambia a sustratos arenosos sin ningún problema).

En la figura 17.3 de abundancia taxonómica podemos apreciar su representación cuantitativa para los diversos sectores estudiados. Destacan, según su distribución porcentual en los siete conjuntos arquitectónicos estudiados: *Sardinops sagax sagax, Galeichthys peruvianus, Merluccius gayi peruanus, Labrisomus philippii, Paralonchurus peruanus, Stellifer minor, Cynoscion analis* y *Sciaena deliciosa*, entre las más representativas.

De las 36 especies de peces identificados, 20 especies viven cerca a la orilla marina y pueden ser capturados desde la orilla con cordel y redes simples. Estos son: *Mustelus sp.* "tollo", *Squatina armata* "angelote", *Rhinobatos planiceps* "guitarra", *Galeichthys peruvianus* "bagre", *Mugil cephalus* "lisa" (tanto en el río, como en el mar), *Cheilodactylus variegatus* "pintadilla", *Odonthestes sp.* "pejerrey", *Paralichthys sp.* "lenguado", *Labrisomus philippi* "trambollo", *Scartichthys gigas* "borracho", *Scorpaena mystes plumieri* "peje diablo", *Micropogon altipinnis* "corvina dorada", *Paralonchurus peruanus* "suco", *Stellifer minor* "mojarrilla", *Cynoscion analis* "cachema", *Sciaena deliciosa* "lorna", *Sciaena sp., Menticirrhus sp., Acanthistius pictus* "cherlo" y *Anisotremus scapularis* "chita".

Otras 10 especies de peces viven en alta mar y sólo pueden ser capturados con embarcaciones y redes especiales. Ellas son: *Sardinops sagax sagax* "sardina", *Merluccius gayi peruanus* "merluza", *Trachurus symmetricus murphyi* "jurel", *Paralabrax humeralis* "cabrilla", *Seriolella violacea* "cojinoba", *Scomber sp.* "caballa", *Scomberomorus maculatus sierra* "sierra", *Thunnus sp.* "atún" y *Sarda chiliensis* "bonito".

Hay que destacar que de éstas, la "merluza" y "sardina" son peces que viven en alta mar, así como otras especies, lo cual razonablemente implica una gran actividad de pesca con embarcaciones y diversos tipos de aparejos de pesca, lo que se comprueba al revisar la distribución porcentual de los peces por hábitat ecológicos, notándose un gran porcentaje de peces de aguas libre (ver Fig. 17.4) y también de peces de orilla, lo que implica la variabilidad de aparejos para la pesca, tal como se aprecia en las múltiples representaciones de escenas de pesca en la iconografía.

	CA-6		CA-7		CA-9		CA-11		CA-12		CA-15		CA-16	
ESPECIES	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Mustelus sp.	0	0	3	0,2	2	3,3	3	10,3	2	5,7	1	6,6	1	10,0
Galeorhinus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rhinobatos planiceps	3	0,7	24	1,7	2	3,3	1	3,4	0	0	3	20,0	0	0
Squatina armata	0	0	3	0,2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Urotrygon sp.	1	0,2	2	0,1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ophichthus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sardinops sagax	121	31,6	355	27	11	18,6	5	17,2	0	0	0	0	0	0
Opisthonema libertate	0	0	0	0	6	10,1	0	0	0	0	0	0	0	0
Galeichthys peruvianus	34	8,9	76	5,6	0	0	1	3,4	2	5,7	0	0	0	0
Cheilodactylus variegatus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mugil cephalus	10	2,6	24	1,7	1	1,6	1	3,4	1	2,8	0	0	2	20,0
Odonthestes sp.	0	0	1	0,07	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Paralichthys sp,	3	0,7	1	0,07	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Genypterus maculatus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Merluccius gayi p.	118	30,8	582	43,6	13	22,0	8	27,5	13	37,1	4	26,6	4	40,0
Scartichthys gigas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Scorpaena plumieri		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Labrisomus philippii	13	3,4	30	2,2	0	0	0	0	0	0	1	6,6	0	0
Trachurus symmetricus	0	0	3	0,2	2	3,3	0	0	9	25,7	0	0	0	0
Seriolella violacea	0	0	0	0	1	1,6	0	0	0	0	0	0	0	0
Micropogonias altipinnis	2	0,5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Paralonchurus peruanus	4	0,1	8	0,5	6	10,1	7	24,1	1	2,8	0	0	2	20,0
Stellifer minor	1	0,2	41	3,0	2	3,3	1	3,4	1	2,8	3	20,0	1	10,0
Cynoscion analis	17	4,4	16	0,1	3	5,0	0	0	6	17,1	2	13,3	0	0
Sciaena deliciosa	4	0,1	41	3,0	9	15,2	0	0	0	0	1	6,6	0	0
Sciaena starksi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sciaena sp.	0	0	4	0,2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Menticirrhus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Coryphaena hippurus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Acanthistius pictus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Paralabrax humeralis	4	0,1	20	1,4	1	1,6	0	0	0	0	0	0	0	0
Anisotremus scapularis	1	0,2	1	0,07	0	0	1	3,4	0	0	0	0	0	0
Scomber japonicus	0	0	1	0,07	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cf. Thunnus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Scomberomorus macula	0	0	3	0,2	0	0	1	3,4	0	0	0	0	0	0
Sarda chiliensis	0	0	1	0,07	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NO IDENTIFICADOS	46	12,0	94	7,0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	382		1334		59		29		35		15		10	

Tabla 17.3a. Abundancia taxonómica según NISP de los restos de peces de los conjuntos arquitectónicos 6, 7, 9, 11, 12, 15 y 16 de ZUM.

	CA-17		CA-18		CA-21		CA-22		CA-23		CA-25	
ESPECIES	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Mustelus sp.	0	0	0	0	5	0,1	2	4,6	0	0	7	1,8
Galeorhinus sp.	1	1,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rhinobatos planiceps	3	4,1	0	0	11	0,2	3	6,9	7	3,6	7	1,8
Squatina armata	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,2
Urotrygon sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ophichthus sp.	0	0	0	0	1	0,02	0	0	1	0,5	0	0
Sardinops sagax	3	4,1	0	0	1188	25,6	0	0	3	1,5	68	18,13
Opisthonema libertate	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Galeichthys peruvianus	10	13,8	0	0	420	9,0	2	4,6	15	7,7	63	16,8
Cheilodactylus variegatus	1	1,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mugil cephalus	0	0	1	6,6	375	8,0	1	2,3	5	2,5	4	1,0
Odonthestes sp.	15	20,8	0	0	23	0,4	0	0	0	0	5	1,3
Paralichthys sp,	0	0	0	0	0	0	0	0	6	3,0	0	0
Genypterus maculatus	0	0	1	6,6	1	0,02	0	0	1	0,5	1	0,2
Merluccius gayi p.	15	20,8	0	0	1752	37,8	5	11,6	80	41,2	69	18,4
Scartichthys gigas	2	2,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Scorpaena plumieri	2	2,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Labrisomus philippii	4	5,5	0	0	0	0	0	0	5	2,5	0	0
Trachurus symmetricus	2	2,7	1	6,6	3	0,06	4	9,3	3	1,5	0	0
Seriolella violacea	0	0	0	0	1	0,02	0	0	0	0	0	0
Micropogonias altipinnis	0	0	3	20,0	0	0	0	0	0	0	0	0
Paralonchurus peruanus	1	1,3	2	13,3	28	0,6	9	20,9	8	4,1	1	0,2
Stellifer minor	1	1,3	1	6,6	42	0,9	0	0	4	2,0	10	2,6
Cynoscion analis	1	1,3	0	0	31	0,6	0	0	8	4,1	3	0,8
Sciaena deliciosa	6	8,3	0	0	265	5,7	8	18,6	36	18,5	29	7,7
Sciaena starksi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0,5
Sciaena sp.	0	0	0	0	0	0	2	4,6	1	0,5	0	0
Menticirrhus sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,5	0	0
Coryphaena hippurus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Acanthistius pictus	0	0	0	0	2	0,04	0	0	0	0	0	0
Paralabrax humeralis	0	0	2	13,3	16	0,3	0	0	1	0,5	6	1,6
Anisotremus scapularis	2	2,7	0	0	11	0,2	1	2,3	1	0,5	3	0,8
Scomber japonicus	0	0	0	0	8	0,1	2	4,6	0	0	2	0,5
Cf. Thunnus sp.	0	0	0	0	2	0,04	0	0	0	0	1	0,2
Scomberomorus macula	0	0	0	0	2	0,04	1	2,3	1	0,5	0	0
Sarda chiliensis	0	0	1	6,6	0	0	0	0	1	0,5	1	0,2
NO IDENTIFICADOS	3	4,1	3	20,0	447	9,64	3	6,9	6	3,0	92	24,5
TOTAL	72		15		4634		43		194		375	

Tabla 17.3b. Abundancia taxonómica según NISP de los restos de peces de los conjuntos arquitectónicos 17, 18, 21, 22, 23 y 25 de ZUM.

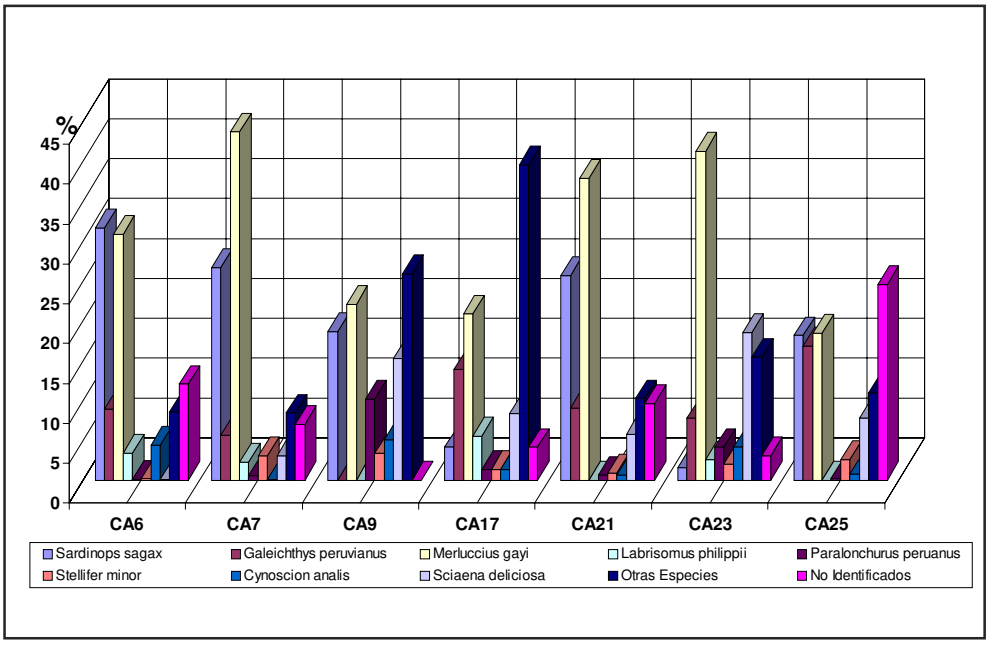


Fig. 17.3. Distribución porcentual de los peces de ZUM, según conjuntos arquitectónicos.

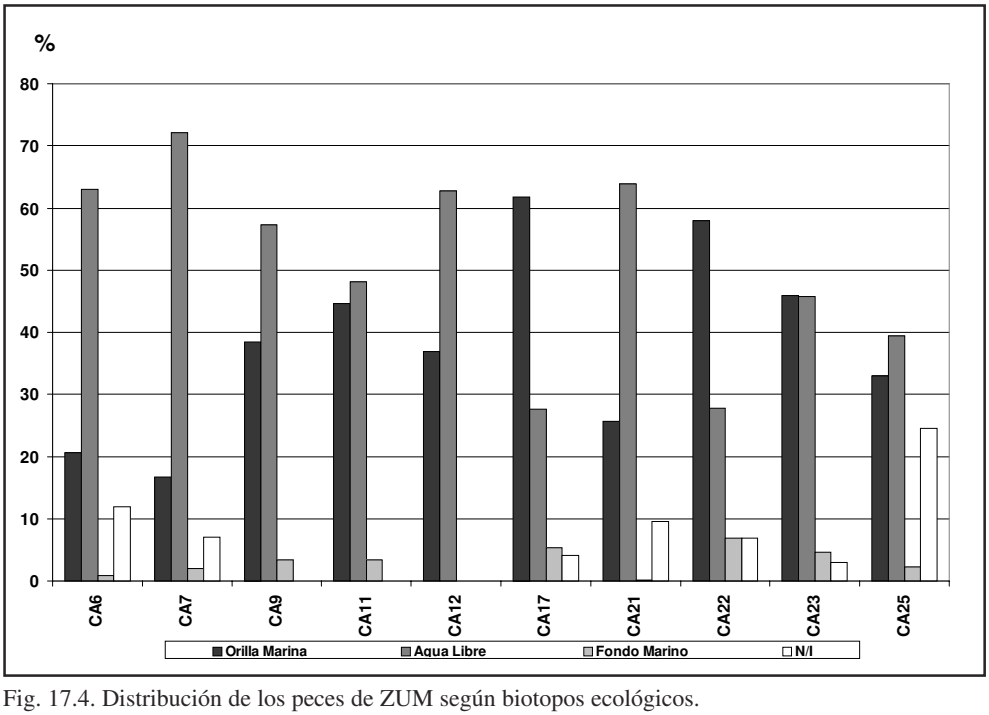


Fig. 17.4. Distribución de los peces de ZUM según biotopos ecológicos.

A pesar de las dificultades para inferir el tamaño de los peces recuperados, es evidente para CA-9 apreciar que existe para la mayoría de las especies una distribución no definida de tamaños. Por ejemplo tenemos el caso de la "merluza", cuyos resultados son los siguientes:

Tamaños de grupos	<< 35 cm	<35 cm	35 cm	> 35 cm	>> 35 cm	Total
NMI	2	7	30	11	2	52
Porcentaje	4	13,5	57	21	4	100

De este modo evidenciamos en el tamaño de las merluzas un porcentaje significativo en el tamaño mediano (*Merluccius gayi*, habría registrado un máximo TL de 50 cm), siendo el valor de la modal TL de la pesca comercial hoy en día de 45 cm (Afranio Livia 1985). Los especimenes de CA-9 corresponden a animales que pesan alrededor de 350 g (es decir de 290 a 310 g de peso eviscerado) (Alcázar et al. 1983, y datos inéditos personales). Similares regularidades se han encontrado para el caso de la sardina, bagre y lorna (Morales et al. en preparación). Si uno estuviera aquí considerando la captura de una comunidad de pescadores, tal distribución podría hacer pensar en alguna forma de tecnología adecuada o preparada (es decir, un patrón en el tamaño de abertura de la malla) o, probablemente, un tamaño de malla específica. Siendo que CA-9 es un contexto altamente urbanizado, deberíamos más bien discutir los factores económicos para explicar tal fenómeno. Todos los peces recuperados son especies comestibles y probablemente todos pertenecen al grupo tafonómico N° 1 (Gautier 1987).

También se ha identificado una especie de "anguila" *Ophichthus sp.*, que vive en áreas costeras de océanos tropicales o de temperaturas tibias. Se han reconocido algunas vértebras de esta especie; las especies de este género son de cuerpo elongado, batipelágicas y pueden ser capturadas con anzuelo o redes de media agua (Chirichigno 1974).

La identificación de elementos óseos de la cabeza de los peces, está indicando que tanto la "merluza", "jurel", "suco", "cachema", "lorna", "bagre" llegaron en estado completo al sitio, ya que hay elementos de la región oromandibular, escapular, opercular y otolitos. Por otro lado, son las vértebras de los peces los elementos óseos que están mejor representados en los conjuntos donde abunda la evidencia íctica, especialmente en el conjunto 7 y 21 (ver Fig. 17.5). Hay que resaltar la cantidad de huesos de la región escapular y oromandibular de *Merluccius gayi*, así como de sus vértebras, ya que esto significa la abundancia y pesca extensiva de esta especie, además de indicar probables actividades de distribución o procesamiento de los peces en tales contextos (salado y/o secado).

Aves

Un grupo faunístico muy interesante por la variedad de especies que se están evidenciando son las aves, de las cuales se han identificado 13 especies, de las cuales siete corresponden a ecosistemas marinos (*Larus sp* 1, 2, *Phalacrocorax sp., Sula sp.*, *Pelecanus thagus, Diomedea sp.* y una especie de Procelariidae, conocidos como "petreles"), dos especies son de lagunas (*Casmerodius* y *Anas sp.*), y cuatro de monte ribereño (*Zenaida asiatica meloda, Zenaidura auriculata hypoleuca, Dives dives* y un Paseriforme) (ver Tabla 17.4).

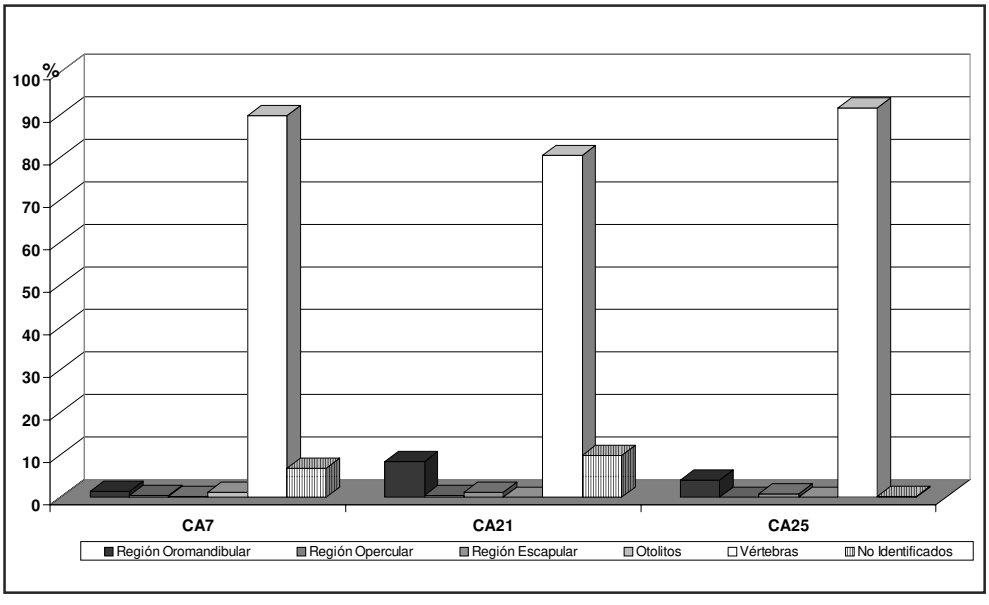


Fig. 17.5. Distribución porcentual de las regiones anatómicas de los peces de ZUM.

Sin embargo, la evidencia para el consumo de aves como aves marinas, gaviotas y cormoranes es proporcionado por la presencia de marcas de cortes en los huesos. Tal consumo también se ha documentado en el terreno etnográfico (Antunéz de Mayolo 1985) y todavía es practicada a lo largo de la costa peruana (observación personal). La presencia de restos de "guanay" *Phalacrocorax sp.,* "piquero" *Sula sp., Pelecanus thagus* "pelícano", *Larus sp.* "gaviota", *Diomedea sp.* "albatros" y una especie de Procelariidae, resulta hasta cierto punto lógica dada la proximidad del sitio con la orilla marina, y también dada la importancia que tienen las gaviotas, guanay, piquero y pelícanos en la subsistencia de los pueblos prehispánicos asentados en la costa.

Otras especies importantes por su carne y por encontrarse cerca al sitio arqueológico, son: "paloma de campo" *Zenaida asiatica* meloda y *Zenaidura auriculata hypoleuca*, que habitan en bandadas en el monte ribereño y que constituyen una importante fuente de proteínas; esto también podría indicar actividades de cacería especializada para estas aves.

Restos de *Falco sparverius peruvianus*, se reconocieron por algunas características específicas y datos biométricos de huesos que fueron comparados con la base de datos de Gilbert et al. (1981). Aunque fue difícil identificar la especie, se trata de restos de "cernícalo" *Falco sparverius peruvianus*, para el conjunto arquitectónico 7, teniendo información que estas aves son domesticadas y adiestradas para la cacería de otras aves.

Destaca dentro de los restos de aves, una especie de "tordo" *Dives dives* cuyos restos se encuentran en buen estado de conservación y han sido registrados en contexto de tumba para el conjunto arquitectónico 24. Esta ave se caracteriza por su plumaje negro brillante y su canto muy especial y armonioso. Es una ave que actualmente reside en el monte ribereño de los

	CA-6		CA-7		CA-9		CA-15		CA-17	
ESPECIES	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NMI	%
Procelariidae	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Diomedea sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Larus sp. (1)	2	9,5	2	16,6	0	0	0	0	0	0
Larus sp. (2)	0	0	3	25	0	0	0	0	0	0
Phalacrocorax sp.	18	85,7	3	25	0	0	1	100	1	7,1
Sula sp.	1	4,7	1	8,3	0	0	0	0	0	0
Pelecanus thagus	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Casmerodius sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Anas sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	1	7,1
Falco sparverius p.	0	0	1	8,3	0	0	0	0	9	64,2
Zenaida asiática	0	0	1	8,3	1	100	0	0	0	0
Zenaidura auriculata	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dives dives	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PASERIFORMES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NO IDENTIFICADOS	0	0	1	8,3	0	0	0	0	1	7,1
TOTAL	21		12		1		1		12	

	CA-21		CA-22		CA-23		CA-24	
ESPECIES	NMI	%	NMI	%	NMI	%	NMI	%
Procelariidae	1	4,3	0	0	0	0	0	0
Diomedea sp.	0	0	0	0	0	0	3	5,6
Larus sp. (1)	3	13	2	9,5	3	20	0	0
Larus sp. (2)	0	0	0	0	0	0	0	0
Phalacrocorax sp.	4	17,3	3	14,2	0	0	0	0
Sula sp.	3	13	0	0	0	0	1	1,8
Pelecanus thagus	1	4,3	0	0	2	13,3	0	0
Casmerodius sp.	3	13	0	0	0	0	0	0
Anas sp.	0	0	0	0	0	0	0	0
Falco sparverius p.	0	0	0	0	0	0	0	0
Zenaida asiática	0	0	0	0	0	0	0	0
Zenaidura auriculata	2	8,6	0	0	0	0	0	0
Dives dives	0	0	0	0	0	0	43	81,1
PASERIFORMES	0	0	0	0	0	0	0	0
NO IDENTIFICADOS	6	26	3	14,2	10	66,6	6	11,3
TOTAL	23		21		15		53	

Tabla 17.4. Abundancia taxonómica según NISP de los restos de aves de los conjuntos arquitectónicos de ZUM.

ecosistemas costeros y es muy apreciada por su canto y plumaje, por lo que es muy común observar su crianza como mascota. Esta evidencia constituye la primera para contextos funerarios Moche y amplía el conocimiento del mundo mágico y religioso de esta población. No existe otro registro zooarqueológico para esta ave.

Mamíferos

En la Tabla 17.5 podemos observar la abundancia taxonómica según NISP de los mamíferos identificados, observándose que hay una importante cantidad de restos óseos de camélidos, así como restos de "cuyes" *Cavia porcellus*. Las demás especies están representadas en menores porcentajes.

En los restos de mamíferos se destaca la identificación de un marsupial *Didelphis sp.* "muca" o "zarigüeya", cuyos restos fueron identificados para los conjuntos 21 y 25, y por estar en mínimas cantidades no podríamos asegurar cómo llegaron sus huesos a estos conjuntos.

Otra especie importante para el registro zooarqueológico lo constituye un roedor grande que habita las lomas costeras y los contrafuertes andinos. Se trata de la *Lagidium peruanum* "vizcacha", de la cual se ha identificado varios de sus huesos quemados para los conjuntos 11, 12 y 21.

Aparecen también en pequeños porcentajes huesos de *Canis familiaris* "perro doméstico", del cual a partir del tamaño de sus restos sólo podemos afirmar que se tratarían de dos tamaños: uno pequeño y otro mediano; sus restos aparecen en los conjuntos 7, 9, 11, 12, 16, 17, 21, 22, y 25 (ver Tabla 17.5).

Restos de una especie de *Otaria sp.* "lobo marino" también se registran en los conjuntos 7, 9, 14, 15, 17, 18 y 21 (Tabla 17.5). El examen de los restos indica que el tamaño de éstos corresponde a individuos jóvenes y tiernos, lo cual indica preferencias de consumo por la suavidad de la carne para los individuos de estas edades.

En los conjuntos arquitectónicos 6 y 14, especialmente en el 6, se evidenciaron huesos completos de *Odocoileus virginianus* "venado". Por su representación porcentual no podemos afirmar que haya sido consumido comúnmente; sólo sabemos del significado ritual de su cacería para esta época, y que posiblemente en esa época eran mucho más comunes en los ecosistemas lomales costeros, donde solían capturarlos en ceremonias de cacería.

LOS CAMÉLIDOS Y EVIDENCIAS DE SU CRIANZA LOCAL

En lo que se refiere a camélidos, hasta la fecha existen suficientes evidencias en sitios arqueológicos costeros que están sustentando la crianza de rebaños de camélidos en este ecosistema. Son las diversas estructuras de edad que observamos para este estudio y otros

ESPECIES	CA-6		CA-7		CA-9		CA-11		CA-12		CA-14		CA-16	
	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Didelphis sp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
CRICETIDAE	0	0	68	5,6	16	6,1	11	8,3	1	2,3	0	0	0	0
Cavia porcellus	12	27,9	45	3,7	4	1,5	0	0	4	9,3	0	0	11	17,1
Lagidium peruanum	0	0	0	0	0	0	2	1,5	1	2,3	0	0	0	0
Canis familiaris	0	0	5	0,4	6	2,3	4	3	1	2,3	0	0	1	1,5
Otaria sp.	0	0	14	1,1	8	3	0	0	0	0	14	63,6	0	0
Odocoileus virginianus	17	39,5	0	0	0	0	0	0	0	0	2	9	0	0
Lama sp.	6	13,9	982	81,9	224	86,4	114	87	36	83,7	6	27,2	52	81,2
NO IDENTIFICADOS	8	18,6	85	7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	43		1199		259		131		43		22		64	

ESPECIES	CA-17		CA-18		CA-21		CA-22		CA-23		CA-24		CA-25	
	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%	NISP	%
Didelphis sp.	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0	2	0,2
CRICETIDAE	30	10,8	0	0	130	17,3	1	0,2	15	7,2	6	12,5	82	11,4
Cavia porcellus	12	4,3	5	4,2	54	7,2	5	1,3	8	3,8	0	0	13	1,8
Lagidium peruanum	0	0	0	0	1	0,1	0	0	0	0	0	0	0	0
Canis familiaris	4	1,4	0	0	3	0,4	9	2,4	0	0	0	0	1	0,1
Otaria sp.	3	1	3	2,5	4	0,5	0	0	0	0	0	0	0	0
Odocoileus virginianus	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0,4	42	87,5	2	0,2
Lama sp.	226	81,8	66	56,4	551	73,6	346	93	181	87,4	0	0	606	84,2
NO IDENTIFICADOS	1	0,3	43	36,7	0	0	11	2.9	2	0,9	0	0	13	1,8
TOTAL	276		117		745		372		207		48		719	

Tabla 17.5. Abundancia taxonómica según NISP de los restos de mamíferos de los conjuntos arquitectónicos de ZUM.

realizados por Pozorski (1976) y Shimada y Shimada (1981), quienes también publican estudios sobre perfiles de edad de los animales sacrificados para la sociedad Moche.

Teniendo como hipótesis que la crianza de camélidos se realizó en los ecosistemas costeros prehispánicos y que su diversidad haya alcanzado a las especies domésticas conocidas, se ha recurrido a la osteometría para conocer la identidad de la muestra osteológica. Se han medido 46 primeras falanges (23 delanteras y 23 traseras) de *Camelidae* (ver Tabla 17.6), cuyas características que exige la osteometría, consisten en que su estado de conservación sea bueno y especialmente que las epífisis se encuentren bien fusionadas, es decir que se trate de especímenes maduros.

Los resultados de la osteometría han permitido identificar dos especies de camélidos: *Lama glama* “llama” y *Lama pacos* “alpaca”. De 46 primeras falanges medidas, 20 de ellas

Procedencia	PRIMERAS FALANGES PATAS DELANTERAS (n=23) P1V1	P1V2	P1V3	P1V4	P1V5	Taxa identificado según Kent (1982)
CA9/9 -13	78,06	22,18	19,21	19,65	17,3	*Lama glama*
CA9/9 -13	77,25	21,44	19,18	18,93	17,2	*Lama glama*
CA7/7 -1	74,59	21,09	20,32	18,55	16,35	*Lama glama*
CA7/7 -3	67,62	19,78	17 ,72	17,13	15,76	*Lama glama*
CA16/Tumba	63,76	18,05	17,57	15,47	13,52	*Lama pacos*
CA16/Tumba	62,72	18,18	17,05	15,64	13,72	*Lama pacos*
CA16/Tumba	62,15	17,76	16,7	15,46	13,43	*Lama pacos*
CA7/7 -5	56,93	18,16	18,58	14,95	14,2	*Lama pacos*
CA14/PH1	61,02	18,14		15,5	13,5	*Lama pacos*
CA14/PH1	71,27	19,52		17,54	14,91	*Lama glama*
CA17/Capa B	66,81	19,6		16,66	15,72	*Lama pacos*
CA15/Capa C	63,36	18,37		15,81	14,67	*Lama pacos*
CA15/Capa C	60,27	16,93		15,1	14,8	*Lama pacos*
CA21/Capa F	54,14	17,59		14,61	13,66	*Lama pacos*
CA21/Capa P	53,69	16,13		13,04	11,68	*Lama pacos*
CA22/T2	64,62	18,37		16,38	15,12	*Lama pacos*
CA22/22 -8	66,08	19,52		16,71	13,86	*Lama glama*
CA23/23 -1	68,21	20,11		16,59	15,02	*Lama glama*
CA25/N -4	66,37	19,58		16,56	15,32	*Lama pacos*
CA25/ Capa B	60,28	17,08		14,6	13,21	*Lama pacos*
CA25/Tumba 7	64,72	17,64		16,54	15,55	*Lama glama*
CA25/Tumba 7	57,79	18,4		15,13	13,45	*Lama pacos*
CA25/Tumba 7	56,65	18,11		15,42	13,47	*Lama pacos*
Procedencia	PRIMERAS FALANGES PATAS TRASERAS (n=23) P1V177	P1V178	P1V179	P1V180	P1V181	Taxa i dentificado según Kent (1982)
CA7/7 -1	60,13	19,2	16,75	15,52	14,08	*Lama glama*
CA16/Tumba	56,35	16,95	14,34	13,89	12,88	*Lama pacos*
CA16/Tumba	54,76	16,56	15,51	14,04	12,79	*Lama pacos*
CA7/7 -1	52,34	16,15	16,27	13,78	13,47	*Lama pacos*
CA7/7 -3	50	16,5	14,46	13,62	12,73	*Lama pacos*
CA7/7 -3	47,25	15,86	13,88	13,18	11,92	*Lama pacos*
CA14/Capa A	55,94	17,13	15,59	14,9	13,51	*Lama pacos*
CA21/CapaE	53,35	17,1	15,44	13,25	12,86	*Lama pacos*
CA21/Capa L	61,54	18,72	17,4	14,62	13 ,46	*Lama glama*
CA21/21 -2	58,56	18,02	15,74	14,48	13,77	*Lama pacos*
CA21/21 -3	56,59	18,38	16,85	15,79	13,25	*Lama glama*
CA21/Capa A	57,65	18,51	16,01	15,73	13,67	*Lama glama*
CA22/T1 Norte	55,45	18,02	16,91	14,76	13,04	*Lama glama*
I3.04/Corredor	53,78	17,05	16,19	14,92	12,99	*Lama pacos*
CA23/23 -1	58,37	17,31	15,28	14,32	13,57	*Lama pacos*
CA25/N -4	60,11	18,42	17,68	14,28	13,41	*Lama glama*
CA25/N -4	60,26	19,34	16,19	15,23	13,32	*Lama glama*
CA25/N -4	57,86	18,48	16,91	15,15	13,15	*Lama glama*
CA25/N -4	57,9	17,99	16,26	15,56	13,37	*Lama glama*
CA25/N -4	67,31	20,56	17,67	16,8	14,92	*Lama glama*
CA25/N -4	66,48	19,44	18	16,55	15,01	*Lama glama*
CA25/Tumba 7	55,92	18,1	13,77	13,71	16,78	*Lama pacos*
CA25/Tumba 7	55,79	17,61	16,54	15,33	13,43	*Lama glama*

Tabla 17.6. Datos de osteometría e identidad de los *Camelidae* de ZUM.

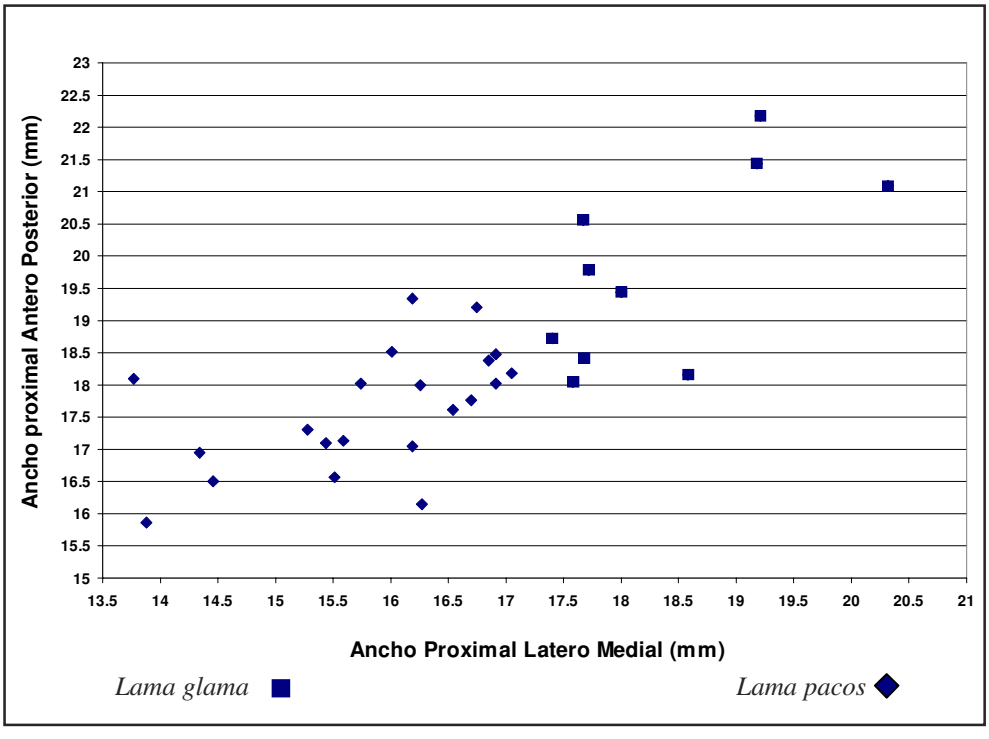


Fig. 17.6. Diagrama bivariado de medidas de P1 de Camelidae de ZUM.

clasificaron para "llama" y 26 para "alpaca"; esto no necesariamente implica que haya más "alpacas" que "llamas" en toda la muestra de camélidos analizada, sólo es un indicador relativo. En cuanto a la confiabilidad de la clasificación mediante las fórmulas discriminantes, podemos decir que las primeras falanges delanteras presentan un 100% de confiabilidad y las primeras falanges traseras 97,3%. De esto se deduce que la clasificación taxonómica de las especies para las primeras falanges delanteras sería indiscutible. Un caso similar, aunque con 2,7% de error, sería para las primeras falanges traseras, esto se confirma cuando imponemos los datos de dos variables en un diagrama bivariado que separa ambas especies (ver Fig. 17.6).

Sin embargo, es difícil pensar en la presencia de rebaños mixtos (llamas y alpacas juntos), porque son especies alopátricas. El biótopo para el pastoreo de la "alpaca" es muy especializado (*bofedales*) y la costa no presenta algo similar para su pastoreo y cría, por lo que la presencia de "alpacas" en el sitio debería interpretarse como rebaños o especimenes traídos especialmente o eventualmente de la sierra. Para la "llama", que puede ser criada en rebaños en la costa, podemos afirmar que los individuos de esta especie estaban sujetos a control y manejo por la gente Moche que vivió en el sitio, tal vez teniendo los corrales en sitios estratégicos de mayor altitud y con importantes áreas de pastoreo (ejemplo: Cerro Oreja y Cerro Arena).

Lavallée (1970) ha hecho un estudio especial sobre las representaciones de animales en el antiguo Perú, donde indica muy claramente que ni la alpaca, ni el guanaco, como tampoco

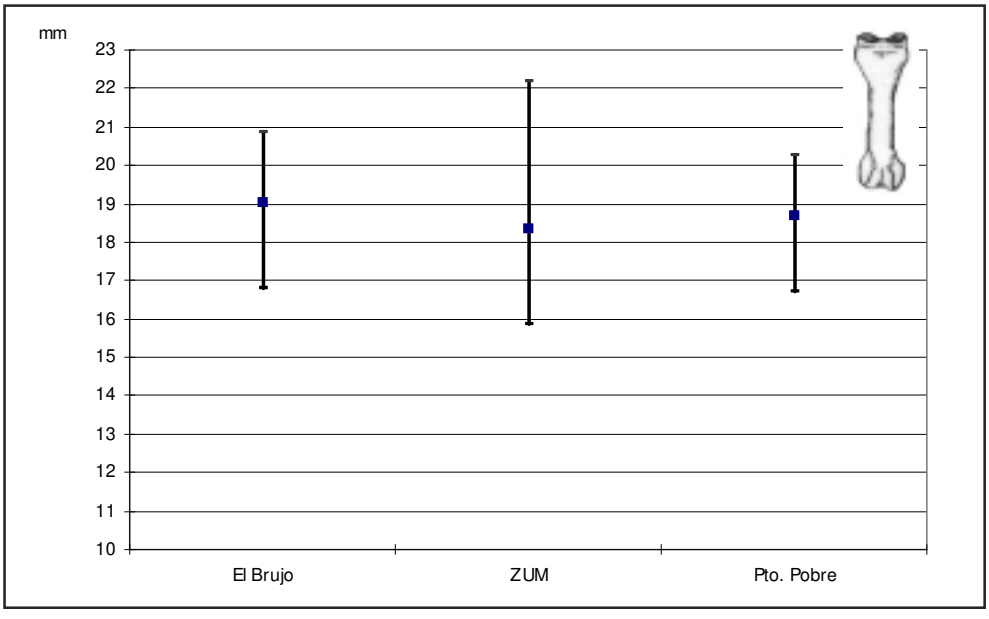


Fig. 17.7. Ancho proximal de la primera falange de tres sitios arqueológicos de la costa norte de Perú (ZUM , Huaca Cao Viejo y Puerto Pobre).

la vicuña, han sido representados por los artesanos mochicas. Esto, aunque tiene un significado relativo, es sugerente para pensar que aquellas falanges cuyo coeficiente de clasificación indica "alpaca", tendrían otra interpretación, tal como lo indica Bonavia (1996), quien propone que para esta época hay evidencias representativas de una especie o ecotipo de "llama costeña" de tamaño pequeño, y que desapareció con la conquista española, producto de enfermedades (sarna) y la matanza indiscriminada.

Nosotros pensamos que la presencia de un ecotipo de "llama costeña" podría deberse no sólo a una explicación evolutiva, sino que las relaciones de comercio e intercambio con poblaciones serranas pudo haber influido en un libre intercambio de genes que junto con el *pool* de genes existentes por la crianza de rebaños costeños de "llama" debió haber causado impactos genéticos en la población. Como se dijo anteriormente, no se descarta tampoco la presencia de hatos especiales de alpacas que están bajando a la costa para proporcionar su lana de alta calidad y una eventual cruza con la "llama costeña". Este problema de la identidad mediante la osteometría de las muestras arqueológicas de la costa, sólo podrá ser solucionado cuando se realicen estudios de relaciones de parentesco a nivel de marcadores moleculares de microsatélites, utilizando el ADN mitocondrial, estudio que podrá aportar información muy importante para conocer si la identificación mediante osteometría y la morfología del incisivo de las dos especies en la costa en tiempos Moche es válida.

También se ha discutido que la utilización del método osteométrico para muestras de la costa tenga algún sesgo importante, dado que la muestra comparativa de datos proviene de un ecosistema de puna. Esto, sin duda, debe tener algún efecto en los resultados de los huesos de

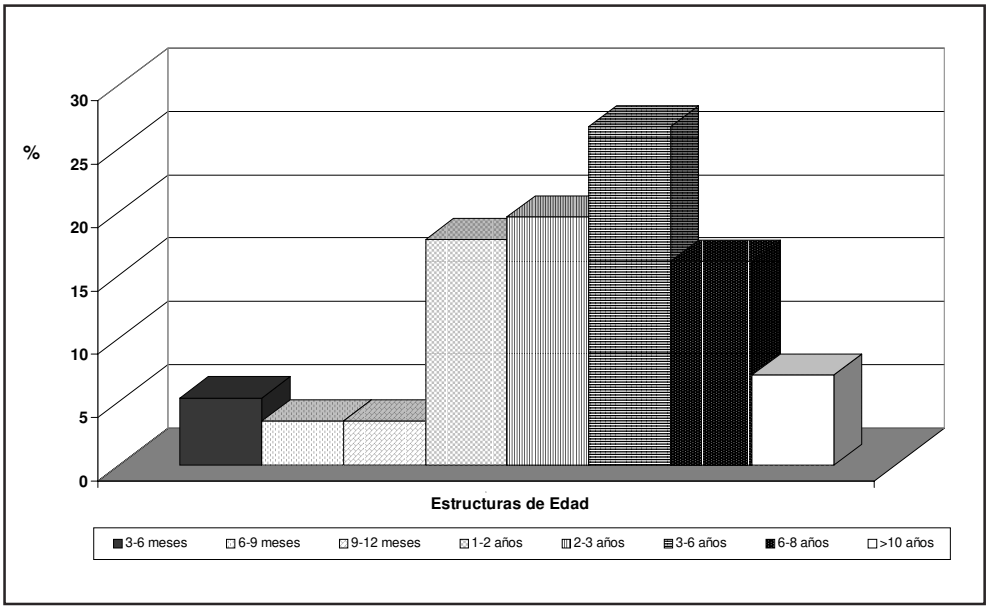


Fig. 17.8. Distribución porcentual de las edades de los camélidos de ZUM.

los restos de camélidos de sitios arqueológicos de la costa norte, más aún si tenemos en cuenta que conforme avanzamos hacia la línea ecuatorial, el volumen del tamaño del cuerpo de los mamíferos va disminuyendo, acorde a la Regla de Bergman; además de las diferencias de vegetación que indudablemente deben reflejar cambios en la conformación ósea que desconocemos, aunque si se ha determinado que causa anomalías en la erupción dentaria de los animales (Kent et al. 1996).

De todo esto seguimos planteando las mismas preguntas que hicimos anteriormente: ¿serán las alpacas identificadas para sitios arqueológicos costeños algún ecotipo de camélido que alcanzó una notable especiación al estar sometido al modelo zoológico clinal y aislamiento geográfico? ¿Las diferencias entre la vegetación y otros factores medioambientales que hay entre la costa (muestra arqueológica) y la puna (La Raya, muestra comparativa), pueden tener efecto en la disminución del tamaño del cuerpo de los camélidos? ¿Es posible que en la época Moche haya comenzado un manejo especializado de rebaños mixtos, para utilizar el vigor del híbrido que permite una mejor aclimatación?

Adicionalmente, se ha comparado la muestra de la ZUM con la de otros sitios arqueológicos costeros cercanos, como la muestra de camélidos de los entierros Lambayeque de la Huaca Cao Viejo (Complejo "El Brujo") analizada por Kent, Vásquez y Rosales (1996) y una muestra pequeña del sitio Puerto Pobre en Casma (ver Fig. 17.7), teniendo como base el ancho proximal de la primera falange (una medida confiable y útil en osteometría de camélidos). El comportamiento de las muestras de dos épocas distintas (ZUM y Huaca Cao Viejo), indica una variabilidad controlada (V=5,88 y 7,58 respectivamente) en los posibles rebaños, aunque

con medidas menores para el ancho proximal de las falanges de ZUM y un poco mayor para las falanges de los sitios más tardíos (Huaca Cao Viejo y Puerto Pobre). Esto debe tener un significado evolutivo y de especiación en lo que se refiere al manejo y adaptación de los primeros rebaños de camélidos domésticos en los ecosistemas costeros.

Con respecto a las estructuras de edad, y basándonos en estudios del desarrollo dentario, desgaste oclusal de incisivos sueltos, molares y fragmentos de mandíbulas y maxilares, hemos determinado que el 5,3% de la muestra analizada corresponde a animales cuyas edades fluctúan entre 3-6 meses, 3,5% con edades entre 6-9 meses, 3,5% entre 9-12 meses, 17,8% con edad entre 1-2 años, 19,6% entre 2-3 años, 26,7% entre 3-6 años, 16,1% entre 6-8 años y 7,1% de animales con edades mayores a 10 años (ver Fig. 17.8).

Los incisivos encontrados dentro de la muestra, y los que se han podido analizar presentan esmalte en ambos lados, es decir pertenecen a *Lama guanicoe* y/o *Lama glama*, ya que ambas especies presentan esmalte en ambos lados de los incisivos mandibulares, y no encontramos casos con incisivos con esmalte sólo en el lado labial que indicaría *Lama pacos*, aunque esta situación sí lo pudimos identificar para los materiales del sector 9 de ZUM donde encontramos dos casos de incisivos con esmalte sólo en el lado labial, lo que comprobaría la identificación por osteometría.

Según Pozorski (1976), la distribución de las estructuras de edad de los animales sacrificados muestra que los animales consumidos en Moche fueron generalmente adultos. Pues bien, los datos de las edades de los animales de Moche indican que los que han sido consumidos proceden de rebaños que fueron mantenidos fundamentalmente para carne. En efecto, después que los animales han sido seleccionados para la crianza, resulta más provechoso matar los animales inmediatamente después que alcanzan el tamaño adulto (Bonavia 1996: 170). A este punto ellos no aumentan más de peso, pero siguen consumiendo forraje. La alta proporción de animales adultos en la muestra analizada estaría avalada por este planteamiento, y las diversas estructuras de edad desde tiernos hasta adultos, indican crianza.

AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren expresar su sincero agradecimiento al Dr. Claude Chapdelaine por el apoyo y confianza demostrados desde 1995 al presente, para encargarnos las investigaciones de los restos faunísticos de la Zona Urbana Moche. De la misma manera para el Dr. Santiago Uceda por su apoyo e interés en las investigaciones interdisciplinarias, que hicieron posible la realización de nuestras investigaciones. Nuestro sincero reconocimiento para nuestros colegas el Dr. Jonathan Kent (Metropolitan State College of Denver), por sus comentarios valiosos para el tema de los camélidos, así como por su apoyo con bibliografía especializada. Para el Laboratorio de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid, donde se realizaron algunos análisis de las muestras de peces de las temporadas 1997 y 1998, y por proporcionarnos bibliografía especializada sobre ictioarqueología. Para Patrick Gay, director del Laboratorio de Zooarqueología de Salango-Ecuador, quien nos proporcionó el acceso a las colecciones de peces y aves, y el valioso apoyo logístico durante nuestra estadía. Finalmente, nuestro

reconocimiento para el Dr. Steve Bourget, con quién hemos discutido en muchas oportunidades los temas zooarqueológicos asociados a la iconografía Moche.

BIBLIOGRAFÍA

AFRANIO LIVIA, M.
1985 ***ABC del pescador. Introducción a la biología pesquera del mar peruano***. Lima, Universidad Nacional Agraria La Molina.

ÁLAMO, V. y V. VALDIVIEZO
1987 ***Lista sistemática de moluscos marinos del Perú***. Boletín del Instituto del Mar, Volumen Extraordinario. Callao, Perú.

ALCÁZAR, J. R, J. CARRASCO, E. M. LLERA, M. MENÉNDEZ, J. A. ORTEA y A. VIZCAÍNO
1983 ***Biología, dinámica y pesca de la merluza en Asturias.*** Oviedo, Consejería de Agricultura y Pesca del Principado de Asturias.

ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo
1983 ***Guía osteológica de cérvidos andinos***. Serie Investigaciones No. 6. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ALLEN, Gerald R. y D. ROSS ROBERTSON
1994 ***Fishes of the Tropical Eastern Pacific***. Honolulu, University of Hawaii Press.

ANTÚNEZ DE MAYOLO, S. E.
1985 ***La nutrición en el antiguo Perú.*** Lima, Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú.

ARMAS, José, V. GUILLERMO, J. HUANCAS, H. MALCA, R. SÁNCHEZ y L. VILLENA
2000 "Excavaciones en los conjuntos arquitectónicos 7 y 9". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 85-99. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

ARNTZ, W. E. y E. FAHRBACH
1996 ***El Niño. Experimento climático de la naturaleza***. México, Fondo de Cultura Económica.

BOESSNECK, J.
1982 "Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries* Linne) y cabras (*Capra hircus* Linne)". En: ***Ciencia en Arqueología***, Don Brothwell y Eric Higgs, compiladores, págs. 338-366. México, Fondo de Cultura Económica.

BONAVIA, D.
1996 ***Los camélidos sudamericanos: una introducción a su estudio***. Lima, IFEA-UPCH-Conservation International.

BRAZIER HOWELL, A.
1929 "Contribution to the comparative anatomy of the eared and earles seals (Genera Zalophus and Phoca) ". No. 2736. ***Proceedings U.S. National Museum*** Vol. 73, Art. 15. Washington, D.C.

BREURE, A. S. H.
1978 ***Notes on and descriptions of Bulimulidae (Mollusca, Gastropoda).*** Zoologische Verhandelingen No. 164. Leiden.
1979 ***Systematics, Phylogeny and Zoogeography of Bulimulidae (Mollusca).*** Zoologische Verhandelingen No. 168. Leinden.

CASTEEL, R. W.
1977 "A consideration of the behaviour of the minimum number of individuals index: A problem in faunal characterization". ***Ossa*** 3/4: 141-151.

CHAPDELAINE, Claude
1997a *À l'ombre du Cerro Blanco, Nouvelles découverts sur la culture Moche de la côte nord du Pérou,* Claude Chapdelaine, editor. ***Les Cashiers d'Anthropologie*** 1: 5-10. Montreal, Departament d'antropologie, Université de Montréal.
1997b Informe del proyecto arqueológico sobre la zona urbana moche (ZUM). Mayo, junio y julio 1997. Trujillo. Manuscrito.
CHAPLIN, R. E.
1971 ***The Study of Animal Bones From Archaeological Sites***. New York, Academic Press.
CHIRICHIGNO, F. Norma
1970 ***Lista de crustáceos del Perú (Decapoda y Stomatopoda) con datos de su distribución geográfica***. Informe No. 38. IMARPE. Callao, Perú.
1974 ***Clave para identificar los peces marinos del Perú***. Informe No. 44. IMARPE. Callao, Perú.
CLASON, A. T.
1972 "Some remarks on the use and presentation of archaeozoological data". ***Helinium*** 12: 140-153.
DALL, William
1909 "Report on a collection of shells from Peru, with a summary of the littoral marine mollusca of the Peruvian Zoological Province". ***Proceedings United States National Museum*** 37 (1704): 147-294. Washington, D.C.
DAVIS, S. J. M.
1989 ***La arqueología de los animales.*** Barcelona, Ediciones Bellaterra, S.A.
DEL SOLAR, E., F. BLANCAS y R. MAYTA
1982 ***Catálogo de crustáceos del Perú***. Lima, Imprenta Miranda.
DEL SOLAR, S. E. M.
1972 "Addenda al catálogo de crustáceos del Perú". ***Informe*** 38: 1-28. Callao, IMARPE.
DRIESCH, Angela von den
1976 ***A Guide to the Measurement of Animal Bones From Archaeological Sites***. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Bulletin No. 1. Cambridge, Massachussetts.
EMMONS, Louise
1990 ***Neotropical Rainforest Mammals: A Field Guide***. University of Chicago Press.
FISCHER, W., F. KRUPP, W. SCHNEIDER, C. SOMMER, K. CARPENTER y V. E. NIEM
1995 ***Guía FAO para la identificación de especies para los fines de la pesca. Pacífico centro-oriental.*** Roma, FAO.
GARDNER, Alfred y Mónica ROMO
1993 "A new Thomasomys (Mammalia: Rodentia) from the Peruvian Andes". ***Proceedings of the Biological Society of Washington*** 106 (4): 762-774. Washington.
GAUTIER, A.
1987 "Taphonomic groups: How and why?" ***Archaeozoologia*** I: 47-51.
GILBERT, B.M.
1990 ***Mammalian Osteology***. Columbia, Missouri Archaeological Society.
GILBERT, B.M., L. D. MARTIN y H. G. SAVAGE
1981 ***Avian osteology***. Larami, B. Miles Gilbert.
GLASS, Bryan P.
1965 ***A Key to the Skulls of North American Mammals***. Department of Zoology, Oklahoma State University. Stillwater, Oklahoma.
GRAYSON, D.K.
1984 ***Quantitative Zooarchaeology: Topics in the Analysis of Archaeological Fauna***. Orlando, Academic Press.

GREENWOOD, Peter H.
1976 ***A Review of the Family Centropomidae (Pisces, Perciformes).*** Bulletin of the British Museum Natural History Zoology, Vol. 29, N° I. London.

HERSHKOVITZ, Philip
1959 "A new species of South American brocket, Genus Mazama (cervidae)". ***Proceedings of the Biological Society of Washington*** 72: 45-54. Washington.

HESSE, Brian y Paula WAPNISH
1985 ***Animal Bone Archaeology, From Objectives to Analysis***. Manuals on Archeology 5. Washington.

HILLSON, Simon
1992 ***Mammal Bones and Teeth. An Introductory Guide to Methods of Identification***. London, Institute of Archaeology, University College.

HUAMAN MAITA, Pedro
1974 ***Estudio de Polyplacophora (Phylum Mollusca) del litoral del departamento de Lima, con especial referencia de la rádula***. Tesis para optar el grado de Bachiller en Ciencias Biológicas. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

KASPER, Jan
1980 ***Skeletal Identification of California Sea Lions and Harbor Seals for Archaeologists.*** Ethnic Technology Notes No. 17. San Diego Museum of Man.

KEEN, A. Myra
1958 ***Sea shells of tropical west America***. California, Stanford University Press.
1971 ***Sea shells of tropical west America: Marine Mollusc from Baja California to Peru.*** Segunda edición. California, Stanford University Press.

KENT, Jonathan D.
1982 ***The Domestication and Exploitation of the South American Camelids: Methods of analysis and their application to circum-lacustrine archaeological sites in Bolivia and Perú***. PhD. Dissertation, Washington University-St.Louis.
1988 "Del cazador al pastor en los Andes Centrales". En: ***Rituales y Fiestas de las Américas: Memoria 45 Congreso Internacional de Americanistas: Patrones Cognitivos***, Elizabeth Reichel D., compiladora, págs. 127-145. Bogotá, Ediciones Uniandes.

KENT, Jonathan, Víctor VÁSQUEZ, Teresa ROSALES y Cathy GAITHER
1996 Análisis de los restos orgánicos de entierros Lambayeque-Huaca Cao Viejo. Informe presentado a la Dirección del Proyecto Arqueológico "El Brujo".

LAVALLÉE, Danièle
1970 ***Les représentations animales dans la céramique Mochica***. Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 4. Paris, Musée de l'Homme.
1990 "Las representaciones de animales en la cerámica mochica". ***Revista del Museo de Arqueología*** 3: 117-127. Universidad Nacional de Trujillo.

LAWLOR, Timothy
1979 ***Handbook to the Orders and Families of Living Mammals***. 2da. edición. California, Mad River Press.

MARINCOVICH Jr., Louie
1973 Intertidal mollusks of Iquique, Chile. ***Science Bulletin 16***. Natural History Museum, Los Angeles County.

MYERS, Philip, James PATTON y Margaret SMITH
1990 ***A Review of the boliviensis group of Akodon (Muridae: Sigmodontinae), with emphasis on Peru and Bolivia***. Miscellaneous Publications. Museum of Zoology, University of Michigan, No. 177. Museum of Zoology, The University of Michigan.

MORALES, A., V. VASQUEZ, E. ROSELLO y T. ROSALES
Sf The Peruvian hake fishery: past, present and future. (en preparación).

OLSEN, Stanley
1968 ***Fish, Amphibian and Reptile Remains from Archaeological Sites***. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 56 No. 2. Massachusetts, Harvard University.
1982 ***An Osteology of Some Maya Mammals***. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 73, p. 91. Massachusetts, Harvard University.
OSORIO, C., J. ATRIA y S. MANN
1979 "Moluscos marinos de importancia económica en Chile". ***Biología Pesquera*** 11: 3-47.
PACHECO, V., A. ALTAMIRANO y E. GUERRA
1979 ***Guía osteológica para camélidos sudamericanos***. Serie Investigaciones 4, Departamento Académico de Ciencias Histórico Sociales. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
PANNOUX, M. Philippe
1991 ***Etude des Depots D´Ichtyofaunes des Gisements Preceramiques de Cerro El Calvario et Cerro Julia (Vallee de Casma - Perou).*** Memoire de Diplome D'Etudes Approfondies Histoire de L'Art Et Archeologie Option Prehistoire. Universite Paul Valery - Montpellier III.
PASQUINI, Ch. y Tom SPURGEON
1989 ***Anatomy of Domestic Animals Systemic and Regional Approach***. 4th ed. La Porte, Suoz Publishing.
PEÑA, Mario
1970 "Zonas de distribución de los gasterópodos marinos del Perú". ***Anales Científicos de la Universidad Nacional Agraria La Molina*** 8 (3-4): 153-160. Lima.
1971 "Zonas de distribución de los bivalvos marinos del Perú". ***Anales Científicos de la Universidad Nacional Agraria La Molina*** 9 (3-4): 127-138. Lima.
POZORSKI, Shelia G.
1976 ***Prehistoric Subsistence Patterns and Site Economics in the Moche Valley, Peru***. Tesis doctorado, Anthropology Department, University of Texas. Austin.
1979a "Late prehistoric llama remains from the Moche Valley, Peru". ***Annals of the Carnegie Museum of Natural History*** 48: 139-170. Pittsburgh.
1979b "Prehistoric diet and subsistence of the Moche Valley, Peru". ***World Archaeology*** 11 (2): 163-184. London.
PUIG, Silvia y Susana MONGE
1983 "Determinación de la edad en Lama guanicoe (Müller)". ***Deserta*** 7: 246-270. Mendoza, Argentina.
SASAKI, Kunio
1989 "Phylogeny of the Family Sciaenidae with notes on its Zoogeography (Teleostei, Perciformes)".
SCHMID, Elisabeth
1972 ***Atlas of Animal Bones, for Prehistorians, Archaeologist and Quaternary Geologist.*** Amsterdam, Londres, Nueva York, Elsevier Publishing Company.
SHIMADA, Melody e Izumi SHIMADA
1981 "Explotación y manejo de los recursos en Pampa Grande, sitio Moche V. Significado del análisis orgánico". ***Revista del Museo Nacional*** 45: 19-73. Lima.
SILVER, I. A.
1982 "La determinación de la edad en los animales domésticos". En: ***Ciencia en Arqueología***, Don Brothwell y Eric Higgs, compiladores, págs. 289-309. México, Fondo de Cultura Económica.
SISSON, S. y J. GROSSMAN
1990 ***Anatomía de los animales domésticos***. Tomo II. 5ta. edición. México, Editorial Salvat.
UCEDA, Santiago, Elías MUJICA y Ricardo MORALES (editores)
1997 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

VÁSQUEZ, Víctor
1991 Estudio arqueozoológico del sitio Puémape - Valle Jequetepeque. Informe presentado a la Primera Expedición Científica del Museo de La Nación a la Costa Norte del Perú. Lima-Perú.

VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Víctor y Teresa ROSALES THAM
1994 "Apéndice 2. Informe sobre los restos orgánicos precerámicos del sitio La Mina, valle de Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 85-90. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1997 "Archéozoologie de la zone urbaine du site Moche". En: *À l'ombre du Cerro Blanco, nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou*, C. Chapdelaine, editor. ***Les Cahiers d'Anthropologie*** 1: 117-128. Département d'anthropologie, Université de Montréal.
1998 "Zooarqueología de la zona urbana Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 173-193. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

WHEELER, Jane
1982 "Aging llamas and alpacas by their teeth". ***Llama World*** 1: 12-17. Denver, Colorado.

ZISWILER, Vinzenz
1980 ***Zoología Especial, Vertebrados***. Tomo II: Amniotas. Barcelona, Ediciones Omega S.A.

18 /

LOS ÚLTIMOS MOCHICAS EN JEQUETEPEQUE

Luis Jaime Castillo Butters

Para Alonso

EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO 1991-2000

Las investigaciones arqueológicas de San José de Moro, y de la parte norte del valle de Jequetepeque, se iniciaron en 1991 y han continuado hasta la fecha, permitiéndonos registrar más de 150 contextos funerarios, planteándonos nuevas y más complejas preguntas de investigación y contribuyendo al desarrollo sostenible de la comunidad. Los objetivos iniciales del proyecto fueron estudiar los patrones funerarios Mochicas a partir de la excavación de tumbas y reconstruir, sobre la base de estudios estratigráficos, la secuencia ocupacional del sitio. No éramos conscientes entonces que la secuencia ocupacional sería tan compleja, ni que el sitio había sido el resultado de tantas fases de ocupación. Tampoco intuíamos que los patrones funerarios presentarían tantas variedades formales, ni que la preservación del sitio nos permitiría inferir aspecto relacionados con la organización espacial del cementerio, la riqueza y variabilidad de las asociaciones o los rituales funerarios. Como suele suceder, los objetivos con los que se

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

inició la investigación fueron agotándose en los primeros años, pero éstos fueron derivando en una serie de nuevos problemas e interrogantes. En la actualidad el objetivo central del proyecto es el estudio de los procesos culturales en el sitio como centro ceremonial y funerario regional. Este objetivo central puede, a su vez, descomponerse en una larga lista de objetivos particulares. Para lograr resolver este objetivo central debemos estudiar, ente otras cosas, las particularidades de la ocupación en cada periodo, las modalidades de tumbas y sus contenidos, las evidencias de actividades ocupacionales asociadas a las tumbas, las formas de la cerámica en cada periodo, las influencias externas en los estilos cerámicos, la caracterización bioantropológica de las poblaciones en cada periodo y los contenidos iconográficos de la cerámica.

A fin de contestar a las preguntas que se generan de estos objetivos, los métodos empleados en las excavaciones en San José de Moro han ido cambiando a lo largo de los años, adaptándose al tipo de preguntas, a las condiciones del sitio y al progreso que se hace en la comprensión general del fenómeno Mochica. Las excavaciones, en general, han ido aumentando en escala. En la actualidad excavamos unidades de 100 metros cuadrados, que se llevan a las capas estériles, aproximadamente a 4 metros de profundidad. Estas áreas, si bien resultan ideales para estudiar las tumbas e incluso sus concentraciones, están resultando pequeñas para poder entender la complejidad de los contextos que aparecen sobre ellas, donde encontramos extensas áreas de actividad y núcleos de grandes depósitos de cerámica asociados con la producción de chicha (ver más adelante). La metodología de excavación de las tumbas mismas ha ido perfeccionándose; cuando es posible tratamos de excavarlas combinando una aproximación en planta con otra lateral, que nos permita entender la forma de la fosa en perfil.

Las investigaciones en San José de Moro se han dado en el contexto de un importante desarrollo de los estudios sobre la sociedad Mochica que han generado un efecto sinérgico muy positivo entre los diferentes proyectos. Esenciales para esta comunicación han sido las numerosas conferencias especializadas y la actitud de coordinación entre los principales investigadores. Para el proyecto San José de Moro este clima de apertura y rápido desarrollo ha sido enormemente beneficioso, puesto que coincidimos con otros proyectos en nuestro interés en temas tales como: a) el periodo tardío de esta cultura y su eventual colapso, b) el estudio de sus patrones funerarios y ceremoniales, c) el estudio de sus secuencias cerámicas, d) el estudio del papel de la ideología en la organización política de esta sociedad, y e) con el periodo de tránsito luego de su colapso. Adicionalmente, el valle del Jequetepeque, antes periférico para la investigación arqueológica, se ha convertido en una de las más importantes áreas de trabajo, con proyectos de excavación en Puémape, Mazanca, La Mina, Dos Cabezas, Pacatnamú, San José de Moro, Cerro Chepén, El Algarrobal de Moro, Farfán, Cavur, así como reconocimientos sistemáticos parciales en diferentes zonas del valle.

El énfasis en el estudio de la historia ocupacional del sitio y en las tradiciones rituales y funerarias de San José de Moro ha determinado que nuestros planteamientos y marco teórico difieran de los que impera en otros estudios Mochicas (ver contribuciones en este volumen). Por ejemplo, el tema del colapso social, o del manejo político e ideológico de una sociedad en crisis son aspectos fundamentales para nosotros, mientras que resultan menos importantes en otros momentos del desarrollo de esta sociedad y para otros proyectos de investigación.

San José de Moro ofrece condiciones excepcionales para estudiar la evolución de las prácticas funerarias y ceremoniales, tanto a través del registro de entierros como de la iconografía

de línea fina asociada a ellos. En los cambios de los patrones funerarios, de las ceremonias practicadas en asociación con ellos, y de la cerámica que encontramos en las tumbas podemos ver una compleja historia de influencias culturales, de estrategias de poder basadas en complejos manejos ideológicos y de absorción y resistencia a la presión de sociedades foráneas.

Antes de iniciar nuestro análisis de los datos de San José de Moro queremos señalar que, para una mejor comprensión de los procesos, en nuestras investigaciones asumimos dos supuestos teóricos, uno sobre la organización geopolítica Mochica y otro sobre las secuencias cronológicas y cerámicas de las diferentes regiones. En primer lugar, creemos que la evidencia material permite afirmar que el territorio Mochica estuvo dividido en dos regiones claramente definidas: la Región Mochica Norte, que comprende los valles de Piura, Lambayeque y Jequetepeque, que coexistieron con mayor o menor independencia política entre sí (Castillo y Donnan 1994b, Donnan y Cock 1986); y la Región Mochica Sur, que incluyó los valles de Chicama y Moche como zona nuclear y los valles de Virú, Chao, Santa y Nepeña, que habrían sido incorporados a través de una conquista (Willey 1953) (Fig. 18.1). En segundo lugar, y como consecuencia necesaria del primer supuesto, la secuencia cerámica del valle de Jequetepeque es diferente a la que encontramos en la región Mochica Sur y que ha sido dividida en cinco fases por Larco (1948). La secuencia cerámica en Jequetepeque comprende tres periodos: Mochica Temprano, correspondiente a las fases I y II del sur; Mochica Medio, contemporáneo con la fase III y parte de la fase IV; y Mochica Tardío, coetánea con la parte final de la fase IV y la fase V. En Jequetepeque sigue al Mochica Tardío el periodo Transicional y la ocupación Lambayeque. La secuencia de tres fases: Temprana, Media y Tardía, aparentemente, también se aplicaría a la evolución de la cerámica Mochica en Lambayeque y Piura (Castillo y Donnan 1994b). Las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años en las dos regiones confirman la existencia de las dos secuencias, su marcada adscripción territorial y su secuencia diferenciada. Aún queda por estudiar algunas zonas donde la secuencia parece ser diferente, por ejemplo el alto Chao, el valle de Zaña y Virú. Asimismo, y como es de esperarse, en cada región existen ejemplos de artefactos de cerámica de la otra. Por ejemplo, cerámica Mochica Temprana muy semejante a la hallada en Pacatnamú fue registrada en una tumba Mochica en San Diego, en el valle de Casma (Pozorski y Pozorski 1996) y cerámica Mochica de estilo IV-V, tanto escultórica como pictórica fue encontrada en una de las tumbas complejas excavadas por Ubbelohde-Doering en Pacatnamú (Ubbelohde-Doering 1983).

EL COLAPSO DE LA SOCIEDAD MOCHICA

Aún cuando actualmente hay una gran cantidad de investigaciones centradas en el estudio de la sociedad Mochica, sólo tres proyectos han abordado sistemáticamente la parte final del desarrollo de esta cultura: el que dirigieron Kent Day e Izumi Shimada en Pampa Grande (Shimada 1994), el estudio de Galindo hecho por Garth Bawden (1977, 1982) y el Proyecto Arqueológico San José de Moro (Fig. 18.1). Además de estos tres proyectos, nuestra información acerca de los últimos periodos y el final de los Mochicas proviene de numerosos hallazgos aislados, y a veces casuales, de tumbas, pinturas murales y artefactos, así como de ceramios y objetos de metal que están diseminados en colecciones en todo el mundo. También han aportado

Fig. 18.1. Mapa de la costa norte del Perú con indicación de los sitios Mochica más importantes. (Dibujo LJC).

datos los proyectos de análisis de los patrones de asentamiento, que si bien no se centraron en el estudio del final de Moche, han investigado esta problemática como parte de la historia ocupacional de un valle o región (Willey 1953, Prouxl 1973, Wilson 1988, Russell 1990, entre otros).

El carácter fundamental del periodo Mochica Tardío está marcado por el colapso de esta sociedad. En la literatura se reconocen tres grandes factores que habrían originado el fin de Moche: a) la inestabilidad del medio ambiente desde mediados del siglo VI d.C., b) la influencia de la sociedad Wari y las sociedades derivadas de ella, y c) el colapso interno de la sociedad Mochica, particularmente de sus estructuras política e ideológica. Los investigadores que han estudiado este periodo enfatizan uno u otro de estos factores. Así, mientras Shimada (1994, Shimada et al. 1991) da prioridad a los factores medio ambientales, Bawden (1996) y Castillo y Donnan (1994a) se inclinan más por el debilitamiento interno de la sociedad Mochica. Para todos es cada vez más evidente que el papel de la difusión de la cultura Wari es contingente a los otros dos, y que muy probablemente no se produjo una conquista militar, tal como lo había previsto Willey (1953). Wari sí tuvo una significativa influencia en la costa norte, particularmente en aspectos ideológicos, pero esta ocurrió solamente después que se debilitara la elite gobernante Mochica, lo que sólo pudo generarse por la combinación de los otros dos factores.

Resulta peculiar, por otro lado, que la presencia Wari en realidad se manifieste en el registro en la presencia de estilos de cerámica asociados con ésta, como Nievería, Pachacámac, Atarco o Viñaque y muy infrecuentemente en cerámica del estilo Wari propiamente dicho. La capacidad que tenemos de entender el impacto del fenómeno Wari se debilita por cuanto no se tiene una idea clara de los mecanismos de interacción cultural entre Wari y estas otras tradiciones menores y regionales, que aparentemente derivarían de ella. Estas limitaciones han hecho que no sea posible entender a cabalidad la naturaleza de su presencia en la costa norte. Quedan muchas preguntas por contestar acerca del carácter de Wari, y particularmente de su peculiar forma de dispersión en los Andes centrales. La evidencia con que contamos, y que se presentará a continuación, nos inclina a pensar que Wari tuvo en la costa norte una presencia indirecta y de carácter eminentemente ideológico, mediada por la acción de otras sociedades, particularmente de la costa central. La mediación parece haber tenido dos formas: los símbolos e ideas Wari fueron reelaborados por sociedades intermedias de la costa central y la sierra norte y a través de ellas pasan al valle de Jequetepeque, o estas mismas sociedades sirvieron como agentes distribuidores de artefactos producidos originalmente en el sur.

El debilitamiento interno de la sociedad Mochica Tardía ha sido interpretado de diversas maneras. Shimada (1994) asume que existió un marcado conflicto social latente, generado por la política de una elite opresiva que subordinó pueblos de otras etnias, que finalmente se habrían sublevado contra sus opresores. Bawden explica el debilitamiento interno como el efecto de una falla estructural que inevitablemente se produjo por las contradicciones de la ideología política Mochica que tendía a favorecer a la elite en desmedro del pueblo, enfrentada a los principios andinos de reciprocidad y solidaridad (Bawden 1996). En consecuencia, interpreta el plano del sitio de Galindo, sitio tipo para la fase V en el valle de Moche, como la expresión física de estos conflictos entre segmentos de la sociedad, donde la elite se aísla del pueblo llano a través de grandes muros y portales que dificultaron y permitieron controlar el acceso entre barrios y ejercer simultáneamente el control de los recursos almacenados.

Las presiones externas e internas habrían acelerado la crisis de la sociedad Mochica Tardía. Diversos autores han planteado que en este punto ocurrieron dos cambios importantes en el patrón de asentamiento. Primero, los centros poblados más importantes pasan a situarse en los cuellos de los valles, a fin de controlar las bocatomas de los sistemas de irrigación

(Moseley 1992)[1]. Segundo, al agravarse la crisis se habría trasladado la capital del supuesto Estado mochica de las Huacas de Moche a Pampa Grande, en Lambayeque. Lamentablemente no existe suficiente información para sustentar esta hipótesis.

Tanto en Pampa Grande como en Galindo uno de los principales problemas que se debe aclarar es el proceso que les dio origen, ya que ambos sitios fueron construidos en un plazo relativamente corto y habitados por poco tiempo, pero las tradiciones cerámicas que los caracteriza, Mochica tardía en el primero, Mochica V en el segundo, están plenamente desarrolladas cuando estos sitios se habitan. Si Galindo fue, como se plantea, el lugar donde los Mochicas huyen luego de abandonar las Huacas de Moche, y en éstas no se ha encontrado cerámica de estilo Mochica V, cabe preguntarnos de dónde proviene esta tradición, por demás escasa en el valle de Moche, pero aparentemente frecuente en Chicama. En el caso de Pampa Grande, se ha planteado que el sitio fue construido rápidamente, posiblemente por una población que huía del sur. Si este fuera el caso tendríamos el mismo problema que en Galindo. Parecería que el argumento plantea que es en la huida que se gesta el estilo Mochica tardío. Lamentablemente la cerámica de ambos sitios ha sido publicada de manera muy parcial. Como es obvio, los estilos y tradiciones cerámicas no pueden surgir de la nada y tienen por lo general largos procesos de gestación, a menos que sean el resultado de migraciones o préstamos.

La naturaleza del Proyecto Arqueológico San José de Moro, enfocado en un sitio ceremonial y funerario, no nos ha permitido abordar el factor medio ambiental antes enunciado, y a decir verdad en el sitio no hemos encontrado evidencia de un dramático deterioro producto de lluvias catastróficas o sequías prolongadas. En cualquier caso, parecería que la inestabilidad climática tuvo una influencia mayor en el tránsito entre los periodos Mochica Medio y Tardío, que a su vez pudo provocar los movimientos de artesanos de la Región Mochica Sur a la Norte que se postulan más adelante, o entre los periodos Temprano y Medio, coincidiendo con el abandono de Dos Cabezas (Donnan, comunicación personal). Afortunadamente este factor está siendo estudiado en el valle de Jequetepeque por otros programas de investigación (Dillehay 2001). A falta de posibilidades de abordar el aspecto climático, nos hemos abocado a investigar los dos factores restantes, es decir, la influencia Wari y el deterioro interno de la sociedad Mochica.

INVESTIGACIONES EN SAN JOSÉ DE MORO

El proyecto arqueológico San José de Moro difiere de otros proyectos que han abordado el final de la sociedad Mochica por la peculiar naturaleza del sitio que estudiamos (Fig. 18.2). Mientras que Galindo y Pampa Grande son sitios de carácter habitacional que incluyen estructuras ceremoniales monumentales y que fueron ocupados sólo durante un corto periodo

[1] En Jequetepeque los sitios Mochica Tardíos más importantes no se encuentran en esta zona, sin embargo podemos ver que existió esta tensión a través de la tendencia a que los sitios estén amurallados y se localicen cerca de las montañas. Estos habría servido para defenderse tanto de agresores externos como internos.

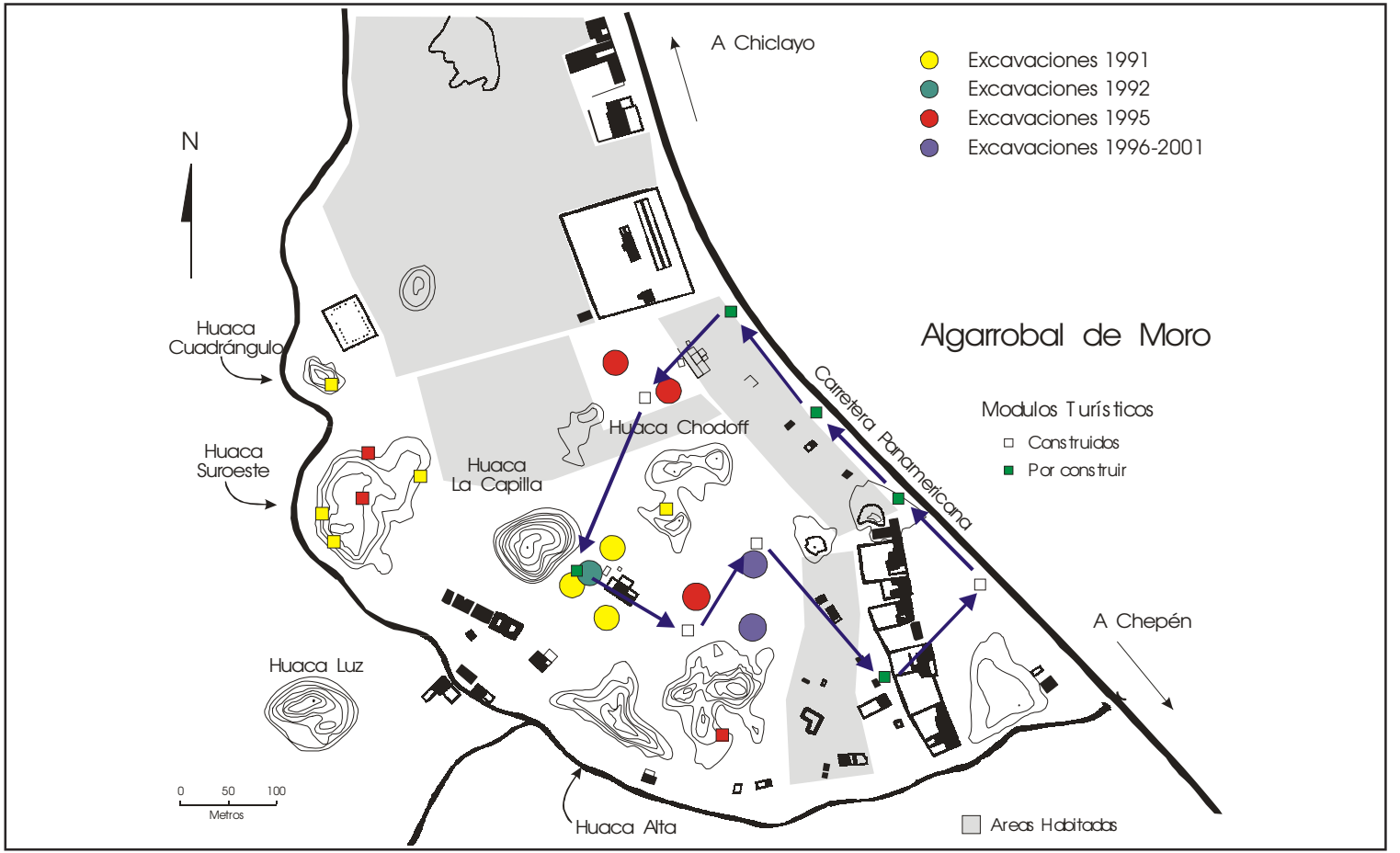


Fig. 18.2. Plano de San José de Moro con indicación de las zonas excavadas por años y el circuito turístico. (Dibujo LJC).

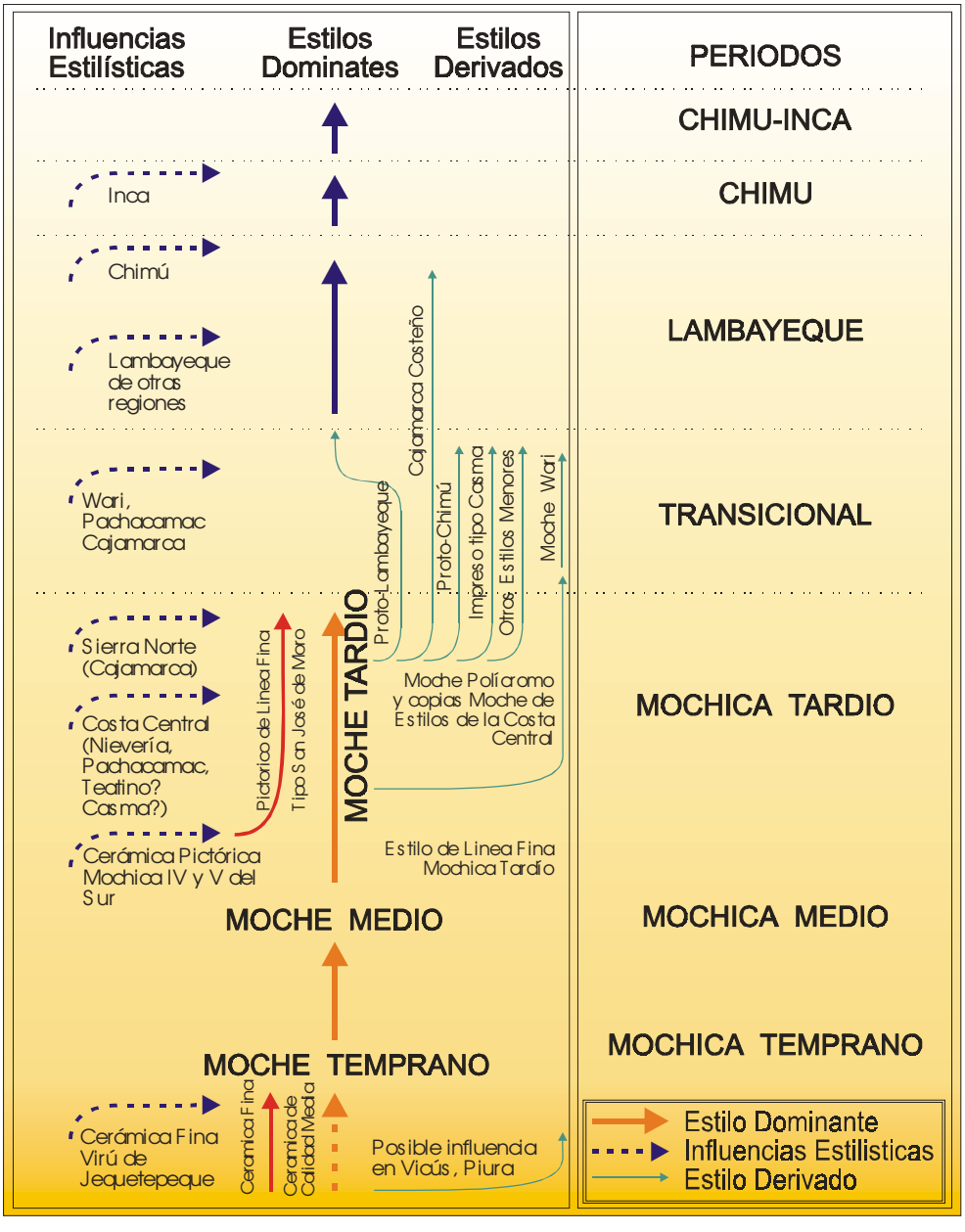


Fig. 18.3. Secuencia ocupacional de San José de Moro. (Dibujo LJC).

de tiempo, San José de Moro fue esencialmente un cementerio y centro ceremonial ocupado continuamente durante más de mil años. San José de Moro tiene una historia ocupacional que se inició en el periodo Mochica Medio y duró hasta la conquista Inca, siendo su ocupación más intensa en los periodos Mochica Tardío y Transicional (Fig. 18.3).

Dado que los montículos domésticos y ceremoniales que existieron en el sitio habían sido destruidos por huaqueros, desde 1991 nuestro trabajo se centró en la excavación de las zonas llanas ubicadas alrededor de ellos, las que parecen haber servido como plazas rituales y cementerios. Entre 1991 y 1992 excavamos la zona ubicada frente a la Huaca la Capilla, donde ubicamos cinco grandes tumbas de cámara, dos de las cuales pertenecían a las Sacerdotisas de Moro (Castillo 1996b, Castillo y Donnan 1994a y 1994b, Donnan y Castillo 1994). Desde 1995 nuestras excavaciones se han concentrado en la zona de la "Cancha de Fútbol", directamente al norte de la Huaca Alta. Además, hemos realizado sondeos en diferentes partes del sitio, a fin de definir si la ocupación fue homogénea (Fig. 18.2). El resultado de estas excavaciones fue descubrir que el sitio fue usado de muy diversas formas y con diferentes grados de intensidad en diferentes periodos. Algunas áreas tuvieron una ocupación continua de carácter doméstico, particularmente los montículos, mientras que otras zonas parecen haber sido siempre de uso ceremonial o funerario. Algunas zonas presentaron altas concentraciones de tumbas de un periodo en particular, otras combinan tumbas de todos los periodos, mientras que otras parecen no contener ninguna tumba.

En los últimos años de investigación en San José de Moro nuestra concepción de la función general del sitio ha variado, puesto que de concebirlo como un cementerio donde se realizaron actividades ceremoniales, es decir, donde el énfasis estaba en lo funerario, hemos pasado a concebirlo como un gran centro ceremonial regional, donde las actividades predominantes son celebratorias y donde se realizan entierros de individuos de las clases altas dispuestas de manera ordenada. Es decir que la función permanente del sitio fue ceremonial, y los entierros, que seguramente eran las actividades más complejas ejecutadas en él, se realizaron cuando se producía la muerte de un individuo de la elite. Los entierros de elite y la celebración de ceremonias le confirieron al sitio un carácter sagrado, que perduró hasta la Colonia, pero mientras que su carácter permanente como campo santo estuvo ligado a los entierros y a los cultos de los ancestros, su carácter temporal como lugar de celebración se restauraba constantemente en las fiestas y cerebraciones que debían reproducirse de acuerdo al calendario ceremonial.

Las más de doscientas tumbas excavadas, pertenecientes a la ocupación Mochica o a ocupaciones posteriores, aparecen en concentraciones o alineamientos. Tumbas del mismo periodo y complejidad tienden a agruparse, por ejemplo encontramos "concentraciones" de tumbas Mochica Medio, Lambayeque y Mochica Tardío. Asimismo, hemos encontrado "concentraciones" de tumbas muy ricas, como las cinco cámaras encontradas en 1991-1992, y otras de tumbas muy pobres. En la temporada del 2000 Martín del Carpio, investigador asociado al proyecto, excavó en un área de 9 por 10 metros, una concentración de 23 tumbas Mochica Medio alineadas, una al lado de la otra (Lám. 18.1a). Concentraciones de tumbas pertenecientes al periodo Lambayeque, sin un aparente alineamiento, han aparecido hasta en dos sectores del sitio (Fig. 18.4). Así mismo, en sucesivas campañas de excavaciones seguimos un alineamiento de tumbas de bota Mochica Tardías (Fig. 18.5). Las agrupaciones y alineaciones estarían revelando subdivisiones al interior del cementerio, que podrían corresponder con diferentes grupos, quizás originarios de diferentes comunidades del valle de Jequetepeque u otras regiones, o a zonas utilizadas más intensivamente en diferentes periodos de la ocupación del sitio. Al interior de estos grupos se encuentra una fuerte homogeneidad en los patrones funerarios, particularmente en lo que se refiere a alineamiento, orientación y artefactos asociados a las tumbas. Algunas de las tumbas, además parecen haber tenido grandes botellas o paicas como marcadores externos (Fig. 18.6).

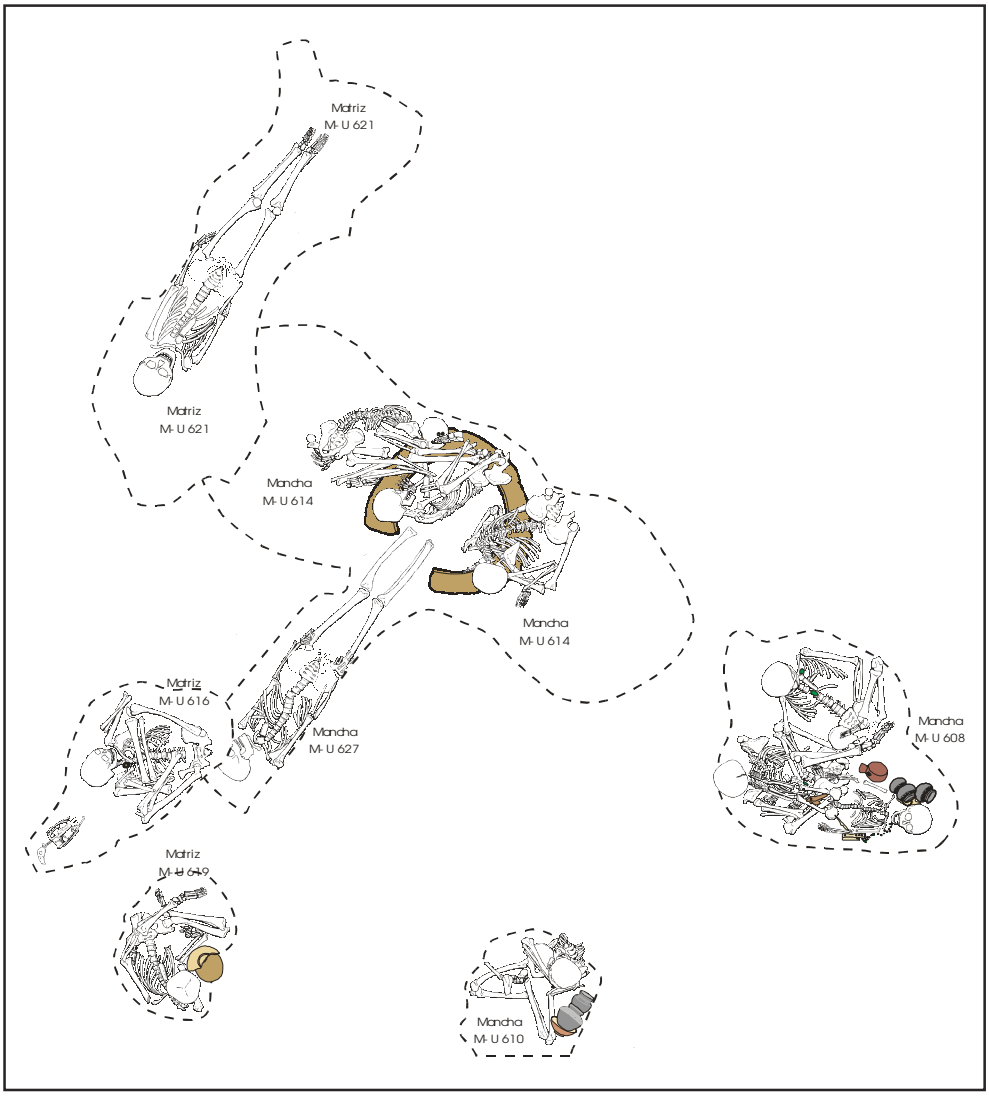


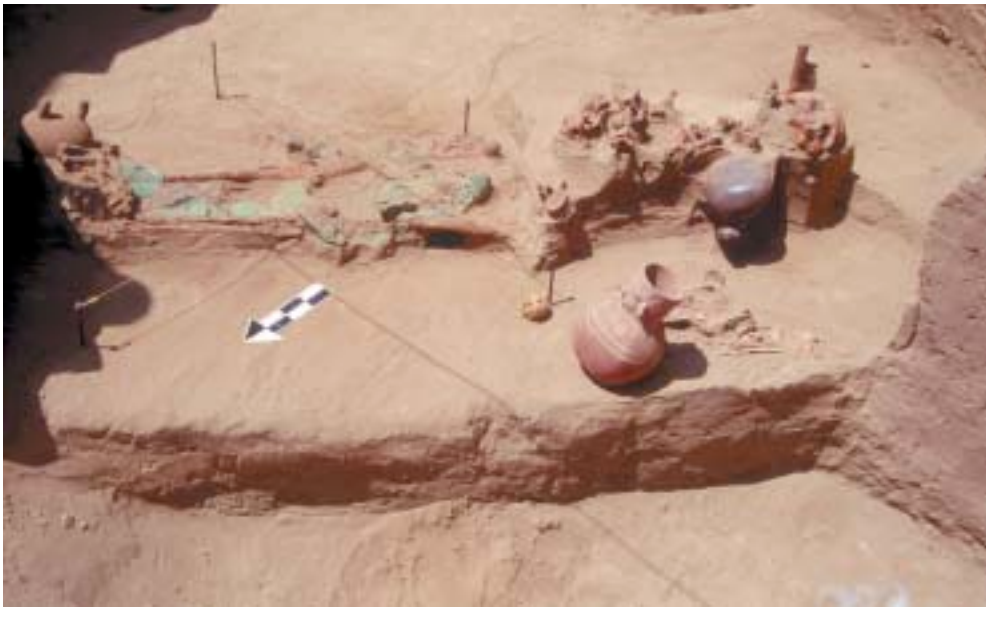
Fig. 18.4. Concentración de tumbas Lambayeque en la unidad 9. (Dibujo LJC).

San José de Moro no sólo fue un cementerio, sino que en las superficies que rodeaban las tumbas se han conservado evidencias materiales de actividades de carácter doméstico y ceremonial que permiten aproximarnos a los aspectos del ritual funerario que no corresponden con el entierro mismo. Fruto de este tipo de ocupación se ha hallado zonas con densas concentraciones de ceniza y carbón, basura doméstica, alineamientos de adobes, desechos constructivos, fragmentería de cerámica y particularmente capas de relleno compuestas por uno o más de este tipo de desechos. Sin embargo, parecería que las zonas planas frente a los montículos no fueron empleadas para el establecimiento de unidades domésticas permanentes,

Lám. 18.1a. Concentración de tumbas Mochica Medio en la unidad 15 - 16. (Foto Martín del Carpio).

Lám. 18.1b. Paicas alineadas en asociación con contextos domésticos en el área 24. (Foto Martín del Carpio).

Lám. 18.2a. Cámara subterránea que contenía ceramios de diferentes tipos utilizados para la preparación de chicha, rasgo15. (Foto Martín del Carpio).



Lám. 18.2b. Tumba Mochica Medio, M-U725. (Foto Martín del Carpio).

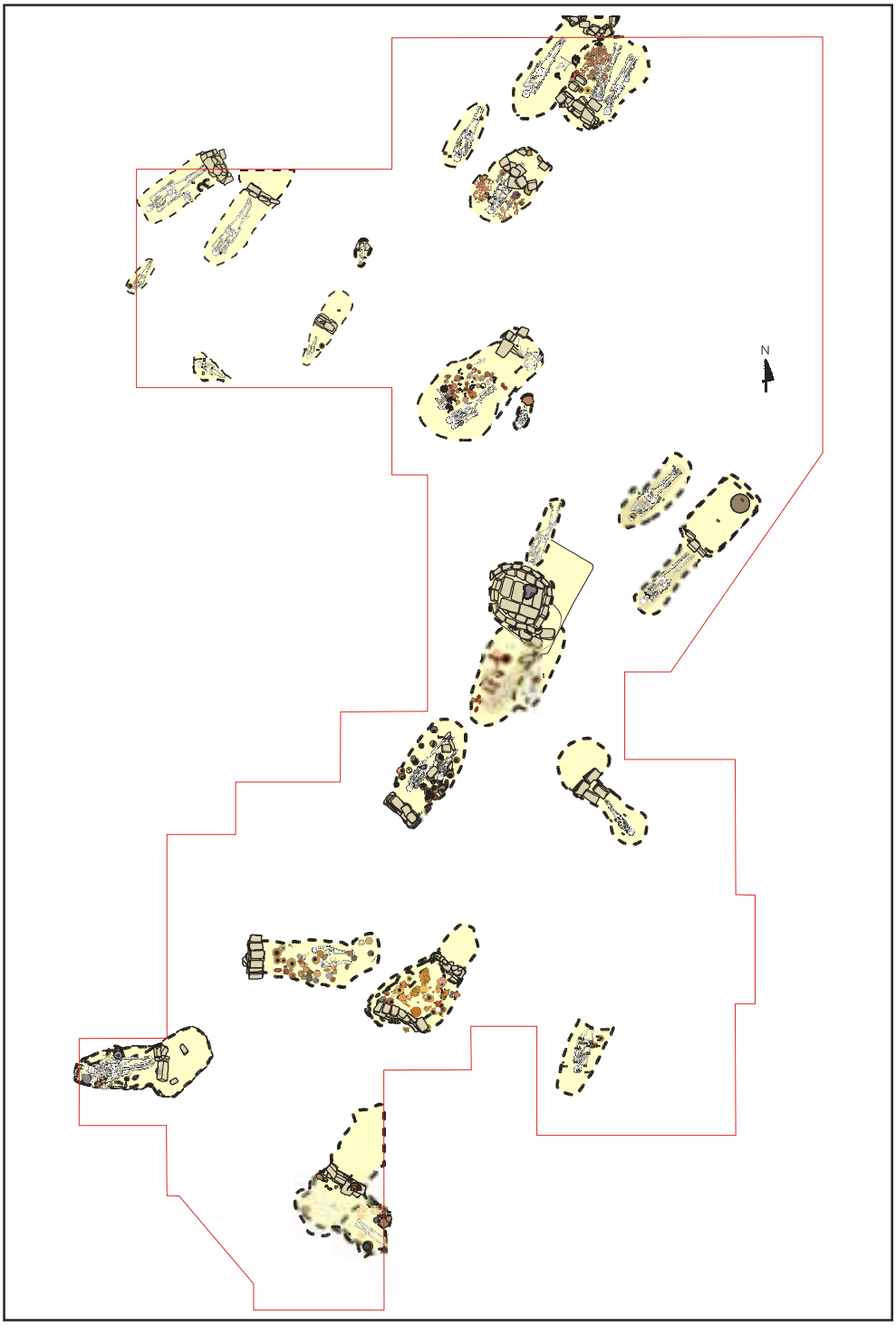


Fig. 18.5. Alineamiento de tumbas Mochicas en las unidades 4, 6, 7, 8a, y 11. (Dibujo LJC).

Fig. 18.6. Tumba de bota vista de perfil con una paica como marcador. (Foto Juan Pablo Murrugarra).

o al menos no fue esta su principal función. Se han encontrado evidencias de estructuras livianas formadas por alineamientos de adobes que forman espacios rectangulares, una suerte de habitaciones o cámaras, dentro de las cuales es frecuente hallar grandes recipientes para la preparación y el almacenamiento de chica o de algún producto sólido, posiblemente maíz (Fig. 18.7). Los alineamientos de adobes, sin embargo, no parecen formar muros de estructuras permanentes, puesto que aparecen sin cimentación. En otros casos han aparecido capas compuestas por pisos sucesivos, algunos de los cuales parecerían haber sido vaciados como barro líquido. Estos piso con frecuencia están horadados por numerosos huecos de postes, lo que revelaría cambios frecuentes en la disposición y función de estos espacios delimitados. La orientación de los alineamientos de los muros en todos los periodos de ocupación del sitio es aproximadamente la misma, que tiende a coincidir con la orientación predominante de las tumbas (entre 15 y 20 grados al este del norte magnético). Finalmente, se ha encontrado en el sitio una serie de grandes muros, de hasta cinco hiladas de adobes (aprox. 1 m de alto), por dos adobes de ancho (aprox. 80 cm). Estos muros, por su extensión, parecen delimitar grandes áreas en el sitio. No hemos podido definir aún si estas áreas son de carácter funcional o si delimitan áreas donde encontraríamos tumbas de un periodo en particular. La mayoría de estos muros parecerían haber sido construidos en el periodo Mochica Tardío, aunque fueron utilizados hasta el periodo Transicional. Una peculiaridad de estos muros es que debajo de ellos se han hallado con frecuencia tumbas, incluso de cámara. Una posibilidad es que los muros, por su inusual anchura, hayan sido usados como veredas para moverse dentro del sitio.

Fig. 18.7. Espacios domésticos Mochicas en San José de Moro. (Foto Martín del Carpio).

La creciente complejidad de los datos, que no siendo funerarios clarifican la naturaleza de la ocupación del sitio, nos permiten afirmar que las tumbas encontradas en San José de Moro fueron el resultado de complejos rituales funerarios, de los que éstas son sólo la expresión material de las últimas incidencias. Procesiones fúnebres, rituales de oración y de sacrificio, bebida y comida ritual, entrega de ofrendas y otras acciones ceremoniales ejecutadas a lo largo de un calendario litúrgico que suele extenderse más allá del entierro mismo debieron efectuarse en San José de Moro, en las capas de ocupación descritas anteriormente. Existen algunos ejemplos en la iconografía Moche que ilustran este tipo de comportamientos rituales que cabe analizar y comparar con los contextos arqueológicos registrados (Castillo 2000b). Fruto de esta intensa actividad paralela a los rituales funerarios es que notamos en el sitio una enorme cantidad de grandes recipientes para la preparación y maceración masiva de chicha, para su almacenamiento y el de sus ingredientes y para su ingestión (Lám. 18.1b). Hemos hallado incluso una habitación subterránea dentro de la cual se pudo encontrar ollas, cántaros y bateas de formas y tamaños variados que, en conjunto, habrían funcionado para la preparación de chicha (Lám. 18.2a). Augusto Amador, otro investigador asociado del proyecto, viene estudiando las evidencias de producción de chicha y, en general, el patrón de uso del espacio en las capas que se sobreponen a las tumbas. Lo que este estudio está demostrando es que en San José de Moro, además de fastuosos entierros para individuos de la elite, se estaban realizando grandes celebraciones donde participaban muchísimas personas, muchas más de las que pudieron residir en el sitio en cualquier momento. Es decir, que para estas fiestas el sitio pudo

Fig. 18.8. Modulo de exhibición en San José de Moro. (Foto LJC).

servir como centro ceremonial regional, lugar de encuentro de Mochicas de diferentes pueblos, lugar de transacciones, negociaciones y alianzas, tanto sociales, políticas y económicas. Por estas funciones el sitio debió haber tenido un gran prestigio en la región, que continuó mucho tiempo después que se extinguieran los Mochicas.

Además de las tumbas y los espacios ceremoniales se han estudiado en San José de Moro los montículos habitacionales, que presentan una estratificación muy compleja que se inicia con el periodo Mochica Medio y culminan en la ocupación Chimú (Castillo y Donnan 1994a, Rosas 1999). Estos ya habían sido registrados por H. Disselhoff (1958a y 1958b) y D. Chodoff (1979), quienes realizaron las primeras excavaciones estratigráficas en el sitio. La secuencia cerámica que se ha podido reconstruir a través del estudio estratigráfico es obviamente muy rica, más aún por cuanto ha podido ser refinada, corregida y complementada por las formas que aparecen en las tumbas de los periodos correspondientes. En los perfiles estratigráficos rara vez se encuentra cerámica "fina", y nunca aparecen formas completas, cosa que sí ocurre en las tumbas, pero en éstas se da la coincidencia de la cerámica de diferentes calidades, por lo que la secuencia resulta muy útil para la filiación cronológica y cultural de otros sitios.

Un aspecto importante del proyecto ha sido la formación de un número creciente de estudiantes, de pre y postgrado de universidades peruanas, europeas y norteamericanas. Estos estudiantes han comenzado ya a asumir temas específicos de investigación, como el estudio de los periodos Mochica Medio, Lambayeque y Transicional, la prospección del valle del río Chamán, y el mapeo y excavación del cerro Chepén, un impresionante sitio amurallado Mochica Tardío ubicado en la cumbre del cerro del mismo nombre a sólo dos kilómetros de San José de

Moro, y probable sitio de residencia de algunas de las personas enterradas allí (Fig. 18.1). El proyecto también se ha propuesto contribuir al desarrollo sostenible de los habitantes de San José de Moro, integrando el sitio en la Ruta Moche, circuito turístico que une los sitos arqueológicos más importantes en los departamentos de Lambayeque y La Libertad. Nuestro plan es construir ocho módulos pequeños en diferentes puntos del pueblo, asociados a las unidades de excavación (Fig. 18.2). El recorrido de los módulos será una visita obligada al pueblo, y pondrá a los turistas en contacto con servicios y bienes producidos por los habitantes. Con apoyo de las fundaciones Kaufman y Bruno se han construido ya cuatro módulos dedicados a la tumba de la Sacerdotisa de Moro, a un Museo Infantil, a una exhibición de las tumbas tipo para cada periodo de ocupación y a una centro de visitantes y caseta para el guardián. Un programa paralelo con los niños del colegio primario local destinado a incentivar la identidad local a través de programas de actividades en las que se les transfiera información sobre los hallazgos realizados también está en marcha (Fig. 18.8).

LOS MOCHICAS EN SAN JOSÉ DE MORO

La ocupación Mochica en San José de Moro se inicia con del periodo Medio y culmina al final del periodo Tardío (Fig. 18.3). Definir el fin de Moche no es tan simple, puesto que las influencias de esta tradición se extienden en el tiempo en este sitio y cuando pensamos que ya han de concluir, aparece algún contexto que muestra una clara influencia Mochica. En esta sección se presentará la evidencia del fin de la sociedad Mochica en San José de Moro y se propondrán algunas de las hipótesis que venimos desarrollando para explicar esta evidencia. El recuento, sin embargo, empieza en el periodo Mochica Medio, puesto que primero es necesario identificar cuáles son los antecedentes del desarrollo que caracterizó al periodo Tardío. Nuestro recuento no acaba con el fin de Moche, sino que se extiende ligeramente al periodo Transicional, puesto que en él vemos aún algunos aspectos importantes de la cultura Mochica conservados como remanentes e influencias. Debemos advertir al lector, sin embargo, que nuestras conclusiones con respecto al periodo Transicional son aún preliminares, puesto que sus evidencias más importantes aún están siendo descubiertas y analizadas.

Mochica Medio

En la secuencia propuesta para el valle de Jequetepeque (Castillo y Donnan 1994b), empezaremos por el periodo Mochica Medio, que como se ha dicho anteriormente no es una variante local de la fase Mochica III de Larco (1948), sino una expresión regional que posiblemente tiene aplicación sólo en la región Mochica-Norte. Mientras que la fase III del sur está caracterizada por cerámica de una calidad notablemente mayor a la que encontramos en el periodo Mochica Medio, particularmente en modelado y diseños pictóricos (Donnan y McClelland 1999), la cerámica que caracteriza al periodo Mochica Medio es de baja calidad técnica y de pobre contenido iconográfico (Fig. 18.9). En este periodo predominan ceramios de asa estribo de cuerpo achatado y base anular. La decoración, en la que encontramos el uso del crema, ocre y morado, es muy simple, siendo sus diseños más elaborados representaciones

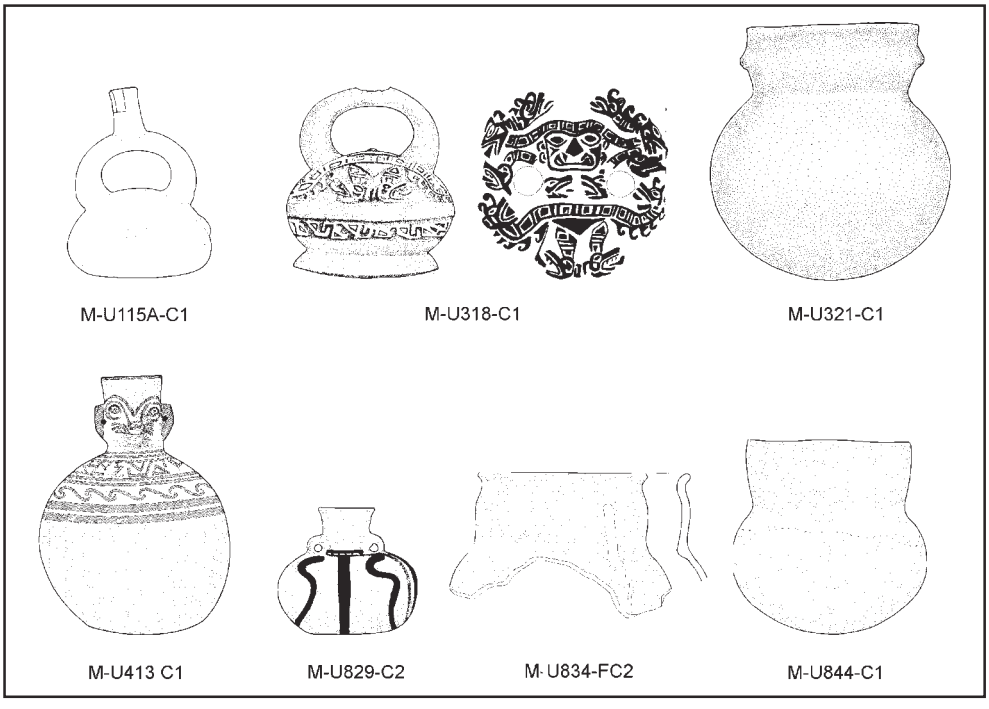


Fig. 18.9. Ejemplos de cerámica Mochica Medio de San José de Moro. (Dibujos Percy Fiestas).

de peces de cuellos largos pescando lifes, o diseños en relieve de personajes mitológicos. Cántaros con caras modeladas en los cuellos son muy frecuentes. Una variante de este tipo de cerámica son las botellas o cántaros que combinan una cara de animal modelada en el cuello, y la figura del animal pintada en el cuerpo de la vasija o que presentan el cuerpo de la vasija decorado como la cara de un animal (Ubbelohde-Doering 1983: Figs. 7.3, 8.3, 17.4, 18.2, 19.2, 23.4, 23.5, 26.1 y 26.2; Alva y Donnan 1993: Figs. 181 y 187; Pozorski y Pozorski 1996: Fig. 5 a 8; Donnan y McClelland 1997: Figs. 10a y b, 12a; pp. 46 (1), 57 (1), 68 (3), 85 (2), 104 (1), 110 (1 y 2), 117 (3) y 135 (1)).

En el valle de Lambayeque el estilo cerámico que correspondería con el Mochica Medio de Jequetepeque sería el que aparece en las tumbas de Sipán, donde la cerámica es sorprendentemente pobre. En este estilo sobresalen representaciones muy burdas como los búhos, cañanes y personajes sentados encontrados en la tumba del Señor de Sipán o los cántaros de cuello efigie con figuras de animales que aparecieron en la tumba de Viejo señor de Sipán (ver Alva y Donnan 1993: Figs. 127-131, 181 y 187). En Piura, el estilo que correspondería con las características antes señaladas es una cerámica muy poco conocida, pero recientemente publicada por Makowski (1994: 328-329). Sobre la base de criterios estilísticos y cronológicos pensamos que el Mochica Medio sería contemporáneo con la fase III y posiblemente con parte de la fase IV del sur, aún cuando no se han podido establecer correspondencias firmes.

La información con que contamos para este periodo en el valle de Jequetepeque proviene tanto de las excavaciones hechas en San José de Moro, como de las realizadas en Pacatnamú

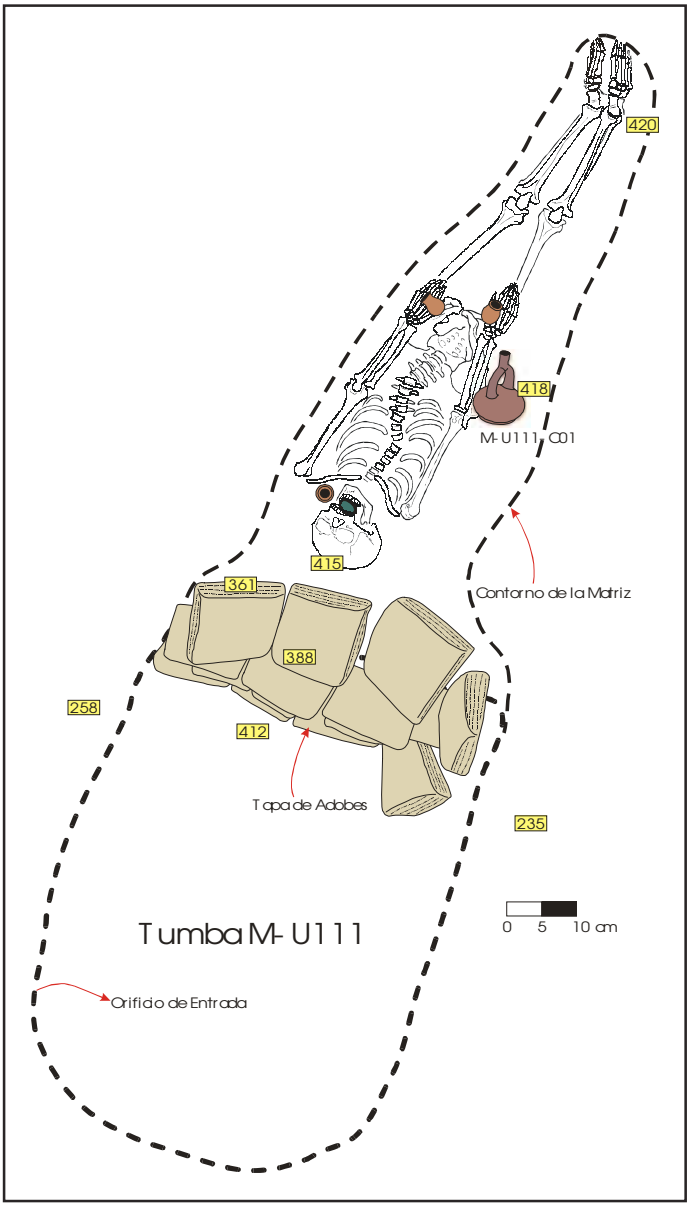


Fig. 18.10. Tumba Mochica Medio típica de San José de Moro, M-U111. (Dibujo LJC).

por H. Ubbelohde-Doering (1983) y C. Donnan y G. Cock (1986 y 1997). En San José de Moro hemos ubicado 41 tumbas de bota y pozo, las primeras generalmente contienen adultos, mientras que las segundas suelen contener niños. Las tumbas de bota consisten en un pozo vertical de profundidad variable (desde medio metro hasta más de dos metros), que termina en una cámara funeraria lateral muy restringida en su altura y extensión (Fig. 18.10). Si bien la preservación orgánica es muy pobre, existen indicios para presumir que los individuos fueron enterrados envueltos en telas gruesas y echados sobre petates de caña, tal como describe Donnan

Fig. 18.11. Tumba Mochica Medio, M-U813. (Foto Martín del Carpio).

(1995) en su estudio de las costumbres funerarias Moche. Bandas de fibra parecen sujetarlos, a la altura de la pelvis, al petate que bien pudo ser semi rígido. Alrededor y dentro del envoltorio funerario se colocan ofrendas de cerámica, metales y textiles, cuentas en el cuello y muñecas, platos de calabaza y adornos de concha o hueso. En San José de Moro sólo se conservan los objetos de cerámica, los metales que aparecen en la boca y manos de algunos individuos, y ocasionalmente las cuentas. Las cámaras funerarias parecen haber sido rellenadas con arena limpia antes de que se sellaran con muros de adobes. Es interesante anotar que no todas las ofrendas aparecen directamente asociadas con el piso de la cámara funeraria, sino que muchas veces se encuentran "flotando" en el relleno. Es decir que fueron colocadas cuando la tumba estaba siendo rellenada. En general, los adobes que se asocian con tumbas Mochica Medio presentan marcas de gavera y son bastante delgados (aproximadamente doce centímetros), sobretodo comparados con los adobes Mochica Tardíos que suelen ser más gruesos. Finalmente, el pozo vertical de entrada fue rellenado con material limpio.

Hemos podido documentar en una serie de casos la presencia de grandes recipientes de cerámica o "paicas", como marcadores de las tumbas (Fig. 18.6). Estas "paicas" aparecen en el relleno de los pozos, a la altura de la boca de la tumba, quizá sobresaliendo ligeramente en el piso de ocupación y podrían haber sido usadas en los rituales de clausura de las tumbas y los rituales funerarios subsiguientes de ofrenda o celebración. En algunos casos hemos encontrado, al interior de paicas como éstas, restos óseos de camélidos parcialmente quemados.

Una singularidad de las tumbas Mochica Medio de San José de Moro es que contienen, en la mayoría de los casos, sólo una pieza de cerámica fina, generalmente de asa estribo. Sólo

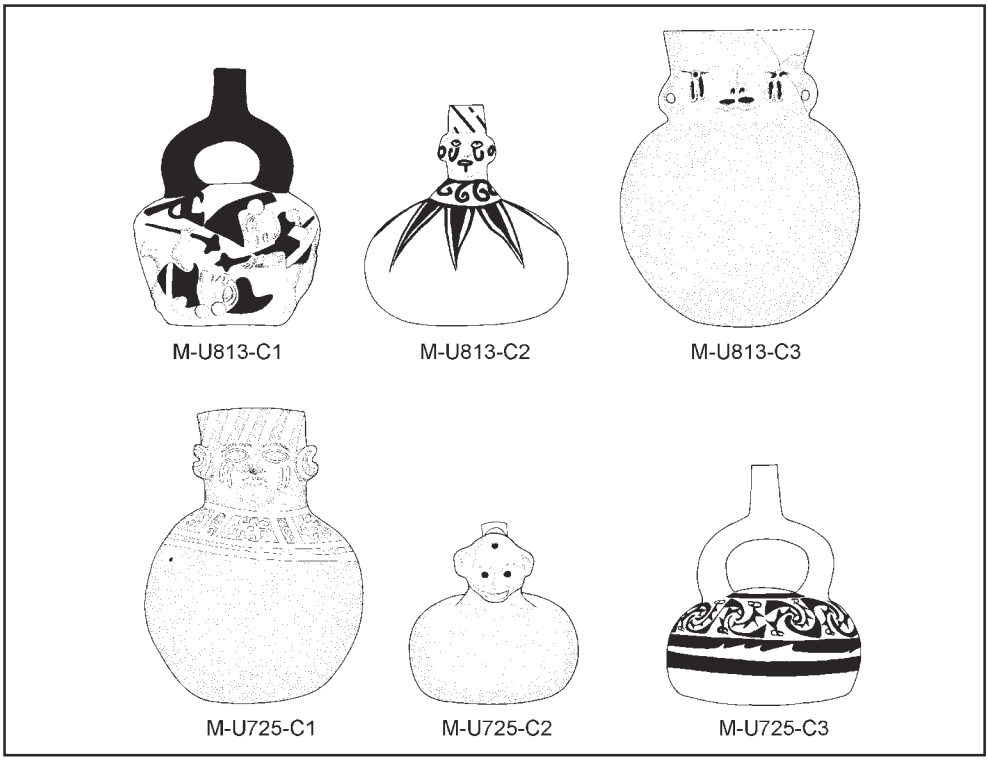


Fig. 18.12. Cerámica de las tumbas Mochica Medio M-U813 y M-U725. (Dibujo Percy Fiestas).

en dos casos se han encontrado artefactos más simples, como ollas y cántaros, siempre en número limitado, sobre todo si los comparamos con la cantidad de cerámica que, como veremos, aparece en tumbas Mochica Tardías. Estas piezas suelen ubicarse cerca del cuerpo: a los lados de la cabeza, o a los pies, e incluso sobre el cuerpo.

Dos tumbas Mochica Medio excavadas en San José de Moro merecen mención aparte por su complejidad y por la riqueza relativa de sus ofrendas (Figs. 18.11 y 18.12, Lám. 18.2b): las tumbas M-U725 y M-U813. Ambas fueron tumbas de bota con sello de adobes que contenían a un solo individuo masculino cada una. En ambos casos se encontraron tres piezas de cerámica asociadas con el cuerpo, entre ellas algunos de los especímenes más finos de cerámica Mochica Medio hallados en San José de Moro a la fecha (Fig. 18.12). Asimismo, estas tumbas contenían una cantidad de metales mayor a la usual. En la tumba M-U725 encontramos un conjunto formado por los restos muy oxidados de discos, una pieza en forma de cabeza de zorro y cuatro piezas en forma de patas con pequeñas garras. El conjunto parece ser parte de un una prenda o bolsa del mismo tipo que el "atuendo ceremonial" encontrado en la Huaca de la Luna (ver Uceda en este volumen). En la Tumba M-U813 se encontraron dos cuchillos de cobre bastante macizos, dos cuchillos laminares y otros artefactos y fragmentos. Ambas tumbas se encontraron en agrupaciones de tumbas del mismo periodo.

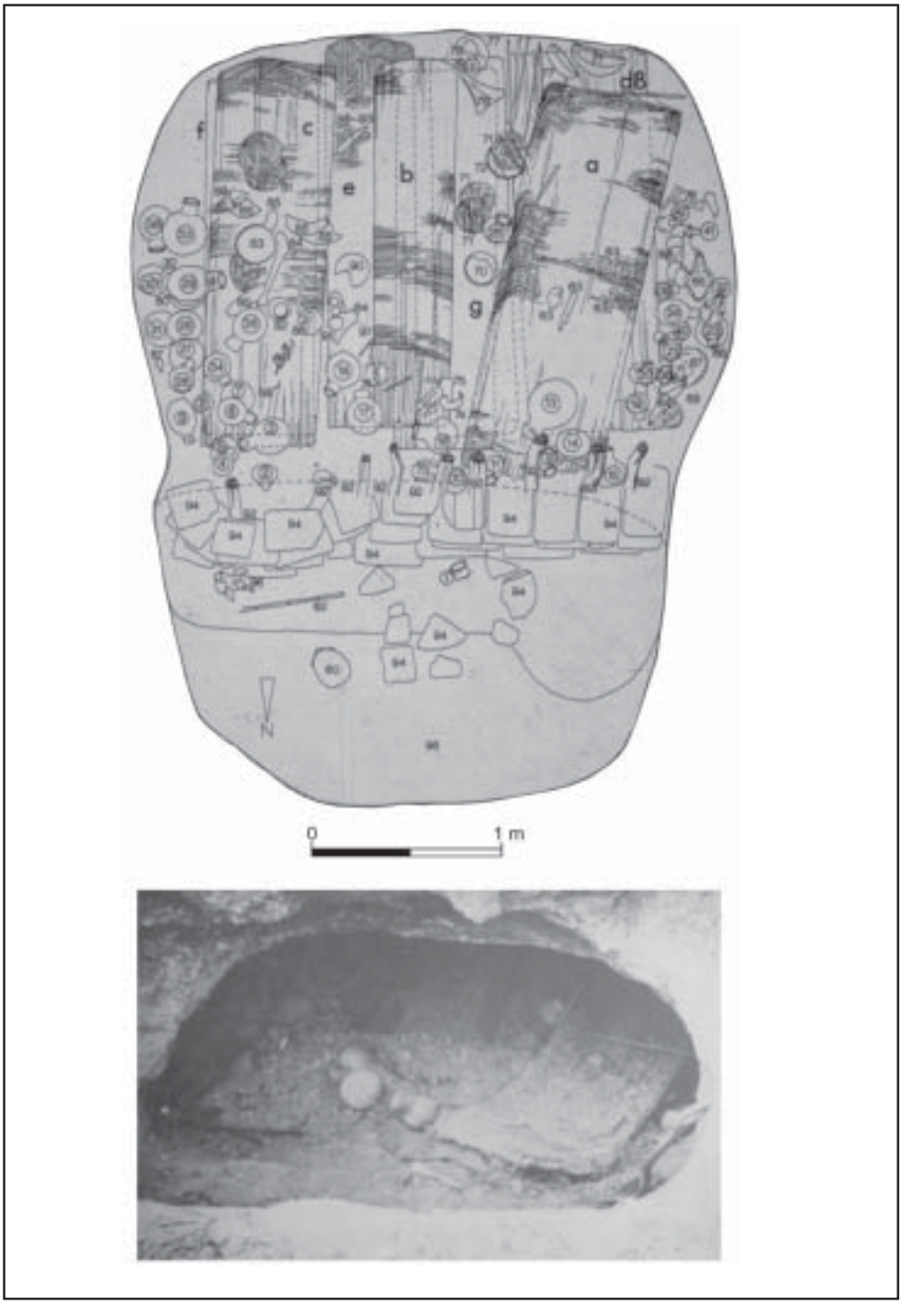


Fig. 18.13. Tumba EI excavada por Ubbelohde-Doering en Pacatnamú. (Ubbelohde-Doering 1983, Abb. 13, Abb. 16.2).

Otros hallazgos de tumbas Mochica Medio se han dado en Pacatnamú, donde el patrón funerario es el mismo en la mayoría de las tumbas, pero donde también se han encontrado tumbas mucho más elaboradas. En Pacatnamú se han ubicado más de ochenta entierros en dos áreas que corresponderían a la ocupación Mochica; de estos la mayoría se pueden atribuir al periodo Mochica Medio. En 1938 Ubbelohde-Doering (1983) encontró una serie de tumbas Mochica en las inmediaciones de la Huaca 31, posteriormente Donnan y Cock ubicaron un cementerio Mochica de la misma época al que denominaron H45CM1 (Donnan y Cock 1997). Ahora bien, estos dos cementerios son muy diferentes en cuanto al tipo de tumbas que incluían. El cementerio encontrado por Ubbelohde-Doering parecería ser de individuos de elite, con presencia de múltiples tumbas de pozo superficiales y tres enormes tumbas múltiples de bota excavadas en el cascajo y con muchas y variadas asociaciones[2] (Fig. 18.13). Las tumbas del cementerio H45CM1 pertenecen a individuos de las capas más bajas de la sociedad, posiblemente campesinos y pescadores, y por lo tanto incluían sólo ofrendas muy simples como cerámica de tipo intermedio y doméstico, fragmentos de artefactos metálicos y textiles desgastados. Las tumbas Mochica Medio encontradas en San José de Moro parecen corresponder a un segmento social intermedio, puesto que no son tan ricas o complejas como algunas del cementerio de la Huaca 31, pero contienen ofrendas de cerámica generalmente más finas que las encontradas en H45CM1.

Las semejanzas entre la cerámica Mochica Medio encontrada en Pacatnamú y la de San José de Moro son innegables, a tal punto que se han ubicado piezas que podrían haber sido hechas con el mismo molde (comparar Fig. 18.9a con Ubbelohde-Doering 1983: Figs. 21.1-2, 28.2 y 57.1). En las tumbas de Pacatnamú, a diferencia de San José de Moro, se ha encontrado una gran cantidad de cerámica de calidad intermedia y doméstica.

Un aspecto que resulta evidente del análisis de la cerámica Mochica Medio de ambos sitios es que no existe la cerámica de línea fina ni cerámica con una decoración pictórica elaborada. Contemporáneamente con el periodo Mochica Medio, en la zona Mochica-Sur se

---

[2] Las tres grandes tumbas de bota encontradas por Ubbelohde-Doering en Pacatnamú (EI, MXI y MXII) no han sido propiamente estudiadas hasta la fecha. Éstas y las demás tumbas encontradas sólo fueron publicadas parcialmente por el investigador en 1967, y posteriormente, en 1983 por Gisella y Wolfgang Hecker, en base a un reestudio de las notas y fotografías originales de 1938. No se ha llegado a un acuerdo respecto a la fase a la que correspondería cada una de las tumbas, más aún en el caso de las tumbas múltiples EI, MXI y MXII. Nuestro parecer es que la tumba EI corresponde a la fase Mochica Medio, dado que todos los materiales en ella son semejantes a los encontrados por Donnan en H45CM1 y en tumbas Mochica Medio de San José de Moro. La Tumba MXI, por su parte, aún cuando incompleta por efecto de un antiguo huaqueo, parecería ser íntegramente de la fase Mochica Tardío, en base a las semejanzas con tumbas de San José de Moro. Finalmente, la tumba MXII, la más complicada de las tres, parece haber tenido dos ocupaciones: primero una ocupación múltiple durante el periodo Mochica Medio en toda la extensión de la cámara, y segundo, una reocupación en el periodo Mochica Tardío que introdujo a un individuo en la parte este de la cámara funeraria, empujando hacia ambos lados a los primeros ocupantes y sus asociaciones. El individuo que reocupó la tumba MXII debe haber sido bastante importante por cuanto incluía en su ajuar orejeras elaboradas y un cetro sonajero, así como piezas metálicas en forma de brazos y piernas semejantes a las que adornaban los ataúdes de las Sacerdotisas de San José de Moro (Donnan y Castillo 1994a).

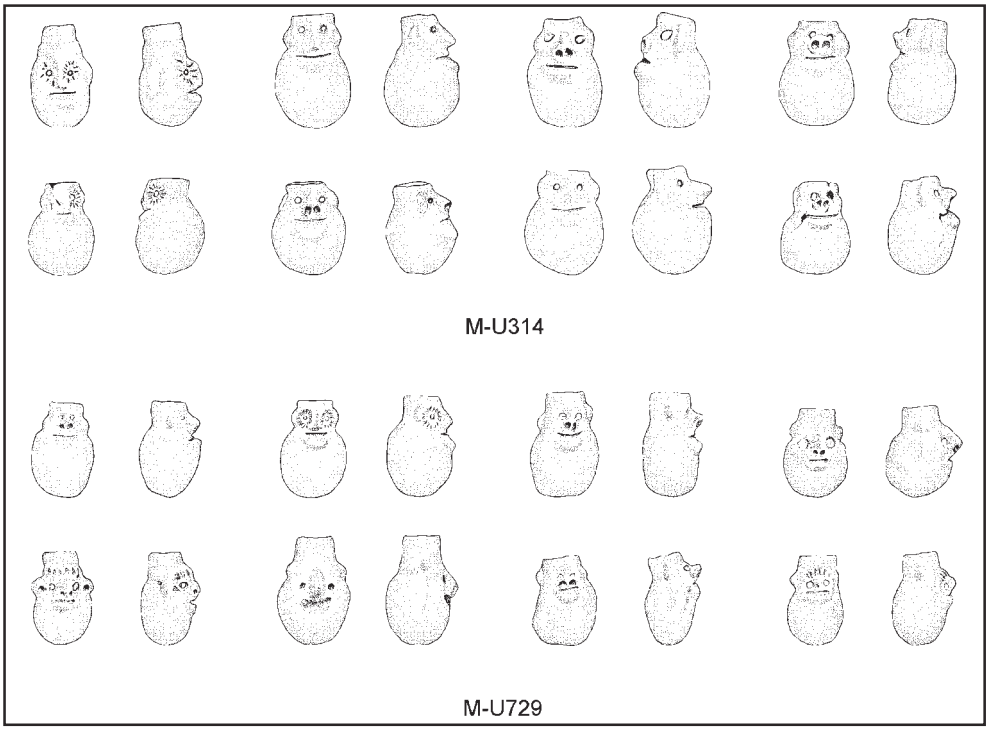


Fig. 18.14. Ejemplos de crisoles decorados de tumbas Mochica Tardío. Tumbas M-U314 y M-U729. (Dibujos Percy Fiestas).

habrían estado desarrollando las fases III y IV, ambas con un uso muy avanzado de los diseños lineales, y con esquemas iconográficos narrativos. Mientras tanto, los motivos decorativos más complejos en Jequetepeque eran figuras pintadas con líneas gruesas en los cuerpos de las piezas (Donnan y McClelland 1997: Figs. 10a, 10b y 12a). A diferencia de otras regiones se usó, además de las pinturas crema y ocre, una pintura de color morado para decorar los cuerpos de las piezas con líneas y bandas (Donnan y McClelland 1997: Fig. 11a y 11c). Otra característica de la cerámica Mochica Medio es que frecuentemente se encuentran piezas con detalles decorativos que muestran una clara continuidad con el estilo Virú, particularmente ojos hechos con líneas y puntos incisos, "lágrimas" y otros rasgos faciales característicos de este estilo (Donnan y McClelland 1997: 31d, 205 y 108). Si bien esta modalidad estilística va desapareciendo con el tiempo, persiste en unos objetos singulares llamados "crisoles" u ofrendas que aparecen en grandes números en las tumbas ricas del periodo Mochica Tardío. En algunos casos los crisoles presentan decoración modelada e incisa que claramente se asemeja a la tradición Virú (Fig. 18.14).

La presencia de un componente Virú en la cerámica Mochica Medio es congruente con los hallazgos de Donnan en Dos Cabezas y Mazanca (Donnan 1999, comunicación personal), que permiten ver que el estilo Mochica habría derivado de un sustrato Virú. Este sustrato no desaparece a medida que se va cristalizando el estilo Mochica sino que persiste como una

línea estilística dentro de las varias que lo componen. Esta línea estilística persiste incluso hasta el periodo Tardío al lado de otras que pueden resultar más familiarmente Mochica (Fig. 18.3).

Así como no existe cerámica de línea fina en la matriz estilística Mochica Medio, tampoco se ha documentado ninguna influencia externa apreciable. No hay elementos que podrían interpretarse como estilos serranos, aún cuando muy cerca se desarrolló el estilo Cajamarca. Estilos más distantes, de la Costa Central, tampoco aparecen. Incluso la cerámica estrictamente Mochica III de Chicama y Moche, o su influencia, tampoco se dejan sentir. La cerámica Mochica Medio, por lo tanto, es tecnológicamente más simple y menos refinada, y más bien presenta una continuidad con formas simples de la cerámica Mochica Temprano (ver Castillo y Donnan 1994a: 162-169).

La inexistencia de cerámica con decoración pictórica elaborada, y en general la pérdida de calidad en relación con la cerámica Mochica Temprano de Jequetepeque (ver Donnan este volumen), es una característica del periodo Medio de la cerámica Mochica-Norte. Este es el caso incluso en un sitio Mochica Medio de la jerarquía de Sipán, donde la extraordinaria calidad de la orfebrería contrasta con la relativa mala calidad de la cerámica.[3] Finalmente, esta ausencia de calidad abre la interrogante acerca del origen de los elaborados estilos pictóricos que caracterizan a la cerámica de línea fina en la fase Mochica Tardío.

Mochica Tardío

Hasta ahora uno de los procesos más difíciles de entender en el valle de Jequetepeque ha sido el tránsito del periodo Mochica Medio al periodo Tardío. Lo que no encajaba en ninguna explicación era la súbita aparición de la cerámica de línea fina que caracteriza al periodo Tardío, particularmente la proveniente de San José de Moro. Como veremos, el habernos enfocado casi exclusivamente en el estudio de la iconografía de la cerámica de línea fina ha tenido el efecto de distraernos de la naturaleza del tránsito entre los periodos Medio y Tardío. Los datos con los que contamos ahora nos indican que existió un tránsito fluido entre estos periodos, y que en el periodo Tardío aparece en la secuencia la cerámica de línea fina, aparentemente como resultado de influencias foráneas.

Para el periodo Tardío de la ocupación Mochica en Jequetepeque contamos con información funeraria proveniente de los sitios de Pacatnamú (Ubbelohde-Doering 1983) y de

[3] La cerámica encontrada en asociación con las tumbas reales de Sipán, que pertenecerían al periodo Mochica Medio, sorprendió desde su descubrimiento por su simplicidad formal y decorativa. La tumba del Viejo Señor de Sipán incluyó un número elevado de cántaros con cuellos efigie, decorados crudamente en los cuerpos con formas de animales y seres humanos (Alva 1995, figuras 160, 199, 333 y 334). La tumba del Señor de Sipán incluyó una enorme cantidad de cerámica en un repositorio lateral (Alva 1995, figura 26, 283-296) y al interior de la cámara funeraria misma (Alva 1995, figuras 129, 134, 135, 140, y 297-308), pero muy simple, en estilo y forma.

70 tumbas y otros contextos registrados en San José de Moro (Castillo y Donnan 1994b; Castillo, Mackey y Nelson 1996-98; Castillo 1999, 2000a, 2001). Las tumbas presentan una amplia gama de posiciones y funciones sociales, desde las extremadamente elaboradas tumbas de las Sacerdotisas (Donnan y Castillo 1994), hasta tumbas de pozo muy simples y sin asociaciones (Castillo y Donnan 1994a). Las tumbas más comunes para este periodo, sin embargo, siguen siendo las de bota con sello de adobes, en las que se mantienen muchas de las características de las tumbas del periodo Mochica Medio. Los cambios más importantes se dan no en la forma de la tumba, sino en su contenido. La cantidad de cerámica es mayor, particularmente en las tumbas ricas que pueden contener decenas de piezas.

Quizá uno de los aportes más importantes para el entendimiento del comportamiento funerario de la sociedad Mochica Tardía ha sido la asociación entre la arqueología y la iconografía. A partir del estudio de las asociaciones funerarias ha sido posible reconocer a dos de los individuos enterrados en San José de Moro como una divinidad a la que conocemos como la "Sacerdotisa" (Donnan y Castillo 1994). Estos personajes aparecen en una serie de acciones rituales en el arte Mochica, particular y conspicuamente en las escenas de "Sacrificio de prisioneros" y "Presentación de la copa con su sangre" (Donnan 1978, Alva y Donnan 1993), en la escena de la "Rebelión de los objetos" (Lyon 1981, Quilter 1990) y en una serie de escenas marinas, en que la Sacerdotisa cabalga una balsa de totora que se trasforma en una luna creciente (Cordy-Collins 1977). Ahora bien, cabe señalar que en realidad lo que se ha ubicado son tumbas de mujeres que fueron enterradas en ataúdes decorados con algunos de los implementos que caracterizan a la Sacerdotisa, como la copa con pedestal alto y el tocado de bordes aserrados. De esta asociación funeraria inferimos que durante sus vidas estas mujeres desempeñaron el papel de la Sacerdotisa que aparece en la iconografía, o que al menos estuvieron íntimamente ligadas a ésta, al punto de ser enterradas con sus atributos. Esta asociación entre la elite Mochica y los dioses más importantes de su panteón no es nueva, puesto que en base a los artefactos hallados en su tumba se ha planteado que el Señor de Sipán habría sido en vida la divinidad principal de la escena del Sacrificio (Alva y Donnan 1993). En ningún otro entierro encontrado en San José de Moro hasta ahora ha sido posible establecer una identificación con divinidades, pero queda abierta la posibilidad. Quizá más importante que la identificación precisa de identidades religiosas en las tumbas de elite sea la confirmación que la elite Mochica tuvo una clara asociación con las deidades de su panteón.

Los entierros de las Sacerdotisas fueron sobresalientemente complejos, incluso para su tiempo, e incluían no sólo los artefactos que las identifican como tales, sino también cerámica importada, individuos sacrificados y un altísimo número de vasijas de cerámica y crisoles. Pese a ello, cuando comparamos estos entierros de elite Mochica Tardío con sus contrapartes de los periodos Temprano y Medio (Sipán, La Mina, Loma Negra, Dos Cabezas), resulta sorprendente la ausencia de artefactos de oro y plata. En estos periodos es común encontrar en las tumbas de elite una alta concentración de coronas, tocados y adornos de oro y figuras de cobre dorado. No sólo se trata de una marcada carencia de metales preciosos sino de una disminución general en el contenido de metales.

La mayoría de los entierros ubicados en San José de Moro no corresponden a la parte alta de la elite, que presumiblemente se enterró en las tumbas de cámara que encontramos, sino a un segmento ubicado inmediatamente debajo de ésta, en el que la tumba de bota es la forma predominante. Los entierros continúan siendo extendidos y preferentemente orientados hacia

el sur. Este patrón se mantiene no sólo hasta el fin del periodo Mochica Tardío, sino que continúa en la mayoría de entierros del periodo Transicional.[4]

La cerámica de tipo intermedio del periodo Mochica Tardío, es decir que no es "fina" ni tampoco burda o doméstica, presenta una clara continuidad en forma y decoración con artefactos que se encontraban en las tumbas del periodo Medio. Predominan aún los cántaros con cuello efigie, las botellas de cuerpo achatado ("flasks") con pequeñas asitas laterales, las jarras de cuellos abiertos, los crisoles ligeramente cocidos, entre otros. Por supuesto, nuevas formas aparecen en el periodo Tardío, y otras desaparecen. Formas poco comunes en el periodo Medio, como las pequeñas jarras de base plana, cuerpo ligeramente carenado y cuello recto evertido se vuelven muy populares. En la cerámica doméstica se producen algunos cambios importantes; por ejemplo, desaparecen las ollas de cuellos compuestos típicas del periodo Medio que son reemplazadas por las muy diagnósticas ollas de "cuello plataforma" (Fig. 18.15). Algunas formas tienen una singular longevidad, y se van adaptando a los cambios en los diferentes periodos, tal es el caso de un tipo de cántaro con cuello efigie en el que aparece un brazo modelado proyectado sobre la cara, tapando la boca o un ojo. Esta forma se registra desde la época Virú [5] y aparece en contextos tardíos en Pacatnamú, San José de Moro y Pampa Grande (Fig. 18.16). En resumen, al concentrarnos en la cerámica intermedia no vemos una ruptura ente las fases Medio y Tardío, sino más bien una continuidad, con una serie de formas evolucionando, otras desapareciendo, mientras que comienzan a surgir nuevas modalidades basadas en las anteriores.

Lo que sí constituye una innovación en el periodo Tardío es la irrupción de lo que llamaremos, siguiendo a Donna McClelland (1990), el "estilo iconográfico de línea fina", que es característico de la fase Mochica Tardío de Jequetepeque y en particular en San José de Moro (Fig. 18.17). Este estilo ha recibido mucha atención por su alta calidad formal y

---

[4] Shimada (1994) plantea que uno de los cambio importantes en las costumbres funerarias al final de Mochica es el cambio en la posición hacia entierros altamente flexionados y extendidos sobre el lado. Esta afirmación está basada en algunos ejemplos publicados por Disselhoff (1941) para la zona de El Brujo y en un entierro excavado por él mismo en la Huaca Lucía, en Batán Grande. En San José de Moro y Pacatnamú, sin embargo, los entierros extendidos continúan hasta la conquista Lambayeque. Shimada plantea que este cambio de posición coincide con otros cambios, como la aparición de pequeñas asas laterales y decoración en relieve impresa con moldes ("symmetrically placed shoulder lug handles and press-mold decorated ceramics"). Sin embargo, estas formas aparecen antes en la cerámica del periodo Mochica Medio en Pacatnamú y San José de Moro (Ubbelohde-Doering 1983, Figs. 17.2, 17.5, 20.7 y 21.3).

[5] Donnan ha publicado dos piezas con esta decoración procedentes de sus excavaciones en Mazanca (Donnan, Navarro y Cordy-Collins 1998: 26 y 49). Estas piezas provienen de contextos ubicados en el tránsito entre Virú y Mochica. Ubbelohde-Doering (1983, Fig. 19.3) publica una pieza semejante encontrada en la tumba E-1, perteneciente al periodo Mochica Medio en Pacatnamú. Para el periodo Mochica Tardío tenemos dos ejemplos, uno publicado por Shimada de Pampa Grande (Shimada y Maguiña 1994, Fig. 1.17); y otro encontrado en una tumba de un niño en San José de Moro (Castillo y Donnan 1994a, Fig. 358). Finalmente, en San José de Moro se han encontrado piezas de esta peculiar forma en un entierro Transicional.

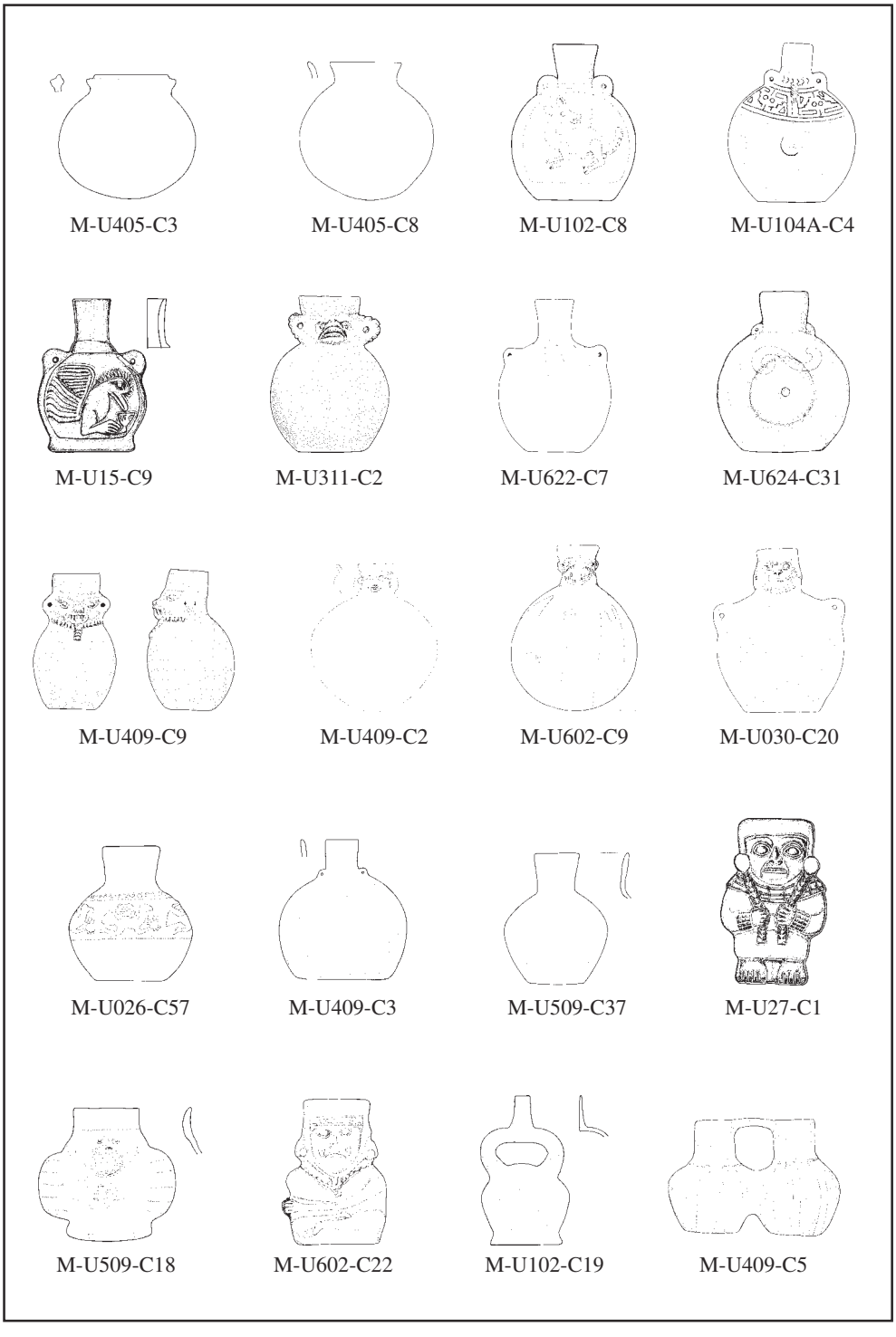


Fig. 18.15. Ejemplos de cerámica Mochica Tardío de San José de Moro. (Dibujos Percy Fiestas).

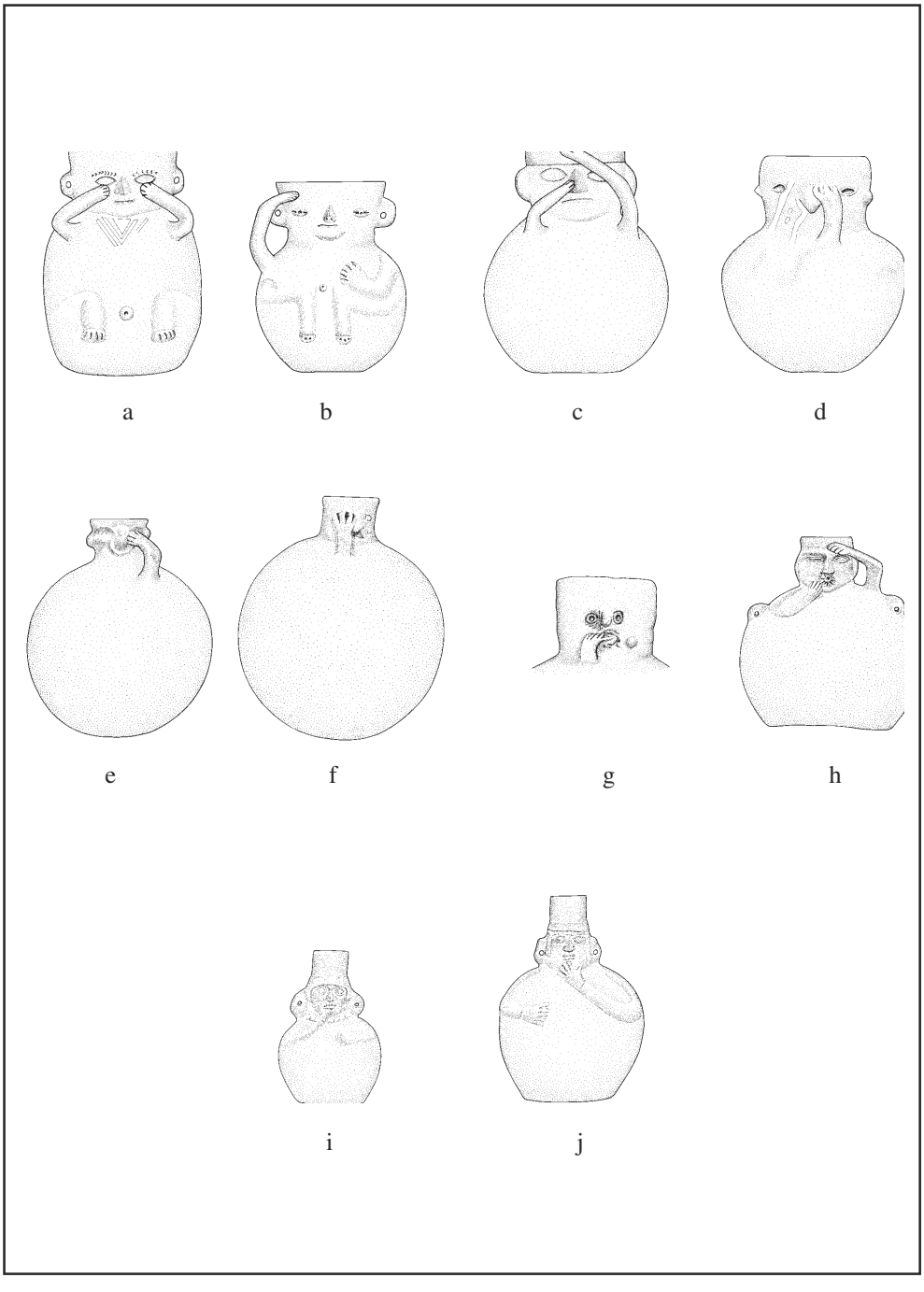


Fig. 18.16. Ejemplos Virú, Mochica Medio, Mochica Tardío y Transicional de personaje que se toca la cara. (a, b y c: Virú – Mochica Temprano, Mazanca; d y e: Mochica Medio, Pacatnamú; f : Mochica Tardío, San José de Moro; g: Mochica Tardío, Pampa Grande; h, i y j: Transicional, San José de Moro). (Dibujos Percy Fiestas).

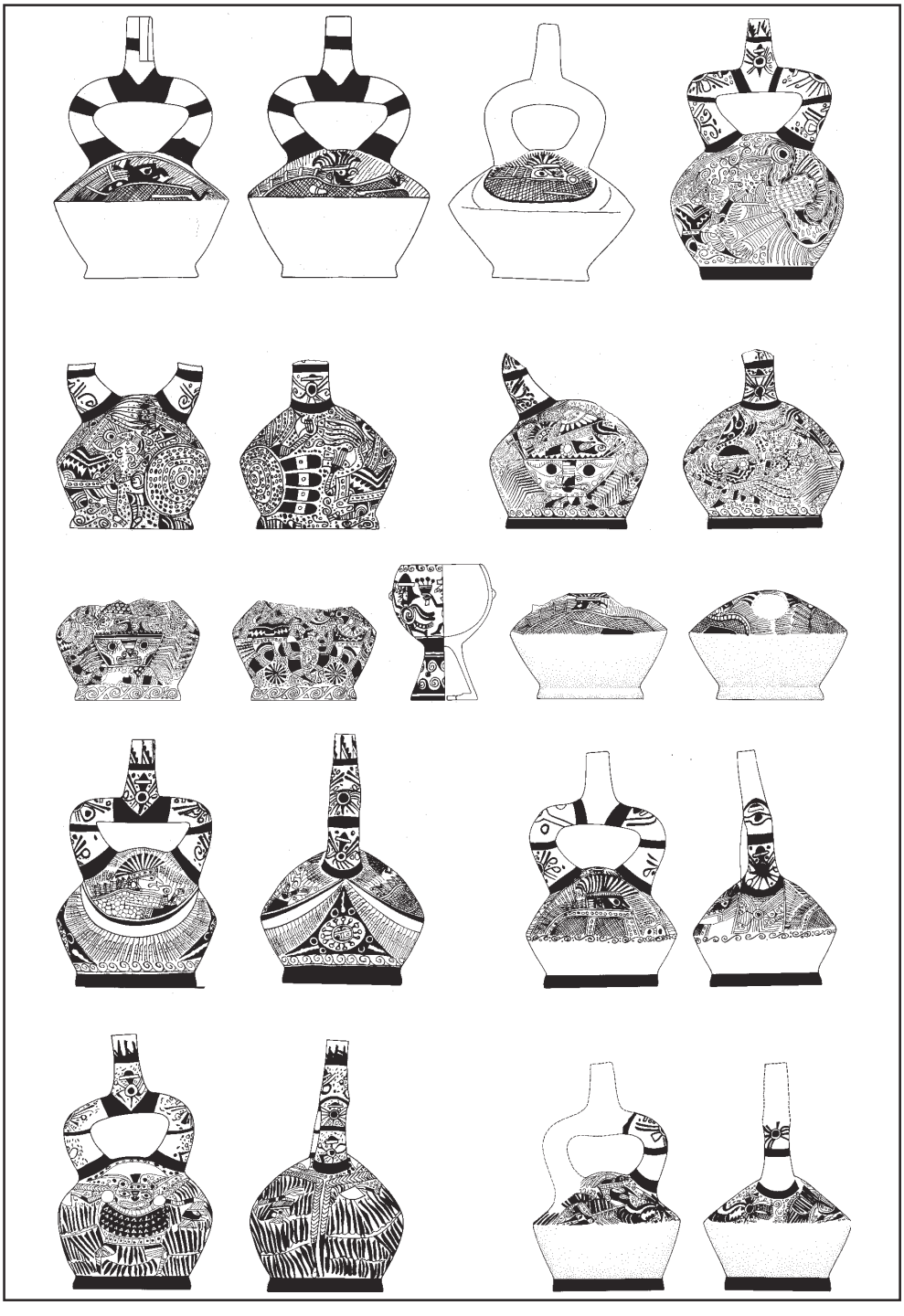


Fig. 18.17. Ejemplos de botellas del estilo iconográfico de línea fina excavados en San José de Moro. (Dibujo Percy Fiestas).

tecnológica y por su elaborada iconografía narrativa (Donnan y McClelland 1979, McClelland 1990). Una variante aparece en botellas de doble pico y puente (Rowe 1942; Larco 1967: Figs. 108 y 109) o en ceramios de ase estribo decorados con iconografía Mochica pero policroma (Shimada 1994: Fig. 9.1) (Lám. 18.3).

Especímenes con decoración de línea fina han sido encontrados ocasionalmente en sitios Mochica Sur como El Carmelo (Larco 1967: Figs. 106 y 107), El Brujo y Mayal (comunicación personal de R. Franco y G. Russell, respectivamente), e incluso en Paredones en Lima (Stumer 1958) y en el valle de Piura (Larco 1967: 107). Adicionalmente, en Pampa Grande se han identificado algunos especímenes en contextos ceremoniales y productivos (Shimada 1994: Figs. 7.35.C, 8.12.B y 9.7). Sin embargo, la gran mayoría de los especímenes de este estilo excavados arqueológicamente y casi la totalidad de los que existen en colecciones y de los que se sabe el origen, provienen de San José de Moro.

Como se dijo al principio de esta sección, el estilo de línea fina no tiene antecedentes en los estilos del periodo Mochica Medio de Jequetepeque, y por lo tanto aparece sin que medie un proceso de formación. No encontramos ceramios con decoración pictórica que podríamos llamar transitorios entre los periodos Medio y Tardío. Por un momento se pensó que esta carencia podría atribuirse a un vacío en la secuencia, es decir, a que no habíamos encontrado las capas de ocupación o las tumbas que reflejaran el tránsito entre los periodos Medio y Tardío. Sin embargo, en las investigaciones conducidas por Marco Rosas (1999) en San José de Moro, en seis cortes estratigráficos de hasta seis metros de profundidad, no encontramos ninguna interrupción en la secuencia sino más bien un tránsito y una continuidad ocupacional, lo que se verifica también en la continuidad estilística de la cerámica de tipo Intermedio. Tampoco existen en las colecciones locales o nacionales especímenes que puedan ser atribuidos a una fase transitoria entre la cerámica Mochica Medio y la del Tardío. Es decir que la secuencia es aparentemente correcta y la cerámica de línea fina no evoluciona dentro de ella sino que aparece repentinamente. Si éste es el caso, entonces hay que definir de dónde provienen las influencias que permiten que aparezca el estilo de línea fina en Jequetepeque.

En Lambayeque y Piura la cerámica Mochica Medio es tan poco elaborada como la de Jequetepeque. En su artículo sobre los señores de Loma Negra, Cristóbal Makowski presenta una serie de especímenes cerámicos que atribuye a los periodos "Mochica Tardío A y B" (Makowski 1994: figs 89 a 91), contemporáneos con el Mochica Medio de Jequetepeque. En ellos podemos ver cuan simples son los diseños pictóricos de esta región, por lo que es probablemente correcto asumir que este estilo no conduciría al elaborado estilo de "línea fina" de San José de Moro. Tampoco podemos encontrar antecedentes en los estilos que se desarrollaban en las serranías de Cajamarca, al este de Jequetepeque. Allí los más elaborados estilos cursivos no aparecerán hasta después del declinar Mochica, y más bien parecería que los Cajamarca fueron influenciados por los Mochica Tardío.

Si el estilo de línea fina no evolucionó en el seno de la cultura Mochica en Jequetepeque, ni la influencia que lo generó vino del norte o del este, entonces es importante examinar con cuidado la posibilidad que proviniera del sur. Esta línea de indagación nos enfrenta a un problema de orden cronológico, ya que no sabemos a ciencia cierta cuándo se comenzó a formar este estilo y, por lo tanto, no sabemos qué es lo que ocurría simultáneamente en el territorio Mochica-Sur. En el estado de nuestras investigaciones sólo es posible presumir que el inicio del periodo

Fig. 18.18. Tumba M-XII de Pacatnamú excavada por Ubbelohde Doering, y cerámica de estilo Moche V. (Ubbelohde Doering 1983, Abb. 52, Abb 55.1, 55.2, 55.3, 56.1, 56.3, 57.2a).

Mochica Tardío del Norte es contemporáneo con el final de la fase Mochica IV y el comienzo de la fase V. La tumba M-XII de Pacatnamú (Ubbelohde-Doering 1967, 1983: 111-122) constituye el único vínculo entre estas dos tradiciones, puesto que contiene seis piezas importadas que parecerían ser del tránsito entre las fases IV y V del Sur (Fig. 18.18). Éstas aparecen asociadas a cerámica intermedia y doméstica del estilo Mochica Tardío del Norte. Ahora bien, como se ha dicho antes, esta tumba es particularmente compleja, pues contenía dos ocupaciones, una original perteneciente al periodo Mochica Medio, y otra intrusiva perteneciente al periodo Tardío. Si nuestra interpretación es correcta, este contexto nos ayudaría a situar el inicio del Mochica Tardío en los albores de la fase Mochica V de Larco.

Ahora bien, si aceptamos que el estilo de línea fina puede rastrearse a influencias venidas del sur, es importante analizar bajo qué condiciones se dio la transferencia. Cabría preguntarnos si esta transferencia pudo ser sólo el efecto de una influencia artística que no requirió la presencia de individuos del sur en Jequetepeque, o si la aparición súbita de este estilo depurado y maduro fue el resultado de una migración de artesanos formados en los talleres del sur o si fue el efecto de la conquista del valle de Jequetepeque por el estado Mochica-Sur.

La opción menos intrusiva, la influencia artística en los artesanos del norte parece altamente improbable, puesto que difícilmente éstos podría haber improvisado las capacidades técnicas y artísticas que se requerirían para fabricar las piezas de línea fina en base a la sola imitación o incluso contando con un "curso rápido" de pictografía cerámica. La opción más intrusiva, una conquista del valle de Jequetepeque por el estado Mochica-Sur, tampoco parece probable, ya que toda nuestra evidencia se limita a un entierro intrusivo, no habiéndose producido cambios en ninguna otra área de la producción material. Sin embargo, la presencia de la tumba M-XII en Pacatnamú es significativa, dado que nos confirma que si bien políticamente independientes, los estados Mochica-Norte y Mochica-Sur mantuvieron abiertas vías de comunicación e intercambio.

Por la súbita aparición de un estilo claramente maduro en sus aspectos artísticos e iconográficos nos inclinaríamos a pensar que necesariamente hubo algún movimiento de personas. Es decir, que artesanos sureños del más alto nivel, se trasladaron al valle de Jequetepeque. Estos debieron traer consigo todo su bagaje de temas iconográficos y su alta calidad técnica para la elaboración de cerámica de alta calidad, y para la decoración con motivos de líneas finas. Es posible que no se tratara de un solo artista sino de talleres completos que emprendieron la producción de este tipo de cerámica con sus estándares de calidad, pero bajo la supervisión de los señores de Jequetepeque. Sin embargo, no todo parece haber sido tan simple. Los artistas debieron adaptarse a las peculiaridades de la sociedad Mochica de Jequetepeque y, como veremos, en este proceso se dieron una serie de importantes cambios en el repertorio iconográfico y en el estilo cerámico.

En síntesis, nos inclinamos a pensar que las elites de Jequetepeque no fueron reemplazadas, ni su territorio conquistado por las sociedades del sur. Si éste hubiera sido el caso, veríamos una presencia más definida de todo el repertorio cerámico e iconográfico sureño reproducido en los nuevos estilos cerámicos. Sin embargo y a pesar de la aparición de la cerámica de línea fina, sigue produciéndose mayoritariamente cerámica intermedia y doméstica de acuerdo a los cánones locales. Lo que ocurre, por lo tanto, es que sólo se adopta un aspecto muy restringido de la tradición sureña: el estilo pictórico.

La cerámica de línea fina aparece en los entierros de San José de Moro en condiciones singulares. Lo primero que salta a la vista es su relativa escasez. Las tumbas Mochica Tardío, incluso las más elaboradas, contienen por lo general sólo una o dos piezas de este estilo (Fig. 18.19). Esta limitación se cumple incluso en el caso de las tumbas de cámara de las Sacerdotisas, donde sólo se hallaron dos y cuatro piezas pintadas en el estilo de línea fina (Tumba M-U 41 y M-U 103, respectivamente). El limitado número de piezas de línea fina en las tumbas Mochica Tardío es análogo a lo que hemos mencionado para el periodo Medio, en el que encontrábamos una sola pieza de asa estribo por tumba. En las tumbas del periodo Tardío encontramos, además, una gran cantidad de cerámica intermedia y doméstica.[6] Existiría, aparentemente, un cierto

[6] Una característica importante en las costumbres funerarias Mochica Tardío de Jequetepeque, es la inclusión dentro de las tumbas de cerámica intermedia y doméstica en cantidades apreciables. Así, las tumbas de elite pueden incluir hasta veinte o treinta piezas, entre las cuales figuran ollas de diversos tamaños, muchas con manchas de hollín, cántaros, escudillas simples, entre otras formas. La inclusión de cerámica simple en las tumbas tardías es afortunada para el análisis cronológico, puesto que permite relacionar muy bien las formas más diagnósticas, como las botellas de asas de estribo, con formas no tan sensibles al tiempo, como las ollas.

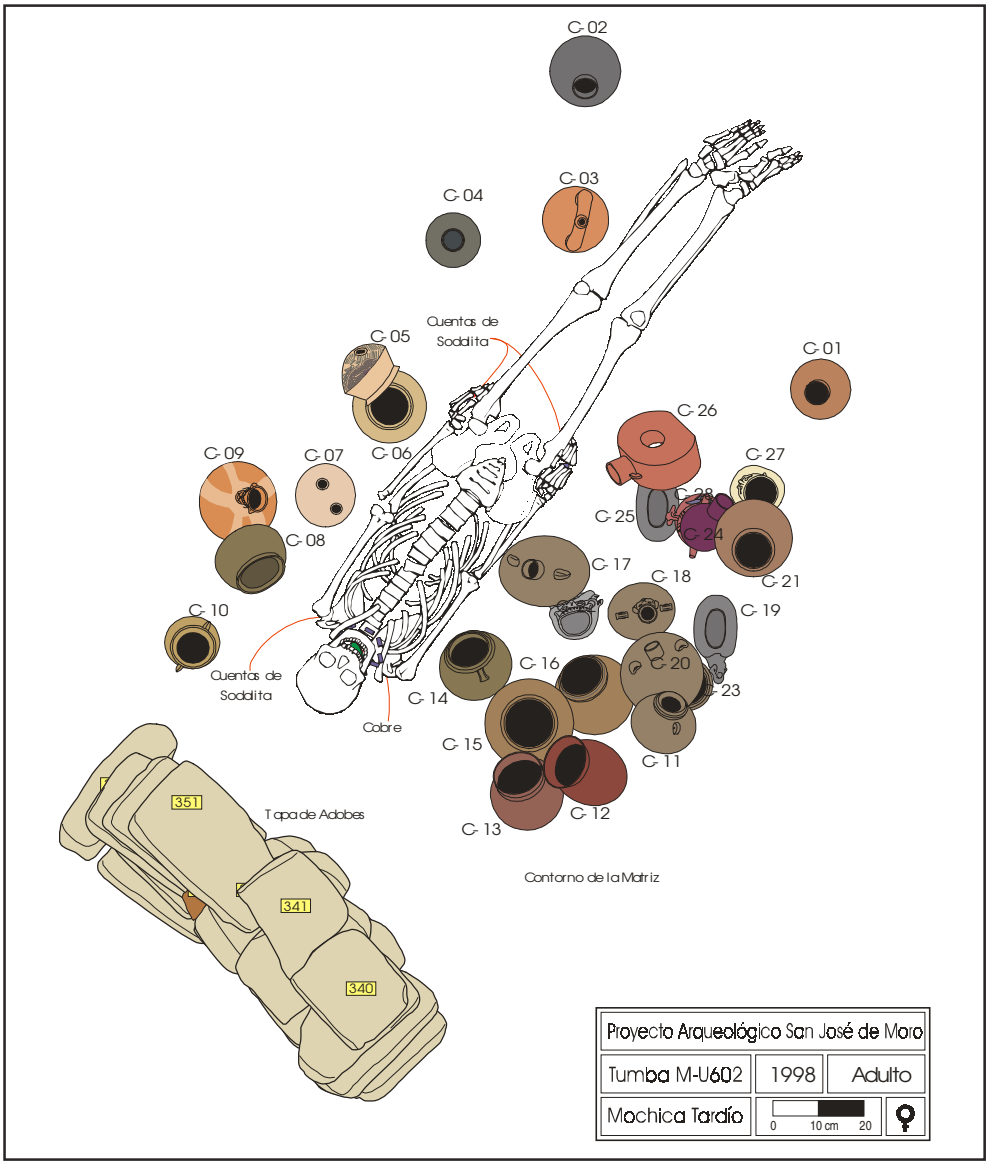
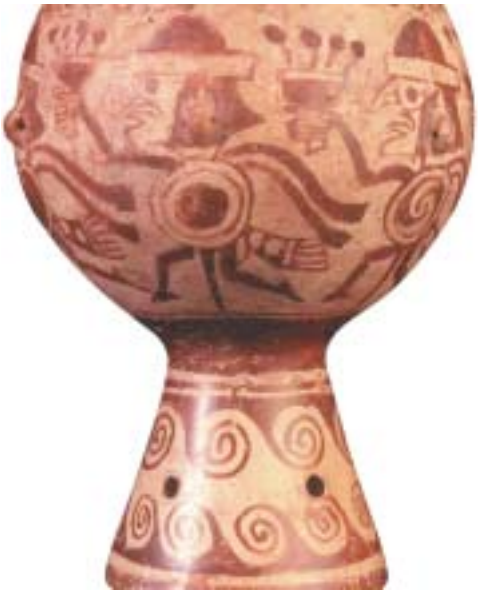


Fig. 18.19. Tumba Mochica Tardío, M-U602 con indicación de la cerámica de línea fina. (Dibujo LJC).

control sobre el número de piezas de línea fina que un individuo podía recibir como ofrenda funeraria. Su estatus, si bien influyó ligeramente sobre el número de piezas, no implicó que pueda recibir un número desproporcionado. Parecería más bien que hay una cierta lógica en la combinación de piezas, y que más importante que recibir muchas piezas de línea fina, fue construir la combinación correcta de cántaros, ollas, botellas y jarras. Queda aún por definir cómo se construyen estas combinaciones.

Lám. 18.3. Botellas de estilo iconográfico de línea fina de doble pico y puente y botella de asa estribo con decoración policroma (Colección Rodríguez Razetto). (Fotos LJC).

Lám. 18.4a. Botella de estilo pictórico de línea fina de la Tumba M-U509-C33, mutilada al momento de la deposición. (Foto Juan Pablo Murrugarra).



Lám. 18.4b. Copa ceremonial encontrada en la tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro. (Foto Juan Pablo Murrugarra).

Una peculiaridad de las botellas de línea fina encontradas en las tumbas de San José de Moro es que, en un alto porcentaje, aparecen sin el asa estribo. Aparentemente las botellas son mutiladas, retirándoseles violentamente las asas antes del entierro, en una acción que por su recurrencia parecería ritual. Las asas faltantes no se encuentran dentro de las cámaras funerarias, ni en el relleno con que se sella las tumbas, o en los pisos de ocupación aledaños. Éstas aparecen más bien en capas de relleno sobre los pisos, entre otros artefactos desechados. En la Tumba M-U509, por ejemplo, encontramos el caso extremo de mutilación de una botella de asa estribo de línea fina cuidadosamente decorada, que carecía no sólo del asa estribo, sino de toda la parte superior del cuerpo (Lám. 18.4a). Aparentemente, al romperla para desechar el asa se rompió también el cuerpo de la botella. Ni el asa estribo ni el pedazo faltante del cuerpo fueron encontradas dentro de la cámara funeraria, ni en los alrededores. Mutilaciones de este tipo no se han registrado para el Mochica-Sur o para los periodos Temprano y Medio del norte, aún cuando existen otras modalidades (Uceda et al. 1994: 296). Sin embargo, es interesante anotar que mutilaciones de cerámica fina son frecuentes en contextos asociados con la tradición Wari.

Si bien existen muchas semejanzas entre la cerámica de línea fina de San José de Moro y su contraparte en la región Mochica-Sur, encontramos también una serie de diferencias específicas que estarían relacionadas con el traspaso de una región a la otra, y con la consecuente necesidad de adecuar el estilo y la temática a las peculiaridades de la región norte. Cuatro diferencias son importantes en el ámbito iconográfico: a) la reducción de temas iconográficos; b) el nuevo énfasis en temas de carácter marino (McClelland 1990); c) la alta frecuencia de representaciones de la "Sacerdotisa" o "Mujer supernatural" (Hocquenghem y Lyon 1980, Holmquist 1992); y d) la casi completa desaparición de seres humanos del registro iconográfico.

Del amplio repertorio de temas que aparecen en la iconografía Mochica IV, el estilo de línea fina Mochica Tardío recoge sólo una pequeña fracción. Es notoria la ausencia de escenas de corredores, de combates entre seres humanos, de caza de venados o focas, de danzas, de consumo de coca, o de la danza de los muertos. Otros temas, como los curanderos o las mujeres dando a luz, que son característicos para la cerámica escultórica, también están ausentes. Algunos temas no desaparecen por completo sino que sólo encontramos parte de ellos. Este es el caso del tema del Sacrificio del que encontramos uno de sus personajes, la porra antropomorfizada, en la copa de la sacerdotisa de San José de Moro (Lám. 18.4b), y un fragmento un poco mayor en un cuenco excavado en Pampa Grande (Shimada 1994: Fig. 2.10).

Los temas representados en el estilo Mochica Tardío de línea fina son pocos y muy repetitivos: el Entierro, el Combate mítico entre seres supernaturales, la Navegación en balsas de totora, las Sacerdotisas sobre la luna creciente, la Ola antropomorfa (Fig. 18.20). Se representa con frecuencia a seres que combinan apariencias humanas con rasgos de seres marinos (peces o caracoles) o colmillos de felinos. McClelland (1990) ha planteado que, además, se da un nuevo énfasis en temas de carácter marítimo, que sería un antecedente de los temas y motivos que fueron luego prioritarios en la iconografía Chimú y Lambayeque, donde también encontramos representaciones de balsas de totora, pescadores, aves marinas y olas antropomorfizadas.

La Sacerdotisa, o Mujer sobrenatural (Hocquenghem y Lyon 1980, Holmquist 1992), se convierte en uno de los personajes más comunes de la iconografía del periodo Tardío. Esta

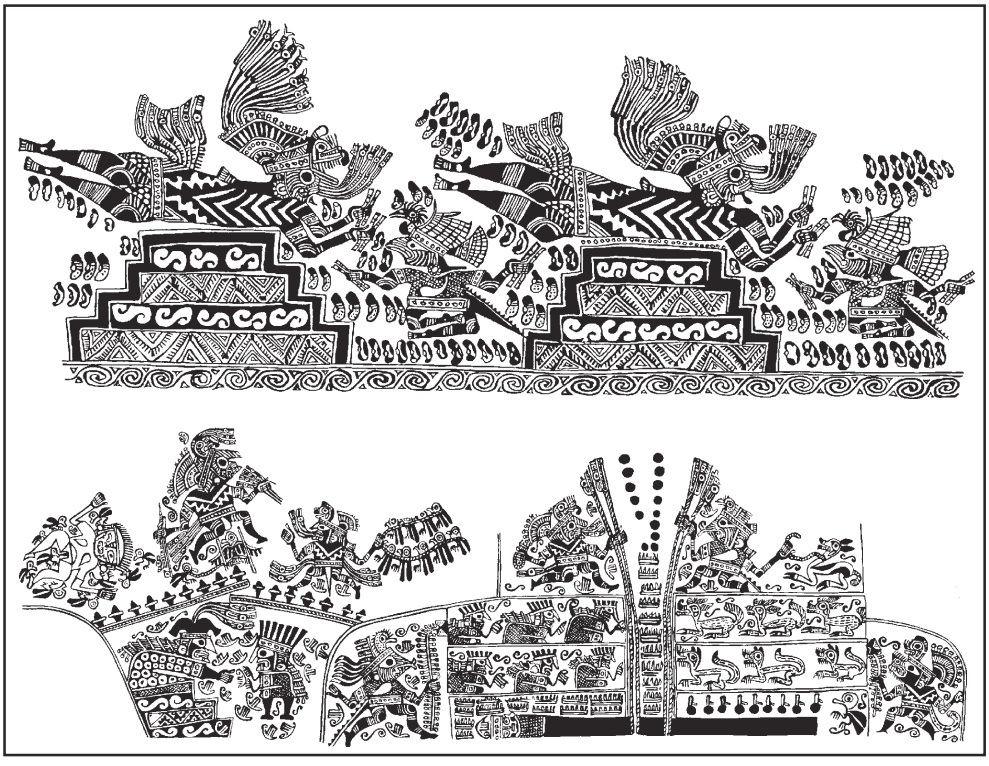


Fig. 18.20. Ejemplos de las representaciones más frecuentes en la iconografía Mochica Tardío pictórica de línea fina. (Donnan y McClelland 1999, Fig. 6.150 y 6.152) (Dibujos Donna McClelland).

popularidad es un efecto de la alta frecuencia de representación de los temas donde ella aparece, principalmente el tema del Entierro y de la Navegación en balsas de totora, junto con la versión simplificada donde una mujer cabalga sobre una luna creciente (Fig. 18.21). Es interesante verificar cómo el aumento en la popularidad iconográfica de las mujeres coincide con la presencia de tumbas femeninas de elite. Parecería que la iconografía refleja un aumento en la importancia relativa de las mujeres en la sociedad Mochica. Otros dos personajes que alcanzan una muy alta popularidad son el "Aia Paec" (Larco 1945), también llamado "*Wrinkled Face*" por Donnan (1978) o "Personaje antropomorfo de cinturones de serpientes" (Castillo 1989), y la "Iguana antropomorfizada". Ambos personajes figuran en tres escenas muy frecuentes: el entierro, el combate mítico y un juego con palillos y pallares al que Larco (1944) llamaba la escena de los descifradores.

Finalmente, quizá el rasgo más peculiar de la iconografía Mochica Tardío pictórica de línea fina es la casi completa desaparición de seres humanos como personajes principales de las representaciones. Esto es particularmente cierto en San José de Moro, donde los seres humanos sólo figuran en la Escena del entierro y de manera secundaria. La carencia de seres humanos es aún más ilustrativa cuando volvemos a considerar la estrecha asociación que habría existido entre la elite gobernante Mochica y los personajes divinizados que se representan en la iconografía tardía.

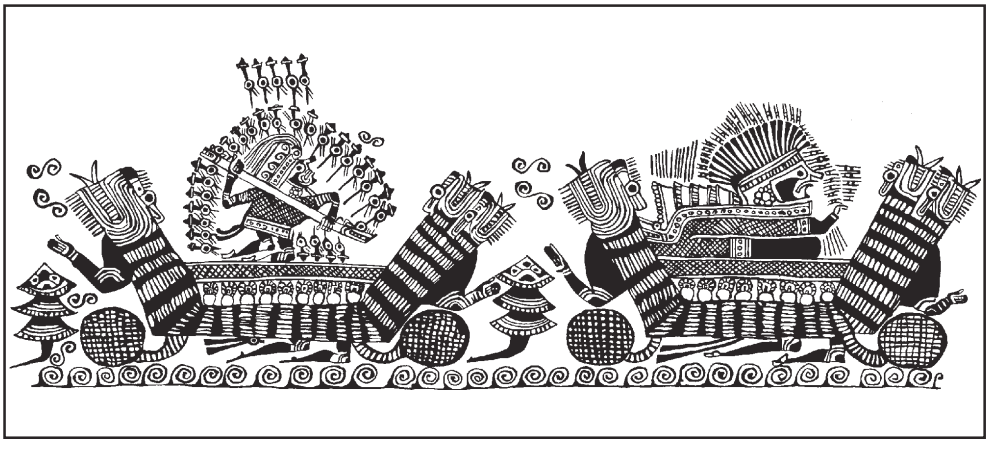


Fig. 18.21. Representación iconográfica de la Mujer en la balsa de totora, según Donnan y McClelland 1999, Fig. 6.148. (Dibujo Donna McClelland).

Si la sociedad Mochica Tardía, como venimos sosteniendo, estuvo fuertemente amenazada por fuerzas externas (la inestabilidad climática y la amenaza de sociedades expansivas) e internas (las contradicciones sociales que habían generado una política elitista), entonces el arte habría cumplido la función de legitimar el sistema social imperante. Al traducir los contenidos iconográficos del elaborado arte Mochica Sureño, a la aparentemente menos diversa sociedad norteña, se produce una selección temática donde se priorizan aquellos esquemas iconográficos que favorecen la posición de la elite gobernante. La iconografía se convierte, entonces, en una suerte de álbum de familia, donde se representa a los gobernantes y sus cortes ejecutando los rituales reservados para ellos. Cualquier otro segmento de la sociedad habría sido excluido de las representaciones, y cualquier modificación en el repertorio iconográfico habría sido controlada a través de artesanos asociados a la elite ("attached specialists") a cargo de la producción de artefactos con contenido iconográfico elaborado. Es decir, que las capas bajas de la sociedad habrían sido excluidas de aparecer y de poseer este tipo de artefactos. El estilo iconográfico de línea fina, por lo tanto, habría sido estrechamente asociado a la elite Mochica y a su ejercicio del poder.

EL FIN DE MOCHE EN JEQUETEPEQUE

El declinar de la sociedad Mochica en San José de Moro está marcado arqueológicamente por tres factores: los cambios en los estilos cerámicos, los cambios en los patrones funerarios y la desaparición de la cerámica de línea fina. Estos factores son el reflejo de los cambios ocurridos en la sociedad por efecto de las presiones externas y de la grave crisis interna. En San José de Moro se ha encontrado más evidencia de las sociedades del Horizonte Medio de la costa central que en casi cualquier otro sitio de la costa norte. Sin embargo, es imprescindible examinar cuidadosamente cuál es el contexto en que aparecen estos artefactos. Asimismo, es

importante identificar en qué momento de la secuencia ocupacional comienzan a ocurrir los cambios estilísticos que reflejan la interacción con otras sociedades. Por ejemplo, las primeras evidencias de cerámica Wari o derivada aparecen claramente durante el periodo Mochica Tardío y circunscritas a los entierros más complejos. Asimismo, contra el sentido común, las copias locales de piezas Wari se producen ya durante el periodo Mochica Tardío, y no después de su colapso. Analizaremos en primer término la forma que toman las influencias externas para luego ver los otros dos factores.

En San José de Moro, antes de la ocupación Lambayeque, nunca se ha encontrado una tumba foránea y menos una tumba Wari. Las influencias externas, si bien numerosas en los periodos Tardío y Transicional, no permiten reconocer la anexión a un estado foráneo o siquiera la presencia de individuos que representen a una entidad política extranjera. Nunca se ha ubicado una tumba donde la mayoría de artefactos sea de origen foráneo y, más bien, siempre que encontramos artefactos importados, copias locales de ellos, o incluso artefactos localmente producidos con un estilo híbrido, éstos son minoritarios y aparecen sólo en las tumbas muy complejas que siguen el patrón funerario Mochica. Esto no implica, sin embargo, que estos artefactos no hayan tenido un importante efecto sobre el desarrollo de los estilos locales.

Si analizamos la evolución de los estilos complejos de cerámica en San José de Moro, particularmente en los ceramios que tienen una iconografía más compleja, podemos distinguir hasta tres fases en el periodo Mochica Tardío.

En la primera fase no hubo influencia de Wari o sus derivados, es decir, el estilo más elaborado fue el de línea fina canónicamente Mochica Tardío. El sitio de Pampa Grande, donde no se ha registrado ninguna evidencia de cerámica Wari, correspondería a este periodo (Shimada 1994).

En la segunda fase aparecen las primeras piezas de cerámica importada y florece un nuevo estilo, o estilos, derivados de la influencia externa. Esta fase quizá puede subdividirse en dos etapas: primero, el momento en el que aparecen los primeros ceramios importados que son incorporados a las tumbas Mochica Tardío de elite, y luego una segunda etapa donde se inicia la producción de ceramios con estilos híbridos y la producción de copias locales de ceramios de estilo foráneo. La tumba de la Sacerdotisa excavada en 1991 (M-U 41, Donnan y Castillo 1994) pertenece a la primera etapa, dado que en ella encontramos sólo artefactos importados de estilo Nievería y Cajamarca en asociación con cerámica Mochica de línea fina.

En la tercera fase desaparece la cerámica de línea fina, pero subsisten las copias, se afianza un estilo cerámico híbrido en el que se combinan rasgos de la iconografía Mochica y las formas, colores y diseños venidos de fuera. Esta fase corresponde parcialmente con lo que veremos más adelante como el periodo Transicional.

De estas tres fases la más compleja es la segunda, ya que muestra la mayor cantidad de vectores culturales encontrándose e interactuando. En este periodo se producen las primeras versiones de la cerámica policroma Mochica y se genera y perfecciona la cerámica de estilo híbrido. Para comprender la evolución del estilo de línea fina en este periodo turbulento de fines de Moche conviene analizar independientemente tres de sus aspectos formales contrastando las fuentes locales con las influencias externas. Si analizamos la forma del recipiente, los

colores empleados y los motivos iconográficos en la cerámica en cuestión, encontraremos dos claras líneas de influencia.

Formas: Las formas que se emplean son botellas de asa estribo, típicamente Mochicas (Fig. 18.17); o botellas de doble pico y puente, de claro origen sureño (Lám. 18.3). Ocasionalmente el estilo de línea fina, tanto bicromo como policromo, aparece decorando formas más simples como jarras, copas o cántaros achatados.

Colores: Los colores empleados para decorar la cerámica son el esquema ocre sobre crema (Fig. 18.17), que es predominante Mochica, o el esquema policromo, característico de la tradición sureña (Lám. 18.3).

Iconografía: Los motivos iconográficos van desde los más rigurosos esquemas narrativos Mochicas (Fig. 18.20), como la escena del Entierro (Donnan y McClelland 1979) o de la Sacerdotisa en la balsa (Cordy-Collins 1977), hasta motivos geométricos y estilizados que muestran gran influencia de la tradición Wari (Fig. 18.22).

Al combinar las dos vertientes que presentan estos tres aspectos se definen dos extremos: por un lado, lo estrictamente Mochica, representado por los ceramios de asa estribo, decoración bicroma y motivos clásicos de su iconografía (ver, por ejemplo, Donnan y McClelland 1979); y por otro, los elementos que aparecen por influencia de Wari, representados por botellas de doble pico y puente, policromía y diseños geométricos (ver Castillo y Donnan 1994b: 112). Entre estos dos extremos encontramos una gran cantidad de artefactos en que se combinan los tres criterios. Si excluimos los ceramios con características exclusivamente Mochica o foráneas, la combinatoria de criterios nos da seis alternativas posibles, de las cuales encontramos ejemplos para sólo cuatro: 1) ceramios que combinan la forma e iconografía Mochica con la policromía foránea (ver el famoso ceramio del Museo Amano en Shimada 1994: Fig. 9.1); 2) ceramios que combinan la forma y policromía foránea con la iconografía Mochica (Rowe 1942; Larco 1967: Fig. 108 y 109); 3) ceramios que combinan la forma Mochica con la iconografía y la policromía foránea (Colección Rodríguez Razetto, acá Lám. 18.3b); y 4) ceramios con forma foránea pero iconografía y bicromía Mochica. El único ejemplo de esta combinación es un ceramio de doble pico y puente encontrado en la tumba Mochica Tardío de bota M-U 314, donde se representa al Aia-Paec sujetado por un gallinazo y una iguana antropomorfizados[7] (Fig. 18.23).

No conocemos ejemplos de las dos combinaciones restantes, es decir, piezas de formas Mochica o foránea que contengan diseños foráneos en esquemas bicromos. Es posible que los motivos foráneos estén estrechamente atados a la policromía y que no se representen de otra forma. Los motivos de la iconografía Mochica, por el contrario, son susceptibles de aparecer en esquemas bicromos o policromos.

---

[7] En la misma tumba, que contenía los cuerpos de dos mujeres y un niño, aparecieron dos botellas en forma de gota con decoración policroma (ver dos casos semejantes en Donnan 1973) y dos representaciones a escala de maquetas de templos hechas en barro crudo (Castillo et al. 1997).

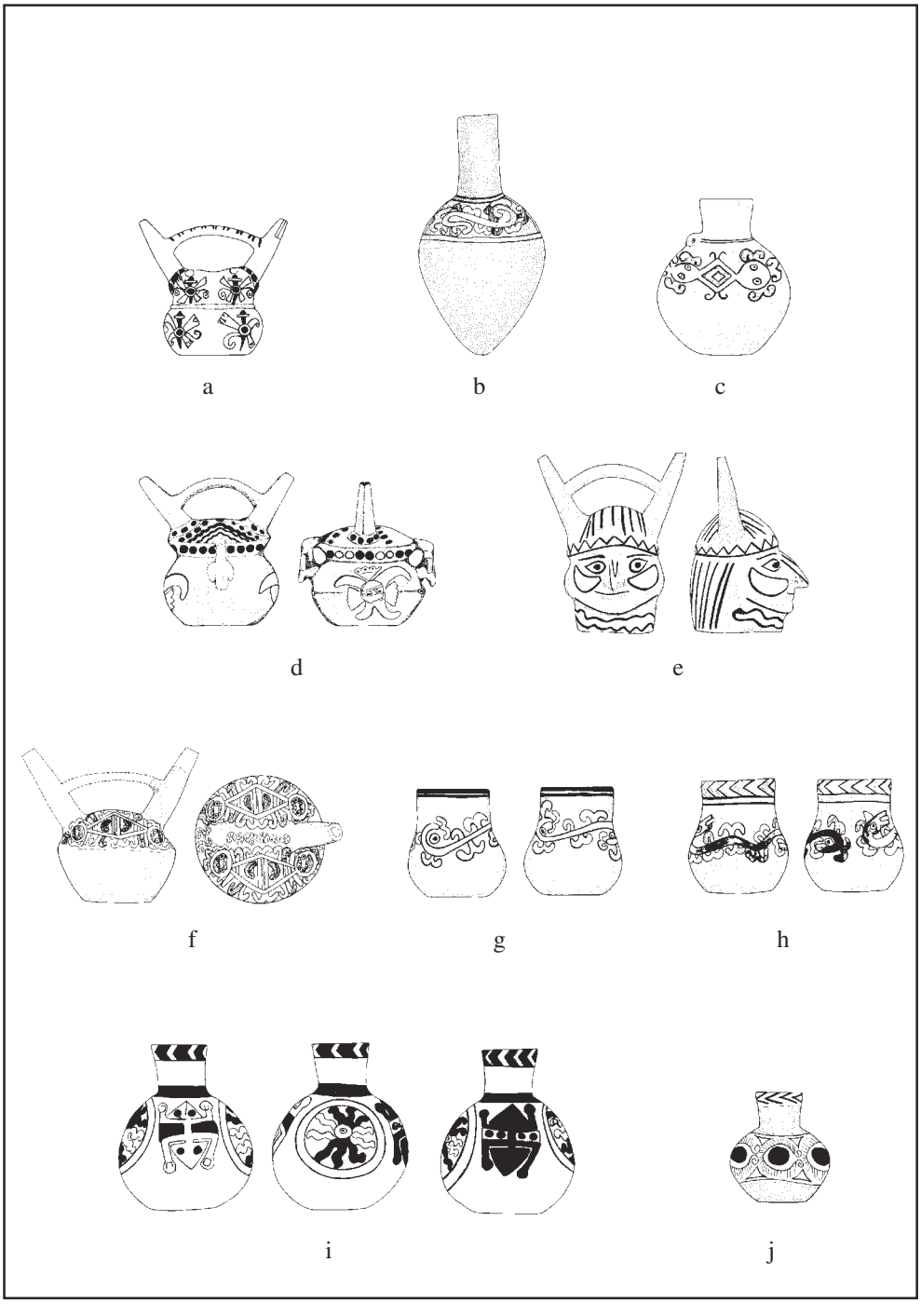


Fig. 18.22. Ceramios de estilo Wari producidos en San José de Moro: a) M-U26-C5, b) M-U314-C2, c) M-U509-C14, d) M-U602-C28, e) M-U620-C26, f) M-U623-C5, g) M-U623-C9, h) M-U729-C19, i) M-U736-C15, j) M-U820-C23). (Dibujos Percy Fiestas).

Fig. 18.23. Botella de doble pico y puente de la tumba M-U314. M-U314-C1. (Foto Juan Pablo Murrugarra).

Otro cambio importante que podemos distinguir como marcador del colapso de la sociedad Mochica en Jequetepeque es la variación en la forma de la tumba. Durante el periodo Mochica Tardío la forma más común era la tumba de bota, que continúa en uso a medida que la influencia de los estilos cerámicos foráneos se hace más notoria. Sin embargo, cae en desuso a la vez que desaparece también la cerámica de línea fina. Las botas son reemplazadas por tumbas de pozo en el periodo Transicional, aún cuando se mantiene la orientación, con los pies al norte y la cabeza al sur, y la posición extendida dorsal. La desaparición de las tumbas de bota al fin de Moche marca el final de una tradición que existió desde el periodo Mochica Medio, y quizá antes y que estaba asociada a los segmentos medios y altos de la sociedad Mochica. Su reemplazo por las tumbas de pozo en el periodo Transicional significa que se impone la forma que era popular más bien entre los segmentos bajos de la sociedad Mochica. Antes de extinguirse, sin embargo, las tumbas de bota Mochica Tardío comienzan a mostrar ciertas variaciones sobre la norma, particularmente en lo que se refiere a su orientación (Fig. 18.24).[8]

El cambio más importante, que definitiva y permanentemente marca el final de los Mochica es la desaparición del estilo de línea fina, tanto en su forma bicroma como en su variante

[8] En San José de Moro la tumba M-U 623 (Fig. 18.24) es un buen ejemplo de lo que ocurre al fin de Mochica. Está orientada de esta a oeste y contiene dos individuos de cúbito lateral, uno frente al otro, asociados con cerámica policroma y cerámica reducida. Muy poco en esta tumba parece ser Mochica, sólo un cántaro con cuello efigie ("face neck" jar), dos cántaros de cuerpo achatado y la forma de bota de la tumba.

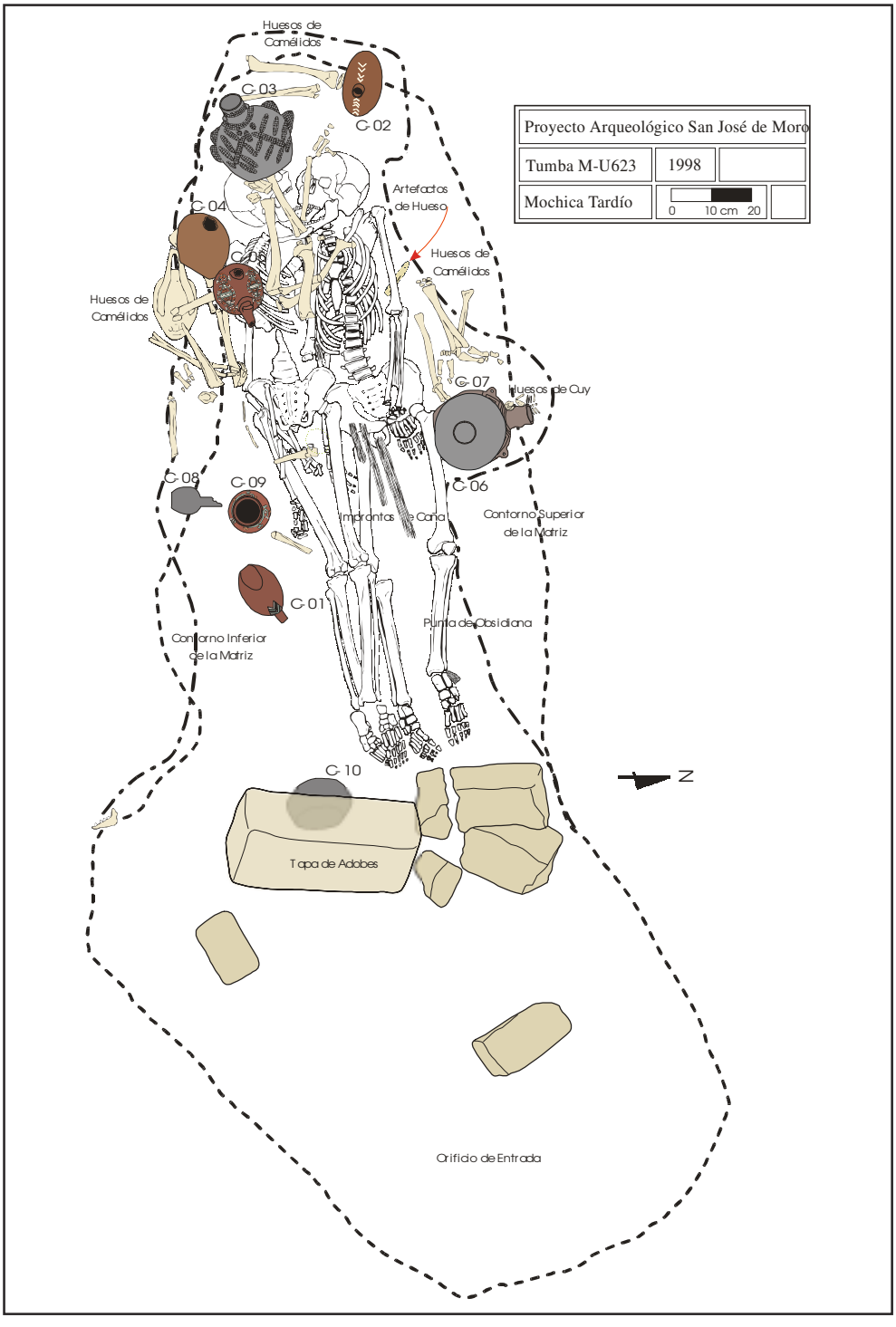


Fig. 18.24. Tumba M-U623, Mochica Tardío final. (Dibujo y foto Martín del Carpio).

policroma sobre botellas de doble pico y puente, lo que parece coincidir con la desaparición de las tumbas de bota. Durante el siguiente periodo se han registrado algunos remanentes y arcaísmos, e incluso piezas Mochica Tardío reutilizadas, pero en general cesa la producción de este tipo de ceramios y se pierde, por lo tanto, la tecnología involucrada en su manufactura.

Estos dos últimos factores son importantes de considerar a fin de entender qué pasó al final de la sociedad Mochica. Tanto las tumbas de bota como la cerámica de línea fina parecen haber estado restringidas a la elite Mochica. Sólo los miembros de la elite se enterraban en este tipo de tumbas, y sólo ellos consumían este tipo de cerámica. El final de Mochica, por lo tanto, estaría definido por la desaparición de formas que habrían marcado las diferencias de clase. Es posible que el declinar en realidad haya sido sólo el colapso de la elite, que desaparece o simplemente deja de distinguirse, es decir, se amalgama con los segmentos sociales inferiores. Esta hipótesis reforzaría la idea que el final Mochica es eminentemente un proceso de crisis interna y de reconstitución del poder social (Castillo y Donnan 1994a; Bawden 1995, 1996; DeMarrais et al. 1996).

Para entender el impacto de Wari y sus derivados sobre la sociedad Mochica es útil analizar lo que sucedía al interior de ambas sociedades. Desde la perspectiva Mochica, al parecer, al inicio del Horizonte Medio se empieza a importar cerámica de estilo Wari o de los estilos de algunas de las sociedades derivadas o asociadas a ésta, como Nievería, Pachacámac y Atarco. Para esta época, probablemente, Wari era concebida como una exitosa sociedad en proceso de expansión, portadora de una refinada iconografía que, a su vez, simbolizaba su ideología y religión (Menzel 1964, 1977; Schreiber 1992). La elite Mochica habría considerado ventajoso para su manejo político contar con elementos de esta nueva ideología e iconografía, y quizá mostrar algún grado de comunicación con la elite Wari. Al importarse los primeros ejemplares de esta cerámica, se produce un fenómeno que nunca antes habíamos visto: se abren las barreras que impedían el acceso a los elementos de una cultura foránea. Los Mochica, hasta esta época, habían sido impermeables a toda influencia foránea, por lo que es muy raro encontrar artefactos importados antes de esta época. La apertura, sin embargo, se da en un marco de acceso diferencial en el que sólo la parte más alta de la elite tiene acceso a los nuevos objetos importados. Es por esta razón que ellos sólo se encuentran en las tumbas más complejas.

Una presencia Wari tan diversificada y compleja en la costa norte sólo se ha registrado en San José de Moro (Castillo y Donnan 1994a y 1994b). Hasta la fecha las evidencias disponibles permiten afirmar que ésta se da dentro de una matriz Mochica. Es decir, que son ellos quienes importan e incluyen en sus tumbas la cerámica foránea. No hay ninguna evidencia que permita afirmar que ésto se hizo bajo cualquier forma de coacción. Ahora bien, la presencia de artefactos Wari juzgada sin tener conocimiento de los contexto originales y sin saber que son muy escasos, ha llevado a pensar que la costa norte estuvo bajo el dominio imperial de esta sociedad (Menzel 1977, Schreiber 1992). Artefactos de estilo Mochica Tardío han sido registrados en sitios desde Piura (Larco 1965, 1967) hasta Lima (Stumer 1958), sin que por ello nadie haya planteado que la sociedad Mochica haya conquistado el territorio comprendido entre estos dos extremos.

¿Por qué se pudo concebir como beneficioso el importar artefactos de una cultura foránea, y por qué precisamente Wari? La respuesta a estas preguntas nos obliga a hacer un detallado recuento de lo que presumimos sucedió en los últimos años de la historia de los Mochicas en Jequetepeque. Los Mochicas habrían desarrollado, a lo largo de su historia, formas de control

social fuertemente basadas en contenidos ideológicos, y en el manejo de sus manifestaciones (DeMarais, Castillo y Earle 1996). Este énfasis tendía a minimizar la disensión y aumentar el consenso, lo que repercutía directamente sobre la productividad, la solidaridad social y la legitimidad de los gobernantes. La elite Mochica habría llevado esta estrategia hasta sus límites, colocándose en la posición de ser concebidos como dioses vivos, o sus encarnaciones (Donnan y Castillo 1994). Recordemos que en esta época los seres humanos desaparecen casi por completo del registro iconográfico, y todas las escenas se centran en las acciones de los dioses. Es decir, que la elite no habría requerido de mediación en su interacción con los dioses, sino que los gobernantes habrían asumido directamente este papel. Esta estrategia es muy conveniente mientras todo marcha bien, pero ante una crisis no deja espacio para culpar a un intermediario. Las graves fluctuaciones climáticas que caracterizan a la parte temprana del periodo Mochica Tardío (Shimada et al. 1991) habrían debilitado a la elite puesto que, aún cuando reclamando para si el papel de los dioses vivos, no puede impedir la destrucción.

Debilitados, los gobernantes buscan reproducir las fuentes de poder que antes emplearon combinando el manejo político con la legitimidad ideológica, pero esta vez tratan de reforzar la estrategia introduciendo elementos de otro sistema ideológico de gran prestigio. De este modo, se establecen los primeros contactos con los Wari, y quizá no directamente sino a través de sociedades intermediarias, apareciendo así en Jequetepeque la primera cerámica importada de estilo Nievería, y en el cementerio de Nievería, en el valle del Rímac, la primera cerámica Mochica (Stumer 1958).

La ruta de acceso y comunicación con las sociedades del Horizonte Medio de la costa central no parece pasar por la costa, sino que habría conectado el valle de Jequetepeque con la sierra aledaña, donde la presencia Wari era más fuerte (Topic 1991). Esto lo podemos inferir de la ausencia de sitios intermedios con el tipo de asociaciones de San José de Moro, en el territorio Mochica Sur. La aparición de cerámica importada de estilo Wari coincide con la aparición de los primeros ejemplos de cerámica de estilo Cajamarca, en el que predomina el uso de una arcilla de color blanco con la que se producen cuencos y platos con engobe crema y decoraciones muy simples de líneas sinuosas y puntos de color ocre. El estilo de cerámica Cajamarca correspondería con la fase que precede la aparición del los estilos cursivos y la decoración tricolor mejor conocidos.

La elite Mochica, y sólo su segmento superior, habría monopolizado ese tipo de materiales, alterando así una de las normas básicas de su sistema social: la redistribución de los bienes suntuarios entre los segmentos medios e inferiores de su misma clase. Más grave aún, la elite gobernante por primera vez en su historia habría estado impedida de cumplir con su posibilidad de redistribuir este tipo de bienes, pues los artefactos que marcan la relación con la prestigiosa sociedad Wari no son producidos por ellos. Bawden ve en este tipo de menoscabos de los modelos de reciprocidad tradicionales una de las causas más importantes de la crisis interna de la sociedad Mochica (Bawden 1995, 1996).

Ante la imposibilidad de satisfacer las obligaciones con sus subordinados, y presionados por una fuerte demanda, se hace necesario fabricar localmente piezas que imiten las formas, los motivos iconográficos y la policromía de artefactos que antes sólo se importaban. Para satisfacer esta necesidad se desarrolla el estilo policromo de línea fina. Por lo tanto, poco después que se importaran las primeras piezas Wari, los Mochicas desarrollan nuevos tipos de

artefactos de imitación que les permite mantener la red de reciprocidad con los otros segmentos de su propia clase. Hay que advertir que las piezas policromas, al igual que lo que ocurrió antes con el estilo de línea fina o la cerámica de asa estribo en el periodo Mochica Medio, aparecen en cantidades muy limitadas por tumba.

Ahora bien, si la importación de artefactos Wari y su inclusión en contextos de la alta elite reflejaba una aceptación de ciertos contenidos ideológicos patrocinados por Wari, una afiliación con esta sociedad y el inicio de una apertura cultural e ideológica; la extensión de esos productos a los segmentos inferiores de la elite, bajo la forma de artefactos de imitación, implica que las ideologías y las influencias de Wari sobre la sociedad Mochica Tardía se generalizan.

Las implicancias ideológicas de estos hechos son muy complejas y aparentemente de efectos insospechados en su momento. Las nuevas ideas, y la aparición de los estilos cerámicos policromos coincide en el registro arqueológico con la apertura estilística Mochica Tardío. Aparecen formas nuevas, estilos de decoración nunca antes vistos y una gran cantidad de cerámica reducida. En cualquier caso, el proceso de deterioro de la tradición Mochica que se genera no es abrupto, sino lento pero constante.

Ahora bien, no debe sorprendernos que se haya generado un estilo policromo a raíz del contacto con Wari. La evidencia arqueológica nos muestra que es muy común que después de la interacción con Wari, y como efecto de ésta, las sociedades locales desarrollen estilos híbridos. Esto pasó antes en Ica, en la costa sur, con el desarrollo del estilo Atarco que combina una base Nazca con un influjo Wari. También había sucedido en la costa central, donde el estilo Lima da paso a los estilos Nievería y Pachacámac de clara influencia Wari. Lamentablemente, la relación entre Wari y sus sociedades derivadas o asociadas no está clara, así como tampoco se entiende bien la estrategia de expansión, influencia y control territorial Wari.

En vista de este proceso de transformaciones resulta crítico definir en qué momento cesa la cultura Mochica y por qué. Ninguna de estas preguntas es de fácil respuesta. Hemos indicado más arriba que dos índices nos permiten definir el final de Mochica: la desaparición de la cerámica de línea fina, y de las tumbas de bota. Sin embargo, cabría señalar que a nivel de los estilos cerámicos muy poco más desaparece. Se continúa produciendo formas y estilos que caracterizaron a la cerámica de tipo intermedio durante el periodo Mochica Tardío, se continúa incluyendo muy poca cerámica policroma en las tumbas, y mientras que la cantidad de artefactos importados es muy pequeña, su variedad es muy grande. Aparecen en esta época ceramios de estilo Viñaque, Pachacámac y Casma.

Parecería que al final del proceso, lo único que desaparece es aquello que más directamente asociamos con la elite. Desaparecen las tumbas de los tipos que ellos utilizaban y se generalizan las formas más simples de tumbas de pozo. Desaparece la iconografía de línea fina, y los ceramios que les servían de soporte. Al desaparecer este tipo de cerámica también se extingue la iconografía religiosa compleja, que nunca reaparecerá en el arte cerámico de la costa norte. Esto implica que la elite, principal sujeto de las representaciones, desaparece del espacio iconográfico. La reemplazan los motivos geométricos, las pequeñas caras retrato, los animales simplificados, todos motivos que pueblan la iconografía y el arte Chimú y Lambayeque. Podemos inferir a partir de estas transformaciones que hubo un cambio de autoridad

predominante, que la elite perdió el control y fue desterrada, por lo menos del espacio iconográfico. Cabría señalar que este proceso, un deterioro interno, pudo haber tenido un elemento de violencia, puesto que en esta época se multiplican los espacios defensivos, ciudades amuralladas, plazas fuertes en las cimas de los cerros, y otras indicaciones de que la inestabilidad pudo llegar a niveles de violencia que necesitó que se tomaran medidas (Dillehay 2001). ¿Dónde estaban las fuerzas del estado para evitar estas amenazas? Todo parece indicar que el principal afectado en esta crisis fue precisamente el estado y sus dirigentes, que mal podían haber impedido que se generalizara la violencia cuando ellos mismo no eran capaces de defenderse. Sin embargo, también hay evidencia para suponer que este deterioro no fue abrupto, sino que se produjo durante un largo periodo de tiempo, quizá una generación completa, y culminó con el debilitamiento de la elite, más que con su derrota.

EPÍLOGO, EL PERIODO TRANSICIONAL

Teóricamente podíamos haber supuesto que existiese un periodo de tránsito entre el fin de Mochica y el inicio de Lambayeque o Chimú. A lo largo de los años este tránsito ha recibido diferentes nombres: Larco lo llamó Huari Norteño (1966), en el área de Trujillo se le denomina Chimú Temprano (Donnan y Mackey 1978), y más al norte podría corresponder con las fases tempranas de Lambayeque (Shimada 1994), pero en todos los casos se ha mostrado muy difícil de definir, como suele ser el caso con los periodos intermedios. Generalmente ha sido más fácil asignar la evidencia a cualquiera de las sociedades que se ubican en los extremos, que definirla como una manifestación del tránsito en sí mismo. La arqueología del valle de Jequetepeque no ha sido una excepción, y por lo tanto no esperábamos encontrar ninguna evidencia clara del periodo inmediatamente posterior al Mochica.

En los primeros años de investigaciones en San José de Moro ubicamos algunas tumbas de pozo que contenían una mezcla de materiales que delataban un parecido a Mochica, pero con algunos elementos de Lambayeque. Asociados a esta cerámica aparecían platos con engobe blanco y diseños geométricos conocidos como Cajamarca Costeño (Disselhoff 1958a). Por esta razón asignamos las tumbas a un periodo que llamamos Lambayeque-Cajamarca. Al multiplicarse las muestras de este singular periodo resultó aparente que no se trataba del periodo Lambayeque, y que las relaciones con Cajamarca eran más bien lejanas. La cerámica parecía ser una combinación de muchas de las formas de cerámica de calidad intermedia y doméstica que se daban en Mochica Tardío con algunas formas derivadas de estilos foráneos. Abundan, por ejemplo, las botellas de cuerpo achatado ("flasks"), los cántaros de cuello efigie y las piezas de doble cuerpo (Ver Rucabado y Castillo, este volumen).

La combinación de estos tipos de cerámica en diversas tumbas de pozo ubicadas estratigráficamente por encima de las bocas de las tumbas Mochicas, y por debajo de las tumbas Lambayeque, que suelen ser intrusivas en el sitio, nos convenció que lo que en un principio parecía una peculiaridad en algunas tumbas era en realidad una verdadera fase de ocupación. En los últimos años de excavaciones se ha multiplicado este tipo de tumbas y ha sido posible asociarlas a una serie de alineaciones de adobes y paicas, lo que parecería indicar que los complejos rituales funerarios característicos del periodo Mochica Tardío continúan.

Lo que en un principio se nos planteaba como un corto plazo de tránsito, resultó ser en realidad un periodo que hoy, a falta de fechados radiocarbónicos, estamos presumiendo se extendió ente el 800 y el 950 d.C. Ese es el periodo en el que se terminan de sintetizar las influencias Mochicas con las provenientes de las sociedades del Horizonte Medio de la costa central. Por todas estas características, lo estamos llamando periodo Transicional.

Los estilos de cerámica que se desarrollaron durante el Mochica Tardío persisten en el periodo Transicional. Parecería que los mismos artesanos que fabricaban cerámica con una gran liberalidad estilística continúan produciéndola, desapareciendo sólo los talleres que fabricaban la cerámica de línea fina. A los antiguos estilos se asocian algunos nuevos que parecen provenir de la zona de Casma, particularmente uno donde abunda la cerámica reducida con decoración impresa en relieve.

La desaparición del estilo cerámico y la forma de tumbas que identifica a la elite Mochica no significa que el periodo Transicional carezca de liderazgo. En 1998 identificamos dos tumbas de cámara superpuestas que representan al menos dos fases dentro del periodo Transicional, y que por su forma se asocian con individuos de la elite. La cámara superior, de aproximadamente 4 metros cuadrados, contenía una gran cantidad de cerámica Cajamarca Costeño de muy alta calidad y cerámica de tipo Transicional. La cámara inferior, de aproximadamente 16 metros cuadrados, contuvo a más de treinta individuos y más de 150 piezas de cerámica, máscaras de cobre, ornamentos de metal, cuentas de spondyllus, adornos de nácar y restos de camélidos. Parecería que esta cámara se mantuvo abierta durante un prolongado periodo de tiempo en el que los cuerpos eran dispuestos de manera extendida, orientados de norte a sur. A medida que más individuos eran introducidos, los anteriores, ya desarticulados, eran empujados a los lados al igual que sus ofrendas. Cámaras funerarias con tantos individuos no han sido reportadas para Mochica Tardío, aunque existe una tumba de bota múltiple Mochica Medio con más de 10 individuos en Pacatnamú excavada por Ubbelohde-Doering (1967, 1983).

La recomposición de la elite en el periodo Transicional, sin embargo, no significa que se haya podido controlar la proliferación de estilos cerámicos o la producción de estilos de imitación. Por el contrario, seguimos encontrando algunas evidencias de cerámica importada de estilo Viñaque, Pachacámac, Cajamarca y Casma Impreso y copias de estos estilos localmente producidas (Ver Rucabado y Castillo, este volumen). Como en el periodo Mochica Tardío, las piezas de cerámica importadas aparecen en pequeñas cantidades en tumbas de elite y rodeadas de especimenes de estilo local, delatando que continuó la restricción en la producción y distribución de este tipo de artefactos y que los individuos enterrados son de origen local.

El periodo Transicional acaba de manera abrupta alrededor del 950 d.C., cuando el valle de Jequetepeque es conquistado por el estado Lambayeque (Fig. 18.25). En este momento desaparece la complejidad de los estilos cerámicos característicos del periodo Transicional, y surge el estilo Lambayeque Medio, representado por el "huaco rey", tanto en su versión reducida como oxidada, por platos de base anular y por ollas con decoración en relieve en la parte superior del cuerpo. Las tumbas conservan la forma de pozo pero los individuos son enterrados preferentemente en posición flexionada y frecuentemente asociados con grandes concentraciones de tiza. Lambayeque liquidó el liberalismo estilístico que caracterizó al periodo Transicional y devolvió la región al control centralizado de un estado expansivo. Con la

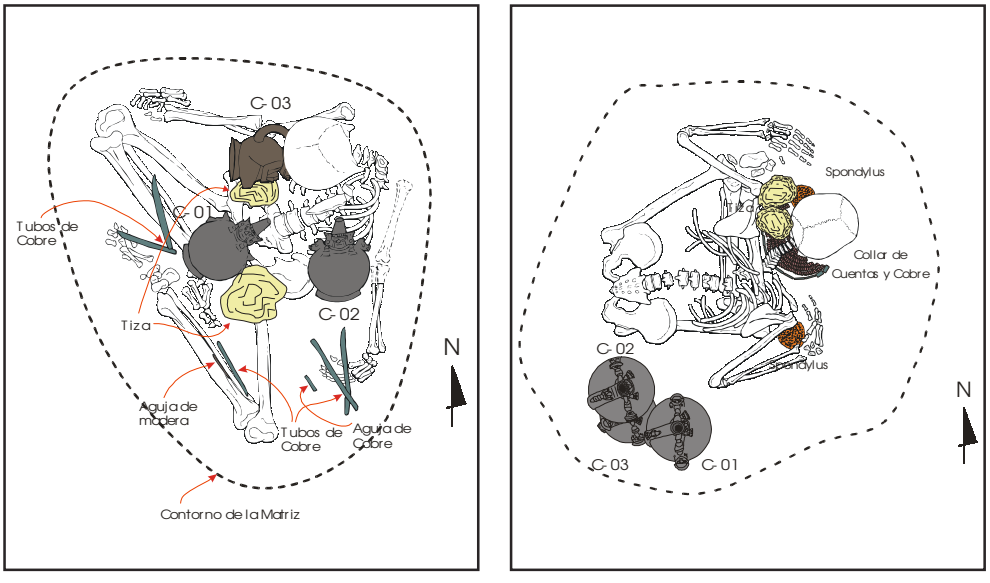


Fig. 18.25. Tumbas M-U412 y M-U501, y cerámica Lambayeque. (Dibujos de tumbas LJC, cerámica Percy Fiestas).

conquista Lambayeque, y las posteriores conquistas Chimú e Inca, acaba para siempre la independencia del valle de Jequetepeque, que pasa a depender, de ahora y en adelante, de estados centrados en otras regiones. Convertida sólo en una provincia marginal, Jequetepeque pierde su vitalidad, lo que se refleja en una producción cultural cada vez más deprimida.

CONCLUSIONES

San José de Moro tuvo un papel muy importante como centro ceremonial y lugar de culto en el peculiar periodo final de la sociedad Mochica del Jequetepeque, y en el subsiguiente periodo de tránsito entre ésta y la conquista Lambayeque. Asimismo, existe en el sitio una gran abundancia de materiales estilísticamente asociados a culturas del Horizonte Medio de la región central y sur del Perú (Shimada 1994, Bawden 1996). San José de Moro, más que casi cualquier otro sitio de la costa norte, nos ofrece importantes claves para entender la relación que se establece entre la sociedad Mochica decadente y las florecientes sociedades de la sierra y costa sur. En base a los años de investigación en el sitio, podemos señalar algunas conclusiones para los temas propuestos como objetivos al iniciar la investigación.

La secuencia ocupacional, una de nuestras primeras preocupaciones en el estudio del norte del Jequetepeque, ha resultado ser mucho más compleja que lo que nos imaginábamos en los mil quinientos años comprendidos entre el principio de Moche y al abandono del sitio. Dado que San José de Moro presenta una densa estratificación, con periodos culturales representados a veces por decenas de capas en montículos domésticos y zonas ceremoniales, donde además se encuentran colecciones cerámicas muy ricas, ha sido posible reconstruir una secuencia de al menos cinco grandes periodos, divisibles, a su vez, en una serie de fases. No intentaremos entrar en detalle aquí, puesto que este tema será sujeto de una próxima publicación dedicada al estudio de la secuencia ocupacional y los estilos cerámicos de San José de Moro (Rosas y Castillo, 1999 ms.). Sin embargo, suficientes datos se han publicado ya para documentar esta complejidad ocupacional. Los cinco grandes periodos son: 1) Mochica Medio; 2) Mochica Tardío; 3) Transicional; 4) Lambayeque; y 5) Chimú (Fig. 18.3). Presumimos que a esta secuencia se podría agregar al menos cuatro periodos al inicio (Cupisnique, Salinar, Virú y Mochica Temprano) y uno más al final (Chimú-Inca). Hemos encontrado en San José de Moro algunos fragmentos de cerámica de estos periodos en capas de relleno del sitio, pero no en número suficiente como para definir una ocupación.

La secuencia es más compleja a medida que nos acercamos al fin de Moche, puesto que aumenta dramáticamente la cantidad de vectores culturales que entran en juego y que se producen por efecto de las interacciones (Fig. 18.3). El estudio de este periodo requiere del análisis de los estilos cerámicos en contexto, puesto que de otra manera resultan incomprensibles. Diferenciar estilos importados durante el periodo Mochica Tardío, no dominantes por lo tanto, de otros que si son dominantes en su momento es crítico para entender qué sucedió al fin de Moche. Los estilos relacionados con el fenómeno Wari, como hemos dicho, aparecen en contextos funerarios y rituales Moche en cantidades minoritarias y subordinados a artefactos Mochicas. Lambayeque, también foráneo al valle de Jequetepeque, se presentará como estilo dominante, al que se subordinan todas las expresiones locales, lo que permite inferir que esta

cultura llegó a imponerse en le valle de Jequetepeque. Fuera de contexto ambos, tanto la cerámica Wari como Lambayeque, permitirían justificar ocupaciones o control geopolítico.

La secuencia ocupacional, y de variantes estilísticas de cerámica, encontrada en San José de Moro no necesariamente es igual a la que encontremos en otros sitios en el resto del valle de Jequetepeque, particularmente en su zona sur. Esto se debe a que otros sitios no tuvieron el mismo grado de complejidad ocupacional o que sus ocupaciones fueron generalmente más cortas o estuvieron intercaladas por periodos de abandono. Las diferencias también pueden deberse a que sus funciones diferían de las de San José de Moro. Otros sitios estudiados en el valle, como Dos Cabezas y Pacatnamú, reflejan una ocupación intensa pero circunscrita a periodos más cortos y funciones diferentes a las de San José de Moro. Sitios más cercanos, como Cerro Chepén, presentan cerámica muy semejante a la que aparece en San José de Moro, pero sólo correspondiente al periodo Mochica Tardío. Sin embargo, es sobre la base de los sitios más complejos que debemos establecer las secuencias maestras. Por comparación con estas secuencias se puede llegar a establecer si sitios menores han tenido ocupaciones continuas o de diferente función.

Hemos insistido en otras publicaciones acerca de las secuencias diferenciadas para la cerámica Mochica entre la zona norte y sur (Castillo y Donnan 1994b). Pero, lo que hace algunos años fue una afirmación novedosa que dividía el territorio, y la cultura Mochica, en dos grandes segmentos regionales, ahora parecería ser un esquema equivocado por ser muy generalizante y poco flexible, ya que al menos durante algunas épocas podrían haber existido, al interior de la misma secuencia de Jequetepeque, variantes estilísticas y locales en la producción de la cerámica. Por ejemplo, contenidos en el periodo que llamamos Mochica Tardío claramente habría una serie de fases identificables, desde su fase inicial en el que predomina botellas de cuello efigie y escasea la cerámica con decoración escenográfica; su fase media, cuando se consolidaría la cerámica pictórica de línea fina y aparecen nuevas formas de botellas y ollas y la cerámica del Horizonte Medio importada; hasta su fase tardía o de decadencia, cuando aparece la cerámica Mochica policroma, desaparece la cerámica pictórica de línea fina y se incrementa la cerámica negra y con decoración en relieve.

Después de siete temporadas de excavación en el sitio y de casi diez años de investigaciones continuas cabe preguntarse qué nos depara el futuro. San José de Moro es un sitio singular, como muchos otros sitios arqueológicos. San José de Moro guarda las claves más importantes para entender aspectos relacionados con la historia de los Mochicas, con sus sistemas religiosos y su ideología, con su colapso final y con el desarrollo de una muy peculiar sociedad post estatal durante el Periodo Transicional. Hacer una arqueología centrada en un sitio tiene muchas desventajas, pero también tiene muchísimas ventajas referidas a la intensidad y definición de los datos adquiridos. Afortunadamente en nuestro caso, y tal como ya se dijo, las investigaciones en el sitio se insertan en el marco de una gran actividad en el valle, en la que estudios de orden regional se están conduciendo en este momento y donde diferentes proyectos de investigación se ejecutarán en los próximos años, muchos a cargo de integrantes del proyecto. En la medida de lo posible las investigaciones en San José de Moro continuarán en el futuro. Aún quedan muchas incógnitas por resolver que requieren mayor trabajo, y aún existe la amenaza constante de la presión urbana. Es difícil, sin embargo, definir en qué se concentrará el proyecto en los próximos años. Por la naturaleza del sitio, donde no existe ninguna indicación en la superficie que nos indique los contextos que se encontrarán en el subsuelo, nos encontramos siguiendo

en nuestra investigación dos vías paralelas, pero de muy diferente dirección: mientras que el trabajo de campo nos aporta de manera desigual datos de diferentes épocas, con temporadas en las que casi todo lo hallado pertenece a un periodo, o a un tipo de ocupación, el curso de análisis y la interpretación de los hallazgos y el énfasis en ciertos aspectos de la investigación continúa por una vía independientemente en la que se van perfilando, a lo largo del tiempo, diferentes líneas de interpretación.

AGRADECIMIENTOS

La investigación en San José de Moro ha pasado por tres fases. Entre 1991 y 1993, fue dirigida por Christopher B. Donnan y Luis Jaime Castillo (Castillo y Donnan 1994a). En esta fase las excavaciones se centraron en la zona de la Huaca la Capilla y resultaron en el descubrimiento de numerosas tumbas Lambayeque y Mochica Tardío, entre ellas cinco cámaras funerarias, dos de las cuales pertenecieron a las Sacerdotisas de Moro. Entre 1995 y 1997, el proyecto fue dirigido por Carol Mackey, Andrew Nelson y Luis Jaime Castillo (Castillo, Mackey y Nelson 1996-98). En esta fase se continuaron las investigaciones, básicamente en la zona de la "Cancha de Fútbol" y en el sitio administrativo Chimú provincial del Algarrobal de Moro. Desde 1997 el proyecto es dirigido por Luis Jaime Castillo y se concentra en la excavación de las zonas funerarias del sitio, y en el estudio de las áreas ceremoniales asociadas con los entierros. Paralelamente se ha emprendido el estudio de otros sitios en la región, así como la prospección del valle de Chamán.

El trabajo en San José de Moro ha sido posible sólo gracias a la contribución generosa de los habitantes locales, particularmente de Richard y Julio Ibarrola; del Dr. Lorenzo Sánchez Cabanillas y la Sra. Miriam Valle de Baltuano. Alana Cordy-Collins, Ulla Holmquist, Don y Donna McClelland, Marco Rosas y Carlos Wester formaron parte del equipo de investigación durante sus primeros dos años. A partir de 1995 fue decisiva la contribución de Carol Mackey, Andrew Nelson, Julio Rucabado, Flora Ugaz, Gabriela Freyre, Daniel Fernández-Dávila, así como de un gran número de alumnos de la Universidad Católica y de universidades norteamericanas y españolas. Walter y Susana Alva, Genaro, Javier, Luis y Clarisa Arana, Alberto Baltuano, Jesús Briceño, Guillermo Cock, Juan Chávarri, César Gálvez, Ana María Hoyle, Eduardo Ismodes, Sr. y Sra. Jay Last, Salomón Lerner, Luis Nieri, Roberto, Walberto y Herman Pérez, Damián y Armando Quiroz, Liliana Regalado, Oscar y Blanca Rodríguez Razetto, Baerbel Struthers, Nayo, Segundo y Jesús Vera, Carmela Zanelli y otros hicieron posible y satisfactorio este trabajo.

Las investigaciones se han realizado con la generosa ayuda financiera y la colaboración de muchas instituciones y personas. En particular quiero agradecer a la Fundación Altman y la Fundación Kaufman de Nueva York, la Dirección Académica de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Fundación Bruno de Fresno, California, el Museo de la Abadía de Daoulas, Finistere, Francia, el Museo Municipal de Leoben, Austria, The John B. Hainz Charitable Trust, UCLA Friends of Archaeology, UCLA Academic Senate, Fowler Museum of Cultural History UCLA, el Banco de Crédito del Perú, la Municipalidad Provincial de Chepén, la Municipalidad Distrital de Pacanga, el Instituto Regional de Cultura de La

Libertad, el Museo Bruning, Luz del Sur; Boyles Bros. Diamantina S.A., entre otras instituciones.

En la preparación de este texto ha sido muy importante la colaboración editorial de muchos de mis colegas y alumnos que con sus críticas y sugerencias han ido modelando mis ideas con respecto a los mochicas. Quiero agradecer en especial a Christopher Donnan, Carol Mackey, Alana Cordy-Collins, Andrew Nelson, Guillermo Cock, Santiago Uceda, Ulla Holmquist, Cristóbal Makowski, Garth Bawden, Julio Rucabado, Flora Ugaz, Gabriela Freyre, Patricia Pérez-Albela, Alexia Brazzini, Cecilia Pardo y Mónica Nobl. Muchas de las ideas surgieron de la necesidad de enseñar un curso monográfico sobre los Mochica a los alumnos de la Universidad Católica. Por sus críticas y sugerencias les extiendo mi agradecimiento. Los errores que subsisten, se deben a mi terquedad.

Todos los mochicólogos tenemos una gran deuda de gratitud con Santiago Uceda y Ricardo Morales, sin cuyo apoyo y amistad nuestro campo no hubiera avanzado como lo ha hecho. Al gran Elías Mujica, si bien sólo un mochicólogo honorario, le debemos su consejo y asesoría acertada.

El trabajo arqueológico en San José de Moro nos ha llevado a establecer una estrecha relación con la población local, de la que provienen nuestros trabajadores y con la que hemos desarrollado numerosas líneas de colaboración. En los últimos años se ha visto como necesario en el desenvolvimiento de los proyectos de investigación en la costa norte que nos involucremos con la protección a largo palazo de los sitio, y con el desarrollo sostenible de la comunidad. Así, es común en estos días ver museos y otras actividades locales, particularmente relacionadas con el trabajo con los niños y con el desarrollo turístico, promovidas por los proyectos de investigación. Si bien los arqueólogos no fuimos formados académicamente para este tipo de tareas, nos vemos en la imperiosa necesidad de afrontarlas. En San José de Moro hemos iniciado hace ya unos años la construcción de un museo modular que consiste de ocho pequeñas casetas distribuidas en el pueblo en las que se expondrán los descubrimientos realizados, haciendo que simultáneamente la visita arqueológica sea una visita al pueblo. Asimismo, se ha iniciado un programa de desarrollo de identidad local con los niños de la escuela primaria local y se iniciará un programa de entrenamiento con adultos en el desarrollo de pequeñas empresas de servicios turísticos. Nos parece imprescindible que paralelo a los descubrimientos se capacite a las población en estrategias de desarrollo sostenible que contribuyan a su bienestar, y por colación a la protección de los sitios.

BIBLIOGRAFÍA

ALVA ALVA, Walter

1988 "Discovering the New World's richest unlooted tomb". ***National Geographic Magazine*** 174 (4): 510-549. Washington, D.C., National Geographical Society.

ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN

1993 ***Royal Tombs of Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

BAWDEN, Garth
1977 ***Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru***. Tesis Doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
1982 "Galindo: A study in cultural transition during the Middle Horizon". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. Day, editores, págs. 285-320. Albuquerque, The University of New Mexico Press.
1995 "The structural paradox: Moche culture as political ideology". ***Latin American Antiquity*** 6 (3): 255-273. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1996 ***The Moche***. Oxford, Blackwell Publishers Ltd.

BEREZKIN, Yuri E.
1980 "An identification of anthropomorphic mythological personages in Moche representations". ***Ñawpa Pacha*** 18: 1-26. Berkeley, Institute of Andean Studies.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime
1989 ***Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1991 ***Narrations in Moche Art***. Tesis de maestría. Archaeology Program, University of California. Los Angeles.
1996a "Los sacrificios humanos en el arte mochica / Human Sacrifices in Mochica Art". ***Perú El Dorado*** 4: 115-117. Lima, PromPerú.
1996b ***La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro***. Catálogo de la exhibición, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997 . Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1999 Informe de Investigaciones 1998 y Solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro (junio–agosto 1998). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Abril de 1999, Lima.
2000a Informe de Investigaciones 1999 y solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro (junio–agosto 1999). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Abril del 2000, Lima.
2000b "Los rituales mochica de la muerte". En: ***Los dioses del antiguo Perú***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 103-135. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
2001 Informe de Investigaciones 2000 y solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro (junio–agosto 2000). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Abril del 2001, Lima.

CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
1994a "Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
1994b "La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

CASTILLO, Luis Jaime, Carol MACKEY y Andrew NELSON
1996-98 Informes Parciales del Proyecto Complejo de Moro (julio–agosto 1995, 1996 y 1997). Presentados al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

CASTILLO, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON
1997 "Maquetas mochicas, San José de Moro". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 22: 120-128. Lima, Arkinka S.A.

CHODOFF, David
1979 "Investigaciones arqueológicas en San José de Moro". En: ***Arqueología Peruana***, R. Matos M., editor, págs. 37-47. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Comisión para Intercambio Educativo entre los Estados Unidos y el Perú.

CORDY-COLLINS, Alana
1977 "The moon is a boat! A study in iconographic metodology". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 421-434. Palo Alto, Peek Publications.

DeMARAIS, Elizabeth, Luis Jaime CASTILLO y Timothy EARLE
1996 "Ideology, materialization, and power strategies". ***Current Anthropology*** 37 (1): 15-31. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

DILLEHAY, Tom D.
2001 "Town and country in late Moche times: A view from two Northern valleys". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 259-283. Washington, D. C., National Galery of Art.

DISSELHOFF, Hans Dietrich
1941 "Acerca del problema de un estilo 'Chimú Medio'". ***Revista del Museo Nacional*** 10 (1): 51-62. [Traducido del alemán por F. Schwab].
1958a "Cajamarca–Keramik von der Pampa von San José de Moro (Prov. Pacasmayo) ". ***Baessler–Archiv*** n.s. 6: 181-193. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1958b "Tumbas de San José de Moro (Provincia de Pacasmayo, Perú)". ***Proceedings of the 32nd International Congress of Americanists*** (Copenhagen, 1956), págs. 364-367. Copenhagen.

DONNAN, Christopher B.
1973 ***Moche Occupation of the Santa Valley, Peru***. University of California Publications in Anthropology, 8. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.
1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication***. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.
1995 "Moche funerary practice". En: ***Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices***, Tom D. Dillehay, editor, págs. 111-159. Washington, D. C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO
1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San Jose de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

DONNAN, Christopher B. y Guillermo COCK (editores)
1986 ***The Pacatnamu Papers, Volume 1***. Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.
1995-98 Proyecto Dos Cabezas. Informes presentados ante el Instituto Nacional de Cultura. Lima.
1997 ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
1998 Proyecto Mazanca. Informe presentado ante el Instituto Nacional de Cultura. Lima.

DONNAN, Christopher y Carol J. MACKEY
1978 ***Ancient Burial Patterns of the Moche valley, Peru.*** Austin, University of Texas Press.

DONNAN, Christopher y Donna McCLELLAND
1979 ***The Burial Theme in Moche Iconography***. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 21. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
1997 "Moche burials from Pacatnamu". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 17-188. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
1999 ***Moche Fineline Painting. Its Evolution and Its Artists***. Los Angeles, UCLA Fowler Museum of Cultural History.

DONNAN, Christopher B., H. NAVARRO y A. CORDY-COLLINS
1998 Proyecto Mazanca. Informe presentado ante el Instituto Nacional de Cultura, Lima.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

HOCQUENGHEM, Anne Marie y Patricia J. LYON
1980 "A class of anthropomorphic supernatural female in Moche iconography". ***Ñawpa Pacha*** 18: 27-50. Berkeley, Institute of Andean Studies.

HOLMQUIST, Ulla
1992 ***El personaje mítico femenino en la iconografía Moche***. Memoria para obtener el grado de Bachiller en Humanidades con mención en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

LARCO HOYLE, Rafael
1944 "La escritura peruana pre-incaica". ***El México Antiguo*** 6 (7-8): 219-238. México D.F. Revista Internacional de Arqueología, Etnología, Folklore, Prehistoria, Historia Antigua y Linguística Mexicana. México.
1945 ***Los Mochicas (Pre-Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber)***. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana.
1948 ***Cronología arqueológica del norte del Perú***. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana.
1965 ***La cerámica de Vicús***. Lima, Santiago Valverde S.A.
1966 ***Perú. Archaeologia Mundi***. Barcelona, Editorial Juventud. (Existen ediciones en inglés, francés, alemán e italiano).
1967 ***La cerámica Vicús y sus nexos con las demás culturas***. Lima, Santiago Valverde.

LYON, Patricia J.
1981 "Arqueología y mitología: la escena de los 'Objetos animados' y el tema de 'El alzamiento de los objetos'". ***Scripta Ethnológica*** 6: 105-108. Buenos Aires.

MAKOWSKI, Krzysztof
1994 "Los señores de Loma Negra". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 83-141. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

McCLELLAND, Donna D.
1990 "A maritime passage from Moche to Chimu". En: ***The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor***, M. Moseley y A. Cordy-Collins, editores, págs. 75-106. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington, D.C.

MENZEL, Dorothy
1964 "Style and Time in the Middle Horizon". ***Ñawpa Pacha*** 2: 1-105. Berkeley Institute of Andean Studies.
1977 ***The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle***. Berkeley, University of California.

MOSELEY, Michael E.
1992 ***The Incas and Their Ancestors. The Archaeology of Peru***. Londres, Thames and Hudson, Ltd.

NARVÁEZ V., Alfredo
1994 "La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 59-81. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

POZORSKI, Thomas y Sheila POZORSKI
1996 "Cerámica de la cultura Moche en el valle de Casma, Perú". ***Revista del Museo de***

Arqueología, Antropología e Historia 6: 103-122. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PROULX, Donald A.

1973 ***Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru***. Department of Anthropology, Research Report 13. University of Massachussets. Amherst.

QUILTER, Jeffrey

1990 "The Moche revolt of the objects". ***Latin American Antiquity*** 1 (1): 42-65. Washington, D. C., Society for American Archaeology.

ROSAS, Marco y Luis Jaime CASTILLO

1999 Caracterización de la Secuencia Ocupacional del Sector Habitacional de San José de Moro. Parte I: Las Ocupaciones Moche y Transicional. Manuscrito en Archivo, Proyecto Arqueológico San José de Moro, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

ROWE, John H.

1942 "A new pottery style from the Department of Piura, Peru". ***Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*** 1 (8): 30-34. Division of Historical Research, Carnegie Institution of Washington. New York, AMS Press.

RUCABADO, Julio

1999 Informe de la Excavación de Entierros del Periodo Transicional en San José de Moro, Campañas 1997 y 1998. Manuscrito en Archivo, Proyecto Arqueológico San José de Moro, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

RUSSELL, Glenn S.

1990 Preceramic through Moche Settlement Pattern change in the Chicama Valley, Peru. Ponencia presentada en la 55 Reunión Anual de la Society for American Archaeology, Las Vegas.

SCHREIBER, Katherina J.

1992 ***Wari Imperialism in Middle Horizon Peru***. Museum of Anthropology, Anthropology Papers, 42. University of Michigan, Ann Arbor.

SHIMADA, Izumi

1994 ***Pampa Grande and the Mochica Culture***. Austin, University of Texas Press.

SHIMADA, Izumi y Adriana MAGUIÑA

1994 "Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 31-58. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

SHIMADA Izumi, Crystal B. SCHAAF, Loonie G. THOMPSON, y Ellen MOSLEY-THOMPSON

1991 "Cultural impacts of severe droughts in the prehispanic Andes: application of a 1,500-year ice core precipitation record". ***World Archaeology*** 22 (3): 247-270. London.

STUMER, Louis M.

1958 "Contactos foráneos en la arquitectura de la Costa Central". ***Revista del Museo Nacional*** 27: 11-30. Lima.

TOPIC, Teresa L.

1991 "The Middle Horizon in Northern Peru". En: ***Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecure and State Government,*** editado por W. H. Isbell y G. F. McEwan, págs. 233-246, Dumbarton Oaks, Washington D. C.

UBBELOHDE–DOERING, Heinrich

1967 ***On the Royal Highways of the Incas***. Thames and Hudson, Londres.

1983 ***Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

UCEDA, Santiago y José ARMAS

1998 "An urban pottery workshop at the site of Moche, North Coast of Peru". En: ***MASCA Research Papers in Science and Archaeology***, supplement to Vol. 15, págs. 91-110.

UCEDA CASTILLO, Santiago, Ricardo MORALES GAMARRA, José CANZIANI AMICO y María MONTOYA VERA

1994 "Investigaciones sobre la arquitectura y relieves polícromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 251-303. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA (editores)

1994 Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

WILLEY, Gordon R.

1953 ***Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru***. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 155. Washington, D.C.

WILSON, David L.

1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.

19 /

MODELOS, FUNCIÓN Y CRONOLOGÍA DE LA HUACA CAO VIEJO, COMPLEJO EL BRUJO

Régulo G. Franco Jordán
César A. Gálvez Mora
Segundo A. Vásquez Sánchez

Las evidencias materiales de la cultura Mochica en el valle de Chicama han sido tratadas desde la década del treinta por un conjunto de investigadores (Kroeber 1930; Larco 1938, 1939, 1963; Díaz 1942; Bennett 1939; Ford y Willey 1949; Ubbelohde-Döering 1941, 1952, 1966; Garrido 1956; Horkheimer 1965; Benson 1972; Donnan 1976, 1978; Bonavia 1974, 1985; Hagen 1976; Kosok 1965; De Bock 1988; Reindel 1993; Russell y Leonard 1990a, 1990b, 1990c; Russell et al. 1994). Sin embargo, el primer programa a largo plazo fue iniciado en el complejo arqueológico El Brujo recién en 1990 (Franco 1998; Franco et al. 1994, 1996, 1998a, 1998b, 1998c, 1999a, 1999b; Franco et al. 1999) y es una fuente de datos para una mejor comprensión de esta cultura en términos de cronología relativa y morfología de la arquitectura monumental, dentro de la cual se han recuperado contextos funerarios y sus diversas asociaciones, entre otros aspectos.

De manera similar a los valles comprendidos en la esfera de influencia mochica, desde los inicios de nuestra era el Chicama fue escenario del surgimiento de un notable número de centros ceremoniales y administrativos, siendo los más relevantes Mocollope, El Brujo y el complejo La Campanilla en el valle medio y bajo, respectivamente. Cada centro importante, a

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 125-177. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

su vez, estuvo rodeado de asentamientos de menor jerarquía, que contribuyeron a la organización y sustento de la sociedad mochica.

En la margen derecha del valle de Chicama los grandes centros y asentamientos periféricos se distribuyeron en el valle cultivado, en el desierto y en la parte media, y fueron contemporáneos a la ocupación mochica del complejo El Brujo (Kroeber 1930; Ubbelohde-Döering 1941, 1952; Donnan 1976, 1978; Reindel 1993; Franco et al. 1999a, 1999b; Gálvez y Briceño 2001). Entre éstos sobresalen el complejo de Mocollope –que incluye un sitio de fabricación de cerámica en el Cerro Mayal (Russell et al. 1994)–, Cerro Facalá (Chauchat et al. 1998), Cerro Santa Ana o Constancia, Cerro Sorcape (Becerra y Gálvez 1996, Chauchat et al. 1998), las huacas La Capilla, Licapa 1 y Licapa 2 (Garrido 1955, 1956; Schaedel 1957; Horkheimer 1965; Benson 1972; Donnan 1976; Hagen 1976; Bonavia 1974, 1985) y Licapa 3, Naranjal, Pucuche, Chuín Alto y Sicap. En la margen izquierda se construyen Chicamita (Horkheimer 1965) y Huaca Fachén (Reindel 1983); así como la Huaca Urcape (San José Bajo) (Kosok 1965, Horkheimer 1965), Huaca Colpán, Huaca El Zapato, los complejos de La Campanilla (Kosok 1965), Tres Huacas (Kosok 1965), y asentamientos de pescadores como El Charco (Campana 1983), Tres Palos y El Alambre (Fig. 19.1).

Se debe resaltar que la ocupación mochica en el valle de Chicama no se limita a los terrenos más aptos para la agricultura, sino que avanzó hacia las áreas de quebradas y el valle medio. En este caso los ejemplos más notables son el asentamiento de San Nicolás (Chauchat et al. 1998) y el de Pampa de Jaguey (Ubbelohde-Döering 1966), respectivamente, donde las poblaciones mochicas se interrelacionan con sus contemporáneas de la sierra de Cajamarca y La Libertad. Sin embargo, el prestigio de centros tan importantes como Mocollope (Russell y Leonard 1990a) y El Brujo, hizo que éstos fueran el eje en torno al cual giró la vida de la sociedad. La comunicación entre las poblaciones se facilitó mediante los caminos longitudinales y transversales que fueron reutilizados hasta épocas tardías; asimismo, siguiendo la ribera marina a través de las embarcaciones. De otro lado, la investigación inicial de los recursos de subsistencia mochicas en el complejo El Brujo registrados en el asentamiento doméstico del sector Paredones demuestra un consumo mixto de recursos provenientes de la agricultura y del mar, con antecedentes importantes desde el Precerámico.

Otro aspecto que no ha sido suficientemente discutido es la problemática del final de la cultura mochica en el valle de Chicama, en parte debido a la relativa escasez de evidencias materiales recuperadas en contextos seguros, y también porque se requieren mayores investigaciones en los grandes centros y de los asentamientos periféricos. Sobre la base de la información disponible, la recuperación científica de evidencias del estilo cerámico Mochica V en este valle, corresponden a cerámica que muy posiblemente fue producida en el Chicama; sin embargo, precisamos que en El Brujo también se ha recuperado tiestos de botellas Mochica V (Lám. 19.3, h) similares a las formas reconocidas en el valle de Jequetepeque (Paulinyi 1998).

Dentro de este marco de referencia, presentamos este trabajo que es una versión actualizada de las investigaciones en la Huaca Cao Viejo del complejo El Brujo, el cual permitirá, como veremos más adelante, contribuir con los datos que nos han posibilitado definir varios aspectos de un templo mochica que por primera vez viene siendo investigado desde hace nueve años (1990-1999), entre ellos: modelos arquitectónicos, función de los espacios arquitectónicos, arquitectura y asociaciones y cronología.

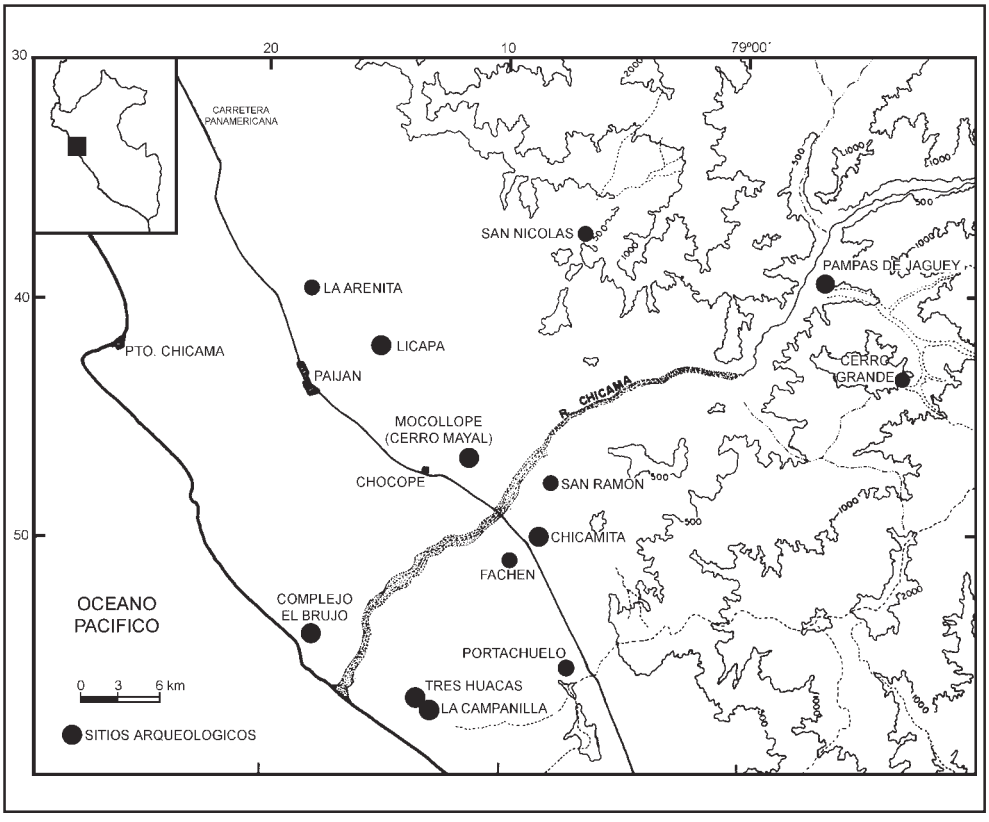


Fig. 19.1. Ubicación de los principales sitios Moche en el valle de Chicama.

MODELOS ARQUITECTÓNICOS

Antes de los trabajos de investigación que se vienen realizando en el complejo El Brujo, los diferentes modelos arquitectónicos de los edificios mochicas monumentales eran desconocidos, o se conocían superficialmente sobre la base de fotos aéreas y reconocimiento de campo a partir de lo cual se hicieron reconstrucciones hipotéticas que en cierta medida resultan preliminares (Harth-Terré 1965, Reindel 1993, Shimada 1994, Alva 1994, Bawden 1994, entre otros), pero siempre limitadas debido al grado de destrucción de los sitios y a lo restringido de las investigaciones. Toda esta información permitió que Reindel (1993) postule la existencia de dos tradiciones arquitectónicas en la costa norte durante la vigencia de la cultura mochica. Dentro de esta discusión, la arquitectura monumental mochica del valle de Chicama, especialmente los edificios del complejo El Brujo, se encuentra dentro de la tradición sureña, localizada al sur del valle de Jequetepeque, caracterizada por tres componentes básicos: pirámide, anexo y plaza ceremonial (Franco 1998), lo cual no ha sido registrado para el área mochica norteño.

HUACA CAO VIEJO

La Huaca Cao Viejo es el edificio mochica de mayor importancia en el complejo El Brujo. Su construcción tuvo lugar desde los inicios de la era cristiana hasta el siglo VII d.C., aproximadamente, lapso durante el cual se dio la invariabilidad en la ubicación de todos los edificios dentro del proceso evolutivo de la Huaca Cao Viejo. Sus límites fueron firmemente establecidos y la planta básica se mantuvo, en términos generales, hasta el último edificio (Figs. 19.2 y 19.3).

Con ocasión del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche dimos a conocer la existencia de cuatro fases constructivas en la Huaca Cao Viejo (Franco et al. 1994), redefinidas por nosotros como edificios formales. El avance de las investigaciones nos ha permitido identificar un total de siete edificios distintos, construidos recurrentemente en un mismo espacio (Franco et al. 1996). Cuatro de ellos (A, B, C y D) muestran tres sectores principales: a) una pirámide trunca de fachadas escalonadas, cuyo frontis principal está orientado hacia el norte; b) un anexo lateral en el lado este, de forma rectangular y lados escalonados, cuyo eje dominante es norte-sur; y c) la plaza ceremonial, que ocupa el espacio interior definido por la pirámide, el anexo del lado este y el patio del lado oeste de la plaza. Asimismo, hacia el lado exterior suroeste de la plaza hemos registrado dos recintos rectangulares hundidos de grandes dimensiones, que fueron reutilizados como cementerios asociados a cerámica Moche IV, después del abandono del edificio.

La destrucción post-abandono de la Huaca Cao Viejo significó el desmontaje parcial de las evidencias arquitectónicas de los edificios A, B, C y D. Pero, cabe destacar que los edificios más tempranos fueron respetados parcialmente por los mochicas en el estado en que se hallaban, y sobre éstos se añadieron las nuevas estructuras. En varios casos, las edificaciones iniciales presentan desmontajes parciales, remodelaciones, efectos de precipitaciones pluviales o periodos de abandono. En los edificios más tardíos no es extraño hallar adobes reutilizados, asociados a los nuevos tipos de adobes. Finalmente, el análisis inicial de la composición de los colores empleados en los relieves policromos revela que los mochicas utilizaron pigmentos minerales y orgánicos (Cuadro 19.1).

EDIFICIO A

El Edificio A representa el máximo desarrollo arquitectónico en términos de volumen, complejidad de la forma y expresión simbólica en los muros que aún se conservan (Fig. 19.4).

Pirámide

Vista en planta tiene una base cuadrangular con dimensiones de 120 metros de longitud por 100 metros de ancho, y alcanza aproximadamente 30 metros de altura.

Fig. 19.2. Panorámica de la Huaca Cao Viejo en su estado actual.

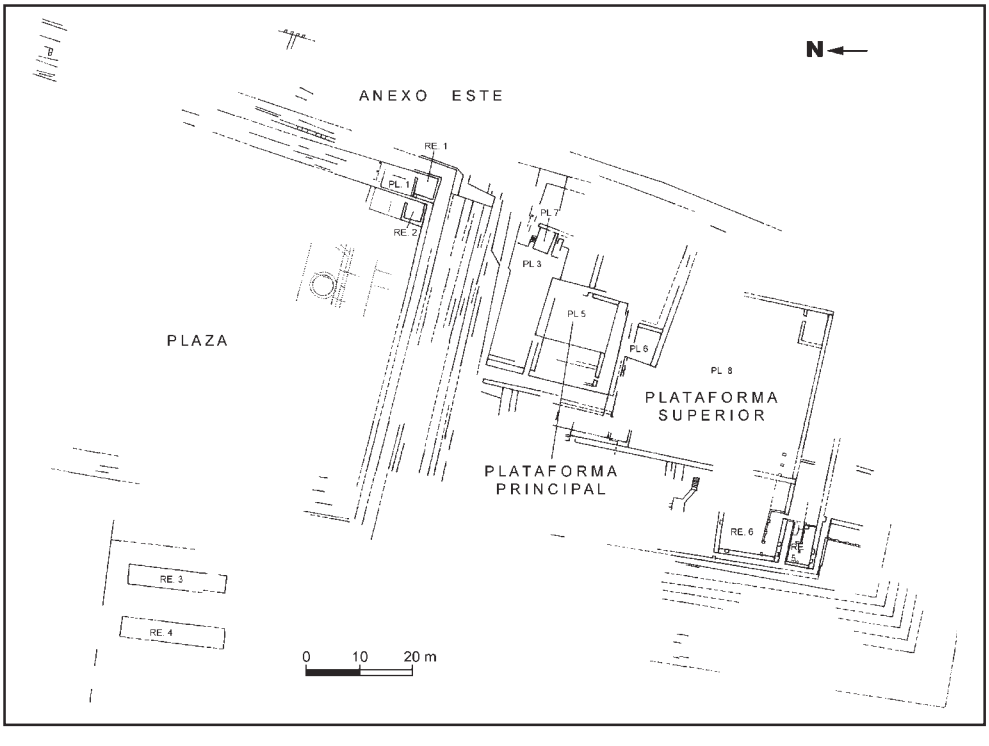


Fig. 19.3. Planta general de la Huaca Cao Viejo, mostrando las estructuras de los siete edificios (A-G) correspondientes a distintas épocas.

Color Nº de muestra	Estatigrafía de muestras (de arriba hacia abajo)	Identificación	Composición química	Técnicas, químicas, ópticas y analíticas
Amarillo P. 01	1.Amarillo+partículas negras mezcladas con blanco	1.Goetita+carbón negro +calcita+cuarzo+ilita y/o esmectita con rasgos de caolinita	1.FeO.OH+C+CaCO3+SiO2 Ilita y/o esmectita+rasgos de Al2Si2O5 (OH)4	BM;PLM;FTIR
	2. Enlucido	2.calcita+cuarzo+caolinita +mezcla de ilita y/o esmectita	2.CaCO3+SiO2+Al2Si2O5(OH)4+ ilita y/o esmectita	
Gris-azulado P.02	1.Paraloid B72 2.Partículas negras en una matriz blanca	1.paraloid B72 2.Carbón negro+calcita+caolinita (con rasgos de ilita y/o esmectita)	1.paraloid B72 2.C+CaCO3+Al2Si2O5(OH) 4 (con rasgos de ilita y/o esmectita	BM;PLM;FTIR
	3.Enlucido	3.calcita+cuarzo+mezcla de ilita y/o esmectita	3.CaCO3+SiO2+ ilita y/o esmectita	
Gris-azulado P.03	1.partículas negras en una matriz blanca	1.carbón negro +calcita+cuarzo+caolinita (con rasgos de ilita y/o esmectita)	1.C+CaCO3+SiO2+Al2Si2O5(OH)4 (con rasgos de ilita y/o esmectita)	BM;PLM;FTIR
	2.Enlucido	2.calcita+cuarzo+mezcla de ilita y/o esmectita	2.CaCO3+SiO2+ ilita y/o esmectita	
Marrón rojizo P.04	1.mezcla de rojo+negro+ partículas blancas	1.Hematita+óxido de Hierro+ carbón negro+cuarzo+ mezcla de caolinita e ilita y/o esmectita+calcita.	1. Fe2O3+Fe-óxido+C+SiO2+ Al2Si2O5(OH)4(con rasgos de ilita y/o esmectita+CaCO3 ilita y/o esmectita	

Cuadro 19.1 Resultados del análisis químico de pigmentos procedentes de pintura mural y relieves policromos (vide Kakoulli 1997).

Frontis Norte

En el frontis norte solamente se conserva tres niveles arquitectónicos incompletos. El primer nivel corresponde a una terraza (PRP7), que es el límite sur de la plaza ceremonial, donde se aprecia el tema de los "Prisioneros y guerreros" (PRP7). Se asocia a una plataforma baja con rampa (PL1) que soporta al recinto ceremonial (RE1). El recinto ceremonial (RE1) presenta sus muros interiores (PP11, PP12, PP13 y PP14) pintados de blanco y con graffiti. Los muros exteriores norte (PRP10) y oeste (PRP9) contienen las escenas más relevantes del primer nivel del edificio en su conjunto: el "Tema Complejo 1" y la "Escena de Combate". El recinto tuvo una cubierta a una agua, con pendiente hacia el sur, y tal vez un alero en la parte norte. La plataforma baja tuvo una cubierta con cielorraso policromo, soportada por postes de madera. Ambas cubiertas remataban con porras emblemáticas de cerámica, cuya morfología es tardía dentro de la secuencia elaborada por nosotros (Franco et al. 1999b).

Fig. 19.4. Reconstrucción hipotética del Edificio A.

El segundo nivel es una plataforma con fondo azul grisáceo enmarcado con bandas de color rojo, en cuyo interior se dispone un conjunto de personajes de frente asidos de la mano, en posición hierática, los cuales llevan tocado y pintura facial en el rostro (PRP5) (Franco et al. 1994).

El tercer nivel consiste en una plataforma superpuesta a la anterior y presenta un retiro hacia el sur de 1,40m, y presenta el tema de "El Decapitador" (PRP4).

Cima

La cima de la pirámide está definida por dos sectores: la Plataforma Superior y la Plataforma Principal. En el sector noreste de la Plataforma Superior se levanta la Plataforma Principal, la cual es una pequeña pirámide con lados escalonados, a la cual se asciende por medio de una rampa de trayectoria oeste-este. Consideramos que esta pirámide corresponde a una estructura similar representada en la escena de "La carrera" (Kutscher 1983), y que de acuerdo a la escena antes mencionada, es muy posible que en la cima de la Plataforma Principal hayan existido espacios arquitectónicos ceremoniales con porras emblemáticas de cerámica (Benson 1972: 41, Fig. 2-20; Donnan 1978: 35, Fig. 59; Hocquenghem 1987, Fig. 188), cuyas primeras evidencias fueron encontradas en nuestras excavaciones (Franco et al. 1999a). El planteamiento y desarrollo arquitectónico inicial, hasta donde conocemos, se dio en el Edificio C. El paramento sur (PRP12) de PL6 presenta relieves policromos, con diseños modulares circunscritos en rombos y triángulos (Franco et al. 1999). Los diseños muestran motivos similares a los registrados por Uceda et al. (1994) en la Huaca de La Luna (Figs. 19.5 y 19.6).

Anexo Este

El primer nivel corresponde a una plataforma cuyo paramento oeste (PRP8) está dividido en dos segmentos: el primero se localiza al lado este de la plataforma baja (PL1), y presenta el "Tema Complejo 2". El segundo está separado del anterior por una banda roja vertical, y presenta personajes de gran tamaño, posiblemente guerreros, que avanzan en dirección norte. El segundo nivel es una plataforma que se asocia a su correspondiente en la pirámide. Su paramento (PRP6) muestra a los personajes asidos de la mano, con ligeras variaciones en la policromía con relación a los de PRP5. Se debe mencionar que en este anexo no existe el tercer nivel. La representación de "El Decapitador" se limita a la pirámide.

Plaza ceremonial

Se ubica al norte de la pirámide, y sus dimensiones aproximadas son 140 x 75 m. Fue construida sobre el nivel del suelo geológico, funcionando a la par con el edificio principal.

Sector Lateral Oeste de la Plaza

Aquí se registró dos recintos rectangulares semisubterráneos (RE3 y RE4), con eje sur-norte, los cuales no tienen acceso y probablemente habrían sido utilizadas como depósitos. Sus paredes interiores son de color blanco y la del lado oeste (PP49) de RE4 tiene diseños incisos. Ambos recintos fueron rellenados después del evento pluvial post abandono. Sobre el relleno se habilitaron tumbas de planta rectangular, asociadas a cerámica de la fase Mochica IV de Larco. Sin embargo, también fueron recuperados algunos tiestos que corresponden a una botella Mochica V similar a las encontradas en el sitio de San José de Moro (Paulinyi 1998, Donnan y Castillo 1994).

EDIFICIO B

El rasgo más notorio de este edificio es el de no haber sido concluido en los sectores de la Plaza Ceremonial y el recinto que sirvió de modelo para su similar (RE1) del edificio A. Algunos de sus paramentos fueron parcialmente enlucidos, pintados de blanco y presentan un importante conjunto de graffiti. El planteamiento formal del Edificio B recién va a ser desarrollado en toda su magnitud al construirse el Edificio A.

El grado de destrucción sólo ha permitido reconocer parcialmente los dos primeros niveles arquitectónicos en el frontis norte de la pirámide, en el anexo Este, en la Plataforma Superior y en la Plataforma Principal.

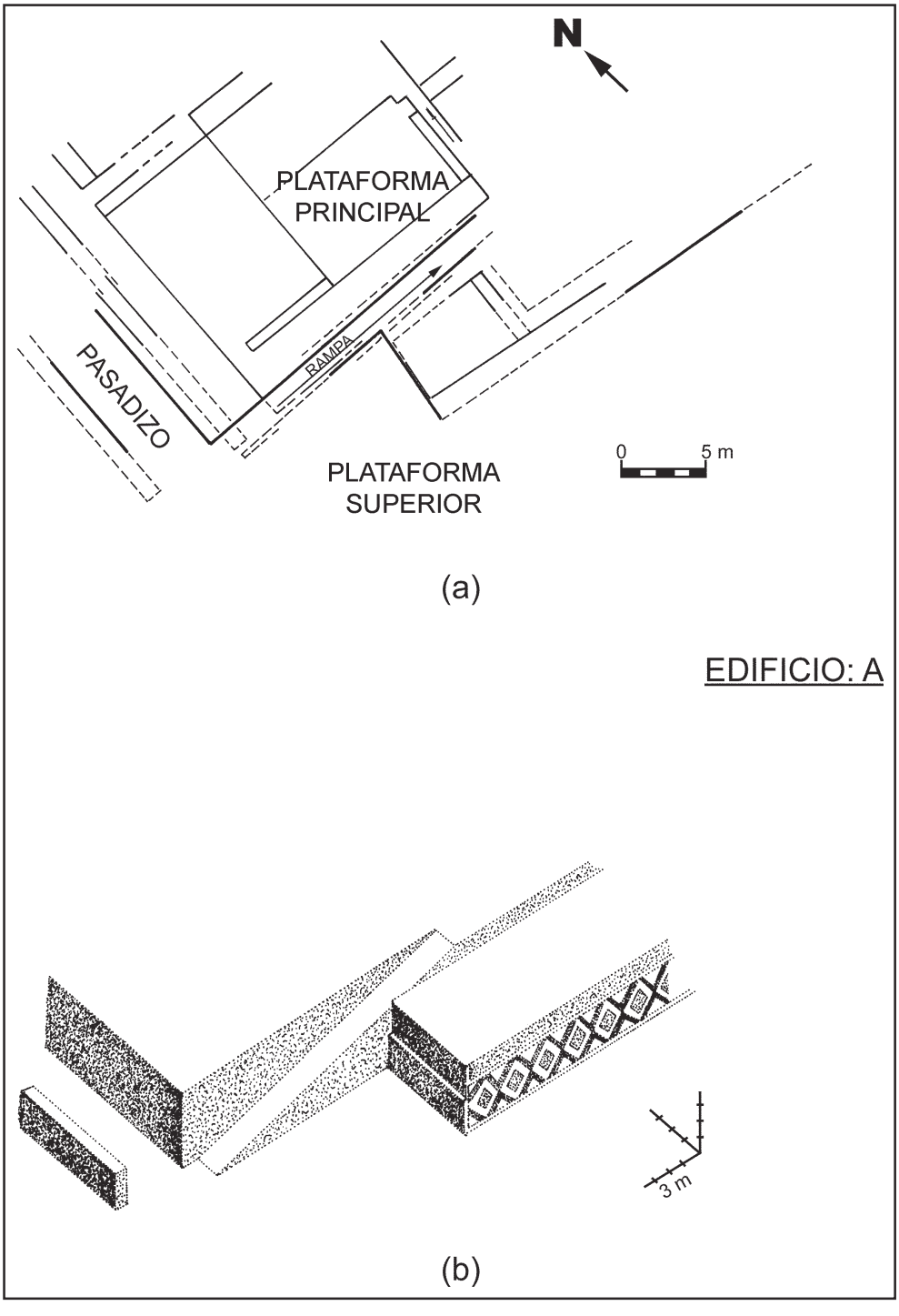


Fig. 19.5. Planta (a) e isométrica (b) de la Plataforma Principal del Edificio A, mostrando la ubicación de los relieves del paramento sur de esta estructura.

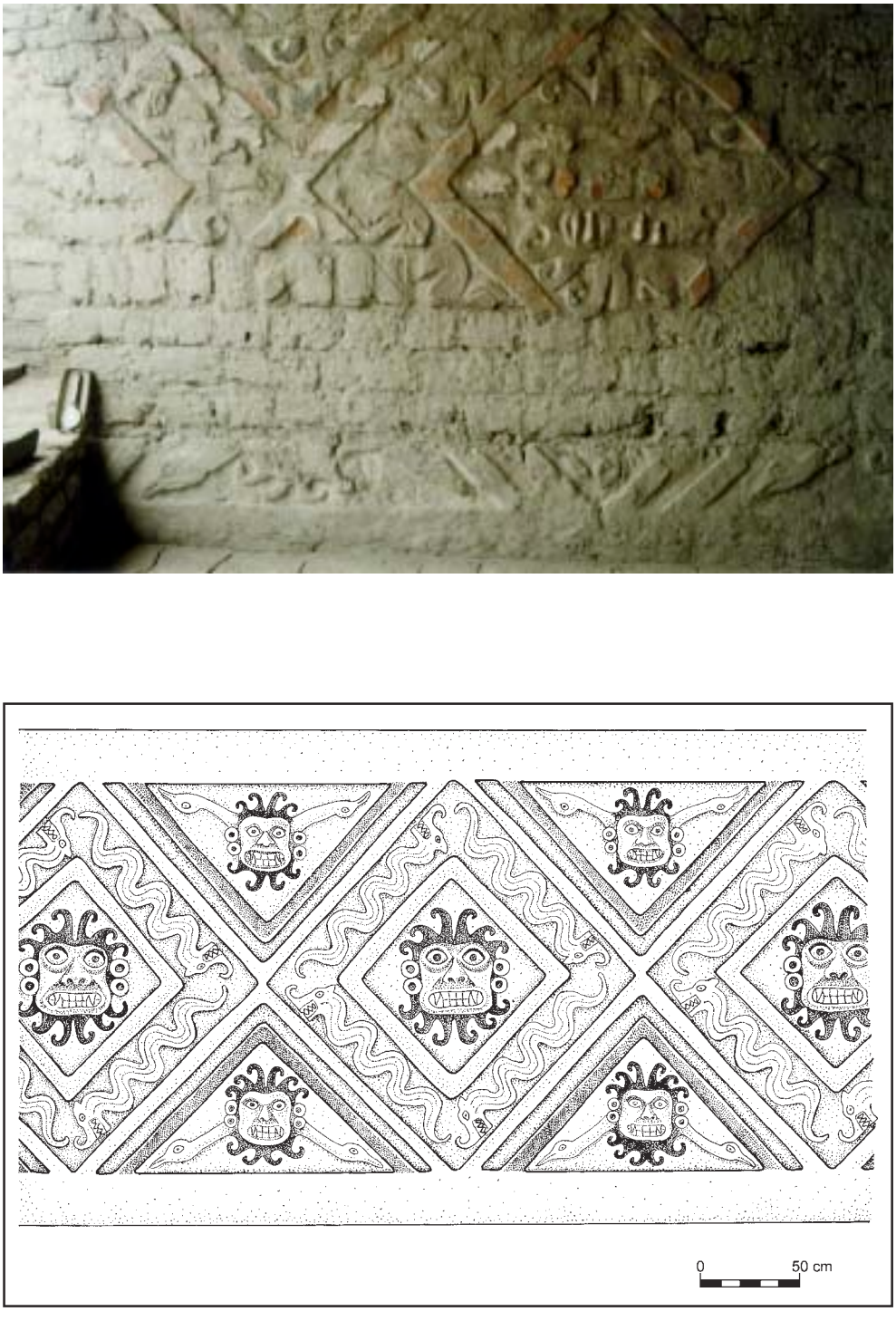


Fig. 19.6. Arriba: Vista de los relieves policromos del lado sur de la Plataforma Principal, Edificio A. Abajo: Dibujo reconstructivo del paramento.

Es probable que este proyecto arquitectónico haya quedado inconcluso y cubierto inmediatamente por el Edificio A debido a alguna motivación de tipo natural o cambios repentinos en la dirección de la obra que puede estar reflejando un momento de crisis.

Pirámide

Frontis Norte

El primer nivel comprende la terraza más baja (PE5), que se asocia a una plataforma (PL2) y se adosa directamente al muro sur del recinto ceremonial (RE2). El recinto está ubicado sobre la plataforma baja (PL2), asociada hacia el norte a una rampa (R5) que asciende de oeste a este. El piso de la plaza presenta diseños incisos que corresponden a círculos y líneas rectas. El segundo nivel es una terraza cuyo paramento (PP10) mira hacia el norte, encontrándose pintada de blanco, con graffiti.

Cima

En este sector solamente se conserva el piso del patio ceremonial y la Plataforma Principal con su respectiva rampa. Esta última está conectada a un corredor de trayectoria norte-sur, el cual ha sido ampliado hacia el oeste con relación a la dimensión conocida para el Edificio C. La fachada sur de la Plataforma Principal estuvo pintada de blanco.

Anexo Este

El primer nivel es una terraza orientada de sur a norte, con el paramento enlucido (PE6) orientado hacia el oeste, delimitando la plaza principal junto con PE5, con el cual forma un ángulo de 90°. Detrás del paramento se advierte un conjunto de estructuras pertenecientes a los edificios C y D.

EDIFICIO C

Este edificio observa una planta similar a sus precedentes. De acuerdo a las evidencias existentes en el sector noreste de la Huaca Cao Viejo, se infiere que el Edificio C ya estaba parcialmente destruido o quizás desmontado para construir el Edificio B, tal como se aprecia en algunos sectores del monumento.

Fig. 19.7. Excavaciones en el sector oeste de la Plataforma Superior, mostrando estructuras arquitectónicas del Edificio C.

Pirámide

Frontis Norte

La única evidencia del primer nivel se localiza en el sector noroeste de la pirámide, y es un muro enlucido (PE12) orientado de este a oeste, el cual forma un ángulo recto con otro paramento pintado (PP56) de orientación sur-norte, que pertenece al Edificio E, el cual ha sido reutilizado. Ambas estructuras forman la esquina sureste de un espacio exterior a la Plaza Ceremonial.

El segundo nivel es una terraza con relieves (PRP3) que representan personajes de frente, cuyos pies descansan sobre el piso del primer nivel, advirtiéndose evidencias de chorreras producidas por precipitaciones pluviales. En el extremo oeste de este paramento hay un motivo zoomorfo, que corresponde a un felino representado al interior de paneles cuadrangulares, el cual está pintado de rojo (5/4-7.5R) y azul grisáceo. El tercer nivel es una terraza que presenta la "Escena de sacrificio", pintada de amarillo, blanco y rojo, la cual se asocia a un piso pintado de blanco. Parte de los relieves originales se localizan en el extremo este del paramento. En el sector oeste se advierte que éstos fueron reenlucidos, y que se efectuó un cambio de diseños, observándose huellas de un evento pluvial al final de la ocupación. El cuarto nivel es una terraza con peces o serpientes estilizadas (PRP1), pintados de rojo, azul y amarillo (Franco et al. 1994, 1996).

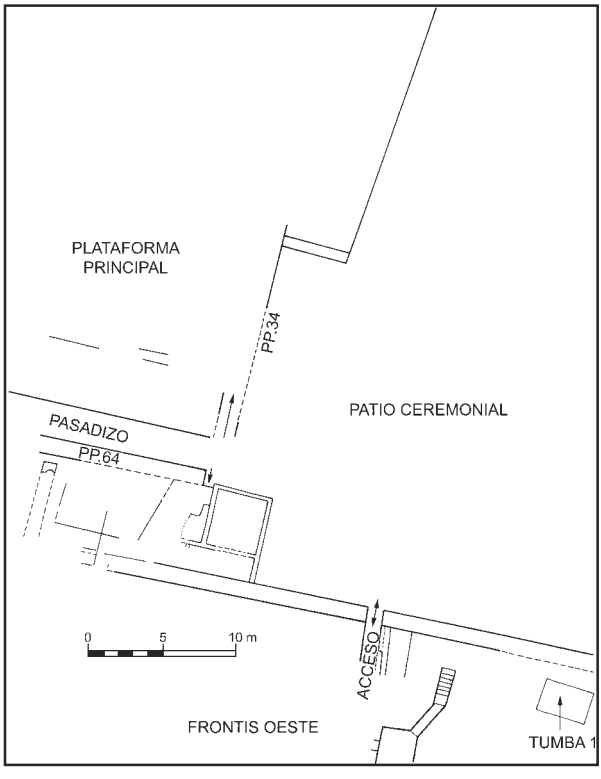


Fig. 19.8. Planta del sector oeste de la Plataforma Superior del Edificio C, donde se localizan los recintos laterales al pasadizo que conduce del frontis norte del edificio al Patio Ceremonial, y los sistemas de acceso del frontis oeste hacia el patio mencionado.

Cima

Plataforma Superior

Las excavaciones se concentraron en el sector oeste central y al noroeste de la Plataforma Superior. Se ubicó un muro grueso (base) de 1 m de ancho con proyección norte-sur, que separa dos espacios: el patio ceremonial (lado este) y recintos de variadas dimensiones con pasajes transversales angostos y escalinatas de acceso hacia niveles inferiores (lado oeste) (Fig. 19.7), que con algunas variantes repite el diseño arquitectónico del Edificio D (Fig. 19.8). Es preciso definir para ambos casos la superposición a nivel de pisos (patio) y recintos (lateral oeste), de dos momentos constructivos (C-1 y C-2), no quedando claro todavía un piso temprano que parece más bien ser un nivel de apisonamiento, más que un piso acabado.

Otro de los aspectos que hay que resaltar es que los pisos del patio ceremonial y de los recintos estuvieron pintados de blanco. En el momento constructivo C-1 existe un acceso desde el patio ceremonial hacia un nivel inferior de recintos, bajando de este a oeste a través de 7 peldaños pasando un pasaje curvo angosto, que remata en un recinto rectangular con dos nichos en el muro norte.

Últimamente se excavó el sector noroeste del Patio Ceremonial, cerca al inicio de la rampa de la Plataforma Principal, donde se excavaron recintos con vanos de acceso ubicados hacia el este. En uno de estos vanos se halló *in situ* un umbral de madera acanalada que suponemos sirvió como base de una puerta (Fig. 19.9). Asimismo, en el sector noroeste de la Plataforma Superior se ubicó otros recintos de mayores dimensiones, especialmente del primer momento constructivo (C-1), los cuales tenían nichos cerca al nivel del piso en el muro oeste. Finalmente, asociado al exterior del muro oeste del corredor alto se encontró un entierro con un personaje decapitado (Fig. 19.10).

En un artículo anterior (Franco et al. 1999a) hemos mencionado el hallazgo de porras emblemáticas de cerámica ubicadas a modo de ofrendas al interior de los bloques de adobe tramado (BAT) del Edificio C que sellaban al Edificio D (Fig. 19.11). En nuestra opinión estas porras formaron parte de las cubiertas de éste último, y su morfología corresponde a porras intermedias.

Anexo Este

No existen evidencias del primer nivel asociado al de la pirámide. El segundo nivel corresponde a una terraza, cuyo paramento pintado de ocre (PP17) mira hacia el oeste, y está asociado al piso blanco de la plaza ceremonial. El tercer nivel es una terraza con relieves (PRP11) donde se han encontrado los pies apoyados en el piso del segundo nivel arquitectónico, los cuales muy posiblemente corresponden a los personajes de frente descritos en la pirámide.

EDIFICIO D

Es el edificio mejor conocido hasta la actualidad, y su composición es compleja manteniendo los componentes formales (pirámide, plaza y anexo este) que se repiten en los edificios posteriores (Fig. 19.12).

Pirámide

Frontis Norte

En este sector se encuentra una estructura de terrazas superpuestas, cuyos paramentos exteriores pintados miran hacia la plaza (Figs. 19.12 y 19.13). En el conjunto de paramentos (PP1-PP9), que hasta donde conocemos suman nueve, se advierte una alternancia de colores rojo y blanco y sólo un paramento amarillo. Entre los niveles arquitectónicos quinto y sexto aparece una rampa lateral que los une, cuyas medidas son de 10 m de longitud por 2,20 m de

Fig. 19.9. Detalle de varios recintos ubicados al oeste de la Plataforma Principal, Edificio C.

Fig. 19.10. Individuo decapitado encontrado al oeste de la Plataforma Principal, asociado al relleno del Edificio C.

Fig. 19.11. Porras de cerámica depositadas como ofrenda al interior del relleno del Edificio C, Plataforma Superior.

ancho, la cual conduce hacia el lado oeste de la parte superior hasta un corredor con orientación norte-sur de 2,20 m de ancho por 22,50 m de longitud, el cual conduce hacia el Patio Ceremonial. Hacia el lado este del corredor, parte superior, las terrazas pintadas se elevan dando forma al frontis de la plataforma principal, mientras que en el lado oeste, parte superior e inferior, las terrazas han sufrido una fuerte destrucción ocasionada por los constructores de los edificios tardíos.

Frontis Oeste

Las terrazas de este frontis están bien preservadas. En términos de correlación, la terraza más alta del frontis oeste, con paramento pintado de rojo, tiene relación con un paramento pintado de blanco del lado norte, cuyos pisos están a 32 msnm. En este frontis hay siete terrazas con paramentos pintados alternadamente de rojo y blanco (Figs. 19.14 y 19.15), considerando como inexistente el color amarillo visible en el frontis norte. La misma secuencia de terrazas policromadas aparece en la esquina exterior suroeste de la pirámide. Hasta el momento, el hallazgo de la esquina es considerada como única en su género por su estado de conservación.

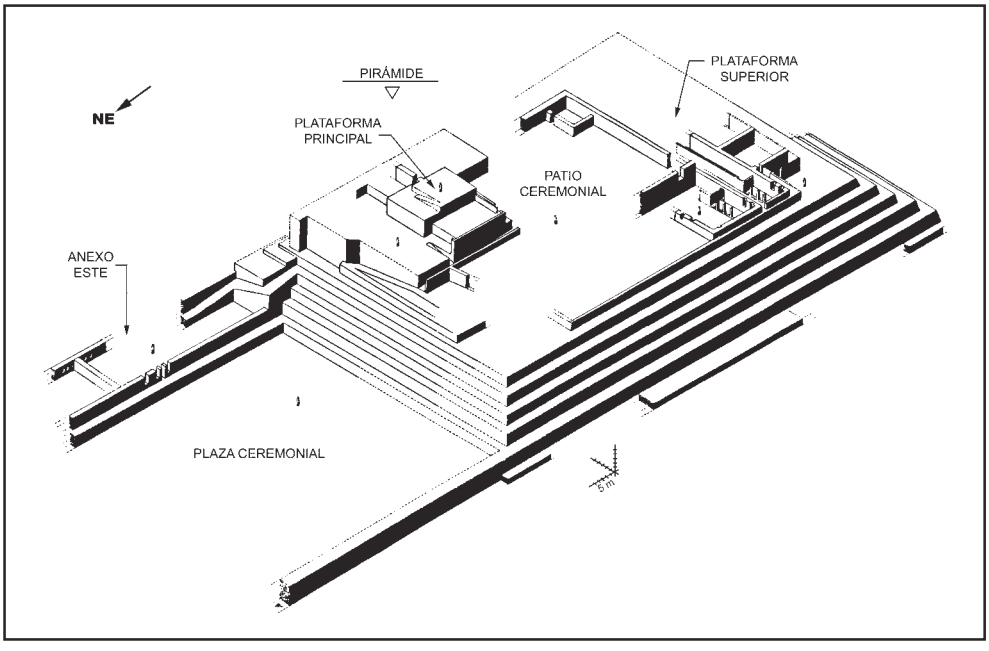


Fig. 19.12. Isométrica del Edificio D, que presenta los tres componentes básicos: pirámide, anexo Este y plaza ceremonial.

Cima

Plataforma Superior

Está constituida por un patio ceremonial de forma rectangular (Fig. 19.12), con dimensiones de 32 m este-oeste y, hasta donde conocemos, 30 m norte-sur, el cual se ubica a 32 msnm tomando en cuenta la altitud del piso, y con una altura máxima conocida (ángulo interior suroeste) de 3,50 m. Los paramentos interiores sur, este y oeste del patio ceremonial se encuentran profusamente decorados. En el ángulo interior sureste se ubicó un recinto ceremonial de 6,40 m de largo (este-oeste) y 4,60 m de ancho (norte-sur), el cual tiene un vano de acceso hacia el lado oeste y sus paramentos interiores pintados de blanco (Fig. 19.16).

Los motivos representados en los paramentos interiores del patio ceremonial, se ordenan de la siguiente manera: A) Muro oeste: se trata de diseños modulares policromos en plano relieve, dispuestos en paneles diagonales divididos por bandas, dentro de los cuales hay figuras de peces (life) estilizados bicéfalos, formando volutas. Los motivos fueron pintados en colores blanco, amarillo, rojo, negro, rosado y azul grisáceo. Entre una banda y otra hay variación del color de fondo y el de los motivos. En la parte superior del mismo muro aparece la cabeza de un pez geometrizado mirando hacia abajo, representado en pintura mural de colores rojo, amarillo, blanco y negro. Tanto la pintura mural como los relieves son complementarias en cuanto al motivo principal, diferenciándose en la técnica de ejecución (Lám. 19.1 a). B) Muro

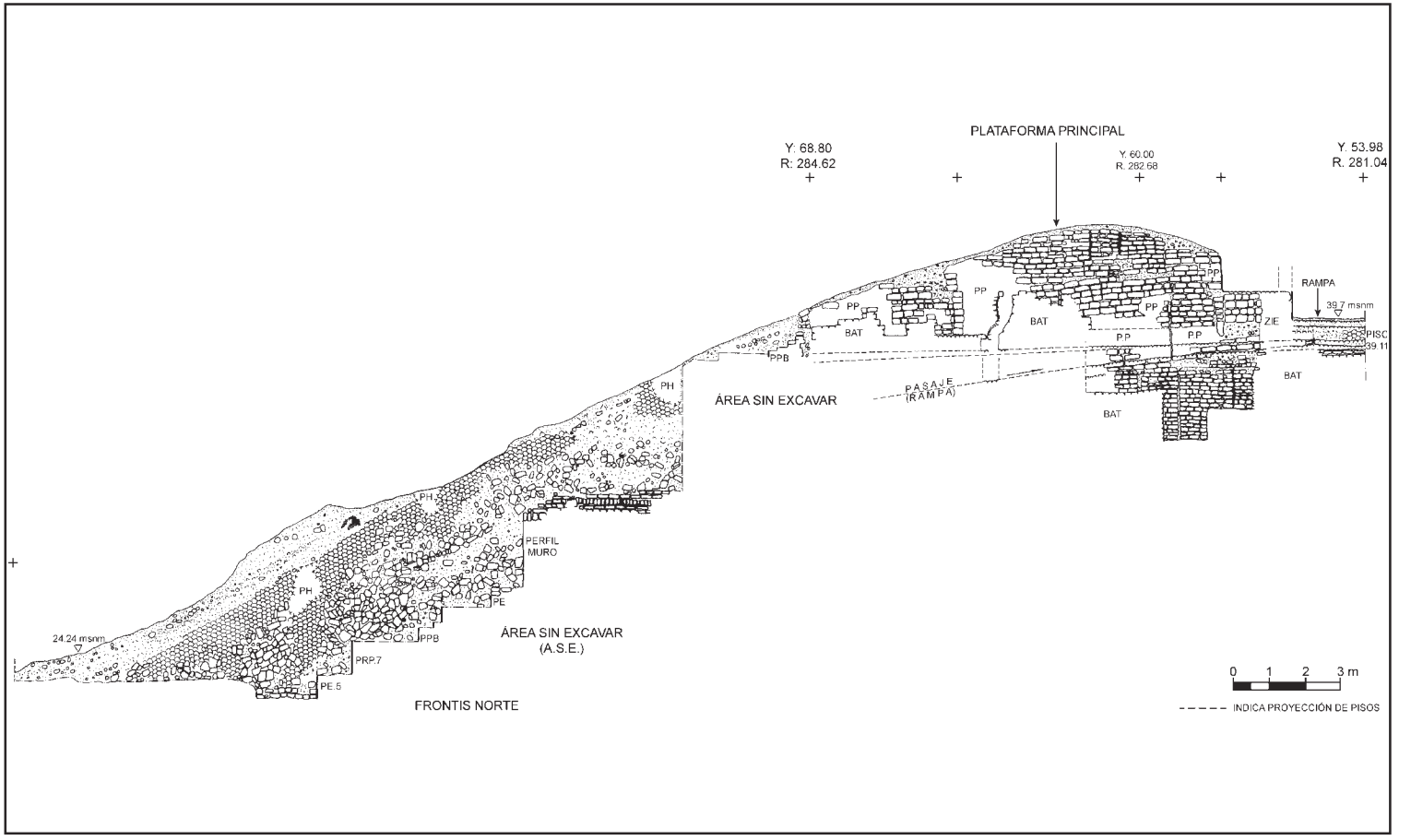


Fig. 19.13. Perfil que muestra de norte a sur las terrazas superpuestas del frontis norte, la superposición de los pisos del pasadizo que comunica el frontis norte con la Plataforma Superior.

Fig. 19.14. Terrazas escalonadas de la fachada oeste del Edificio D.

sur: también se trata de diseños modulares policromos en plano relieve, dispuestos en paneles diagonales, dentro de las cuales se representaron –al igual que en el muro oeste– figuras de peces bicéfalos estilizados, formando grecas espiraladas. De otro lado, también se observan cabezas aisladas de peces con apéndices curvos en la parte posterior. Los motivos fueron pintados en colores blanco, amarillo, rojo, negro, rosado y azul grisáceo iridiscente. Entre una y otra banda hay variación del color de fondo y el de los motivos (Lám. 19.1 b). C) Muro este: hasta donde conocemos, se trata de diseños policromos en plano relieve, similares a los descritos para el muro sur, con excepción del lado este del vano del recinto ceremonial, el cual tiene motivos de cabezas de peces geometrizados policromos dispuestos en una banda vertical. Los motivos fueron pintados de blanco, rosado y negro.

En el muro norte del recinto ceremonial se ha registrado dos paneles cuadrangulares cuyo motivo central es la figura de "El Decapitador". Se trata de un ser sobrenatural antropomorfo en posición frontal, del cual sólo se conserva el contorno de la cabeza y el tocado, encontrándose ausente el relieve del rostro (Lám. 19.2 a). Por analogía con la información iconográfica mochica, el rostro debió tener rasgos felínicos y un volumen importante especialmente en las cejas, boca y mentón, prueba de lo cual son varias cuñas o tarugos de caña de guayaquil (*Guadua angustifolia*)

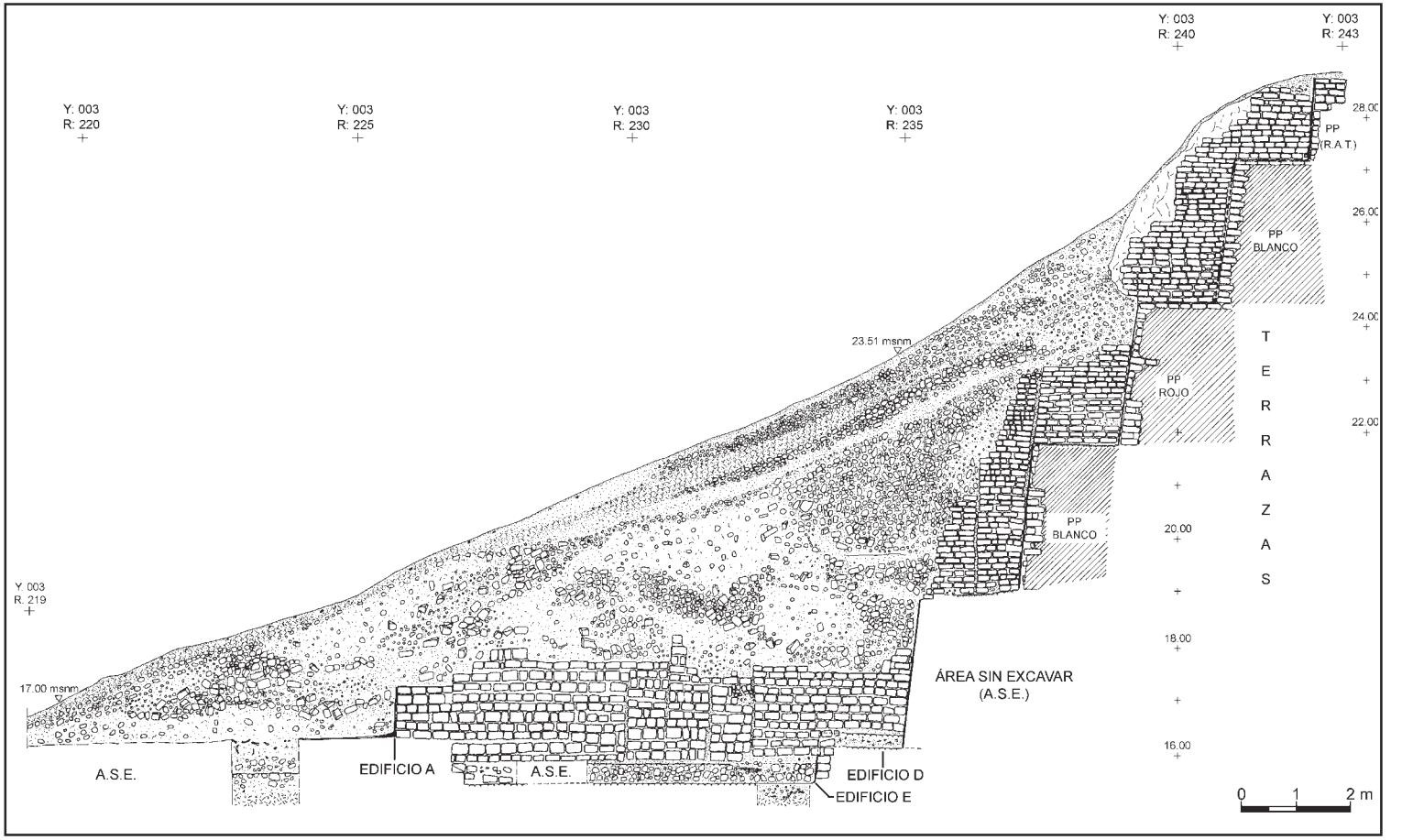


Fig. 19.15. Perfil norte de la excavación de la esquina suroeste del Edificio D, mostrando las diferentes terrazas superpuestas, los rellenos de los edificios tardíos y parte de un paramento enlucido del Edificio A.

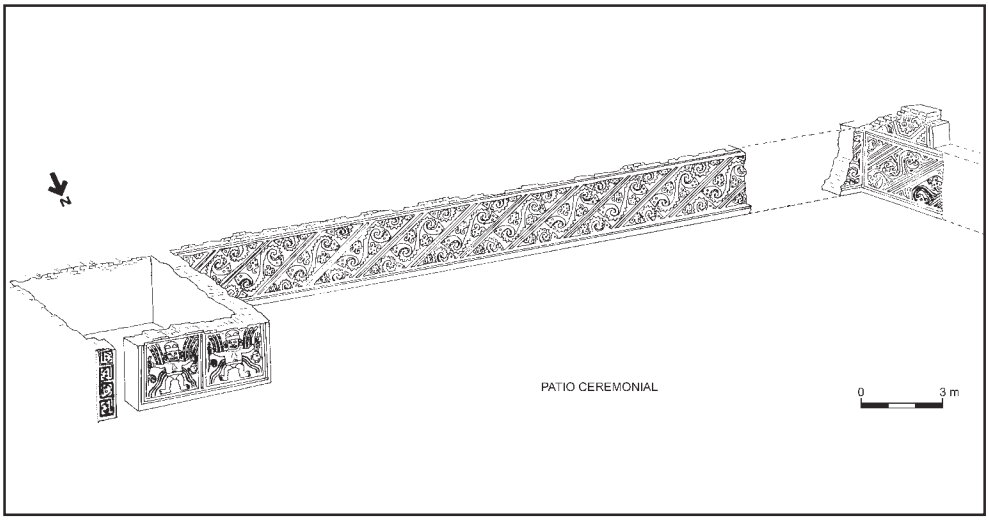


Fig. 19.16. Sector interior sur del Patio Ceremonial del Edificio D (Plataforma Superior), donde se observa el recinto y las paredes sur y oeste.

que soportaron el volumen del rostro, y para la adherencia de éste se picaron los adobes, como también sucedió para el caso del cuerpo. El personaje lleva tocado semilunar invertido color amarillo y presenta orejeras bilobulares de color rojo y gris unidas a pendientes, de las cuales sólo quedan las improntas y tarugos de caña. Hacia abajo del cuello aparece la impronta de lo que habría sido un pectoral, colocado sobre el vestido a modo de *unku*, el cual además lleva en la parte inferior un diseño pintado en forma de *tumi* color rojo sobre un fondo gris. El cinturón es una banda pintada de rojo que sobre su parte central muestra un pequeño motivo semicircular con un punto central en relieve. Los brazos están abiertos y en ambas manos los dedos rematan en uñas en forma de garras, y el pulgar está intencionalmente alargado y curvado hacia arriba. En la mano derecha coge un objeto alargado, con la parte superior ensanchada a modo de cruceta o mango, que a nuestro criterio podría corresponder a un objeto punzo cortante. Es interesante advertir que en este caso no lleva un *tumi* como "El Decapitador" del frontis norte del Edificio A, y más bien éste es un elemento simbólico asociado a la vestimenta. En la mano izquierda coge de la cabellera pintada de negro a una cabeza trofeo color rojo, que tiene como atributo dos apéndices unidos en la parte posterior del cráneo, a partir de los cuales aparentemente nace una banda blanca que llega al maxilar inferior. Las extremidades inferiores son de color rojo y están semiflexionadas y abiertas lateralmente, y en los pies se advierten dedos rematados en uñas que parecen ser garras.

Sobre los hombros se proyectan hacia arriba seis bandas listadas, tres a cada lado, pintadas de blanco, negro, rojo, amarillo y gris; y de la cintura nacen seis apéndices curvos, tres a cada lado, los cuales semejan las extremidades de una araña y que serían los antecedentes de los atributos visibles en "El Decapitador" del frontis norte del Edificio A. Bajo la mano derecha aparece una voluta en alto relieve que remata en una cabeza de cóndor mirando hacia el oeste en dirección hacia el personaje central. Además, a ambos lados de la figura de "El Decapitador" y en el interior del panel pintado de amarillo existen graffiti que representan, hacia el lado

derecho, cabezas trofeos y en el lado izquierdo una cabeza trofeo junto a un personaje que mira hacia el oeste. Finalmente, el segundo panel repite el anterior motivo con las mismas características y atributos, siendo el fondo de color azul grisáceo, el cual se encuentra en proceso de liberación y limpieza para su mejor definición.

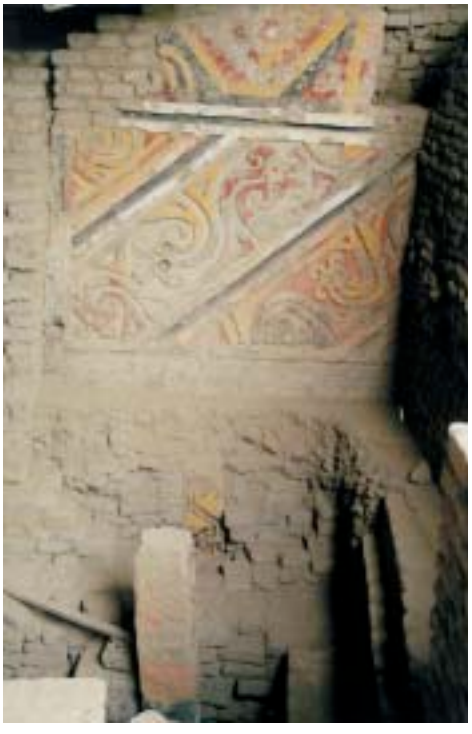
Hacia el exterior oeste y sur del patio ceremonial se han identificado varios recintos alineados, que en lado oeste se interconectan a través de un corredor exterior angosto en forma de "L", de trayectoria norte-sur y luego oeste-este, hacia donde se abren los vanos de los recintos. Hacia el lado exterior oeste del corredor y de arriba hacia abajo se estructuran las terrazas exteriores, ya mencionadas anteriormente.

Los recintos mejor conocidos que bordean el patio ceremonial son los del lado suroeste, los cuales están pintados de blanco y varían en dimensiones (Fig. 19.12), teniendo en común hornacinas que en varios casos presentan dinteles de caña brava, vanos adintelados también con caña brava y columnas cuadradas pintadas de blanco.

En el patio ceremonial, así como en los recintos del lado suroeste, se ha definido dos momentos de ocupación utilizando el mismo edificio: el más temprano se caracteriza por tener el patio ceremonial con un piso horizontal con evidencias de haber tenido columnas cuadrangulares pintadas que se alinean paralelamente al muro sur, al igual que en el Edificio E. Esto es contemporáneo con el uso de los recintos del lado oeste, únicamente con columnas. El segundo se caracteriza por tener el patio ceremonial un incremento en la altura del piso hacia el lado sur, lo cual corresponde a una plataforma ancha de alrededor de 9 metros unida al muro del mismo lado, con evidencias de columnas cilíndricas pintadas (dada la forma de los hoyos y fragmentos de enlucidos curvos). Esto es contemporáneo con un incremento de la altura del piso y la subdivisión interior de los recintos del sector oeste mediante muros de poco espesor que también unen las columnas, y la construcción de un pequeño depósito cuadrangular, así como de un acceso escalonado adosado al muro norte del recinto 5.

En el Edificio D se realizaron varias actividades rituales: la primera de entierros humanos, que posiblemente corresponden a individuos sacrificados dispuestos en la esquina interior suroeste del patio ceremonial, y en el interior noroeste del recinto 6. El entierro del primer caso corresponde a un fardo en regular estado de conservación, que fue colocado debajo del piso de la primera remodelación constructiva (D-1), y corresponde a una mujer que estuvo protegida por varias capas de textiles asociada con mates colocados unos a continuación de otros en hilera horizontal, cerámica Mochica I (cuencos con asa lateral y botellas) y una forma temprana atípica de asa estribo-gollete. El segundo caso es un varón envuelto en telas llanas y cubierto con esterillas de junco sin ofrendas asociadas al exterior, el cual fue colocado después del abandono del patio ceremonial (D-2), y al inicio del proceso de su soterramiento con bloques de adobe tramado (BAT) (Fig. 19.17). Paralelamente a estas actividades se identificaron fuertes quemas post-abandono del Edificio D, las cuales generalmente se ubican en las esquinas de los recintos del lado oeste. Los entierros del recinto 6 fueron colocados en fosas durante la culminación del uso de éste (D-2), y se trata de individuos flexionados y puestos lateralmente, los cuales tuvieron como ofrendas cofres de caña brava sin contenido.

Finalmente, debajo de los bloques de adobe tramado del Edificio D, y bajo el piso de la cámara principal de la Tumba 2, se halló una porra emblemática de cerámica dejada *in situ*



Lám. 19.1. Arriba: Sector interior suroeste del Patio Ceremonial de la Plataforma Superior, Edificio D. En la parte superior, paramento decorado con pintura mural y relieves policromos; en la parte inferior, columnas policromadas del Edificio E. Abajo: Paramento interior sur del Patio Ceremonial de la Plataforma Superior, Edificio D, mostrando representaciones de peces geometrizados dentro de bandas oblicuas.

Lám. 19.2. Arriba: Paramento exterior norte del recinto del Patio Ceremonial de la Plataforma Superior, Edificio D, mostrando la imagen sobrenatural de "El Decapitador". Abajo: Tumba de cámara 1b de la Plataforma Superior. En la vista se aprecia el contenido del entierro de una oficiante y su acompañante.

Fig. 19.17. Entierros ubicados al interior de un forado que rompe los pisos del Edificio D, sector interior suroeste del Patio Ceremonial.

sobre el piso de un recinto perteneciente al Edificio E, la misma que por su morfología es temprana dentro de la secuencia de la Huaca Cao Viejo (Franco et al. 1999a: 18, Fig. 5a), y sería la evidencia más antigua del uso de porras emblemáticas en las cubiertas de este templo.

Plataforma Principal

Está constituida por una estructura piramidal elevada con relación al patio ceremonial (Fig. 19.12). La parte superior está definida por varios ambientes pintados de color blanco y una rampa hacia el ángulo sureste, la cual conduce en desnivel a recintos ubicados en el frontis sur. En cambio, hacia el frontis norte hay evidencias de terrazas y espacios más amplios, que se intercomunican con una plataforma de mayor altura, sobre la cual habrían existido recintos muy importantes.

Anexo Este

El primer nivel es una terraza orientada de sur a norte, con su paramento enlucido (PE6) orientado hacia el oeste, delimitando la plaza principal junto con PE5, con el cual forma un ángulo de 90°. Detrás del paramento hay un conjunto de estructuras de los edificios C y D.

EDIFICIO E

Pirámide

Frontis Norte

Presenta un conjunto de terrazas superpuestas, muchas de las cuales son cubiertas por los rellenos constructivos del Edificio D. Los paramentos fueron enlucidos con barro de color amarillo (limo). Hasta la fecha han sido registradas cuatro plataformas superpuestas en la parte superior. Un rasgo importante es que en el cuarto nivel se ha ubicado una escalinata lateral que permite ascender de este a oeste a una plataforma alta de planta cuadrangular (Fig. 19.18).

Cima

A partir de este edificio se ha definido el antecedente del patio ceremonial descrito para el Edificio D, el cual se encuentra en un nivel inferior y fue cubierto totalmente para incrementar el volumen arquitectónico posterior.

El muro sur del patio del Edificio E tiene un ancho de 71cm y una altura actual de 2,87 m, y fue decorado en el interior con pintura mural al temple que representa peces geometrizados similares a los de la pintura mural del muro oeste del patio ceremonial del Edificio D. Los motivos se hallan dentro de paneles oblicuos delimitados por cuatro franjas de 10 cm de ancho pintadas de diferentes colores (negro-blanco- rojo-negro). La imagen del pez bicéfalo también se intercala en cada panel siendo de color blanco y negro, respectivamente. Mientras que el primer panel tiene un fondo de color rojo, el segundo fue pintado de amarillo y ambos tienen un ancho de 72 cm. El conjunto de paneles está delimitado por franjas horizontales de color rojo, negro y amarillo, cuyo ancho es de 20, 12 y 12 cm, respectivamente, mientras que la parte inferior tiene un marco de color negro y un zócalo de color blanco, de 10 y 72 cm de ancho, respectivamente.

También se han identificado tres columnas hechas con adobes cuadrados, las cuales alcanzan una altura de 2,92 m y un ancho de 40 x 30 cm, y presentan sus superficies decoradas con peces bicéfalos geometrizados en tres de sus caras, con excepción del lado sur. El motivo tiene forma de “S” y ha sido elaborado en base a tres líneas, dos negras o dos grises y una roja o de otro color. La línea exterior negra es aserrada y termina en cuatro apéndices. Los ojos son cuadrados y están pintados de rojo u otro color, de acuerdo a la combinación cromática. En la parte inferior el motivo está delimitado por franjas de distinto color (rojo o negro) y hacia abajo la columna va pintada de blanco. La altura que ocupa el diseño actualmente es de 87 cm en la parte superior de la columna (Lám. 19.1 a); y en un caso se ha registrado un graffiti que actualmente se encuentran en proceso de limpieza y registro.

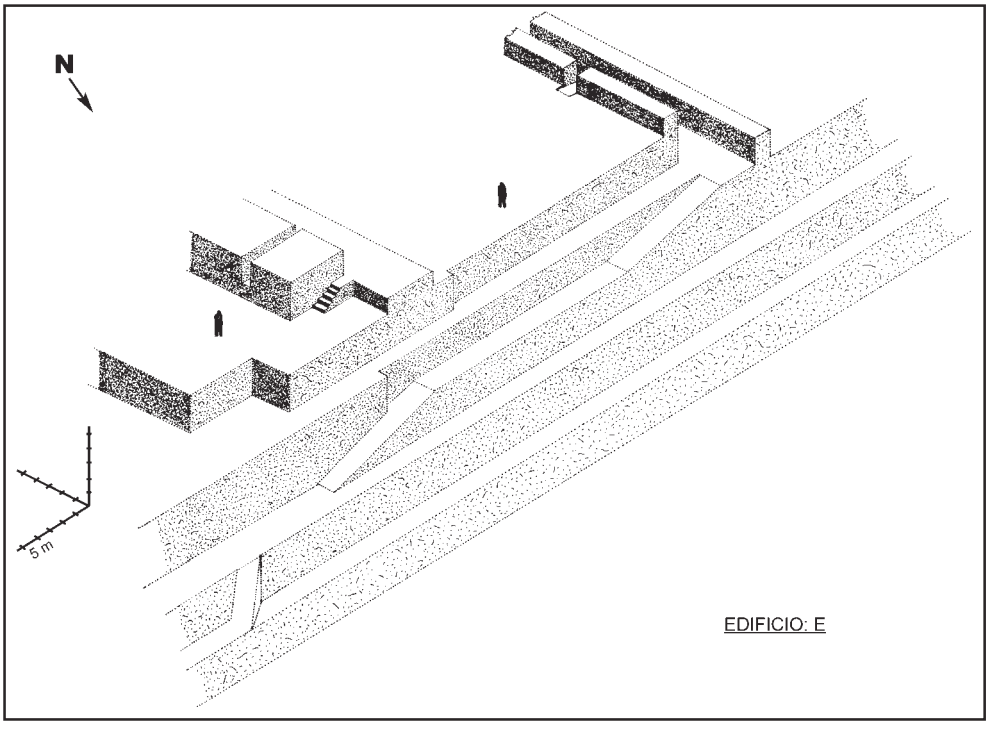


Fig. 19.18. Isométrica del frontis norte del Edificio E, mostrando las terrazas superpuestas, rampas, escalinata y corredores.

EDIFICIO F

Pirámide

Frontis Norte

Sus evidencias se localizan en el mismo sector que el Edificio G. Se trata de un recinto formado por muros de poco espesor, cuya planta es similar al recinto localizado al sureste de la Plaza Ceremonial del Edificio A, y presenta un vano de acceso hacia el norte (Fig. 19.19). Las paredes interiores presentan pintura mural estructurada en un patrón ajedrezado (escaques), con diseños modulares cuya policromía se repite en sentido horizontal y vertical. Los motivos corresponden a seres estilizados, de cuyos cuerpos brotan serpientes con cuerpos aserrados y cabezas ornitomorfas, similares a los primeros hallazgos de este tipo en la Huaca de la Luna (Bonavia 1985: Figs. 64 y 65). El fondo de los cuadrados alternos es rojo y gris, respectivamente. Los motivos han sido pintados de amarillo (7/8-10YR), negro (2/0-2.5Y), blanco (8/1-5YR), rojo (4/6-7.5R) y gris (6/0-2.5Y).

EDIFICIO G

Pirámide

Forntis Norte

La única evidencia de este edificio ha sido localizada en la parte superior y noreste del frontis principal de la huaca (PMP1). Se trata de un muro inicialmente orientado de sur a norte, pintado de rojo, que posteriormente fue modificado para estructurar una plataforma angosta. Luego fue cubierto por un relleno de adobes tramados del Edificio F.

FUNCIÓN DE LOS ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS

Los edificios A y D son los mejor conocidos hasta el momento, en cuanto al estudio de los espacios arquitectónicos. Las evidencias registradas en uno y otro edificio prueban que el modelo arquitectónico es similar.

Plaza Ceremonial

Por sus dimensiones, en este espacio arquitectónico se desarrollaron actividades ceremoniales (exequias, actos litúrgicos, ceremonias conmemorativas, entre otras), probablemente con la asistencia de un mayor número de participantes, donde el recinto ceremonial del ángulo sureste fue el eje de los rituales y fue el espacio de mayor sacralidad en el contexto de la plaza ceremonial debido a su contenido iconográfico en los "Temas complejos" 1 y 2, el cielorraso (ver Franco y Vilela, en este volumen) y por su ubicación sobre el nivel del piso de la Plaza Ceremonial. El hallazgo de trazos geométricos incisos sobre el piso de la plaza correspondiente al Edificio B, indica posiblemente la realización de observaciones astronómicas. Otro hecho importante es la realización de enterramientos humanos en espacios acondicionados en el interior del relleno de adobes de la plaza, a lo cual nos referiremos en el capítulo correspondiente.

La Pirámide

En el frontis hay un cambio en el tratamiento formal de los motivos, y se da en orden vertical ascendente: desde los niveles inferiores a superiores de la pirámide hay una variación entre las representaciones más naturalistas hasta las abstracciones resultantes de la transformación de elementos reales en motivos de excepcional contenido ideológico y simbólico. En el caso del Edificio A hay escenas donde casi todos los elementos pueden ser identificados

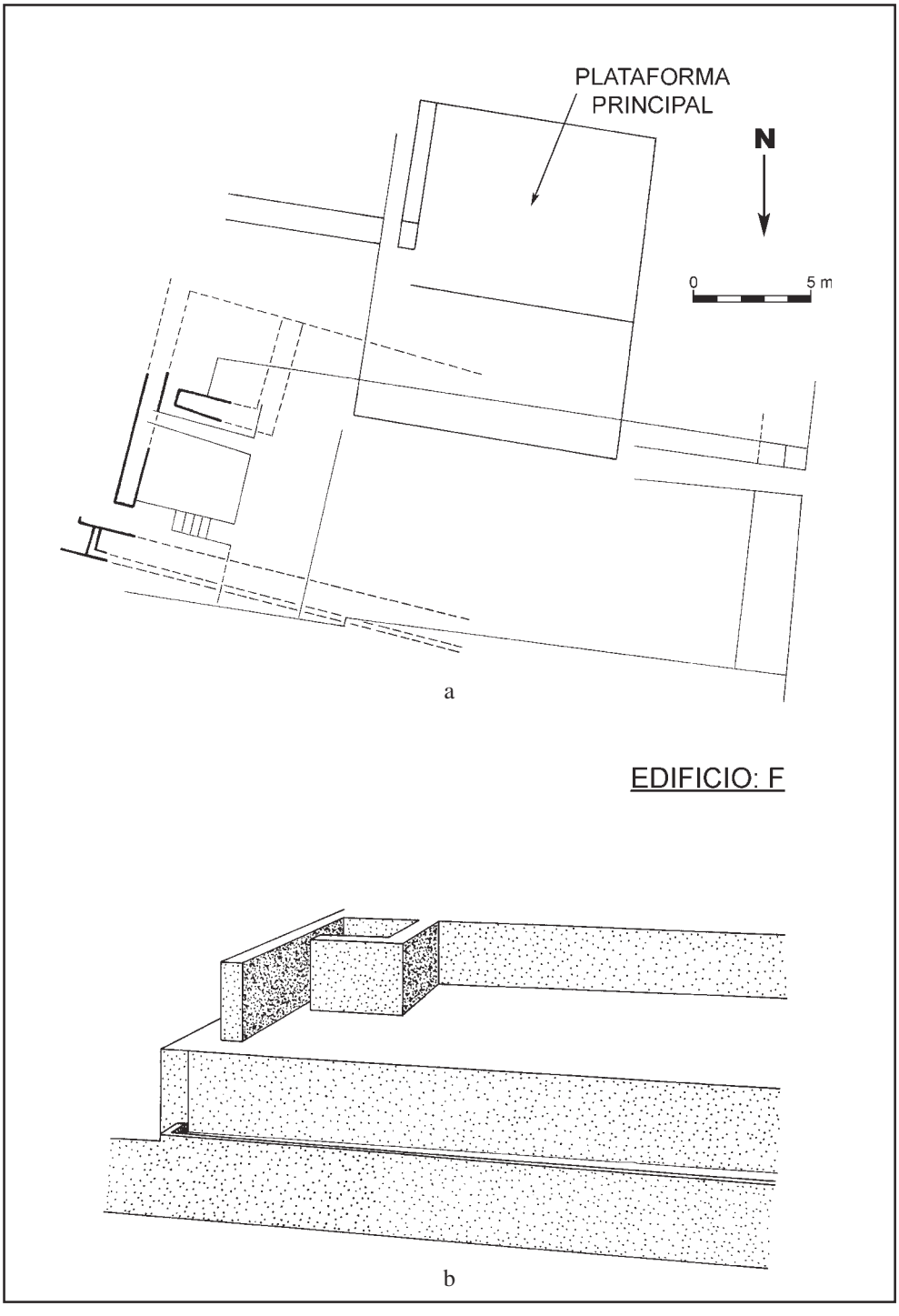


Fig. 19.19. Planta del recinto con pintura mural y estructuras asociadas al frontis norte del Edificio F, cubiertas por las estructuras tardías de los edificios D y E (a); e isométrica del recinto y su entorno.

con su equivalente en el mundo real: el "Desfile de prisioneros y guerreros", la "Escena de combate", etc. Luego se encuentran las representaciones hieráticas y solemnes –"Personajes asidos de la mano" u "Oficiantes"– y otras de carácter más abstracto y metafórico como "El Decapitador", así como también sucede en la fachada sur de la Plataforma Principal del Edificio A. Esta tendencia se da también en la fachada del Edificio C, donde las representaciones naturalistas corresponde a los personajes de frente (oficiantes), el felino y la "Escena de sacrificio", y las abstractas se observan en los peces geometrizados con símbolos escaleriformes. De igual modo, en la Plataforma Superior de los edificios D y E existen escenas abstractas en los paramentos interiores y columnas del Patio Ceremonial de cada edificio, lo cual es el antecedente más inmediato para los edificios tardíos. Asimismo, el piso del patio del Edificio C estuvo pintado de blanco como también sucede en el caso de la Plaza Ceremonial.

Debemos destacar que alrededor (oeste, sur y este) del Patio Ceremonial antes mencionado para el Edificio D, y parcialmente para el Edificio C, los recintos con hornacinas pintados de blanco con columnas y pasajes angostos, habrían funcionado como espacios complementarios al Patio Ceremonial.

En nuestra opinión, la diferencia en el tratamiento de las representaciones en cada uno de los niveles de la huaca Cao Viejo responde a un valor y significado distinto para cada uno de ellos, y expresan un tránsito simbólico desde el mundo real a las abstracciones del pensamiento religioso mochica. Por eso la Plataforma Principal, que es la parte más elevada e inaccesible de la Huaca Cao Viejo, fue tratada especialmente para vigorizar el contacto espiritual con el mundo de arriba, actividad reservada a los oficiantes de rango más elevado, como parece confirmarlo la cerámica escultórica donde aparecen estos personajes al interior de recintos ubicados en la cima de los edificios ceremoniales (Donnan 1978: Fig. 13).

Anexo Este

Este sector ha tenido originalmente grandes dimensiones, su planteamiento es complejo y el mayor número de evidencias que hemos registrado corresponde al Edificio D. Estas son plataformas a distinto nivel, con rampas, columnas y recintos pintados de blanco con hornacinas rematadas en un dintel angular, los cuales tienen diversas dimensiones. Creemos que en los espacios arquitectónicos ubicados en este sector se realizaron actividades complementarias a las de la Plaza Ceremonial.

ARQUITECTURA Y ASOCIACIONES

Graffiti

El Edificio A incluye 23 diseños incisos, de los cuales dos están ubicados en los paramentos internos sur (PP11) (Fig. 19.20 a) y oeste (PP13) del recinto ceremonial (RE1); dos en la

banda vertical de color rojo que delimita al "Tema complejo 1" (PRP10) por el oeste (Fig. 19.20 d) y uno en el muro del "Tema de combate" (PRP9). Asimismo, hay dos diseños en el muro con el tema "Los prisioneros y guerreros" (PRP7) (Fig. 19.20 c); uno en el paramento con el tema de los "Personajes asidos de la mano" (PRP5) y cinco en uno de los recintos semisubterráneos del sector exterior oeste de la Plaza Ceremonial (PP 49 y PE 47). Asimismo, el Edificio B presenta 11 diseños incisos, ubicados en un solo paramento de color blanco (PP10), detrás del muro de "Los prisioneros" en el frontis principal.

En el Edificio D hay un diseño inciso en el paramento oeste de un muro sin color (PP56) que se proyecta del sector noroeste de la Huaca Cao Viejo hacia el norte (Fig. 19.20 e); tres en un paramento pintado de rojo y blanco (PP51 y PP52) localizado en el extremo norte del Anexo Este de la Huaca Cao Viejo, colindante con la Plaza Ceremonial. Últimamente se encontraron diseños de cabezas humanas y personajes asociados a la figura de "El Decapitador" ubicado en el paramento norte del recinto localizado en el sector sureste del Patio ceremonial (Plataforma Superior).

Finalmente, el Edificio E contiene diseños incisos de personajes y objetos en la cara sur de una de las columnas policromas encontradas en la parte suroeste de la Plataforma Superior.

Los graffitis fueron hechos tanto al momento de la elaboración de los relieves policromos como en momentos posteriores. En ambos casos ocupan espacios libres que no afectan la decoración mural. Los motivos, naturalistas y estilizados, representan seres humanos, plantas, animales (lechuzas, serpientes, peces), redes, entre otros. Se debe mencionar que también los graffiti se encuentran en otras estructuras menores del Complejo El Brujo, como es el caso del Montículo 2 (Fig. 19.20b), así como en otros edificios mochicas de la costa norte.

Registro de eventos pluviales

Las excavaciones arqueológicas realizadas en los distintos sectores de la Huaca Cao Viejo han permitido documentar eventos pluviales que han sido asociados a los diferentes edificios.

Hemos registrado un evento post abandono del Edificio A, el cual corresponde a una lluvia de gran intensidad que ocasionó daños en la superficie de los paramentos decorados y se acumuló sobre las terrazas y pisos expuestos de la plaza. En el Edificio B se han localizado capas delgadas de sedimentos sobre el piso de la rampa de la Plataforma Principal, y en el muro lateral (PRP34) existen chorreras donde los sedimentos alcanzan 3 cm de espesor. El hallazgo de este tipo de evidencias al pie de los paramentos del lado norte es un indicador de que las lluvias tuvieron una trayectoria sur-norte.

En el Edificio C se ha documentado dos eventos pluviales. Por un lado, hay capas delgadas de sedimentos acumulados cuando estaba funcionando el primer momento arquitectónico (C-1), y éstas se localizan en la base del paramento con la "Escena de sacrificio" (PRP2) y al pie de los personajes humanos de frente (PRP3) de la terraza inferior, ambos ubicados en el frontis principal. Las mismas evidencias han sido registradas en el Anexo Este que cierra por este

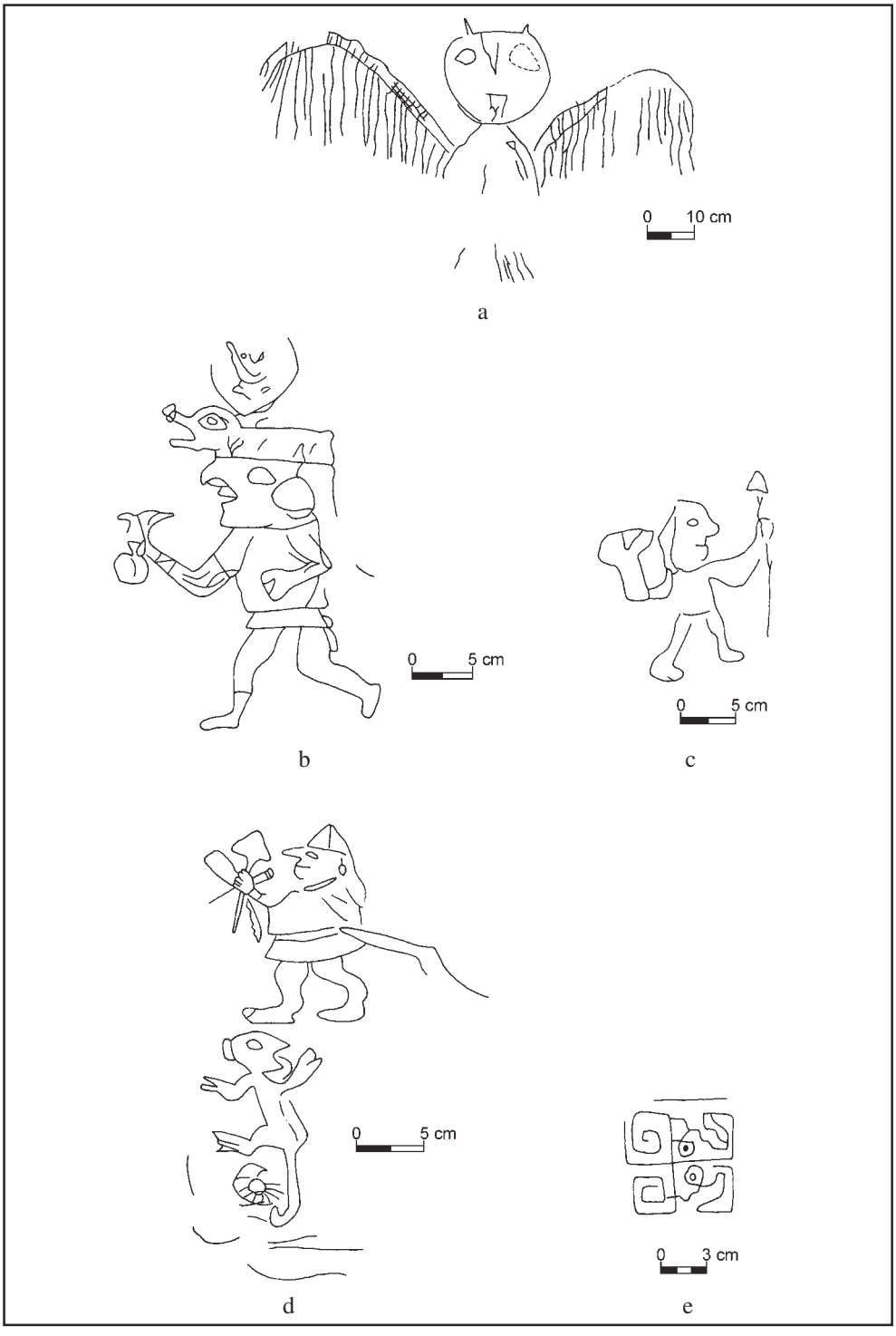


Fig. 19.20. Graffitis de los edificios A (a, c, d) y D (e) de la Huaca Cao Viejo, y del Montículo 2 (b).

lado a la Plaza ceremonial (PRP11), en la parte inferior de los pies de un personaje similar a los del frontis principal (PRP3). Por otro lado, después de una refacción en la "Escena de sacrificio" (PRP22) realizada en el segundo momento arquitectónico (C-2), ocurre otra lluvia cuyos sedimentos están depositados sobre el piso tardío asociado a esta refacción. Las escasas evidencias de los relieves del Edificio C no presentan ningún daño producido por las lluvias, debido probablemente a que los paramentos decorados estaban protegidos por cubiertas, de modo que el agua inundó el piso de las terrazas formando capas delgadas de sedimentos.

Por último, dentro del Edificio D se hallaron evidencias de sedimentos de 2 a 3 cm de espesor en el paramento norte de los recintos 5 y 6, y en el corredor exterior oeste. De la misma manera es notorio que las lluvias inciden mucho en los paramentos norte de los recintos antes que en los del lado sur.

Cerámica

Los componentes alfareros registrados en los edificios de la Huaca Cao Viejo, han permitido definir la asociación que tuvieron las fases estilísticas mochicas con la arquitectura. Los contextos de los materiales de las fases más tempranas corresponden a los edificios C, D y E. Los edificios F y G no presentan aún asociación alguna y son los menos conocidos. El hallazgo de cerámica mochica tardía en contextos funerarios del sector exterior oeste de la Plaza Ceremonial nos ha proporcionado la información complementaria de la vigencia de la fase Mochica IV post-abandono del Edificio A, y escasos tiestos de cerámica fina Mochica V procedente de contextos funerarios disturbados (Lám. 19.3h).

La asociación del material cerámico más temprano procede de un contexto de relleno correspondiente a la capa D, niveles 1 y 2 de la parte baja del frontis oeste. De la muestra de 2 188 fragmentos, 146 son diagnósticos, incluyendo tiestos Mochica I y del estilo Gallinazo (Fig. 19.21). Todo este material formaba parte del relleno de viviendas o recintos residenciales que estaban anexos al lado oeste del edificio, los cuales habían sido sellados con un grueso piso. Las formas domésticas son comunes, e incluyen ollas con un grueso reborde en el cuello, y con cuello recto y expandido; algunas tienen pequeñas asas aplicadas que unen el borde y el cuerpo. Los cántaros son los denominados cara-gollete y presentan motivos geométricos y antropomorfos incisos y con aplicaciones. Los cuellos son rectos, divergentes y ligeramente evertidos. Existe un mango de cuenco con asa lateral (canchero). Asimismo, algunos tiestos de tinajas decorados con diseños geométricos zoomorfos y ornitomorfos aplicados o en relieve, en forma de bandas con incisiones oblicuas. La mayoría tienen bordes gruesos con labios planos o ligeramente ovalados. Los platos tienen bordes expandidos; algunos con labios biselados al interior y redondeados, pintados de crema sobre naranja, con motivos geométricos de color negro fugitivo. Otros tiestos decorados tienen motivos pintados en crema sobre rojo (bandas, triángulos, grecas y círculos) y rojo sobre crema (motivos geométricos, volutas). Destacan golletes y asas estribo de cerámica fina Mochica I elaboradas en caolín.

La cerámica asociada al Edificio D proviene del contexto de entierros que intruyen los pisos del Patio Ceremonial y algunos de los recintos exteriores del lado oeste y de los rellenos

arquitectónicos con basura doméstica depositados sobre los pisos de este edificio. La fase Mochica I está representada por un asa estribo y dos cuencos con asa lateral (cancheros) con diseños geométricos blanco sobre rojo, y dos botellas que tienen una forma temprana atípica de asa estribo-gollete (Lám. 19.3 a-d).

Para el Edificio C, la cerámica diagnóstica está representada por 485 fragmentos procedentes del relleno de la Plataforma Superior ubicado dentro de los recintos e intrusiones de tumbas disturbadas. Los tiestos tienen decoración pictórica, escultórica, moldeada a presión, incisa y aplicada. Los tiestos con pintura negativa son escasos y tienen círculos concéntricos. Los de vasijas escultórica corresponden a representaciones de camélido (cabeza y cuerpo), murciélago, la cabeza de un guerrero con casco, entre otros. Las asas estribo son de la fase Mochica I y muestran un fino acabado sobre caolín (Fig. 19.22).

La cerámica más temprana asociada a la Tumba 1a con cámara pintada, ubicada al interior de los bloques de adobe tramado (BAT) del Edificio C, corresponde en su mayoría a las fases de transición Mochica II/III y III, es de muy buena calidad y representan una variedad de temas incluyendo algunos inéditos (Lám. 19.3 e-f). La cerámica de la Tumba de Cámara 1b corresponde a cántaros, ollas y cucharas del estilo Mochica IV. Finalmente, la cerámica de la Tumba de Cámara 2, asociada a los edificios más tardíos, comprende cántaros, botellas, cuencos de asa lateral (cancheros), ollas, floreros del estilo Mochica IV (Lám. 19.3 g). Es importante destacar que aún después del abandono del Edificio A, los entierros ubicados al interior de los grandes recintos sin acceso localizados al oeste de la Plaza Ceremonial, están asociados a cerámica Mochica IV.

Es importante destacar la presencia de las formas de cerámica Mochica I en las edificaciones de la etapa media de la evolución arquitectónica de la Huaca Cao Viejo, lo cual evidencia un uso prolongado de esta fase. Asimismo, es igualmente destacable el hecho que el abandono de la Huaca Cao Viejo ocurre en plena vigencia de la fase estilística Mochica IV, la cual es característica de los contextos funerarios asociados a los edificios más tardíos.

ENTIERROS HUMANOS

En la Huaca Cao Viejo hay entierros en cámaras de adobe y sin cámara. Los primeros corresponden a personajes de alto estatus y los últimos posiblemente a individuos de menor categoría.

Entierros de la Plaza Ceremonial

En el sector sureste de la Plaza Ceremonial, descubrimos varios entierros dentro de un forado hecho en los últimos momentos de ocupación del edificio. Todos los esqueletos fueron cuidadosamente sellados con un relleno de adobes altos, algunos de los cuales estuvieron marcados.

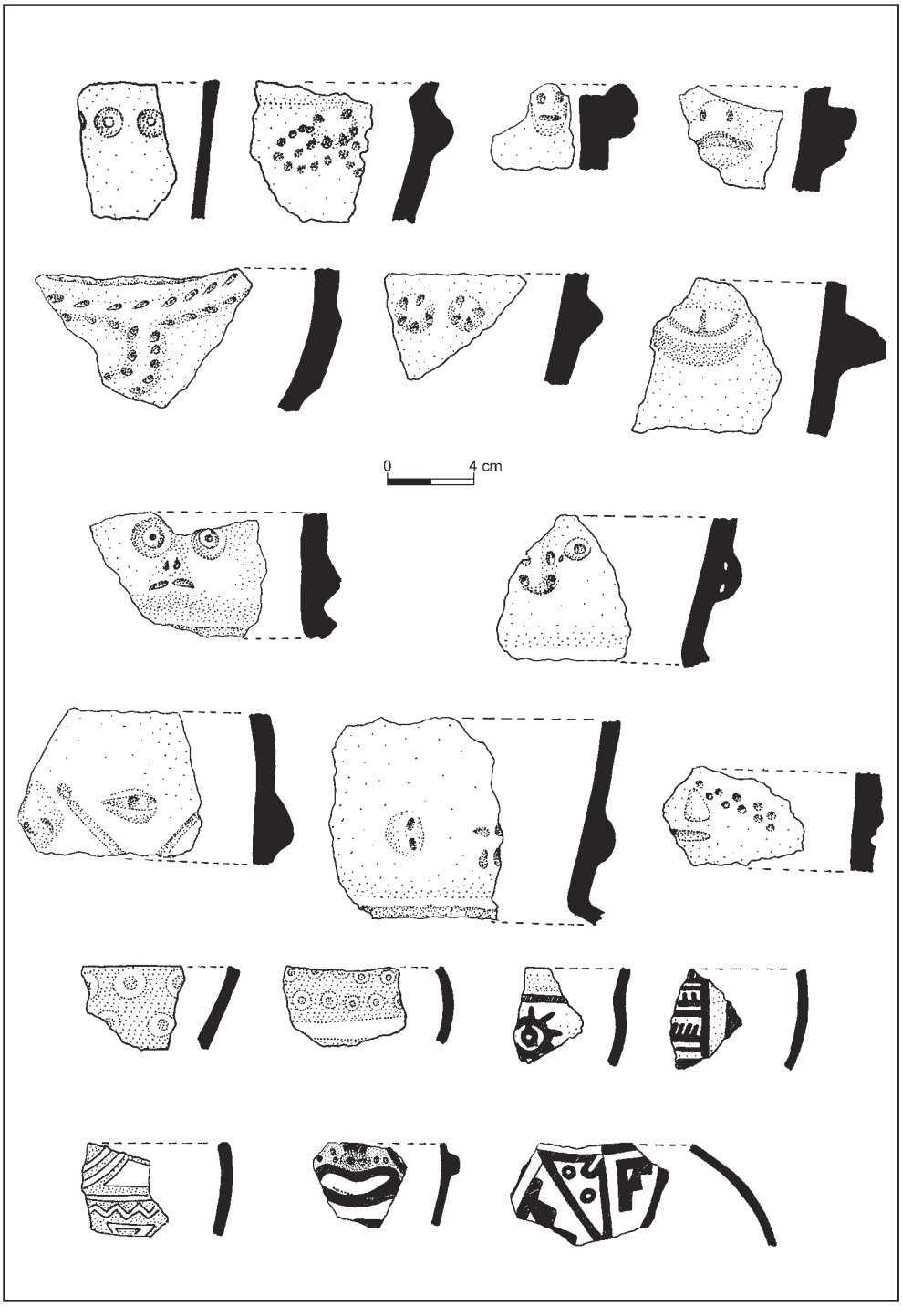


Fig. 19.21. Cerámica del estilo Gallinazo (parte superior) y Mochica I (inferior) asociadas en un relleno arquitectónico de la parte inferior del frontis oeste de la Huaca Cao Viejo.

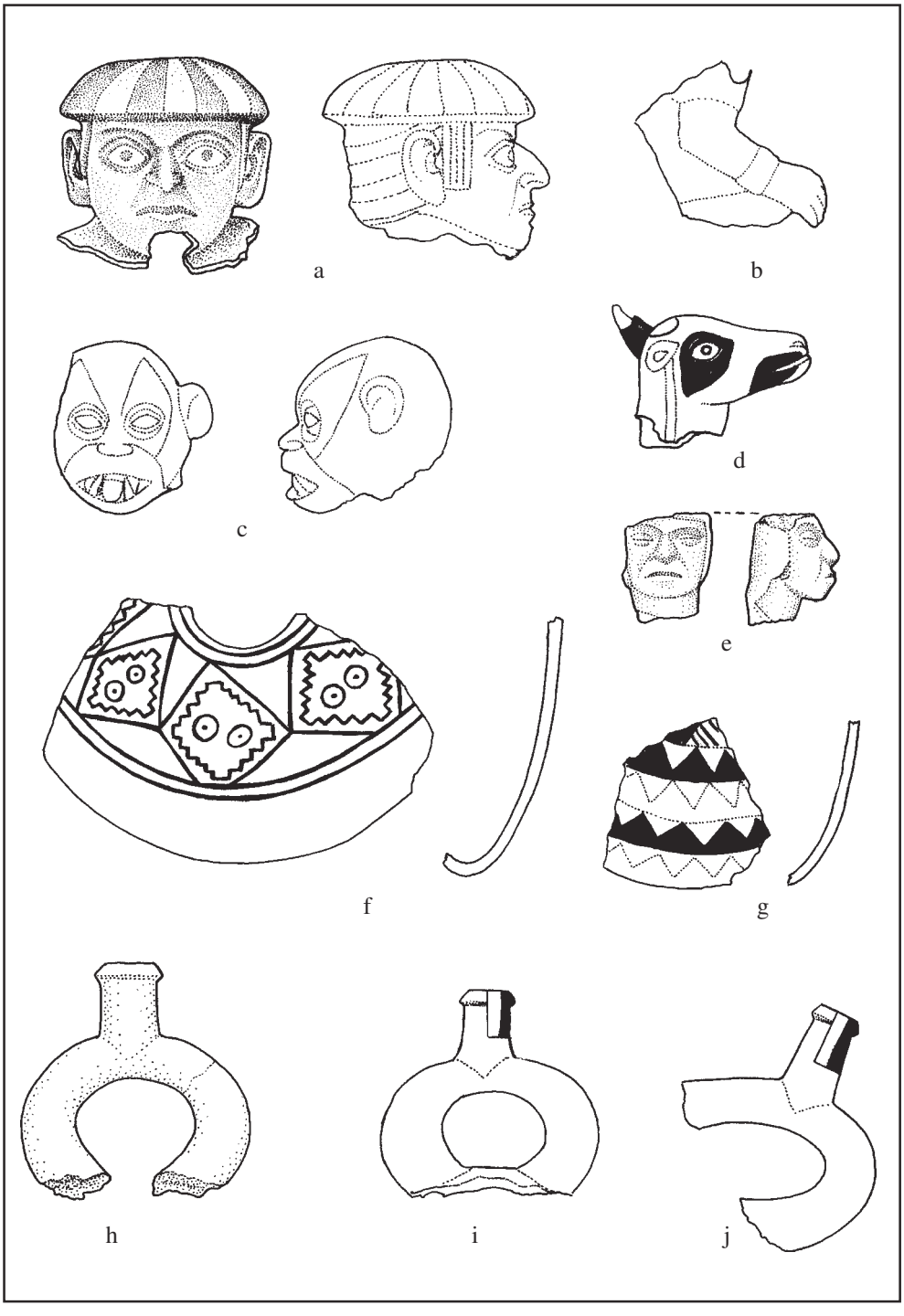


Fig. 19.22. Cerámica Mochica I procedente del relleno arquitectónico del Edificio C, en la Plataforma Superior de la Huaca Cao Viejo.

Lám. 19.3. Cerámica mochica temprana (a-d) asociada a los entierros ubicados al interior de un forado que rompe los pisos del Edificio D, sector interior suroeste del Patio Ceremonial; botella escultórica asociada a la tumba de cámara 2 (g) y fragmentos de botella mochica V recuperados en el sector exterior oeste de la Plaza Ceremonial.

a

b

c

d

Lám. 19.4. Ídolo mochica (a-c) y cabeza de águila tallada en madera (d), procedentes del Edificio D.

Los estudios de Verano y Anderson (en Franco et al. 1999c) determinaron la edad, el sexo y otras características de varios esqueletos. Ellos afirman que la mayoría de los esqueletos fueron desarticulados cuando los tejidos blandos no estaban descompuestos por completo, lo que podría indicar que murieron en otra parte y fueron trasladados a la plaza para su ubicación definitiva. El primer esqueleto (13-15 años), tuvo una rotura en el cráneo y carece de fémur y peroné izquierdos. También hay un individuo adulto (21-28 años de edad), cercenado por la cintura, al cual le falta la parte inferior del cuerpo desde la cuarta vértebra lumbar. Además, se descubrió partes de tres esqueletos: el primero de 12 años, el segundo de 17-20 años y el tercero de una mujer adulta. Junto a esos entierros, hubo dos esqueletos de animales incompletos (perro o zorro) y un ala de gallinazo (*Coragips atratus*).

Debemos destacar que un rasgo común es que los esqueletos cercenados fueron puestos sobre una capa de sedimento pluvial, lo cual quiere decir que el forado fue preparado con anterioridad previendo la lluvia, y después de este evento se depositaron los despojos humanos, dejándolos expuestos a la intemperie hasta su descomposición total. Después las osamentas fueron cubiertas con adobes y tierra. Es posible que este acto tuviera fines propiciatorios, como lo sugieren las representaciones pictóricas de la cerámica Mochica que muestra restos de cuerpos humanos junto a los recintos ceremoniales, lo cual también ha sido confirmado por las excavaciones realizadas por Bourget (1997) en la Huaca de la Luna.

Por otra parte, al oeste de la Plaza Ceremonial había cuatro esqueletos humanos colocados de espalda con la cabeza hacia el sur, los cuales estuvieron cubiertos con un relleno de tierra y adobes sueltos. Los esqueletos fueron depositados unos encima de otros. Según Verano y Anderson (en Franco et al. 1999c), dos son adolescentes y dos son varones adultos, que fueron enterrados de manera muy sencilla y con pocas ofrendas. Sólo uno de los esqueletos tenía como ofrenda dos mates, uno sobre la cabeza y otro a su lado izquierdo, y en la mano izquierda un fragmento de cobre enrollado. Además, muy cerca a éste encontramos cuatro agujas del mismo metal.

Dos de estos entierros mostraban algunas similitudes. Por ejemplo, el primer individuo es de sexo masculino (15-17años), tiene 1,73 m de estatura, padeció de gigantismo hiperpituitario, y tuvo la pierna derecha atrofiada durante un tiempo prolongado; asimismo no ubicamos sus pies, siendo posible que le fueran amputados. El segundo es de sexo masculino (35-40 años), tiene 1,53 m de estatura, y al igual que el anterior tenía los pies amputados. Sin embargo, de acuerdo al análisis de Verano y Anderson (Franco et al. 1999c): "...sobrevivió, pero por bastante tiempo, ya que las extremidades de sus tibias y peronés presentan una reacción ósea..."

Tumbas de Cámara

PLATAFORMA SUPERIOR: TUMBA 1

En la parte oeste de la Plataforma Superior de la Huaca Cao Viejo, fue enterrada una anciana de alto rango en una cámara funeraria decorada con pintura mural policroma (Franco et al. 1999b), siendo los motivos unos personajes de frente con atuendos especiales (tocado y

Fig. 19.23. Pintura mural del paramento interior oeste de la tumba de cámara 1a, de la Plataforma Superior, que intruye en el relleno del Edificio C. En la vista se aprecia la parte superior de uno de los personajes que portan porra y tocado.

vestimentas) (Fig. 19.23). Al parecer el cadáver, untado con cinabrio, fue colocado en un ataúd que posiblemente fue de madera debido al hallazgo de clavos de cobre, y éste fue ubicado sobre un entablado de madera labrada. Las ofrendas de cerámica son de las fases Mochica II/III y III, y por sus características la cámara pintada es única en su género debido a su ubicación, estructura, acabado y contenido.

Posteriormente, al fallecer una segunda mujer importante, la cámara fue adecuada para un segundo uso, pero su espacio fue reducido mediante la construcción de tres muros sin enlucir, los cuales cubrieron las superficies decoradas de los muros este, norte y sur. En estos muros se hicieron nichos con dintel angular, para colocar parte de las ofrendas de cerámica del nuevo personaje, entre ellas cántaros de la fase Mochica IV. Previamente, los restos de la primera anciana y su ajuar fueron removidos de su lugar original. Después, los huesos fueron depositados sobre el muro este de la nueva cámara, y parte de las ofrendas fueron reutilizadas en el segundo entierro (Lám. 19.2 b).

En el segundo entierro, fue sacrificada una adolescente y la colocaron al lado oeste del cuerpo de la anciana. Esta mujer tiene la cabeza orientada hacia el sur, el rostro fue cubierto con un cuenco de cobre dorado y dentro de la boca le pusieron varios discos de este metal.

Portaba un collar de cuentas de cristal de roca, un pectoral de placas de concha rematadas en cabezas de ave, orejeras de madera engastadas en turquesa y bastones de madera en mal estado de conservación, uno de los cuales remataba en una cuenta de cobre. Asimismo, tenía un silbato de cobre dorado en forma de sapo, cuentas de cobre, piruros, osamentas de camélidos, botellas, cuencos, cántaros y ollas Mochica II/III, III y IV.

TUMBA 2

Es uno de los casos más sorprendentes de las tumbas mochicas más conocidas. Se trata de una gran cámara funeraria hecha en una sola época, la cual fue ocupada por un personaje de alto rango (Franco et al. 1998c).

La cámara tiene dos ambientes, de los cuales el del lado oeste es el más grande. Y tiene dos nichos con dintel angular en el muro del mismo lado (Fig. 19.24). Antes del desentierro aquí estuvo el ataúd con el cuerpo del personaje principal, acompañado por otros individuos; asimismo, parte de su ajuar está formado por orejeras de madera y de metal con engastes de turquesa, fragmentos de un pectoral formado por cuentas de oro y turquesa, collares, piezas de cerámica completas e incompletas, hueso trabajado, etc. En cambio, el ambiente del lado este sirvió para depositar gran parte de las ofrendas: cerámica, objetos de metal, mates conteniendo comida, así como cuentas de lapislázuli, turquesa y oro, entre otros. Asimismo, los dos ambientes se comunican por un ducto adecuado por la parte baja, el cual estuvo cubierto por varias piezas de cerámica.

En un determinado momento la tumba fue reabierta, se removió la osamenta del personaje principal y el contenido de los ambientes oeste y este fue alterado por un proceso de remoción intencional, rotura de ofrendas, desplazamiento de parte del ajuar fuera de la tumba y desarticulación de los esqueletos que acompañaban al gran personaje. Después la tumba fue resellada con una cubierta de vigas de algarrobo, encima de las cuales se colocaron piedras traídas de la ribera marina, mezcladas con mortero de barro; asimismo, se extendieron varios petates de junco, y sobre la cubierta se dejó intencionalmente un objeto de hueso trabajado que tiene el diseño inciso de un ave. El extremo norte de la cabecera del muro que separa los dos ambientes fue parcialmente desmontado, y ahí se colocó el cadáver de un individuo que tiene parte de las ofrendas de la tumba principal, como cuentas de oro, turquesa y lapislázuli. En la parte central de la tumba se construyó un muro ancho que corre de norte a sur, junto al cual se puso una caña de guayaquil en posición vertical, luego se empezó a rellenar la tumba, y sobre el entierro se colocó otro que tenía el mismo tipo de ofrendas, extraídas de la tumba principal. Posteriormente, fueron construidas varias cámaras de relleno para culminar el sello de la tumba.

Tumbas del Exterior Oeste de la Plaza

Hacia el oeste de la Plaza Ceremonial de la Huaca Cao Viejo hay dos recintos rectangulares, semisubterráneos y sin acceso, donde localizamos varios entierros que fueron dejados en ese lugar después del abandono del edificio.

Fig. 19.24. Tumba de cámara 2 de la Plataforma Superior. En la vista se aprecian los dos ambientes (oeste y este) en la fase final de la excavación arqueológica.

En el primer recinto (RE3), de 22,5 m de longitud por 3,5 m de ancho, hubo cuatro cámaras rectangulares de adobe con cubierta de adobes apoyados en la parte superior formando un ángulo, las cuales corresponden a individuos adultos colocados decúbito dorsal en sus ataúdes. Tres de ellos tuvieron el cráneo orientado hacia el este y uno al sur. En uno de los casos, las ofrendas eran mates y cañas; en otro hubo una botella de asa estribo Mochica IV, que tiene diseños geométricos de color rojo sobre crema. Comúnmente, los cadáveres tienen pequeñas láminas de cobre colocadas en la boca, manos y pies.

En el otro recinto (RE4), de 29,18 m de longitud por 4,5 m de ancho, hubo un conjunto de entierros simples y cuatro tumbas de cámara de forma rectangular con cubierta de adobes apoyados en la parte superior formando un ángulo. Los entierros simples corresponden a cuatro niños, tres adolescentes, un adulto, dos mujeres jóvenes y dos mujeres adultas. En las cámaras hubo un adolescente, una mujer adulta, un hombre adulto y otro individuo cuyos restos fueron removidos.

La mayoría de los entierros disturbados o removidos tienen el cráneo orientado al sur y están colocados decúbito dorsal. Junto a ellos hay pequeñas láminas de cobre en la boca y también a la altura del hombro o en las extremidades inferiores. Algunos entierros fueron alterados cuando los mochicas colocaron otros cadáveres en el mismo espacio. Entre ellos sobresale un hombre adulto que tenía 763 cuentas de piedra jabón y tres botellas Mochica IV: la primera representa a una divinidad mochica capturando a un cangrejo, la segunda una escena de caza de venado y la tercera muestra a un guerrero corriendo por el desierto.

Entre las tumbas de cámara destaca la de una mujer adulta, que fue colocada en un sarcófago de caña brava. Posiblemente ella fue una sacerdotisa, pues tenía una copa con bordes dentados. Estuvo colocada de espaldas, y tenía un cesto a la altura de los pies. Debajo del sarcófago encontramos el esqueleto de un camélido tierno junto a 40 crisoles. Alrededor de un animal hubo otras ofrendas como: un mate, una olla, una cabeza y patas de camélido. La cámara de adobes estuvo protegida por una cubierta de adobes apoyados en la parte superior formando un ángulo, la cual estuvo soportada por una viga de madera colocada en forma longitudinal. Al exterior de la cubierta se encontró un esqueleto humano.

El hallazgo de cadáveres orientados de este a oeste y con el cráneo ubicado hacia el este (Tumbas 1, 2 y 3) en uno de los recintos (RE3), no es un caso frecuente en las prácticas funerarias Moche. En Huanchaco, Donnan y Mackey (1978, Fig. 93) registran un solo caso asociado a cerámica Moche IV, como sucede en el caso de la Tumba 1 de Huaca de La Luna (Uceda et al. 1994), y sólo existe un solo caso en el valle del Santa (Donnan 1973:50), y dos en Pacatnamú en el valle de Jequetepeque (entierros 3 y 67) (*vide* Donnan y McClelland 1997: 44, 160). La generalidad de la orientación de los entierros es con el cráneo situado hacia el sur. Probablemente la variación se debe a un fenómeno ideológico que debe ser investigado con más detalle.

OTRAS OFRENDAS

Ídolo de madera

Fue ubicado en la parte alta de la esquina suroeste de la Huaca Cao Viejo, al interior del recinto 5 del Edificio D. Estuvo orientado de este a oeste, con la cara anterior hacia abajo entre la segunda y tercera columna del recinto. Fue cubierto con bloques de adobes tramados (BAT) que sellaban el recinto. En la proximidad del ángulo suroeste del recinto y entre los adobes del relleno, hubo una cabeza de águila incompleta tallada en madera (Lám. 19.4 d), uno de cuyos fragmentos estuvo al lado este del ídolo. Originalmente los ojos del águila tuvieron incrustaciones fijadas con resina, es posible que la parte superior del pico estuviera forrada con una lamina de metal porque aún conserva un pequeño clavo de cobre y la impronta de otros que ayudaron a fijarla; además, a excepción de la parte superior de la cabeza y pico las improntas visibles prueban que fue cubierta con plumas naturales de ave.

El ídolo es una escultura de una sola pieza tallada en la madera de un árbol maduro de lúcumo (*Pouteria lucuma*) (Lám. 19.4 a-c). Sus dimensiones son 2,48 m de altura y 0,81 m de ancho, con un espesor máximo de 0,80 m. Esta escultura muestra las siguientes partes: a) Tocado: presenta dos felinos estilizados frente a frente que descansan en una base rectangular, los mismos que estuvieron pintados y originalmente enchapados en metal. Los animales y la base son visibles en ambas caras. Los felinos muestran apéndices escalonados de color rojo y verde en la parte superior de la cabeza, y cada uno de ellos termina en dos volutas enroscadas hacia afuera, las cuales estuvieron pintadas de verde y rojo; asimismo, otros dos apéndices parten del hocico; b) Personaje central: está representado por una figura masculina de pie y en posición frontal. Mide 1,06 m de altura y un ancho superior de 0,34 m en los hombros, el cual está posado sobre un

pequeño pedestal. Los brazos están extendidos y pegados al cuerpo. Los pies se representan igualmente de frente y tienen los tobillos pronunciados. Su vestimenta es un *unku* con cuello en "V", color rojo y amarillo, y un taparrabo pintado de rojo y gris. El rostro está pintado de rojo, los brazos y piernas de amarillo, las manos y pies de gris. El personaje lleva un tocado a modo de bonete, el cual presenta una ranura central y otra hacia el lado derecho, ambas con evidencia de resina, donde debió haberse incrustado o adherido algún ornamento. Asimismo, el personaje se apoya en un espaldar plano color amarillo; c) Una estructura en forma de prisma color rojo de base cuadrada de 55 cm de alto, 44 cm de ancho y 30 cm de espesor, la cual sirvió para dar estabilidad a la escultura cuando estuvo en posición vertical asentada sobre el piso; d) Finalmente, una espiga que es la estructura distal del ídolo. Tiene forma cilíndrica y originalmente estuvo incrustada en el piso. Mide 60 cm de largo por 20 cm de diámetro.

Estólicas

Fueron registradas en el sector oeste de la Plataforma Superior, parte central, dentro de los rellenos disturbados del Edificio C; están en el mismo contexto de los entierros disturbados que se asocian a cerámica fina Mochica I y II. Se trata de cuatro mangos de estólicas con representaciones talladas en madera y engastadas con conchas y turquesas, en forma de un ave y felinos estilizados similares al tocado del ídolo mochica antes mencionado. Las incrustaciones definen la forma de la cola, cuerpo, cabeza y apéndices, y uno de los felinos tiene una garra forrada en oro. Un cuarto mango de estólica está semidestruido. Asimismo, junto con los mangos se recuperaron varios fragmentos tubulares de madera correspondientes al propulsor.

Porras

En 1998, durante la excavación del exterior del muro sur de RE5 y sobre un relleno con abundante carbón, restos de comida y elementos vegetales de cubiertas, localizamos dos porras de madera incompletas. El eje de la porra de mayor dimensión era oeste-este, con la parte superior orientada hacia el primer punto; la evidencia de la segunda porra, orientada de norte a sur, corresponde mayormente a la parte superior, la misma que da frente al sur, advirtiéndose un orden e intención en la forma cómo han sido dispuestas las porras. Asimismo, tenemos el caso previamente tratado en la descripción del Edificio C, de una ofrenda de cuatro porras del tipo intermedias, al interior de los bloques de adobe tramado (BAT) del Edificio C, las cuales originalmente formaron parte del Edificio D (Franco et al. 1999a).

CRONOLOGÍA: FECHADOS ABSOLUTOS

Desde 1990 disponemos de una serie de evidencias alfareras, estratigráficas y arquitectónicas que se complementan con varios fechados radiocarbónicos, y que permiten

iniciar una datación cruzada con la secuencia de edificios identificados en la Huaca Cao Viejo. Los fechados absolutos se determinaron a partir de muestras que proceden de diferentes contextos arquitectónicos, las cuales fueron obtenidas en las primeras temporadas de investigación. Los fechados de radiocarbono provienen del análisis de muestras de material orgánicos realizado por el Research Laboratory for Archaeology and The History of Art de la Universidad de Oxford (Inglaterra), y en un caso del Laboratorio Beta Analytic (Estados Unidos), habiéndose obtenido varios resultados como se detalla en el Cuadro 19.2.

Con relación a los datos antes expuestos, es evidente que se requiere de mayores determinaciones, en particular para los edificios G, E, C y B, lo cual nos permitirá una mejor interpretación de la cronología de la secuencia constructiva de la Huaca Cao Viejo.

COMENTARIO FINAL

Sobre la base de los resultados de nuestras investigaciones consideramos que el modelo de la Huaca Cao Viejo caracteriza a una tradición arquitectónica de edificios conformados por los elementos pirámide-plaza delantera-anexo este u oeste, que recién son definidos a cabalidad como resultado de excavaciones arqueológicas de largo alcance (Franco 1998), las cuales no habían sido realizadas anteriormente. Este aspecto había sido tratado en forma muy preliminar por Reindel (1993), sobre la base de prospecciones. No existe ninguna duda de que estos elementos arquitectónicos básicos en la Huaca Cao Viejo se dan desde los inicios de la cultura mochica y son recurrentes en los siete edificios definidos en nuestras investigaciones, los cuales ocupan el mismo espacio.

Ahora es factible comparar la Huaca Cao Viejo con otros edificios monumentales de la época entre el área de Jequetepeque y Nepeña. Anteriormente se había propuesto, basándose en el estudio de la cerámica, la existencia de dos áreas definidas: Moche norteño y Moche sureño (Shimada 1994: 370-371; Castillo y Donnan 1994: 157-159). Es evidente que también existe en la arquitectura una área sur –que también incluye al valle de Jequetepeque– definida por edificios con pirámide-plaza delantera-anexo lateral, y que este modelo no se da en el área septentrional. Por ejemplo, el modelo se repite en la Huaca Dos Cabezas (Hecker y Hecker 1990, Lám. 1), valle de Jequetepeque; la Huaca de La Luna (Uceda 1997), en el valle de Moche; y Pañamarca (Harth-Terre 1965: 75) en el valle de Nepeña.

El Anexo Este debió haber tenido un gran volumen arquitectónico y un planteamiento formal complejo que no podrá ser completamente definido debido a la gran destrucción que ha sufrido. De otro lado, en el lado exterior oeste de la Plaza Ceremonial se han definido dos grandes ambientes contiguos sin acceso y pintados de blanco, pertenecientes al Edificio A, cuyas paredes presentaban graffiti. Es posible que pudieran servir como depósitos o almacenes asociados a las actividades realizadas en el templo y especialmente en la Plaza Ceremonial. Después de su uso, fueron reutilizados como cementerio para gente de jerarquía media y baja.

La Plataforma Principal definida por nosotros en la cima de la Huaca Cao Viejo, es una pequeña pirámide ornamentada con rampa y cubierta, la cual recién en la actualidad puede ser

Edificio A
DATE OxA-6896: 1480 + 40 BP
Restos de plantas: Gynerium sagittatum “caña brava”
450 AD (1.00) 650 AD (95,4% confianza)

El resultado coincide parcialmente con las estimaciones de cronología relativa que hemos propuesto para el Edificio A de la Huaca Cao Viejo, precisando que las muestras provienen de la caña brava que conforma la estructura interna de la fachada sur de la Plataforma Principal.

Edificio D
DATE OxA 7005: 1675 + 70 B.P.
Restos de plantas: Gynerium sagittatum “caña brava”
210 AD (1.00) 550 AD (95,4% confianza)

Estimamos que este fechado es el que más coherencia guarda con la posición temporal de la determinación para el Edificio A. En realidad estaría fechando el final del uso del Edificio D, debido a que las muestras provienen del relleno constructivo del Edificio C que cubre al precedente.

Edificio D
DATE OxA-7007: 1865 + 80 B.P.
Restos de plantas: Guadua angustifolia “caña de guayaquil”
50 BC (1.00) 350 AD (95,4% confianza)

Esta determinación, realizada sobre una muestra asociada a un bloque de adobe tramado del Edificio D, da resultados muy tempranos que no nos parecen confiables. La posibilidad que los materiales fechados correspondan a elementos constructivos reutilizados de un edificio más temprano nos parece remota.

Edificio F
DATE OxA-7006: 1670 + 65 BP
Restos de plantas: *Guadua angustifolia* “caña de guayaquil”
220 AD (1.00) 540 AD (95,4% confianza)

El fechado corresponde al proceso de construcción del BAT del Edificio F. Sin embargo, su posición es más cercana a la datación obtenida para el Edificio D (OxA-7005). Se debe precisar que no disponemos de fechados para el Edificio E, lo cual nos limita de mayores interpretaciones.

Edificio F
DATE OxA-7008: 1650 + 65 BP
Restos de plantas: Pigmento de pintura mural (carbón vegetal)
240 AD (1.00) 550 AD (95,4% confianza)

El resultado corresponde a la conclusión del Edificio F, debido a que la muestra proviene de la pintura mural de la pared interior este de un recinto localizado en el frontis principal de la Huaca Cao Viejo. Es importante destacar la coincidencia en el rango temporal obtenido con el fechado anterior (OxA-7008).

Edificio D
Beta-109132: 1530 + 60 BP
Restos de plantas
415-650 AD (95% confianza, 2 sigma)

En nuestra opinión, este fechado es tardío para el caso del Edificio D, si se tiene en cuenta que en el Patio Ceremonial localizado en la Plataforma Superior hemos excavado entierros asociados a cerámica Mochica I y a formas atípicas de cerámica mochica temprana. De otro lado, el fechado se superpone en gran parte al obtenido para el Edificio A (OxA-6896).

Cuadro 19.2. Fechados radiocarbónicos correspondientes a la Huaca Cao Viejo.

comparada con las estructuras menores presentes en la cima de los modelos arquitectónicos de la cerámica e iconografía mochica (Kutscher 1983, Lám. 123), probando que realmente existieron. Se observa que el modelo monumental de la Plaza Ceremonial con recinto en el ángulo sureste, se repite en menor escala en la cima con el Patio Ceremonial como es evidente en el Edificio D. Asimismo, planteamos que existe el modelo de Patio Ceremonial con recintos alineados, hasta donde sabemos, en los lados oeste, sur y este. También queda de manifiesto que el criterio de la Plaza Monumental-iconografía compleja también se da en la cima, pero que en este último caso la iconografía es abstracta. Otro hecho es la ubicación de entierros propiciatorios simples, de seres humanos que muchas veces fueron mutilados o desarticulados, en los rellenos constructivos del Patio Ceremonial, así como entierros de elite (Tumbas de cámara 1 [a, b] y 2), localizados debajo de los recintos que rodeaban el patio de los edificios tardíos.

Además, la Huaca Cao Viejo fue contemporánea a lo largo de su evolución arquitectónica con la Huaca El Brujo o Cortada, existiendo en el Complejo El Brujo un dualismo muy evidente en términos de la arquitectura monumental mochica (Uceda y Mujica 1997: 13-14; Franco 1998: 107-109), como se observa en el complejo de Licapa (Gálvez y Briceño 2001), valle de Chicama, y en las huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche.

En cuanto a la ocurrencia de eventos pluviales en la Huaca Cao Viejo, planteamos que las lluvias ocasionadas por el fenómeno de El Niño causaron estragos que obligaron a realizar remodelamientos de los edificios en su conjunto, incluyendo cambios en la temática de la iconografía, como sucede en el frontis norte del Edificio C. En el caso de la Huaca Cao Viejo, no se trata de simples refacciones, como ha sido planteado para la Huaca de la Luna (Uceda y Canziani 1993: 341), sino de intervenciones en términos mayores, con profundas repercusiones en la ideología mochica (desenterramiento ritual de tumbas, extracción intencional de parte de los relieves de sectores importantes, quemas rituales, sacrificios humanos, enterramiento de ofrendas, etc.), todo lo cual ocurre al final del uso de cada edificio. Por eso reiteramos que los cambios se extienden más allá de las estructuras físicas de los edificios ceremoniales, asentamientos periféricos e infraestructura productiva.

Las tumbas de cámara 1 de elite (a y b), encontradas en la Plataforma Superior, y en cierta medida una tumba de cámara simple del sector exterior oeste de la Plaza Ceremonial, demuestran la gran importancia alcanzada por algunas mujeres dentro de la elite mochica del valle de Chicama, las cuales al parecer formaron parte de la casta sacerdotal. No menos importante es la Tumba 1 de la Plataforma Superior, que viene a ser el primer caso de una tumba que evidencia la secuencia del enterramiento-desentierro ritual-reenterramiento, donde es evidente que el acto estuvo dirigido a remover todo o parte del cadáver principal y de sus acompañantes, para llevar los huesos a otros lugares del edificio, lo cual incluye la extracción de algunas de las ofrendas o fragmentos de éstas. El caso de tumbas alteradas tiene algunos antecedentes que han sido informados y discutidos por varios investigadores (Hecker y Hecker 1992: 33-53; Uceda 1996; Christopher Donnan, comunicación personal 1998, entre otros).

Las tumbas de cámara antes descritas son mucho más complejas que las del sector exterior oeste, que como hemos anotado son más simples y algunas muy similares a las excavadas por Díaz (1942) en Magdalena de Cao. Otras, que tienen un mayor parecido con estas últimas, son las de la Huaca de La Luna (Uceda et al. 1994, Fig. 8). Evidentemente se trata de una clara

separación de personas de diferente estatus e importancia, según la función que desempeñaron en vida los personajes enterrados.

Los entierros de individuos sacrificados es uno de los temas que más expectativas ha causado entre nosotros. Dentro de éstos, los cuatro entierros en el sector sur-central de la plaza tienen características muy particulares, con claros indicios de desmembramiento y golpe en la cabeza, como el entierro 1. Es importante destacar la presencia de pupas de moscas y que los individuos enterrados no son de la misma edad y tampoco del mismo sexo. Es muy posible que el objetivo del rito sacrificial está relacionado con ritos propiciatorios relacionados a un evento de El Niño. Debemos mencionar que el forado o foso de grandes dimensiones fue realizado después del abandono del Edificio A, y que los esqueletos de la niña y el hombre adulto mutilado por la mitad, estuvieron depositados sobre una delgada capa de sedimento, y creemos que esta lluvia coincide con la lluvia que cae en general sobre los paramentos del Edificio A. Este hecho tiene relación con el caso del hallazgo de los individuos violentamente sacrificados en la Huaca de la Luna (Bourget 1997: 55-59; 1998: 43-58). Es probable que algunos cuerpos mutilados de la Huaca Cao Viejo fueran traídos ya cercenados de algún sector del templo, donde previamente fueron sacrificados y expuestos a la intemperie. Naturalmente, se trata de una práctica sacrificial simple, que dista mucho de la complejidad de los hallazgos de la Huaca de la Luna. Por otra parte, el otro entierro múltiple encontrado en el sector oeste de la plaza también fue post-abandono, llamando la atención la presencia intencional de dos adolescentes y dos adultos, todos ellos masculinos, y el hecho de que los cuatro individuos tienen alguna anomalía física o patológica, como si hubieran sido intencionalmente escogidos para el ritual del sacrificio.

En el caso de los graffiti de los paramentos de varios edificios, pensamos que el origen de estas representaciones de naturaleza mágico-religioso, tiene sus antecedentes más tempranos en los petroglifos, donde se animan o recrean objetos, animales y escenas humanas (Núñez Jiménez 1986: 6-10). Es posible que los diseños incisos Moche, al igual que las representaciones rupestres, sean a través de todos los tiempos plegarias o "ex - votos" que encierran un contenido propiciatorio y pudieron haber sido hechos por quienes dirigieron el ritual.

En la Huaca Cao Viejo, la tradición de ornamentar las cubiertas con porras emblemáticas tiene antecedentes tempranos (Edificio E) en el proceso de crecimiento y cambios de este edificio, y culmina en la época de vigencia del Edificio A, que es el máximo desarrollo volumétrico y ornamental de la huaca. Debemos mencionar que contextos similares han sido localizados en la Huaca El Brujo y en los montículos intermedios 1 y 2 (Franco et al. 1999a), lo cual demuestra la recurrencia de este hecho. Al ser enterradas las porras como ofrendas dentro de los rellenos constructivos de la Huaca Cao Viejo, su valor simbólico se incorporó a los nuevos edificios. Sin ninguna duda, nuestros datos demuestran que las porras de cerámica son un atributo de los edificios mochicas ceremoniales del complejo El Brujo, y que algunas estuvieron pintadas o decoradas.

El establecimiento de la secuencia cronológica de la cultura Mochica de El Brujo sobre la base de dataciones absolutas está en sus inicios, y necesitamos un mayor número de fechados. Sin embargo, se puede establecer de manera preliminar una correlación entre los diferentes edificios y la secuencia elaborada por Larco para la cerámica mochica. De igual manera, la seriación de las porras emblemáticas (Franco et al. 1999a) y de los adobes (Gálvez et al., en este volumen), son un aporte importante para establecer una secuencia relativa segura de la

Huaca Cao Viejo en relación a otros edificios monumentales del valle de Chicama. Para el caso de la cerámica con relación a los edificios, tenemos que las fases Mochica I y II están asociadas al Edificio D. La fase Mochica II y III se asocian al Edificio C, y la Fase IV a los edificios A y B. Hasta la fecha no disponemos de ninguna evidencia de la asociación de cerámica Mochica V con la arquitectura monumental. Los tiestos registrados en la Huaca Cao Viejo proceden de contextos funerarios disturbados.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen al Dr. Guillermo Wiese de Osma (*In memorian*), sin cuyo apoyo hubiera sido imposible realizar las investigaciones a cargo del Programa Arqueológico Complejo El Brujo. A la Fundación Augusto N. Wiese, en la persona del Dr. Augusto Felipe Wiese de Osma (Presidente) y Marco Aveggio (Director de la Fundación A. N. Wiese, encargado del Programa Arqueológico El Brujo). Al mismo tiempo, al Instituto Nacional de Cultura-La Libertad y a la Universidad Nacional de Trujillo. Nuestro reconocimiento a los Drs. John Verano (Universidad de Tulane) y Michael Tite (Universidad de Oxford), por su cooperación en los análisis de materiales; a los arqueólogos Antonio Murga (Residente del Programa), Denis Vargas, Hugo Ríos, Juan Vilela, Jesús Peña y Carmen Gamarra, y a los conservadores Carlos Castañeda Alvarado (Responsable de Conservación del Programa), Julio Reyes Ponce de León y Segundo Lozada. También al Ing. Carlos Araujo G. por su colaboración en la preparación de los materiales de este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

ALVA ALVA, Walter
1994 ***Sipán***. Colección Cultura y Artes del Perú, J. A. de Lavalle, editor. Lima, Cervecería Backus & Johnston S.A.

ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN
1993 ***Tumbas reales de Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

BAWDEN, Garth
1994 "La paradoja estructural: la cultura Moche como ideología política". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 389-412. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

BECERRA. URTEAGA Rosario y César GÁLVEZ MORA
1996 "Los petroglifos de Cerro Sorcape, valle de Chicama". ***Revista Arqueológica Sián*** 2: 4-5. Trujillo.

BENNETT, Wendell C.
1939 ***Archaeology of the North Coast of Peru. An Account of Exploration and Excavation in Viru and Lambayeque Valleys***. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 37 (1). Nueva York, The American Museum of Natural History.

BENSON, Elizabeth P.
1972 ***The Mochica, a Culture of Peru***. Londres, Thames and Hudson. New York, Praeger Publishers.
BONAVIA, Duccio
1974 ***Ricchata Quellccani. Pinturas murales prehispánicas***. Lima, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.
1985 ***Mural Painting in Ancient Peru***. Traducción de P. J. Lyon. Bloomington, Indiana University Press.
BOURGET, Steve
1997 "Excavaciones en la Plaza 3a de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 51-59. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 "Excavaciones en la Plaza 3a y en la Plataforma II de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 43-64. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
CAMPANA DELGADO, Cristóbal
1983 ***La vivienda mochica***. Trujillo, Editorial Varese S.A.
CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
CHAPDELAINE, C., S. UCEDA, M. MOYA, C. JAÚREGUI y C. UCEDA
1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 71-92. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
CHAUCHAT, Claude, César A. GÁLVEZ MORA, Jesús BRICEÑO ROSARIO y Santiago UCEDA CASTILLO
1998 "Sitios arqueológicos de la zona arqueológica de Cupisnique y margen derecha del valle de Chicama". Patrimonio Arqueológico Zona norte/4. ***Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines*** Vol. 113. Lima, Instituto Nacional de Cultura La Libertad e Instituto Francés de Estudios Andinos.
DE BOCK, Edward K.
1988 ***Moche: Gods, Warriors and Priests***. Leiden, Rijksmuseum voor Volkenkunde.
DÍAZ D., Máximo R.
1942 "Una tumba perteneciente a la cultura Mochica". ***Actas del 27 Congreso Internacional de Americanistas*** (Lima, 1939), 1: 551-558. Lima.
DONNAN, Christopher B.
1973 ***Moche Occupation of the Santa Valley, Peru***. University of California Publications in Anthropology, 8. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.
1976 ***Moche Art and Iconography***. UCLA Latin American Center Publications. University of California, Los Angeles.
1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication***. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.
DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO
1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

DONNAN, Christopher B. y Carol J. MACKEY
1978 ***Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru***. Austin, University of Texas Press.
DONNAN, Christopher B. y Donna McCLELLAND
1997 "Moche burials from Pacatnamu". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 17-188. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
FORD, James A. y Gordon R. WILLEY
1949 ***Surface Survey of the Virú Valley, Peru***. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 43 (1). New York.
FRANCO JORDÁN, Régulo
1998 "Arquitectura monumental Moche: correlación y espacios arquitectónicos". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 27: 100-112. Lima, Arkinka S.A.
FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1996 "Los descubrimientos arqueológicos en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 5: 82-94. Lima, Arkinka S.A.
1998a "Un cielorraso Moche policromo". ***Medio de Construcción*** 144: 37-42. Lima, 1/2 de Construcción S.A.
1998b "Un pozo ceremonial Moche en el complejo arqueológico El Brujo". ***Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*** 5: 307-327. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1998c "Desentierro ritual de una tumba Moche: Huaca Cao Viejo". ***Revista Arqueológica Sián*** 6: 9-18. Trujillo.
1999a "Porras mochicas del complejo El Brujo". ***Revista Arqueológica Sián*** 7: 16- 23. Trujillo.
1999b "Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 5-29. Lima.
1999c ***El Brujo: pasado milenario***. Ediciones El Brujo (En prensa).
FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA, Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ y Antonio MURGA CRUZ
1999 "Reposición de un muro mochica con releves policromos, Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 43: 82-91. Lima, Arkinka S.A.
GÁLVEZ MORA, César y Jesús BRICEÑO ROSARIO
2001 "The Moche in the Chicama valley". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 141-158. Washington, National Galery of Art.
GARRIDO, José Eulogio
1955 "Nuevos descubrimientos". ***Chimor*** 3 (1): 43-46. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo.
1956 "El problema de la conservación de las decoraciones murales prehistóricas". ***Chimor*** 4 (1): 1-8. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo. [Publicado sin firma].
HAGEN, Víctor W. von
1976 ***The Royal Road of the Inca***. Londres, Gordon á Cremonesi Ltda.
HARTH-TERRE, Emilio
1965 "Formas espaciales precolombinas (la pirámide en la arquitectura costeña del Perú)". ***Revista Peruana de Cultura*** 6: 71-87. Lima, Comisión Nacional de Cultura.

HECKER, Wolfgang y Gisela HECKER
1990 ***Ruinas, caminos y sistemas de irrigación prehispánicos en la provincia de Pacasmayo, Perú***. Serie Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 3. Trujillo, Instituto Departamental de Cultura - La Libertad.

HECKER, Gisela y Wolfgang HECKER
1992 "Ofrendas de huesos humanos y uso repetido de vasijas en el culto funerario de la costa norperuana". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 6 (21): 33-53. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

HOCQUENGHEM, Anne Marie
1987 ***Iconografía mochica***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

HORKHEIMER, Hans
1965 "Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú". ***Arqueológicas*** 8. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo de Arqueología y Antropología.

KAKOULLI, Ioanna
1997 Materials and Techniques of the Pre-hispanic Paintings at El Brujo, Huaca Cao Viejo, Peru. Research Laboratory for Archaeology and the History of Art, University of Oxford. Manuscrito en archivo.

KOSOK, Paul
1965 ***Life, Land and Water in Ancient Peru***. New York, Long Island University Press.

KROEBER, Alfred L.
1930 ***Archaeological Explorations in Peru. Part II: The Northern Coast***. Anthropology Memoirs, Field Museum of Natural History 2 (2). Chicago.

KUTSCHER, Gerdt
1983 ***Nordperuanische Gefäßmalereien des Moche Stils***. Verlag C.H. Beck. Munich.

LARCO HOYLE, Rafael
1938 ***Los Mochicas***. Tomo 1. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S.A.
1939 ***Los Mochicas***. Tomo 2. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S.A.
1963 ***Las épocas peruanas***. Lima, Santiago Valverde.

NÚÑEZ JIMENEZ, Antonio
1986 ***Petroglifos del Perú***. Panorama Mundial del Arte Rupestre. Proyecto Regional Patrimonio Cultural y Desarrollo PNUD/UNESCO, 4 vols. La Habana, Editorial Científico Técnica.

PAULINYI, Zoltán
1998 "La escena del entierro del arte Moche: una nueva versión y su interpretación". ***Beiträge Zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 18: 349-362. Bonn, Kommission für Allgemeinen und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

REINDEL, Markus
1993 "Baumaterialien, Konstruktionsstechniken und Bauformen der Monumentalen Lehmarchitektur an der Nordküste Perus". ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 13: 331-383. Mainz.

RUSSELL, Glenn S. y Banks L. LEONARD
1990a "Chicama Valley archaeological settlement survey, Peru". ***Backdirt***, primavera 1990, págs. 6-8. Boletín del Institute of Archaeology, University of California. Los Angeles.
1990b "The Chicama Valley Archaeological Settlement survey, Peru". ***Willay*** 34: 9-10. Cambridge.
1990c Asentamientos prehispánicos en el valle de Chicama: nuevos datos. Ponencia presentada en el Instituto Departamental de Cultura-La Libertad. CEDEA, Trujillo.

RUSSELL, Glenn S., Banks L. LEONARD y Jesús BRICEÑO ROSARIO
1994 "Cerro Mayal: nuevos datos sobre la producción cerámica Moche en el valle de Chicama". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de***

l'Institute Français d'Etudes Andines 79: 181-206. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

SCHAEDEL, Richard P.

1957 "Highlights of Andean Archaeology 1954–1956". ***Archaeology*** 10 (2): 93-99. Brattleboro.

SHIMADA, Izumi

1994 ***Pampa Grande and the Mochica Culture***. Austin, University of Texas Press.

UBBELOHDE-DÖERING, Heinrich

1941 ***Auf den Königstrassen der Inka. Reisen und Forschungen in Peru***. Berlín, Verlag Ernst Wasmuth.

1952 "Untersuchungen zur Baukunst der nordperuanischen Küstentäler". ***Baessler-Archiv***, n.s. 1: 23-47. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1966 ***Kulturen Alt-Perus. Reisen und archäologische Forschungen in den Anden Südamerikas***. Tübingen, Verlag Ernst Wasmuth.

UCEDA CASTILLO, Santiago

1997 "Huaca de la Luna: la arquitectura y los espacios ceremoniales". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 20: 104-112. Lima, Arkinka S.A.

UCEDA, Santiago y José CANZIANI

1993 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de La Luna, costa norte del Perú". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (1): 313-343. Lima.

UCEDA, Santiago y Claude CHAPDELAINE

1998 "El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 33: 94-103. Lima, Arkinka S.A.

UCEDA CASTILLO, Santiago, Ricardo MORALES GAMARRA, José CANZIANI AMICO y María MONTOYA VERA

1994 "Investigaciones sobre la arquitectura y relieves policromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 251-303. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA

1997 "Investigaciones en la Huaca de la Luna: a manera de introducción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 9-15. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

20 /

EL COMPLEJO ARQUITECTÓNICO RELIGIOSO MOCHE DE HUACA DE LA LUNA: UNA APROXIMACIÓN A SU DINÁMICA OCUPACIONAL

Santiago Uceda
Moisés Tufinio

En los Andes centrales la arquitectura monumental tiene sus inicios hacia finales del periodo Precerámico, y su aparición está asociada a dos grandes tradiciones: una costeña y otra serrana. Sus diversas variaciones se van intrincando hasta dar origen a las grandes edificaciones del Horizonte Temprano, donde la arquitectura del tipo religioso adquiere una importancia muy grande en la arquitectura monumental. Bajo esta óptica formal del desarrollo de la arquitectura, han sido pocos los esfuerzo por trazar los orígenes y posterior desarrollo de la arquitectura Moche. Este será uno de los primeros aspectos que vamos a intentar desarrollar en este artículo.

Por otro lado, desde nuestras primeras publicaciones (Uceda y Canziani 1993), hasta la más reciente (Uceda y Canziani 1998), se considera que la Huaca de la Luna es un complejo arquitectónico compuesto de tres plataformas o edificios y cuatro plazas, y todos estos elementos se articulaban entre sí formando un conjunto unitario. En un inicio nuestros estudios se centraron en definir la secuencia de construcción y el diseño de la Plataforma I de la Huaca de la Luna;

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 179-228. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

sólo posteriormente se fueron ampliando los trabajos a las plazas. A partir de 1998 nuestro esfuerzo se ha dirigido a definir los sistemas de acceso, formas y contextos de las plazas 1, 2 y 3 y sus relaciones con las Plataformas I y II.

Los primeros contextos arqueológicos seguros que señalaban una función o actividades desarrollas en estas plazas fueron aquellos registrados por Steve Bourget (1997, 1998), así como los registrados en recintos con claras alusiones a actividades de sacrificios (Montoya 1997, Gamonal 1998). La presencia de tumbas de sacerdotes en la Plataforma II presentan elementos que indican que estos personajes fueron los sacrificadores de los individuos hallados en la Plaza 3a (Bourget y Millaire 2000). La decoración en la fachada principal y en dos patios de la Plataforma I, indica que el personaje o deidad representada está asociada a estos sacrificios humanos. Era preciso, en este contexto, establecer un estudio de la dinámica ocupacional del sitio, donde se pudiera correlacionar los diversos contextos ya recuperados y los nuevos en un intento –aún así preliminar– de entender cómo funcionó la Huaca de la Luna.

La dinámica ocupacional sólo es factible en un estudio espacial, es decir estudiando el sitio en uno de sus momentos de ocupación. De los estudios realizados hasta la fecha, la ocupación mejor documentada es la que corresponde a la construcción del Edificio C de la Plataforma I (antepenúltimo edificio antes del abandono Moche). La dinámica ocupacional también puede ser estudiada –aunque los argumentos y datos son bastante difíciles– a partir de las fuentes iconográficas. La muestra de representaciones de elementos arquitectónicos relacionados con escenas ceremoniales o rituales en el arte Moche son pocas. Es sobre esta débil base que intentaremos explorar esta problemática, mas a título de ensayo que como un aporte sustantivo. Sin duda tenemos mayores elementos contextuales a partir de las excavaciones arqueológicas. En este sentido, lamentablemente no todas las áreas o sectores de este complejo han sido excavados tan intensivamente como las Plazas 3a, 3b y 3c. Desde esta perspectiva, es muy probable que nuestras deducciones e interpretaciones tengan el sesgo de la información manejada en la actualidad y no refleje la realidad histórica. Esta advertencia es importante que se tenga en mente, pues las investigaciones continúan y muchas de nuestras deducciones se verán afectadas conforme se recuperen nuevas evidencias.

LA HUACA DE LA LUNA

La Huaca de la Luna, el segundo edificio monumental en el centro urbano Moche luego de la Huaca del Sol, se emplaza en las bases del cerro Blanco. Este complejo arquitectónico, a partir de las evidencias recuperadas en el sector de viviendas (Tello 1998), permite establecer que formó parte de un sector bien diferenciado del resto de la zona urbana. El elemento que marca esta distinción es la presencia de una gran calzada de 16,5 m de ancho corriendo paralela a unos 100 m al oeste de la Plataforma I de la Huaca de la Luna (Fig. 20.1).

Las investigaciones en curso permiten saber que entre la calzada y el edificio mayor de la Huaca de la Luna existen una serie de recintos y una plataforma menor. Lamentablemente, aún desconocemos si la calzada se conecta a través de un corredor u otro tipo de espacio

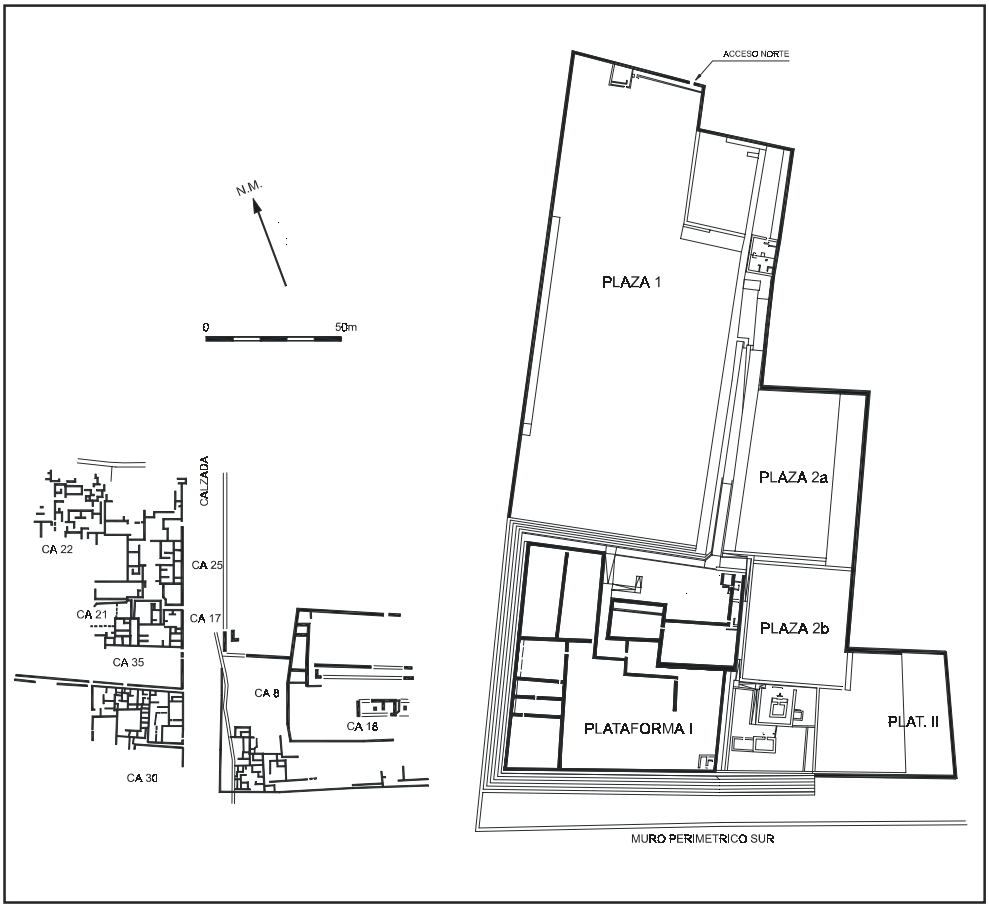


Fig. 20.1. Conjuntos arquitectónicos y calzada principal al pie de la Huaca de la Luna.

arquitectónico al único acceso registrado hasta el momento para todo el complejo de la Huaca y que se ubica en el extremo norte de la Plaza 1.

Los componentes más notorios existentes en el espacio entre la calzada y la Plataforma I de la Huaca de la Luna, es el conjunto arquitectónico 8 y la Plataforma Funeraria o "zona F" de Uhle (1998). En cuanto al primero, se trata de una residencia con patios abiertos y con ambientes con banquetas, alacenas y cocinas (Tello 1998). El hallazgo de cabezas trofeos en una de las alacenas es un elemento indicativo del estatus del o de los individuos que ocuparon este conjunto (Verano et al. 1999). En cuanto al segundo, la Plataforma Funeraria de Uhle, recientes investigaciones (Tello 1998, Pimentel y Álvarez 2000) han descubierto la presencia de patios con muros decorados con relieves policromos y recintos sobre la plataforma. Su dinámica constructiva es muy semejante a la ya descrita para la Plataforma I de la Huaca de la Luna (Uceda 1997).

Por otro lado, es interesante señalar que adosada al paramento exterior del muro perimétrico oeste de la Plaza 1, existe una rampa que se dirige hacia el sur, y probablemente ésta sea una de las formas de comunicación de la plataforma Uhle con el acceso a la Plaza 1.

LAS PLAZAS Y EL ACCESO AL COMPLEJO

Exprofesamente empezaremos la descripción de los componentes arquitectónicos del complejo de la Huaca de la Luna por las plazas, pues el sistema de accesos y comunicaciones se efectúa a partir de la Plaza 1. Esta elección la hemos hecho para facilitar la comprensión de la manera como una persona en época Moche tenía que circular para acceder a las diferentes partes del complejo.

La Plaza 1

La Plaza 1 no tiene una forma geométrica pura, ya que el extremo norte presenta una sección que se prolonga y, medida desde la fachada, tiene una longitud de 175,5 m por 54,4 m de ancho en esta sección (Fig. 20.2). La sección del lado este, más corta, mide 155 m de largo por un ancho máximo de 35,94 m. Frente a la fachada principal de la Plataforma I, la plaza tan sólo mide 75 m de ancho. Esta menor amplitud se debe a la presencia de dos rampas en la sección sureste de la plaza, a través de las cuales se accedía a las otras plazas y a la Plataforma I.

Los límites perimétricos están constituidos por muros anchos que varían entre 95 a 130 cm de grosor. Si a estos muros se les adiciona los refuerzos con taludes que miden entre 70 a 100 cm y las rampas adosadas que miden entre 100 a 140 cm, como es en el caso en los muros de los lados oeste y norte (sección este), el ancho de estos muros en la base se amplía según los casos entre 70 a 210 cm, es decir a unos 2 hasta 4 m en la base. Este tratamiento de los muros perimétricos le otorga, por un lado, la apariencia de estructuras muy sólidas; por otro lado, el talud da la impresión visual de mayor altura. Con relación a sus alturas, éstas varían en términos de medidas absolutas, pues los muros perimétricos del lado este son mucho más altos que los del oeste y norte. Este hecho se explica porque el arranque de los muros del lado este se hacen a partir de un aterrazamiento previo, que fue muy probablemente impuesto por el declive del terreno. Sin embargo, si se considera la altura de los muros a partir de los pisos asociados, la diferencia de altura es mucho menor y el promedio varía entre 3,5 a 5 m. El límite sur de la plaza está constituido por la fachada escalonada del edificio principal del complejo (Plataforma I).

LA ESTRUCTURA INTERNA

Dentro de la concepción general de la arquitectura andina, un tipo de plaza es aquella asociada a un edificio público. Este espacio público podría ser abierto o cerrado y en él se

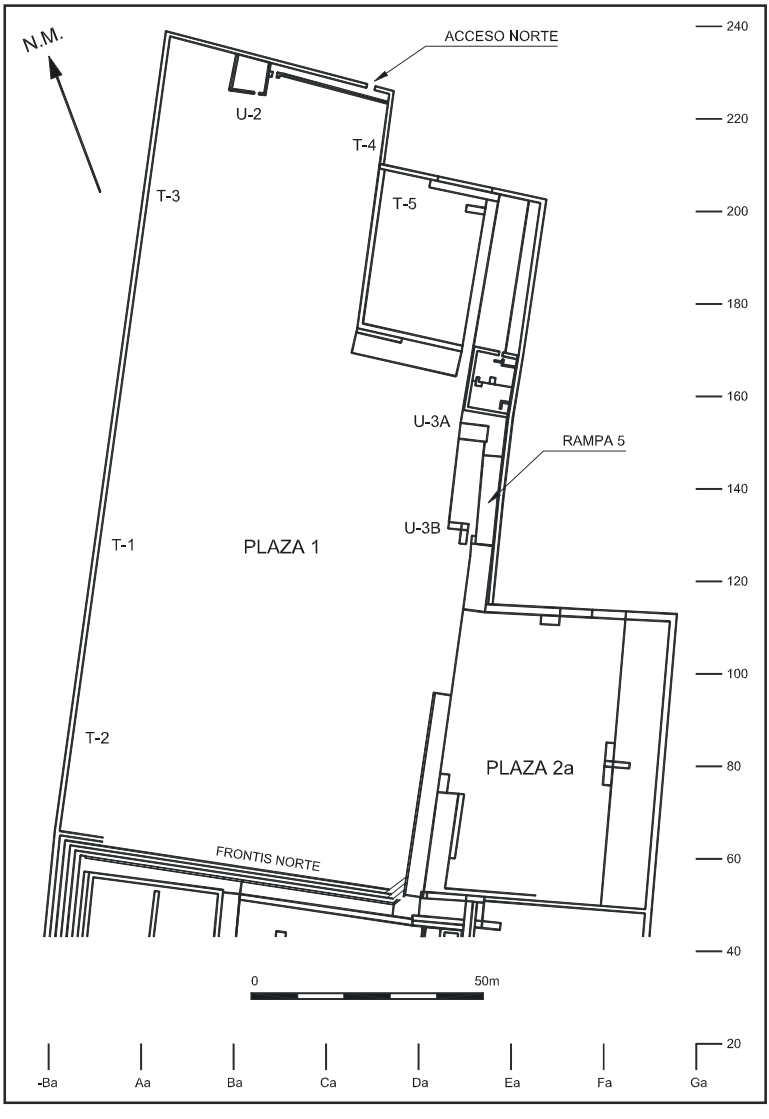


Fig. 20.2. Dibujo de planta de la Plaza 1 y Plaza 2a. Se señalan las trincheras (T) y las unidades de excavación (U).

realizaban actos ceremoniales y rituales. Antes de nuestras excavaciones, las plazas amuralladas que se registraron fueron concebidas como espacios planos y sin mayores elementos arquitectónicos en su interior. Los primeros resultados de las investigaciones realizadas en estas plazas brindaron más de una sorpresa por su complejidad arquitectónica, como se observó en la Plaza 2 (Baylón et al. 1997) y en la Plaza 3, que tuvo que ser subdivida en tres secciones, siendo en el interior de la Plaza 3b donde se registraron dos recintos (Montoya 1997).

Las excavaciones que se vienen realizando en la Plaza 1, a cargo de un grupo de estudiantes dentro del marco de sus prácticas pre profesionales (Aguilar et al. 1999), nos permiten establecer

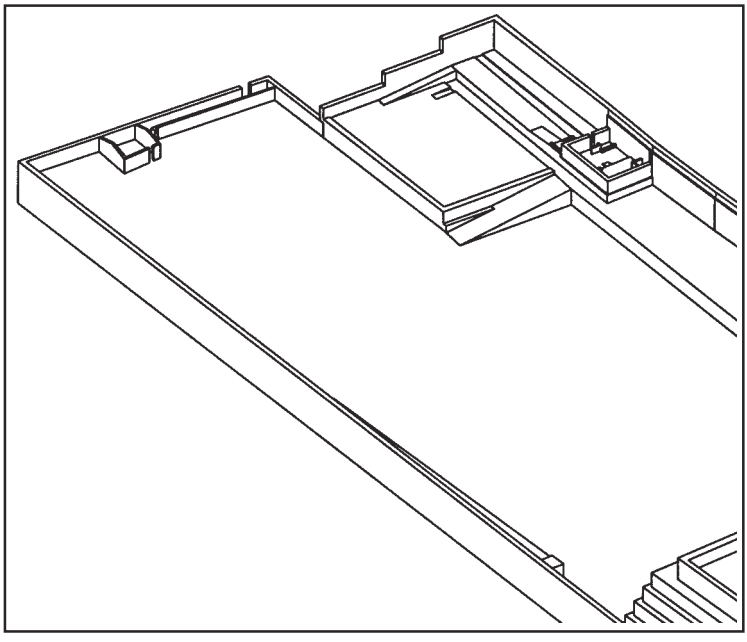


Fig. 20.3. Isométrica del acceso a la Plaza 1 y del recinto sobre la segunda terraza del lado este.

la existencia de varios niveles en el piso, formando espacios aterrazados en el lado este, en la parte media y en la norte de la plaza (Fig. 20.3). Hasta el momento se han podido distinguir tres niveles: una primera terraza, a unos 3,20 m sobre el nivel del piso de la plaza (79,65 a 79,70 m con relación al datum; estas medidas fueron tomadas a la altura del vano del acceso principal y en el piso asociado al muro perimétrico oeste en la parte sur, respectivamente), que mide 35,40 m de largo (sur a norte) por 22,50 m de ancho y ocupa la sección este, es decir en el lado más corto de la plaza. Al sur, y adosada a esta plataforma, existe una rampa de oeste a este que permite ganar la diferencia de altura entre el piso de la plaza y de la superficie de esta terraza. Esta rampa llega a un corredor de 2,40 m que se proyecta al norte hacia la terraza y una al sur hasta conectarse a las rampas tanto de la Plaza 2 como la de la Plataforma I de la Huaca de la Luna.

Una segunda terraza, adosada al muro este, está a 1,40 m más alta que la primera (Fig. 20.3), y la presencia de dos rampas permite definir tres secciones bien diferentes: una al norte, la segunda al centro y la tercera al sur. La primera sección corresponde a la parte norte de la terraza; en ella se construyó un recinto a manera de un tablado, como aquellos descritos por Bawden (1977) para Galindo. El acceso a esta sección de la terraza, y por ende al recinto, se hacía mediante una rampa adosada al muro perimétrico norte de la plaza que corre en sentido oeste-este. La segunda sección corresponde a la sección media de la terraza y se accede por la primera rampa empotrada, de 3,20 m, que se ubica a unos 15,5 m al sur de la terraza baja; de esta parte de la terraza una rampa adosada al muro perimétrico este permite acceder a la Plaza 2. La tercera sección empieza en la segunda rampa empotrada en forma de “L” ubicada a 17 m al sur de la primera; esta rampa es el acceso obligado a la Plazas 3 y a la Plataforma I.

El recinto de la primera sección mide 13 x 8,70 m. Los muros son hechos con adobes asentados de cabeza, el acceso está ubicado hacia el norte y el vano mide 80 cm de ancho (Fig. 20.3, Lám. 20.1a). Al interior del recinto existe una serie de acondicionamientos particulares donde hay que destacar hacia la derecha un muro delgado y bajo (1,27 de altura) en forma de "L" que crea un acceso indirecto hacia el interior del recinto. Hacia la izquierda un murete bajo, de 44 cm de altura, crea un pequeño vestíbulo que tiene la particularidad de presentar cuatro muretes adosados al muro perimétrico norte: el primero es más largo (60 cm) y los otros tres tienen tan sólo 40 cm; la altura varía: el primero y cuarto son de 45 cm, mientras que los del centro alcanzan tan sólo 15 cm. La distancia que les separa entre sí varía entre 13 a 20 cm. Hasta donde conocemos es un elemento raro en la arquitectura Moche, que puede tener un valor simbólico o decorativo. Bourget (comunicación personal 1999) ha registrado en el sitio de Huancaco esta misma estructura en recintos más amplios y en mayor número.

Pasando este corredor se abre un patio y hacia el fondo se encuentra una banqueta baja de 6 m de ancho (40 cm de diferencia con el piso del patio), que ocupa la parte sur. Al centro existe una rampa de 1,20 m de ancho y 1,5 m de largo que permite ganar la diferencia de altura. Obviamente la poca diferencia de altura hace de esta rampa más simbólica que funcional. Sobre la banqueta existe un pequeño recinto de 2,50 x 2 m de lado, constituido por muros delgados de adobes, y con el vano de acceso ubicado al suroeste. En el interior sólo se registró una pequeña estructura de dos muretes bajos, muy similares a los descritos para el vestíbulo. En el lado oeste de la banqueta, y adosada al muro, se encuentra una especie de banqueta alta a manera de trono, pero lamentablemente una estructura tardía ha modificado la estructura primigenia.

Los muros perimétricos del recinto en las partes mejor conservadas alcanzan una altura de 2,40 m en el muro sur y 2,05 en el lado norte. Cerca de la banqueta dos hoyos corresponden a la presencia de postes. Es, pues, altamente probable que sólo la banqueta y el cubículo estuvieron techados a una sola agua.

En el ángulo noroeste exterior del recinto se encuentra adosada una pequeña estructura (3,25 x 4,10 m de lado) y delimitada por muretes bajos. Se trata de un tercer nivel, a 5,56 m sobre el nivel del piso de la plaza. Se comporta como una especie de trono o puesto de control que domina la rampa que permite el acceso a la segunda plataforma. El desnivel entre el corredor y la cima de esta pequeña estructura se alcanza mediante dos rampas: una ancha que viene del norte y la otra más estrecha en forma de "L", cuyo primer tramo –de 1,30 m de largo– parte pegado al acceso y se dirige al oeste, mientras que el segundo tramo –de 2,30 m de largo– se dirige al norte en un ángulo de 90º. Esta estructura formalmente se asemeja a aquella que se encuentra adosada al muro perimétrico oeste de la plaza y a la cual se accede mediante una rampa adosada al muro perimétrico. Se puede tratar de una especie de podium o altar de unos 4 m de lado y por la presencia de hoyos nos indica que este elemento arquitectónico estuvo techado.

La presencia de estas terrazas restringe el espacio de la Plaza 1, dándole una forma en "L", con la parte más ancha de 117 x 77,5 m y la parte más angosta tan solo 49 x 49,50 m (Figs. 20.2 y 20.3). Es decir, que la superficie usada como plaza propiamente dicha era de 11,493 m^2. A pesar de las restricciones sufridas, se trata de una de las plazas cercadas más amplias de la época prehispánica.

Fig. 20.4. Acceso principal, Plaza 1.

LOS ACCESOS

El acceso principal

El acceso principal al complejo se ubica en el muro norte de la sección que se proyecta de la plaza. El vano es estrecho (1,90 m), si comparamos con el ancho total de la Plaza 1 (Fig. 20.4). Este vano se ubica a 8,15 m de la esquina noreste del muro perimétrico norte, y por el se accede a un corredor de 1,70 m de ancho. El muro sur que conforma el corredor está parcialmente desmontado y no conocemos su altura original; sin embargo, debió tener menor altura que el muro perimétrico si consieramos su menor núcleo.

El corredor tiene una longitud de 28,80 m y un ancho de 1,70 m, y va en dirección E-W. En el extremo oeste existe un segundo vano que permitía el acceso a un pequeño corredor angosto (sólo un metro de ancho), que bordeaba un recinto, primero de norte a sur en una extensión de 5,50 m, y luego de este a oeste para abrirse en un vano que permitía finalmente el acceso a la Plaza 1 (Fig. 20.3). Estos vanos sufrieron modificaciones: al ubicado en el muro perimétrico norte le fue adosado una hilada de adobes restringiendo aún más el acceso; el segundo vano, al final del corredor, fue clausurado y se construyó otro en el muro sur del corredor, para lo cual se levantaron dos pequeños machotes.

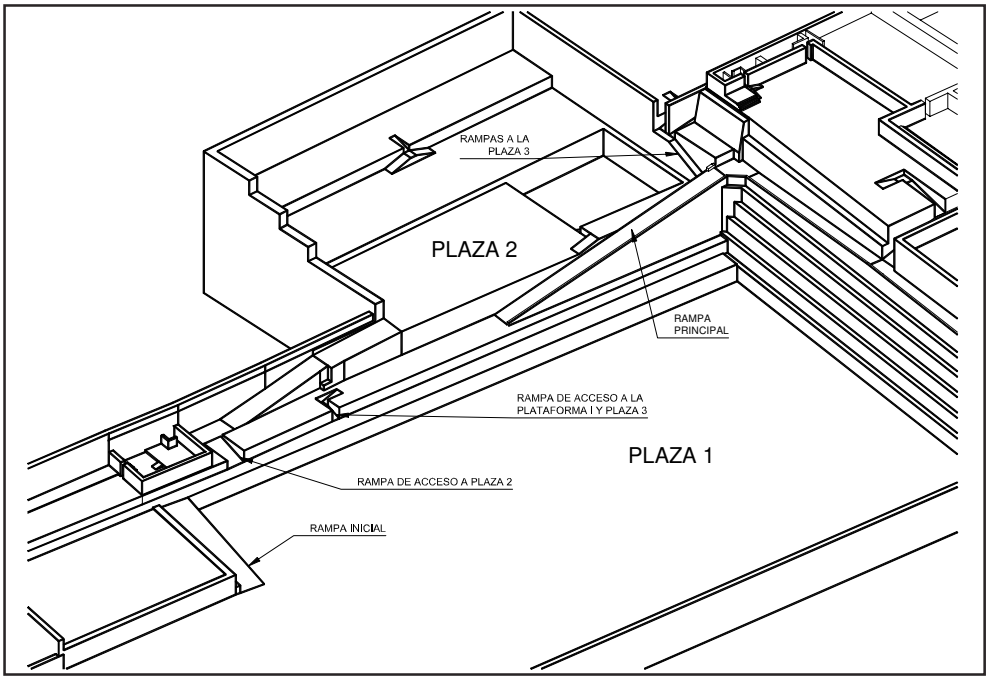


Fig. 20.5. Isométrica de rampas de acceso a la Plaza 2, Plataforma I y Plaza 3c.

El recinto, al final del corredor que acabamos de describir, mide 5,5 x 5 m y bien pudo ser un elemento de control para el acceso al complejo. Este recinto sufrió una serie de remodelaciones por ocupaciones posteriores de época Chimú y colonial, ocupaciones tardías que no nos han permitido excavarlo en su integridad, por lo que no sabemos si aún existe un elemento que nos indique la función original de este ambiente en época Moche.

Los accesos a los espacios interiores

Como ya se indicó –y de acuerdo a las evidencias actuales – es a través de una rampa inicial adosaba a la primera terraza por donde se accede a todos los otros espacios al interior de la Plaza 1, así como a las Plazas 2, 3 y a la Plataforma I (Fig. 20.5). Esta rampa gana una altura de 3,40 m y llega hasta un corredor que da acceso a la plataforma baja. Adicionalmente, por su altura, este corredor debe llegar al nivel del primer escalón de la fachada principal de la Plataforma I. Hacia el sur existen dos nuevas rampas más.

Acceso a la Plaza 2. A 2,40 m del sur del recinto de la segunda terraza y partiendo del corredor antes descrito, existe una rampa de 3,20 m de ancho y empotrada en la segunda terraza que permite ganar la diferencia de altura entre las dos terrazas. Al alcanzar la segunda terraza gira en 90 grados hacia el sur y adosada al muro perimétrico este, una segunda rampa permite alcanzar el nivel de la Plaza 2. Sin embargo, antes de ingresar a la Plaza 2 la rampa se

restringe por la presencia de un muro macizo y se transforma en un corredor corto, cuyas medidas no han sido claramente definidas dada la erosión (Figs. 20.5 y 20.6).

Acceso al edificio principal (Plataforma I). A 30,50 m al sur de la primera terraza, una segunda rampa en forma de "L" (Fig. 20.5), permite acceder a la parte sur de la segunda terraza. Es sobre ella que arranca la rampa principal de la Plataforma I. Probablemente, si tomamos en cuenta la inclinación y la altura del corredor, la rampa se iniciaría a unos 50 m desde la fachada, medida proyectada desde el tercer escalón. Esta rampa principal de carácter monumental, en el caso de los dos edificios tardíos (A y B), tiene un ancho que varía entre 3,50 a 4 m, presenta pasamanos y dirigiéndose hacia el sur alcanza la altura del quinto escalón donde dobla en dirección oeste hasta alcanzar el corredor principal del nivel bajo del edificio. En este tramo el corredor mide 3 m de ancho y presenta una baranda en su lado norte. En el caso de la rampa del Edificio C, esta alcanza la altura del cuarto escalón, pero no sabemos si arranca desde la segunda terraza de la plaza o desde el nivel del piso (Fig. 20.7).

El acceso a la Plaza 3. Este acceso ha sido sólo definido durante el momento de uso del Edificio C y está asociado a la rampa principal. Justo al alcanzar el cuarto escalón un vano en el muro del lado este da acceso a un sistema de rampas que bordeando los lados norte y este de la Plataforma I llevan hasta la Plaza 3 (Figs. 20.5 y 20.7).

La Plaza 2

La Plaza 2 se ubica al este de la Plaza 1 y de la Plataforma I (Fig. 20.8). En los primeros planos trazados para el sitio (Mackey y Hastings 1982), se consideró como un solo espacio, de 108 x 40 m. Sin embargo, la presencia de la cabecera de un muro que corre E-W a la altura de la esquina noreste de la Plataforma I nos obligó a subdividir esta plaza en dos secciones, la ubicada al norte de forma casi rectangular y de 63 x 40 m, y la sección sur de 43 x 37 m. Los ejes mayores, en ambos casos, están orientados de sur a norte. El desnivel entre la Plaza 1 y la Plaza 2 es de unos 9 a 10 m.

La Plaza 2 presenta tres muros altos perimétricos: uno al sur, delimitando con una parte de la Plaza 3, y los otros dos en los lados este y norte. El muro que lo separa de la Plaza 1 se comporta como un muro de contención y del sistema de terrazas que forman parte del sistema general de acceso a las Plazas 2, 3 y a la Plataforma I.

Los estudios aquí realizados formaron parte de las prácticas pre profesionales de cinco estudiantes: J. Balón, L. Burgos, R. Díaz, C. Pardo y V. Rodríguez (Baylón et al. 1997). El objetivo central de sus trabajos fue dilucidar si estos espacios considerados "plazas" estaban exentos de elementos arquitectónicos, aparte de los ya mencionados muros perimétricos. Un segundo objetivo fue de establecer una secuencia arquitectónica contrastable con aquella establecida previamente para la Plataforma I (Uceda et al. 1994, Uceda y Canziani 1998) y la Plataforma III (García et al. 1994). Finalmente, también era nuestro objetivo tratar de recuperar posibles contextos que expliquen la o las posibles funciones de esta plaza. En 1999, al tratar de liberar los escombros que cubría la esquina noreste del frontis de la Plataforma I, se logró definir algunos elementos arquitectónicos más de esta plaza.

Fig. 20.6. Rampa de acceso a la Plaza 2.

Fig. 20.7. Rampa principal de acceso a la Plataforma I.

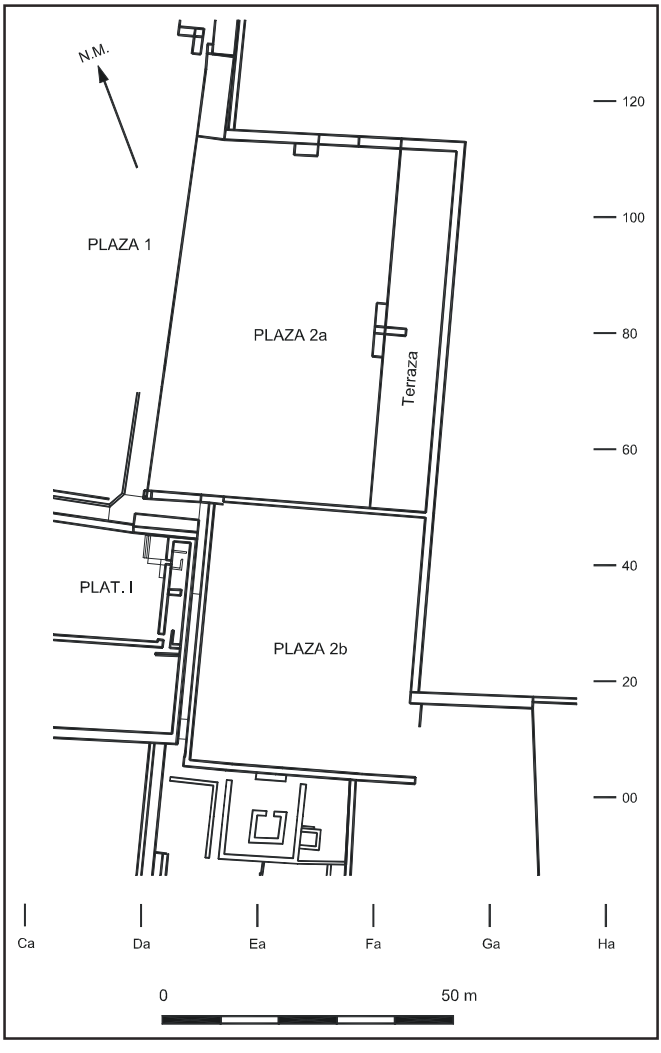


Fig. 20.8. Dibujo de planta de la Plaza 2. Nótese la ubicación y recorrido del corredor que, a la izquierda de la Plaza 2b, comunica la Plaza 1 con la Plaza 3c al pie del dibujo.

Los resultados obtenidos nos permiten sostener que la Plaza 2 es mucho más compleja, desde el punto de vista arquitectónico, que lo que se suponía al inicio. Una terraza constituye el elemento principal y está adosada al muro perimétrico este. Esta terraza se comporta como una banqueta corrida con una rampa central para acceder al nivel superior. Una excavación en la parte sur nos indica que es muy probable que exista un posible patio hundido a casi 4 m más bajo que el piso del resto de la Plaza 2, pero no sabemos las medidas ni forma de este elemento arquitectónico. Finalmente, tanto en el muro del lado este, como sobre la banqueta y los muros sur y oeste, existe la evidencia de pintura mural con la figura de una serpiente o pez estilizado en bandas en diagonal. Cada banda lleva un color diferente (rojo, negro y amarillo), y el movimiento de las cabezas de este animal varían de posición de una banda a la otra de manera alternada (Lám. 20.1b). La presencia de áreas decoradas otorga a estos espacios un carácter

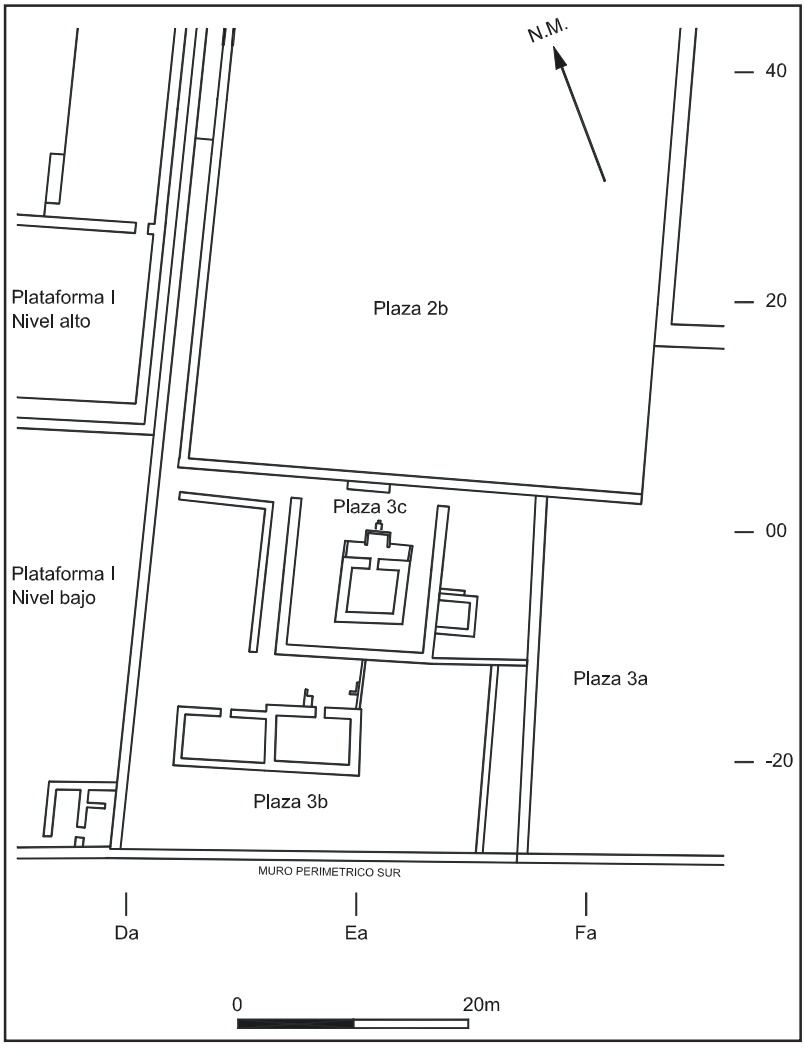


Fig. 20.9. Dibujo de planta de las plazas 3a, 3b y 3c.

ceremonial de mucha importancia dentro del complejo. No sabemos si todos los muros decorados estuvieron cubiertos a manera de galerías, como al parecer sí lo estuvo la banqueta en el lado este debido a la presencia de hoyos para postes.

La secuencia constructiva establecida en cinco etapas para la Plataforma I, no posee aún una correlación cronológica absoluta con la Plaza 2, y por tanto sus relaciones estilísticas o de tipos de materiales deben ser tomadas como un primer ensayo (Baylón et al. 1997).

El análisis de restos orgánicos recuperados en las excavaciones sobre la banqueta de la Plaza 2 (ver Cárdenas et al. 1997), concuerda en mucho con las interpretaciones funcionales de este espacio, en particular por la presencia reiterativa de plantas alucinógenas y ritualistas,

así como por la presencia de una dieta más rica en proteínas que en los otros lugares estudiados, como por ejemplo en el Taller de Alfarero o en el Sector Tuberías ubicados en la planicie entre las huacas del Sol y de la Luna.

PLAZA 3

La Plaza 3 ocupa el espacio entre la Plataforma I y II (Fig. 20.9). A partir de 1995, la presencia de muros nos obligaron a subdividirla (véase las publicaciones de Bourget 1997 y 1998, Montoya 1997, Gamonal 1998, Orbegoso 1998). A partir de 1998 se han concentrado nuestros esfuerzos en ese sector de la Huaca de la Luna para poder tener una imagen de la disposición de este complejo de plazas que hemos denominado Plazas 3a, 3b y 3c.

Durante el edificio C, la Plaza 3c estuvo en plena vigencia; en la Plaza 3b sólo existía el recinto II y la Plaza 3a era un recinto amplio sin la construcción de la Plataforma III. Para el edificio se cubre la Plaza 3c, se construye el recinto I de la Plaza 3b y la Plataforma II en la Plaza 3a.

La Plaza 3c

En esta oportunidad describiremos estos espacios a partir de los sistemas de circulación y accesos, como se hiciera anteriormente para la Plaza 1. La rampa y un corredor empotrado (con un ancho de 2 m), que parte de la rampa principal de acceso por el frontis norte, llega a la esquina sudeste del nivel alto de la Plataforma I corriendo a lo largo y casi por encima del muro perimétrico del lado este de la plataforma. Aquí, este corredor dobla hacia el oeste y luego al sur, en una suerte de "L" que permite articular de manera restringida o controlada el acceso hacia las Plazas 3a y 3b y al parecer también al interior del patio decorado del nivel inferior de la Plataforma I (ver detalles en Fig. 20.9). De aquí el acceso vuelve a doblar hacia el este, abriéndose a manera de escalera mediante un vano y murete decorado a una rampa que se dirige a un vano que da acceso a un doble espacio, la Plaza 3c, que está delimitado por muros anchos pintados de blanco y que tiene un área total de 11,8 m (N- S) por 14,5 m (E-W).

En el interior del primer espacio, colocado en el centro, se construyó un pequeño recinto, de 5,80 m de lado, que tiene la particularidad de presentar decoración en sus muros exteriores hasta en tres capas pictóricas. Las dos primeras consistían en bandas con cabezas de peces o serpientes estilizadas, como las que decoran los rombos con el motivo del "Degollador" del patio del nivel bajo de la Plataforma I, sólo que en pintura mural (Lám. 20.2a). El segundo repintado está conformado por las mismas bandas pero con cambios de color. En una tercera capa decorativa se cambia los motivos: en el muro norte, y a ambos lados del vano, se confeccionaron dos panales a cada lado y en el interior de cada panel se hicieron relieves con el motivo de una mujer decúbito ventral con las piernas replegadas, la cara volteada hacia

Lám. 20.1a. Vista general del Recinto I, Plaza 1.

Lám. 20.1b. Serpientes estilizadas, Plaza 2.

Lám. 20.2a. Pintura mural con serpientes estilizadas, cara externa de la pared este, estructura central, Plaza 3c.

Lám. 20.2b. Relieves mujer y felino, cara externa de la pared norte, estructura central, Plaza 3c.

arriba y un brazo a manera de defensa, pues sobre ella se colocó un felino en actitud de atacar (Lám. 20.2b). En los otros tres muros restantes esta misma escena es representada pero con pintura mural. Lamentablemente el estado de preservación no es muy bueno.

El interior del recinto es pequeño y el dintel del acceso bajo. Es interesante resaltar dos hechos en el interior de este ambiente. El primero, es la presencia de una especie de banqueta o murete frente al acceso y que ha sido desmontada por las excavaciones clandestinas. De este elemento sólo es visible la impronta sobre el muro sur. La destrucción no permite conocer si esta banqueta o murete se unía al acceso, en tal caso dividiendo al ambiente en dos y convirtiéndolo en una especie de depósitos. La otra posibilidad, si el murete no alcanza el acceso, es que se trate de un elemento cuya función tendría relación, probablemente, con otros elementos de sacrificios y quizás con las representaciones decorativas de los muros.

En un momento posterior se realizaron algunos agregados: frente al acceso se acondicionó una banqueta y un murete, un poco para impedir una visión hacia el interior del ambiente.

El segundo espacio, ubicado al este del anterior, es de menor dimensión (7,50 x 14 m), al que se accede por un vano ubicado en el extremo norte de la pared medianera con el ambiente anteriormente descrito. En un momento previo tuvo un segundo acceso en el muro sur, el que posteriormente fue sellado. Los paramentos interiores estuvieron pintados de color blanco. Un pequeño ambiente, de 2,40 x 2,80 m, se encuentra adosado al muro oeste. Su parcial destrucción no permite saber si tuvo acceso o simplemente constituyó una especie de depósito con acceso por sobre los muros. En la esquina sur-este y en la parte central del segundo espacio el piso fue roto en época Moche y en el hoyo fueron colocados restos de esqueletos humanos sacrificados (Lám. 20.3a), presentando la particularidad de haber sido descarnados manteniendo sus ligamentos para dejar sus partes articuladas (Verano 1998). Nuestras excavaciones recientes han permitido descubrir y definir la amplitud de este hoyo y los eventos posteriores.

Eventos naturales del tipo El Niño sucedieron luego de la deposición de los cadáveres, a los que se unieron sucesos culturales semejantes a los registrados en la Plaza 3a por Bourget (1997, 1998). Se trata de evidencias de lluvias, arenamiento, sedimentos por lluvias y nuevamente arenamiento. Aunque no se han culminado las excavaciones en este sector, sabemos que al menos en los dos momentos de arenamiento se encuentran restos de esqueletos con huellas de cortes a nivel de la segunda y tercera vértebra cervical (degollamiento) y algunos de los esqueletos, no todos, poseen trazas de descarnamiento. Estos hallazgos se registraron en la parte media y norte del segundo espacio. La posición fuertemente flexionada y otros indicadores, así como las condiciones del hallazgo, hacen que este grupo se diferencie claramente de aquél encontrado en el hoyo y se asemejen de cierta manera a aquellos individuos de la Plaza 3a (Lám. 20.3b).

Finalmente, toda esta plaza fue exprofesamente rellenada de arena y sobre ella se colocó un piso de adobes, formando así un nivel platafórmico necesario para acceder a la Plaza 3a y a la Plataforma I, cuando estaba vigente la construcción del Edificio A en la Plataforma I.

La Plaza 3b

El estudio de la Plaza 3b se inició con los trabajos de dos estudiantes bajo la dirección de María Montoya (Montoya 1997). Posteriormente, nuevas excavaciones en 1996 se realizaron bajo la conducción de Antonio Gamonal (Gamonal 1998). En estos dos trabajos se pensó que esta plaza tenía una forma rectangular (véase los planos publicados en ambos informes); sin embargo, las excavaciones realizadas en la parte norte y que correspondía antiguamente a la Plaza 3c, nos permiten redefinir su forma general como de una "L".

Si nos ubicamos en el corredor E-W que da acceso a la Plaza 3c (Fig. 20.9), encontramos que al costado del vano que da acceso a los ambientes de la Plaza 3c existe otro vano que comunica a un nuevo corredor, de casi 10 m de largo y 1,5 m de ancho, que corre en dirección N-S. La destrucción del muro este del corredor y del piso nos priva de conocer su longitud total. El corredor nos lleva a un espacio en forma de "L", la Plaza 3b, donde el sector oeste colinda con la Plataforma I y el sur con el muro perimétrico sur de la Huaca de la Luna.

Efectivamente, al oeste del corredor de acceso existe un espacio cuyo límite oeste corresponde al muro este del patio con relieves del Edificio C de la Plataforma I. La cara exterior de este muro estuvo enlucida y pintada de blanco. Luego se le adosó un muro y luego una banqueta alta a manera de escalón que corresponden a la época de construcción de los Edificios B y A. Es durante este momento que se decora el paramento con murales policromos, cuyos diseños son poco visibles por su mal estado de conservación.

La parte más amplia de la Plaza 3b, en el lado sur, tiene forma ligeramente trapezoidal y mide 32 m en el lado sur, 27 m en el lado norte y 16,40 m en los lados este y oeste. Pegado al muro este se construyó un muro paralelo a 3,50 m, creando una especie de corredor sin salida. El espacio interior fue luego rellenado de arena y cascote (ver Fig. 20.9).

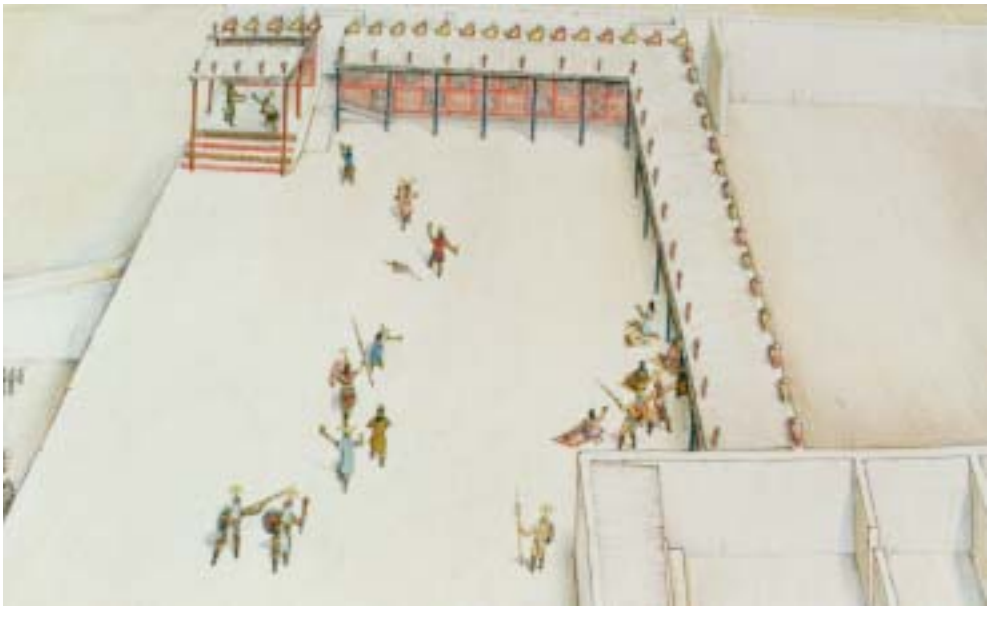
El elemento arquitectónico más saltante de la Plaza 3b es la presencia de dos recintos (Fig. 20.10). El recinto I, ubicado en el lado oeste de la plaza, sólo tiene visible el muro oeste y las esquinas del muro norte y sur. No sabemos si este recinto se adosaba directamente al muro oeste del recinto II o tuvo un muro propio. El muro oeste presenta un ancho de 60 cm y se comporta como muro hastial. La altura en la parte más alta del muro con relación al piso más tardío es de 2 m. Los muros están revestidos con una capa de barro y el acabado es bastante tosco. Las dimensiones generales de este ambiente serían aproximadamente de 7,30 x 3,80 m en el interior.

El recinto II, de planta rectangular, mide 6,50 x 4 m en el interior. Está compuesto por cuatro muros macizos que tienen un espesor de un metro. Presenta un enlucido fino y pintado de blanco, tanto en el interior como exterior. En los paramentos exteriores el enlucido presenta varias capas de refacción. El acceso se ubica en la parte norte, con un vano de 80 cm de ancho, y delante del acceso una serie de muretes y banquetas acondicionan el acceso, pero lamentablemente la destrucción por pozos de huaqueros impide la reconstrucción de estos elementos. Un murete angosto, que se proyecta desde la esquina noroeste del recinto hacia el muro norte de la plaza, cierra el paso hacia la parte este de la plaza. La única forma de acceder a este espacio era por un pequeño corredor entre el lado oeste del recinto II y la Plataforma I. Este pasaje tiene un ancho de 1,10 m.

Lám. 20.3a. Restos de sacrificios dentro del hoyo rompiendo el piso, esquina sureste Plaza 3c.

Lám. 20.3b. Restos de sacrificios sobre la arena, lado este de la Plaza 3c.

Lám. 20.4a. Reconstrucción del complejo de Huaca de la Luna contemporáneo con la edificación del Edificio C de la Plataforma I.



Lám. 20.4b. Reconstrución de la terraza y altar del nivel alto contemporáneo con la construcción del Edificio B de la Plataforma I.

Fig. 20.10. Recintos en la Plaza 3b. La foto corresponde a antes de la excavación de la Plaza 3c, acá aún cubierta por escombros.

Fig. 20.11. Vasijas crudas representando prisioneros, Plaza 3b.

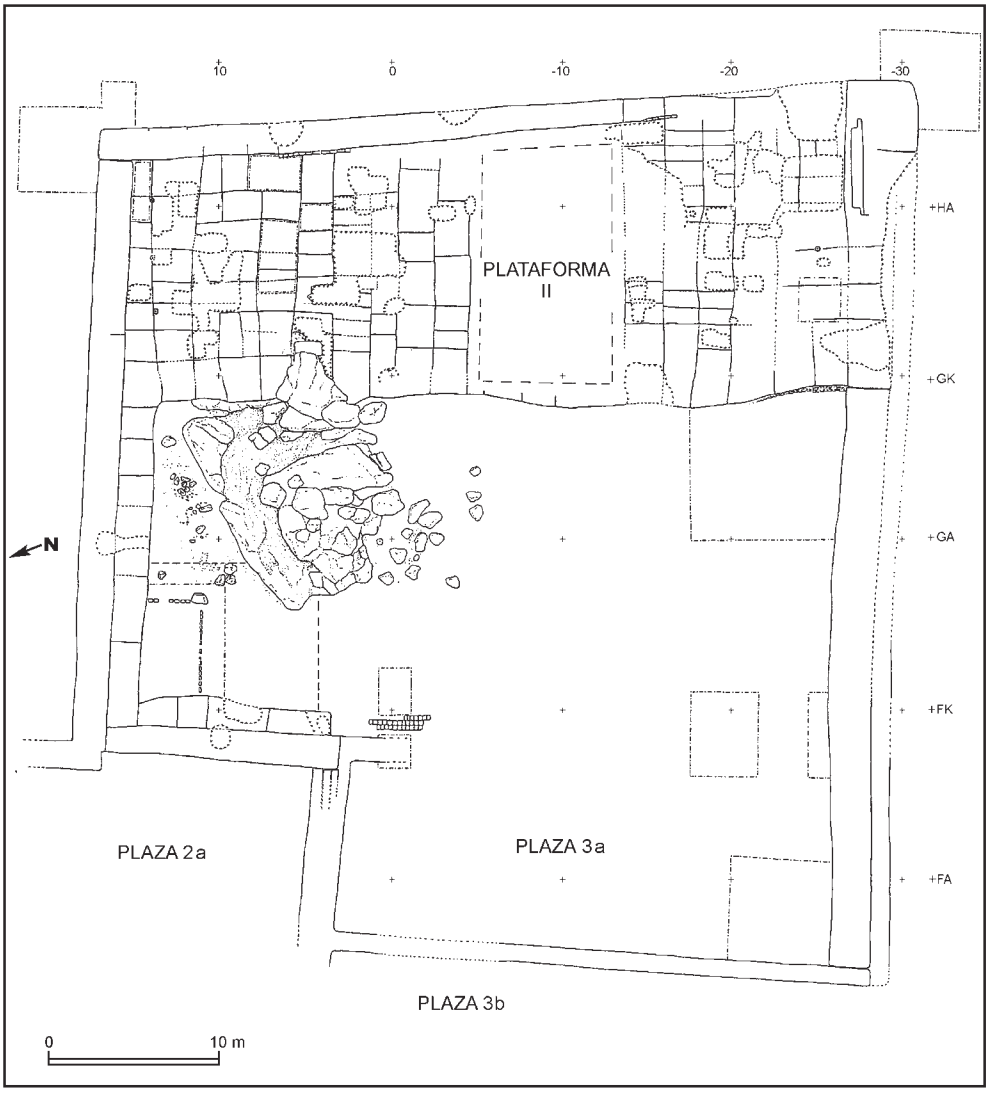


Fig. 20.12. Plano de planta, Plaza 3a y Plataforma II (plano tomado de Bourget, 1998).

Las correlaciones estratigráficas permiten establecer que la construcción del recinto II, y del primer piso arquitectónico, están asociados al Edificio C de la Plataforma I, mientras que el segundo piso y la construcción del recinto I así como los elementos de arreglo delante del acceso del recinto II están asociados con el Edificio B o A (Gamonal 1998: 80).

Una fuerte lluvia, evidenciada por una gruesa capa de sedimentos, está asociada con la presencia de vasijas crudas escultóricas rotas representando prisioneros (Fig. 20.11). Estas vasijas son semejantes a aquellas descritas por Bourget para la Plaza 3a (Bourget 1998).

La Plaza 3a

La Plaza 3a se encuentra al este de la Plaza 3b y de la 3c, así como de una pequeña parte del extremo sur de la Plaza 2. Inicialmente se trataría de un recinto en forma de "L", cuyo muro sur –que corresponde a la proyección del muro sur de la Plaza 3b– mide 54 m de largo (Fig. 20.12). De este muro se proyecta el muro este de la plaza hacia el norte, en una extensión de 48 m. El muro norte, por su parte, mide 33 m y se une con el muro este de la Plaza 2. El espacio que quedó entre el límite o encuentro del muro este de la Plaza 2 y el muro norte de la Plaza 3a, podría corresponder al acceso que tuvo la Plaza 3a durante la vigencia del Edificio C de la Plataforma I. Al parecer, sólo luego del sellado de la Plaza 3c y de la parte sur de la Plaza 2, se construiría la Plataforma II y nuevos muros internos fueron adosados. El acceso podría haberse efectuado a partir del muro perimétrico oeste y desde el nuevo piso.

La particularidad de esta plaza es la presencia de un afloramiento rocoso a manera de una "montaña capturada". Estos afloramientos, formando parte de un espacio arquitectónico, son bien conocido en la posterior arquitectura Inca, asociados a funciones rituales y sagradas.

Los trabajos en esta plaza fueron dirigidos por Steve Bourget (1997, 1998). El objetivo central de sus trabajos era examinar la hipótesis de una posible relación funcional y ritual entre la Huaca y el cerro Blanco. La presencia del afloramiento fue concebida como una réplica del cerro Blanco para ejecutar ceremoniales y rituales de mayor importancia para la sociedad Moche. Los resultados de las excavaciones demostraron que la hipótesis tenía sustento y puso a luz la primera área de sacrificios humanos Moche.

Durante las temporadas de excavaciones 1995 y 1996 fue posible establecer una secuencia de eventos naturales (sedimentos de arcilla y arena) y culturales (restos óseos y material cultural). La secuencia estratigráfica se compone de una sucesión de once capas intercaladas de sedimentos y acumulación de arena eólica. Con la finalidad de presentar un breve resumen de los eventos culturales registrados en esta plaza, tomaremos la información que presenta Bourget (1998: 49-52).

El primer evento cultural se localizó en la capa de arena 4. Se trata del entierro de dos niños, uno de unos 12 meses y el otro un adulto, con envoltorios de textiles y *lagenarias* que no se han conservado. Posteriormente se produjo la acumulación de una capa de arena (arena gruesa 1), la que luego fue cubierta por una capa de sedimentos (sedimento 4) producto de fuertes lluvias. No se registraron restos culturales en esta última capa aunque, siguiendo las reflexiones de Bourget, no es clara la distinción entre el sedimento 4 y 3. En este último sedimento se inicia los eventos de sacrificios relacionados con eventos de El Niño (Fig. 20.13).

Posterior a este evento, los moche excavaron estos sedimentos y parte del muro oeste formando un hoyo. Este evento es contemporáneo o simultáneo con los sacrificios asociados a la capa de arena 2, siendo la prueba de ello la presencia de estatuas de cerámica cruda en ambos lugares. Más tarde se formó una nueva capa de sedimentos, producida por el lavado de los muros producto de lluvias (sedimento 2), a la que se asocia un nuevo evento de sacrificios correlacionado con el fenómeno natural. Finalmente, y luego de haber culminado la presencia de lluvias, un último evento de sacrificios tuvo lugar. Con este evento se culminaría la ocupación

Fig. 20.13. Restos de sacrificios, Plaza 3a.

en la Plaza 3a, ya que los sedimentos posteriores marcarían el abandono de este sector del monumento.

LA PLATAFORMA I

La Plataforma I es una estructura del tipo escalonada en los lados norte, oeste y sur. El frontis propiamente dicho está al norte, dando frente a la Plaza 1, y los escalones están decorados con paneles representando diversas escenas. Como se ha mencionado en otras oportunidades (vide Uceda y Canziani 1993, 1998; Uceda et al. 1994), la construcción de este edificio no fue obra de un único proyecto arquitectónico sino que mediante un proceso que hemos denominado "la renovación del poder del templo", ya que los Moche fueron sepultando el viejo templo con adobes tramados con lo cual el subsiguiente templo creció en altura y amplió su base. A la fecha se ha podido definir seis edificios superpuestos (Edificios A al F, siendo el A el último de los construidos). Por otro lado, la Plataforma I tuvo dos niveles: uno bajo en los lados sur y oeste y que ocupaba dos terceras partes de la superficie, y un nivel alto ubicado en la esquina noreste (Fig. 20.14). Ambos niveles se comunicaban por un sistema de rampas que se asocian al sistema general de acceso al edificio ubicado en el frontis norte.

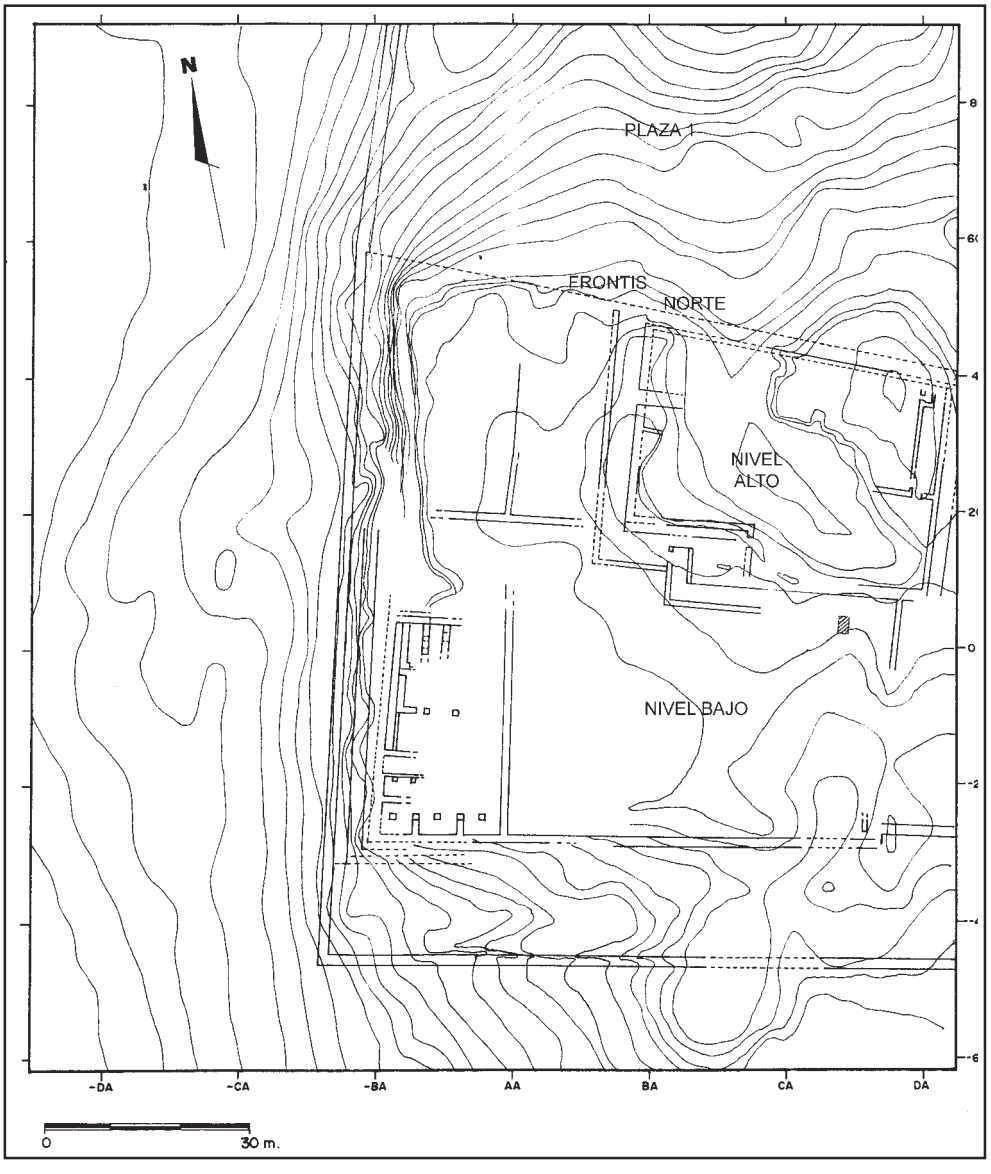


Fig. 20.14. Dibujo de planta de la Plataforma I, evidencias de los edificios C, B y A

La reconstrucción de los espacios arquitectónicos interiores de este edificio sólo se puede hacer a partir de la información recuperada para las etapas constructivas correspondientes a los edificios B-C, mientras que para la fachada (norte) y accesos existen datos para las etapas constructivas correspondientes a los edificios A, B y C. Es interesante hacer notar que en estas tres edificaciones superpuestas se mantuvo una cierta homogeneidad en el diseño, con algunos cambios que se impusieron por necesidades de la construcción misma (Fig. 20.15).

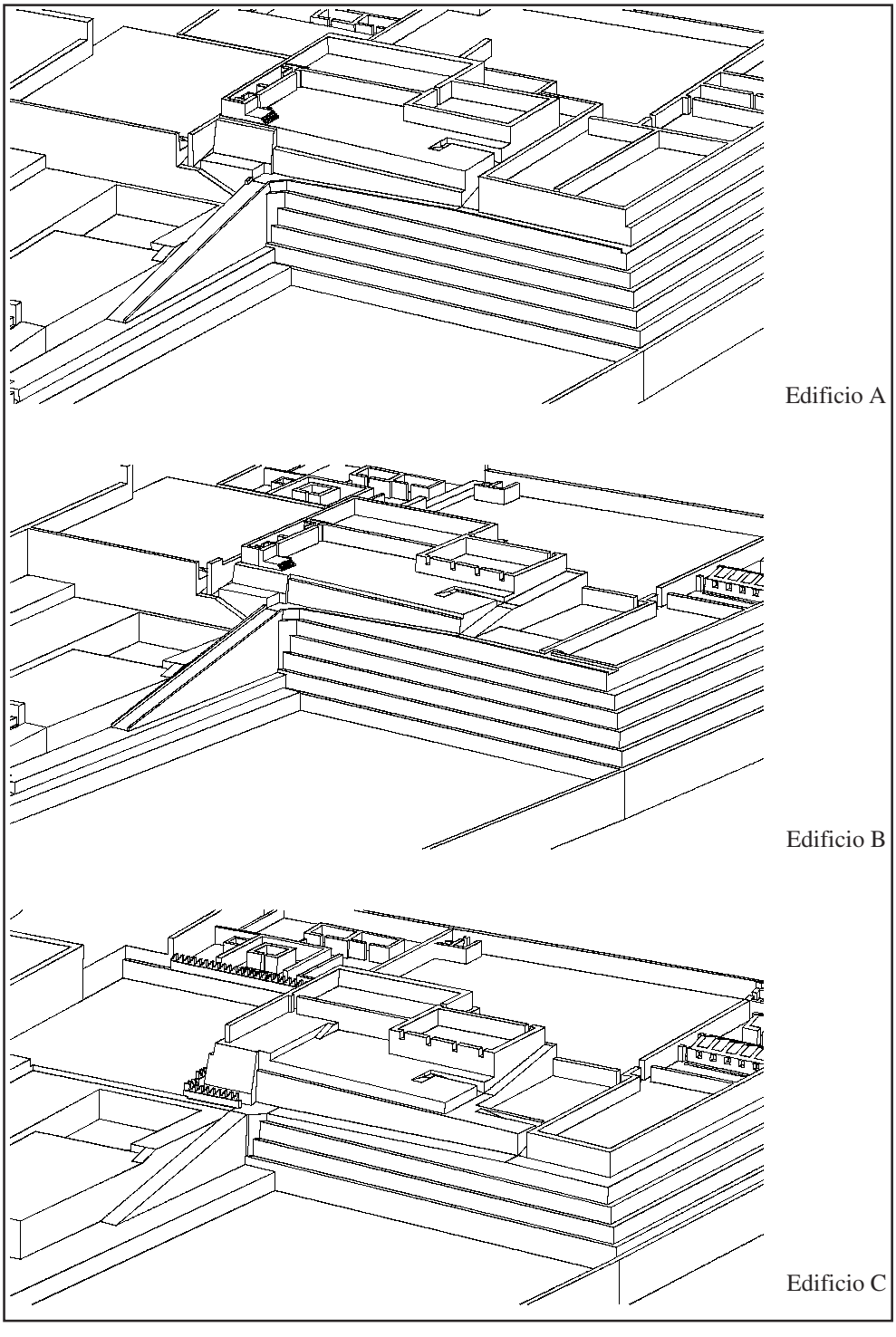


Fig. 20.15. Acceso al nivel superior de la Plataforma I, Edificio A, B y C.

Fig. 20.16. Vano y rampa acceso al nivel superior desde el quinto escalón del frontis, Edificio C.

Los accesos

Para describir mejor los accesos, volvamos a la tercera sección de la segunda terraza ubicada en el lado este de la Plaza 1. Esta terraza tiene un ancho de 6,50 m y sobre ella se construyó la gran rampa con orientación norte-sur, con una inclinación de 45° y una longitud de aproximadamente 60 m a través de la cual se accede a la Plataforma I. La rampa tiene un ancho de 3,5 a 4 m y presenta barandas de 50 cm de altura hechas en adobe. Llega al cuarto escalón superior del frontis norte cuando funcionó el Edificio C; a partir de este punto, y usando el espacio del escalón, dobla en dirección oeste y con un ángulo de 90° recorre un tramo de 55 m. A esta altura se abre un vano que da acceso a un nuevo corredor con una rampa en "L" que se dirige hacia el sur para acceder al nivel superior (Fig. 20.16). Por ahora no conocemos si existe alguna comunicación desde este acceso al nivel bajo de la Plataforma I o si sólo por este vano se accedía al nivel alto. Este hecho nos llevó hace algunos años (Uceda et al. 1994), a proponer que pudiera existir otro tipo de acceso, específicamente un vano de acceso que comunicara la Plaza 3b con el patio con los relieves del "Degollador" del nivel bajo la Plataforma I, vale decir por el costado este de la Plataforma I.

Para el Edificio B, la rampa principal gana la altura del quinto escalón. En el caso de este edificio, el tramo E-W de la rampa llega hasta la altura del antiguo vano, pero el corredor y rampas del Edificio C están recubiertas y una escalinata permitía acceder al nivel bajo de la

Fig. 20.17. Escalina acceso al nivel bajo desde el sexto escalón del frontis, Edificio B.

Plataforma I (Fig. 20.17) y un corredor llevaba al sistema de rampas del nivel alto. Cuando el nivel bajo del Edificio C es sellado, para construir el Edificio A, la rampa del acceso principal se restringe hasta la esquina del nivel alto, donde se construye un corredor de 3,5 m de ancho que circunda la base del nivel alto en sus lados oeste y parte del sur. Quiere decir que es sólo en los dos últimos edificios que tenemos la certidumbre que el acceso a ambos niveles de la Plataforma I era efectuada por la rampa principal.

Sabemos que durante el uso del Edificio B en el nivel alto existían tres accesos: el primero llevaba a una terraza que da frente a la gran plaza y consistía en una rampa empotrada en forma de "L"; el segundo, ubicado en el lado sur, comunicaba a un sólo ambiente; mientras que el tercero, también en el lado sur, permitía el acceso a dos ambientes, unos de ellos decorado. Por otro lado, es posible que el corredor que bordea el lado este del edificio y que lleva a la Plaza 3c, descrito con anterioridad, comunique con un acceso directo al nivel bajo a partir de la esquina nordeste del patio con relieves (Fig. 20.9); sin embargo, las excavaciones aún no han permitido resolver este problema.

El nivel bajo

Si tomamos como punto de partida el ambiente de la escalinata del Edificio B, éste se comportaría como un patio o gran vestíbulo; de él no conocemos detalles, pero tendría una

Fig. 20.18. Relieve de la divinidad principal, patio decorado Plataforma I, Edificio C, nivel bajo.

dimensión de 37 x 17 m (Fig. 20.14). Un acceso, ubicado en el lado sur, comunica a otro patio con una banqueta en el lado sur. Este espacio, de 19 x 15 m, presenta tres vanos y comunica con los ambientes más al sur y con el patio decorado con relieves.

Al sur del patio con banquetas se encuentra un conjunto de ambientes contiguos techados a doble agua y pintados de blanco, y forman parte de los espacios más privativos del edificio. Ellos presentan ventanas que comunican hacia el patio y ventanas altas en los lados este y oeste que permiten comunicarse entre sí. Los accesos tienen umbrales altos. Cada ambiente mide 2 x 6 m. Durante las excavaciones se registraron restos de una capa de totora y textiles en el piso.

Más al sur, sobre lo que vendría a ser la esquina sur-oeste de la Plataforma I, un pequeño patio de 6 x 17 m da a un corredor ubicado al exterior, a manera de terraza en el lado este. Es posible que a partir de este corredor se hiciera la comunicación a dos salas con techos a doble pendiente sostenidos por pilares y pilastras. Estas salas, en número de dos y que denominamos "hipóstilas", miden 6 x 17,60 m la del lado norte y 19 x 9 m la del lado sur. Ambas están separadas por un corredor de 2,80 x 19 m. La mejor conocida es la del extremo sur, presenta en el muro sur nichos u hornacinas dividida en tres secciones por muros que se unen a los pilares. Es interesante hacer notar que en la Huaca Cao del sitio El Brujo, en una sala del mismo tipo, se ha encontrado un ídolo de madera que presenta como tocado en su cabeza dos "felinos lunares". Este indicio es una buena prueba del carácter sagrado y exclusivista de estos espacios.

Fig. 20.19. Muro norte del patio con relieves, Edificio C-B. Se observa el sello de los relieves del edificio C.

El patio con relieves, ubicado hacia el lado este de las salas hipóstilas, domina más de un tercio del edificio y casi la mitad del nivel bajo. Durante la etapa constructiva correspondiente a los edificios C-B mide 60 x 38 m, aunque tiene una proyección al norte en la esquina noroeste de 7 x 33 m. Los muros sur, este y oeste fueron decorados con rombos y triángulos en los que se representó el rostro de una divinidad Moche (Fig. 20.18). El muro norte tuvo decoración en relieves sólo en la sección que delimita con la plataforma del nivel alto durante la vigencia del Edificio C, con los mismos motivos antes descritos. Esta sección fue luego recubierta con enlucido y pintada de blanco, y es en este momento que se construyó el Edificio B en el nivel alto (Fig. 20.19). Estos muros decorados tuvieron una cubierta sostenidas por postes de algarrobo, recubiertos con caña, luego enlucidos y pintados de azul.

Los muros miden 3 m de altura y los rombos 2,70 a 2,80 m de vértice a vértice. Ellos fueron hechos cuadriculando el muro en cuadros de 1,35 a 1,40 m de lado; estas medidas permiten obtener dos cuadros a lo alto del muro y un número indefinido, según el largo. Para obtener los rombos centrales y triángulos en la base y parte superior del muro se trazaron líneas oblícuas dejando un cuadro a partir de uno de los vértices. Los relieves son modelados y muy probablemente hechos por diversos artesanos, pues existen variaciones entre sí que dan esa impresión. Los colores son óxidos minerales, emplearon el rojo, amarillo, blanco, negro y azul. Los cielos rasos de las galerías tuvieron pintura mural con los mismos motivos de los murales y los aleros y cumbreras fueron decorados con porras hechas de arcilla cocida.

Fig. 20.20. Relieves en forma de escaques del recinto esquinero del Edificio C, Plataforma I.

En la esquina sur este existe un recinto techado cuyos muros exteriores estaban decorados en forma de escaques con motivos marinos de aves y peces (Fig. 20.20).

El nivel alto

En este espacio existen tres ambientes mayores y unos recintos a manera de corredores al lado este de la terraza, de los cuales sólo dos se intercomunicaban: aquellos ubicados en el lado norte y sureste. La denominada terraza se ubica en la parte norte dando frente a la gran plaza pública (Plaza 1).

El segundo ambiente, ubicado al sur de la terraza, mide 27 x 16 m, presenta banquetas superpuestas a manera de escalones corridos, y en la esquina oeste del muro norte se abre una ventana alta a unos 50 cm por encima del piso de la banqueta. Es muy posible que parte haya estado techada formando una especie de galería.

El patio de la esquina sudeste mide 27 x 16 m y estuvo pintado en blanco. De este ambiente se conoce tan sólo la existencia de dos vanos, uno que comunica a la ronda de acceso del nivel alto y otro a un pequeño corredor ubicado al este del último ambiente. Este corredor tiene una extensión de 19 x 3,5 m, un muro curvo acondiciona el acceso al cuarto recinto.

Fig. 20.21. Murales del recinto en el nivel alto, Plataforma I.

El primero de estos recintos, ubicado en la parte norte, parece ser el espacio más importante de este nivel, por la presencia de un acceso restringido así como por presentar decoración mural. Ha sufrido múltiples modificaciones: se clausuró un vano en su muro sur, se abrió el vano en el lado este con el corredor, finalmente se construyó un altar en el lado norte. A estas remodelaciones se acompañaron el pintado de tres murales superpuestos que indican el sellamiento parcial del primer mural, cuando se construyó un pequeño altar (Fig. 20.21, Lám. 20.4b), sea por causas estructurales de la esquina noreste o por el ritual de enterramiento de los viejos edificios.

UNA SÍNTESIS NECESARIA

La arquitectura monumental previa a Moche

La arquitectura ha sido uno de los tantos elementos de la cultura material que no ha sido analizada en la arqueología de los Andes centrales, en la medida y perspectiva necesaria, cuando hemos querido estudiar a las sociedades andinas. Felizmente, en los últimos años diversos investigadores y de diversas especialidades se han interesado en esta problemática. (cf. Williams 1972, 1980a, 1980b, 1988; Bonnier y Rozemberg 1988).

La arquitectura es sinónimo de sedentarismo, estacionario o permanente. Cuanta mayor inversión de trabajo se efectúe en una construcción, mayor será el tiempo de uso que se le prevé dar a la edificación. Este razonamiento pragmático bien puede ser mediatizado en algunos casos en el mundo andino, tal como en la actualidad se le conoce. En este sentido, nuestro tema al tratar sobre la arquitectura monumental –cualquiera fuera su carácter– está implícito que se trata de sociedades sedentarias.

El sedentarismo se supuso, a partir del estudio de las sociedades neolíticas del Medio Oriente, que se basó en el desarrollo de la agricultura (Childe 1972). La gran diversidad de ecosistemas y ecologías en los Andes centrales pudo haber generado tres tipos de asentamientos sedentarios: aquellos basados en los bancos de moluscos y peces en el litoral Pacífico, las bandas de huanacos y vicuñas en el altiplano y los valles altos amazónicos ricos en flora variada. La adaptación a cada uno de estos tipos de ecologías diversas debió generar patrones culturales diferentes que son posibles de ser estudiados a partir de la formalización de la cultura material: la manera de hacer sus herramientas, construir sus edificios, etc. Es en este sentido que trataremos de estudiar la evolución de la arquitectura temprana.

Al final del periodo Precerámico se desarrollaron en los Andes centrales dos grandes tradiciones: una en la costa y otra en la sierra. La tradición costeña puede ser subdividida en dos: una en la parte norte donde la presencia de recintos o viviendas sobre plataformas se acompaña con la presencia de pozos circulares (Fig. 20.22); y la otra abarca la parte sur y se caracteriza por la construcción de recintos sobre montículos o pirámides truncas (Fig. 20.22a), que se adosan y constituyen patrones escalonados o en "U" y al final del periodo Precerámico aparecen los pozos circulares (Fig. 20.22b). Las evidencias y fechas que se poseen actualmente hacen difícil trazar la evolución de estas dos subtradiciones. La tradición serrana o tradición Mito, por su lado, se caracteriza por la presencia de una cámara o recinto con piso a doble nivel en cuyo interior y en el nivel inferior se encuentra un fogón u hogar con o sin ducto de ventilación. Estas cámaras están construidas tanto sobre plataformas como sobre montículos (Fig. 20.22c).

Si quisiéramos hacer un seguimiento de la evolución de esta arquitectura veremos que existieron dos aportes. En la costa, existe una interacción entre las dos tradiciones logrando crear un sincretismo de la arquitectura en el valle de Casma. En esta zona se aprecia al inicio del periodo Inicial de una arquitectura monumental con dos tipos de organización espacial: por un lado montículos escalonados, es decir, el arreglo de dos o más pirámides (Cf. Las Haldas, Fig. 20.23) donde se adosan al eje del edificio principal plazas y pozo circular. En el otro caso, se trata de edificios en forma de U, con plazas delanteras y pozos circulares (cf. Sechín Alto, Fig. 20.24).

El segundo aporte es la interacción de los elementos arquitectónicos que se dan entre las tradiciones de la sierra y costa. Los datos que poseemos actualmente nos permiten proponer uno de los muchos caminos que debieron existir de estos contactos. Los sitios de La Galgada y El Silencio presentan características de sincretismo entre estas tradiciones. La presencia de montículos y pozos circulares propios de la tradición arquitectónica costeña demuestran que existió una fuerte comunicación entre estas dos comunidades y que sus puntos centrales recogieron parte de los elementos de cada una de estas tradiciones. Sin embargo, es en el mismo valle de Casma donde existe la prueba de que la arquitectura del periodo Inicial tomó

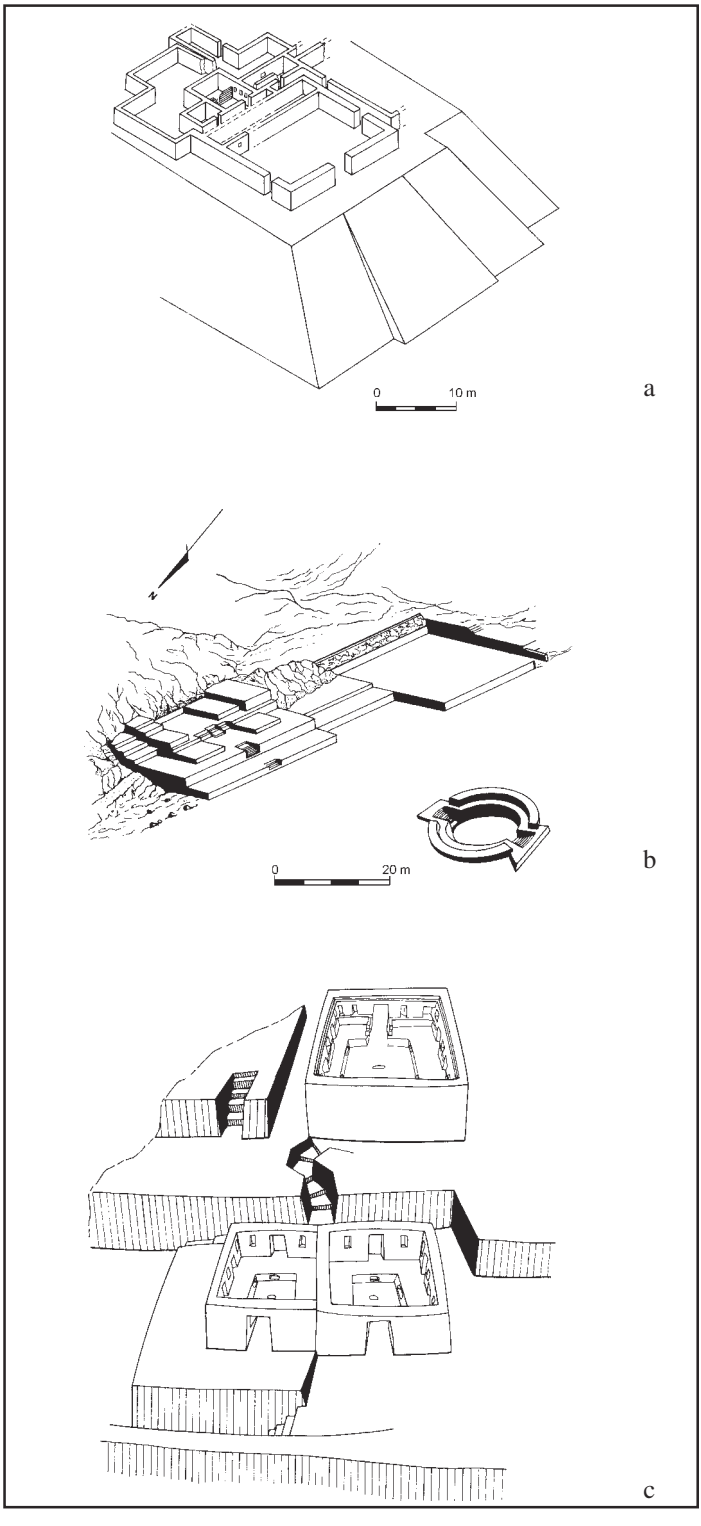


Fig. 20.22. Edificios típicos de las tradiciones a finales del precerámico. a y b) Tradición costeña y c) tradición serrana.

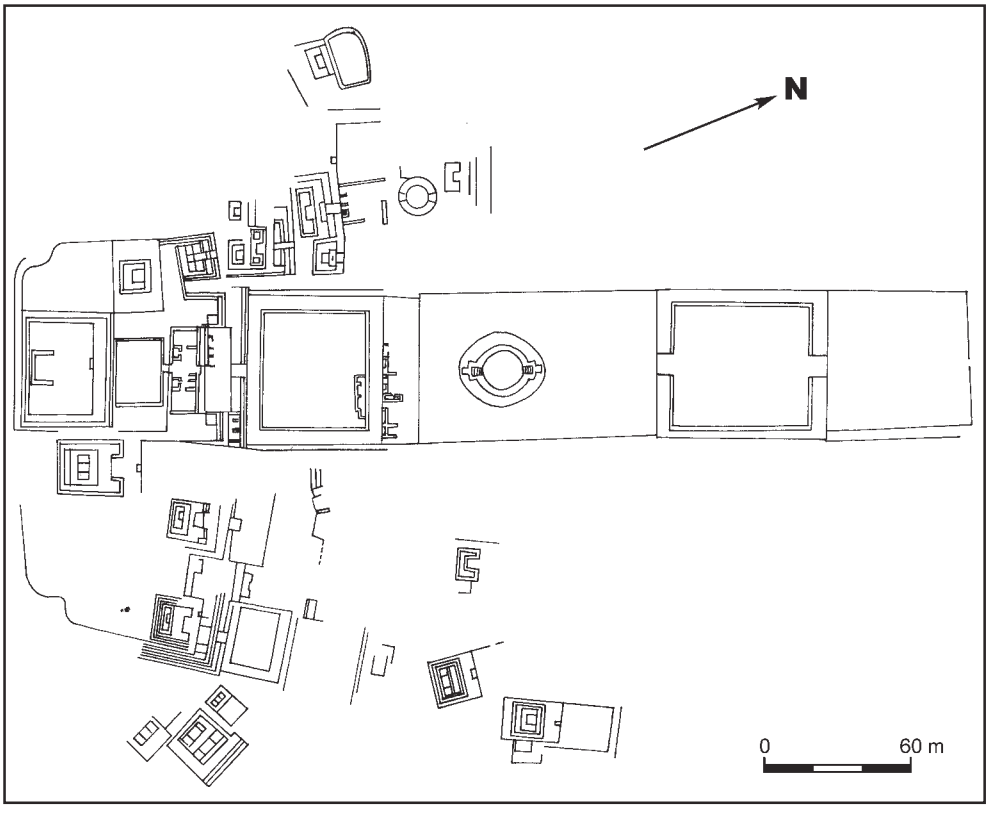


Fig. 20.23 Dibujo de planta del sitio de Las Haldas, Casma.

en préstamo elementos de ambas tradiciones precerámicas. En la Huaca A, en Pampa de Las Llamas, los recintos que se ubican sobre dicho montículo poseen las características formales de aquellos de las cámaras de la tradición Mito, ha desaparecido el fogón central y las banquetas, quedando el zócalo alto registrado para el sitio de La Galgada. Si seguimos la opinión de Shelia y Thomas Pozorski (1987), asignando a este edificio un carácter más secular y no religioso, para almacenar los excedentes de la producción de la comunidad, podría explicarse la pérdida de los dos elementos arquitectónicos que tienen relación con las actividades religiosas en la tradición Mito: los fogones centrales y los recintos nichados.

En suma, durante el periodo Inicial en la costa central, nor-central y norte existían dos tradiciones de hacer edificios: 1) montículos organizados en un sólo eje, y 2) aquellos que se organizan constituyendo el patrón en "U". Este último tiene su culminación como modelo arquitectónico en la época Chavín, con ella se agota sus posibilidades pues desaparecen en la historia de la arquitectura posterior. En cambio, la primera, ha de perdurar hasta la conquista española.

Las variaciones en el patrón en "U", los edificios con presencia de pilastras (costa norte), edificios con pozos circulares (costa nor-central) y plazas como campos de cultivo (costa

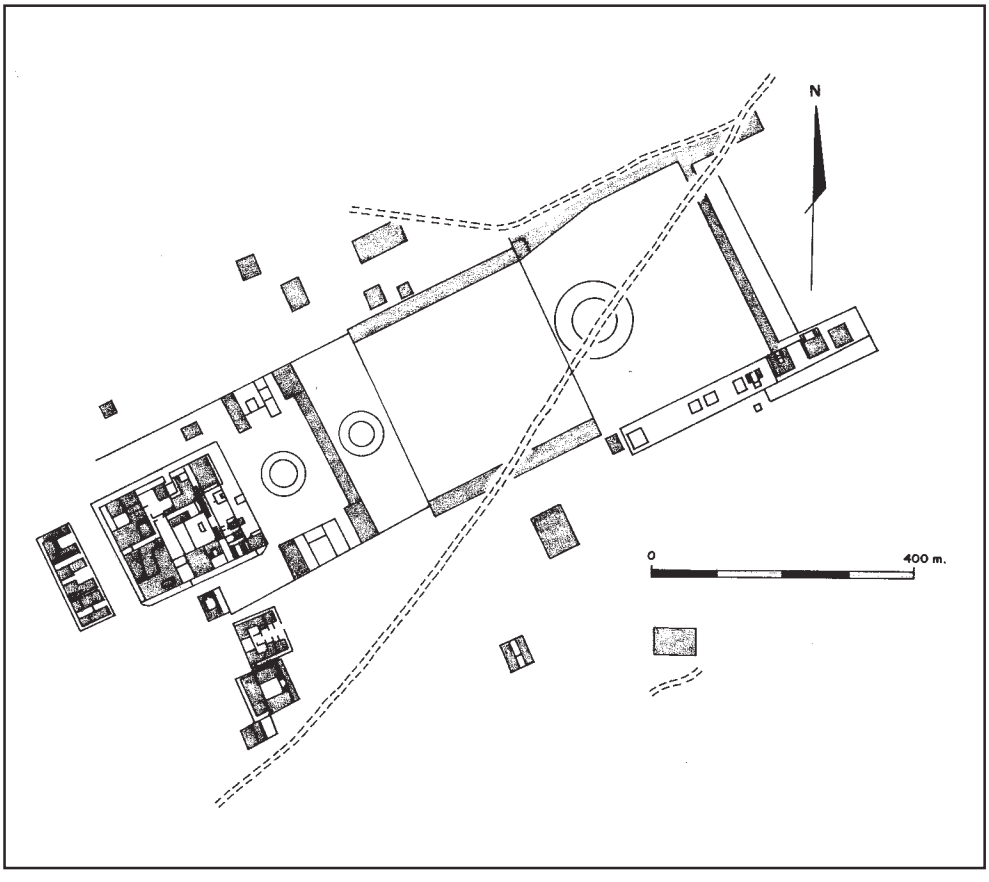


Fig. 20.24 Dibujo de planta del sitio de Sechín Alto, Casma.

central), no ha sido posible su análisis debido a la falta de evidencias que expliquen estas variaciones. Es posible que ello tenga que ver más con el carácter y tipo de ritual que se efectúa en dichos edificios, antes que a razones formales.

La arquitectura de los templos Moche

El diseño de la Huaca de la Luna, si consideramos las tradiciones previas, toma elementos de las edificaciones sobre terrazas y las pirámides con plaza delantera en forma de "U". El aterrazamiento estaría presentado por las plazas a distintos niveles (Lám. 20.4a). De las terrazas que delimitan la plaza sólo quedaría un volumen a manera de plataformas menores, mientras que en el lado oeste se mantiene un simple muro con rampas y adosamientos. Moche, en este sentido, sería la transición a las plataformas con cercado o plaza delantera que se desarrollará durante el Horizonte Medio. Sin embargo, varios elementos empiezan a tomar forma. Uno de

los más importantes es la presencia de un único vano estrecho y un corredor para definir un acceso indirecto, característico de la arquitectura de los posteriores palacios o centros administrativos Chimú.

En cuanto a la forma general del complejo, es muy probable que adquirió la forma y dimensión actual cuando se construyó el Edificio C de la Plataforma I. Por ahora es difícil saber si en esa época el largo de la Plaza 1 y altura de la Plaza 2, eran menores. Como se indicó al describir la Plaza 1, el muro sur de la primera terraza o plataforma baja de la sección noreste de la plaza, presenta un muro más antiguo que corre por debajo de la terraza más alta y donde se ubica el recinto tipo tablado.

El abandono del complejo

Si consideramos las fechas y contextos discutidos en anteriores publicaciones sobre la secuencia de la Plataforma I (Uceda y Canziani 1998), el diseño de los espacios en el complejo tuvo una vigencia de casi 200 años. Este periodo es muy amplio y corresponde al momento de apogeo de la sociedad Moche y comienzos de su final. La fecha para la construcción de la última edificación es mucho menor que las últimas fechas de la ocupación de la zona de los conjuntos arquitectónicos domésticos (Chapdelaine et al. 1997, Chapdelaine 1998). Este es un punto interesante que podemos comprender mejor si consideramos que los sellos de los vanos a la plaza principal no fechan el final de la ocupación Moche, sino simplemente el fin del uso de este complejo. Esta práctica de sellar los accesos a recintos sagrados está bien documentada en muchos de los accesos a las plataformas funerarias en diversos palacios de Chan Chan. Si este fue el caso, podríamos postular a nivel de hipótesis que al clausurar esta parte de la Huaca, sería la Plataforma III la que se convertiría en el nuevo centro de los ceremoniales y rituales Moche. Si esto fuera así, explicaría el hecho de cambio de orientación de la plaza de la Plataforma III hacia el oeste, en vez del norte como sucedió en el complejo previo.

Sumado al hecho de cambio de orientación del eje, hay que indicar otros dos aspectos adicionales: el primero, que hasta el momento no existe ningún indicio de que la Plataforma III se comunicara con el resto del complejo. El segundo, los adobes de esta edificación, a diferencia de los del resto del complejo previo, en casi su totalidad, presentan marcas de fabricante (García et al. 1994), como sucede en el último proyecto de construcción de la Huaca del Sol (Ramírez y Herrera 1994). Efectivamente, este mismo fenómeno sucede en la Huaca del Sol, donde en su última ampliación se usaron los adobes marcados.

Si ponemos en correlación temporal las últimas edificaciones para el centro urbano y ceremonial Moche, corresponderían a los conjuntos arquitectónicos fechados entre los 600 y 850 d.C., la edificación de la Plataforma III y Plaza 4, y la última edificación de Huaca del Sol. Es en este momento que la Huaca del Sol habría adquirido una mayor importancia que la Huaca de la Luna y probablemente en ella se centró el poder. Por ahora no sabemos si este cambio tiene una relación política, ideológica o social. Pero en ningún caso sería por una dominación Wari, como se ha sostenido por mucho tiempo.

La renovación del templo

Desde el inicio de las investigaciones desarrolladas por el Proyecto Huacas del Sol y de la Luna se registró, en una serie de unidades de excavación, la superposición de un conjunto de elementos arquitectónicos. Al mismo tiempo, se observaba el hecho de que estas superposiciones presentaban rasgos recurrentes. Es decir, que una serie de estructuras y elementos arquitectónicos se sucedían en los distintos niveles de cada sector, manteniendo sus características formales, así como el emplazamiento y la orientación (recinto esquinero del patio con relieves, salas hipóstilas, rampas de acceso). De otro lado, la correlación progresiva de las unidades de excavación y de los distintos perfiles, nos permitió plantear como hipótesis de trabajo el que estas superposiciones recurrentes fueran no sólo producto del enterramiento del edificio precedente sino, sobre todo, del desarrollo de una nueva edificación que se elevaba sobre la anterior manteniendo, a grandes rasgos, la distribución espacial de los distintos ambientes y conservando sus características formales básicas.

La observación, hecha a partir de la secuencia de superposiciones de edificios, de la continuidad existente en el planeamiento arquitectónico y en la distribución espacial de las diferentes estructuras y sectores que componen cada edificación, nos llevaron a su vez a plantear la hipótesis de que cada nueva edificación se caracterizaba por constituir una suerte de "reedición" de la arquitectura del edificio preexistente. A su vez, esta hipótesis planteaba (sobre la base de la necesaria correspondencia entre las características morfológicas de los espacios arquitectónicos y los aspectos funcionales contenidos en éstos), que cada uno de estos edificios, al igual que los distintos sectores y ambientes que los conformaron, estuvieron destinados al desarrollo de un conjunto de actividades que habrían mantenido su continuidad a lo largo de los recurrentes eventos que dieron lugar a las remodelaciones y a la consecuente superposición arquitectónica. Es decir, que la continuidad de las características funcionales se vería expresada en la continuidad y reiteración de las formas arquitectónicas, lo que indicaría que el modelo de ordenamiento y articulación de las actividades –rituales o no– se vería perpetuado en el modelo conceptual y ordenamiento del espacio arquitectónico.

Conforme maduraba el análisis de esta temática en el curso de nuestra investigación, vimos la necesidad de discutir el término "enterramiento ritual", empleado por muchos estudiosos al referirse a la vieja tradición andina –cuyos tempranos antecedentes se remontan al periodo Arcaico y perduran hasta las sociedades tardías– que se caracteriza por la difundida práctica de desarrollar sucesivas remodelaciones arquitectónicas en los edificios públicos destinados a actividades ceremoniales en Kotosh (Izumi y Terada 1972), Piruro (Bonnier et al. 1985), Galgada (Grieder et al. 1988); así como para el formativo en Lambayeque (Shimada et al. 1982) o en Ica (Canziani 1992).

Dadas las evidencias y los argumentos que hemos expuesto, nos parece pertinente referirnos a este proceso con el término "regeneración del templo", entendiendo que en este tipo de eventos lo substancial y determinante es la recreación de la arquitectura del edificio, lo que trae como consecuencia necesaria el previo enterramiento de su antecedente.

La regeneración de la arquitectura y del ritual (del cual la arquitectura es el continente), constituye una proposición explicativa de este proceso que adquiere aún mayor significado si

se considera que, en los Andes centrales, Moche constituye la más compleja y desarrollada de las formaciones estatales de tipo teocrático, cuyos extraordinarios monumentos arquitectónicos representan la apoteósica culminación de las viejas tradiciones que se iniciaron mucho tiempo atrás con el desarrollo de la arquitectura ceremonial temprana.

En un trabajo anterior (Uceda y Canziani 1993), hemos discutido críticamente el hecho de que los eventos de remodelación arquitectónica pudieran originarse en los daños que eventos como "El Niño" pudieran haber causado en edificaciones como Huaca de la Luna. Más aún, los argumentos expuestos en ese entonces pueden fortalecerse aún más sobre la base de los estudios desarrollados en este monumento, ya que podemos sostener que cada uno de estos eventos de renovación del edificio implicó: a) el empleo de cientos de miles de adobes, tan sólo para el relleno del edificio precedente se necesitó más de 2 millones de adobes (en el Cuadro 20.1 se ha calculado el volumen y número de adobes necesarios para los edificios C, B y A), lo que indica que estos volúmenes de energía se tenían que planificar con cierta antelación, en particular para la construcción de los edificios A y C; y b) la indispensable acumulación y disponibilidad de ingentes cantidades de excedentes de producción, para sustentar la notable cantidad de fuerza de trabajo desplegada en la construcción de cada uno de estos proyectos arquitectónicos. De esto se desprende, no sólo la compleja planificación de la arquitectura del nuevo edificio, sino también la planificación de los distintos trabajos comprometidos en obras de esta envergadura, así como la posible clausura de actividades en distintos sectores –si no en todo el conjunto de la edificación– durante el periodo de tiempo en que se realizó la remodelación. Existe la posibilidad de que mientras el edificio mayor se regeneraba, un edificio menor, con ciertas características al principal, sirvió para continuar con los rituales. La presencia de una pequeña plataforma al oeste del edificio principal de la Huaca de la Luna presentando salas hipóstilas, un patio con relieves internos y externos representando las mismas imágenes que decoran la fachada principal de la Huaca, nos permiten proponerla como el edificio que sirvió de lugar del ceremonial mientras se construía el nuevo templo. En otras palabras, se trata de un proceso socio político e ideológico que se dio al margen de los efectos naturales, tales como un evento El Niño.

Edificios	Superficie			Crecimiento Volumen				Adobes	Días Hombre			
	N. Alto	N. Bajo	TOTAL	Horizontal	Vertical	Muros Edif.	Total		Confección	Transporte	Colocación	Total
A	2,112	5,898	8,010	5,920	34,422	2,651	42,993	4,299,300	8,599	71,655	85,986	166,240
B	2,012	5,557	7,569	4,860	2,133	2,525	9,518	951,800	1,904	15,863	19,036	36,803
C	1,911	5,557	7,468	25,590	13,040	2,405	41,035	4,103,500	8,207	68,392	82,070	158,669
D	1,368	3,442	4,810									
E	?	?										
F	?	?										

Cuadro 20.1. Cálculo de adobes y mano de obra empleados para la construcción de los últimos tres edificios.

Estos argumentos no sólo refuerzan el empleo del término "regeneración del templo", que hemos propuesto para definir y caracterizar el proceso de superposiciones arquitectónicas y la propia tradición andina en que se inscribe, sino que también nos conducen a proponer como hipótesis el que estos procesos no respondieron a causas circunstanciales, sino que debieron de responder a ciclos de carácter calendárico y ritual.

En términos generales, el ritual y ceremonial de enterrar a los muertos forma parte del proceso de renovación, germinación y crecimiento en la cosmogonía andina. A este precepto los moche no fueron ajenos. Este es un concepto desarrollado por todas las primeras sociedades agrícolas en clara alusión al acto de sembrar y a la germinación de la semilla. Así, al enterrar un muerto éste debe germinar, pero en un nivel superior: el de los ancestros. El mundo de los muertos se convierte en un mundo de pasaje de aquél de los vivos al de los ancestros. Por otro lado, son los ancestros los que controlan la sociedad y de ellos emana el poder. Pero para que este poder se materialice en el mundo de los vivos, fue necesario que los ancestros-divinidades tengan representantes que les encarnen en los actos y rituales que permitían la reproducción social.

Este acto de renovación permitió en el ámbito social la posibilidad permanente de mejorar o adquirir nuevos elementos que se integren al nuevo templo. La renovación del templo permite objetivar los cambios sociales y estructurales operados en el seno de la sociedad. Este es un punto que no será desarrollado en esta ocasión. En todo caso, debemos aceptar que ambos actos de "enterrar", tanto a los muertos como a los templos cumplen una de las funciones básicas: la reproducción social, pero a nivel ideológico-simbólico; la reproducción natural se realiza mediante el "enterramiento" de las semillas en la tierra, a través de la agricultura. Ambos procesos de reproducción generaron los diversos ceremoniales y rituales del sistema religioso y político Moche.

De este punto se desprenden dos aspectos complementarios en nuestra interpretación: de un lado, las ofrendas de huesos de viejos entierros estarían ligadas a la renovación del templo y, del otro lado, el entierro de los oficiantes con la renovación de los representantes de los ancestros en el mundo de los vivos. La complementariedad de estos dos aspectos conllevaría a la renovación del poder Moche, su legitimidad y de los que la realizan.

La renovación de los ancestros

En este punto quisiéramos revisar el ceremonial funerario de dos tumbas. Dos elementos que constituían parte de sus ofrendas funerarias nos llamaron la atención desde el momento de su exhumación: las vasijas y unas espátulas de cobre. A estos elementos el análisis de gabinete permitió agregar otros dos que se encuentran representados en la cerámica tanto en el ámbito pictórico como escultórico: se trata de tres objetos de cobre recubiertos con telas ubicados sobre el rostro y una serie de láminas rectangulares y circulares con orificios que formaron parte de una vestimenta. Estos elementos han sido reconocidos desde hace tiempo por diversos investigadores que han estudiado la iconografía Moche: Donnan (1978), Kutscher (1983) y Hocquenghem (1987), consideran que en el caso de los recipientes se trata de caleros y que los

oficiantes están en actitud de "chacchar" la coca para algún tipo de ceremonial. Por su parte, recientemente Bourget (1994) ha interpretado que estos materiales –los primeros que se encuentran arqueológicamente– pudieron servir para contener alguna sustancia psicotrópica para agudizar la visión del individuo.

En una de las escenas complejas aparecen tres oficiantes en posición sentados extrayendo algún tipo de sustancia de esta botella con ayuda de un pequeño bastón. Sobre ellos se observa puntos negros y un arco bicéfalo. Según Anne-Marie Hocquenghem (1987: 114), interpreta este arco y los puntos como la Vía Láctea y las estrellas, en tanto que la serpiente bicéfala como el agua, la lluvia y por extensión la fecundación en general. Esta escena proviene de una pieza del Museo Sutorius del Linden-Museum de Sttugart y como ha sido bien establecido por Bourget (1994), esta pieza proviene de alguna de las tumbas saqueadas a inicios de este siglo de las huacas de Moche. Este mismo autor también ha sostenido que estos oficiantes formaron parte del sacerdocio Moche y que estuvieron ligados a rituales y ceremoniales relacionados con la fertilidad.

Los actuales trabajos en Sipán (Alva 1988, 1990) y San José de Moro (Castillo y Donnan 1994, Donnan y Castillo 1994), han aportado pruebas contundentes para establecer que muchos de los personajes representados en la iconografía existieron en la vida real y que cumplieron las funciones de los ancestros-divinidades en el mundo de los vivos. Es por ello lícito postular que estos representantes una vez muertos tenían que ser reemplazados por nuevos y por ello el acto de renovación (enterramiento) era necesario. Aún no conocemos los mecanismos exactos y los detalles de este proceso; sin embargo, si a este hecho agregamos la ubicación y contexto de los entierros podríamos establecer nuevas evidencias e interpretaciones que completen el cuadro.

Renovación del poder

Si en el acto de cubrir o enterrar el templo, se agregan dos sucesos más como son los de ofrendar con huesos antiguos al viejo edificio y enterrar a oficiantes, es de suponer que estos actos tienen una connotación directa con la renovación del poder. ¿Podría tratarse de actos necesarios para legitimar el poder? Las evidencias que hemos presentado aquí, creemos que así lo demuestran. Sin embargo, quedan aún pendientes una serie de interrogantes que una propuesta de esta índole exige. En primer lugar, no sabemos si esta renovación del poder tuvo un carácter cíclico como sucede en varias culturas centro americanas; en segundo lugar, si la renovación involucró un conjunto de oficiantes simultáneamente o estos fueron dándose en distintas épocas y por lo tanto el templo fue "enterrándose" parcialmente a la medida de los sucesos y decesos de estos representantes de los ancestros. Existe una prueba preliminar que apoyaría esta segunda suposición.

Si nuestra lectura es correcta, el poder nace de los ancestros, pero estos logran materializarse a través de sus representantes. Esta materialización se efectuó a partir de una serie de ceremonias y rituales donde aquellas del enterramiento de los templos y de los oficiantes religiosos eran las más importantes. Es este sentido, es de esperarse que en los futuros trabajos

de excavación en los rellenos que cubren los viejos edificios se encuentren todos o casi todos los miembros de la jerarquía religiosa de la cultura Moche y/o de su elite dirigencial.

LOS CEREMONIALES Y RITUALES

En esta oportunidad quisiéramos reconstruir algunos de los ceremoniales que pudieron realizarse en este sitio, a partir los contextos arqueológicos recuperados y, de este modo, corroborar si la forma y la función tienen íntima relación entre los diferentes espacios. La ideología y el poder de la sociedad Moche se erigieron sobre la base de los ceremoniales y rituales como lo hemos sostenido previamente, por ello la importancia de conocer su estructura y mecánica debe, pues, ayudarnos a comprender la forma como los Moche articularon y construyeron su poder. En otras palabras, cómo a partir del mundo supraestructural hicieron funcionar la estructura económica y social.

Quisiéramos culminar esta comunicación proponiendo una reconstrucción de los ceremoniales y rituales que pudieron efectuarse en Huaca de la Luna. Obviamente se trata de una hipótesis interpretativa a partir de las evidencias contextuales que hemos expuestos parcialmente aquí y en otros trabajos (Uceda 1997). Intentaremos, en un primer momento, reconstruir algunas de las funciones para los grandes grupos de ambientes, a partir de los contextos arqueológicos.

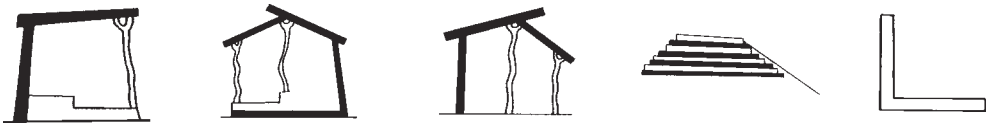
Los contextos arqueológicos mayores se circunscriben a los siguientes aspectos:

1. Espacios cerrados presentando iconos relacionados con un personaje que nosotros hemos caracterizado como el "Degollador", representado en distintas formas: pintado y en relieve de frente y cuerpo entero (frontis de la Plaza 1), cabezas en relieve a manera de mascarones (patio nivel bajo), pintados con báculos (patio nivel alto).
2. Espacios con restos de alimentos o plantas sagradas (coca).
3. Espacios con restos de esqueletos sacrificados o torturados (Plazas 3a y 3c).
4. Espacios con techos a doble agua a manera de aposentos o recintos ceremoniales, sin huellas de uso doméstico (Plataforma I, nivel bajo).
5. Espacios arreglados para el control de acceso o recepción de ofrendas (recinto en la Plaza 1).

Una lectura asociativa de las imágenes de la iconografía Moche se impone y no como análisis iconográfico. Hemos resumido una primera correlación entre espacios arquitectónicos en la iconografía (solamente pictórica) y los contextos arqueológicos en el Cuadro 20.2. Esta correlación nos indica a primera vista una coherencia entre el discurso iconográfico y los hechos observados por la arqueología. Sin embargo, un análisis de los diseños arquitectónicos y las acciones realizadas (Cuadro 20.3) nos llevaría a proponer que los espacios arquitectónicos pueden tener muchas funciones y ellas depender de rituales distintos que, obviamente, no se desarrollaron de manera sincrónica, y a lo mejor en fechas distintas.

RITUALES	ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS (Iconografía)	CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS
Batallas	Desiertos	?
Capturas	Al pie de pirámides	Relieves fachada
Adoctrinamiento de prisioneros	Recintos	?
Sacrificios:		
- Despeñamiento	Montaña	Cerro Blanco
- Degollamiento	Espacio abierto	Plaza 3a y 3c; patio con relieves
- Descuartizamiento	Espacio abierto	Plaza 3a y 3c
- Descarnamiento y esqueletos	Espacio no especificado	Plaza 3a y 3c
- Presentación de la sangre (copa)	Sobre plataforma	Terraza nivel alto
- Presentación de ofrendas	Recinto	Recinto Plaza 1

Cuadro 20.2. Correlación de los rituales representados en espacios arquitectónicos en la iconografía y los contextos arqueológicos registrados en la Huaca de la Luna.



Instrucción de prisioneros	**Sacerdotisa y Señor con la copa**	**Mujeres con bastón**	**Señor Búho**	**Preparación de ofrendas**
Trabajos en telar	**Actitud de súplica**	**Personaje (?)**	**Lanzadores de flores**	**Chacchadores de coca**
Copulación	**Recepción de ofrendas (Strombus)**			
Vgilante o preparador de comida	**Recepción de comida**			

Cuadro 20.3. Diversos tipos de recintos registrados en la iconografía y las acciones realizadas dentro de ellos.

Dos ritos mayores se desprenden de estos contextos: el primero, que podríamos denominarlo rito propiciatorio, donde la ingestión de plantas alucinógenas era el primer paso y la preparación y entrega de ofrendas; el segundo es el ritual de sacrificio de individuos y en este caso la forma pudo ser de distinta índole y ser parte de ceremoniales distintos.

Los actos propiciatorios y de ofrendas

Por ahora, los únicos contextos relacionados con este ritual son los restos de semillas de coca en la banqueta con muro decorado de la Plaza 2. Siendo un espacio abierto que da casi frente a la plaza, es de suponer que estos actos de ingestión estén ligados a actos propiciatorios y premonitorios relacionados con la fertilidad y agua abundante. Otros actos propiciatorios son los conocidos como la instrucción de los sacrificados y que en las representaciones iconográficas muestran mujeres en pequeños recintos junto a las personas que serán sacrificadas. Algunos iconólogos como Bourget (1994) han propuesto que estas mujeres hacían ingerir sustancias alucinógenas como la datura o el San Pedro a los elegidos para el sacrificio. Estos recintos pueden ubicarse en dos espacios bien distintos: en los recintos dentro de la Plaza 3b o en los recintos esquineros del patio con relieves. Coincidentemente, como se indicó al describir el contexto de la Plaza 3b, junto al vano de acceso de unos de los recintos se encontró dos esculturas en cerámica representado prisioneros.

El acto de presentar las ofrendas (cerámios o comida), siempre se representan dentro de recintos pequeños. Un buen candidato para ello sería el recinto sobre la segunda terraza de la Plaza 1.

Los sacrificios

Con este término incluiré dos tipos de rituales que algunos estudiosos han separado: los sacrificios como ofrenda de lo mejor de la sociedad a sus dioses y los castigos (Hocquenghem 1987). Si bien los contextos en la Plaza 3a corresponderían a lo que Anne-Marie Hocquenghem denomina castigos (esqueletos con huellas de tortura, desmembramiento de brazos o piernas, degollamientos, apedramientos, etc.), en el caso de la Plaza 3c, por el contrario, los esqueletos están completos pero con huellas de haber sido degollados y luego descarnados. En otra ocasión (Uceda y Paredes 1994) hemos argumentado la posibilidad que en el gran patio decorado del nivel bajo de la plataforma se pudo haber realizado el degollamiento de víctimas reservadas a uno de los ceremoniales más importantes representados en la iconografía Moche: la ofrenda de sangre de sacrificados ante los dioses (Donnan 1978).

Es necesario, en un primer momento, proponer un orden secuencial de uno de los ceremoniales mejor documentados en los contextos arqueológicos: el culto a la fertilidad. En los párrafos anteriores he resumido lo que ya en otra oportunidad Uceda (1997), al tratar sobre el poder Moche, se indicaba que gran parte de la estructura e ideología del poder Moche se basaba sobre el culto a la fertilidad en sus dos modalidades: la fertilidad agraria, como forma de garantizar el desarrollo económico de la sociedad, y el otro, la fertilidad social, para la reproducción de los jefes, su germinación, en un claro acto nmenotémico de la germinación de la semilla.

Es pues coherente la tesis de muchos iconólogos de suponer que la iconografía Moche es una serie de relatos de ceremoniales y rituales (Hocquenghem 1987, Bourget 1994). En este sentido podemos intentar, a partir de las escenas iconográficas, superponer los contextos

arqueológicos y darles un orden de sucesión, basados en una lógica temporal de los eventos. Debemos aclarar que en esta ocasión no justificaremos la no selección de las muchas escenas. Es posible que algunas forman parte de este ceremonial, pero lo más probable es que la mayoría no.

La primera acción sería la batalla (ritual o expansionista), con el fin de capturar los vencidos o prisioneros. La segunda acción será el desfile ante la Huaca de los prisioneros desnudos, presentados ante los dioses y sacerdotes. La tercera acción sería el de la preparación o adoctrinamiento, la preparación y entrega de ofrendas. La cuarta el sacrificio (extracción de la sangre), y finalmente, la presentación de la sangre en una copa y el acto de la fertilización.

La captura de prisioneros es el primer paso del ceremonial y muchas escenas de este tipo han sido registradas en la iconografía mochica. El problema es el saber si esta captura se hizo a través de una batalla militar expansionista de conquista o se hizo a partir de una batalla ritual en el mismo seno de la sociedad. Tratándose de una ofrenda, es más plausible pensar que la captura pudo efectuarse en una batalla ritual entre bandos de la misma sociedad, y ejemplos etnográficos de dichas batallas existen aún en la sierra sur del Perú. Esta batalla, si nos atenemos a las imágenes de la iconografía, se hizo fuera de las Huacas, lo más probable en las pampas desérticas. Los vencidos eran despojados de sus vestimentas, amarrados con cuerdas y llevados por los vencedores, algunos de estos últimos portaban las vestimentas y armas de los vencidos.

El desfile de los vencidos y vencedores es la culminación del primer acto. Muchos ceramios pictóricos representan esta escena, sin embargo, la representación de esta escena en el frontis principal de Huaca Cao Viejo en el valle Chicama (Franco et al. 1994), es muy interesante, pues nos sugiere que la plaza frente a la Huaca era el escenario final de este desfile. Pero, además, al ser llevados los prisioneros a la Huaca tiene la necesaria connotación que lo que sigue del ceremonial deberá desarrollarse en este edificio.

Los prisioneros serían llevados a recintos específicos, y bien podría ser uno de ellos aquellos registrados al interior de la Plaza 3b. La preparación o adoctrinamiento de los sacrificados debió efectuarse en ambientes especiales, probablemente cerca del ara de sacrificio. Nuestra propuesta es que sería el recinto esquinero del patio con relieves de la Plataforma I en Huaca de la Luna. Esta preparación estuvo a cargo de una sacerdotisa mediante el empleo de alucinógenos u otros elementos psicotrópicos que predisponía a los individuos a su inmolación. Los ahora probables esqueletos de sacrificados relacionados al culto a la fertilidad serían aquellos registrados en la Plaza 3c dentro del pozo que corta el piso. Habrá que esperar un estudio más exhaustivo de este sector antes de dar conclusiones definitivas. Los restos óseos de la Plaza 3a corresponden a un ceremonial distinto y ello explicaría que muchos de estos individuos pasaron en "cautiverio" varios días antes de ser inmolados. Algunos de ellos muestran fracturas en proceso de cicatrización que indican que entre la captura y su muerte pudo pasar hasta dos semanas (Verano 1998). Este hecho tiene varias implicancias sumamente interesantes. En primer lugar, puede ayudar a diferenciar estos rituales de aquellos de degollamiento; en segundo lugar, podría tratarse de capturados de etnias distintas a los Moche. Deberemos esperar estudios más detallados antes de zanjar esta cuestión.

El degollamiento es la parte final, y probablemente menos pública, si aceptamos que este acto se realizó en el patio con relieves. La dimensión de este ambiente, aunque grande es muchísimo menor que la Plaza 1. El fin de este ritual era la extracción de la sangre de la

víctima, la que se recogía en una copa. Las escenas iconográficas son sumamente sugerentes para este acto, la presencia de sacerdotes o animales antropomorfizados siempre se le está asociado.

Finalmente, la sangre de la víctima llevada en una copa por la sacerdotisa es "presentada" ante un personaje del más alto rango, y Alva y Donnan (1993) lo identifican como uno de la misma jerarquía del Señor de Sipán. La sangre era bebida por este señor o quizás como en las "mochas" incas vertidas en el mar o la tierra a manera de ofrenda. El ciclo del ceremonial estaría de este modo culminado. Este ritual tiene un carácter más mágico y debió ser mostrados a todo el pueblo. Bajo este supuesto propusimos (Uceda y Paredes 1994) que puedo efectuarse en la terraza del nivel superior de Huaca de la Luna que da frente a la Plaza 1, y el hallazgo de un altar en este espacio (Tufinio 2000), así lo confirma.

El ritual adivinatorio que hemos propuesto se realizaría en la Plaza 2, puede estar al inicio o final de la secuencia antes propuesta y la entrega de ofrendas en el recinto del segundo aterrazamiento de la Plaza 1. Es lógico suponer que el ceremonial se inició por un acto adivinatorio que indique el tipo de rituales a seguir. Pero también es probable que la final del ceremonial, cumplido el rito se proceda al acto adivinatorio para averiguar si el ceremonial y ritual, así como las ofrendas, fueron del agrado de los dioses. Así, la fertilidad agraria y social estaría garantizada.

CONCLUSIONES

1. La arquitectura monumental Moche es producto de la evolución, complejidad de la estructura social y económica. Tiene ciertos elementos de la arquitectura precedente como las plataformas con patios delanteros, las terrazas, e introdujo otros como los accesos indirectos y las rampas en forma de "L".

2. El templo Moche, a partir del ejemplo en Huaca de la Luna, sería el continente de una serie de actos ceremoniales y rituales que tuvieron como finalidad la legalización y renovación del poder.

3. Los contextos arqueológicos asociados a diversos espacios arquitectónicos en Huaca de la Luna nos permiten sostener que dos tipos de ceremoniales tuvieron lugar en este tipo de edificios: actos propiciatorios y los sacrificios humanos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Javier, Raúl BELLODAS, Jorge GAMBOA, Olga HARO y Delicia REGALADO
1999 ***Estudio arquitectónico de la Plaza 1, Huaca de la Luna, Valle de Moche.*** Segundo informe preliminar de trabajo de campo. Escuela Académico profesional de Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

ALVA, Walter
1988 "Discovering the New World's richest unlooted tomb". ***National Geographic Magazine*** 174 (4): 510-549. Washington, D.C., National Geographical Society.
1990 "New tomb of royal splendor. The Moche of ancient Peru". ***National Geographic Magazine*** 177 (6): 2-15. Washington, D.C., National Geographic Society.
ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN
1993 ***Tumbas Reales de Sipán.*** Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
BAYLON, J., L. BURGOS, R. DIAZ, C. PARDO y V. RODRÍGUEZ
1997 "Excavaciones en la Plaza 2 de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 39-49. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
BAWDEN, Garth.
1977 ***Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru.*** Tesis doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
BONNIER, Elizabeth y Catherine ROZEMBERG
1988 "Du sanctuaire au hameau. A propos de la néolithisation dans la cordillère des Andes Centrales". ***L'Anthropologie*** 92. París.
BONNIER, Elizabeth, Julio ZEGARRA y Juan Carlos TELLO
1985 "Un ejemplo de crono-estratigrafía en un sitio con superposición arquitectónica. Piruru, Unidad I/II". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 14 (3-4): 80-101. Lima.
BOURGET, Steve
1994 ***Bestiaire sacré et flore magique: Ecologie rituelle de l'iconographie de la culture Mochica, côte nord du Pérou***. Tesis de doctorado. Départmente d'Anthropologie, Faculté des Arts et Sciences, Université de Montréal, Montréal.
1997 "Excavaciones en la Plaza 3a de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 51-59. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad -Trujillo.
1998 "Excavaciones en la Plaza 3a y en la Plataforma II de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 43-66. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
BOURGET, Steve y Jean Françoise MILLARIRE
2000 "Excavaciones en la Plaza 3a y Plataforma II de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 47-60. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
CANZIANI, José
1992 "Arquitectura y urbanismo del periodo Paracas en el valle de Chincha". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 22: 87-117. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
CÁRDENAS, Juan, José RODRÍGUEZ y Luis AGUIRRE
1997 "El material orgánico en Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 129-149. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
CASTILLO, Luis Jaime y Christopher DONNAN
1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
CHAPDELAINE, Claude
1998 "Excavaciones en la zona urbana de Moche durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 85-115. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad -Trujillo.

CHAPDELAINE, C., S. UCEDA, M. MOYA, C. JÁUREGUI y CH. UCEDA
1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 71-92. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CHILDE, V. Gordon
1972 ***¿Qué sucedió en la Historia?*** Buenos Aires, Edic. La Pleyade.

DONNAN, Christopher B.
1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication***. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.

DONNAN, Christopher y Luis Jaime CASTILLO
1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San Jose de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

GAMONAL, Antonio
1998 "Excavación en el sector suroeste de la Plaza 3b de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 75-81. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

GARCÍA, Ernesto, Wilfredo MERINO y Moisés TUFINIO
1994 "La Plataforma III". En: ***Informe Técnico Temporada 1993***, S. Uceda y R. Morales, editores, vol. 1: 58-81. Proyecto de Investigación Conservación Huaca de la Luna. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

GRIEDER, T., A. BUENO, C. EARLY SMITH, Jr. y R. MALINA
1988 ***La Galgada, Peru: A Preceramic Culture in Transition***. Austin, University of Texas Press.

HOCQUENGHEM, Anne Marie
1987 ***Iconografía mochica***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

IZUMI, Seiichi y Kasuo TERADA
1972 ***Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru 1963 1966.*** Tokyo, University of Tokyo Press.

KUTSCHER, Gerdt
1983 ***Nordperuanische Gefässmalereien des Moche–Stils***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 18. Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts. Bonn.

MACKEY, Carol J. y Charles M. HASTINGS
1982 "Moche murals from the Huaca de la Luna". En: ***Pre–Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy–Collins y J. Stern, editores, págs. 293-312. Palo Alto, Peek Publications.

MONTOYA, María
1997 "Excavaciones en la Plaza 3b de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 61-66. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

ORBEGOSO, Clorinda
1998 "Excavaciones en el sector sureste de la Plaza 3c de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores,

págs. 67-73. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

PIMENTEL, Víctor y Gonzalo ÁLVAREZ
2000 "Relieves policromos en la plataforma funeraria Uhle". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 181-203. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

POZORSKI, Shelia y Thomas POZORSKI
1987 ***Early Settlement and subsistence in the Casma valley, Peru***. Iowa City, University of Iowa Press.

RAMÍREZ, Carlos y Bertha HERRERA
1994 "Huaca del Sol: Costa norte del Perú, una nueva evaluación e interpretación de la arquitectura". En: ***Investigar*** 1 (1): 28-62. Trujillo, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Afines.

SHIMADA, Izumi, Carlos ELERA y Melody SHIMADA
1982 "Excavaciones efectuadas en el centro ceremonial de Huaca Lucía – Chólope del Horizonte Temprano, Batán Grande, costa norte del Perú: 1979-1981". ***Arqueológicas*** 19: 109-210. Lima, Instituto de Estudios Antropológicos, Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

TELLO, Ricardo
1998 "Los conjuntos arquitectónicos 8, 17, 18 y 19 del centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 117-135. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

TUFINIO, Moisés
2000 "Excavaciones en la unidad 15 de la Plataforma I". En: ***Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, Informe Técnico 2000,*** S. Uceda y R. Morales, editores, págs. 11-20. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

UCEDA C., Santiago
1997 "El poder y la muerte en la sociedad Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 177-188. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UCEDA, Santiago y José CANZIANI
1993 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de La Luna, costa norte del Perú". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del Sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Bulletin de l'Institut Français de'Etudes Andines*** 22 (1): 313-343. Lima.
1998 "Análisis de la secuencia arquitectónica y nuevas perspectivas de investigación en Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 139-158. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UCEDA CASTILLO, Santiago, Ricardo MORALES GAMARRA, José CANZIANI AMICO y María MONTOYA VERA
1994 "Investigaciones sobre la arquitectura y relieves polícromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 251-303. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA C., Santiago y Arturo PAREDES
1994 "Arquitectura y función de la Huaca de la Luna". ***Masa*** 6 (7): 42-46. Trujillo. Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico y Social.

UHLE, Max
1998 "Las ruinas de Moche". En: ***Max Uhle y el Perú antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 205-227. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

VERANO, John
1998 "Sacrificios humanos, desmembramientos y modificaciones culturales en restos osteológicos: evidencias de las temporadas de investigación 1995-96 en Huaca de la Luna. En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 159-171. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

VERANO, J., S. UCEDA, C. CHAPDELAINE, R. TELLO, M. I. PAREDES y V. PIMENTEL
1999 "Modified human skulls from the urban sector of the Pyramids of Moche, Northern Peru". ***Latin American Antiquity*** 10 (1): 59-70. Washington D.C., Society for American Archaeology.

WILLIAMS, Carlos
1972 "La difusión de los pozos ceremoniales en la costa peruana. ***Apuntes Arqueológicos*** 2: 1-9. Lima.
1980a "Complejos piramidales con plantas en U: patrón arqueológico de la Costa Central". ***Revista del Museo Nacional*** 41: 95-110. Lima.
1980b "Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú". En: ***Historia del Perú.*** Tomo VIII, ***Perú Republicano y procesos e instituciones***, Juan Mejía Baca, editor, págs. 369-585. Lima.
1988 "Inicios de la tradición arquitectónica Andina". En: ***I Simposium Arquitectura y Arqueología: pasado y futuro de la construcción en el Perú*** Víctor Rangel, compilador, págs. 27-34. Chiclayo, Universidad de Chiclayo y Museo Brüning.

EL MUNDO MOCHE AL EMPEZAR EL SIGLO VIII: TRANSICIONES E INFLUENCIAS

Alana Cordy-Collins

El siglo VIII en la costa norte del Perú fue un tiempo de gran inestabilidad social. Ocurrieron cambios dramáticos que modificaron significativamente la continuidad cultural en la región. En los años setecientos, la cultura Moche, que se había expandido progresivamente en la mayor parte de la costa norte peruana, llegó a tener contactos más frecuentes con otros pueblos: los cajamarquinos de la sierra norte, los de la cultura Nievería de la costa central, los Tallán de la porción extrema de la costa norte y, por último, con la costa oeste de México en Mesoamérica. Parece que, dentro de un periodo de unas cuantas generaciones, estos contactos extranjeros habrían modificado la tradición Moche al extremo que cesó de ser reconocible como tal en el registro arqueológico.

MOCHE SUREÑO Y MOCHE NORTEÑO: ESPACIO, ESTILO Y TIEMPO

Investigaciones arqueológicas recientes han demostrado que existió una dicotomía entre la cultura Moche que se desarrolló al sur de la Pampa de Paiján (Moche Sureño) y la que se ubicó al norte de ella (Moche Norteño). Esto es visible desde la primera parte del Horizonte Medio (Donnan 1990, Castillo y Donnan 1994). Se propone en este ensayo que esta diferencia fue

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 229-246. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

Fig. 21.1. Embarcación de madera balsa en el Golfo de Guayaquil (tomado de Spielbergen 1906).

consecuencia, por lo menos parcialmente, de actividades desarrolladas tanto en Ecuador como en Mesoamérica, las que influyeron con mayor fuerza a los Moche Norteños. Aquí examinamos cinco elementos culturales nuevos que aparecieron primero, quizá como conjunto, entre ellos.

¡VIVAN LAS NOVEDADES!

Los cambios en la cultura material y en la iconografía de la fase Moche V, demuestran claramente una incursión de influencias extranjeras. Aunque estas ideas y materiales nuevos vinieron de varias regiones, incluyendo la costa central y la sierra nor-central del Perú, no hay duda que la mayoría vino de más al norte. Parece que el mecanismo para la introducción de estas novedades fue un sistema de intercambio mercantil manejado por los costeños de Piura y Guayaquil: los Tallán y los Manteño. Estas dos culturas, según los cronistas de los siglos XVI y XVII, construyeron grandes embarcaciones de madera balsa con las que recorrieron la costa del Pacífico entre Chincha, en el sur, y Colima, en el norte (Fig. 21.1). También parece que ellos formaron parte esencial de una red muy grande de intercambio prehispánico que reunió a varios grupos de mercaderes regionales. En este ensayo se examinarán las novedades que se introdujeron en el mundo Moche durante su periodo final y se propondrá un *elemento catalizador* que impulsó los intercambios. Finalmente, se analizará un evento del siglo VIII que –*posiblemente*–reorientó el intercambio mercantil en favor de los antiguos peruanos.

Las Tamborilleras Tallán: Contacto con Piura

A mediados del siglo VIII apareció una nueva figura en el inventario cerámico Moche: una tamborillera (Fig. 21.2a). Hay cuatro características que indican que ella es foránea a la tradición Moche: 1) lleva un tembeta, un ornamento labial que nunca antes había sido visto en

el arte Moche; 2) toca un tambor en forma de reloj de arena, en vez del tambor Moche tradicional; 3) su cabeza está modelada a manera de un corazón, lo que sugiere una deformación craneana que no es Moche; 4) por último, lleva el pelo suelto, no trenzado, sobre los hombros, con cerquillo dividido en el medio, un estilo ajeno a la tradición Moche.

El origen de esta imagen foránea parece ser la cultura Tallán, del valle de Piura. Parece haber sido que ellos tuvieron mucho en común con la gente del sur del Ecuador, incluyendo el uso de los tembetas y la deformación craneana extrema. Así mismo, hay que recordar que el valle de Piura fue el hogar de los Vicús, los que aparentemente fueron los creadores del tambor en forma de reloj de arena.

Es interesante cómo la cultura Moche se metamorfoseó en la cultura Lambayeque, donde la imagen de la mujer que usa el tembeta fue modificada de varias maneras: 1) toca el tambor Moche en vez del tambor Vicús; 2) frecuentemente su largo pelo está cubierto con una capucha; y 3) sus actividades son mas diversificadas: presenta un pequeño personaje en las manos, así como aparece nadando acompañada de otra mujer con las mismas características, en pareja, jalando a un dignatario en una balsa. Esta última representación sugiere que no se trata de una sola persona, sino que simboliza a un grupo de individuos (Figs. 21.2b a 21.2d).

Hay evidencia que estos personajes representan mujeres históricas. Unos tembetas, tanto de piedra como de metal, fueron descubiertos en excavaciones arqueológicas en el valle de Piura (Guzmán y Casafranca 1964; Petersen 1955, Lám. 1). En su forma y decoración son iguales a los lucidos por estas mujeres durante los periodos Moche y Lambayeque. Además, la tumba de una mujer, excavada en Illimo (valle de Lambayeque) por un equipo del Museo Brüning en 1996, poseía un tembeta de oro (Cordy-Collins 2001). Así mismo, algunos documentos etnohistóricos describen que las mujeres Tallán usaban tembetas y trajes con capuchas. Por este último detalle, eran conocidas como *Capullanas* (Iribarren 1950: 88, Vega 1986).

Que los Tallán tuvieron contacto con otras áreas, se desprende de su tradición de construir y navegar grandes embarcaciones de madera balsa (Vega 1986: 2). Adicionalmente, sabemos que sus vecinos del norte, los Manteño de la costa sur de Ecuador, también tenían grandes embarcaciones construidas con madera balsa, con las que recorrieron la costa del Pacífico (Marcos 1977-78: 99-132). Hace muchos años, Jacinto Jijón y Caamaño (1930) sugirió que los Manteño habían desarrollado una "liga de mercaderes". La relación entre los Tallán y los Manteño es todavía una incógnita, pero dado que ambos vecinos poseían grandes embarcaciones, parece ser muy posible que ellos formasen parte de una "liga" con la finalidad de intercambio mercantil. Cualquiera fuese la situación exacta, es cierto que como consecuencia de sus actividades y maquinaciones, se importaron productos nuevos y exóticos desde el norte hacia el sur, llegando a las manos de los Moche Norteños durante el siglo VIII. Uno de ellos fue un perro.

Viringos: Perros sin Pelo

Durante Moche V apareció, por primera vez en el Perú, un animal distintivo de la zoología prehistórica del Nuevo Mundo (Figs. 21.3a y b, 21.4). Denominado *Viringo* (Weiss 1976),

a

b

c

d

Fig. 21.2. a) Botella Moche V que representa una mujer foránea. Ella lleva un tembeta y toca un tambor Vicús. Colección Cardoen, Santiago, Chile (Foto C. B. Donnan); b) Botella Lambayeque que representa la mujer con tembeta. Excavada en San José de Moro, valle de Jequetepeque, en 1992 (Colección del Instituto Nacional de Cultura. Trujillo); c) Botella Lambayeque que representa la mujer con tembeta, cargando una pequeña figura. Excavada en San José de Moro, valle de Jequetepeque, en 1996 (Colección del Instituto Nacional de Cultura. Trujillo); d) Botella Lambayeque que representa el "Lambayeque Lord" en el centro, con dos mujeres con tembeta (Colección del Museo Nacional Brüning. Lambayeque).

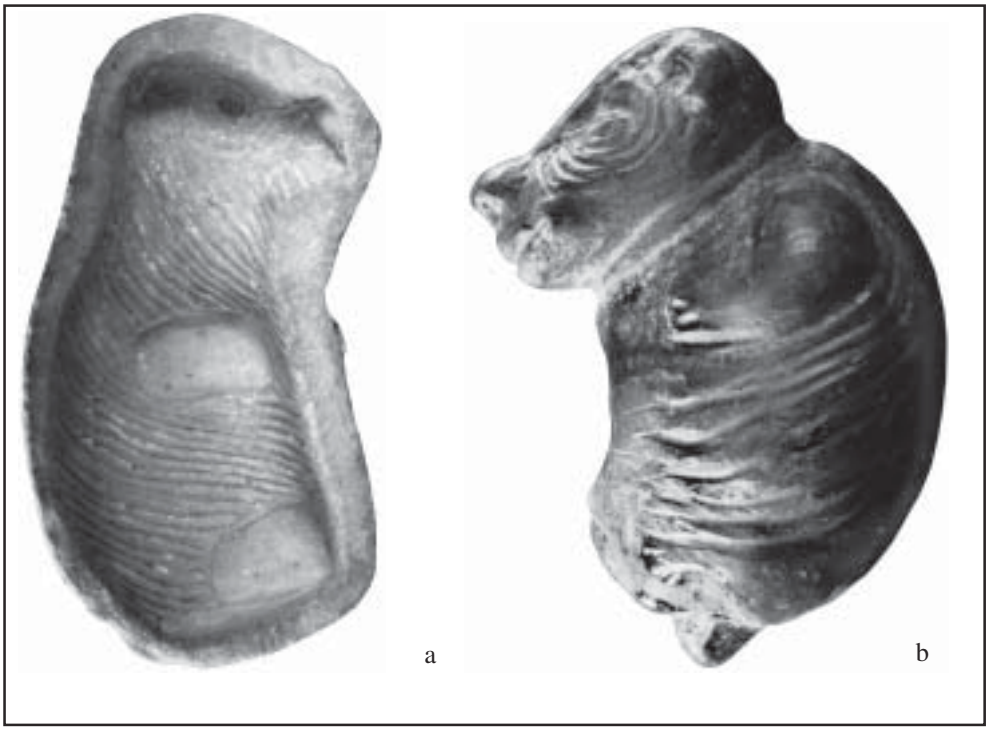


Fig. 21.3. Molde y figura que representa un perro *Viringo*. Estilo Lambayeque. Colección Denver Art Museum, # 15467 (Fotos cortesía Denver Art Museum).

Perro Chino, *Perro Orquidea-Inca, Flor de la Luna*, y otros, este animal fue desconocido en Sudamérica antes del siglo VIII. Sin embargo, hay mucha evidencia que este animal es originario de la Costa Oeste de Mesoamérica, en donde se conocen representaciones en cerámica que datan entre los años 250 a.C. y 450 d.C. Es muy improbable que el perro sin pelo tuviese más de un origen en América. En otro lugar he propuesto que este animal fue transportado a bordo de las embarcaciones de los mercaderes que se movían entre Piura y Colima (Cordy-Collins 1994). Aunque no estamos seguros, es muy posible que los antiguos mexicanos comieron estos perros en ocasiones ceremoniales (Baus de Czitrom 1988: 21, Fiennes y Fiennes 1968: 64). En el Perú, el uso de perros como alimento ha sido mencionado por diversos cronistas, entre ellos Guamán Poma de Ayala, quien aunque no se refiere específicamente a los perros *sin pelo*, sostiene que los Yunga tenían por costumbre la de consumir perros (citado en Allison et al. 1982: 301). Esta costumbre podría haber provenido de Mesoamérica y es posible que fuese introducida por los navegantes que en sus viajes entre puertos distantes, hubiesen diversificado su dieta con la ingestión de estos cánidos.

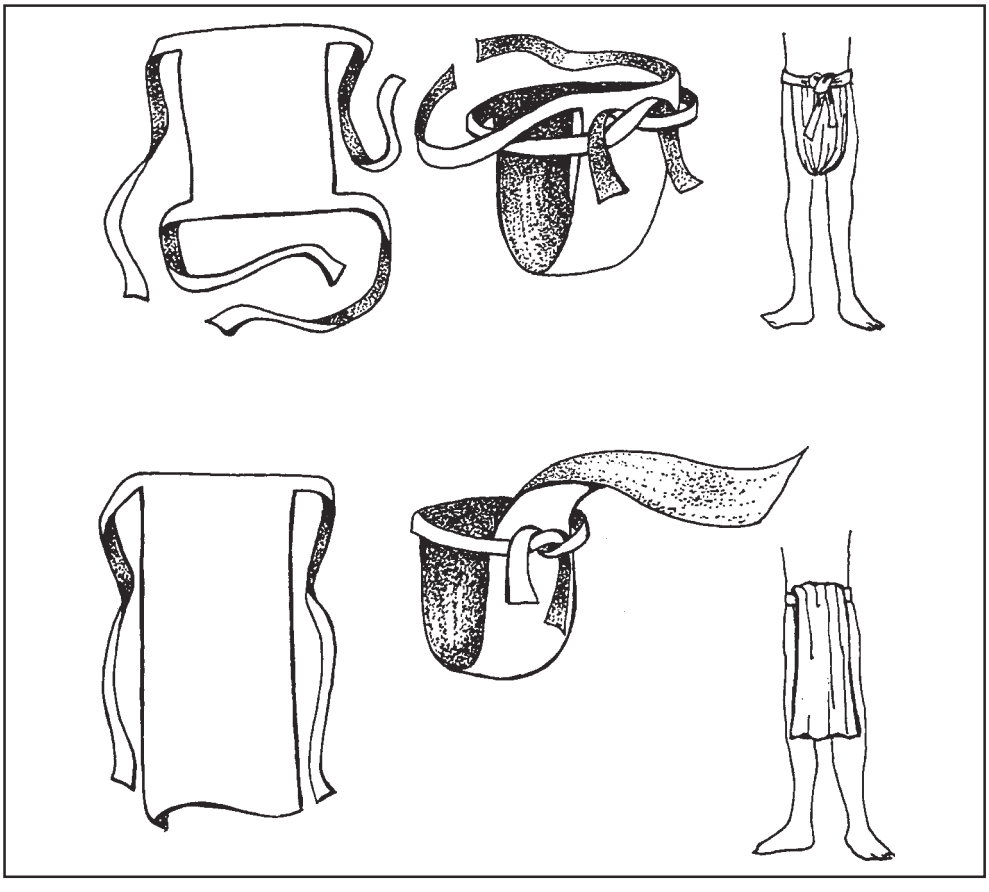
También, es interesante que, tanto en México como en Perú, son creencias folklóricas paralelas que los perros sin pelo posean características medicinales. Se cree que el calor de sus cuerpos desnudos puede curar la artritis y otras enfermedades similares (Anónimo 1917: 519, Martin 1983: 29). Si esta creencia tuviese un origen mexicano, habría sido otra razón para

Fig. 21.4. Botella del Horizonte Medio con representación de un *viringo*. Colección particular (Foto de la autora).

traerlo a Sudamérica. Es de notar que en la región de Tlaxcala, México Occidental, se sacrificaban perros sin pelo en las épocas secas (Muñoz Camargo 1947: 167-168). La sequía es un gran problema también en el Perú, especialmente después de los Niños catastróficos. La práctica mexicana pudiera haber sido un modelo para un uso similar en la costa peruana. Finalmente, hay que considerar la apariencia peculiar del cánido; aún hoy en día los perros sin pelo son curiosidades y es posible que fuesen importados hacia el sur específicamente como animales exóticos. Pero a los Moche no sólo les llegó el perro *viringo*.

Taparrabos Mesoamericanos

Otro objeto que parece haber sido importado de Mesoamérica al Perú, en el siglo VIII, es un nuevo tipo de taparrabos. Hasta ese momento, los Moche habían usado unos taparrabos hechos de una tela cuadrada, amarrada con un nudo en el frente y otro atrás (Fig. 21.5 arriba). Hay muchos ejemplos de este tipo tradicional, tanto en el arte Moche como en el registro arqueológico. Pero, rápidamente, aparece evidencia de un tipo totalmente foráneo al tradicional. Nuestras excavaciones en Pacatnamú, en los años ochenta, revelaron la presencia del nuevo tipo. Consiste en un cinturón cosido a una tela rectangular. La tela está dispuesta, entre las piernas, de atrás hacia adelante y sujetada en posición con el cinturón (Fig. 21.5 abajo). También hay ejemplos numerosos de los taparrabos nuevos en el arte del Moche V Norteño, especialmente en el sitio de San José de Moro. No hay duda que la fuente de este tipo de vestido fue Mesoamérica; los mexicanos del Valle Central y los Maya del sur, usaron exclusivamente esta forma de taparrabos.



Figs. 21.5. Taparrabos estilo Moche temprano (arriba) y taparrabos estilo Moche tardío (abajo) (Dibujado por Donna Kindig).

El "Medio Loto"

Parece que, simultáneamente con el nuevo taparrabo, apareció una manera nueva de sentarse usada por los varones. Anteriormente, por lo general los Moche representaban al individuo sentado con un tobillo directamente debajo de la rodilla opuesta (cf. Donnan 1978: Figs. 11-13, 52, 60, 136, 181). Pero, en el siglo VIII, se ven varones sentados con un tobillo sobre la rodilla opuesta, en la posición que se denomina "medio loto" en la práctica yoga. En nuestras excavaciones en San José de Moro, en 1991, encontramos dos ejemplos modelados (Castillo y Donnan 1992: Fig. 46). Para la elite Maya, esta fue la posición tradicional y –allá– se representa junto con individuos que usan el taparrabo mesoamericano tradicional (Schele y Miller 1986: Pl. 46; Stuart y Stuart 1993: 87, 111). También, esta posición se ve entre unas figuras contemporáneas Bahía, de la costa ecuatoriana (Fig. 21.6).

Fig. 21.6. Figura estilo Bahía sentado en posición “medio loto”. Colección de los Museos del Banco Central, Quito (Foto de la autora).

Es Decir…

Hay otro elemento nuevo notable. En el arte del periodo Moche V tardío –especialmente en el sub-estilo de San José de Moro– se representa gente con volutas directamente frente a la boca, las que están pintadas usando la técnica de la línea fina (cf. Donnan y McClelland 1999: Fig. 5.8, *passim*). ¿Qué representan estas volutas? No hay precedente de ellas en el arte Moche, ni en los otros estilos del arte peruano. Sin embargo, en el arte de Mesoamérica –especialmente el de Teotihuacán– hay muchas representaciones de gente con estas volutas: ellas indican lenguaje; las volutas son indicadores de sonido o conversación (Fig. 21.7). Es una gran tentación especular que las volutas de lenguaje fueron introducidas, desde Mesoamérica al territorio Moche Norteño, como parte del conjunto que incluye a los perros sin pelo, el taparrabos mesoamericano y la nueva manera de representar individuos sentados.[1] ¿Pero, por qué?

[1] Esta posibilidad, que las volutas representen lenguaje, me fue sugerida por Christopher Donnan.

Fig. 21.7. Fragmento de mural pintado Teotihuacán que muestra un pelotador con una gran voluta de lenguaje. Teotihuacán, valle de México (tomado de Miller 1973).

El Catalizador: El Mullu Sagrado

La concha Spondylus –*mullu* en Quechua– ha gozado de una posición especial en la historia de las Américas (Fig. 21.8). Hay evidencia que ha sido utilizada en el Perú, en el ritual, por unos cuatro mil años, desde el Formativo al presente. Tenemos representaciones desde la era Cupisnique (Fig. 21.9; Cordy-Collins 1979, 2001) hasta la época Inca (Fig. 21.10; Lejeal 1905: Pl. II). También en Mesoamérica tuvo un papel ceremonial, por lo menos desde el siglo II d.C. y a través del periodo Azteca (Marcos 1977-78: 108). Hay dos tipos importantes de esta concha en la costa del Pacífico, *S. princeps* y *S. calcifer*, la primera tiene el borde rojo-anaranjado y la segunda tiene el borde morado. Las dos son nativas de aguas cálidas, desde el golfo de Guayaquil al golfo de California.[2] El *princeps* es el más difícil de obtener, ya que vive a profundidades de entre 40-50 m. Quizá, por esta razón, fue el tipo más deseado en el Perú prehispánico. Hay representaciones, en el arte Lambayeque [Sicán], de buceadores recolectando las conchas (Cordy-Collins 1990), así como en el Chimú (Pillsbury 2001). Sin embargo, lo que es sumamente importante es que esta concha fue *muy* escasa para los antiguos peruanos hasta el siglo VIII (Cordy-Collins 1999). También estamos acostumbrados a pensar que el *Spondylus princeps* tiene forma redonda y simétrica. Por ello fue una sorpresa constatar que en las tumbas de Sipán las conchas encontradas son irregulares y torcidas (Fig. 21.11). Igualmente, las de otros sitios tempranos Moche tampoco son simétricas. Es solamente en los

[2] La autora encontró cantidades de ellos en las playas de Mulegé, Baja California, setiembre 1998.

Fig. 21.8. Dos ejemplos del *Spondylus princeps* redondas de contexto Moche tardío-Lambayeque. Excavados en Pacatnamu, valle de Jequetepeque, en 1984 (Colección del Instituto Nacional de Cultura. Trujillo).

años setecientos que vemos, por primera vez en sitios Moche, ejemplos de Spondylus redondos. Y –como con las otras novedades– los primeros sitios donde se han encontrado estas conchas simétricas están ubicados al Norte de la Pampa de Paiján.

Al examinar el contexto del Spondylus redondo, descubrimos una asociación directa con una figura especial en el Moche tardío: la Sacerdotisa. Las dos que excavamos en San José de Moro (1991 y 1992), fueron enterradas con especimenes de la concha simétrica (Donnan y Castillo 1994). Aunque no hay espacio suficiente para reproducirlo aquí, he compilado un cuerpo de evidencia que indica que estas Sacerdotisas moche fueron parte de un complejo que incluía mujeres nobles, conchas Spondylus, sacrificio de sangre y la luna (véase Cordy-Collins 2001). Básicamente, pienso que las Sacerdotisas, como están representadas en la "Ceremonia de Sacrificio", recuperaban la sangre en cuencos que eran Spondylus. También, cuando la Sacerdotisa estaba representada en su embarcación en forma de media-luna con rayas, el navío representaba una luna combinada con un Spondylus (Fig. 21.12). A veces se observa a la Sacerdotisa representada en su embarcación, sosteniendo un cuenco de la misma forma que en las escenas del sacrificio y con prisioneros amarados a vasijas conteniendo sangre.

Dado que se ha identificado un *Complejo de la Sacerdotisa*, durante el periodo Moche V, es notable que los Maya del mismo siglo poseyeran un complejo de la Diosa de la Luna. Este incluyó mujeres nobles usando conchas Spondylus como recipientes para recoger ofrendas de sangre de prisioneros provenientes de la elite. Una escena pintada sobre los muros interiores de un templo en Bonampak ilustra bien esta práctica (Kerr 1992: 522). Habría que resaltar aquí que en la "Ceremonia de Sacrificio" de las fases anteriores al Moche V –antes de la introducción de los Spondylus redondos– no hay evidencia de la existencia de Sacerdotisas, por lo que hay que considerar la posibilidad que ambas fueron una adición tardía (véase más adelante para otra interpretación de este proceso).

Fig. 21.9. Botella Tembladera en que están representadas dos conchas, Spondylus y Strombus. Colección particular. (Foto de la autora).

El Evento Crítico del Siglo VIII: El Colapso de Teotihuacán

Durante los primeros cinco a seis siglos d.C., el poder político y económico en Mesoamérica estuvo concentrado en Teotihuacán, ubicado en el valle de México (Fig. 21.13). En su apogeo –en el periodo Clásico, fase Xolalpan– el sitio de Teotihuacán ocupó un área de 122,5 km^2 (Kolb 1987: 5), con un centro ceremonial, suburbios especializados y barrios para extranjeros. Su población ha sido calculada en 125.000 personas (Millon 1993: 18). Pero fue el control de las rutas comerciales lo que estableció su posición como un poder imperial. Se ha postulado la existencia de numerosas rutas mercantiles: siete hacia el este, con dirección al golfo de Veracruz, sur de Puebla y Morelos; otras siete hacia el oeste, hacia Tlaxcala, Morelos, Guerrero y otros puntos; por lo menos una hacia el norte, en dirección a Querétaro; así como algunas otras más en dirección sur-este, hacia el Petén (Kolb 1987: 16-18, 123). La enormidad del poder imperial y su control sobre Mesoamérica está demostrada por su presencia en Tikal, en el Petén. Al final del siglo V, los Señores de Teotihuacán conquistaron Tikal, imponiendo a un noble de Teotihuacán en el trono, estableciendo efectivamente una dinastía extranjera (Coe 1999).

No se sabe exactamente que eventos ocurrieron durante los últimos años del reino Teotihuacáno, pero hacia el 650 d.C. su poder había diminuido tanto que podemos hablar de un gran colapso administrativo (Cowgill 1986). Por el 750 d.C. la caída era completa. Hay

Fig. 21.10. Jara Inca en que está representado un grupo de Spondylus. Colección de Musée Ethnographique de Trocadero (tomado de Lejeal 1905).

evidencia que ellos estaban importando más en la región central que lo que estaban produciendo y –probablemente– otros centros, como Cholula y Xochicalco, se habían desarrollado en competencia con Teotihuacán. Al empezar el siglo V, Teotihuacán perdió su control sobre los centros Maya. Hay mucha evidencia de una crisis, incluyendo destrucción de monumentos, que posiblemente reflejan una reacción popular contra los extranjeros (Coe 1999). También, hay fuerte evidencia de una gran presencia militar en Teotihuacán durante el siglo final, que refleja problemas internos significativos (Kolb 1987: 126). De los días finales hay todavía mucho desconocido, pero las investigaciones arqueológicas han revelado que algunas partes de la ciudad sufrieron un incendio y destrucción general. Con la caída del imperio Teotihuacáno, el mundo mesoamericano entró en un estado de caos. Sin una administración central que dirigiese el sistema comercial, la red mercantil empezó a desestructurarse. Fue una situación seria, especialmente para los comerciantes extranjeros. Sin su socio tradicional, era necesario conseguir rápidamente un socio nuevo o colapsar. Por suerte para ellos, ya existía un grupo que tenía un gran interés en uno de sus bienes.

Teotlchipuli

Teotlchipuli en el idioma nahuatl significa "concha sagrada" (Kolb 1987: 23) o "concha de dios." Se refiere al Spondylus. Esta concha fue importada en grandes cantidades por el

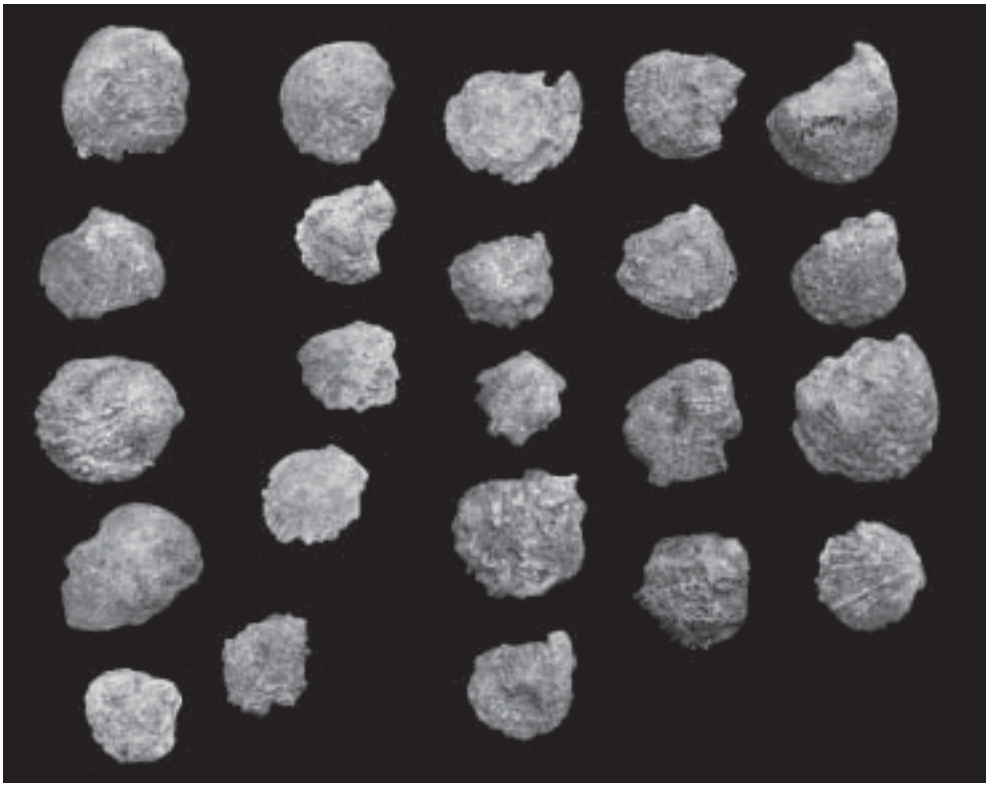


Fig. 21.11. Selección representiva de valvas de *Spondylus princeps* torcidas de la tumba del Señor de Sipán (Colección del Museo Nacional Brüning, Lambayeque).

imperio Teotihuacáno. Excavaciones en un sitio Clásico, en las afueras del centro de la ciudad, han revelado una bodega llena con más de 3.000 especimenes de *Spondylus calcifer* (Kolb 1987: 57 *passim*). También, las investigaciones a través de los años han demostrado la presencia y el uso del Spondylus como ofrenda. Más evidencia proviene de los murales pintados –los *frescos*– donde se ve una multiplicidad de ejemplos de la concha sagrada (Miller 1973: 52, 66, 134, 144, 146, 164-165); en uno de ellos hay la representación de un buceador recuperando la concha (Fig. 21.14; Miller 1973: Figs. 274, 275).

Pero sería necesario una fuente consistente. Yo quisiera proponer que la fuente fue la liga de mercaderes marítimos, encabezada por los Manteño. Ellos tenían acceso a las conchas, la experiencia en bucear, las embarcaciones con velas con las que pudieron navegar la costa del Pacífico desde Chincha, en el sur, hasta Colima, en el norte (Rostworowski 1975). Hay un documento del siglo XVI, en Colima (Oeste de México), que habla de comerciantes extranjeros que visitaban por mar la región anualmente, pasando unos meses allí hasta que podrían regresar a su puerto de origen en la época de vientos favorables (citado en Anawalt 1992). Si este escenario propuesto reflejase la realidad, también puede explicar la escasez del Spondylus simétrico antes del siglo VIII en el Perú. Un imperio podría demandar *y recibir* la mejor y

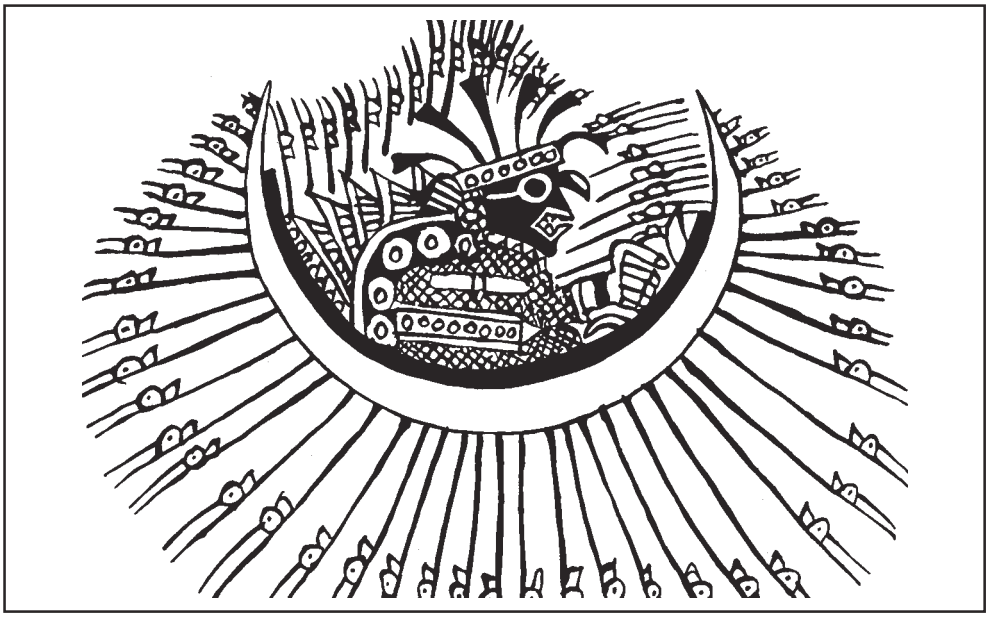


Fig. 21.12. Imagén de la "Sacerdotisa" Moche V donde su embarcación está reducida a una luna creciente con rayas de Spondylus. Colección del Museo Amano, Lima (Dibujado por Donna McClelland).

mayor cantidad de cualquier bien deseado. Pero, con la caída del imperio Teotihuacáno, los mercaderes Manteño pudieran haber necesitado otro "cliente" para mantener su forma y nivel de vida. Afortunadamente para ellos, ya existía un grupo así: los antiguos peruanos. Según esta propuesta, es interesante recordar que todas las representaciones de *Spondylus princeps* en el arte Teotihuacáno son redondas y simétricas, exactamente el tipo que –al empezar el siglo VIII– apareció por primera vez en el registro arqueológico peruano, entre los Moche Norteños.

En Cambio...

Hemos visto que un conjunto de productos mesoamericanos fue importado al mundo Moche durante el siglo VIII, el que contribuyó a cambiar su desarrollo cultural. Pero, las influencias no se movieron en una sola dirección. En un proceso de intercambio, los mercaderes marítimos trasladaron bienes e información hacia el norte de Sudamérica y a Mesoamérica. Además de tener la habilidad de proveer a dichas regiones con las conchas sagradas, hay evidencia que los mercaderes movilizaban otros productos. Se ha notado que la manera de vestir entre los pobladores del Oeste de México era completamente diferente a la de cualquier otra parte de Mesoamérica, pero que era muy similar a la de la costa sur del Ecuador (Anawalt 1992). También, la lana era totalmente desconocida en Mesoamérica, pero la lista de la carga

Fig. 21.13. Vista de la *Miccaotli* ("Av. de los Muertos"), Teotihuacán, valle de México (Foto de la autora).

transportada por la famosa balsa capturada por los españoles, frente a la costa del Perú, al empezar la Conquista, incluía una cantidad de finos tejidos de lana (Sámano 1844 [1528]). Parecería que algunos tejidos provenientes del norte del Perú, como los que se encontraron en la mencionada balsa, estaban destinados a Mesoamérica.

Otro elemento cultural que debemos considerar es el Complejo de la Sacerdotisa y su papel en la "Ceremonia de Sacrificio", típica de la fase V del Moche Norteño. Posiblemente fue llevado desde el norte del Perú e incorporado por los Maya a sus ceremonias, como se ve en los *frescos* de Bonampak. Las similitudes y la contemporaneidad entre el Complejo de la Sacerdotisa Moche y el Complejo de la Diosa de la Luna entre los Maya, así lo sugieren.

Sin embargo, aquello que parece ser la introducción y el aporte más importante de Sudamérica a Mesoamérica es la metalurgia. Se trata de una tecnología completamente nueva para los mesoamericanos. Aunque tenía una antigüedad de más de 2.000 mil años en el norte del Perú, no aparece en Mesoamérica hasta el siglo VII u VIII d.C. Su primera aparición fue en la costa Oeste de México, de donde gradualmente se difundió a otras partes de Mesoamérica. Lo que es más notable es que no fueron objetos (implementos ni ornamentos) lo que fue introducido por los mercaderes marítimos, sino *la tecnología misma* (Hosler, Lechtman y Holm 1990). La metalurgia es una tecnología complicada que demanda un tipo de experiencia especial; no es algo que los navegantes entenderían. Por ello, se implica que los metalurgos –gente con el conocimiento necesario para fundir, producir aleaciones y soldar metales– viajaron desde el sur hacia Mesoamérica, alrededor del siglo VIII d.C.

Fig. 21.14. Detalle de mural pintado con la imagen de un buceador colectando conchas (tomado de Miller 1973).

EN CONCLUSIÓN

El mundo Moche durante sus años finales atravesó por muchos cambios e intercambios. Fue una época volátil. No se conoce cuáles fueron los elementos catalizadores que generaron la transición. Sin duda, las investigaciones futuras nos permitirán comprenderlos. Pero, por el momento, al menos sabemos que el mundo Moche del siglo VIII fue uno donde muchas de las antiguas fronteras se evaporaron.

BIBLIOGRAFÍA

ALLISON, Marvin, y otros
1982 "The Pre-Columbian dog from Arica, Chile". ***American Journal of Physical Anthropology*** 59: 299-304.

ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN
1993 ***Tumbas reales de Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

ANAWALT, Patricia Rieff
1992 "Ancient cultural contacts between Ecuador, West Mexico, and the American Southwest: Clothing similarities". ***Latin American Antiquity*** 3 (2): 114-129.

ANÓNIMO
1917 "The hairless dog". ***Journal of Heredity*** 8 (11): 519-520.

BAUS DE CZITROM, Carolyn
1988 ***Los perros de la antigua provincia de Colima***. México, D.F., Instituto Nacional de Antropología e Historia.

CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
1992 Primer Informe Parcial y Solicitud de Permiso para Excavación Arqueológica Proyecto San José de Moro, 1ra Temporada de Excavaciones (junio-agosto de 1991). Lima.
1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

COE, Michael D.
1999 ***The Maya,*** 6ta edición. London, Thames and Hudson.

CORDY-COLLINS, Alana
1979 "The Dual Divinity concept in Chavín art". ***El Dorado*** III (2): 1-31. University of Northern Colorado. Greeley.
1990 "Fonga sigde, shell purveyor to the Chimu kings". En: ***Kingship and Statecraft in Chimor***, M.E. Moseley y A. Cordy-Collins, editores, págs. 393-418. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
1994 "An un-shaggy dog story". ***Natural History*** 103 (2): 34-41.
1999 "La sacerdotisa y la ostra: queda resuelto el problema del spondylus?". En: ***Spondylus: ofrenda sagrada y símbolo de paz***, págs. 17-33. Catálogo de exposicion, Museo Arqueológico Rafael Larco. Lima.
2001 "Labretted ladies: Foreign women in Northern Moche and Lambayeque art". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 247-258. Washington, D. C., National Galery of Art.

COWGILL, George L.
1986 "Discussion". ***Ancient Mesoamerica*** 7 (2): 325-331.

DONNAN, Christopher B.
1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Simbolic Comunication***. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.
1990 "Masterworks of art reveal a remarkable Pre-Inca World". ***National Geographic Magazine*** 177 (6): 16-33. Washington, D. C., National Gegraphical Society.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO
1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San Jose de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

DONNAN, Christopher B. y Donna McCLELLAND
1999 ***Moche Fineline Painting. Its Evolution and Its Artists***. Los Angeles, UCLA Fowler Museum of Cultural History.

FIENNES, Richard y Alice FIENNES
1968 ***The Natural History of the Dog***. London, Weidenfeld & Nicolson.

GUZMÁN LADRÓN DE GUEVARA, Carlos y José CASAFRANCA N.
1964 "Vicús". ***Informaciones Arqueológicas*** 1 (Informe preliminar 33 págs.). Lima, Comisión Nacional de Cultura.

HOSLER, Dorothy, Heather LECHTMAN y Olaf HOLM
1990 "Axe monies and their relatives". ***Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology***, Number 30. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.

IRIBARREN CHARLIN, Jorge
1950 ***Notas preliminares sobre la dispersión continental de un adorno del labio en los pueblos aborígenes, el bezote, labret, o tembeta***. Ovalle (Chile).

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto
1930 "Una gran marea cultural en el noroeste de Sudamérica". ***Journal de la Sociétè des Americanistes de Paris*** 22: 107-197. París.

KERR, Justin
1992 ***The Maya Vase Book Volume 3***. New York, Kerr Associates.
KOLB, Charles C.
1987 ***Marine Shell Trade and Classic Teotihuacan, Mexico***. BAR International Series 364. Oxford.
LEJEAL, Léon
1905 "La Collection de M. de Sartiges el les "Aryballes" péruviens de Musée Ethnographique de Trocadéro". ***International Congress of Americanists, Thirteenth Session*** (New York, 1902). Pensylvania, Eschenbach Printing Co.
MARCOS, Jorge
1977-78 "Cruising to Acapulco and back with the thorny oyster set: A model for a lineal exchange system". ***Journal of the Steward Anthropological Society*** 9 (1-2): 99-132. Urbana.
MARTIN, Inge
1983 "The Inca hairless dog". ***Américas*** (July-August): 26-29.
MILLER, Arthur G.
1973 ***The Mural Painting of Teotihuacan***. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
MILLON, René
1993 "The place where time began". En: ***Teotihuacan: Art from the City of the Gods***, K. Berrin y E. Pasztory, editores, págs. 17-43. San Francisco, Thames and Hudson y The Fine Arts Museums of San Francisco.
MUÑOZ CAMARGO, Diego
1947 ***Historia de Tlaxcala***. México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México. (2da. edición).
MURRA, John
1975 "El tráfico de mullu en la costa del Pacífico". ***Formaciones económicas y políticas del mundo andino***, págs. 255-268. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
NORTON, Presley
1986 "El Señorío de Salangone y la Liga de Mercaderes". En: Simposio de 45 Congreso Internacional de Americanistas (Bogotá, Universidad de los Andes, 17 julio 1985), J. Alcina F. y S. E. Moreno Y., editores. ***Miscelánea Antropológica Ecuatoriana*** 6: 131-144. Quito, Boletín de los Museos del Banco Central del Ecuador.
PETERSEN, George
1955 "Adorno labial de oro usado por los Tallanes". ***Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología*** 2 (2): 161-168. Lima.
PILLSBURY, Joanne
2001 "Introduction". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 9-20. Washington, D. C., National Galery of Art.
ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1975 "Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehistórico". ***Revista del Museo Nacional*** 41: 311-349. Lima.
SÁMANO, Juan de
1844 [1528] Relación de los Primeros Descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro. ***Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*** 5: 193-201. Madrid.
SCHELE, Linda, y Mary Ellen MILLER
1986 ***The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art***. New York, George Braziller, Inc.
STUART, Gene S. y George E. STUART
1993 ***Lost Kingdom of the Maya***. Washington, D.C., The National Geographic Society.
VEGA, Juan José
1986 ***Las Capullanas. Los Tallanes***. Lima, Universidad Nacional de Educación.
WEISS, Pedro
1976 "El perro peruano sin pelo (perro chino, viringo, ccala, o ccalato)". ***Publicaciones del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Serie: Paleobiología*** 1: 33-54. Lima, Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

22 /

LA CIUDAD DE MOCHE: URBANISMO Y ESTADO

Claude Chapdelaine

Este artículo se basa en los resultados de campo de cuatro temporadas en el sitio Huacas de Moche dentro de un proyecto orientado al estudio de la Zona Urbana Moche (ZUM). Este proyecto de largo plazo se inició después de la realización del Primer Coloquio de Arqueología Sobre la Cultura Moche en abril de 1993, de cuyos resultados nos hemos beneficiado (Uceda y Mujica 1994). No hubo en las actas de dicha reunión muchos trabajos sobre la arquitectura doméstica y fue poco el interés hasta ese entonces en la excavación de grandes áreas, de manera horizontal o abierta, para entender el asentamiento ubicado entre las dos huacas. Además de precisar el carácter de este centro, teníamos dentro de nuestro esquema de investigación los temas del desarrollo del urbanismo y del Estado moche. Después de cuatro temporadas, es tiempo de presentar los resultados con relación a la pregunta inicial: ¿Fue el sitio de las Huacas de Moche la capital de un Estado?

EL PROYECTO ZUM 1995-1998

El proyecto arqueológico Zona Urbana Moche (ZUM), subvencionado por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas de Canadá, tiene como objetivo conocer mejor el funcionamiento del sitio Huacas de Moche y estudiar el desarrollo del urbanismo y del Estado

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 247-285. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

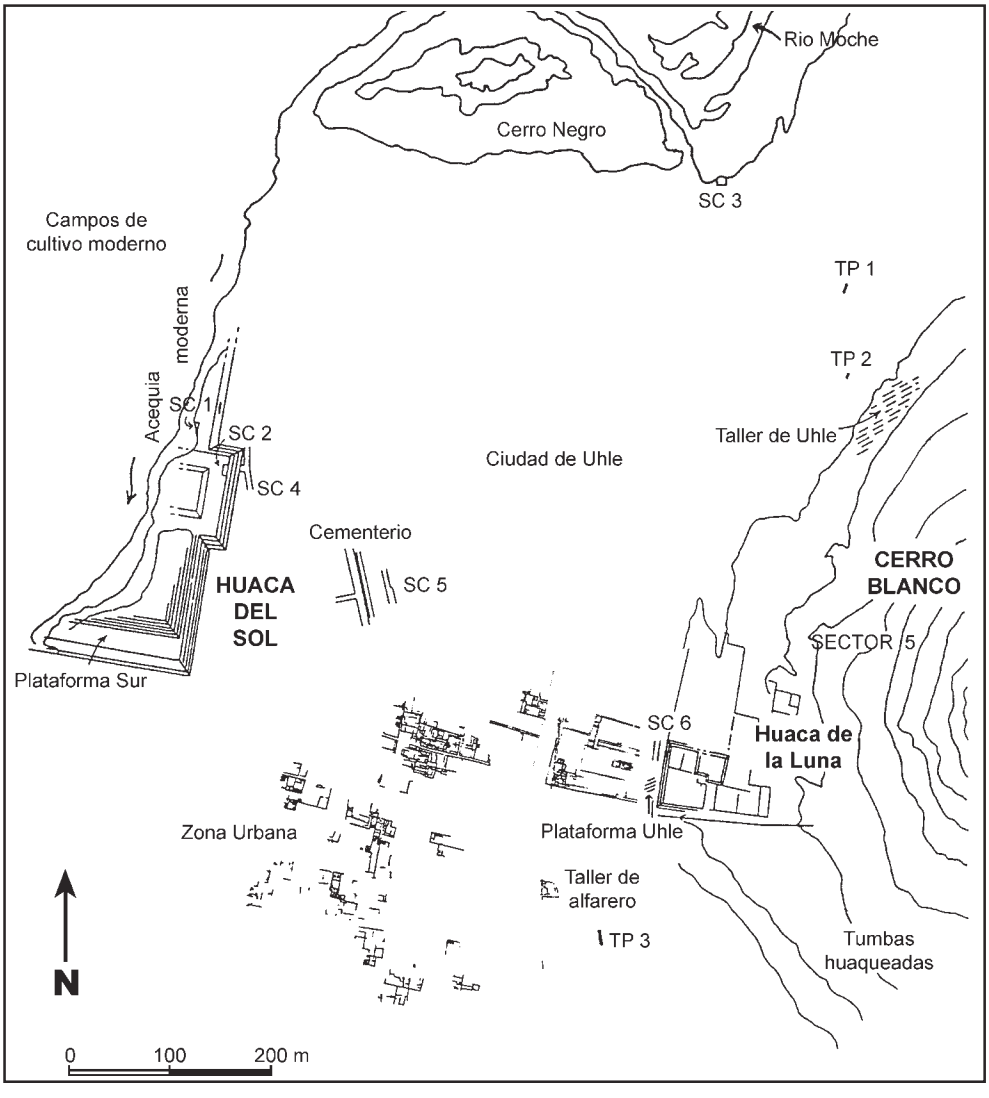


Fig. 22.1. Plano general del sitio Moche.

moche en la costa norte del Perú. Este proyecto, de largo plazo, se enmarca dentro de un programa de investigación arqueológica peruano dirigido por el profesor Santiago Uceda y por el conservador Ricardo Morales, ambos de la Universidad Nacional de Trujillo. Se realiza también en el marco de un convenio de cooperación técnica, académica y científica entre las universidades de Montreal y Nacional de Trujillo.

El proyecto ZUM empezó en 1995 y continuará hasta el año 2001. Este programa trata de estudiar la organización y la estructura espacial entre la Huaca del Sol y la Huaca de la Luna (Fig. 22.1). Teníamos dos objetivos: el primero consistió en cartografiar las estructuras

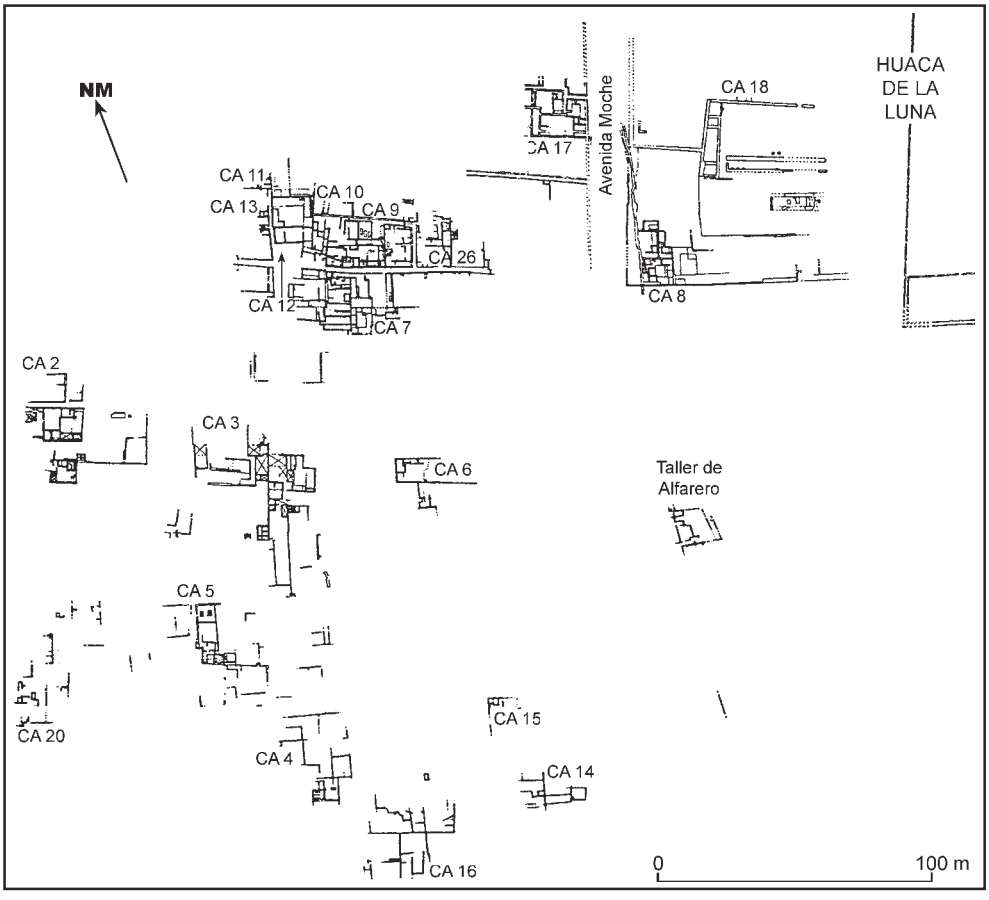


Fig. 22.2. Plano general del sector ZUM.

visibles en la superficie y el segundo consistió en excavar varias secciones de la zona urbana para evaluar la integridad de los complejos arquitectónicos así como sus funciones. Finalmente, era nuestro deseo documentar la variabilidad y la diversidad de la sociedad urbana que ocupó la planicie entre ambas huacas. Ciertamente que el entendimiento global del sitio Huacas de Moche puede no ser un objetivo realista, pero sólo mediante el aporte de datos, por más pequeños que éstos puedan parecer, lograremos mejorar nuestros conocimientos y orientar mejor los trabajos futuros.

Los trabajos de campo se han realizado exclusivamente en la mitad sur de la planicie entre la Huaca del Sol y la Huaca de la Luna (Fig. 22.2). La razón principal para explicar esta elección reside en que es en este sector donde afloran en superficie las cabeceras de muros, mientras que las evidencias de arquitectura en la mitad norte de la planicie son bastante escasas y se encuentran por lo general bajo sedimentos extremadamente compactos y difíciles de excavar.

Nuestros esfuerzos en la mitad sur del sector urbano cubren una extensión de 220 metros E-O por 280 metros N-S (área total de 61 600 m^2 ó 6,16 hectáreas), al interior de la cual hemos delimitado 14 complejos arquitectónicos (CA4, CA5, CA6, CA7, CA9, CA10, CA11, CA12, CA13, CA14, CA15, CA16, CA20 y CA26).

ELEMENTOS BÁSICOS DEL URBANISMO MOCHE

Desde hace mucho tiempo, el sitio Huacas de Moche ha sido considerado como centro religioso de la civilización Moche y no como una verdadera ciudad. Sin embargo, era el centro más grande e importante del valle de Moche durante el periodo Intermedio Temprano. Este sitio, con sus grandes edificios monumentales, fue un importante centro de poder y posiblemente la capital de un territorio organizado. Este tema recibió la atención de Theresa Lange Topic (1977) en su tesis de doctorado, quien propuso que el sitio fue el centro de un estado expansionista. Al momento de realizar su trabajo, en el año 1977, faltaban buenos datos para identificar y discutir ampliamente sobre el carácter urbano de la planicie entre las dos Huacas. Hoy podemos completar un poco este vacío y presentar una nueva visión del urbanismo sobre la planicie entre la Huaca del Sol y la Huaca de la Luna (Lám. 22.1 a, Fig. 22.3).

Trataremos más adelante sobre este tema y discutiremos sobre el sitio Moche y su clasificación como ciudad con características particulares. Antes, debemos presentar elementos del urbanismo y de su planificación, particularmente en lo que se refiere a calles y callejones, plazas y viviendas o conjuntos arquitectónicos. Así, una descripción de los elementos básicos del urbanismo amerita nuestra atención antes de seguir con la interpretación de la ciudad y del Estado moche.

Las calles y los callejones

El estudio del centro urbano ha comenzado por tratar de entender la unidad más pequeña del sistema: la vivienda. El objetivo es precisar la o las funciones de estas viviendas y su articulación. Hasta la fecha sólo se ha podido definir por completo dos conjuntos residenciales de los 14 reconocidos y estudiados parcialmente, por lo que es aún prematuro establecer si éstos son los prototipos de algún estamento social, económico o político del centro urbano.

La nueva visión del centro urbano empezó en 1996, con el descubrimiento de los primeros callejones y de una plaza pública. Después, en el año 1997, un elemento interesante que se puso en evidencia fue la presencia de una gran avenida que separa el núcleo urbano de un área más privativa o elitista ligada a la Huaca de la Luna. Esta avenida se conecta seguramente con callejones hacia el oeste, permitiendo unir todos los conjuntos arquitectónicos conocidos del sector central de la planicie dentro de una red urbana planificada (Fig. 22.2).

En cuanto a la planificación urbana, hemos encontrado hasta hoy un total de 5 calles y callejones con dos ejes: uno orientado de norte a sur (N=3) y el otro de oeste a este (N=2). Los

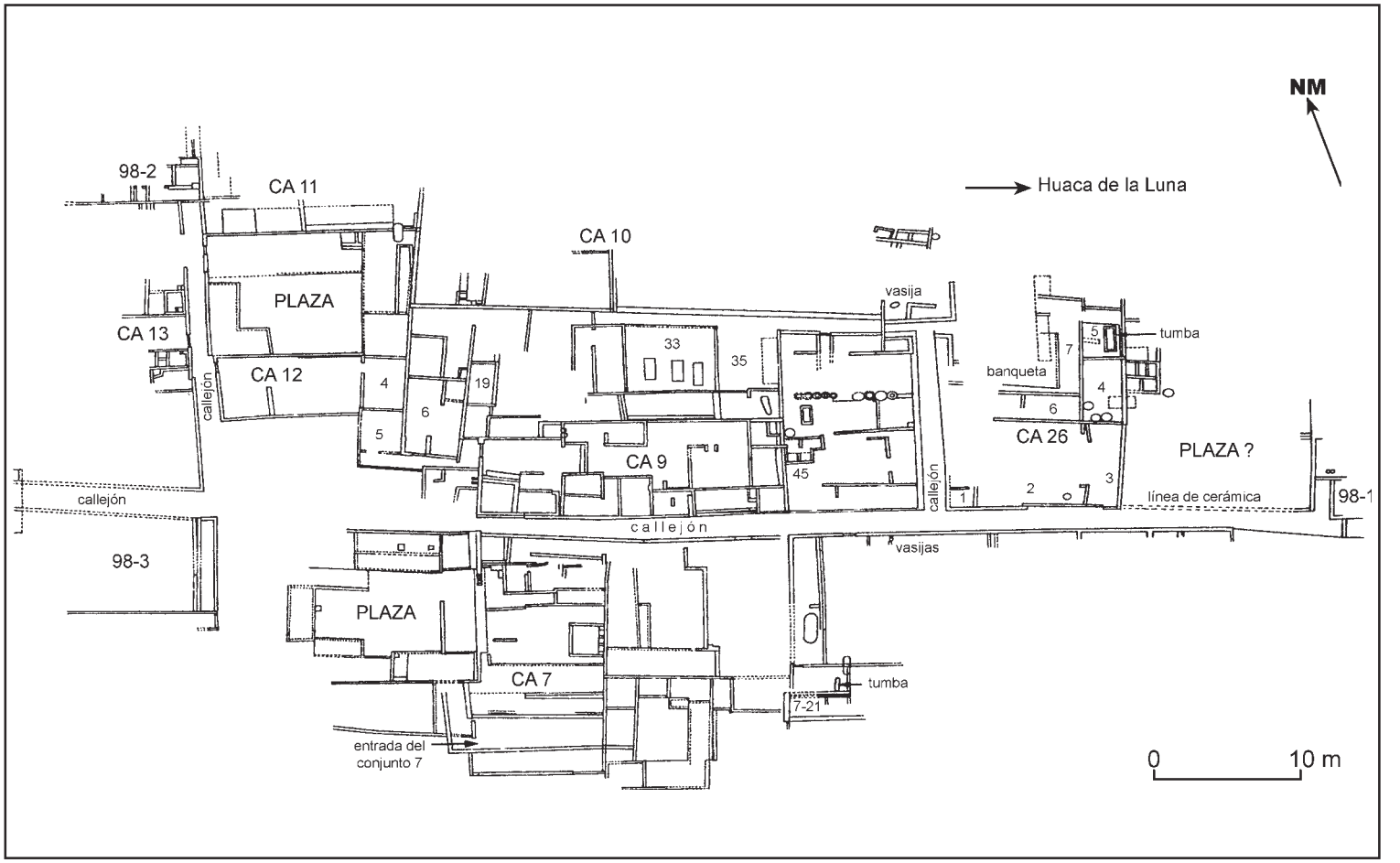


Fig. 22.3. Plano de la zona sur-central del sector ZUM (calles, callejones y plazas).

Fig. 22.4. Portal de piedras del conjunto arquitectónico 9.

ejes norte-sur constituyen el límite oeste y este de dos plazas públicas. Los dos portales o ingresos principales de los conjuntos arquitectónicos 9 y 13 dan sobre las calles (Figs. 22.4 y 22.5).

Tenemos ahora 3 ó 4 tipos de ejes para circular sobre la planicie con definiciones muy preliminares (Lám. 22.1 b y 22.2 b). De hecho, podemos pensar que una calle Moche tenía un ancho y una importancia funcional más grande que un callejón que termina normalmente de manera abrupta. Con estos ejes se puede circular fácilmente en el sector central, pero es muy prematuro de extrapolar esta red a toda la planicie. Como veremos, esta planificación asociada a un fuerte desarrollo ocupacional, sería de la fase Moche IV, pero su inicio pudo darse en la fase Moche III o aún durante una fase anterior.

Nuestra clasificación comprende:

· **Avenidas** (eje principal) o grandes calles, de las cuales tenemos dos ejemplos: la primera avenida con eje N-S, muy ancha (± 14 metros), se ubica al lado o paralela a la Huaca de la Luna; y la segunda (que debemos verificar), con eje E-O y un ancho de 3,5 metros, está ubicada entre las dos Huacas, a la altura de la Plataforma 3 de la Huaca de la Luna y frente a la parte central de la Huaca del Sol;

· **Calles** (eje secundario para acceder a diferentes partes del centro urbano), de las cuales por el momento hay dos, muy estrechas (<2 m). La primera con eje E-O permite caminar entre

Lám. 22.1 a. Vista general del sector ZUM (excavación en el conjunto arquitectónico 9).

Lám. 22.1 b. Calle este-oeste dividiendo los conjuntos arquitectónicos 9 y 7.

Lám. 22.2 a. Plaza 1, ubicada al norte del conjunto arquitectónico 12.

Lám. 22.2 b. Callejón norte-sur dividiendo los conjuntos arquitectónicos 9 y 26.

Fig. 22.5. Portal de adobes del conjunto arquitectónico 13.

conjuntos arquitectónicos, ingresar al 9, posiblemente al 7, a las plazas 2 y 3, tomar un callejón para ingresar al conjunto 9 y conectarse con la otra calle (eje N-S) que permite el ingreso al conjunto 13, a las plazas 1 y 2, continuándo esta calle hacia el sur;

Callejones (eje menor): espacio recto y estrecho para dividir conjuntos arquitectónicos, de largo pequeño, como el callejón que divide los conjuntos arquitectónicos 9 y 26 que tiene un ancho de 1,50 m y termina frente al muro norte del conjunto arquitectónico 7;

Corredor (eje menor interior dentro de los conjuntos): funciona para circular al interior de un conjunto arquitectónico, como en el 9 y en el 5, e ingresar a varios ambientes.

Definitivamente el descubrimiento de esta red de avenidas, calles y callejones nos ha permitido revisar nuestro entendimiento del urbanismo sobre la planicie y abre al mismo tiempo la posibilidad de orientar las próximas excavaciones. Si la gran avenida funcionaba como gran eje para las fiestas, las ceremonias y al mismo tiempo para separar bien la elite sacerdotal del núcleo urbano, las calles y callejones servían más para controlar el acceso a sectores del asentamiento. Con lo estrecho que son las calles y callejones, consideramos que fueron utilizadas más por los residentes que por los visitantes. No se puede caminar en grupo sino en fila. La presencia de portales para ingresar o salir de los cuartos y también la facilidad de ir de una plaza a otra dan una importancia fundamental a esta red, que permite entender el funcionamiento del sector central.

Los ejes de circulación indican un nuevo tipo de organización del espacio y se puede imaginar un nuevo orden entre las dos construcciones monumentales. Esta red, sin tener un

plano en damero, sugiere una planificación sobre un control más fuerte de la elite y al mismo tiempo una participación voluntaria de la clase urbana de organizarse según un nuevo patrón. No podemos hablar, por el momento, de una revolución urbana, pero la visión del centro urbano ha cambiado mucho desde el inicio de los trabajos y va a cambiar más con la continuación del proyecto general.

Las plazas

Si aceptamos la definición de Santiago Uceda para una plaza: "... un espacio central abierto en un centro poblado, al que se accede a partir de calles o callejuelas..." (Uceda 1997: 106), las plazas identificadas sobre la planicie se conforman muy bien y tienen también un carácter público, funcionan como lugar de concentración, de circulación y de articulación entre sectores sin tener un espacio abierto de grandes dimensiones. Pero no debemos olvidar la calidad esencial de las plazas: un espacio para facilitar la interacción entre los seres humanos (Moore 1996b: 789). Se puede encontrar en la literatura varias clasificaciones de este tipo de construcción espacial. La tendencia es de clasificarlas según el tamaño, la forma y la ubicación. Dentro de esta perspectiva, puede haber plazas grandes o pequeñas, cuadradas, circulares o irregulares, centralizadas o aisladas.

A partir de las evidencias arquitectónicas en el complejo arquitectónico de la Huaca de la Luna, Uceda (1997: 107) propone cuatro tipos de plazas: amurallada con frontis, con galería frontal, con recinto central y simple (ver Uceda y Tufinio en este volumen). No es necesario detallar los sectores correspondientes, pero en esta tipología nos parece significativo enfatizar sobre el primer tipo: la **plaza pública cerrada por una muralla de gran tamaño** con un vano de acceso, que correspondería a la plaza 1 con frente a la fachada norte de la plataforma principal (Plataforma I) de la Huaca de la Luna (hay también la plaza 2 al noreste, que hace la conexión con la Plataforma III). Esta gran plaza tiene 176 m de largo por 86 de ancho (superficie = 15 136 m^2) y la plaza 2 tiene 109 m por 38 m (superficie = 4 142 m^2). La plaza 1 del complejo Huaca de la Luna es más grande que la plaza principal asociada a la plataforma "A" de Galindo, que tiene 165 por 70 m, con una superficie de 11 550 m^2 (Bawden 1977: 62), así como también que las plazas cerradas al interior de las ciudadelas de Chan Chan. El origen de las grandes plazas públicas amuralladas se daría en la fase Moche IV (Cuadro 22.1).

Sobre la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna tenemos por el momento dos plazas públicas bien definidas, al exterior de conjuntos arquitectónicos y no están asociadas a edificios públicos u otro tipo de organización espacial. Las dos plazas pertenecen a un sólo tipo: plaza restringida con un vano de acceso, galerías y techos.

La **plaza 1**, con ingreso al noroeste a través de una calle, tiene pequeñas dimensiones (15 x 12 m), y banquetas al costado de cada muro (Lám. 22.2 a, Figs. 22.6 y 22.7). Su superficie es más grande que la plaza hundida del sitio Omo del valle de Moquegua de la civilización Tiahuanaco (Goldstein 1993). Los conjuntos arquitectónicos 9, 11 y 12 delimitan esta plaza por el este, el sur y el norte. Una calle hace de límite oeste. La plaza tiene tres banquetas y la más importante, al lado este, con dos niveles, tenía evidencias de postes para sostener un

Ubicación	Largo		Ancho		Área
Moche - Huaca de la Luna (Uceda 1997)					
Plaza 1:	176	x	86	=	15,136 m^2
Plaza 2:	109	x	38	=	4,142 m^2
Moche - Sector Urbano (Chapdelaine s.f.)					
Plaza 1:	15	x	12	=	180 m^2
Plaza 2:	14	x	14	=	196 m^2
Chan Chan (Moore 1996)					
Tello Sur:	53	x	38	=	2 014 m^2
Velarde:	58	x	56	=	3 248 m^2
Squier:	71	x	58	=	4 118 m^2
Tschudi:	76	x	71	=	5 396 m^2
Rivero:	83	x	73	=	6 278 m^2
Galindo (Bawden 1977)					
Plataforma “A”:	165	x	70	=	11 550 m^2

Cuadro 22.1. Dimensiones de las plazas de algunos sitios de la costa norte del Perú.

techo. Esta banqueta tenía un muro con una acumulación de ceniza dentro del pequeño corredor. En el extremo sur del primer nivel de la banqueta había un cántaro doméstico ubicado dentro del piso, habiéndose encontrado cinco pirurosen su interior. Dentro de un hueco de poste en esta banqueta encontramos también dos pirurosAl sur del nivel inferior de esta misma banqueta hay un fogón que fue localizado directamente sobre el piso y al costado del muro que hace de límite sureste de la plaza.

En 1998 confirmamos la existencia de una segunda plaza pública, localizada aproximadamente 10 metros al sur de la primera; caminando de un vano de acceso al otro hay una distancia de 25 metros. Esta segunda plaza está ubicada al sureste del cruce de dos ejes de circulación (Figs. 22.6 y 22.7). Tiene una posición importante dentro de la red urbana de esta parte del núcleo urbano. Su forma cuadrada es el resultado de la construcción de cuatro banquetas, dos con doble nivel, que delimitan un patio central (Lám. 22.3). La banqueta norte tenía dos pilares y postes para sostener un techo. El tamaño de esta plaza, de 14 por 14 m, se compara con la primera que tiene 15 por 12 m.

La **plaza 2** consiste de un sistema de banqueta y rampa con una conexión a una calle. Las banquetas están ubicadas al costado de cada muro y hay alas que le dan una forma en “U” a la banqueta este. Se puede ingresar a esta segunda plaza por la esquina sureste. Una banqueta exterior, paralela a la banqueta que hace de límite sur de la plaza, restringe el acceso a la plaza y también permite el control del ingreso a este lugar público que tiene una planificación más definida que en la primera plaza. No podemos precisar por el momento la función de esta plaza, pero según parece por su limpieza y la ausencia de basura funcionaba como un espacio de carácter más bien civil o religioso, en comparación con la primera plaza donde encontramos dos fogones, cuatro vasijas domésticas, cerámica y pirurosy.

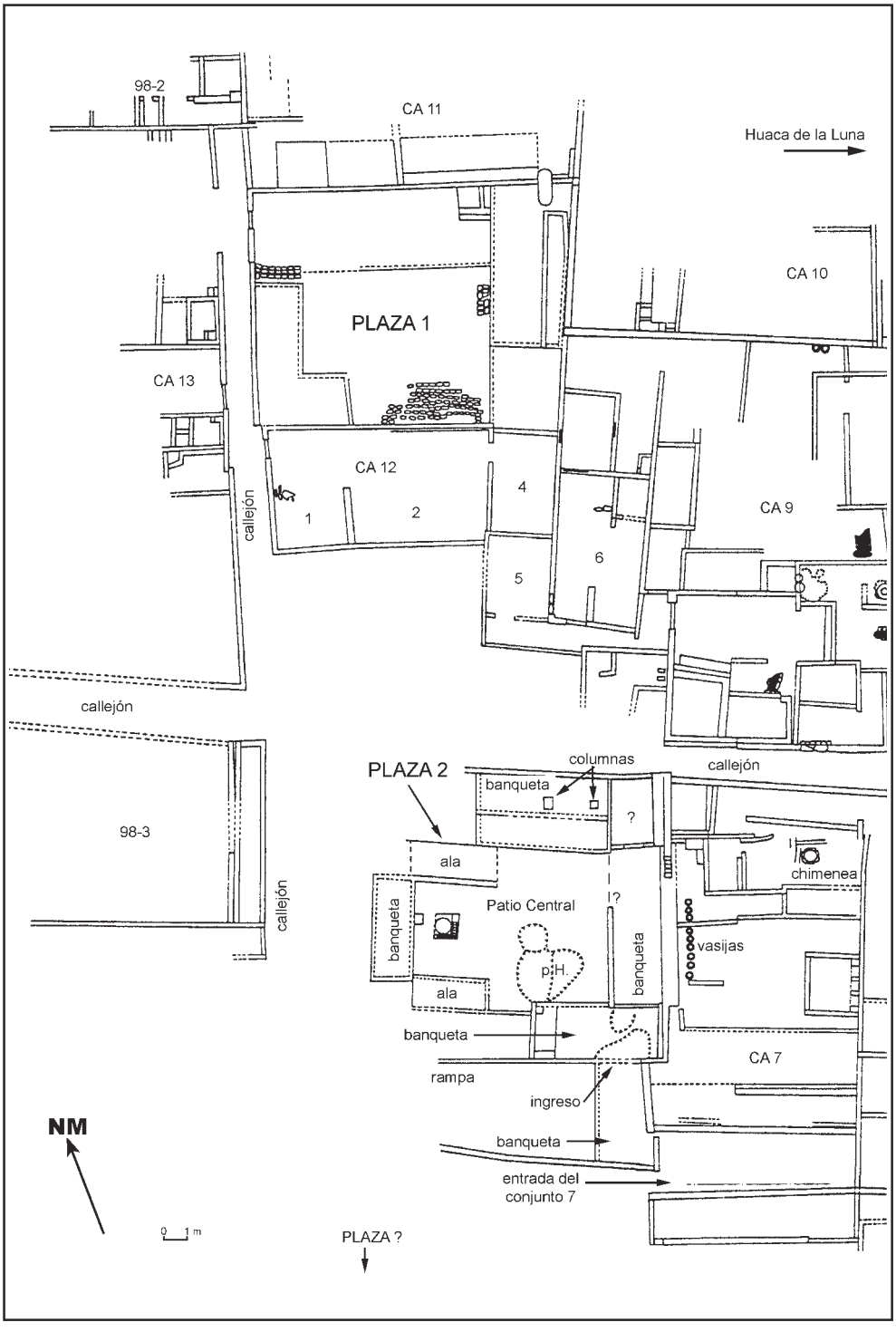


Fig. 22.6. Plano de las plazas 1 y 2 del sector urbano.

Fig. 22.7. Plaza 2, ubicada al sur del conjunto arquitectónico 12.

La **plaza 3** no está bien definida, pero tiene un ingreso ancho de 14 metros marcado por una línea de cerámica. Ésta sería un ejemplo de un segundo tipo, **plaza pequeña abierta** (Fig. 22.3 y 22.8). Debemos el descubrimiento de esta tercera plaza a nuestra estrategia de excavación horizontal. Al final de la temporada de 1997 encontramos la esquina suroeste de un nuevo conjunto arquitectónico, el CA 26, al este del conjunto 9 y separado de éste por un callejón. Seguimos el muro sur de este conjunto en 1998 y definimos su esquina sureste. Al momento de seguir hacia el norte el muro este del conjunto arquitectónico 26, se observaron fragmentos de cerámica al nivel del piso de la calle. Seguimos esta línea de cerámica, que tiene unos 24 cm de ancho y una distancia de 14 metros. No sabemos cuál fue el significado de esta línea hecha con pedazos de cerámica doméstica. Los fragmentos fueron colocados dentro del piso del callejón. Con la unión de esta línea con dos elementos arquitectónicos, el muro este del conjunto arquitectónico 26 y un nuevo muro construido para delimitar esta tercera plaza al oeste y un nuevo callejón al este, podemos proponer, de manera preliminar, que esta línea de cerámica funcionó como la representación de un muro, como límite norte del callejón y también como la entrada a un espacio abierto.

En este sentido, parece importante señalar el espacio abierto en el cruce de las dos calles al costado de la segunda plaza (Fig. 22.4). Este espacio de forma irregular tuvo una superficie de 100 m^2 (10 x 10 m) durante la expansión máxima de la ocupación en los conjuntos arquitectónicos 9 y 12. De hecho, los ambientes 9-16 y 9-17 están al exterior del conjunto 9 y los ambientes 12-5 y 12-6 no se comunican con los otros ambientes del conjunto 12 sino a

Fig. 22.8. Plaza 3, con la línea de cerámica al este del conjunto arquitectónico 26.

través del espacio abierto. Es decir, esta área abierta fue más grande en un momento dado y que el cruce permitía una concentración de la población.

Para terminar con el tema de las plazas en la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna, nos parece significativo mencionar que las dos plazas están ubicadas sobre el mismo eje N-S y pensamos que en los dos extremos había una continuación de este alineamiento de plazas. En el conjunto arquitectónico 11 no se puede precisar la presencia de otra plaza, pero el sistema de banquetas sugiere una organización del espacio similar a las plazas con banquetas al costado de los muros (Figs. 22.3 y 22.4). No hemos podido distinguir claramente los rasgos de la arquitectura al sur de este eje especial, pero la superficie actual presenta una ligera depresión, como si continuara un espacio abierto hacia el sur. Esta posible línea de plazas, como un conjunto de áreas de interacción, tenía una posición central por su ubicación en la mitad de la distancia entre las dos Huacas. También podemos añadir que su eje es el mismo que el de los grandes edificios, lo que apoya más aún su importancia. Esta proposición no descarta la posibilidad de encontrar plazas en otros sectores y tampoco la necesidad de relacionar esta alineación de plazas con una sola función. Fue posiblemente un eje que se desarrolló al mismo tiempo que el Estado y su clase especial de funcionarios, por lo que las plazas ilustrarían la diversidad de actividades en el centro del núcleo urbano.

Si utilizamos la perspectiva desarrollada por Moore (1996b: 789-792), la superficie disponible al interior de las dos plazas restringidas no permite el ingreso de una gran cantidad

Fig. 22.9. Actividades económicas: cocina con fogón, ambiente 1 del conjunto arquitectónico 11.

de personas. Las dos plazas serían espacios para comunicar directamente, cara a cara, y todo que se dice sería fácil de entender. El único vano de acceso y la fragmentación del espacio con banquetas sugieren un ingreso muy limitado. Al mismo tiempo, las diferencias de nivel entre el patio o área abierta al centro del espacio y las diferentes banquetas indican una organización jerárquica del espacio y esta organización indica de una manera u otra el carácter sagrado si la función principal era las prácticas de ritos o ceremonias religiosas, o un carácter político / administrativo con un orden bien preciso indicando que cada actor tenía su posición al interior de la plaza. Para concluir sobre las pequeñas plazas, éstas fueron utilizadas dentro una interacción entre miembros de grupos seleccionados para hacer actividades precisas que se puede observar y entender sin problema. Eran lugares valiosos para tomar decisiones o practicar ritos.

Viviendas o arquitectura doméstica y organización familiar

La tercera categoría de elementos básicos para estudiar el urbanismo es el corazón de cada asentamiento: las viviendas o casas. Era nuestro primer objetivo el entender la vida cotidiana al interior de algunas viviendas y de compararlas. No fue un éxito total por que el sitio de las Huacas de Moche no permite obtener fácilmente este tipo de datos. La presencia de

sedimentos compactos y de un cúmulo de arena suficiente para cubrir grandes partes de las cabeceras de muros exigieron invertir mucho tiempo en la búsqueda y la limpieza de la arquitectura más visible de la superficie actual. Al mismo tiempo, la profundidad del primer buen piso era muchas veces superior a un metro. Son factores que limitaron el tamaño de nuestro trabajo al fin de cuatro temporadas. Nuestro conocimiento es bien limitado, pero suficiente para discutir de manera detallada algunos temas.

No se puede tratar individualmente cada conjunto arquitectónico porque hay 14 y algunos fueron excavados muy parcialmente, pero la descripción de ellos ya se encuentra publicada (Chapdelaine 1997, 1998; Chapdelaine et al. 1997; Tello 1998).

El entendimiento de las viviendas no es un trabajo sencillo por varias razones. Primeramente, debido al tamaño no tenemos aún conjuntos bien delimitados a excepción de los conjuntos arquitectónicos 9, 12 y de una parte del 7. A partir del conjunto arquitectónico 13, podemos extrapolar sus limites generales (20 x 13 metros), pero no hemos buscado la organización interior del conjunto. Para los conjuntos arquitectónicos 4, 6, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 20 y 26, los datos son incompletos con relación a los límites y al ingreso principal, pero cada uno tenía elementos visibles a partir de la superficie para atraer nuestra atención e invertir tiempo para verificarlos. En cuanto al conjunto arquitectónico 5, tenemos ahora sus dimensiones precisas pero será tema del trabajo de doctorado de Víctor Pimentel y debo olvidar este valioso conjunto arquitectónico que tiene un excelente estado de conservación (Chapdelaine et al. 1998).

Segundo, debido al tamaño y a la organización espacial de los conjuntos no se puede asociarlos a una familia y tampoco a una cantidad precisa de familias. Se puede decir que había una segmentación más fuerte que durante las culturas anteriores y una complejidad que sobrepasa la capacidad de una sola familia (Bawden 1990: 159). El nombre dado a los ambientes o la función presumida para ellos no facilitan una interpretación directa. No hay un solo patrón de asentamiento (ver Bawden 1982 para la presentación de patrones diferentes de viviendas del sitio Galindo de la fase Moche V). Por tanto, la diversidad es la tercera razón para limitarnos a generalizaciones sobre el tema de las viviendas hasta que apliquemos seriamente el método de análisis de contextos que vienen haciendo los investigadores trabajando sobre este tema (Aldenderfer y Stanish 1993: 9). La idea es privilegiar la vivienda como unidad de investigación y de relacionar todas las clases de datos al interior de un análisis de contexto. Estoy de acuerdo con esta proposición y es por ello que preferimos la prudencia en las interpretaciones antes de terminar el análisis del material encontrado en los ambientes de un conjunto. Debemos terminar este análisis durante este año y la cantidad de artefactos y restos orgánicos es enorme.

Por el momento tenemos la impresión que al interior de algunos conjuntos se puede documentar las siguientes actividades o funciones: producción de bienes orientada por una distribución al exterior, como por ejemplo el taller de alfareros (Armas 1996, Uceda y Armas 1997, Chapdelaine, Kennedy y Uceda 1995); la producción de bienes para su consumo interior (cocinas con fogones y material orgánico como huesos de animales, moluscos y semillas de plantas; Fig. 22.9); el almacenamiento de bienes (Fig. 22.10); y ambientes para trabajar (Fig. 22.11), reunirse, comer, dormir y también para enterrar a ciertos muertos (Fig. 22.12).

Fig. 22.10. Actividades económicas: almacenamiento de bienes, ambiente 3 del conjunto arquitectónico 5.

Para las viviendas o arquitectura doméstica y su organización familiar, nuestra conclusión preliminar es que las viviendas excavadas pertenecen a grupos corporativos incluyendo la posibilidad de un parentesco entre la mayoría de la gente ocupando un conjunto. Al mismo tiempo, pensamos que hay áreas de producción y que individuos trabajando en el conjunto para producir bienes podrían vivir en un otro lugar como en la periferia del sitio o del centro urbano. Esta área de investigación, la vivienda y su interpretación como indicador de la organización social, necesita más análisis completos para estudiar de mejor manera la relación empírica entre las viviendas: sus formas y organización de un lado, y las familias o grupos ocupando aquellos edificios (Ashmore y Wilk 1988: 19). Un trabajo ejemplar fue realizado en un conjunto del sector de Teotihuacán en México (Manzanilla 1993) y podremos seguir esta manera de trabajar sobre las viviendas en nuestro trabajo final. Por el momento, trataremos específicamente del conjunto arquitectónico 9 en la próxima sección, para mostrar el avance de nuestro entendimiento sin tener a disposición una información completa.

EL DINAMISMO ARQUITECTÓNICO DEL CONJUNTO 9

Nuestra nueva visión del sitio y en particular del sector sur-central de la planicie plantea la idea de una ciudad con callejones, plazas públicas, semi-públicas o simplemente áreas abiertas para hacer actividades especializadas de diferentes grupos (Uceda y Chapdelaine 1998). Dentro de esta red urbana debemos buscar a los especialistas al interior de los conjuntos. En este

Fig. 22.11. Ambientes para trabajar, reunirse, comer, dormir: ambiente 5 del conjunto arquitectónico 7.

sentido, la estrategia de este estudio, desde su inicio, fue la excavación en área, que abarcara grandes superficies. La excavación de estos contextos tenía como objetivos recuperar información sobre las actividades o función de los ambientes y el tipo de subsistencia para establecer patrones alimenticios como para identificar grupos sociales distintos según el acceso que tuvieran a los recursos disponibles.

En esta misma línea de conjeturas, la presencia de callejones y de plazas está relacionada a sectores especializados como el taller de alfareros y posiblemente un taller para textiles en el conjunto arquitectónico 9, donde encontramos algodón en este bloque rectangular de 45 cuartos, así como también más de 120 piruros. Un día encontraremos el taller de metalurgia, mientras que por ahora tenemos datos sólo para un pequeño taller en el conjunto arquitectónico 7, ubicado muy cerca de la segunda plaza. Efectivamente, una estructura especial fue encontrada en el ambiente 7-14: un horno con una chimenea de 1,20 m de altura con una boca cerca de la base que se cierra con un sello hecho en adobe cortado (Fig. 22.13). Su función estaría probablemente asociada a la metalurgia, pero no tenemos mucha evidencia para demostrarlo, como por ejemplo un crisol. El análisis de dos muestras del mortero sacado del interior de la chimenea con el método de la activación neutrónica ha dada una nueva luz debido a la contaminación de una de las dos muestras con un porcentaje de oro (Chapdelaine 1999b). Se puede explicar la presencia del oro con el contacto de este metal y la pared interior del horno.

Fig. 22.12. Ambientes para enterrar ciertos muertos: ambiente 5 del conjunto arquitectónico 26.

Como no se encuentran escorias dentro de la chimenea, hay la posibilidad que el rol principal de este horno era la fundición del oro y del cobre puro.

El conjunto arquitectónico 9

Empezamos la excavación de este conjunto en el año 1996 y terminamos la exposición completa en 1997 (Fig. 22.14). El año 1998 fue dedicado a varios pequeños trabajos para completar el registro. Hablamos de un bloque de 45 cuartos (tres al exterior: 9-16, 9-17 y 9-32, y un cuarto corresponde a una ampliación a partir de la esquina noroeste: el ambiente 9-18).

Se puede dividir este conjunto, de 32 metros de largo por 17 metros de ancho, en 4 unidades de diferentes tamaños y planos. Con el apoyo de la estratigrafía y cinco fechas radio carbónicas, podemos reconstruir la historia del conjunto y al mismo tiempo sus relaciones con los conjuntos adyacentes. Pensamos que la mayoría del tiempo que ha pasado a partir de la construcción de los últimos pisos pertenece a la fase Moche IV. Un análisis parcial de la cerámica indica claramente la presencia de vasijas típicas de este estilo.

Fig. 22.13. La chimenea del conjunto arquitectónico 7.

LA UNIDAD SUROESTE

La unidad suroeste (Fig. 22.14), la más pequeña, consiste de cuatro ambientes (9-14, 9-10, 9-8 y 9-9). Se ingresa a un ambiente grande (9-14) a partir de la esquina noroeste del conjunto. Esta entrada está cerca de una otra entrada, hacia el ambiente 9-15. El ambiente principal, el 9-14, tenía una banqueta adosada al muro sur y de un tamaño suficiente (7 x 3 metros o 21 m^2) como para permitir la práctica de diversas actividades. El ambiente 9-10 es la cocina, debido a la presencia de un fogón hecho en adobes. De ahí se puede ingresar al ambiente 9-8 por un vano de acceso que fue sellado en un momento dado y no sabemos cómo la gente ingresó al ambiente 9-9, si bien la utilización de la banqueta podría ser una manera de ir del ambiente 9-14 al 9-9. De todas formas, como no había nada en el ambiente 9-9 y debido a su acceso bien limitado o difícil, pensamos que este cuarto fue utilizado como espacio para depositar bienes o como área reservada por el jefe de esta pequeña unidad. El ambiente 9-8, por su lado, pudo haber servido como un anexo del área de combustión de la cocina ubicada en el ambiente 9-10. Esta unidad compuesta por cuatro ambientes tiene un patrón suficiente como para sugerir la presencia de una sola familia y que el ambiente principal fue el vestíbulo y un espacio multi-funcional de este grupo.

Esta unidad comienza a funcionar con la construcción de la unidad sur-central, por dos razones. La primera es que tenemos una fecha antigua para el fogón inferior de 1530 ± 60 AP

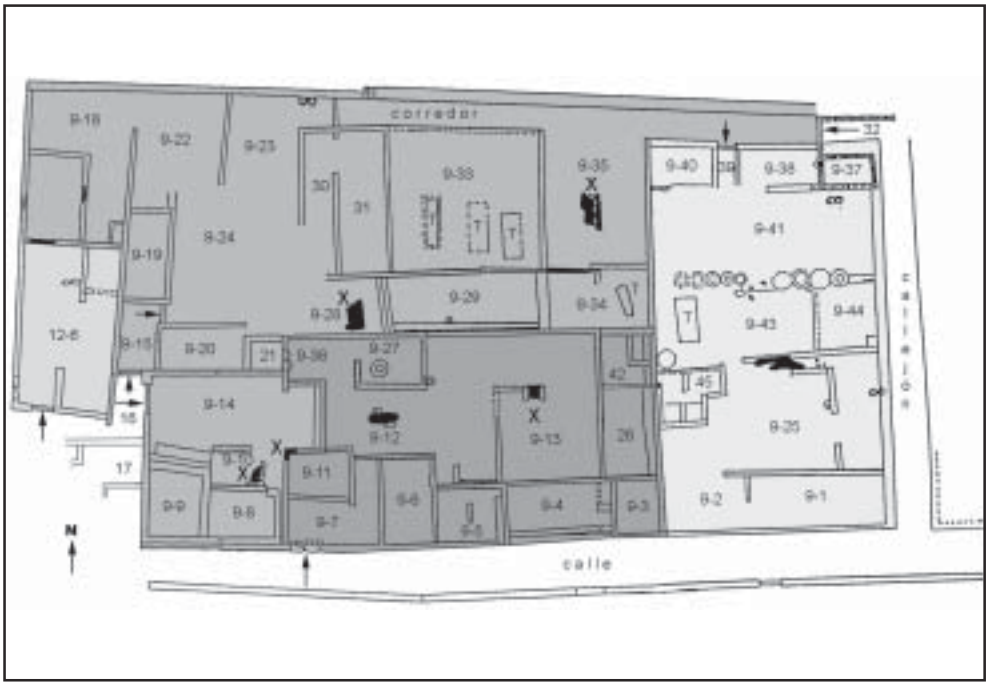


Fig. 22.14. Límite y división del conjunto arquitectónico 9 en cuatro unidades.

(Cuadro 22.2) y la segunda se apoya sobre algunas asociaciones directas con muros de otras unidades. La duración de la ocupación fue larga, según el resultado de la segunda fecha obtenida de una reutilización de la cocina pero a un nivel más cerca de la superficie (1400 ± 60 AP). Los Moche utilizaron el muro oeste del ambiente 9-11 para instalar el fogón, significando que en esta época la unidad al este, o solamente el ambiente 9-11, estaba abandonado.

LA UNIDAD SUR-CENTRAL

La unidad sur-central (Fig. 22.14) consiste en un máximo de doce ambientes (9-3 a 9-7, 9-11 a 9-13, 9-26, 9-27, 9-36 y 9-42). Ingresamos a esta unidad por la esquina suroeste pasando un portal hecho de piedras y adobes que da al ambiente 9-7. La posición de este vano de acceso al sur sugiere la presencia del conjunto arquitectónico 7 para proteger la entrada principal contra el viento y el arenamiento. El ambiente 9-7 servía como vestíbulo con un corto corredor para ingresar al centro de la unidad (ambiente 9-12). El ambiente 9-11 parece ser un cuarto para las personas encargas de controlar la entrada. En un momento dado al centro de la unidad había posiblemente una única sala, pero se puede ver la fragmentación del área en dos partes: el ambiente 9-12 al oeste y el 9-13 al este. Los dos ambientes tienen evidencias de fogones y la fecha obtenida del 9-13 (1460 ± 60 AP), se relaciona bien con las otras fechas del conjunto arquitectónico 9.

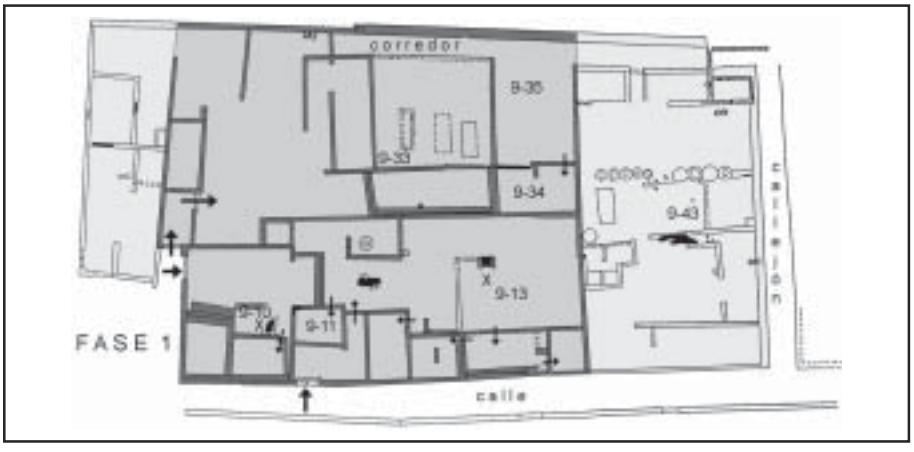


Fig. 22.15. Fase 1: ocupación más antigua del conjunto arquitectónico 9.

Fig. 22.16. Fase 2: ocupación del conjunto arquitectónico 9.

Fig. 22.17. Fase 3: ocupación más tardía del conjunto arquitectónico 9.

Al inicio de la ocupación del ambiente 9-13 no existieron los recintos 9-26 y 9-42, ubicados al lado este de la unidad, porque los muros divisorios no están asociados al piso y la base está sobre arena. Los dos ambientes son remodelaciones de una época posterior, pero en continuidad con la primera. Sobre el ambiente 9-4, parece ser el área privada del grupo que habitaba esta unidad, y desde este ambiente se puede ingresar al 9-5 y al 9-3 que servían como depósitos. Es interesante notar la presencia de un peldaño esculpido en el muro que forma la esquina sureste del ambiente 9-4, por medio del cual se accede a este recinto. En la esquina opuesta de esta unidad, en la parte oeste, los dos ambientes 9-36 y 9-27 están asociados con el área abierta 9-12, y parecen ser lugares para almacenar bienes. El ambiente 9-6 sería el dormitorio, y el 9-12, al igual que el 9-13, sería una sala multi-funcional y al mismo tiempo la cocina.

LA UNIDAD NOR-CENTRAL

La unidad nor-central (Fig. 22.14), la más grande, ha conocido muchos cambios. Su primera entrada estaba localizada al suroeste, por el ambiente 9-15 adyacente al ingreso de la unidad suroeste por el ambiente 9-14. Ingresamos a un vestíbulo (9-15) donde había una otra puerta por medio de la cual se accede al ambiente 9-24. En un momento los dos ingresos fueron sellados. El ambiente 9-24 parece tener la misma función central que los ambientes 9-12 y 13. Tiene grandes dimensiones y en la esquina sureste se conecta directamente a una cocina ubicada en el ambiente 9-28. El 9-19, así como el 9-20, son en realidad durante esta época banquetas. La forma de los ambientes 9-30 y 9-31 parece indicar que son un corredor, similar a los ambientes del conjunto arquitectónico 7, pero pensamos que son un tipo particular de depósitos. Los ambientes 9-22 y 9-23 tienen una continuidad con el ambiente central 9-24, pero hay un muro con adobes usados, indicando un portal y un cierto límite entre las partes oeste y este. También el muro oeste del ambiente 9-22 fue posiblemente cortado en un momento para incluir un sector libre al costado de la primera plaza pública. Este espacio, el 9-18, fue utilizado de manera intensiva. Existe una hornacina muy visible en la esquina sureste, y la construcción de una rampa al costado del muro este, y que se conecta a una banqueta haciendo la parte norte del ambiente, ha delimitado un área hundida que fue utilizada como cocina. No podemos relacionar bien esta cocina con la del ambiente 9-28, pero la última fue fechada y el resultado, 1360 ± 60 AP, nos indica su utilización hasta cerca del fin de la época Moche IV de este sector del sitio.

La parte este de esta unidad ha sufrido también remodelaciones. La esquina interior noreste del conjunto arquitectónico 9 está conformada por el ambiente 9-35, una cocina que fue utilizada de manera intensiva hasta su abandono, al mismo tiempo que la cocina del 9-28, con un fechado de 1360 ± 70 AP. El ambiente 9-33 tenía la posición central y al momento de la muerte de ciertos individuos, el grupo decidió enterrarlos debajo del piso pero a una buena profundidad de más de 2 metros sobre un viejo piso. El ambiente 9-33 se transformó en una plataforma funeraria. Los ambientes 9-34 y 9-29 están asociados a esta parte de la unidad. Si bien no sabemos cómo se ingresa en el ambiente 9-29, el 9-34 tenía un estrecho vano de acceso que fue sellado después del entierro de una mujer de 15 años de edad sobre el piso cortado. Este ambiente 9-34 tenía también una fuerte concentración de piruros y puesto que la mujer tenía como ajuar funerario tres piruros y dos agujas (de cobre y hueso), este lugar debió haber servido para hilar y tejer.

Una gran remodelación se hizo cuando el grupo ocupando la unidad nor-central selló la entrada de la esquina suroeste y abandonó el ambiente 9-15, para construir un nuevo acceso por la esquina noreste (ambiente 9-39), en lo que hemos definido como unidad Este. Posiblemente que la construcción de la unidad Este, con una planificación más amplia y que incluye el callejón al lado este del conjunto, fue construida al mismo tiempo que el conjunto arquitectónico 26. Al fin de esta remodelación, que ha necesitado una nueva unidad, un nuevo callejón y algún tipo de relación con otro grupo ocupando el conjunto arquitectónico 26, el único vano de acceso a la unidad nor-central pasa por un estrecho corredor que permitió ingresar primero a la nueva unidad Este (por el ambiente 9-39) y después a conectarse con los otros ambientes desde el 9-35 hasta el 9-18 ubicado en el extremo oeste. Al momento de sellar el primer ingreso, por el ambiente 9-15, se hizo posiblemente el sellado de la unidad suroeste (ambiente 9-14). Puesto que tenemos una fecha muy tardía para la reocupación de esta unidad, un cambio dentro de la construcción del muro sur del ambiente 9-20 permite pensar que el muro fue cortado para permitir la utilización de la unidad suroeste por el grupo dominante de la unidad nor-central. Pensamos también que esta época marcaría el inicio del abandono de la parte este de la unidad sur-central, porque el ambiente 9-13 se convirtió en un enorme basurero.

LA UNIDAD ESTE

La **unidad Este** está bien asociada a la unidad nor-central por que las dos son accesibles a partir del mismo corredor. La organización espacial se divide en dos partes. La parte norte comprende tres ambientes que habrían funcionado como depósitos (9-40, 9-38 y 9-37) y un área central (ambientes 9-41 y 9-43) separados con una línea de vasijas domésticas (tinajas) colocadas en posición invertida. La esquina sureste de la parte norte, que corresponde al ambiente 9-44, es una banqueta y tenemos la tentación de asociarla con el lugar donde el jefe se sentó para controlar la producción. La ausencia de muros bien conservados y esta banqueta, son dos elementos para dar a esta unidad la función general de área de producción. La parte sur de la unidad, por su lado, consiste en un grupo de pequeños depósitos (9-45) y espacios con grandes accesos, posiblemente para trabajar o almacenar bienes.

Se puede resumir la breve historia de este conjunto arquitectónico en tres fases principales (Figs. 22.15 a 22.17). La primera es la construcción de las tres unidades ubicadas en el centro del conjunto y en la esquina suroeste. La planta resultante es de un edificio de forma cuadrangular con tres vanos de acceso distintos pero todos cerca de la esquina suroeste. La segunda fase, la de los grandes cambios, comprende el sellado de los ingresos en los ambientes 9-14 y 9-15 y la apertura de un nuevo vano de acceso por un corredor a partir de un callejón en la esquina noreste. Se edificó en este momento la unidad Este. En la unidad sur-central se construyeron dos nuevas divisiones (9-26 y 9-42) en el ambiente 9-13.

La tercera fase se caracteriza por cambios interiores, como la ampliación de la unidad nor-central en su esquina noroeste para incluir el ambiente 9-18 y después se abandonó la unidad sur-central. Un evento final fue el entierro de la mujer en el ambiente 9-34 y el sellado del ingreso y más luego la ocupación de algunos ambientes por un nuevo grupo que utilizó la piedra para hacer sus muros. La fecha más antigua, de 1530 ± 60 AP, viene de una muestra que estaba al mismo nivel que la mayoría de los pisos de las unidades suroeste y sur-central y

pensamos que marca el inicio de nuestra historia. Las fechas más tardías pertenecen a los fogones de los ambientes 9-28 y 9-35. Los pisos asociados son al menos 50 cm más altos que los pisos de la mitad sur del conjunto, apoyando nuestra reconstrucción temporal. El nivel de los pisos de la unidad Este está en asociación con el de la unidad nor-central, confirmando la posición cronológica de esta expansión hacia el este.

No sabemos si el conjunto arquitectónico 9 es un tipo que va a repetirse en el futuro. El conjunto arquitectónico 7, al sur, tiene una organización compleja pero no exactamente similar. El conjunto 9 fue una concentración de al menos cuatro grupos, y en las unidades sur-central, nor-central y Este (depende de nuestra interpretación como lugar de producción y no como espacio para vivir y dormir), había una división que permitía la presencia de dos familias, haciendo un total de 7 familias. Si estamos en lo correcto en la cantidad de familias y multiplicamos este resultado con el promedio de una familia de cinco personas, había solamente 35 individuos en este conjunto. Si el conjunto fue ocupado completamente en un momento, el espacio disponible por cada persona era de 19 m^2, un área muy grande que no está de acuerdo con los datos etnográficos (Becquelin y Michelet 1994). Si reducimos el número de familias de siete a cinco y sacamos de nuestro cálculo a la unidad Este, por ser un área de producción, el resultado no cambia, ya que serían 20 m^2 por persona. Si conservamos esta perspectiva, el resultado indica sin duda que los grupos tenían grandes espacios y pertenecían a la elite socioeconómica del centro urbano.

Una última palabra sobre los ambientes de gran tamaño sin techo que se pueden incluir en el tipo "patio". Al interior de cada conjunto se encuentra un ambiente de grandes dimensiones. Algunos tienen banquetas al costado de ciertos muros delimitando un área central. Estos ambientes, como el 9-12, 9-13, 9-24 y los 7-5 y 7-7, fueron centro de vida cotidiana para hacer diversas actividades. Sobre la Huaca de la Luna se ha definido dos tipos de patios que corresponden a "espacios delimitados por muros y formando parte de una arquitectura mayor o edificación" (Uceda 1997: 107). El primer tipo son patios con galerías y techos; el segundo tipo son sin galería y techo. Los patios al interior de los conjuntos arquitectónicos 7 y 9 son ambientes con banquetas sin galerías y en el conjunto arquitectónico 5 las banquetas al costado de tres muros tienen evidencias de un techo. Las banquetas tienen diferentes alturas como en las plazas restringidas. Me parece que el tamaño del patio, así como su ubicación y conexión con otros ambientes, indican el rango social o económico del jefe del conjunto. La presencia de depósitos u otros recintos al lado de estos patios, significa la capacidad del jefe de acumular bienes y de conservarlos para su propio beneficio.

DESARROLLO DE LA RED URBANA

La comprensión general del desarrollo de la civilización Moche y de su sitio más importante, propone una evolución muy rápida a partir de la fase Moche III. Bawden presentó el modelo convencional del desarrollo político Moche:

> *"En resumen, el escenario tradicional describe la sociedad política Moche como una evolución de las precedentes jefaturas Gallinazo –de alrededor de los años 0-100*

d.C.–, transformándose en un estado conquistador centralizado en la fase Moche III, explotando la mano de obra y la producción agrícola de numerosos valles sureños e involucrándose en el intercambio a grandes distancias. Después de un gran trastorno ecológico y de su recuperación alrededor del año 600 d.C., al final de la fase Moche IV, el estado colapsó alrededor del año 750 d.C. al fin de la fase Moche V" (Bawden 1994: 389).

Esta posición, así como la de la mayoría de investigadores trabajando sobre los Moche, propone la idea del inicio durante la fase III de una expansión territorial que se confirma en la fase IV. Nuestro proyecto tenía también el objetivo de entender mejor el desarrollo del Estado y la emergencia del centro de poder. Hemos esperado el año 1998 para empezar una excavación de tipo vertical para abordar esta problemática. La hipótesis inicial que planteamos fue la de un desarrollo tardío del urbanismo planificado sobre la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna durante la fase IV. La confirmación de esta hipótesis sería a partir de la concentración de la ocupación durante el Moche III sólo alrededor de las construcciones monumentales, como si el sitio hubiera funcionado como centro ceremonial sin una población extensiva a escala de toda la planicie. Por lo tanto, esperábamos la ausencia de niveles Moche III en todo los sectores excavados por el proyecto ZUM.

Por el contrario de lo que pensábamos, fue una sorpresa el constatar la presencia de una ocupación Moche III en cada uno de los sectores investigados. Hicimos calas en profundidad en los ambientes 5-2, 9-33, 12-4 y 12-5, y una unidad de 6 x 6 metros en la parte sur del conjunto arquitectónico 15. Fueron localizadas en los conjuntos arquitectónicos 5 y 15 tumbas de la época Moche III, mientras que una cala en un conjunto del sector noreste produjo picos típicos de cerámica de la fase III (Tello 1998). Más aún, en diferentes cortes encontramos fragmentos de cerámica de la fase II, así como incluso fragmentos de cerámica Gallinazo. Sabemos ahora que nuestra hipótesis inicial de campo no fue confirmada y que el desarrollo de la ciudad empezó posiblemente en la fase III, sino más temprano.

Fueron obtenidas fechas radio carbónicas de contextos estratigráficamente anteriores a la fase Moche IV (Cuadro 22.2). Dos fechas dan buenos resultados. En el ambiente 12-4, debajo del piso 7, la muestra viene de una capa de ceniza con carbón y picos de gollete típicos de la fase III. La fecha es de 1630 AP y apoya la identificación de la cerámica y también la posición estratigráfica. Igualmente, una muestra de carbón sacada a menos de un metro al sur de la tumba del conjunto arquitectónico 15 y asociada con fragmentos de cerámica similares al cántaro ubicado al costado de la cabeza del adulto masculino, ha dado una fecha, 1680 AP, que pueden fechar una ocupación de la fase III.

Debemos mencionar que las fechas de los ambientes 12-5 y 5-2 (una muestra debajo de una tumba asociada a una vasija Moche III), son demasiado tardías (1490 AP y 1500 AP). La estratigrafía, como el estilo de la cerámica, nos permitían asociar las muestras a la fase III. Hay posiblemente una contaminación o, como siempre hemos pensado, este método es preciso sólo para reconstruir la evolución de una cultura y sus fases de un siglo o menos. Otras fechas permitirán entender el comportamiento errático de las dos fechas. Según nuestros perfiles, la historia ocupacional del sitio Moche a la escala del centro urbano parece larga y muy compleja.

Laboratorio	Fecha BP	Calibración (2 sigmas)	Material	Contexto	Profundidad	Relativo al Datum (1)	Comentario
Beta-96025	20±70	1680-1745	carbón	CA #11-1 cocina	±25 cm	2,21 m	rechazado
Beta-96026	1430±50	555-680	carbón	CA #14-1, poste dentro piso	±60 cm	3,53 m	ambiente multi-functional
Beta-96027	1280±60	650-885	carbón	CA #15-3 cocina	±15 cm	2,67 m	fogón con adobes quemadas
Beta-96028	1530±60	415-650	carbón	CA #9-10 cocina	±40 cm	1,41 m	fogón con adobes quemadas
Beta-96029	1400±60	560-720 735-760	carbón	CA #9-10 cocina	±20 cm	1,21 m	fogón sin adobes
Beta-96030	1480±60	440-665	carbón	CA #7-14	±104 cm	2,28 m	interior de la chimenea
Beta-96031	1490±60	435-665	carbón	CA #7-14	±140 cm	2,63 m	exterior de la chimenea debajo piso asociado
Beta-96032	1460±60	465-475 515-675	carbón	CA #9-13 cocina	±30-40 cm	1,59 m	capa de ceniza acumulada despues el abandono del ambiente
Beta-96033	1520±50	430-645	carbón	CA #8	?	±2,75 m	banqueta oeste del patio sur
Beta-96034	1380±70	560-785	cariso	Platform #1 Huaca de la Luna	---	---	petate del relleno de la etapa constructiva del edificio 4-5
Beta-96035	1470±80	425-690	madera	Platform #2 Huaca de la Luna	---	---	viga del techo de una cámara funeraria
Beta-84843	1410±60	600-780	carbón	CA #7-10 cocina	±60 cm	1,96 m	capa de ceniza acumulada despues el abandono del ambiente
Beta-84844	510±60	1400-1515	carbón	CA #4-1 cocina	30 cm	3,15 m	fogón hecho directamente sobre arena eólica
Beta-84845	1370±50	640-790	carbón	CA #7-13 cocina	±40 cm	1,34 m	capa de ceniza acumulada despues el abandono del ambiente
Beta-84846	1500±60	465-480 520-675	carbón	CA #6-1 cocina	±30 cm	2,17 m	capa de ceniza acumulada despues el abandono del ambiente
Beta-108279	1330±60	630-855	carbón	CA #12-2 cocina	±30 cm	2,90 m	fogón debajo el primer piso
Beta-108280	1510±60	425-655	carbón	CA #12-4 cocina	±50 cm	3,08 m	fogón debajo el segundo piso
Beta-108281	1790±40(2)	145-370	carbón	CA #16-3 tumba	±80 cm	----	AMS sobre huesos humanos de una cámara funeraria exterior
Beta-111544	1360±60	605-785	carbón	CA #9-28 cocina	±70 cm	1,66 m	fogón con adobes quemadas
Beta-111545	1360±70	590-800	carbón	CA #9-35 cocina	±80 cm	1,74 m	fogón con adobes quemadas
Beta-121761	1630±70	250-600	carbón	CA #15 entierro	±290 cm	>5,50 m	capa de ceniza sobre piso al sur de una tumba Moche III
Beta-121762	1680±60	240-535	carbón	CA #12-4 debajo piso	±205 cm	>4,60 m	capa de ceniza y carbón debajo piso #7
Beta-121763	1500±70	420-665	carbón	CA #5-2 debajo tumba	±200 cm	>5,40 m	capa de ceniza y carbón debajo la tumba Moche III de un niño

Cuadro 22.2. Fechas radiocarbónicas del sitio Moche (Proyecto ZUM 1995-1998).

LA ECUACIÓN CIUDAD - ESTADO

En los años cincuenta, después de la publicación del artículo de Gordon Childe (1950), la ecuación sociedad urbana = estado era popular y de acuerdo con los criterios de Childe, el estado corresponde a la civilización. Puesto que una sociedad urbana vive dentro de una ciudad, el problema fue el identificar la ciudad como un tipo de asentamiento. Vivimos ahora en ciudades y tenemos la tendencia de definir una ciudad antigua con criterios modernos. Así, había la tendencia de considerar un sitio arqueológico como una ciudad cuando aquella tenía un tamaño de población de más de 5000 habitantes, edificios monumentales y diversidad de funciones y actividades económicas. Cada definición precisa no puede incluir todos los sitios del mundo, y es como si solamente los expertos no pudieran reconocer una ciudad. Además, se puede decir que cada ciudad prehispánica es única en ciertos aspectos y similar a otras en cuanto a las funciones y los patrones generales. Según Marcus (1983: 196), un esquema para clasificar ciudades puede basarse sobre los siguientes criterios: 1) el tamaño del área o de la población, 2) ubicación, 3) función, 4) posición en la jerarquía de asentamientos, y 5) morfología. La morfología tiene más importancia, como ciudad con o sin planificación. El sitio Moche sería una ciudad dentro de este esquema. El tamaño de la población es desconocido, pero sabemos que la densidad de las viviendas sobre más de 72 hectáreas refleja que se trata del sitio Moche más grande del valle (Billman 1996). Su ubicación indica la capacidad de controlar la red de canales existentes en el límite de las tierras agrícolas en la parte suroeste del valle. En cuanto a la morfología, podemos avanzar la idea de un sitio planificado con callejones, calles y avenidas. Además, la organización espacial parece ser rectangular, con los dos edificios monumentales como límites este y oeste y el cerro Negro cerrando el sitio por el norte. La planificación no se basa sobre un plano en damero, pero el eje norte-sur influenciado por las Huacas puede haber constituido el eje o núcleo principal. La alineación de las plazas apoya esta orientación mayor de la planificación urbana del sitio.

Nuestra visión del sitio Moche como ciudad está conforme con definiciones, como la de Luis Lumbreras, para distinguir asentamientos rurales y urbanos: "...la diferencia más significativa entre un asentamiento rural y uno urbano reside en que en el asentamiento urbano, lo dominante será la existencia de los centros de trabajo en torno a los cuales organizará su vivienda el trabajador de la ciudad" (Lumbreras 1988: 5), y de investigadores franceses trabajando en el Cercano Oriente: "La ciudad es un sistema particular que da la posibilidad a una sociedad compleja de resolver sus problemas específicos que no se puede solucionar al nivel individual y que tiene características como la diversidad económica y social de sus habitantes" (Huot, Thalman y Valbelle 1990: 26).

Si aceptamos la importancia del sitio Moche como centro de población y como centro mayor de construcciones monumentales, el problema reside en las funciones y el orden de aquellas. Con la variedad de funciones que se puede encontrar en una ciudad, la cuantificación no es fácil para clasificar según tres ejes: la religión, la administración y la producción artesanal (Beaujeu-Garnier y Chabot 1967, sacado de Marcus 1983: 241). Al extremo de cada eje se podría encontrar, a un nivel teórico, un centro caracterizado con una sola función: centro religioso, centro administrativo o centro comercial. Dentro de esta perspectiva funcional, podemos reconocer al menos tres tipos de asentamientos con edificios monumentales:

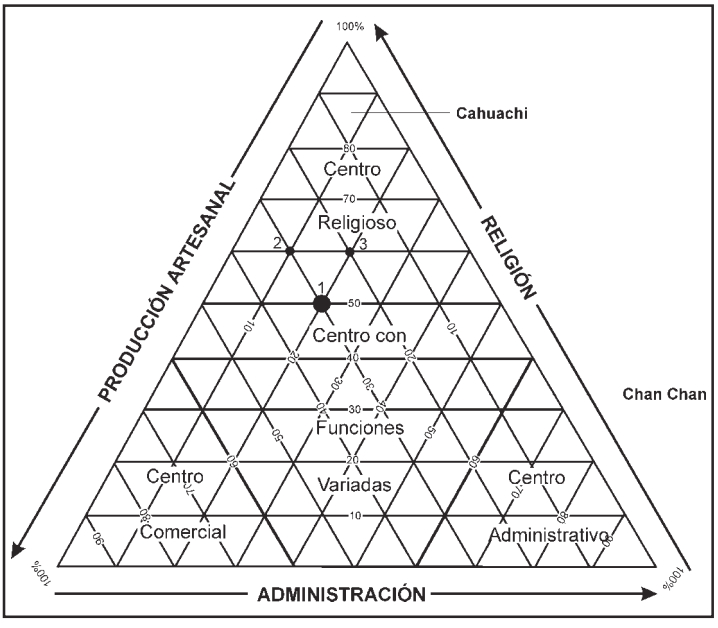


Fig. 22.18. Varias posiciones de la ciudad de Moche dentro una división funcional de las ciudades.

A. Centro religioso, con una población residente débil, menos de 5000 habitantes, y muy pocas actividades económicas. El sitio de Cahuachi, en Nazca, parece ser de este tipo (Silverman 1993).

B. **Centro religioso y administrativo**, posiblemente con una población de cerca de 5000 habitantes; depende del límite del centro para calcular su demografía y hay diversidad económica. Este tipo de asentamiento es más grande que el anterior, con relación al tamaño de los edificios monumentales y también de la superficie ocupada. Se puede localizar centros de producción de especialistas, como alfareros, pero la identificación de los elementos básicos de la administración no es fácil.

C. **Centro administrativo y religioso**, con una población grande, más de 10000 habitantes. Este tipo de asentamiento es más grande que el anterior y puede tener una dualidad clara entre los edificios (templos y palacios), y también conjuntos arquitectónicos para almacenar bienes como depósitos. En la costa norte peruana, Chan Chan es un excelente ejemplo de este tipo.

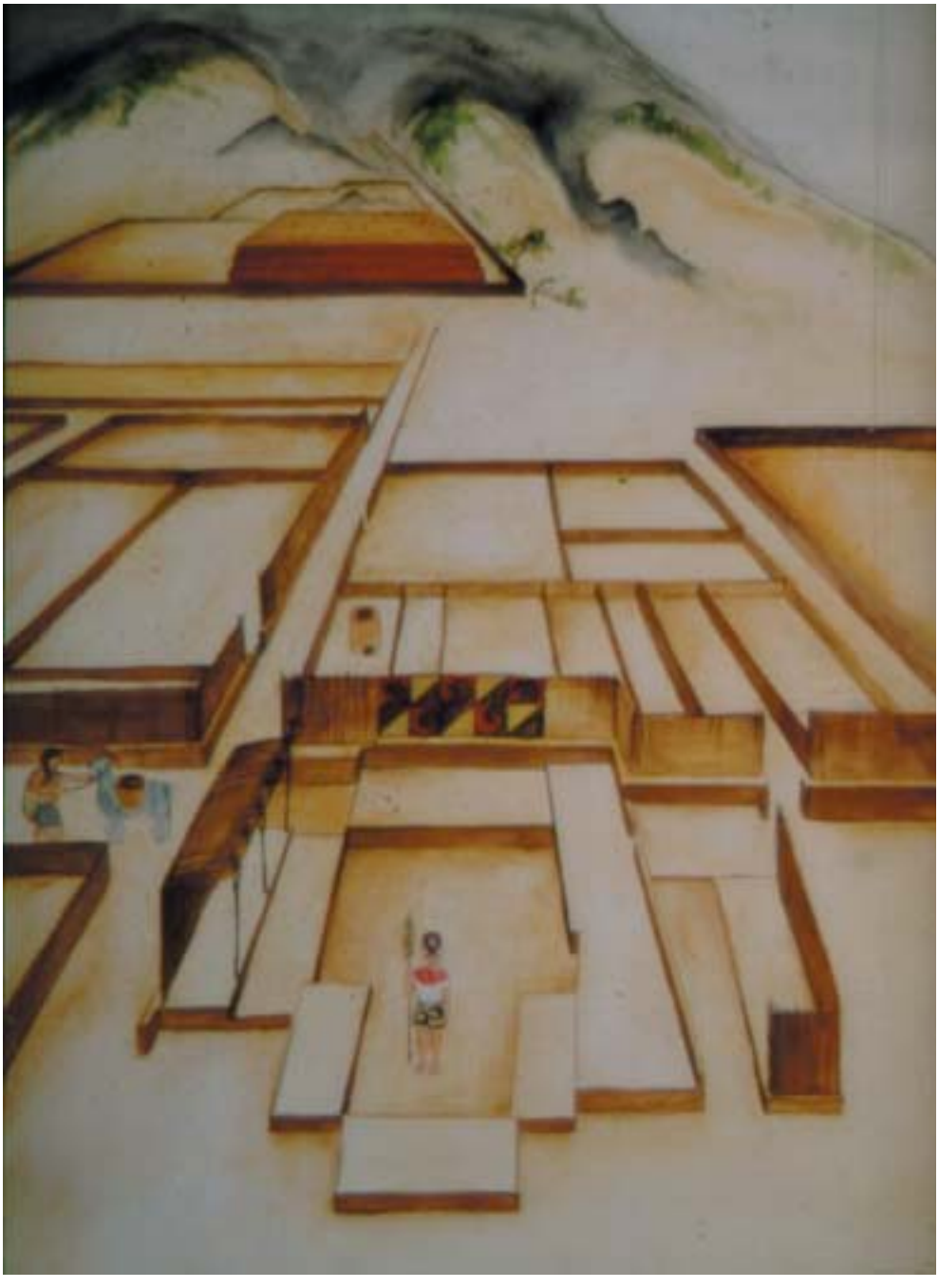
Sin olvidar la importancia de la religión (Bourget 1997, 1998; Hocquenghem 1987), los nuevos datos apoyan un gran desarrollo de la producción artesanal en los conjuntos arquitectónicos existentes en la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna. Por tanto, el sitio Moche pertenecería al segundo tipo y se ubicaría en la parte este-central del triángulo teórico de la figura 22.18. A un nivel bien impreciso, si aceptamos dar porcentajes a las tres funciones básicas, estas serían: religión = 50-60%; producción = 20-30%; y administración = 10-20%). Por tanto se puede, por el momento, pensar en las dos relaciones siguientes: 1) religión = 50%, producción = 30%, administración = 20%; ó 2) religión = 60%, producción = 30%, administración = 10% (Fig. 22.18).

Sin embargo, los nuevos datos sobre la red urbana del sitio Moche apoyan claramente la visión de una ciudad planificada con muchas funciones. Con esta clasificación, el sitio Moche parece un centro religioso y administrativo y no un centro administrativo y religioso porque es difícil evaluar la importancia de la administración estatal y no conocemos bien el sistema económico de esta sociedad compleja. El problema viene de la dificultad de identificar unidades estatales para depositar, acumular bienes acumulados por la elite dirigiendo el estado expansionista. Sería la capital de un estado centralizado con una clase urbana participando activamente en la acumulación de bienes y apoyando el rol político y económico de la elite. Estamos posiblemente frente de una economía bien centralizada y falta todavía indicaciones arqueológicas para entender cómo se hace la redistribución económica. También nos falta un entendimiento básico de la o las funciones de la Huaca del Sol. La proposición actual es la de una dualidad, siendo la Huaca del Sol de carácter más administrativo y Huaca de la Luna de carácter religioso (Uceda y Paredes 1994).

Dentro de un marco teórico abierto pensamos que el sitio Moche fue una verdadera ciudad con características como calles, callejones, plazas y conjuntos arquitectónicos multi-funcionales y más grandes que una unidad familiar. No podemos evaluar la población del sitio cuando éste estaba en su apogeo. Entonces, una población de 5 mil individuos nos parece una estimación conservadora. En esta perspectiva, pensamos en un núcleo del centro urbano con pocas familias y una periferia con alta densidad de población. En un radio de 5 km había seguramente una población entre 10000 y 20000 habitantes ligada directamente a la vida cotidiana de la ciudad Moche. Si fue la capital de una elite fuerte, centralizada, con el poder de hacer construir edificios monumentales, el sitio fue también el centro de una organización social y política al nivel de un Estado con un desarrollo administrativo débil o difícil de documentarlo con los datos arqueológicos disponibles.

El territorio controlado por esta elite continua suscitando muchas discusiones entre los especialistas (Bawden 1996; Castillo y Donnan 1994; Shimada 1994a, 1994b). Sin caer en una discusión estéril, hablamos de la posibilidad de reconocer una sola entidad política o varias entidades políticas. La tendencia actual parece ser el dar más credibilidad a la presencia de al menos 2 ó 3 estados Moche, una alianza o participación voluntaria sin guerra endémica o conquista entre los Moche de los valles del centro (Moche-Chicama) y los Moche del norte (Jequetepeque-Lambayeque), y una conquista militar de los valles del sur (Virú-Chao-Santa-Nepeña) por los Moche del centro. No tenemos todavía datos suficientes para tratar este tema y se puede hacer reconstrucciones prematuras que sirven para elaborar nuevos programas de investigación en los diferentes valles del mundo Moche.

Cuando tengamos datos nuevos sobre cada valle, será posible estudiar las trayectorias detalladas de las poblaciones, de entender el ritmo de cambio de la secuencia cerámica doméstica y ritual, de fechar los cambios y finalmente de empezar una comparación entre los valles para comprender las relaciones ideológicas, políticas y económicas. La autonomía de cada valle con un nivel de organización estatal particular podría dar peso a la idea de un desarrollo del Estado por una etapa de ciudades-estatales. Ahora, esta etapa fue rechazada por Wilson (1997) según una utilización muy limitada de la definición de una ciudad-estatal (ver Trigger 1993, Feinman y Marcus 1997). Él olvidó que detrás de este concepto había una red de ciudades-estatales. Una ciudad-estatal no existe sola y su desarrollo se hace al interior de un gran territorio donde el poder político fue fragmentado entre varios centros de poder como los de los Sumerio



Lám. 22.3. Reconstrucción artística de la plaza 2 del sector urbano (dibujo de Hélène Bernier).

Lám. 22.4. Cerámios del estilo Moche IV encontrados en entierros cerca de la superficie actual: a y b) tumba 1, ambiente 9 del conjunto arquitectónico7; c y d) tumba de la plaza 1, esquina noreste; e y f) tumba 1, ambiente 5 del conjunto arquitectónica 26.

en el Cercano Oriente. Wilson prefiere ver el Estado moche como territorial, pero la organización multi-valle de los Moche debe esperar un programa de investigación y la utilización de varios métodos como la activación neutrónica para entender el intercambio de cerámica, por ejemplo, y las relaciones entre las elites que participaron de cualquier manera en la esfera Moche.

DECADENCIA DE LA ELITE DIRIGENTE DEL SITIO MOCHE Y SU CLASE URBANA

El ocaso del Estado moche fue un tema muy importante hace 20 años y había un consenso sobre su destrucción antes del año 600 d.C. (Moseley 1992, Shimada 1994a, Bawden 1996, Haas et. al 1987). Dentro de esta perspectiva, la caída fue rápida y los factores externos, medio ambientales, tuvieron el primer rol. El evento El Niño y los datos del Quelcaya para identificar una sequía de larga duración entre los años 562 y 594 d.C. (Shimada et al. 1991), son las dos catástrofes ecológicas utilizadas para apoyar la declinación rápida de los Moche expansionistas entre los años 550 y 600 d.C.

Hemos tratado este tema en otro artículo (Chapdelaine 1999a) y con la ayuda de la estratigrafía y las fechas radio carbónicas (Cuadro 22.2 y Fig. 22.19), nos fue posible argumentar en contra de la importancia principal dada a las catástrofes ecológicas para explicar el ocaso de los Moche de la fase IV. Igualmente, sobre la base de las mismas evidencias damos un siglo más al funcionamiento de la elite Moche y de su clase urbana, antes de pensar en un declive definitivo de esta fase. Proponemos una fase IV más larga, desde el 400 hasta el 700 d.C. Dentro de esta perspectiva, sería necesario tener nuevos fechados en Galindo para establecer la contemporaneidad de los dos sitios o para establecer el desarrollo más tardío del centro durante la fase V (Cuadro 22.3). Al mismo tiempo, debemos distinguir el declive del poder Moche IV en los valles del sur del declive y el abandono del sitio Moche. No nos parece que el sitio Moche fue abandonado totalmente y una emergencia temprana de los Chimú podría apoyar esta proposición. Para la presencia de los Moche en los valles del sur, faltan datos para entenderla y tanto las excavaciones como los fechados son muy escasas.

FECHAS	Valle de LAMBAYEQUE	Valle de JEQUETEPEQUE	Valle de CHICAMA	Valle de MOCHE	Valle de VIRU
<1200 BP	Sicán /	Transicional	Chimu Temprano ?	Chimu Temprano	Tomaval
1350-1200 BP	Moche V /	Moche V	Moche V	Moche V	?
1550-1300 BP	Moche IV	Moche III (IV ?)	Moche IV	Moche IV	Moche IV
1700-1550 BP	Moche III	Moche III	Moche III	Moche III	Moche III /
1900-1700 BP	Moche I-II	Moche I-II	Moche I-II	Moche I-II /	Gallinazo
2100-1900 BP	Gallinazo	Gallinazo	Gallinazo	Gallinazo	Gallinazo
>2100 BP	Salinar ?	Salinar	Salinar	Salinar	Salinar

Cuadro 22.3. Secuencias culturales regionales de la costa norte del Perú.

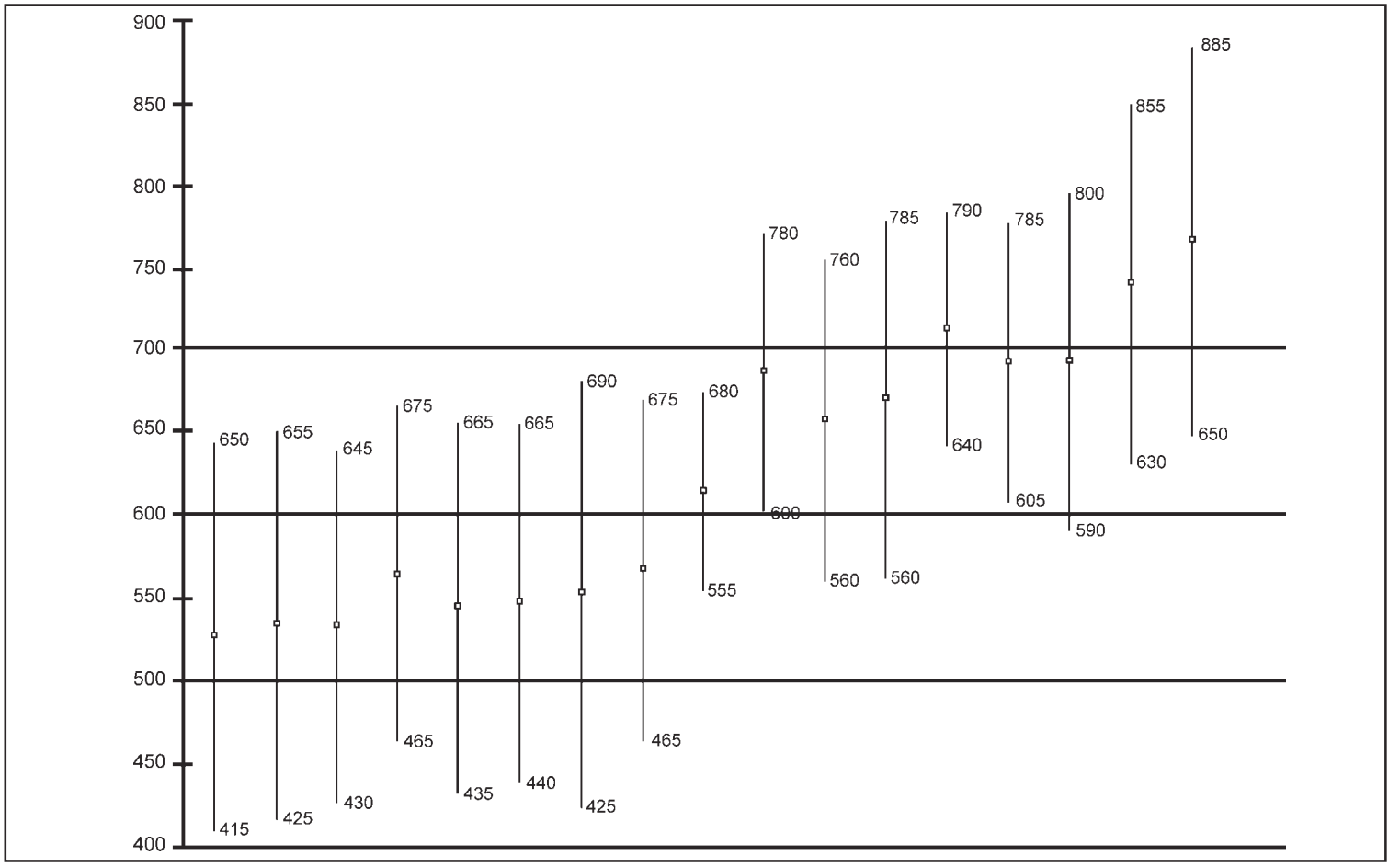


Fig. 22.19. Las fechas radiocarbónicas del proyecto ZUM.

A partir de los datos que hemos encontrados muy cerca de la superficie actual en la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna, se puede dejar de lado la teoría del arenamiento del sitio para explicar la migración de la población y abandono del sitio. También, las tumbas encontradas cerca a la superficie, a menos de 50 cm de profundidad, contenían ajuares funerarios con cerámica típica del estilo Moche IV (Lám. 22.4; Chapdelaine 1999c). Se puede, por tanto, apoyar la idea de un mantenimiento más largo del poder de la elite y también de la calidad de los artesanos especialistas. Nuevos datos, tumbas y fechas radio carbónicas en el conjunto arquitectónico 25, sugieren la misma hipótesis (Tello 1999).

Para concluir con esta sección, los resultados de cuatro temporadas de excavaciones en la planicie del sitio Moche, han permitido documentar las últimas ocupaciones y recuperar una serie de 17 fechas radio carbónicas que indican una ocupación más tardía, y por tanto no podemos aceptar la hipótesis de una declinación rápida de los Moche IV antes del año 600 d.C. Por el contrario, estamos seguros que la elite funcionó hasta por lo menos los inicios del siglo VIII. Sin embargo, no sabemos exactamente cuándo empezó la decadencia de la elite ni si el ritmo fue gradual o rápido (al interior de una generación). La ausencia de cerámica Moche V en la planicie nos indica la posibilidad de una contemporaneidad entre los dos centros, Moche y Galindo, el conservadorismo de los Moche de las Huacas del Sol y de la Luna y también la incapacidad de las nuevas ideas de influenciar el poder más antiguo del valle.

CONCLUSIONES

Después de cuatro temporadas trabajando en la planicie del sitio Huacas de Moche, conocemos un poco más sobre el carácter urbano de esta capital del valle de Moche y posiblemente de otros valles costeños. Así, tenemos una nueva visión del urbanismo con calles y plazas dentro de una perspectiva que da mayor importancia a la planificación, y ahora es posible pensar que había barrios de especialistas tales como alfareros, metalúrgicos, tejedores, fabricantes de adobes, artesanos para la fabricación de pendientes, etc.

Todavía no podemos hacer una comparación entre los conjuntos arquitectónicos definidos, pero con la variabilidad identificada en aquellos que conocemos y los datos sobre las prácticas funerarias, queda demostrada la idea de una sociedad Moche fuertemente jerarquizada.

La evolución hacia la formación estatal en la costa norte del Perú parece estar ligada a un desarrollo del urbanismo y a la intensificación de la producción artesanal. Si bien el sitio Moche es una ciudad ubicada al centro de un estado particular, y que los objetos de lujo eran símbolos del poder y de su legitimación (DeMarais, Castillo y Earle 1996), esta conclusión no explica su emergencia. Como siempre, no hay una teoría única para la emergencia del estado en la costa desértica del Perú y es bien complicado el explicar con precisión su origen. Seguramente el agua era un factor de conflicto y su control pudo haber sido la manera de establecer el dominio de un grupo sobre los otros. Después de un desarrollo al nivel de un valle en dos etapas, primero la centralización del poder en cada zona del valle y luego la unificación del poder en las manos de líderes de una zona, la solución estaba en migrar o conquistar otros valles si faltaban tierras agrícolas. Dentro del marco teórico de Carneiro

(1970, 1987), las limitaciones que impone el medio ambiente y la concentración de los recursos (lo que significa la variabilidad del acceso a los recursos y la variabilidad de las tierras agrícolas), fueron dos aspectos asociados con el aumento de la población. Este aumento producía un estrés o presión demográfica que permitiría explicar el recurso de la guerra para solucionar problemas económicos. Con la limitación social (lo que significa la imposibilidad de ampliar un territorio sin ingresar sobre terrenos ocupados por otros grupos), aumentaron los conflictos y empezó la guerra expansionista.

Dentro de este esquema para explicar el desarrollo de una elite de guerreros-sacerdotes, Wilson (1988) ha presentado una teoría similar sobre la base de la competencia que debió existir entre los valles y aceptando la evolución de un poder centralizador al nivel de estado en el valle de Santa, anterior a la conquista militar por los Moche. Con esta perspectiva, es posible que se desarrolle un estado con un territorio limitado a un valle. El tamaño de muchos de los aspectos utilizados para identificar un estado cuando son pequeños, puede también definir un cacicazgo complejo. Pensaba que una elite con el poder de controlar la producción de un valle no podría desarrollar su organización a nivel de un estado. Así, la conquista de un cacicazgo por un otro cacicazgo parece siempre una manera sencilla de entender la emergencia de un estado. En este sentido, solamente cuando los líderes de un valle conquistan militar o ideológicamente a los líderes de otro valle, es que podemos pensar que el nivel de organización es demasiado grande como para incluir esta forma de gobierno como la de un estado y no la de un cacicazgo.

Para concluir, la ciudad de Moche es un asentamiento único, pero tenía funciones similares a los otros grandes sitios prehispánicos. El tamaño de las construcciones monumentales, el desarrollo de la producción artesanal, la planificación urbana con una red de calles y plazas delimitando conjuntos arquitectónicos de varios patrones, y la densidad poblacional se combinan para dar al sitio Moche una importancia para entender el desarrollo del estado o de un poder fuerte y centralizador sobre un gran territorio.

BIBLIOGRAFÍA

ALDENDERFER, Mark S. y Charles STANISH
1993 "Domestic architecture, household archaeology, and the past in the South-Central Andes". En: ***Domestic Architecture, Ethnicity and Complementarity in the South-Central Andes***, Mark S. Aldenderfer, editor, págs. 1-12. Iowa City, University of Iowa Press.

ARMAS A., José
1996 "Los talleres alfareros". En: ***Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, Informe técnico 1995,*** S. Uceda y R. Morales, editores, págs. 98-113. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

ASHMORE, Wendy y Richard R. WILK
1988 "Household and community in the Mesoamerican past". En: ***Household and Community in the Mesoamerican Past***, Richard R. Wilk y Wendy Ashmore, editores, págs. 1-27. Albuquerque, University of New Mexico Press.

BAWDEN, Garth
1977 ***Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru***. Ph.D. Tesis, University of Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

1982 "Galindo: A study in cultural transition during the Middle Horizon". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. C. Day, editores, págs. 285-320. Albuquerque, The University of New Mexico Press.

1990 "Domestic space and social structure in Pre-Columbian Northern Peru". En: ***Domestic Architecture and the Use of Space***, S. Kent, editor, págs. 153-171. New York, Cambridge University Press.

1994 "La paradoja estructural: la cultura Moche como ideología política". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 389-412. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1996 ***The Moche***. London, Blackwell Publishers.

BECQUELIN, Pierre y Dominique MICHELET

1994 "Demografía en la zona Puuc. El recurso del método". ***Latin American Antiquity*** 5: 289-311.

BILLMAN, Brian R.

1996 ***The Evolution of Prehistoric Political Organizations in the Moche Valley, Peru***. Tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of California at Santa Barbara.

BOURGET, Steve

1997 "Excavaciones en la Plaza 3a de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 51-59. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "Pratiques sacrificielles et funéraires au site Moche de la Huaca de la Luna, côte nord du Pérou". ***BulletIn de l'Institut Français d'Etudes Andines*** 27 (1): 41-74. Lima.

CARNEIRO, Robert

1970 "A theory of the origin of the State". ***Science*** 169 (3947): 733-738.

1987 "Cross-currents in the theory of State formation". ***American Ethnologist*** 14: 756-770.

CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN

1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

CHAPDELAINE, Claude

1997 "Le tissu urbain du site Moche: une cité péruvienne précolombinne". En: A l'ombre du Cerro Blanco, Nouvelles découverts sur la culture Moche de la côte nord du Pérou, Claude Chapdelaine, editor. ***Les Cashiers d'Anthropologie*** 1: 11-81. Montreal, Départment d'Anthropologie.

1998 "Excavaciones en la zona urbana de Moche durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 85-115. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1999a Struggling for survival: The urban class of the Moche site, North Coast of Peru. Manuscrito aceptado para ser publicado en: ***Natural Disaster and the Archaeology of Human Response***, Garth Bawden, editor, en la Anthropology Papers Series, University of New Mexico Press, Albuquerque.

1999b Neutron Activation Analysis of Metal Artifacts from the Moche Site, North Coast of Peru. Manuscrito presentado a ***Archaeometry*** en enero 1999.

1999c Behind adobe walls, the growing power of a Moche urban class. Ponencia, National Gallery of Arts, CASVA, Washington D.C., febrero.

CHAPDELAINE, Claude (y otros)

1999 "Excavaciones en la zona urbana Moche durante 1998". En: ***Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, Informe técnico 1998***, S. Uceda y R. Morales, editores, págs. 28-55. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

CHAPDELAINE, Claude, Greg KENNEDY y Santiago UCEDA

1995 "Activación neutrónica en el estudio de la producción local de la cerámica ritual en el sitio Moche, Perú". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 24 (2): 183-212. Lima.

CHAPDELAINE, Claude, María I. PAREDES, Florencia BRACAMONTE y Víctor PIMENTEL
1998 "Un tipo particular de entierro en la zona urbana del sitio Moche, costa norte del Perú". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 27 (2): 241-264. Lima.

CHAPDELAINE, C., S. UCEDA, M. MOYA, C. JAÚREGUI y CH. UCEDA
1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 71-92. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CHILDE, Gordon
1950 "The Urban Revolution". ***Town Planning Review*** 21 (1): 6-14.

DeMARAIS, E., L. J. CASTILLO y T. EARLE
1996 "Ideology, materialization, and power strategies". ***Current Anthropology*** 37: 15-31.

FEINMAN, G. y J. MARCUS (editores)
1997 ***Archaic States***. Santa Fe, School of American Research, Advances Seminar Series.

FLANNERY, Kent V.
1994 "Childe the evolutionist, A perspective from Nuclear America". En: ***The Archaeology of V. Gordon Childe: Contemporary Perspectives***, D. R. Harris, editor, págs. 101-119. Chicago, The University of Chicago Press.

GOLDSTEIN, Paul
1993 "Tiwanaku temples and State expansion: A Tiwanaku sunken-court in Moquegua, Peru". ***Latin American Antiquity*** 4: 22-47.

HAAS, Jonathan S., Sheila POZORSKI y Thomas POZORSKI (editores)
1987 ***The Origins and Development of the Andean State***. Cambridge, Cambridge University Press.

HOCQUENGHEM, Anne-Marie
1987 ***Iconografía Mochica***. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

HUOT, J. L., J-P. THALMAN y D. VALBELLE
1990 ***Naissance des Cités***. Nathan, Paris.

LUMBRERAS, Luis G.
1988 "El estudio arqueológico del Estado".***Gaceta Arqueológica Andina*** 16: 3-5. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

MANZANILLA, Lidia
1993 ***Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco***. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

MARCUS, Joyce
1983 "On the nature of the Mesoamerican city". En: ***Prehistoric Settlement Patterns, Essays In Honor of Gordon R. Willey***, E. Z. Vogt y R. M. Leventhal, editores, págs. 195-242. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

MOORE, Jerry D.
1996a ***Architecture and Power in the Ancient Andes***. Cambridge, Cambridge University Press.
1996b "The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual, Three Andean Traditions". ***American Anthropologist*** 98 (4): 789-802.

MOSELEY, Mark E.
1992 ***The Incas and their Ancestors***. London, Thames and Hudson Ltd.

MOSELEY, Mark E. y Kent C. DAY, (Editores)
1982 ***Chan Chan Andean Desert City***. Albuquerque, University of New Mexico Press.

SHIMADA, Izumi
1994a ***Pampa Grande and the Mochica Culture***. Austin, University of Texas Press.
1994b "Los modelos de la organización sociopolítica de la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français***

d'Etudes Andines 79: 359-387. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

SHIMADA Izumi, Crystal B. SCHAAF, Loonie G. THOMPSON, y Ellen MOSLEY-THOMPSON
1991 "Cultural impacts of severe droughts in the prehispanic Andes: application of a 1,500-year ice core precipitation record". ***World Archaeology*** 22 (3): 247-270.

SILVERMAN, Helaine
1993 ***Cahuachi in the Ancient Nazca World***. Iowa City, University of Iowa Press.

TELLO, Ricardo
1998 "Los conjuntos arquitectónicos 8, 17, 18 y 19 del centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 117-135. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1999 "Fechados de los conjuntos arquitectónicos 8 y 25 del Centro Urbano Moche". En: Investigaciones en el Centro Urbano de las Huacas de Moche, Santiago Uceda Castillo, editor, págs. 69-71. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo. Informe Final para la Fundación Bruno (inédito).

TOPIC, Theresa Lange
1977 ***Excavations at Moche***. Tesis de doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

TRIGGER, Bruce G.
1993 ***Early Civilizations - Ancient Egypt in Context***. Cairo, The American University in Cairo Press.

UCEDA, Santiago
1997 "Huaca de la Luna: la arquitectura y los espacios ceremoniales". ***Arkinka*** 20: 104-112. Lima, Arkinka S.A.

UCEDA, Santiago y José ARMAS
1997 "Los talleres alfareros en el centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 93-104. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UCEDA, Santiago y Claude CHAPDELAINE
1998 "El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". ***Arkinka*** 33: 94-103. Lima, Arkinka S.A.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA (editores)
1994 Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA C., Santiago y Arturo PAREDES
1994 "Arquitectura y función de la Huaca de la Luna". ***Masa*** 6 (7): 42-46. Trujillo, Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico y Social (INDES).

WILSON, David L.
1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.
1997 "Early State formation on the North Coast of Peru, A critique of the city-state model". En***: The Archaeology of City-States, Cross-Cultural Approaches***, D. L. Nichols y T. H. Charlton, editores, págs. 229-244. Washington D.C., Smithsonion Institution Press.

ESTADO Y CIUDAD: REVISIÓN DE LA TEORÍA SOBRE LA SOCIEDAD MOCHE

José Canziani Amico

Prácticamente desde los albores de la arqueología peruana, con los trabajos pioneros de Max Uhle a fines del siglo XIX en el sitio de Moche, comienzan a esbozarse una serie de interpretaciones acerca de la formación social Moche y las características de sus asentamientos urbanos. En las décadas siguientes, este conjunto de interpretaciones comienza a dar forma a un cuerpo teórico acerca de esta importante cultura, en que se mantendrán vigentes dos temas centrales: el estado y la ciudad.

De otro lado, la arqueología como ciencia social, a partir de los años 30 y 40, con los trabajos pioneros de Gordon Childe, comienza a postular una estrecha relación entre el surgimiento de las sociedades con formación estatal y el desarrollo de centros urbanos y ciudades. A partir de ello, el surgimiento y evolución de esta forma de asentamiento, *el urbanismo*, se propone como un indicador que caracteriza el desarrollo de los procesos civilizatorios.

En el caso de los estudios sobre lo Moche, los estudiosos del tema plantearon desde un inicio y de modo general la existencia de la ciudad, por lo menos en el caso del complejo de las Huacas del Sol y de La Luna. Al mismo tiempo, las evidencias recuperadas mediante la investigación de sus contextos arquitectónicos, funerarios y culturales, como también de la documentación iconográfica, coincidían en señalar a la sociedad Moche como una organización estatal.

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 287-311. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

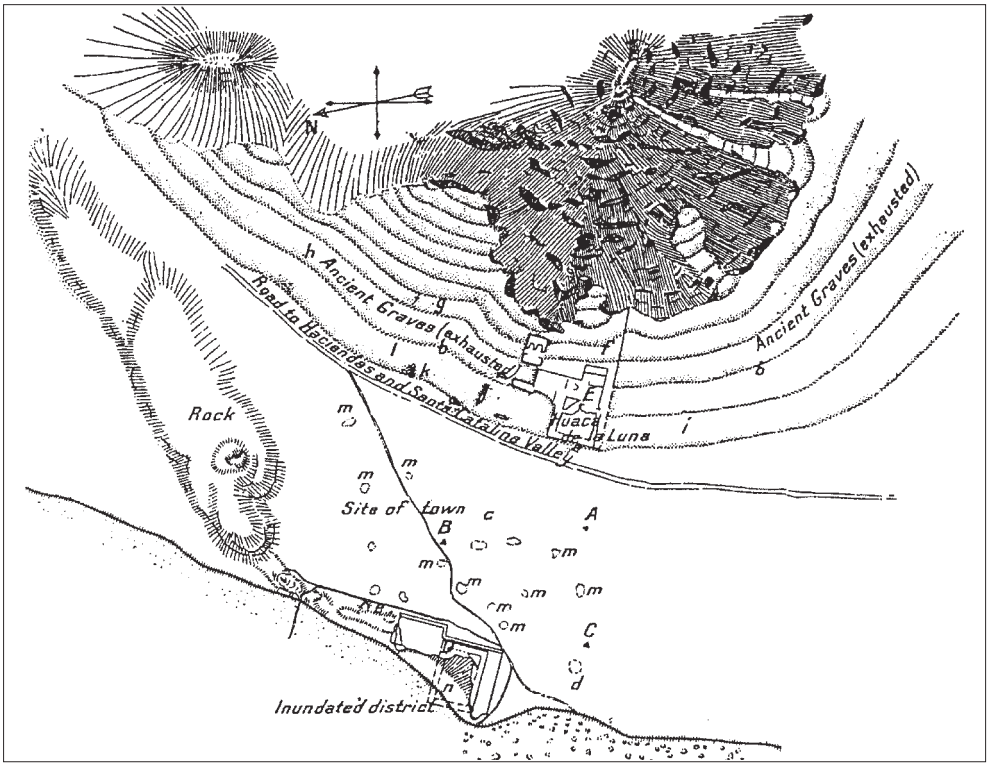


Fig. 23.1. Las ruinas de Moche (según Uhle 1913).

Sin embargo, una serie de tesis se han esgrimido discutiendo la existencia de asentamientos urbanos Moche al identificarlos como meros *"centros ceremoniales"*. Inclusive algunos estudiosos, basándose en estos supuestos, han construido planteamientos teóricos que sugieren la posibilidad de que existan formaciones estatales sin ciudad, criticando los postulados teóricos propuestos a partir de la relación de correspondencia recíproca entre estado y ciudad.

De otro lado, se han planteado esquemas evolutivos acerca del desarrollo de las organizaciones sociales que privilegian las "jefaturas" o "cacicazgos", como antecedentes imprescindibles en los procesos de transición hacia la formación de las sociedades estatales. También aquí el caso Moche ha sido esgrimido, sugiriéndose la posibilidad de que esta sociedad corresponda a una jefatura o, inclusive, a una serie de jefaturas asentadas en los distintos valles que conforman el territorio de la costa norte.

En esta contribución se hace una revisión crítica de estos planteamientos y se proponen líneas de investigación dirigidas al estudio y definición del carácter estatal de la sociedad Moche, a la luz de los datos proporcionados por las recientes investigaciones desarrolladas en sus principales asentamientos urbanos.

LAS INVESTIGACIONES INICIALES SOBRE LO MOCHE

"Pocas de las diversas culturas que se desarrollaron en la antigua América poseen una relevancia destacada y ocupan un lugar tan alto de acuerdo a su grado de desarrollo como la antigua civilización peruana de la zona de Trujillo y Chimbote que destaca por sus vasijas figurativas policromas". De esta manera Max Uhle ([1913] 1998: 205), inicia su trabajo sobre "Las ruinas de Moche" y es de destacar que en este documento, donde se propone definir la identidad propia de la cultura Moche (Proto-Chimú) y que reitera su ubicación temprana en la secuencia cultural, utilice para referirse a ésta el término *"civilización"*.

En este mismo trabajo Uhle describe las características más notables del sitio de Moche, señalando que: *"Las ruinas de Moche se componen esencialmente de dos edificios monumentales relativamente bien conservados, levantados en forma masiva por medio de adobes de barro..." "...ambas construcciones, la ´Huaca del Sol´ y la ´Huaca de la Luna´ delimitan una pequeña planicie de cerca de 800 metros de largo y 500 metros de ancho sobre la orilla izquierda del río Moche, entre éste y el macizo blanco y cónico de 300 metros de altura llamado Cerro Blanco". "...las fachadas frontales de ambas construcciones monumentales se miran como confirmando su unidad arquitectónica. Entre ellas debe de haberse extendido la antigua ciudad de casas y chozas, de la cual aún existen testimonios en forma de elevaciones que esconden muros de casas"* (Uhle [1913] 1998: 208-209).

En esta precisa y acuciosa descripción Uhle destaca la presencia dominante de las dos edificaciones monumentales, las Huacas del Sol y de la Luna, pero también advierte la evidencia de otras estructuras de posible carácter habitacional en la planicie entre los dos monumentos y, lo que es aún más relevante para nuestra temática, es que –luego de lograr una visión integral del asentamiento– lo defina como *ciudad*. En este sentido, es también importante precisar que en su plano general del sitio señala, entre los distintos componentes, la presencia de "restos de talleres antiguos"(l.) y de "pequeños montículos, ruinas de viviendas"(m.) (Uhle [1913] 1998: Fig.1) (ver Fig. 23.1).

Algo más tarde, a finales de la década del 30, Rafael Larco Hoyle publica los primeros tomos de su obra inconclusa "Los Mochicas", en los que resume los resultados de sus investigaciones y propone su visión acerca de la sociedad Moche. Es interesante notar que, en el capítulo donde trata el tema del gobierno, señale que: *"Los vestigios de construcciones urbanas y rústicas que acusan una numerosa población, la notable expansión agrícola fomentada por trabajos de irrigación y los restos de monumentales obras arquitectónicas y de verdaderas redes viales, constituyen prueba fehaciente de los excelentes métodos de gobierno que organizaron la vida mochica"* (Larco Hoyle 1939: 131). De la lectura de este texto, como de los apuntes que le siguen en el tratamiento de este capítulo, se percibe en Larco una apreciación que entrelaza los datos acerca de los numerosos asentamientos urbanos y rurales Moche, el desarrollo notable en la esfera de la producción agrícola y las colosales obras públicas, con la lógica deducción acerca de la presencia de una organización de tipo estatal. Es más, adelanta una caracterización de su forma de gobierno, cuando señala que: *"Los documentos que tenemos a la vista prueban la presencia de un gobierno dinástico, teocrático, omnipotente..."* (Larco Hoyle 1939: 131-132).

La indagación acerca de las características de la organización social Moche lo conduce al estudio iconográfico de la cerámica modelada y sus representaciones figurativas y las escenas pictóricas plasmadas en ella, deduciendo la existencia de señores principales que encarnan el poder centralizado, así como de régulos locales que administran el poder regional y provincial en su vasto territorio. Personajes que están recurrentemente asociados a la representación de templos y palacios, que revelan su jerarquía al presentarse instalados en tronos, luciendo los atributos y parafernalia que expresan el poder y los privilegios propios de su rango, como ser transportados en andas, recibir reverencias, presidir rituales, banquetes y libaciones ceremoniales.

Finalmente, Larco observa en estas representaciones la complejidad y marcada diferenciación del universo social Moche, cuando aprecia que los señores aparecen rodeados de personajes de menor rango que corresponden a súbditos, guerreros, mensajeros, así como siervos y gente del común. Pero también señala las distintas esferas que conformaban el poder ejercido por la elite Moche, cuando advierte que los señores principales: *"A más del régimen de administración política encarnaban también el poder militar"*. Y que *"...los Grandes Jefes han sido representados con los colmillos de felino que son propios de la divinidad principal"*. Y, a continuación, dice que "*...este hecho nos da firmes bases para sostener la afirmación de la creencia popular en el origen divino de sus jefes"* (Larco Hoyle 1939: 141). Lamentablemente quedaron inéditos los siguientes tomos del autor, lo que nos impide conocer su apreciación acerca de la arquitectura y los asentamientos Moche, cuyo tratamiento se anunciaba en el volumen VI de sus publicaciones.

LA ARQUEOLOGÍA COMO CIENCIA SOCIAL: CHILDE Y LA RELACIÓN DIALÉCTICA ENTRE CIUDAD, CLASES SOCIALES Y ESTADO

De otro lado, entre las décadas del 30 y 40, Gordon V. Childe plantea de modo innovador el punto de vista científico social de la arqueología, analizando las grandes transformaciones económicas y sociales que dieron paso a las distintas épocas de la humanidad y en especial al proceso civilizatorio, en cuanto eventos revolucionarios ligados al surgimiento y desarrollo de nuevas formaciones sociales.

Uno de sus aportes más destacados en esta perspectiva, fue definir las características sustanciales de la "Revolución Urbana" a partir de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en Egipto, Mesopotamia e India, durante esas décadas y que reunían notables evidencias acerca del surgimiento temprano del fenómeno urbano en estas regiones (Childe 1936, 1942).

La importancia de las tesis propuestas por Childe radica en señalar como principal elemento causal del surgimiento de la ciudad, el desarrollo de un intenso proceso de especialización y división social del trabajo, que dará paso al surgimiento de clases sociales y, consecuentemente, a la conformación de la organización estatal. De esta manera se liga, de un modo dialéctico, el estado con las clases sociales y éstas con la ciudad. Se postula así que al proceso de división social que diferenciará a los trabajadores del campo de aquellos que tienen un rol especializado en la producción, le es consecuente una división entre los habitantes de las aldeas y aquellos

que se concentran en torno a los edificios públicos donde desarrollan su actividad, dando lugar a los centros urbanos y al surgimiento de la ciudad. Desprendiéndose de esto, que la diferencia entre estos dos grandes tipos de asentamiento (rurales y urbanos), no reside solamente en los aspectos físicos y espaciales sino esencialmente en el distinto modo de vida y actividades desarrolladas por sus habitantes (Staino y Canziani 1984).

Recién en los años 60 es que algunos estudiosos del área Andina aplican las tesis propuestas por Childe en la interpretación y análisis del proceso civilizatorio en los Andes Centrales, y no es casual que –en cuanto se refieren al surgimiento del estado– primero Emilio Choy (1960) y luego Luis G. Lumbreras (1968), tomen como caso tipo a la sociedad Moche. Pero antes de abordar este tema, es preciso revisar brevemente los trabajos de distintos arqueólogos norteamericanos y las interpretaciones que plantean acerca de la problemática de la ciudad y el estado, en mérito a sus investigaciones centradas mayormente en la costa norte en las décadas de los 40 y 50.

LAS TESIS INICIALES DE LA ARQUEOLOGÍA NORTEAMERICANA SOBRE EL URBANISMO EN LA COSTA NORTE

Uno de los más destacados arqueólogos norteamericanos, Wendell C. Bennett, desarrolló en los años 30 y luego en los 40 excavaciones en el llamado Grupo Gallinazo, que representa el principal asentamiento de esta cultura en el valle de Virú (Bennett 1950). Interesa aquí conocer cuáles son las inferencias que realiza este investigador a partir de sus trabajos en este complejo, dado que revelan las dificultades propias de la época en definir el tipo de asentamiento que se estaba analizando.

Esto se aprecia, por ejemplo, cuando al señalar la gran concentración de estructuras y en planeamiento tipo "panal de abejas", con un patrón continuo de cuartos y galerías, presente en los periodos Gallinazo II y III, lo compara con otros sitios afirmando que: *"es similar a la aldea de Huaca de la Cruz (V-162) y a la aldea Mochica que verbalmente se ha reportado existe en las Huacas del Sol y la Luna en Moche"* (Bennett 1950: 106). Evidentemente el Grupo Gallinazo no corresponde a una aldea, no sólo por la gran extensión y concentración de estructuras (Fig. 23.2), sino más bien a una entidad de tipo urbano dada su consistente asociación con arquitectura pública monumental que el propio Bennett tuvo el mérito de dar a conocer (Canziani 1989: 120-121). Obviamente lo mismo podemos afirmar hoy con toda certeza en el caso del sitio de Moche, pero esas eran las limitaciones propias de la arqueología de la época en el manejo de las categorías en cuanto a los asentamientos se refiere.

Sin embargo, Bennett observa la evolución del proceso de diferenciación social en la secuencia cultural del periodo Gallinazo. Así, para la fase Gallinazo II, señala que si bien no se advierte en los enterramientos una marcada diferenciación social, *"...fue necesaria una organización política adecuada para controlar una notable población y para mantener una agricultura de irrigación a gran escala, aunque no hay indicaciones de que esto tomara la forma de una estructura de clases como la que se ha registrado en la cultura Mochica"*. Aunque observa que, para Gallinazo III*, "...se construyen grandes pirámides que combinan*

altas plataformas y habitaciones, se advierte un ascenso marcado de la religión. También las viviendas ahora difieren en localización y tamaño, lo que denota la iniciación de las distinciones de clase" (Bennett 1950: 117) (Figs. 23.3 y 23.4).

Por su parte Gordon Willey (1953), en su célebre y a la vez pionera investigación acerca de los patrones de asentamiento prehispánicos en el valle de Virú, señala en sus conclusiones refiriéndose al Grupo Gallinazo que: *"Tales sitios son concentraciones urbanas, si bien estos difieren en la ausencia de planeamiento con relación a los centros urbanos de los periodos tardíos del Perú, como es el caso de Chanchan. La concentración de gente en semejantes agrupaciones compactas y apretujadas, y el necesario control social inherente a esta situación, es una evidencia ulterior del poder gubernamental y efectividad en el manejo de los asuntos mundanos"* (Willey 1953: 396). Al reconocimiento de la existencia de asentamientos de tipo urbano ligados a la presencia de organizaciones políticas durante el periodo Gallinazo, le sigue el planteamiento que el complejo de Huancaco constituyó probablemente la "capital" del valle durante la dominación Moche. Al mismo tiempo señala que la expansión política Moche sobre el valle, que implicó un brusco reemplazo cultural, convirtió a Virú en una provincia de un estado multi-valles. De otro lado, reitera el carácter estatal de la sociedad Moche cuando escribe: *"Las representaciones Mochica incluyen escenas de guerra organizada, captura de prisioneros, personajes reales sentados en tronos, y mucho de la panoplia de un Estado autocrático y guerrero"* (Willey 1953: 397).

Aparentemente las conclusiones de Willey son claras en cuanto se refiere a que Gallinazo –por lo menos en sus fases tardías– desarrolla asentamientos urbanos, de los cuales el más representativo es el Grupo Gallinazo; mientras que no lo son tanto cuando se refiere a la forma de organización política. Esta consideración se revierte cuando se refiere a lo Moche, donde, como se ha visto, no duda en definir la existencia del estado. Sin embargo, en el capítulo siguiente, donde trata de la arqueología de Virú en el marco de la prehistoria peruana, comparando los sitios del periodo, sorprendentemente asume la denominación de Schaedel de *"centros ceremoniales"* y al hacerlo, sintomáticamente, ya no se refiere a los asentamientos como una entidad integral sino exclusivamente a la arquitectura monumental presente en estos (Willey 1953: 410).

Precisamente es de Richard Schaedel, quien realiza una amplia prospección de sitios arqueológicos de la costa norte entre 1948 y 1950 (Rowe 1963), de quien vamos a tener una propuesta teórica de mayor compromiso, no sólo porque introduce a la discusión el tema de las jefaturas y reduce la condición de los centros urbanos teocráticos a la de simples *"centros ceremoniales"*, sino también porque sus argumentaciones han servido de base a los estudiosos que tienen una postura crítica respecto a la interrelación dialéctica entre estado y ciudad, lo que hace que sus propuestas de alguna manera sigan aún en el debate.

En efecto, Schaedel (1972: 16-17) señala que las tendencias hacia la urbanización se procesan a partir de las sociedades bajo control teocrático y militar, las que tendrían un patrón de asentamiento donde: *"...ni el tamaño, ni la diferenciación, reflejan mucha diversificación de funciones, y como sedes de estados estos pudieron albergar una población muy pequeña, pobremente equipada para controlar la población que ellos ´dominaron´. Estos muestran en su localización una escasa preocupación por el control de los recursos y, en el mejor de los casos, representan un tipo disperso de comunidad"*.

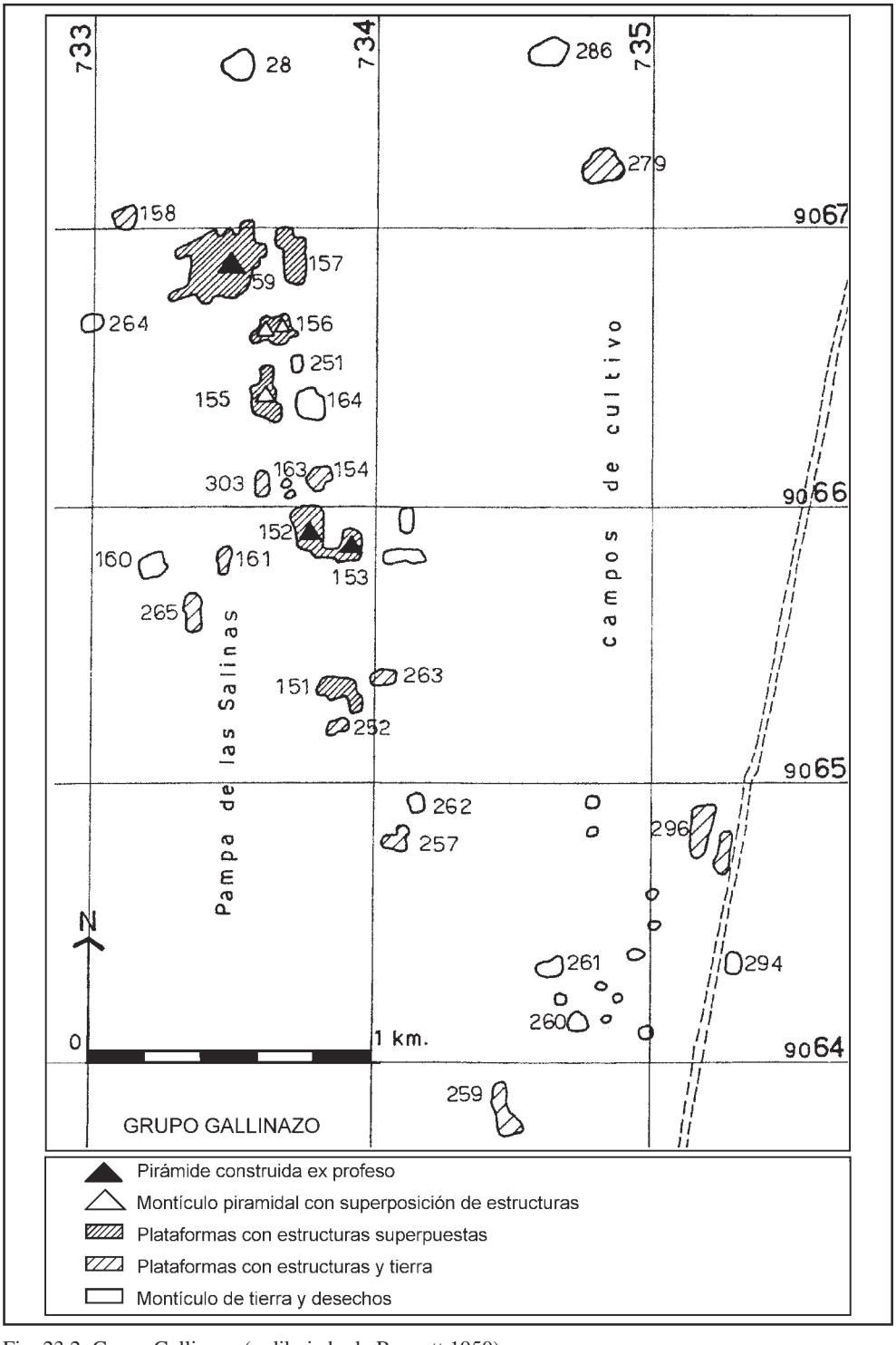


Fig. 23.2. Grupo Gallinazo (redibujado de Bennett 1950).

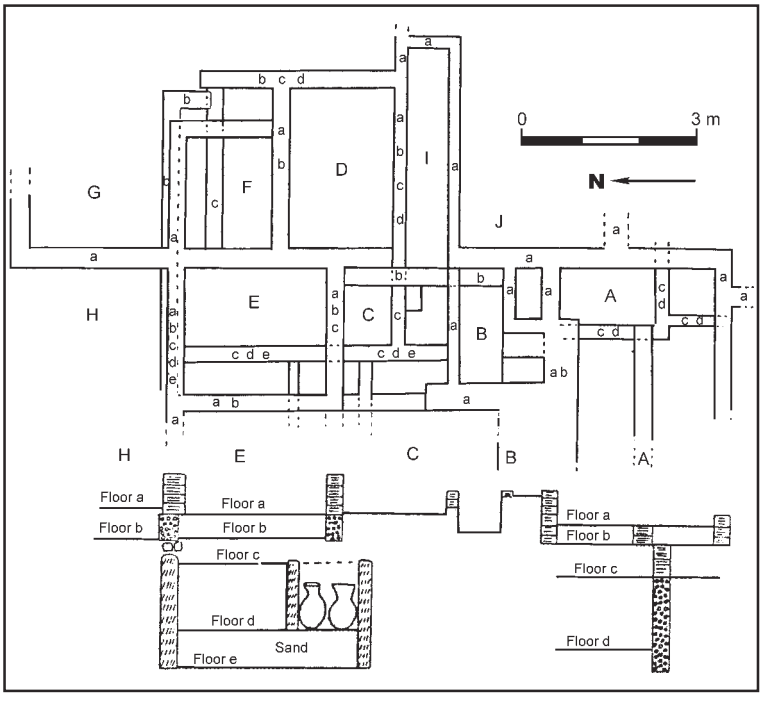


Fig. 23.3. Grupo Gallinazo. Plano y corte de las excavaciones de Bennett (1950) en el sitio V-155A, donde se aprecia la superposición de estructuras, como también la recurrente ortogonalidad y orientación de las mismas.

Como se puede apreciar de la lectura de estos planteamientos y de los que le siguen, a partir de un análisis superficial de los asentamientos y muchas veces dejando de lado inclusive los datos ya difundidos en ese entonces, se disminuye y opaca las características de los asentamientos del Intermedio Temprano y de paso también a sus correspondientes formaciones sociales.

Es más, sostiene Schaedel que, con la finalidad de discriminar el rol que las "sociedades estratificadas" pre-estatales podrían tener en la secuencia de la Costa peruana, *"...sería necesario aclarar algunas de las confusiones terminológicas en el uso de los términos jefatura y estado."* Pero haciendo un balance, a partir de las propias definiciones formuladas indistintamente por el propio Schaedel, se advierte que más bien el resultado ha sido el contrario.

Este es el caso cuando, siguiendo a Sanders y Price (1968), con el propósito de establecer la condición estatal se propone separar –en base a criterios cuantitativos sobre la supuesta población de una "capital", el grado de centralización, diferenciación y especialización– *"...a las jefaturas de las grandes organizaciones supracomunales - los estados urbanos de los no-urbanos"*. O cuando, entrando en mérito a los Moche y Gallinazo, plantea que: *"El inicio de lo que podemos denominar antiguos estados no-urbanos, emerge con los centros ceremoniales mochica y quizás en la más temprana versión de Gallinazo, o similares a Gallinazo en otros valles"* (Schaedel 1972: 18). Si bien luego señala que el centro de Gallinazo corresponde a la capital de una jefatura y finalmente, a propósito de los Moche, que durante este periodo *"...la base unitaria es extendida de un único valle a una escala multi-valle. Los parámetros*

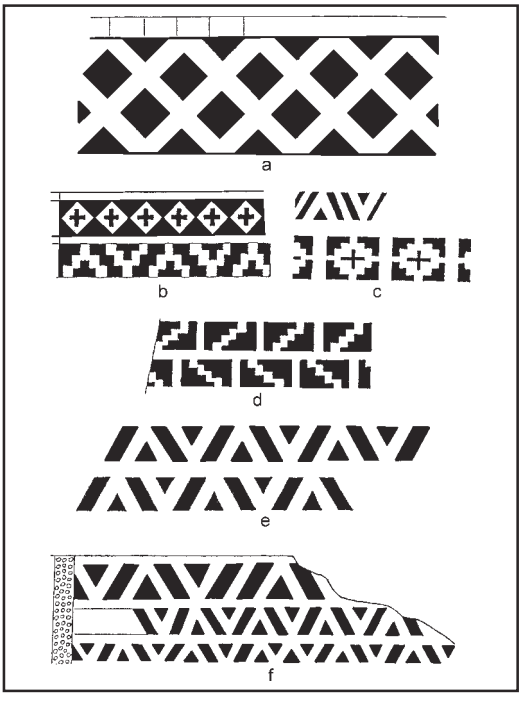


Fig. 23.4. Grupo Gallinazo. Frisos de decoración mural en V-59 (a), V-152 (b-f), asociados a los montículos piramidales del complejo (según Bennett 1950).

demográficos se incrementan de acuerdo a esto, pero no se da un aumento semejante en la diferenciación del patrón de asentamiento. El tamaño es el mayor cambio" (Schaedel 1972: 20). Y entonces, a partir de este supuesto, plantea para Moche tardío la existencia de una "jefatura extensa" o de una "super jefatura" (Schaedel 1972: 30).

Lamentablemente estas tesis, que muestran una serie de debilidades desde el punto de vista teórico y que hoy sabemos –gracias también a la nueva evidencia empírica acumulada– son inexactas en cuanto a los patrones de asentamiento se refiere, han sido asumidas por otros estudiosos e inclusive utilizadas como base para la construcción de argumentaciones teóricas que pretenden desmontar críticamente las tesis de Childe acerca de la necesaria articulación causal entre clases sociales, estado y ciudad.

Entre estos últimos destaca Elman Service (1984), quien en la revisión de la teoría acerca del origen de la formación estatal propone, en un típico esquema evolucionista, a las sociedades de jefatura como única alternativa para el posterior desarrollo del estado y se apoya, entre otros, en el caso de Moche y citando a Schaedel, para afirmar la supuesta existencia de estados sin urbanismo, de formas de vida urbana sin estado y concluir con una más que discutible aseveración, cuando sostiene que *"...la urbanización sólo acompañó a la civilización en algunos casos"* (Service 1984: 258).

Entre los arqueólogos que en parte han asumido los planteamientos de Service, se encuentra Bonavia (1991, 1998), quien discutiendo críticamente los criterios de Childe para definir la

"revolución urbana", afirma que: *...puede llegarse a producir superávit agrícola sin una tecnología avanzada, que puede existir una vida organizada en aldeas, o sea una forma incipiente de estado, sin los requisitos childianos e incluso sin la existencia de ciudad"* (Bonavia 1998: 25).

Como veremos más adelante, no se trata de asumir dogmáticamente a Childe, ni menos de limitar sus tesis –que están referidas a la civilización en cuanto proceso– a la enumeración de sus criterios y a la verificación de cuáles de estos y en qué casos se cumplen (Lumbreras 1987a).

LOS TRABAJOS DEL PROYECTO CHANCHAN - VALLE DE MOCHE

Los trabajos de investigación desarrollados desde los inicios de los años 70 por el Proyecto Chanchan - Valle de Moche y en especial los estudios en el propio sitio de Moche (Topic T. 1982), retoman el desarrollo de excavaciones científicas en el sitio de Moche, luego de los trabajos iniciales de Uhle a principio del siglo. Estas excavaciones son relevantes porque permitieron profundizar y ampliar significativamente la información empírica sobre algunos de los aspectos cruciales que ya habían sido señalados de modo somero por Uhle. Nos referimos a las estructuras que se encuentran en el área llana que separa las Huacas del Sol y de la Luna, donde se había observado la posible existencia de habitaciones y talleres que formaban parte de la ciudad (Uhle [1913] 1998).

En efecto, las investigaciones desarrolladas por Theresa Topic van a confirmar que la ocupación más densa del sitio se encuentra en esta área y descartan definitivamente las propuestas de Schaedel (1951a, 1972) acerca de que el sitio de Moche, al igual que otros asentamientos del periodo, sea un "centro ceremonial" con escasas estructuras, si se excluyen aquellas que corresponden a la arquitectura monumental (Fig. 23.5).

La nueva evidencia le permite documentar la existencia de una arquitectura residencial de por lo menos tres tipos distintos, que estaría expresando diferencias de estatus entre los pobladores. Algunas de estas estructuras podrían corresponder a residencias de personajes de alto rango, por sus dimensiones y acabados, como por la presencia de nichos y espacios destinados a depósitos. Sin embargo, hemos señalado (Canziani 1989: 110-112) que una estructura como AA2 podría también corresponder –por su organización espacial y características– a una edificación pública que incorporaba funciones de tipo residencial.

Además de las estructuras residenciales se registraron evidencias de zonas destinadas a cementerio y otros indicios relacionados con el desarrollo de diversas actividades productivas en talleres, dándose así los primeros pasos hacia la comprensión de la complejidad contenida en los distintos sectores del asentamiento y su indesligable relación con la arquitectura pública monumental.

Estos alcances, en cuanto al dato empírico se refiere, van a permitir esbozar una serie de inferencias e hipótesis, y al mismo tiempo convalidar interpretaciones teóricas planteadas con

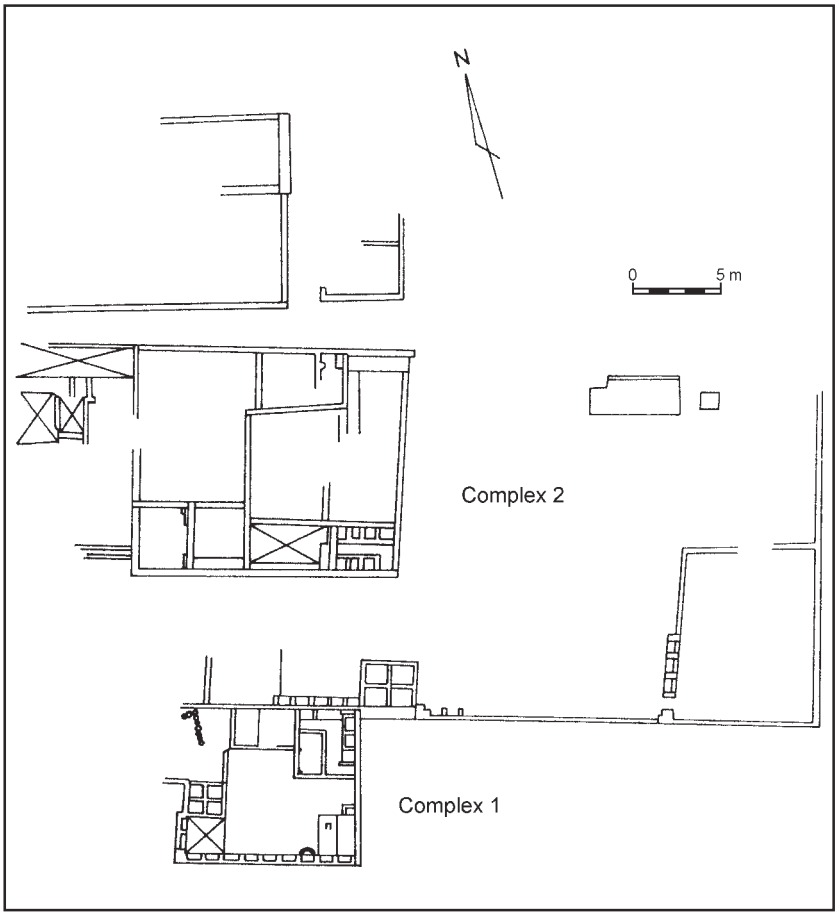


Fig. 23.5. Plano de la unidad AA2 de Moche (según Topic 1982: 271).

anterioridad. Este es el caso de la existencia de clases sociales, del desarrollo de actividades especializadas en el sitio, y de la presencia de un estado expansionista cuya organización conjugaría la estructura administrativa con la jerarquía religiosa (Topic T. 1982: 280).

EL PROYECTO HUACAS DEL SOL Y LA LUNA: NUEVOS ENFOQUES, HALLAZGOS Y PROPUESTAS ACERCA DEL URBANISMO MOCHE

Con el inicio, a principios de los 90, de las investigaciones desarrolladas por el Proyecto Arqueológico de las Huacas del Sol y la Luna, se abre definitivamente una nueva etapa en el conocimiento integral de los centros urbanos de la sociedad Moche. En efecto, tanto las excavaciones desarrolladas en la Huaca de la Luna, como las que han intervenido amplios

sectores correspondientes a otras zonas urbanas, ofrecen una notable documentación empírica como también un relevante corpus interpretativo (Uceda y Mujica 1994; Uceda, Mujica y Morales 1997, 1998).

Los trabajos desarrollados en la Huaca de la Luna han proyectado una nueva visión de la arquitectura de este complejo y al mismo tiempo de la arquitectura monumental Moche, con importantes proyecciones en cuanto se refiere a distintos aspectos de la organización social, tecnología e ideología de esta cultura.

Este es el caso del examen de distintos sectores del complejo y en particular de su plataforma principal, que ha develado en gran parte la compleja morfología del monumento, permitiendo una notable aproximación al conocimiento de la conformación, distribución y articulación de sus espacios arquitectónicos, incluyendo los sofisticados acabados y decoración mural con frisos en relieve policromos. Este cúmulo de novedosa información ha permitido la construcción de inferencias de carácter funcional, corroborando las hipótesis dirigidas a plantear actividades rituales y ceremoniales asociadas a la más alta jerarquía sacerdotal, sin excluir por cierto el hecho de que estas actividades pudieran estar enhebradas con otras propias del ejercicio del poder político y administrativo.

A su vez, la documentación de por lo menos seis grandes eventos de remodelación nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de una compleja secuencia arquitectónica en la que se superponen una serie de edificios que tienen una identidad y vigencia propia (Uceda y Canziani 1998: 140). De la forma recurrente de organización espacial de estos edificios superpuestos, se deduce que la continuidad de los atributos funcionales de éstos se expresaría en la continuidad y reiteración de las formas arquitectónicas que perpetúan en el tiempo un modelo conceptual y un ordenamiento del espacio arquitectónico plenamente interiorizado a lo largo de muchas generaciones (Uceda y Canziani 1998: 157).

Estas remodelaciones y las evidencias asociadas, dan sustento a pensar que en estos eventos lo substancial y determinante es la regeneración de la arquitectura del edificio, lo que trae como consecuencia necesaria el enterramiento de su antecedente. Donde la regeneración del templo se propone como hipótesis explicativa la periódica renovación del ciclo ritual, del cual el edificio es el continente. La envergadura de estos procesos, que incorporan ingentes cantidades de materiales de construcción, el despliegue de una numerosa fuerza de trabajo, que además convocan la participación de distintos especialistas y que, por último, comprometen el propio funcionamiento del edificio o de sectores de éste mientras se realizan las obras de remodelación, nos conducen a proponer la hipótesis de que estos eventos no respondían a causas circunstanciales o al desencadenamiento de fenómenos naturales (p. ej. “El Niño”), sino que debieron responder a ciclos de carácter calendárico-ritual donde el desarrollo y ejecución de esta magnífica obra pública estaba previamente planificado (Uceda y Canziani 1993: 340-342, Uceda y Canziani 1998: 157-158).

Todos estos aspectos, que se desprenden de las investigaciones desarrolladas en la Huaca de la Luna, proporcionan elementos claves para la comprensión de la estructura social, brindándonos información sobre los espacios arquitectónicos donde operaba las más alta jerarquía sacerdotal y en los cuales desarrollaba distintas actividades y rituales; los niveles de poder y coacción social manifiestos en la representación iconográfica de sus paramentos o en

las propias evidencias de sacrificios; la capacidad de la clase dirigente de acopiar excedentes y de convocar a la fuerza de trabajo en la construcción de estas obras monumentales; los niveles de especialización que se traducen en la tecnología constructiva; el diseño y planificación de la propia arquitectura y la sofisticada elaboración de los distintos componentes de la misma; la continuidad en el manejo de conocimientos acumulados, así como la perpetuación e interiorización de modelos arquitectónicos y de la concepción de su ordenamiento espacial a través de distintas generaciones. Todo esto evidentemente representa una formidable base para el estudio del tema que nos convoca, es decir la composición y características de las clases sociales, la definición de la forma de organización estatal y el rol de las estructuras que corresponden a la arquitectura pública principal, en el marco del análisis de un centro urbano que trasciende al nivel de ciudad.

De otro lado, la serie de excavaciones extensivas que se han concentrado en distintas áreas, ubicadas en el sector Sur de la planicie entre las dos grandes Huacas, nos están revelando un nuevo panorama sobre las zonas urbanas donde se concentró el grueso de la población de este asentamiento (Chapdelaine et al. 1997, Chapdelaine 1998, Tello 1998). En efecto, aquí se han definido una serie de conjuntos habitacionales, algunos de los cuales pueden haber estado asociados al desarrollo contemporáneo de actividades productivas o administrativas, mientras que otros conjuntos corresponden a arquitectura pública, relacionada aparentemente con actividades rituales o político-administrativas, así como con el desarrollo de actividades productivas de tipo especializado, cual es el caso de los talleres (Uceda y Armas 1997). Por su parte, esta arquitectura pública en muchos casos no excluye, sino más bien incorpora, espacios destinados al desarrollo de funciones domésticas o simplemente a la preparación de alimentos.

Estas excavaciones, además de contribuir a establecer los patrones arquitectónicos y sus variantes tipológicas, están empezando a definir una trama urbana que exhibe ciertos niveles de planificación; la presencia de plazas u otros espacios públicos; facilidades de circulación por medio de pasajes y avenidas que, a su vez, definen ejes de articulación y la posible delimitación entre sectores; así como la existencia de determinados servicios, cual es el caso de canales para el abastecimiento de agua. Es decir, nos estamos aproximando de manera progresiva a la definición de los atributos que permiten establecer la trascendencia de un centro urbano como el de Moche al nivel de ciudad.

CLASES SOCIALES Y ESTADO EN EL URBANISMO MOCHE

Al asumir la concepción teórica que liga el Estado con las clases sociales y este tipo de formación social con el desarrollo del fenómeno urbano, podemos apreciar que en el caso de la costa norte se registra –prácticamente sin solución de continuidad– uno de los más notables procesos civilizatorios. Justamente, dado que esta región ofrece una extraordinaria documentación para el análisis e interpretación de este fenómeno desde sus orígenes, pasando por su evolución y transformación, enfocamos en ella un estudio anterior (Canziani 1989), donde planteamos una serie de hipótesis interpretativas acerca del temprano desarrollo urbano en la región. En ese trabajo concluimos que la sociedad Moche alcanzó un alto y sostenido

nivel de desarrollo económico, basado fundamentalmente en el exitoso despliegue de una agricultura con irrigación artificial, y que este desarrollo estuvo acompañado por un acentuado y ulterior proceso de división social del trabajo, dando lugar al apogeo de una formación estatal de tipo teocrático. Este notable proceso de desarrollo se expresaría especialmente en un consistente y acelerado desarrollo urbano que, en algunos casos, logra alcanzar la categoría de ciudad (Canziani 1989: 101-104, 187-198).

La notoria división social del trabajo, inherente al nivel alcanzado por las fuerzas productivas en la sociedad Moche, va a expresarse en una compleja estructura clasista, en la que se advierte una marcada diferenciación social. Este aspecto creemos que está bien documentado por las evidencias funerarias, con enterramientos en tumbas como las de Huaca de la Cruz (Strong y Evans 1952: 150-156), San José de Moro (Castillo 1993, Donnan y Castillo 1994) y Sipán (Alva y Donnan 1993), así como por los estudios de la representación iconográfica, que dan cuenta de los notables niveles de poder y acumulación de riqueza que alcanzaron los personajes que se encontraban en la cúspide de la clase dominante, y de las infranqueables distancias que los separan de otros sectores sociales y más aún de la gente del común, cuyas tumbas tienen una disposición elemental y están pobremente acompañadas de ofrendas.

Pero, a este punto, es importante aclarar que no sólo se trata de "estratificación" o de distinciones de estatus, ya que en este caso estas condiciones se derivan y sustancialmente están determinadas por las diferencias de clase. Son las diferencias en la participación de la gente en el proceso de producción las que generan y definen a las clases sociales. Estas diferencias de clase establecen una ubicación diferenciada con relación a la distribución de los bienes y al consumo. Por lo tanto los niveles de riqueza o el estatus, en este caso, son consecuencia y expresión de la pertenencia a una determinada clase social. Estos aspectos esenciales diferencian a las formaciones de tipo clasista de las denominadas "sociedades de jefatura" o "cacicazgos", en cuanto sociedades de tipo tribal, donde priman las relaciones de parentesco y donde la "estratificación" o las diferencias de estatus se derivan de cuestiones de rango o por prerrogativas y privilegios generados por factores de prestigio (Lumbreras 1987b).

Las diferencias de clase, derivadas de la distinta participación en los procesos productivos, se expresan en un primer nivel de división social que separa a quienes están dedicados a la producción directa de bienes de consumo y que por lo tanto participan de un modo de vida rural (aldeano), de aquellos que desarrollan actividades especializadas de diferente tipo y nivel en el ámbito de la producción y generación de servicios y que –al asociarse a estructuras de función especializada que constituyen el centro de su actividad– dan lugar a la forma de vida urbana (centros urbanos y ciudades).

Es pues en un segundo nivel, dentro de los asentamientos urbanos, donde podremos examinar las distintas estructuras que sirven de soporte al desarrollo de diferentes actividades especializadas y que, por esta razón, asumen su calidad de *arquitectura pública*. Este es el caso de los templos, palacios, complejos político administrativos, talleres artesanales, y una serie de edificios públicos, cuya función encontraremos asociada con las diversas actividades especializadas de los distintos sectores que conforman las clases urbanas.

Si los asentamientos urbanos tienen por elemento nuclear los complejos y edificaciones de carácter público, que como hemos señalado constituyen el centro de actividad de los especialistas, las viviendas se organizarán en torno a este elemento dominante. En algunos casos se pueden incorporar actividades o inclusive unidades domésticas dentro de la misma arquitectura pública (palacios, viviendas-taller, etc.), mientras que en otros casos las viviendas pueden estar segregadas o separadas de ésta, constituyendo conglomerados o barrios residenciales. En ambos casos, se puede afirmar que en los centros urbanos las viviendas asociadas a la actividad doméstica constituyen un apéndice de la arquitectura pública de función especializada (Canziani 1995).

Dentro de este marco conceptual, *la ciudad* corresponde a un nuevo tipo de asentamiento urbano cuyas características cualitativas y dimensiones trascienden a un nivel superior. Esta entidad urbana se caracteriza por la concentración, diversidad y grado de desarrollo de la arquitectura pública; así como por el nivel de planeamiento y zonificación de su organización urbana, que expresa un uso diferenciado y especializado en la conformación de sus distintos sectores; por su extensión y los niveles (relativos) de concentración de población, manifiesto en la aglomeración de estructuras residenciales; en el desarrollo de servicios urbanos, ligados al abastecimiento de agua, la provisión de alimentos y otros bienes, materias primas e insumos para el desarrollo de los procesos productivos, la recolección y disposición de los desechos y residuos, etc., lo que, a su vez, implica la presencia de especialistas dedicados a la provisión y administración de estos servicios.

En cuando al tema del Estado, se considera que éste constituye la expresión del poder en una sociedad de clases, que regula y establece jurídicamente las relaciones –o contradicciones– entre éstas (Lumbreras 1994). Bajo esta concepción el Estado moche se nos presenta como una organización de tipo teocrático que ejerce su poder tanto mediante su aparato ideológico (religión) como físico (ejército), con una clase dominante integrada por sacerdotes y posiblemente también por guerreros.

Sin embargo, muchas cuestiones sobre este tópico quedan aún por resolver. Tal es el caso de la naturaleza y carácter de las relaciones entre las distintas clases sociales, tanto en la esfera de la clase dominante (sacerdotes-guerreros), como en la relación de ésta con los demás sectores subordinados (funcionarios y especialistas de base urbana, sirvientes, campesinos, etc.). Del mismo modo, queda por definir cuáles fueron las formas de gobierno y la delimitación de la esfera de influencia del estado en el ámbito jurisdiccional de la propiedad y en términos territoriales (Lumbreras 1994: 9).

Si el desarrollo de los procesos productivos especializados da lugar a la existencia de los centros urbanos, en cuanto centro de actividad de los especialistas y lugar de residencia de las clases sociales urbanas, a su vez, las entidades urbanas constituyen la sede privilegiada desde donde las clases dominantes regulan sus derechos de propiedad, organizan su administración, así como ejercen y centralizan el poder. Esta condición permite enfocar el análisis de la arquitectura y los asentamientos urbanos –y en primer lugar de la ciudad– con miras a resolver las cuestiones planteadas acerca de la naturaleza y carácter del Estado moche, diseñando para esto estrategias y propuestas metodológicas específicas.

ESTRATEGIAS Y PROPUESTAS METODOLÓGICAS EN LA INVESTIGACIÓN DE CENTROS URBANOS MOCHE

En primer lugar, una acotación teórica y metodológica. Si hemos revisado críticamente aquellos enfoques que centraban su atención básicamente en la arquitectura pública monumental, limitando los centros urbanos a simples "centros ceremoniales", corresponde también advertir que algunos colegas están denominando como "zona urbana" o "centro urbano" al conjunto de estructuras que se localizan, por ejemplo, entre las Huacas del Sol y la Luna. Parece un simple equívoco en el uso de la terminología aquí empleada, que puede llevar a confundir una parte con la integridad de la entidad urbana. Si bien este es un hecho usual en la literatura arqueológica, creo —en mérito a la seriedad y trascendencia del trabajo desarrollado por estos mismos colegas— que esto puede conducir a apreciaciones equivocadas, como cuando se manifiesta que en este sector se pretende definir *"...lo que sería la base del sistema urbano: la vivienda."* (Uceda y Chapdelaine 1998: 95; Uceda y Mujica 1998: 12). A este propósito, podría sugerirse subdividir al conjunto del asentamiento urbano –que obviamente incluye a los dos monumentos principales– en distintos sectores, cuya denominación podría ser simplemente numérica y responder en su delimitación a las evidencias acumuladas y a las hipótesis de trabajo desarrolladas en el proceso de investigación, haciendo en todo caso explícito el dato de que estos sectores son parte consustancial de la entidad urbana en cuestión.

Creemos necesario reiterar que los asentamientos de tipo urbano se distinguen por tener como elemento nuclear las edificaciones de carácter público (templos, palacios, complejos administrativos, instalaciones militares, talleres de producción, etc.). Es esta arquitectura pública, en cuanto centro de actividad de los especialistas, la que define la naturaleza del centro urbano y de las clases urbanas que en él se congregan. Las viviendas y estructuras residenciales son consecuencia de esta concentración y, en cuanto apéndice de la arquitectura pública, constituyen un aspecto indesligable de las entidades urbanas e importante objeto de estudio al contener valiosa información acerca del modo de vida de sus habitantes (Canziani 1995).

A este propósito, en el marco de las futuras investigaciones a desarrollar en centros urbanos Moche sería auspicioso que, al igual que se está realizando con excelentes resultados en el complejo de las Huacas del Sol y la Luna, se desarrolle igualmente el examen no sólo de las estructuras correspondientes a la arquitectura monumental, sino paralelamente también el de las áreas aledañas para definir aspectos de primera importancia, como son la existencia, extensión y características de otros sectores que habrían formado parte integrante de estos asentamientos.

Éste, entre otros, es el caso del Complejo El Brujo, donde se hace cada vez más necesario explorar la planicie existente entre las pirámide de Cao Viejo y la Huaca Cortada (Franco, Gálvez y Vásquez 1994). Aun si nuestro propósito fuera el de limitarse al conocimiento de la arquitectura monumental, inclusive para lograr este objetivo sería de fundamental importancia establecer en qué tipo de asentamiento ésta se inscribe. Sólo en la medida en que conozcamos los rasgos específicos que definen la naturaleza urbana de estos sitios, será posible establecer a un nivel superior las analogías, documentar relaciones y percibir singularidades. Esta misma estrategia se puede aplicar en centros como Huancaco, Pampa de Los Incas, Pañamarca y otros, con el objetivo general de definir sus dimensiones y cualidades urbanas (Fig. 23.6).

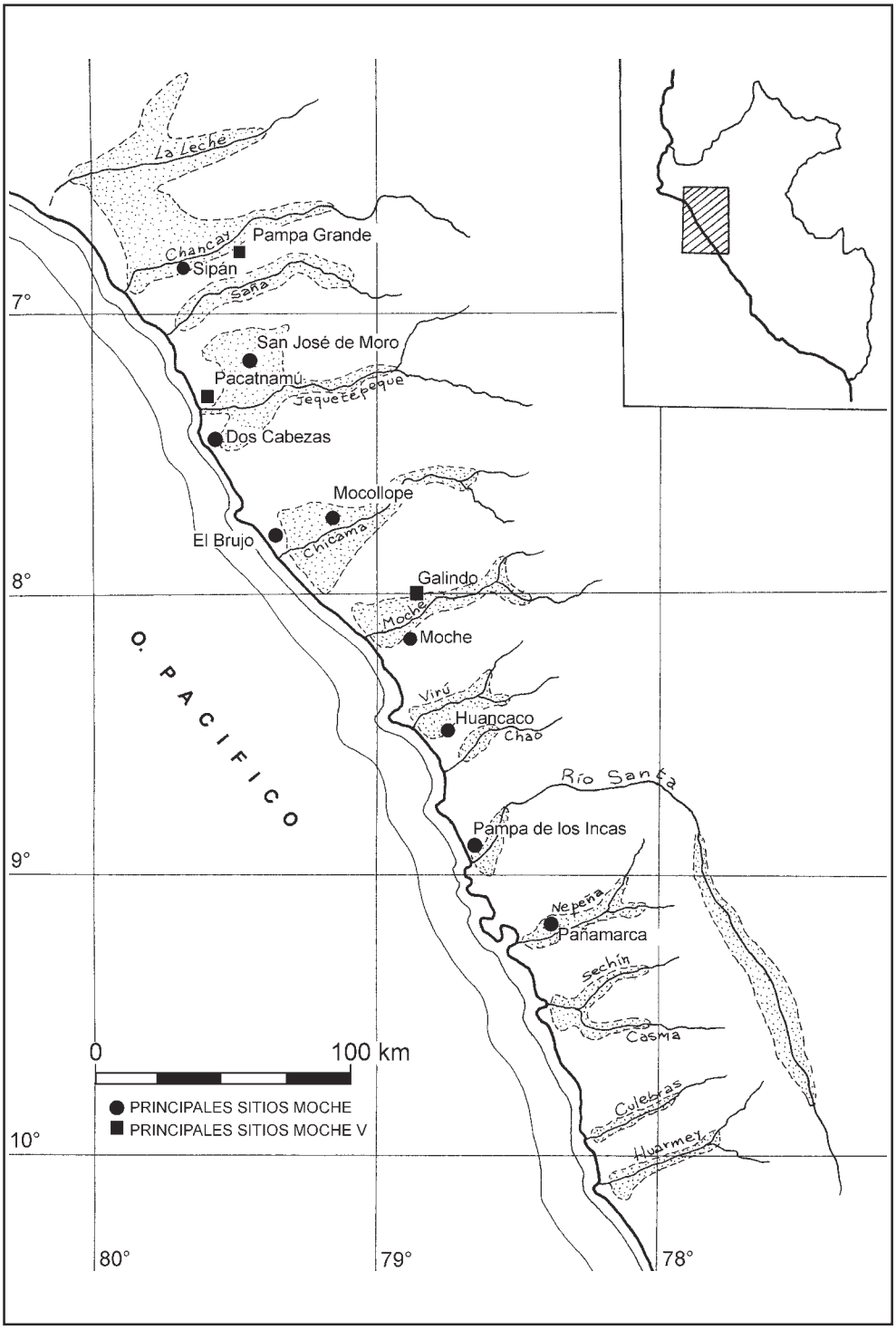


Fig. 23.6. Principales sitios Moche (redibujado de Canziani 1989).

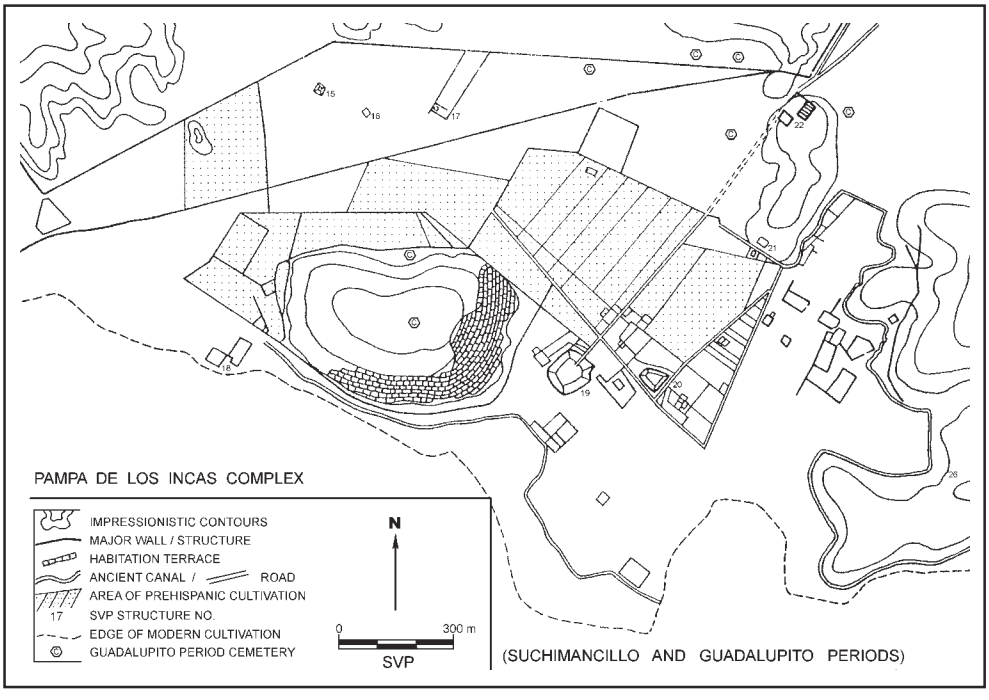


Fig. 23.7. Pampa de los Incas (según Wilson 1988).

En este sentido, nos parece promisorio el trabajo emprendido por el equipo dirigido por Steve Bourget en Huancaco (ver su contribución en este volumen), ya que este sitio debe atesorar elementos claves para la comprensión de la transición entre la organización política Gallinazo y la dominación Moche en el valle de Virú, y sobre la transformación de este centro en lo que se ha postulado constituyó una suerte de "capital provincial", centralizando y administrando el poder del Estado moche en el valle (Willey 1953, Canziani 1989). Existen otros casos como Pampa de los Incas (Fig. 23.7), un sitio extraordinario, bastante bien conservado y que no ha sido muy afectado por la posterior expansión agrícola y que revela una organización urbana compleja con plataformas y pirámides, sectores aparentemente habitacionales e inclusive la traza de avenidas y canales que revelan un alto nivel de planeamiento (Wilson 1988). Pensamos que este asentamiento de evidentes rasgos urbanos ofrece también una condición única para el conocimiento de las características y dinámica de lo que aparentemente constituyó el centro provincial Moche en el valle bajo del Santa.

En el caso de Pañamarca, lo documentado por Schaedel (1951b) y especialmente el modelo de planeamiento, con asociación de la plaza al norte y la pirámide principal ubicada al sur, la presencia de pinturas murales cuya localización y representaciones iconográficas guardan estrechas similitudes con El Brujo y La Luna, la existencia de superposiciones arquitectónicas y otros rasgos, nos manifiestan que comparte muchos de los patrones y pautas que normaron el desarrollo de la arquitectura monumental Moche de primer nivel. Sin embargo, desconocemos

hasta el momento si el área alrededor del complejo contiene bajo la superficie alguna evidencia de otro tipo de estructuras.

En segundo lugar, en cuanto al tema del centralismo en el caso del Estado moche, no obstante la señalada ausencia de nuevos y mayores estudios en el campo de los patrones de asentamiento (Canziani, Uceda y Mujica 1994), se puede apreciar que algunos de los principales asentamientos Moche son dominantes en un determinado valle, presentando una extensión y jerarquía que los distancia mucho de otros asentamientos de la misma cultura en ese ámbito territorial. Este es el caso del complejo de las Huacas del Sol y la Luna en el valle de Moche, que ha sido considerado por muchos investigadores como una "capital" para este Estado (por lo menos en lo que se refiere a la región sureña de la costa norte); al igual que otros centros de primer nivel, pero de aparente carácter provincial, ubicados al sur del valle de Moche, tales como Huancaco en Virú, Pampa de los Incas en el Santa y Pañamarca en Nepeña.

Sin embargo, esta percepción es menos clara al norte del valle de Moche, donde se presenta más de un centro y donde, a primera vista, es más difícil establecer relaciones de jerarquía. Esto se puede observar inclusive en un valle inmediatamente al norte de Moche, como es el de Chicama, donde tenemos por lo menos dos sitios importantes como Mocollope y Cao; al igual que en Jequetepeque con Dos Cabezas, Pacatnamú y San José de Moro; mientras que en el área de Lambayeque no está del todo claro si existen otros complejos del periodo similares a Sipán. En todo caso, quedaría aquí por examinar, en primer lugar, si estos asentamientos "norteños" Moche, presentes en cada valle, son contemporáneos, lo que aparentemente no sucede en Jequetepeque y Lambayeque, donde podríamos tener cambios en la localización o en el predominio de los sitios principales entre las distintas fases (nuevamente aquí se hace sentir la falta de una mayor información de los patrones de asentamiento en cada valle); y en segundo lugar, si es que –en los casos de desarrollo paralelo de distintos sitios de similar jerarquía– esto habría sido consecuencia de un desarrollo autónomo, ajeno a las lógicas de conquista que se habrían producido al sur, y/o respondía a una estrategia diferente de dominio territorial en distintos sectores de los valles por parte de organizaciones sociales cuyo poder quizás se ejercía, tal como ha sugerido Moseley (1992: 182), de una manera fragmentada y menos centralizada que al sur.

En cuanto a la hipótesis de que los valles de Moche y Chicama constituyeran el "área nuclear" del Estado moche, es indudable que existen una serie de evidentes analogías en la concepción arquitectónica, en la propia organización espacial e inclusive en muchos de los elementos decorativos, que comparten dos monumentos como la Huaca de la Luna y la Huaca de Cao Viejo. De tal modo que parece que ambas responden a un mismo "modelo" arquitectónico. Sin embargo, debemos ser cautelosos y no apresurarnos en establecer –exclusivamente sobre la base de estos aspectos– la existencia de una entidad estatal unificadora y una relación de jerarquía entre ambos centros, más aún con los vacíos de información que señalábamos antes. A este propósito, y salvando las distancias históricas y culturales, existen muchos testimonios históricos –por ejemplo de ciudades medioevales europeas– cuyos habitantes no sólo comparten lengua, religión y costumbres, sino también patrones arquitectónicos en la erección de sus templos, palacios, fortificaciones y casas, e inclusive la ejecución de obras de arte por parte de los mismos pintores y escultores renombrados en esa región pero que, sin embargo, constituyen pequeños estados autónomos, a veces confederados pero muchas veces también en conflicto entre sí.

En tercer lugar, en cuanto al tema de las clases, se ha postulado que en el análisis de las relaciones sociales una cuestión determinante para la comprensión de las diferencias en la condición social es la del proceso de trabajo, en cuanto factor causal de las mismas (Lumbreras 1994: 32-33). El tratamiento de este tema es sumamente complejo ya que abarca un conjunto de actividades especializadas que van desde la elaboración de calendarios para la programación de los ciclos productivos; el desarrollo y administración de obras públicas, algunas de ellas básicas para el sustento y reproducción de la organización social como es el sistema de irrigación; el control y organización de la mano de obra; el desarrollo del intercambio de bienes con el exterior; la seguridad y el ejercicio de la fuerza; el desempeño de los servicios religiosos, el gobierno y la gestión administrativa; hasta la producción especializada de determinado tipo de bienes. Muchos de estos procesos de trabajo no presentan evidencias materiales directas o tangibles y deben ser inferidos a partir del registro y manejo de una serie de evidencias, a diferencia de la producción de otro tipo de bienes, cual es el caso de las manufacturas cuyos contextos y asociaciones son de carácter tangible y pueden ser deducidos directamente a partir de éstos.

En cuanto a los procesos productivos tangibles, es de interés aplicar en el análisis tanto de la arquitectura doméstica como de la pública y, en este último caso, especialmente de los talleres de producción, una metodología que permita rescatar información acerca de los procesos productivos que se desarrollan en distintos sectores del centro urbano, al nivel de las distintas unidades arquitectónicas y de los contextos asociados a sus ambientes. Una propuesta sugerente nos viene de la metodología empleada por Felipe Bate (1982) en el análisis de los componentes de la cultura material de comunidades primitivas en Patagonia. En esta propuesta metodológica, se organiza sistemáticamente la información relacionada con los procesos productivos en base a la evidencia documentada en las excavaciones, relacionando (mediante asociación o inferencia) los distintos insumos e instrumentos que intervienen, así como las distintas fases y aspectos que se derivan de estos procesos.

De esta manera, se establecen relaciones secuenciales entre los instrumentos, las materias primas (objetos de trabajo), los procesos de trabajo inferibles, los productos y/o desechos, y finalmente las formas de consumo. Donde además se establece una concatenación "continua" entre distintos procesos productivos, por ejemplo cuando se da el caso frecuente de que algunos productos son a su vez consumidos como materia prima o si es que intervienen en estos en calidad de instrumentos. Este es el caso, por ejemplo, de la arcilla preparada, que es un producto elaborado con determinados instrumentos (manos de moler, batanes, etc.), el agregado de otros insumos (mordientes) y que finalmente constituirá la materia prima y será consumida como tal en el proceso de elaboración de cerámica; o el de un molde de alfarero, que contiene tanto la calidad de producto y al mismo tiempo de instrumento en la producción seriada de cerámica.

En cuanto al consumo y distribución de los productos urbanos, nos parece importante rastrear las formas de consumo y distribución espacial de determinados bienes. Por ejemplo, en el caso de las figurinas producidas en serie en centros urbanos como el de Moche, examinar si este tipo de producto está asociado a rituales funerarios, como elementos votivos o tutelares del hogar, amuletos, etc., lo que se puede establecer mediante la asociación y recurrencia de los contextos. En esta misma dirección es posible también rastrear dónde y cómo se distribuyen territorialmente los productos de un taller previamente examinado, etc.

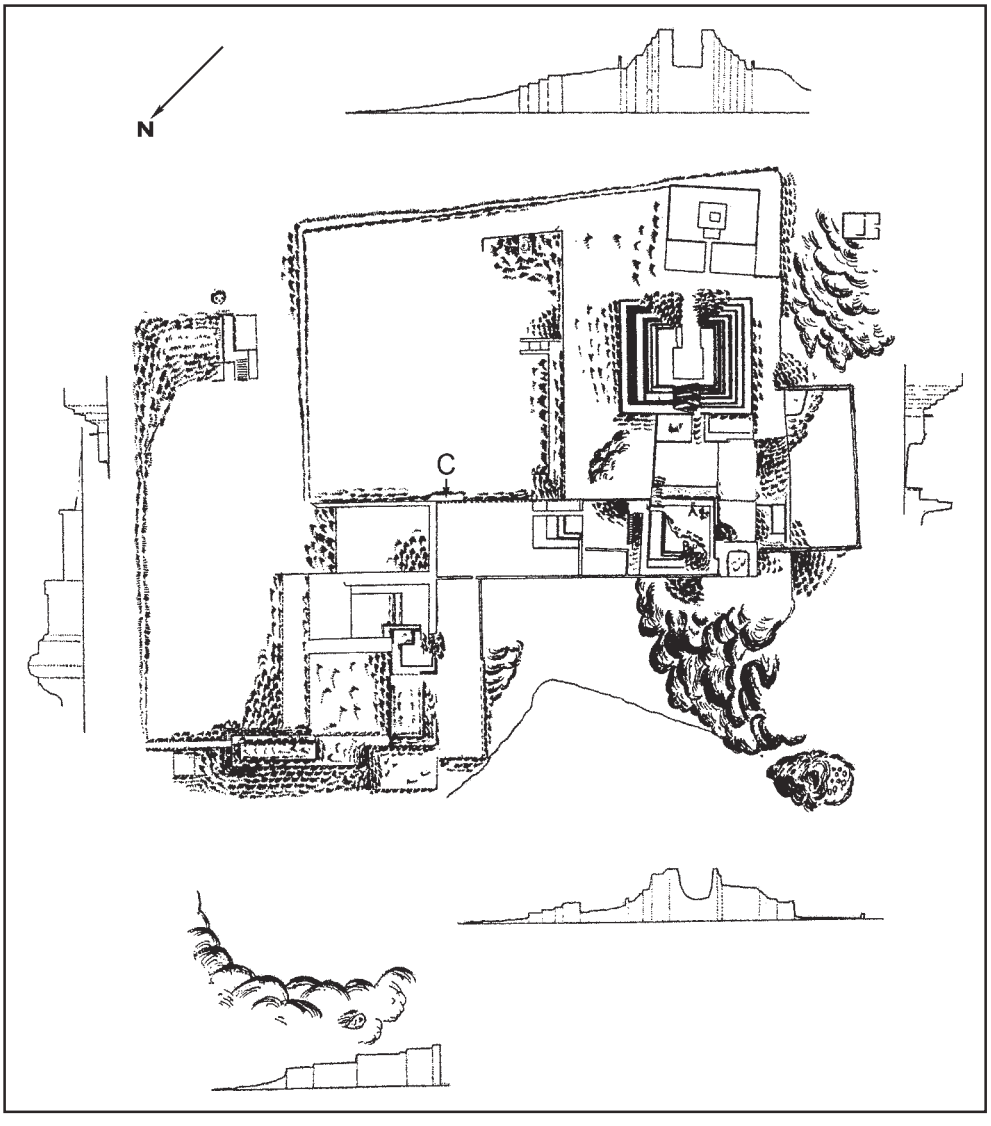


Fig. 23.8. Plano del complejo de Pañamarca en el valle de Nepeña (según Schaedel 1951b).

En cuanto al tema de la territorialidad, jerarquía y centralización de los asentamientos, sería importante conocer por ejemplo la distribución de ciertos tipos cerámicos reconociendo su centros de producción originarios. Si bien la cerámica puede distribuirse también por intercambio o difusión y por lo tanto no implica necesariamente territorialidad, es un buen indicador del "área de influencia" o del posible ámbito territorial bajo la jurisdicción de un determinado Estado. Por ejemplo, nos podríamos preguntar si la cerámica moche de Pañamarca fue elaborada en el mismo lugar, en algún otro sitio de Nepeña, o si fue producida en algún valle intermedio (Virú, Santa) o en el propio sitio de Moche; o si es que se da la combinación

de algunos de estos casos. Si este ensayo de análisis es extendido a los distintos sitios principales de cada valle, tendríamos muy buenas posibilidades de resolver una serie de cuestiones que hoy se nos plantean.

Un avance muy prometedor en esta dirección es el análisis efectuado mediante activación neutrónica en cerámica proveniente del sitio de Moche (Chapdelaine, Kennedy y Uceda 1995), definiendo la posibilidad de que las piezas correspondientes a la cerámica ritual estuvieran elaboradas con arcillas locales próximas al sitio, mientras que las de tipo utilitario arrojarían diversidad en los tipos de arcilla. Este dato confirmaría que la cerámica ritual producida en talleres especializados refleja un control sobre determinadas fuentes de esta materia prima y/o su empleo recurrente para la elaboración de este tipo de cerámica. La variabilidad en las arcillas de la cerámica utilitaria, por su lado, estaría señalando que estos productos posiblemente se elaboraron en distintos talleres del valle y aparentemente sin que para esto se requiriera la especialización propia de los talleres presentes en el centro urbano.

Si una determinada materia prima, por ejemplo la arcilla blanca hallada en el mismo taller de alfarero proviene aparentemente de Cajamarca (Chapdelaine, Kennedy y Uceda 1995: 191), una estrategia interesante sería examinar la posible ruta de acceso, verificar si en ella hay rastros de caminos o asentamientos menores Moche, si hay evidencia Moche en la zona de proveniencia de la materia prima o, viceversa, si se dan otras materias primas o productos provenientes de esa zona. Acumulando y cruzando datos en esta perspectiva podremos tener una mejor idea de la territorialidad Moche, su relación con el "exterior", la presencia de rutas y/o mercaderes en la organización del intercambio, el manejo de la elite sobre cierto tipo de productos y las formas de acceso de ésta a ciertas materias primas, exóticas o no.

De esta manera, podemos abordar la investigación de una serie de aspectos cruciales de la actividad social que aparentemente no presentan evidencias materiales tangibles, con el fin de tener una mejor aproximación al estudio de temas complejos, cual es el caso del Estado. Esperamos que estas propuestas metodológicas sean debatidas y compartidas por otros colegas que trabajan en el tema y establecer así estrategias comunes que permitan enriquecer el dato empírico y el nivel de nuestros conocimientos acerca de las características de los asentamientos urbanos, del modo de vida de sus habitantes y su ubicación en el seno de la estructura social Moche. Construir esta base metodológica y documental será de fundamental importancia para ponderar las hipótesis que se proponen acerca del carácter del Estado moche. Para lograr esta meta, tenemos la ventaja de contar con la activa presencia de distintos proyectos en diversas regiones del área Moche, con trabajos de investigación que ya han permitido documentar positivamente una serie de datos valiosos, que con la integración de nuestros conocimientos y el trabajo multidisciplinario, nos ofrece la oportunidad de potenciar los resultados científicos en torno a la temática del Estado.

BIBLIOGRAFÍA

ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN
1993 ***Tumbas reales de Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

BATE, Felipe
1982 ***Orígenes de la comunidad primitiva en Patagonia***. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, Ediciones Cucuilco.

BENNETT, Wendell C.
1950 ***The Gallinazo Group. Virú Valley, Perú***. Yale University Publications in Anthropology 43. New Haven.

BONAVIA, Duccio
1991 ***Perú, hombre e historia. De los orígenes al siglo XV***. Lima, Ediciones Edubanco.
1998 "Apuntes sobre los orígenes de la civilización andina". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 6: 7-30. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

CANZIANI, José
1989 ***Asentamientos humanos y formaciones sociales en la costa norte del antiguo Perú***. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).
1995 Urbanismo en los Andes Centrales: temas de investigación. Ponencia presentada al II Simposio: Arquitectura y Arqueología. Pasado y futuro de la construcción en el Perú. Chiclayo, 2 al 5 de agosto.

CANZIANI, José, Santiago UCEDA y Elías MUJICA B.
1994 "Perspectivas de los estudios sobre la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 495-500. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

CASTILLO, Luis Jaime
1993 "Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San José de Moro". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 23: 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

CHAPDELAINE, Claude
1998 "Excavaciones en la zona urbana de Moche durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 85-115. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CHAPDELAINE, Claude, Greg KENNEDY y Santiago UCEDA
1995 "Activación neutrónica en el estudio de la producción local de la cerámica ritual en el sitio Moche, Perú". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 24 (2): 183-212. Lima.

CHAPDELAINE, C., S. UCEDA, M. MOYA, C. JÁUREGUI y Ch. UCEDA
1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 71-92. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad-Trujillo.

CHILDE, Gordon
(1936) 1982 ***Los orígenes de la civilización***. México, Fondo de Cultura Económica.
(1942) 1985 ***Qué sucedió en la Historia***. Barcelona, Ed. Planeta - Agostini.

CHOY, Emilio
(1960) 1979 "La Revolución Neolítica y los orígenes de la Civilización Peruana". ***Antropología e Historia*** 1: 122-188. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO
1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San Jose de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche

(Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ

1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

LARCO HOYLE, Rafael

1938 ***Los Mochicas***. Tomo 1. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S.A.

1939 ***Los Mochicas***. Tomo 2. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S.A.

LUMBRERAS, Luis G.

1968 "Los orígenes del Estado y de las clases sociales en el Perú Prehispánico". ***Visión del Perú*** 3: 3-15. Lima.

1981 ***Arqueología de la América Andina***. Lima, Editorial Milla Batres.

1987a "Childe and the Urban Revolution: The Central Andean Experience". En: ***Studies in the Neolithic and Urban Revolutions: The V. Gordon Childe Colloquium*** (México, 1986), Linda Manzanilla, editora, págs. 327-344. BAR International Series 349.

1987b "El estudio arqueológico del Estado". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 16: 3-5. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

1994 "Acerca de la aparición del Estado". ***Boletín de Antropología Americana*** 29: 5-33. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

MOSELEY, Michael E.

1992 ***The Incas and their Ancestors***. Londres, Thames and Hudson.

ROWE, John H.

1963 "Urbans Settlements in Ancient Perú". ***Ñawpa Pacha*** 1: 1-27. Berkeley, Institute of Andean Studies.

SANDERS, William T. y Barbara J. PRICE

1968 ***Mesoamérica. The Evolution of a Civilization***. New York, Random House.

SCHAEDEL, Richard P.

1951a "Mayor ceremonial and populations centers in Northern Peru". En: ***The Civilizations of Ancient America*****,** Selected Papers of the XXIX Internacional Congress of Americanists, Sol Tax, editor, págs. 232-243. Chicago, Chicago University Press.

1951b "Mochica murals at Pañamarca". ***Archaeology*** 4 (3): 145-154.

1972 "The city and the origin of the State in America". En: ***Urbanización y proceso social en América*****,** Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, págs. 15-33. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

SERVICE, Elman R.

1984 ***Los orígenes del estado y de la civilización***. Madrid, Alianza Editorial.

STAINO, Sergio y José CANZIANI

1984 ***Los orígenes de la ciudad.*** Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

STRONG, William D. y Clifford EVANS, Jr.

1952 ***Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch***. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. New York, Columbia University Press.

TELLO, Ricardo

1998 "Los conjuntos arquitectónicos 8, 17, 18 y 19 del centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 117-135. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad-Trujillo.

TOPIC, Theresa Lange
1982 "The Early Intermediate Period and its legacy". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. Day, editores, págs. 255-284. Alburquerque, The University of New Mexico Press.

UCEDA, Santiago y José ARMAS
1997 "Los talleres alfareros en el centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 93-104. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad-Trujillo.

UCEDA, Santiago y José CANZIANI
1993 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de La Luna, costa norte del Perú". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del Sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (1): 313-343. Lima.
1998 "Análisis de la secuencia arquitectónica y nuevas perspectivas de investigación en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 139-158. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UCEDA, Santiago y Claude CHAPDELAINE
1998 "El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 33: 94-103. Lima, Arkinka S.A.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA (editores)
1994 Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA
1998 "Nuevas evidencias para viejos problemas: a manera de Introducción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, págs. 9-16. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad-Trujillo.

UCEDA, Santiago, Elías MUJICA y Ricardo MORALES (editores)
1997 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UHLE, Max
[1913] 1998 "Las Ruinas de Moche" (Traducción de "Die Ruinen von Moche", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*). En: ***Max Uhle y el Perú Antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 205-227. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

WILLEY, Gordon R.
1953 ***Prehistoric Settlement Patterns in the Virú Valley, Perú*.** Bureau of American Ethnology, Bulletin 155. Washington, Smithsonian Institution.

WILSON, David L.
1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú. A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Washington D.C., Smithsonian Institution Press.

Reflexiones Finales

NUEVAS CONTRIBUCIONES SOBRE LOS MOCHE: SÍNTESIS CRÍTICA DE LAS PRESENTACIONES

Duccio Bonavia
Cristóbal Campana

En la investigación arqueológica la importancia de los procesos de interpretación es inherente a cada uno de los pasos seguidos en las tareas de análisis de la información obtenida. Si se quiere, todas las acciones, métodos, estrategias y objetivos, tienden a fundamentar una interpretación correcta de la información, en todos los aspectos del trabajo arqueológico.

Es interesante observar que por mucho tiempo estas interpretaciones sólo se referían a los fenómenos económico-sociales y, básicamente, de acuerdo a un marco teórico definido previamente. En cambio, en los últimos tiempos, las deducciones a las que llegan los estudiosos abarcan campos que requieren deslindes y planteamientos teóricos que se fundamentan más en los hallazgos mismos. Hay que tomar en cuenta, además, que hoy la investigación arqueológica está cada día más en estrecha relación con otras disciplinas. Todo ello exige mayor rigor en la comprensión de los datos, más cercanía y relación con los procesos históricos y sociales andinos y mucha sutileza en su aplicación. Y esto porque los intereses de los investigadores se están ampliando notablemente y las rectificaciones de las anteriores propuestas son más comunes, conforme avanza la actividad interdisciplinaria, que enriquece las interpretaciones.

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 315-326. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

En el coloquio anterior, Garth Bawden (1994), quien estudiara el centro urbano de Galindo en el valle de Moche, llegó a conclusiones sumamente sugerentes y valiosas para un mejor conocimiento y deslinde entre los caracteres de ese centro, los rasgos políticos y el compromiso con su ideología religiosa. En este Segundo Coloquio, José Canziani Amico, en su trabajo "Estado y ciudad: revisión de la teoría sobre la sociedad Moche", basándose en las excavaciones del Proyecto Huacas del Sol y de la Luna, aplica los planteamientos teóricos de Gordon Childe y revisando además estudios anteriores llevados a cabo en la zona, desde las contribuciones de Uhle hasta las del Proyecto "Moche-Chanchan", trata de hacer algunos deslindes sobre el urbanismo mochica. Por ejemplo de cómo los "...asentamientos de tipo urbano se distinguen por tener como elemento nuclear las edificaciones de carácter público..." y como éstas se congregan y polarizan como complejos administrativos, talleres o áreas de especialistas, con "Las viviendas y estructuras residenciales que son consecuencia de esta concentración y, en cuanto apéndice de la arquitectura pública constituyen un aspecto indesligable de las entidades urbanas...". Canziani analiza desde una perpectiva marxista la división social del trabajo y el nivel alcanzado por las fuerzas productivas de la sociedad mochica en San José de Moro, en la zona urbana entre las Huacas del Sol y de la Luna y la Huaca Cao Viejo (en el complejo El Brujo). Como la gran mayoría de las investigaciones realizadas desde esta perspectiva teórica, ésta también es una visión demasiado hipotética que debería estar sustentada con datos más concretos.

Luis Jaime Castillo, basándose en las investigaciones llevadas a cabo en San José de Moro, intenta explicar lo que ha sucedido a "Los últimos Mochicas en Jequetepeque". Empleando su propia terminología, Castillo llega a la conclusión que "La ocupación Mochica en San José de Moro se inicia con el Periodo Medio y culmina al final del Periodo Tardío". Éste es seguido por un Periodo Transicional que "...es el... que termina de sintetizar las influencias Mochicas con las provenientes de la costa central". Este "Periodo trasicional", siempre al decir de Castillo, termina en forma abrupta "...cuando el valle de Jequetepeque es conquistado por el estado Lambayeque".

Si bien la cantidad de información que se presenta es importante, nosotros debemos insistir sobre un hecho que consideramos fundamental: todas las conclusiones a las que se llega en esta investigación, provienen de estudios de complejos funerarios. Pues a pesar que en el informe se menciona "basura doméstica", no hay ni un solo dato más concreto sobre ella. Lo que queremos decir con esto, es que la visión que se tiene es unilateral y ella no basta para poder entender los cambios culturales que se han ido produciendo en la sociedad mochica. Es decir, consideramos que es muy difícil entender "...la compleja historia de inferencias culturales, de estrategias de poder basadas en complejos manejos ideológicos y de absorción y resistencia a la presión de sociedades foráneas...", estudiando sólo "...la evolución de las prácticas funerarias y ceremoniales... los cambios de patrones funerarios de las ceremonias practicadas en asociación con ellos, y de la cerámica que encontramos en las tumbas...". Castillo tiene la razón cuando dice "...que es necesario conocer a profundidad la evolución de la cultura material antes de emprender el estudio de los procesos culturales", y eso es justamente lo que falta aún por hacer en esta investigación.

Consideramos sumamente importante la información que nos dan las investigaciones de San José de Moro sobre la influencia Huari en la Costa Norte. Es decir, que se trata de "...una presencia indirecta y de carácter eminentemente ideológico...". Esto ha sostenido uno de nosotros

desde hace mucho tiempo (*lege* Bonavia1991: 420 *et passim*). En lo que evidentemente hay discrepancia, es en el proceso que tuvo este fenómeno, pero éste no es el momento de discutir el asunto.

Claude Chapdelaine, basándose en una nueva visión del urbanismo, encuentra que la aglomeración y la organización de las viviendas, así como el dinamismo arquitectónico, tienen clara relación con el desarrollo de la planificación urbana, así como con la decadencia de la elite gobernante. Esta propuesta novedosa y bien fundamentada se basa en la existencia de una planificación, la que explica la presencia de barrios de especialistas, ya sea alfareros, tejedores, metalurgistas, fabricantes de adobes, talladores, etc., que ponen en evidencia el requerimiento de los productos dentro de una sociedad mochica fuertemente jerarquizada, intensificando la producción artesanal. Chapdelaine, al no encontrar "...una teoría para la emergencia de un estado en la costa desértica...", recurre a la tesis ya existente de que el agua fue el factor de control político y de competición, para sostener la idea de que cada valle tenía una unidad política, centralizando el poder en los líderes de la zona, quienes para ampliar sus dominios conquistaban o migraban para encontrar nuevas tierras agrícolas, explicando de esa manera la presencia de sacerdotes guerreros con un fuerte poder político. Apoyándose en la tesis de Carneiro, relacionada con el factor medioambiental y la concentración de los recursos, el autor deduce que el estado mochica pudo haber soportado el aumento de la población y el estrés demográfico por medio de las acciones expansionistas. Es, sin duda, uno de los mejores estudios presentados.

Sobre los "Asentamientos rurales Moche:Santa-Rosa Quirihuac y Ciudad de Dios en la parte media del valle de Moche", han escrito George Gumerman IV y Jesús Briceño Rosario. En el caso de Santa-Rosa Quirihuac se trata de 106 posibles estructuras domésticas de las cuales 25 son de gran tamaño y fueron construidas en piedra y 81 son más pequeñas y hechas de quincha. En el primer caso fueron lugares donde vivió la elite y en el otro la gente común. A juzgar por los restos, los autores piensan que fueron agricultores muy pobres y autosuficientes. El conjunto corresponde a los tiempos Gallinazo. Mientras que en el caso de Ciudad de Dios se está en presencia de una ocupación Moche tardía que forma parte de un sistema agrícola extenso. A juzgar por ciertas evidencias, parece que allí se llevaban a cabo fiestas relacionadas con la labor de los campos de cultivo y que la función de este asentamiento fue básicamente el control de la producción agrícola, pero en forma indirecta. Es un trabajo preliminar que no permite llegar a mayores conclusiones.

Hay dos ponencias en las que se hace un análisis arquitectónico de un monumento piramidal-trunco, pero desde diferentes perspectivas. En la primera se trata de "El complejo arquitectónico religioso Moche de la Huaca de la Luna: una aproximación a su dinámica ocupacional" realizada por Santiago Uceda y Moisés Tufinio. Es un buen ejemplo de una investigación que tiende a interpretar y deducir resultados a base del análisis de la arquitectura. Se parte de la evidencia que ofrecen las plazas, sus accesos y la estructura interna de las mismas. Los autores ven en todo el conjunto una reminiscencia de la antigua forma en U.

Es muy interesante el examen que se hace sobre la transición de los volúmenes desde la cultura Moche hasta la Chimú, pasando por la que corresponde al Horizonte Medio y que los autores no definen. El abandono del complejo significa un gran cambio, de tal manera que la importancia de la Huaca de la Luna se traslada a la del Sol, aunque los autores dicen muy

claramente que ellos no saben si ésto se debe a motivaciones políticas, ideológicas o sociales. Pero son enfáticos en afirmar que ello no es debido a la intervención cultural de Huari. Llegan a la conclusión que el diseño actual del monumento corresponde al del momento de su apogeo.

A base del análisis arquitectónico, Uceda y Tufinio deducen que los rituales que se llevaban a cabo en la Huaca de la Luna no eran públicos y que ellos reflejan la motivación del poder representado por una elite, que se perenniza con el entierro ceremonial del templo y con la reconstrucción encima del nuevo. Los sacrificios humanos son los que garantizan este acto, pues representan el vínculo entre los dioses y los hombres.

El segundo trabajo sobre esta temática fue presentado por Régulo G. Franco Jordán, César A. Gálvez Mora y Segundo A.Vásquez Sánchez y trata sobre los "Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo". A diferencia de la anterior ponencia, éste es un planteamiento más de conjunto que de análisis interno de la estructura. Los autores llegan a postular que la tradición arquitectónica de la pirámide trunca-plaza delantera-anexos Este y Oeste se repite en los siete edificios que ellos han analizado.

Concluyen que la función que cumplieron las plazas fueron básicamente para los ceremoniales y al mismo tiempos plantean una secuencia vertical para el monumento piramidal-trunco en la que cada nivel tiene un valor y un significado distinto. Lo explican como "...tránsito simbólico desde el mundo real a las abstracciones del pensamiento religioso mochica.", y creen que esto se repite en los otros monumentos similares de otros valles.

Con respecto al análisis de las evidencias del impacto que dejó el fenómeno de El Niño en la estructura de la Huaca Cao Viejo, los autores creen que hay cierta diferencia con respecto a lo que sucedió por la misma causa en la Huaca de la Luna. Mientras en ésta después de los daños causados por las lluvias se tuvo que recurrir a refacciones, en el caso de Cao Viejo se llevaron a cabo "...intervenciones en términos mayores, con profundas repercusiones en la ideología mochica...". Ellos consideran, además, que esto se repite en los monumentos contemporáneos de otros valles.

Hay que relevar el hecho que los autores consideran que con las asociaciones encontradas en la secuencia arquitectónica, se puede establecer una concordancia con la cronología de Larco Hoyle (1948). Esto es muy interesante, porque de alguna manera plantea una discordancia con los comentarios que hiciera Christopher Donnan en la misma reunión y con lo que sostienen Gálvez, Murga, Vargas y Ríos en otra ponencia de este Coloquio (*vide infra*). Este es un punto importante que deberá ser confirmado. Los autores admiten, sin embargo, que aún cuentan con muy pocas dataciones de modo que no se puede aún establecer una cronología absoluta segura.

Shelia y Thomas Pozorski presentan un análisis de "La arquitectura y la subsistencia de los habitantes del sitio de Moche: evidencia recuperada por el proyecto Moche- Chan Chan". Como el mismo título lo dice, se trata de un trabajo muy antiguo que se llevó a cabo en 1976. Fue una investigación muy restringida en dos pequeñas zonas, una entre el conjunto de las Huacas del Sol y de la Luna y la otra en la misma Huaca del Sol. La finalidad de estos trabajos fue la de tratar de reconstruir la subsistencia de la sociedad mochica, a base del estudio de los restos de la flora y la fauna recuperados dentro de las mencionadas estructuras. Ellos llegan a

la conclusión que el fundamento de la alimentación de los individuos que vivieron en la Huaca del Sol, en lo que a la proteína animal se refiere, fue la carne de llama. Y discuten las razones por las que en este momento de la historia de la Costa Norte, el mar deja de jugar un rol fundamental en el sustento de la población y llegan a la conclusión que ello se debe más a motivos culturales que medio ambientales. Los restos botánicos son analizados también, para tratar de entender la producción agrícola. Y la lista de plantas que se logra identificar demuestra fehacientemente que en los tiempos mochicas la agricultura fue muy eficiente.

El estudio del conjunto residencial situado entre las Huacas del Sol y de la Luna, muestra que allí se llevaron a cabo numerosas actividades, dentro de las que hay que destacar todo un sistema de depósitos. Es interesante que algunos elementos arquitectónicos, como la presencia de nichos o cuartos hundidos, se repite. Sin embargo, cuando los autores los analizan, llegan a ver que hay ciertas diferencias. En otras palabras, si bien existió una idea rectora general, se hizo una serie de cambios en función del uso de los ambientes. El problema es que lo restringido del área analizada no parece ser una muestra representativa, que permita que sus resultados sean utilizados en forma más amplia.

Por su parte, César A. Gálvez Mora, Antonio Murga Cruz, Denis Vargas Salvador y Hugo Ríos Cisneros plantean una "Secuencia y cambios en los materiales y técnicas constructivas de la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo". En primer lugar se hace un análisis de los adobes empleados en la construcción del monumento y se elabora una tipología de los mismos, llegándose a identificar hasta siete formas diferentes. Se incluye una comparación de éstos con los de otros monumentos. Si bien se intenta hacer un análisis del barro para tratar de encontrar la cantera de la que éste fue extraído, ello se hace sólo a base del color. Es una lástima que no se hizo un análisis de las tierras, que hubiera llevado a conclusiones más exactas. Se presenta también una tipología de las gaveras, llegándose a diferenciar hasta seis, así como la madera y la caña que fueron empleadas.

Se pasa luego a describir las técnicas de construcción y, para entenderlas mejor, se efectuó un interesante trabajo experimental. Es a base de los materiales empleados que los autores plantean una "...cronología relativa que... [ellos consideran que]...es válida para otros edificios mochicas del valle de Chicama...". Sin embargo, los resultados demuestran que los cambios en la arquitectura no corresponden a los del estilo de la cerámica (Moche I-IV). Este planteamiento está en contradicción con la tesis sostenida por Franco, Gálvez y Vásquez presentada en este mismo Coloquio y que hemos comentado (*vide supra*).

Steve Bourget está investigando el Castillo de Huancaco en el valle de Virú ("Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú"). En este caso se trata de definir las funciones y las relaciones entre las varias piezas de la parte sur del monumento, que el autor define como "templo-palacio". Es un sistema complejo de aposentos que se interrelacionan con corredores, rampas, entradas, escalinatas, etc. y cuyo análisis lleva al autor a la conclusión que se trató de lugares que cumplían funciones diferentes. Así, en la parte baja se producía comida, en la media ésta era puesta en platos finos y en el último nivel los alimentos fueron consumidos. A juzgar por las evidencias, el ingreso de gente foránea era estrictamente controlado por medio de un sistema de entradas y de laberintos. Por las tinajas y los cancheros que se encontraron allí, parecería que se llevaban a cabo ciertas ceremonias que estarían demostrando un ritual muy especial.

En el monumento se ha podido diferenciar nueve niveles y diferentes tradiciones cerámicas. Las fechas obtenidas se relacionan con la cultura Moche y corresponden a la fase terminal de ocupación del monumento. El autor concluye que éste tuvo múltiples funciones, como "...zonas de cocina, de preparación de comida, de banquetes, de libaciones, de depósitos de materia prima, etc.". A base de otros elementos, como murales, techos decorados y cerámica fina, se ve "...un largo desarrollo *in situ* quizá empezando por un periodo Gallinazo hasta un cambio que podríamos calificar como Moche... [que sin embargo]... no estaría basado en una vinculación directa con las Huacas de Moche...". Es un trabajo aún demasiado preliminar y mucho de lo expuesto es aún hipotético.

Partiendo de la información obtenida en el campo y con marcos teóricos derivados de un mejor conocimiento de las sociedades andinas en general y costeñas en particular, comienzan a aparecer nuevos aportes para el entendimiento de la sociedad Moche. Ello explicaría que en los últimos diez años la interpretación de la iconografía mochica haya tomado un interés inusitado y podamos de esta manera entender mejor el pensamiento y la ideología de una sociedad tan compleja. Hay estudios que, partiendo de un análisis de la temática iconográfica, ofrecen nuevas propuestas interpretativas que explican los cambios de una sociedad que se desarrolló a lo largo de aproximadamente nueve siglos. Las modificaciones en los diferentes aspectos estructurales de su cultura, nos permitirían afinar la tipología de los estilos y secuencias ya conocidas o aceptadas.

Elizabeth P. Benson analiza la incidencia de los diferentes motivos o temas usados por los alfareros en las sucesivas fases ya propuestas por Larco Hoyle (1948), las acepta y propone nuevos agrupamientos clasificatorios, cuyos rasgos tipológicos se definen por esa incidencia temática. Benson enriquece la secuencia de Larco Hoyle en lo que al estilo y a la cronología relativa se refiere. Este estudio bien puede servir como punto de partida para otros, con relación a los cambios culturales operados en el largo proceso del universo mochica. Así, se reconocerían las variaciones en la vestimenta, la alimentación, las actividades, las creencias y aún en el estilo del tratamiento temático entre "Moche Temprano", "Moche Medio" y "Moche Tardío", fases nuevas que reagrupan a las de Larco Hoyle, abriendo posibilidades para interpretaciones críticas que nos acerquen más a la vida de esta sociedad norteña. Hay que señalar muy claramente, sin embargo, que si bien esta terminología es la misma que utilizan Castillo y Donnan, en su contenido es muy diferente. Esto es un tema que deberá ser discutido y aclarado, pues de otra manera llevará a grandes confusiones.

Regulo Franco y Juan Vilela, intentan una interpretación iconográfica partiendo de una serie de elementos simbólicos denominados "temas complejos". Ellos suponen que su "contenido multiescénico ...remite a diferentes segmentos narrativos incorporados tal vez a distintos episodios míticos, que por su expresión naturalista y a la vez simbólica, nos ha llevado a la conclusión que estamos frente a la expresión de un calendario ceremonial mochica...". Partiendo de esta premisa ellos tratan de encontrar elementos de juicio para proponer que todas las escenas de las decoraciones murales de la Huaca Cao Viejo corresponden a un calendario ritual "agrícola-marítimo-ceremonial" mochica. Y agregan que el origen ancestral y mítico de los más importantes personajes, nace del "huevo cósmico", que originó el universo, a los dioses y a sus descendientes. Se trata sin duda de un trabajo muy especulativo que necesita ser analizado más.

En el estudio "La Luna sobre los Andes: una revisión del animal lunar", Carol Mackey y Melissa Vogel examinan cuidadosamente la cambiante imagen de un animal mítico presente

en las culturas Vicús, Gallinazo, Recuay, Moche, Chimú y Chimú-Inca. Sobre una muestra de ciento once representaciones de las culturas mencionadas, demuestran cómo el llamado "animal lunar" persiste a través de más de un milenio pese a los cambios sociopolíticos y culturales. Asimismo, sostienen que se trataría del *Oncifeles colocolo* (es decir el *chinchay*), que tendría como "espacio sagrado" un cielo con luna o con estrellas. Los rasgos diferenciales vendrían a ser los atributos propuestos o asignados en cada cultura. Es un seguimiento interesante que se debería hacer con otros temas.

En este campo de las interpretaciones iconográficas, Krzysztof Makowski en su análisis sobre "La deidad suprema en la iconografía mochica...", después de determinar, caracterizar y mostrar las "acciones" de las deidades, aceptando que hay una con carácter de "suprema", hace un importante aporte al explicar cómo se reflejan las estructuras del poder social en el panteón mochica. Revisa las diferentes tesis propuestas por otros autores, los cambios o modificaciones en el aspecto, variedad y acciones de las deidades, reconstruyendo así las instituciones sociales y políticas de la sociedad de Moche. Es importante anotar su consideración de "...que el estilo mochica caracteriza a los artefactos que salieron de talleres estatales y a todos los resultados de labor productiva organizada por el estado con la participación de los especialistas". Además, pretende demostrar que "...su imaginaria constituía un medio eficiente para transmitir la ideología que hacía posible la existencia de estados multiétnicos". Estas ideas de un estado productor de símbolos y de una parafernalia ceremonial para variadas etnías que concuerdan ideológicamente, suponen complejas implicancias en la estructura social y política, desde cualquier punto de vista.

Edward K. De Bock, partiendo de la iconografía, intenta la interpretación de la obra arquitectónica para establecer las posibles relaciones entre un templo con tres escalones y rematado en una ola, con los solsticios, los sacrificios humanos y las puestas del sol en diciembre. Utilizando la teoría de la historia del arte y las evidencias arqueológicas, plantea interesantes deducciones. En su estudio del "Templo de la escalera y la ola y la hora del sacrificio humano", presente en Vicús, Moche y Chimú, él sostiene que en la Costa Norte existió durante dos mil años un diseño arquitectónico que expresaba un concepto religioso común, "santificado", que representaba la "ceremonia del sacrificio" ante el "dios de la montaña". Ceremonia que bien podría simbolizar la relación existente entre la llegada en el valle en diciembre de las aguas turbias, de color rojizo, con la sangre del sacrificio. Así mismo, De Bock pone en evidencia cómo para los mochicas los dos ejes entre los puntos cardinales siguen un mismo patrón en la arquitectura religiosa, los que estarían en relación con los de la Huaca de la Luna donde se llevarían a cabo rituales, asociados a la regeneración en la naturaleza, la que estaría representada en la "presencia" de montañas, ríos y sangre, todo asociado al solsticio de verano.

El trabajo presentado por Ricardo Morales Gamarra es original, pues intenta analizar la secuencia arquitectónica en función de la iconografía que se representó sobre los muros de la Huaca de la Luna, vista como resultante de una ideología religiosa. Es decir, él plantea que "... los patrones ideológicos y las prácticas rituales... normaban [en la sociedad mochica] la función de los diversos espacios ceremoniales, en base a un evidente calendario ritual asociado a la deidad de mayor importancia del panteón mochica, o de aquella bajo cuya advocación se erigiera el templo o el espacio ceremonial". El autor insiste, y creemos que con razón, que "...la iconografía es un instrumento esencial para complementar las definiciones sobre relaciones de tiempo y espacio en el mismo edificio..." y para poder establecer relaciones con otros centros religiosos.

Una observación muy importante en esta investigación, es que la iconografía empleada por los mochicas en los patrones funerarios es diferente a la que se aplicó en las ceremonias litúrgicas, a pesar que ambas obedecen a un patrón ideológico único. Morales piensa que las representaciones ideográficas que se ejecutaron en los diferentes ambientes de la Huaca de la Luna en Moche, sugieren el tipo de liturgia que allí se efectuaba y que estuvo asociada a los ciclos astronómicos o agrarios. Sugiere el autor que la Plataforma I de la Huaca de la Luna está relacionada con la Deidad de la Montaña, cuya ideología se mantuvo vigente hasta los tiempos Moche IV y está asociada a la Plataforma II donde está el afloramiento rocoso al pie de Cerro Blanco. Esta Deidad no está presente en la Plataforma III, que aparentemente fue edificada después de El Niño del siglo VII d.C. y donde aparecen contextos culturales que corresponden a Moche V y que se asocian con las pinturas de Pañamarca.

Morales cree, además, que los mochicas empleaban maquetas, pero que éstas tenían la finalidad de "...ordenar los elementos o componentes del espacio litúrgico" y que no tuvieron el "...rigor de la escala..." de las nuestras. Además, sugiere que los mochicas tenían un patrón de medida que "...gira en torno a los 30 a 90 centímetros". Esto, obviamente, tendrá que estar sujeto a mayor comprobación. Las ideas de Morales nos parecen muy sugerentes y deberían ser tomadas en cuenta por los estudiosos que se dedican a estos temas.

El trabajo de Ricardo Tello, José Armas y Claude Chapdelaine "Prácticas funerarias Moche en el complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna", es básicamente descriptivo. Allí se revisan los hallazgos funerarios de la Plataforma I de la Huaca de la Luna y de la zona urbana que está al frente de ésta. En ambos casos se ha analizado sus características constructivas y la forma como estuvieron cubiertas las tumbas. Además, se ha investigado prolijamente la preparación de los cadáveres y las ofrendas que éstos recibieron. Los autores llegan a la conclusión que los ritos y ceremonias mochicas son una respuesta "...a la preocupación de todos los integrantes de la sociedad respecto a la muerte, sin distinción de clase social, sexo, edad u oficio". Si bien "...la manera de inhumar el individuo es similar tanto para la Huaca de la Luna como para la Zona Urbana...", hay también semejanzas en lo que a las ofrendas se refiere. Sin embargo, concluyen que hay diferencias entre los enterramientos de los dos lugares. Por ejemplo, si bien en ellos hay individuos de ambos sexos, en el caso de las edades en la Zona Urbana éstas oscilan entre 2 y 60 años, mientras que los de la Huaca de la Luna son todos mayores de 18 años. Ello estaría relacionado con las funciones desarrolladas. Pero la diferencia más importante está "...en la complejidad y mayor duración que habrían tenido éstas para la inhumación de los oficiantes de la Huaca de la Luna en relación a los realizados para los personajes enterrados en la Zona Urbana". Los autores arguyen que las prácticas funerarias mochicas, vistas en términos generales, "...son variadas e implican a todos los integrantes de la sociedad..." y las diferencias consisten fundamentalmente "...en la forma de presentación que obedece a la estructura de las clases sociales".

Christopher Donnan ha presentado los resultados de sus trabajos en la Huaca Dos Cabezas. Es básicamente una presentación descriptiva de las tumbas halladas, con una lista detallada de su contenido. Es difícil, sin embargo, interpretar y entender estos hallazgos dado que no se da un análisis de la arquitectura que permita entender en que contexto fueron puestos los entierros.

Resulta de gran interés que los fechados radiocarbónicos obtenidos para estas tumbas, que corresponden en términos generales a la fase Moche IV de los valles de Chicama y Moche,

contengan cerámica que corresponde estilísticamente a Moche I. Donnan cree que las "...fechas sugieren que el estilo cerámico de la fase Moche I en Dos Cabezas continuó en uso hasta después del año 400 d.C.... ". Esto sin duda es posible, aunque es de preguntarse si en vez de un arcaismo no podríamos estar en presencia de una reutilización de los recipientes, es decir frente a una asociación secundaria. Por otro lado, no queda claro si las diferencias entre las tres tumbas descritas que señala Donnan no tienen un significado temporal o podrían corresponder a diferentes momentos de construcción del edificio.

Los entierros en miniatura hallados en los tres compartimentos estudiados son sin duda una novedad muy interesante.

Por su parte, Rucabado Yong y Castillo Butters han presentado un estudio de "El Periodo Transición en San José de Moro". Ésta es una de las épocas más complicadas de la historia de la Costa Norte. El trabajo es importante, pero nos parece que nos presenta una visión unilateral del aspecto tratado. Pues si bien es cierto que se señala la presencia de "complejas áreas de actividad ceremoniales", ellas no están descritas en el informe, que trata fundamentalmente el aspecto funerario. Y se afirma que "Mediante el análisis de las variables funerarias... [es que] ...podemos abordar las diferencias político-sociales relativas a la población ligada al sitio durante la segunda mitad del Horizonbte Medio". Creemos que el asunto es mucho más complejo que eso, y que no basta el estudio de las "variables funerarias" para entender los cambios que se produjeron en una sociedad.

Los autores consideran que "...dentro del proceso de transición, el cambio se expresa con mayor nitidez en contextos de jerarquía intermedia mientras que las continuidades son mucho más latentes dentro de los entierros de elite". Será conveniente comprobar con otros estudios, como por ejemplo el de los patrones de asentamiento, si esto se confirma. Estamos de acuerdo que es necesario comprobar que "...los sustratos locales Mochica 'sobrevivientes' al colapso estatal y que a la vez interactúan con las influencias foráneas..." dan como resultado "...la creación de un producto 'renovado', sea Chimú o Lambayeque". En el fondo la idea es correcta y uno de nosotros lo ha planteado desde hace muchos años (*vide* Bonavia 1985:134; 1991: 409-412). Consideramos que el párrafo final del trabajo de Rucabado y Castillo es no sólo de fundamental importancia, sino que encierra un compromiso que ellos asumen con la comunidad científica: "Nuestras futuras investigaciones... deberán contemplar tanto espacios funerario-ceremoniales como domésticos, así como los respectivos análisis arquitectónicos y trabajos de patrones de asentamiento. Sólo siguiendo una investigación integral del periodo en cuestión podremos llegar a responder nuestras preguntas iniciales tanto a nivel regional como macroregional" (el subrayado es nuestro).

John Verano, antropólogo físico que viene estudiando los restos de los esqueletos de los mochicas desde hace mucho tiempo, en esta oportunidad presentó "Los avances en la bioantropología de los Moche". Él indica al principio de su trabajo, que en los últimos tiempos hay un mayor interés para los estudios de la antropología física que anteriormente fueron descuidados. En este caso ha analizado los restos humanos que fueron hallados en la Huaca de la Luna, en El Brujo y en Mocollope.

En lo que se refiere a la Huaca de la Luna se presenta un examen muy completo de los sacrificios humanos que allí se realizaron y de la forma en la que los cadáveres fueron arreglados

post-mortem. Se describen los traumas y las heridas que estos hombres tuvieron en vida antes de ser sacrificados y se reconstruye el tratamiento que ellos recibieron desde la captura hasta el momento del sacrificio. Es interesante que Verano, con la ayuda de las representaciones de la iconografía mochica, puede explicar muchos fenómenos determinados en los restos, y demuestra que las acciones guerreras, la captura de prisioneros y los sacrificios humanos, son eventos ligados entre sí. Es evidente, además, que las ceremonias de sacrificio fueron llevadas a cabo en la mayoría de grandes centros ceremoniales mochicas. En el caso de El Brujo y Mocollope se hace un análisis de los entierros y luego el autor pasa a discutir casos de amputación hecha intencionalmente y con éxito. A base de todos los esqueletos observados, él hace un prolijo balance para entender las características físicas de los mochicas, su estado de salud y de la dieta.

Víctor F. Vásquez Sánchez y Teresa E. Rosales Tham presentan una ponencia sobre la "Zooarqueología de la zona urbana Moche, complejo Huaca del Sol y La Luna, valle de Moche". Es una investigación de mucha importancia, pues el de la zooarqueología es un campo que ha sido descuidado y no sólo en el caso de la cultura Moche. Después de una minuciosa clasificación taxonómica, los autores deducen que las costumbres alimenticias de los mochicas, en lo que a animales se refiere, se basaban en los recursos marinos de playas arenosas aunque consumían también peces de alta mar. Predominan los peces, mamíferos (en este caso lobos de mar) y moluscos y en menor proporción los crustáceos. Una observación importante es que el análisis, sobre todo de los moluscos, les permite a los autores deducir que ellos corresponden a la Provincia Malacológica Peruana y que las condiciones ambientales marinas en los tiempos de Moche no fueron diferentes a las actuales.

Los mochicas explotaron también los recursos naturales de las lomas, comiendo sus caracoles. Se alimentaron con reptiles (iguanas) y aves. Si bien no muchos, hay restos de vizcachas. En cuanto a animales domésticos las muestras indican la presencia de cuyes, llamas y alpacas. El estudio de los camélidos y las observaciones que hacen los autores en el sentido que hay evidencias que ellos fueron criados en la costa, resulta de gran importancia para el entendimiento de la crianza de estos animales (*lege* Bonavia 1996: 166 *et passim*, 598). Es interesante señalar que si se compara los resultados de este trabajo con el de Shelia y Thomas Pozorski que hemos mencionado anteriormente (*vide supra*), hay sin duda serias contradicciones. Consideramos que ellas son debidas al simple hecho que en este caso la muestra ha sido más amplia y representativa.

Alana Cordy-Collins en su estudio sobre "El mundo Moche al empezar el siglo octavo: transacciones e influencias", prácticamente reanaliza una antigua tesis de las relaciones entre Mesoamérica y la costa peruana, pero con nuevos elementos de juicio. Se refiere concretamente, además, a la sociedad mochica. Estas conexiones se comprobarían por la presencia de "tamborilleras" (Piura), los perros viringos de la Costa Norte, los taparrabos mesoamericanos, la presencia de la lana, una forma tradicional de sentarse llamada "medio loto", tal vez el uso de la cal para el enlucido de las paredes, entre otras cosas. Estas influencias estarían asociadas a un factor catalizador como el "mullo" y a la tecnología del cobre. Los elementos diagnósticos de dichos contextos irían básicamente de Sur a Norte, hacia América Central, en el siglo VII de nuestra Era. Pero no en un solo sentido, pues después de ese siglo comenzarían a aparecer en la costa norperuana algunos rasgos venidos de más al Norte. En el fondo es revivir viejos planteamientos que a su tiempo fueron desechados, y que necesitan sin duda un análisis mucho más profundo.

Víctor Pimentel y María Isabel Paredes muestran "Las evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao...". Lo consideramos como un aporte de gran importancia, pues el de los caminos es un tema que ha sido abordado por muy pocos estudiosos. En este caso la zona investigada es un desierto en el extremo suroccidental de la cuenca del río Chao que se conoce como Pampa Colorada y Pampa Pancitos. En dicha zona se ha ubicado tres caminos, dos de los cuales han podido ser asociados a la fase Moche V. Cerámica de estas características se ha encontrado en 13 estructuras simples y complejas del total de 22 que han sido excavadas y que corresponden a 5 sitios.

Dado que hay una serie de indicios que señalan la existencia de caminos en tiempos anteriores, los autores admiten que éstos podrían haber sido reutilizados o reacondicionados en los tiempos Moche V y que incluso no todas las edificaciones adyacentes a ellos sean coetáneas. Por otro lado, algunos restos cerámicos de tiempos posteriores, estarían indicando que los caminos siguieron en uso.

Los autores han podido asociar a estos caminos por lo menos tres categorías de construcciones: dos de recintos de planta sencilla y un tercero con edificaciones complejas de planta ortogonal, con una serie de ambientes que podrían haber servido para almacenamiento. En efecto, hay evidencias que permiten suponer que por dichos caminos se movilizaban bienes a grandes distancias. Los autores sugieren que sobre todo iban dirigidos al valle del Santa o valles más al sur "...para ser entregados o distribuidos a las elites locales".

En Pampa Colorada hay pruebas de uso de caminos por lo menos en el Periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio.

Es interesante subrayar que por la densidad de restos orgánicos que se han encontrado dentro de los tambos, se puede deducir una ocupación relativamente prolongada durante el Horizonte Medio. Además, ellos están ubicados "...a una jornada de travesía desde los valles adyacentes, con posadas donde los viajeros, tratantes y arrieros de animales de carga podían tomar descanso o pernoctar".

Este es un tema, insistimos, que no debe ser descuidado, y no hay que olvidar que tanto en el vecino valle del Santa como en el más sureño de Nepeña, hay muchos testimonios de caminos (*lege* Wilson 1988: 24-25; Proulx 1973: 84-92). Además el trabajo de Beck (1979) ha demostrado que en la Costa Norte ellos representan una tradición que se inicia por lo menos en el Horizonte Temprano.

Finalmente, hay un informe que ha sido escrito por Claude Chauchat y Bertha Herrera y que trata de "La presencia Moche Temprano en la Sección 1 de la Huaca del Sol..." En realidad este trabajo no ha sido presentado al Coloquio, pero los editores con muy buen criterio –dada su importancia– han decidido incluirlo en este libro.

La investigación fue iniciada por Chauchat en 1972 pero nunca fue publicada. El perfil estratigráfico que él hiciera y analizara fue ampliado, para poder definir la secuencia arquitectónica de la sección del monumento que ha sido denominada "Unidad B" (*vide* Chauchat y Herrera en esta obra).

La importancia de este estudio es que se ha podido establecer una correlación entre la cerámica de las fases Moche I y II con la arquitectura de los primeros pisos del perfil estratigráfico. Es por eso que los autores plantean que "...en las secciones 1 y 2 de la Huaca del Sol se encuentran las primeras manifestaciones de arquitectura habitacional para el Moche Temprano...", cuando éste fue un sitio pequeño de un estado Moche aún incipiente. El núcleo de este Moche Temprano en la Huaca del Sol sólo había abarcado las secciones 2 y 3. La forma final del monumento corresponde a la última parte de la secuencia, que estaría asociada con las postreras residencias de la zona urbana, que corresponden a una fecha posterior a 650 años d.C. Mientras que la sección media del perfil "...corresponde a una arquitectura mejor elaborada y bien puede indicarnos que en este momento la elite Moche adquirió mayor poder...". Estos niveles están asociados a las fases Moche III y IV.

Se trata, a no dudarlo, de uno de los mejores análisis de secuencia arquitectónica que se han hecho hasta ahora en los monumentos mochicas.

OBRAS MENCIONADAS

BAWDEN, Garth

1994 "Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 207-221. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

BECK, Colleen Marguerite

1979 ***Ancient Roads on the North Coast of Peru***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, University of California. Berkeley.

BONAVIA, Duccio

1985 ***Mural Painting in Ancient Peru***. Traducción de P. J. Lyon. Bloomington, Indiana University Press.

1991 ***Perú, hombre e historia I. De los orígenes al siglo XVI***. Lima, Ediciones EDUBANCO.

1996 ***Los Camélidos Sudamericanos. Una Introducción para a su estudio***. Lima, IFEA, UPCH, Conservation International.

LARCO HOYLE, Rafael

1948 ***Cronología arqueológica del norte del Perú***. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana. [Reimpreso en: ***Arqueológicas*** 25. Lima, 2001].

PROULX, Donald A.

1973 ***Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru***. Department of Anthropology, Research Report 13. University of Massachussets. Amherst.

WILSON, David L.

1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Smitsonian Series in Archaeological Inquiry. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.

EL SEGUNDO COLOQUIO SOBRE LA CULTURA MOCHE: BALANCE Y RECOMENDACIONES

Duccio Bonavia

"...today's archaeologist dig for information, not for treasures".
Warwick Bray (1997: 669)

En 1993 se realizó en Trujillo el "Primer Coloquio sobre la Cultura Moche" y sus resultados se publicaron el año siguiente (*vide* Uceda y Mujica 1994). El "Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche" tuvo lugar en 1999 en la misma ciudad y los trabajos presentados están incluidos en este libro.

Si se hace una comparación entre las ponencias que fueron presentadas en las dos reuniones, se puede ver que en la segunda se han tratado algunos temas que en la primera no lo fueron. Ellos son: el fenómeno urbano, la posibilidad de un origen exótico de la cultura Moche, la zooarqueología relativa a esta cultura, la red de caminos y las relaciones entre la arquitectura, las prácticas funerarias y la iconografía. Mientras que los temas que fueron expuestos en la primera reunión y que no lo fueron en la segunda, son los aspectos tecnológicos, los orígenes de la cultura Moche y el problema de la cultura Gallinazo.

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 327-335. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

Las materias que fueron analizadas en ambas reuniones han sido las arquitectónicas, las iconográficas, las de las prácticas funerarias, las de la organización social y las relativas a la antropología física. Pero hay que señalar que mientras las referentes a las prácticas funerarias, a la organización social y a la antropología física tuvieron la misma cantidad de intervenciones en ambas, en la segunda hubo más que trataron los temas arquitectónicos e iconográficos.

Ahora bien, si se hace un cotejo en cuanto a la calidad de los trabajos, es evidente que en la primera reunión se alcanzó un nivel más alto. Pues si bien es cierto que hay una sola contribución que puede ser calificada de excelente, predominan las ponencias muy buenas, quedando en tercer lugar en igualdad de condiciones las buenas y las regulares. En la segunda reunión hay evidentemente dos contribuciones que son excelentes, pero en términos generales predominan las que son buenas, le siguen en cantidad muy baja las muy buenas pero en esta oportunidad hay algunas que son deficientes.

En esta compulsa es de interés tomar en cuenta que en las conclusiones del Primer Coloquio se hicieron ciertas recomendaciones y es importante ver hasta qué punto ellas han sido consideradas por los especialistas que se dedican al estudio de la cultura Moche. Nos parece que hay cinco temas fundamentales que deben ser comentados. En primer lugar se propuso que se debería incrementar el análisis de los patrones de asentamiento pero con excavaciones. Algo de esto se ha hecho, pero casi no se ha trabajado en sitios rurales. Es fundamental, y lo venimos reclamando desde hace muchos años. Pues la verdad es que si bien hoy hemos avanzado mucho sobre el conocimiento de los centros religiosos y administrativos mochicas, el aspecto de la vida común, campesina, nos es prácticamente desconocido.

En la primera reunión se vio que faltaba estudiar los caminos mochicas, elemento importante para entender la estructura de relaciones no sólo entre los diferentes centros urbanos administrativos, sino también entre éstos y las redes regionales rurales. Además, para poderse dar cuenta si verdaderamente hubo un sistema integrado, como lo fue el incaico y antes el de los huari, que unió un territorio que estaba bajo una organización política o si, como algunos piensan, hubo diferentes regiones dentro de las cuales el manejo político, religioso y administrativo fue diverso. O, y esta es otra posibilidad, si hubo algún tipo de entendimiento o arreglo formal entre las distintas organizaciones regionales para permitir el intercambio de bienes u otras acciones que desconocemos. Si bien es cierto que en el Segundo Coloquio se presentó un trabajo sobre este tema, en él se han analizado ciertos aspectos concretos y referentes sólo a los tiempos finales de Moche, de modo que éste sigue siendo un tema fundamental que queda pendiente de estudio.

La tercera propuesta tampoco ha sido seguida. Es decir, el análisis de las fronteras de la cultura Moche hacia las serranías. Pues si bien todo nos hace pensar que los mochicas fueron fundamentalmente gente costeña, hay algunos tenues indicios que nos permiten suponer que en algunas zonas se internaron si no en plena zona alta, por lo menos hacia los contrafuertes andinos.

La arquitectura fue la cuarta preocupación que se hace evidente en las conclusiones del Primer Coloquio. Allí se dice muy claramente algo sobre lo que ya hemos hecho referencia indirectamente al tratar los patrones de asentamiento, pero sobre lo que hay que insistir dada su importancia. Se ha enfatizado demasiado el estudio de la arquitectura monumental religioso-

administrativa y se ha descuidado por completo el análisis de la arquitectura de los asentamientos pequeños, rurales. Y no hay que olvidar que si hay una forma de conocer la forma de vida, las costumbres de un grupo humano vistas desde todos los ángulos, es justamente estudiando esta categoría de yacimientos ya que en los grandes centros religiosos-administrativos encontramos sólo un aspecto parcial, muy especializado y limitado de una cultura. Y nos parece significativo que todos los trabajos que han tratado esta temática en el Segundo Coloquio, se refieren a grandes centros religiosos-administrativos.

Un quinto tema sobre el que se hizo énfasis en la primera reunión, ha sido el tecnológico. Y si bien es cierto que algo se ha adelantado con respecto a la cerámica, desafortunadamente el estudio de todos los demás materiales últimamente ha sido completamente descuidado. Sobre la metalurgia, por ejemplo, después de los excelentes aportes realizados por Heather Lechtman poco o nada nuevo se ha hecho y absolutamente nada se ha adelantado sobre las técnicas en el manejo de otros materiales como la madera, los textiles, la concha, la piedra y tantos otros. Este es uno de los grandes vacíos de la investigación arqueológica de los últimos tiempos y no sólo de la cultura Moche. Es indicador de lo que decimos, el hecho que en la segunda reunión no se haya presentado ni un solo trabajo sobre esta materia.

Son ya muchos años que venimos diciendo que la cronología de Larco Hoyle de 1948 debe ser reajustada o cambiada (*v.g.* Bonavia 1991: 257). Es más, hay quienes sostienen (*v.g.* Castillo y Donnan 1994) que hoy ya no se puede considerar al estilo Moche como una unidad y que hubo más bien un desarrollo independiente de dos o más estilos Moche que serían los resultados de sociedades organizadas en forma diferente. Si bien es cierto que en unos pocos casos se ha demostrado, por las asociaciones, que algunas de las fases de Larco Hoyle coexisten, aún no está claro si en realidad dichas asociaciones son primarias. Como tampoco están muy claras las diferencias formales entre las nuevas variantes propuestas. Y la mejor prueba que el problema está aún muy lejos de ser resuelto, es que hasta los más recalcitrantes defensores de la posición que la vieja cronología de cinco fases debe ser cambiada, la siguen empleando pues hasta ahora no se ha podido establecer otra mejor. Tan es así que a pesar que en el Segundo Coloquio hay dos trabajos que tratan de introducir para el valle de Jequetepeque una nueva secuencia de tres grandes períodos mochicas (es decir un Moche Temprano, Medio y Tardío), ellos no han podido señalar claramente la definición de esta nueva sucesión estilística con parámetros claros. Éste es otro tema de fundamental importancia que deben encarar los especialistas dedicados al estudio de la cultura de los mochicas. Y quizá la razón por la que aún el problema no se ha resuelto, es que hemos seguido trabajando casi exclusivamente con contextos funerarios de las élites, lo que en parte hizo Larco Hoyle, cuando deberíamos mirar más hacia los basurales de la vida diaria y entender mejor las secuencias de la cerámica utilitaria y asociarla con la otra que en este momento conocemos mejor. Pero todo esto dentro de un marco de estudio de patrones de asentamiento.

Finalmente, la última sugerencia que se hizo en el Primer Coloquio es que es necesario estudiar más los patrones funerarios. Esto sin duda se ha hecho, pero otra vez debemos decir que en forma sesgada. Es decir, hemos adelantado muchísimo en el conocimiento de los entierros de las élites mochicas, pero casi nada sabemos sobre la sepultura de la gente común.

Nos parece, sin embargo, que hay algunas conclusiones importantes a las que se puede llegar con respecto a esta segunda reunión. No cabe la menor duda que ciertos temas han sido

analizados con mayor profundidad que en el Coloquio anterior y probablemente los dos más importantes son el de la urbanización y de la arquitectura. Creemos que es la primera vez que se ha hecho (aunque el trabajo no está terminado) un intento de examinar cuidadosamente y de entender el aspecto urbano de los mochicas, sobre todo demostrando el grado de complejidad que alcanzaron. Antes teníamos una sola visión parcial de los grandes centro ceremoniales, ahora el problema es mucho más complejo y nos lleva sin duda a la necesidad de un replanteamiento teórico sobre el tema que es de gran importancia. Esto le da la razón a John Rowe, quien en su trabajo seminal de 1963 indicó que la ciudades comenzaban a desarrollarse en el Período Intermedio Temprano, sólo que en ese entonces no se conocía en la Costa Norte ningún centro correspondiente a esta época que pudiera ser definido como ciudad (*lege* Rowe 1963: 10).

Un tema que se ha tratado de reanalizar, y que es también muy importante, es el de los orígenes de Moche. Pero a pesar que se ha procurado entender los roles que han jugado en este proceso las culturas Salinar y Gallinazo, poco o nada se ha adelantado sobre este punto. El problema de Cupisnique ni siquiera ha sido tocado. Tampoco se ha podido aportar nada de nuevo sobre la forma en la que termina esta cultura, transformándose en otras manifestaciones culturales que, sobre las bases anteriores, dan origen a un fenómeno distinto. Quizá en esto ha influido y sigue influyendo la resistencia que existe en un buen número de especialistas en aceptar que Huari tuvo una organización imperial en ciernes que llegó a comprender que la conquista de todas las culturas no se podía llevar a cabo de la misma manera. En el norte la entidad Moche les planteó un problema sui géneris, que fue resuelto sin duda de una forma diferente que en el resto del territorio. Por eso nosotros planteamos la figura del protectorado (*lege* Bonavia1991: 420 *et passim*) y señalamos los conflictos religiosos que ello generó en la Costa Norte (Bonavia 1985: 134). Este aspecto de la cultura Moche debe ser analizado a fondo y con gran cuidado y de alguna manera el trabajo sobre Galindo, que se ha presentado en el Primer Coloquio (Bawden 1994), y el de Benson en el Segundo parece que nos dan la razón. E incluso el escrito de Castillo Butters, que si bien tiene un punto de vista diferente, si es leido cuidadosamente aporta información que –a nuestro juicio– aboga en favor de nuestra tesis.

Hoy existe entre un grupo de especialistas –ya lo hemos señalado– la tendencia de tratar de diferenciar dos áreas mochicas, separadas, y con características diferentes. Si bien ello fue mencionado, aunque sólo superficialmente o incidentalmente en las discusiones del Coloquio, en ningún trabajo ello es planteado concretamente. Los argumentos esgrimidos no son ni concluyentes, ni claros y sería importante que los que mantienen esta posición la expliquen con datos muy precisos en el próximo coloquio que se haga. Creemos que el factor limitante en este asunto, es que se pretende establecer esta separación a base de los cambios estilísticos de la cerámica. Es decir, a pesar de la crítica que se le hace a la secuencia que propuso Larco Hoyle en 1948, se sigue empleando en el fondo la misma metodología. Este problema no podrá ser resuelto hasta que no se haga un análisis completo de la cultura mochica. Es decir, analizando el modo de vida de esta sociedad en el sentido más amplio del término.

El estudio del material funerario presentado al último Coloquio más que plantear soluciones nos ha dejado muchos problemas. Dos de ellos nos parecen los fundamentales. En primer lugar se ha demostrado que hay definitivamente fenómenos regionales difíciles de definir en los términos actuales y que muestran diversificaciones inesperadas. Y, en segundo término,

que hay problemas cronológicos que no son claros y que sin más pruebas se prestan a diversas interpretaciones.

Los nuevos estudios del monumento piramidal-trunco (*in abstracto*) como ente religioso (¿y administrativo?) y su relación con el centro urbano adyacente, nos llevan a una reinterpretación del mismo tanto en su función como en su valor simbólico y se demuestra cuán poco se conocía sobre este aspecto tan importante de la cultura mochica.

Desde el punto de vista iconográfico no es mucho lo que se ha adelantado; sin embargo, los trabajos presentados en el último Coloquio nos han dejado una lección muy importante, sobre la que los especialistas deberán meditar. Es decir, se ha visto que las diferentes metodologías que se aplican para este tipo de investigaciones llevan no sólo a resultados diferentes sino inclusive contrarios. Y ello nos muestra que en este campo es muy fácil cometer deslices y hay que ser muy cautos en las conclusiones. Pero, sobre todo, que para investigar en esta temática hay que tener una sólida preparación en la historia del arte, pues sin ella se puede llegar a conclusiones completamente falsas.

En este Segundo Coloquio se ha planteado un problema que no concierne sólo a la cultura Moche, sino a la arqueología en general. Nos referimos a las contradicciones que se han presentado entre las secuencias cerámicas y las fechas radiocarbónicas. El descubrimiento de los métodos absolutos de fechado ha sido, sin duda alguna, uno de los avances más importantes en nuestra disciplina. Sin embargo, y aunque pueda parecer contradictorio, ha sido también la causa de una serie muy grande de errores e incomprensiones. Este fenómeno se ha agudizado desde que existe el método AMS de datación (*lege* Bonavia1996). Muchos arqueólogos se han olvidado que la base primordial para hacer arqueología y establecer marcadores de tiempo que lleven a resultados correctos, debe fundamentarse esencialmente en la estratigrafía y en las asociaciones. Pero sobre todo en la seguridad que las asociaciones sean primarias. Y que las fechas absolutas deben estar al servicio de esos resultados y no al revés como muchas veces se ha hecho o se ha pretendido hacer. Esta discordancia planteada al principio debe ser analizada cuidadosamente, pues se debe seguramente o a un error de interpretación de los datos o alguna falla en las excavaciones.

Hay que destacar, finalmente, dos aportes al Segundo Coloquio que en un caso por el tema tratado y en el otro por su enfoque metodológico son importantes. El primero es el estudio de tambos y caminos en los últimos tiempos mochicas, entre los valles sureños de Santa y Chao. Este es un asunto de gran interés y que no ha sido estudiado con el detalle que amerita. Se ha escrito mucho sobre los caminos incaicos, pero lo que no se ha hecho con suficiente evidencia, es mostrar que éstos no han sido sino una tecnología mejorada de una tradición que tiene raíces muy antiguas en el territorio andino. Y dentro de esta tradición, los mochicas han jugado un rol muy importante. El primero que trató el tema *in extenso* ha sido Larco Hoyle (2001: 232-237). Pero la que señaló los antecedentes de estos caminos en el valle de Moche y en sus alrededores ha sido Beck (1979). Este es un tema de cardinal importancia para el entendimiento de todas las sociedades prehispánicas y en este caso de esencial interés para entender la mochica. Es significativo, además, que los caminos estudiados corresponden a los tiempos mochicas del Horizonte Medio en los territorios sureños de sus dominios. Este es otro aspecto que no ha sido estudiado y no hay que olvidar que la evidencia de Moche V hasta el valle de Huarmey es significativa (*lege* Bonavia 1982: 438-439).

La segunda contribución a la que nos hemos referido, es la que nos muestra la posibilidad de relacionar la iconografía litúrgica con los contextos arquitectónico-ceremoniales de la Huaca de la Luna. Los resultados nos parecen muy positivos y abren un camino nuevo e introducen una metodología que debería ser aplicada a otros monumentos. Esto servirá no sólo para controlar los datos de la Huaca de la Luna, sino para perfeccionar la metodología y quizá hasta establecer algún tipo de patrones que vinculan la secuencia constructiva con las prácticas religiosas y que hasta hoy no han sido muy claras.

Finalmente, hay una lección que debemos aprender de este Coloquio, y es que hemos escuchado algunos trabajos (pocos en verdad) demasiado especulativos y en este sentido no debemos olvidar que la arqueología es una ciencia.

Creemos que hay algunos comentarios más que se pueden añadir. En el Primer Coloquio se hicieron dos recomendaciones que, a nuestra manera de ver, han sido muy importantes, pero una no ha sido tomada en cuenta y la otra sólo parcialmente. La primera fue que se debería instituir una ficha de registro estandarizada que deberían utilizar todos los investigadores. Con eso no se quiere decir que cada uno no pueda añadir todos los datos que crea convenientes para sus propios fines de estudio, sino que en la ficha esté la información fundamental de los yacimientos y que ella pueda estar a disposición de todos los estudiosos. Ello evitaría la duplicación de trabajo y permitiría, además, saber quién ha estudiado un sitio y dónde se puede conseguir una referencia sobre el mismo. Nunca hemos podido entender por qué la comunidad de arqueólogos no ha querido aceptar estas reglas y ello complica tremendamente el trabajo y lleva a que muchas veces un mismo yacimiento tenga siglas diferentes y hasta topónimos diversos que, en más de una oportunidad, ha creado errores o ha llevado a "nuevos descubrimientos" que ya se habían hecho con anterioridad.

Hay que admitir que una gran parte de esta responsabilidad la tienen los organismos estatales que controlan la labor arqueológica y que desconocen la legislación existente. Pues con fecha 2 de noviembre de 1964 se expidió la Resolución Suprema Nº 1156, que hasta ahora no ha sido derogada, y que no sólo obliga a todos los arqueólogos a utilizar un método de nomenclatura para los yacimientos arqueológicos estudiados, sino que establece además que el Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia debe ser el depositario de dicho material para que todos lo puedan utilizar. E incluso se comenzó a publicar la lista de sitios que se tenía hasta ese entonces (Bonavia 1966). En uno de los artículos resolutivos de la mencionada Resolución Suprema se dice específicamente: "Los arqueólogos nacionales y extranjeros autorizados para trabajar en el territorio nacional ...al término de los trabajos, entregarán una lista de los sitios arqueológicos numerados y descritos" (Bonavia 1996: 9). Eso es el espíritu de lo que en el fondo se propuso en el Primer Coloquio, pero que la comunidad que estudia la cultura Moche no ha seguido.

La segunda recomendación del Primer Coloquio fue que los trabajos llevados a cabo se deben publicar. Esto se ha puesto en práctica sólo parcialmente, pues hay que admitir que es mucho el material inédito o en muchos casos la información está resumida en artículos cortos, siendo la excepción las monografías cuando debería ser exactamente al revés. Éste es uno de los viejos males de la Arqueología Peruana y cuando se hace un balance de lo que se ha hecho pero que no se ha publicado, el cuadro es pavoroso. Pues se trata de información que se pierde para siempre.

No cabe la menor duda que si se mira el panorama de la arqueología mochica con una perspectiva histórica desde los trabajos pioneros de Max Uhle y luego de Rafael Larco Hoyle hasta la fecha, los adelantos han sido muy grandes. No es este el momento para un análisis de esta naturaleza, pero sí es necesario decir algo con respecto a las investigaciones que se vienen realizando en los últimos catorce años aproximadamente. Y es que ellas han tomado un sesgo que nos parece no sólo peligroso, sino negativo para la arqueología mochica. Nos referimos a dos tendencias que si bien tienen excepciones, siempre las hay, se han convertido un poco en los sueños de los mochicólogos (si se nos permite el barbarismo).Y ellas son el estudio de los grandes monumentos piramidales truncos y la excavación de las tumbas. Y muy a menudo el uno encubre al otro, es decir el estudio del gran monumento no es sino el pretexto para buscar la gran tumba. Y en esto hay que ser claros, el "síndrome de Sipán" (término que hemos escuchado durante el último Coloquio en Trujillo y que no es invención nuestra) ha contagiado a demasiados.

Los efectos causados por este descubrimiento han creado en el imaginario popular una distorsión con respecto a la función de la Arqueología. Ahora el común de la gente cree que un arqueólogo se dedica a la búsqueda de tesoros y todos esperan de él nuevos descubrimientos de idénticas magnitudes.

Estamos completamente de acuerdo y no nos oponemos de ninguna manera a la investigación de los grandes monumentos; lo que queremos decir es que si no se analiza con gran cuidado la estructura de los mismos y todo el conjunto urbano dentro del que éstos juegan un rol y los otros periféricos que de alguna manera están relacionados con ellos, nunca lograremos entender el fenómeno total que es el que nos interesa. Y, además, que los proyectos deberían tener una continuidad que permita cubrir totalmente el análisis de la zona en examen y no hacer sólo trabajos parciales para luego abandonarlos y buscar otras zonas de investigación. Si hiciéramos un examen y nos planteáramos la pregunta de cuántos estudios se han iniciado en los monumentos mochicas y cuantos a conciencia se han terminado en forma completa, nos encontraríamos con sorpresas muy grandes. Y si no allí están los informes de los estudios para demostrarlo, y en muchos casos ellos ni siquiera existen.

En el caso de la investigación de las tumbas el problema es diferente. Y nos atreveríamos a decir que el hallazgo de Sipán le ha hecho más daño que bien a nuestra arqueología. Pues el fabuloso descubrimiento inicial de los huaqueros, ha creado dos fenómenos que deberían hacernos reflexionar. En un caso se trata de un grupo de arqueólogos que se han dado cuenta que un descubrimiento de esa naturaleza da más renombre ante el gran público y permite conseguir más fácilmente dinero para los trabajos que otro tipo de investigación. Y la obsesión lleva a la búsqueda de "la gran tumba" sin que importe mucho el estudio del monumento que la contiene. O después de un hallazgo, en vez de documentarlo como se debe y publicarlo, con el afán de seguir buscando más tumbas se sigue excavando y se llega a un momento en el que la información es tan enorme, que prácticamente nunca será publicada y se perderá en las libretas de campo carcomidas por el tiempo. No nos olvidemos que el gran ausente en ambos Coloquios ha sido "el Señor de Sipán". Y si bien es cierto que este tipo de estudio es importante, no se debe perder de vista que ello amplía nuestro conocimiento sólo sobre un aspecto parcial de la cultura vista *in toto*.

Pero la parte más grave del asunto es la propaganda que se hace con estos hallazgos. Estas investigaciones deberían llevarse a cabo en la misma forma en la que se excava un basural o se

estudia una vivienda campesina. Es decir con sencillez, con discreción y con la seriedad que la ciencia exige. Pues la propaganda desata ambiciones e intereses que tanto daño le han hecho a la Arqueología Peruana, y cuya cadena se inicia con los huaqueros y termina en el mercado negro de las antigüedades. Es de todos conocido como esta actividad clandestina ha aumentado en toda la Costa Norte desde el hallazgo de Sipán y una parte de la responsabilidad de esto la tienen los arqueólogos mismos por su manera de actuar. Más aún si se toma en cuenta que en el Perú el Estado, que debería encargarse de la protección del patrimonio monumental, ni lo hace ni está en la capacidad de hacerlo. De modo que los arqueólogos deben cooperar, en la mejor forma que es posible en esta tarea, aunque ella no sea inherente a la profesión.

Para terminar queremos señalar que en algún momento, no recordamos si en la misma reunión o en las charlas de café, se mencionaron algunas sugerencias que se deberían tomar en cuenta para la preparación del tercer coloquio. Nos parece importante dejarlas por escrito para que quede constancia de ellas. En primer lugar que deberían realizarse algunos trabajos preparatorios antes de la próxima reunión, para poder llegar a ésta con propuestas concretas de discusión. Que se debería tratar de manejar un lenguaje común para facilitar los debates y, finalmente, que sería aconsejable orientar las investigaciones en función de las necesidades comunes. El primer punto es sin duda posible, los otros dos son mucho más problemáticos pero quizá por lo menos un grupo podría lograrlo.

Finalmente, es necesario señalar un hecho que consideramos sumamente importante. Que éste es uno de los pocos casos en el que en nuestro país se ha convocado dos veces consecutivas (y es de esperar que esto siga) con base nacional a un grupo internacional de especialistas interesados en los mismos problemas, con la posibilidad de discutir y cambiar ideas durante varios días y luego ver publicados los resultados. Y, además, que estas reuniones han sido financiadas por la industria privada nacional con un encomiable desprendimiento y sin ningún fin de lucro. Es un ejemplo que debería seguirse.

OBRAS MENCIONADAS

BAWDEN, Garth
1994 "Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 207-221. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

BECK, Colleen Marguerite
1979 ***Ancient Roads on the North Coast of Peru***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, University of California. Berkeley.

BONAVIA, Duccio (Recopilación y arreglos de)
1966 "Sitios Arqueológicos del Perú (Primera Parte)". ***Arqueológicas*** 9. Lima, Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

BONAVIA, Duccio
1982 ***Precerámico Peruano. Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre***. Lima, Corporación Financiera de Desarrollo S.A. (COFIDE) e Instituto Arqueológico Alemán.

1985 ***Mural Painting in Ancient Peru***. Traducción de P. J. Lyon. Bloomington, Indiana University Press.

1991 ***Perú: Hombre e Historia. De los orígenes al siglo XV*. I**. Lima, Edubanco.

1996 "Letter to the Editor" ***SAA Bulletin*** 14 (4): 3, 30. Washington.

BRAY, Warwick

1997 Digging up the past. (Revisión de *Eyewitness to Discovery* y *The Oxford Companion to Archaeology*). ***Science*** 386: 669-670.

CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN

1994 "La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

LARCO HOYLE, Rafael.

1948 ***Cronología Arqueológica del Norte del Perú***. Biblioteca del Museo de Arqueología "Rafael Larco Herrera", Hacienda Chiclín, Trujillo; Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

2001 ***Los Mochicas. I***. Lima, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

ROWE, John Howland

1963 "Urban Settlements in Ancient Peru". ***Ñawpa Pacha*** 1: 1-27. Berkeley, Instituto de Estudios Andinos.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA (editores)

1994 ***Moche, Propuestas y Perspectivas***. Lima. Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos, Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

LOS ESTUDIOS SOBRE MOCHE AL INICIO DEL NUEVO MILENO

Santiago Uceda Castillo
Elías Mujica Barreda

Han transcurrido tres años desde que en 1999 se realizó el Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche. Han sido tres años durante los cuales ha continuado el febril esfuerzo de los diversos equipos de investigación, algunos de ellos trabajando desde hace varios años sobre esta cultura y otros que recién han empezado. En este corto tiempo se ha acumulado una vasta información, tanto empírica como de análisis sobre esta gran cultura de la costa norte del Perú. En estas páginas finales, los editores del libro ***Moche: hacia el final del milenio*** queremos, por un lado, poner a los lectores al tanto de estos nuevos esfuerzos, incluyendo algunas de las investigaciones que no fueron presentadas y debatidas durante el evento. Por el otro, a partir de lo que se ha investigado y se viene investigando, trataremos de plantear temas prioritarios que podrían ser la base de una agenda para el siguiente Coloquio.

Vamos a presentar este resumen de los principales resultados logrados durante los últimos años en orden geográfico, valle por valle, empezando por el norte y terminando por el sur del territorio Mochica. En lugar de organizarlo por criterios temáticos o cronológicos, hemos preferido esta forma de presentación por cuanto las investigaciones no cubren todos los temas ni cronología en el territorio de estudio, y hubiese además duplicado algunos comentarios hechos ya por Duccio Bonavia.

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 337-349. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

INVESTIGACIONES EN EL TERRITORIO MOCHE DEL NORTE

Sobre el área de Piura y Lambayeque, en el extremo norte del territorio Mochica, no contamos con trabajos en esta obra. En Piura no se han hecho nuevas investigaciones después de los trabajos que Cristóbal Makowski y Peter Kaulicke de la Pontificia Universidad Católica del Perú realizaron en la década de los ochenta. Por tanto, tratándose de la "frontera norte" Moche, quedan muchas interrogantes por resolver –temas como territorialidad, expansión, fronteras– y sobre las que volveremos más adelante.

En cambio, en Lambayeque las excavaciones en Huaca Rajada han proseguido por el equipo conducido por Walter Alva, quien en su última obra genérica (Alva 1999), presenta información nueva sobre un conjunto de tumbas que él ha denominado de "jefes guerreros". Las tumbas se ubican en la plataforma baja y norte con relación a la plataforma donde se encontraron las tumbas de los señores Moche en Sipán. Por otro lado, algunas excavaciones fuera de la plataforma funeraria han brindado alguna información sobre un posible asentamiento en torno a las pirámides de Huaca Rajada. Sin embargo, esta información sólo es conocida a través de las comunicaciones verbales de los arqueólogos Walter Alva y Luis Chero, y presentarla a la comunidad será una gran contribución en un doble sentido: por un lado, poder conocer la ocupación de Sipán no sólo a partir de las evidencias funerarias; y por el otro, fortalecer las investigaciones sobre las ocupaciones domésticas Moche, que sigue siendo un tema aún débil –sobre todo en el territorio Moche norteño– y sobre el que no se ha avanzado lo suficiente desde el Primer Coloquio. Esperemos que en un futuro cercano se publique esta información, pues permitirá completar la historia del sitio y su verdadera complejidad como un asentamiento de la región Moche norteña.

También en la región de Lambayeque, Walter Alva y Luis Chero emprendieron en 1999 algunas excavaciones en el sitio de Pampa Grande. No conocemos los resultados, pero sin duda estos datos serán valiosos para comparar –y tal vez incluso complementar– aquella información que fuera recuperada y publicada por los miembros de la misión conducida por Hass y Keating a inicios de la década de los setenta. Las excavaciones más importantes estuvieron destinadas a estudiar la secuencia constructiva y la secuencia ocupacional de la plataforma principal y entre las plataformas dentro de las "cercaduras".

Sobre el valle de Jequetepeque, siguiendo hacia el sur, dos proyectos de investigación en curso no presentaron trabajos en el Segundo Coloquio: el conducido por Marco Rosas de la Pontificia Universidad Católica del Perú en el sitio de Cerro Chepén; y las prospecciones conducidas por Tom Dillehay y Alan Kolata en la parte baja del valle.

Sobre los trabajos de Rosas, si bien se trata de un levantamiento topográfico y planimétrico del sitio moche de Cerro Chepén, y del estudio de los materiales de superficie, es importante subrayar que se trata de uno de los pocos sitios Moche tardío con presencia de grandes murallas que bien podrían estar indicando una suerte de tensión entre grupos moche o entre éstos y grupos foráneos (¿serranos de Cajamarca?). Además, las técnicas y materiales constructivos empleados en el sitio son una de las cuestiones más importantes por estudiar, pues no son comunes en la arquitectura Moche, por lo menos de lo que hasta el momento se conoce. La presencia de galerías con dos pisos nos remite a las edificaciones de la sierra liberteña asociadas

a la ocupación Huamachuco. Por tanto, estamos hablando de un proyecto en un tipo de sitio diferente a los conocidos, y con características peculiares que de una forma u otra deben de reflejar las relaciones entre los moche y entre éstos y sus vecinos, aspectos poco conocidos hasta el momento. Estas investigaciones de Rosas formarán parte de su tesis doctoral, actualmente en curso en la Universidad de New Mexico.

Sobre los trabajos de Dillehay y Kolata, iniciaron sus investigaciones aproximadamente cuando se realizó el Segundo Coloquio, y lo han continuado en los años subsiguientes. Se espera de ellos dos nuevos aportes. Por un lado, un inventario de sitios Moche en el valle que nos permitirá conocer los patrones poblacionales y la jerarquía de los asentamientos, entre otros aspectos de la sociedad Moche, para un valle del territorio Moche del norte; por el otro, un aspecto fundamental del proyecto, que es el estudio de los registros arqueológicos de eventos catastróficos y su impacto en las sociedades norcosteñas. Sobre lo primero, los clásicos trabajos de patrones de asentamiento iniciados por Willey en el valle de Virú se han realizado principalmente en el territorio Moche del sur, por tanto tendremos en el futuro cercano un estudio que nos permitirá hacer comparaciones y avanzar en alguna medida en una mejor caracterización de esta división geográfica del territorio Moche en dos grandes unidades territoriales. Obviamente este estudio de los patrones de asentamiento debe ser acompañado, en el futuro, con el estudio de aquellos sitios que, por su naturaleza, signifiquen un tipo particular de asentamiento o actividad que expliquen el modelo de ocupación de los moche en este valle. La necesidad de estudiar estos sitios es para comprobar la naturaleza de la ocupación que se dedujo de los materiales de superficie, ya que es conocido que muchas veces el material asociado en superficie no refleja la real naturaleza del sitio, tanto en términos de actividades como en la parte secuencial de la ocupación.

En cuanto a los estudios de los fenómenos "catastróficos", éstos son sumamente importantes, sin embargo conllevan a una serie de riesgos si sólo se abordan apartir de modelos teóricos que desde el inicio otorgan a estos fenómenos la clave mágica que van a explicar los eventos sociales o culturales. Este "determinismo catastrófico" fue en los años 70 uno de los impedimentos para, por ejemplo, comprender mejor las evidencias que se recuperaron en la planicie entre las Huacas del Sol y de la Luna, lo que conocemos el día de hoy como la ocupación urbana de la ciudad Moche (véase Chapdelaine en este volumen). La sociedad andina, desde sus orígenes, ha convivido con fenómenos naturales (terremotos, aluviones, etc.). La pregunta que debemos hacernos es: ¿de qué modo estos eventos en particular, descubiertos en el registro arqueológico, impactó en la sociedad? Cuando iniciamos nuestras investigaciones en Huaca de la Luna observamos una serie de evidencias de la presencia de varios episodios El Niño asociados a varios de los edificios superpuestos en este sitio. Como manifestamos en esa ocasión (Uceda y Canziani 1993), dicha presencia no estaba indicando ni un abandono ni la construcción de un nuevo edificio. En algunos casos sólo se efectuaron simples reparaciones menores, en otras quizás por la amplitud del fenómeno se hicieron mayores arreglos. Estos nos llevó a la conclusión que ningún fenómeno El Niño fue el causante directo del abandono del sitio. Esta afirmación no se contradice con el hecho de que los efectos sociales de estos eventos naturales estarán en estricta relación con la capacidad de la sociedad para dar solución a estas crisis (una economía en bonanza, una elite políticamente fuerte, etc.). En caso contrario, la falta de solución por la clase dirigente va a conllevar a un desprestigio no solamente de ella sino de su sustento ideológico, que en el caso de la sociedad Moche es la religión.

También en el valle de Jequetepeque, han continuado los trabajos de Christopher Donnan en Dos Cabezas, en la margen izquierda del valle, los que han brindado en la última temporada de campo una rica información sobre aspectos de la arquitectura Moche en el sitio, precisamente un componente que Donnan no trató durante el Segundo Coloquio. Los resultados obtenidos en el 2001 indican que el diseño de la fachada de Dos Cabezas es muy diferente al de aquellas conocidas para Huaca Cao (valle de Chicama) y Huaca de la Luna (valle de Moche), los dos ejemplos mejor conocidos de la arquitectura Moche sureña. Ocurre que no presenta la rampa frontal en "L" sino, por el contrario, un sistema de doble escalera que se invierte en el escalón subsiguiente. Se trata del primer caso arqueológicamente documentado en un sitio Moche, aunque este modelo constructivo se puede observar en algunos ceramios escultóricos que representan la arquitectura Moche. Uno de los escalones presenta el icono de una de las divinidades antiguas Moche, pero diferente de aquellas registradas en los sitios antes mencionados. En cambio, un nuevo elemento a manera de altar se adosa en el frontis y cerca del ángulo derecho, mientras que en la arquitectura sureña se presenta un recinto esquinero en el lado sureste. De esta manera, podría ser que estemos ante especificidades arquitectónicas y constructivas que están reflejando diferencias entre los dos territorios Moche, el norteño y el sureño.

Adicionalmente, las investigaciones realizadas por Donnan en Dos Cabezas abarcan otros aspectos que tampoco fueron tocados en su ponencia durante el Segundo Coloquio. Uno de ellos es la coexistencia de cerámica doméstica Virú o Gallinazo con la Moche, coexistencia que es un tema en debate y que lamentablemente en el presente coloquio no fue abordado, más por ausencia de trabajos que sistematicen las nuevas evidencias que por el interés de los participantes. Como veremos más adelante, son asociaciones que igualmente están apareciendo en otros sitios, y cruciales de abordar y resolver porque tienen que ver con el proceso de formación de lo Moche.

Otro tema no tocado en esta oportunidad por Donnan fue el de la arquitectura administrativa o de elite, que se encuentra al lado oeste de la pirámide principal de Dos Cabezas. Se trata de una arquitectura bien planificada construida de adobes y con enlucido pintado en color blanco. Sobresale la presencia de corredores, escalinatas y un sistema de aterrazamientos donde se construyeron ambientes amplios e intercomunicados. La presencia de estos dos elementos nos permite proponer que existía un asentamiento urbano alrededor de las pirámides, aunque desafortunadamente aún no se conoce ni su extensión ni la función que tuvieron. Dos áreas adicionales del sitio fueron investigadas, referidas a asentamientos de pescadores y agricultores. La calidad de arquitectura y la presencia de cerámica fina en el asentamiento de los pescadores, nos llevaría a la suposición que este grupo de la sociedad Moche tuvo un mayor estatus y privilegio que los agricultores. Este hecho se ve bien documentado en las sociedades tardías de la costa norte, donde los pescadores y artesanos poseyeron un estatus bien definido y superior a los agricultores. Por otro lado, en el asentamiento de pescadores se registraron cerámica del estilo Gallinazo inciso; como ya hemos mencionado, sobre esta presencia del estilo Gallinazo asociado a lo Moche volveremos más adelante.

En San José de Moro, a pocos kilómetros al norte del valle de Jequetepeque, las últimas campañas de excavación conducidas por Luis Jaime Castillo han tenido la virtud de exponer amplias superficies, permitiendo al equipo de la Pontificia Universidad Católica del Perú contar con una excelente documentación de una arquitectura y espacios rituales que, con toda certitud,

deben estar ligados a los ceremoniales o rituales de los diferentes enterramientos o para actividades de culto a los muertos o ancestros. Los nuevos datos obtenidos sobre los patrones funerarios y secuencia ocupacional del sitio, no modifican, sustancialmente, los resultados sobre estos temas que Castillo y Julio Rucabado presentan en sus contribuciones en este libro. Más bien las amplían, sobre todo en lo que se refiere a un nuevo patrón funerario. Se trata de las tumbas cuadradas pertenecientes al periodo Transicional (800 – 950 d.C.), una nueva modalidad de tumbas que por primera vez se registran en la costa norte y que, según Luis Jaime Castillo (comunicación personal), vienen a cubrir el vacío entre las ocupaciones Mochicas y Lambayeque en el sitio.

INVESTIGACIONES EN EL TERRITORIO MOCHE DEL SUR

El primer valle al sur de la Pampa de Paiján, el propuesto límite entre el territorio Moche norteño y el Moche sureño, es el valle de Chicama. Desde hace varios años viene trabajando en el complejo El Brujo –asociado al proyecto Cao Viejo que conducen Régulo Franco, César Gálvez y Segundo Vásquez–, el arqueólogo norteamericano George Gummerman, quien aún no ha dado a conocer sus resultados. Si bien tiene por interés central el estudio de la dieta, sus excavaciones vienen mostrando un asentamiento urbano al sur de la Huaca Cao. De esta forma, tendremos en el corto plazo no sólo información complementaria a la recuperada y publicada por Franco, Gálvez y Vásquez en lo que al sector monumental se refiere, sino también comparativa con aquella ya difundida sobre las Huacas del Sol y de la Luna en el valle de Moche. Lamentablemente aún no podemos comparar los datos entre los sitios, ya que uno de los problemas es que el área de estudio en Cao está fuertemente afectada por grandes pozos de huaqueros que han destruido mucha de la información sobre la distribución espacial de la arquitectura urbana en el sitio.

Las investigaciones durante los últimos años en el complejo Huacas del Sol y de la Luna, en el valle de Moche, han permitido definir mejor el nivel alto de la Plataforma I de la Huaca de la Luna, permitiendo reconstruir los espacios arquitectónicos correspondientes a los edificios B y C (penúltimo y ante penúltimo). Un hallazgo sorprendente en esta área del sitio es la presencia de un "altar" en la terraza de la esquina noreste y que da frente a la gran plaza del templo (Plaza 1), constatándose una vez más la existencia real no sólo de los personajes sino también de los elementos arquitectónicos que muestra la iconografía Moche (Uceda 2001).

Por otro lado, los trabajos de John Verano en la segunda área de sacrificio (Plaza 3c) han brindado nuevos elementos de juicio para comprender este ritual Moche, pero también nos ha mostrado que existen evidencias de dos tipos de sacrificios, uno ligado a la presencia de algún evento de El Niño y otro a periodos normales; quizás estamos ante la presencia de dos ceremoniales, uno para reponer el orden y el otro para mantenerlo. El tratamiento de los cuerpos es diferente: para el caso de los sacrificados asociados a eventos de lluvia intensa, muchos fueron descuartizados, golpeados con mazas en la cabeza, otros degollados y todos dejados expuestos dentro del barro formado por las lluvias. En el segundo caso, los cuerpos presentan huellas de degollamiento y descarnamiento, y finalmente fueron colocados en unas fosas en una sección de la Plaza 3c.

Otro sector que se viene investigando en este complejo es en la denominada Plataforma Uhle, estructura menor existente al pie del lado oeste de Huaca de la Luna. Estos trabajos los realiza un equipo conducido por el arqueólogo francés Claude Chauchat, con el propósito de estudiar las plataformas menores en el sitio para entender su función, cronología y relaciones con los edificios mayores. Las tres campañas realizadas hasta el momento han permitido en primer lugar definir los límites de esta estructura, que originalmente se pensó estuvo acodada al frontis oeste de Huaca de la Luna. En realidad entre ellas existe un callejón, que en un momento tardío se rellenó de arena y escombros de posibles remodelaciones o actividades de desecho de la Huaca de la Luna. En estos rellenos se han descubierto unos entierros de época Moche que podrían tratarse de sacrificados. Los estudios están en curso, por lo que no es posible dar mayores precisiones. Por otro lado, la Plataforma Uhle presenta tres volúmenes adosados, que indican un crecimiento diferente al que siguieron los edificios mayores. Sobre la plataforma se construyeron por lo menos dos recintos, de acuerdo a los datos disponibles a la fecha. Una muralla cierra el lado sur de la plataforma y se adosa al frontis oeste de la Huaca de la Luna. Al norte de la plataforma un patio con muros decorados en relieves completa la estructura, algunos recintos en el lado oeste fueron previamente descritos por Esquerre y colaboradores (2000). Chauchat prevé también estudiar los cambios climatológicos o eventos climáticos asociados a cambios culturales en el sitio, contar con la presencia de especialistas en micro morfología y obtener muestras para fechados.

Finalmente, en el sector de viviendas en la planicie existente entre las dos huacas, durante los dos últimos años se ha excavado el Conjunto Arquitectónico 35 (CA 35) en sus cuatro últimos pisos ocupacionales, así como un área dentro del conjunto donde se encontraron varias tumbas a manera de un espacio para un entierro familiar de varias generaciones. En lo que se refiere al ámbito del urbanismo, partimos del supuesto que la trama urbana es el reflejo de la presencia de un poder supra familiar, mientras que los cambios al interior de la residencia refleja la condición social y económica de la familia que allí reside. De ahí la importancia de estas excavaciones.

Conocíamos que en el CA 35 los tres últimos pisos están asociados a la cerámica Moche IV y que las fechas del último piso son posteriores al 600 d.C. Nos quedaba la interrogante si esta trama urbana no sería influencia Wari y que antes de esta influencia los Moche no conocieron esta compleja trama urbana. Los resultados obtenidos indican que la trama urbana se mantiene casi inalterada en su ordenamiento en los últimos siete pisos, donde los cuatro más antiguos están asociados con la cerámica del estilo Moche III. Esto quiere decir que este complejo sistema ya estaba implementado desde la fase estilística Moche III y que no fue establecida por influencia Wari u otra civilización. Sin embargo, sí existen claras diferencias entre las viviendas de estas dos fases estilísticas. Los ambientes son más grandes para las viviendas asociadas a Moche III, y existe una menor variedad y cantidad de materiales asociados a estos pisos que indican que sus habitantes no tuvieron una diversidad de acceso a recursos. Todo lo contrario, los ambientes son más reducidos y más especializados para las viviendas asociadas a la fase Moche IV. Adicionalmente, la mayor diversidad de recursos nos indica una mayor especialización de las actividades en las residencias, así como un mayor acceso a diversos tipos de recursos en estas épocas.

Por ahora es prematuro sacar mayores conclusiones sobre esta nueva información, habrá que esperar los resultados de los análisis de los restos orgánicos y manufacturados recuperados,

así como ampliar la muestra de nuestra investigación, pero en todo caso hay dos conclusiones importantes: la primera es que la trama urbana se remonta por lo menos a Moche III, por lo que debemos inferir que este urbanismo es propio y no producto de la influencia Wari; la segunda conclusión es que durante la fase estilística Moche IV hay cambios sustanciales en el uso del espacio, cambios ligados a una mayor especialización de los residentes del centro urbano, si bien por el momento no tenemos una respuesta a lo que motivó este cambio operado en el sitio.

En lo que se refiere al área de los entierros del Conjunto Arquitectónico 35, se han exhumado más de 12 tumbas con una correcta correlación estratigráfica y con la presencia de las variaciones estilísticas propuesta por Larco. Las tumbas con cerámica Moche IV se asocian a los tres primeros pisos, las tumbas con la cerámica Moche III se asocian con los pisos 4 al 11, y a partir del piso 12 se empezó a registrar fragmentos de cerámica Moche II, aunque ya no asociada a tumbas. La diversidad y tipos de contextos de las tumbas, aún en estudio, presentan más de un elemento de interés: presencia de esqueletos por debajo de los muros de las tumbas; tumbas con nichos y cerámica con representaciones de divinidades; ceramios con representaciones de curanderas o sacerdotisas; y un doble entierro en posición sentada y las piernas replegadas de un hombre y una mujer, donde el hombre llevaba un par de orejeras en oro. Estos elementos nos indican, claramente, que los ocupantes del centro urbano pertenecían a la elite Moche y que en ellos se concentró el poder. Estudios de ADN, a cargo del Dr. Kenichi Shinoda, se encuentran en curso en Japón para tratar de entender desde la perspectiva de los restos óseos humanos el parentesco, y por qué no la transmisión de la herencia o tenencia de propiedad de las residencias dentro del centro urbano Moche.

También en el valle de Moche, a partir del año 2000, se ha vuelto a estudiar el sitio de Galindo, esta vez por Gregory Lockard, alumno de Garth Bawden. El objetivo principal de su investigación es estudiar el poder político de las elites de Galindo. Entre los objetivos específicos está el estudio de la producción y distribución de los recursos económicos; el tipo de recursos controlados por la elite; la función de los muros y murallas divisorias, así como de las plataformas. Las primeras excavaciones han sido realizadas en estructuras con "cercaduras" y en la plataforma B, con el objetivo de recuperar objetos y materiales que en el futuro permitan establecer comparaciones entre los diversos componentes del sitio y en función a los objetivos específicos antes mencionados.

Las excavaciones en la plataforma B de Galindo han brindado información que permite sostener que ella fue construida durante el periodo Moche Medio y continuó en uso hasta el Horizonte Medio. Este dato es un primer elemento que, de confirmarse en otras áreas, en el futuro nos permitirían abrir la discusión sobre el origen de Galindo y sobre los cambios en los patrones de asentamiento Moche en el valle del mismo nombre.

En el valle de Virú, siguiendo hacia el sur, los trabajos de Steve Bourget en Huancaco han proseguido, abarcando en la temporada 2001 el edificio V89, según el inventario de Willey. A parte de estar definiendo un patrón arquitectónico muy complejo y mucho mejor conservado de lo que a primera vista se pensaba, los materiales cerámicos encontrados presentan formas y alfares que no tienen ninguna relación con la cerámica Moche y están más bien emparentados con la cerámica Recuay y Gallinazo. En todo caso, todavía no podemos desechar que el sitio fuera, en un determinado momento, el centro administrativo Moche cuando esta cultura se

instala en el valle, tal como fuera propuesto por Willey (1953). Estos resultados han llevado a Jean-François Miller a iniciar excavaciones en el sitio de Santa Clara, para intentar localizar lo que podría ser el núcleo administrativo Moche en este valle.

Desde 1999, el valle de Santa ha sido el objeto de las investigaciones del equipo canadiense dirigido por Claude Chapdelaine. Durante los primeros años concentraron sus trabajos en reevaluar los sitios registrados por Wilson (1988), para establecer una estrategia de intervención. De esta evaluación se pudo observar que el pequeño valle de Lacramarca empieza a ocuparse durante la época Moche. Se construye un canal que toma aguas del río Santa e incorpora a la agricultura las tierras del Lacramarca. Junto con esta ampliación agrícola se registra la presencia de varios centros poblados mochicas, a toda evidencia ligados a la explotación agrícola. El sitio Hacienda San José es un asentamiento de casi 26 hectáreas, lo que le convierte en un sitio muy amplio con relación a otros del valle de Santa.

Otro sitio estudiado por el equipo de Chapdelaine es el Castillo de Santa, ubicado en la margen izquierda del río del mismo nombre. Las excavaciones en el sector norte, este y en el Castillo propiamente dicho han brindado resultados ciertamente sorprendentes. En la terraza norte, además de encontrar una arquitectura bien elaborada con adobes y pintura mural y una densa ocupación con varios pisos arquitectónicos y que corresponden a ocupaciones Moche de las fases III y IV, fue sorpresiva la presencia de cerámica Gallinazo concentrada fundamentalmente en la parte alta del Castillo, así como en la terraza del lado este donde –luego de una presencia Moche en las ocupaciones iniciales– se sobrepone una ocupación Gallinazo. Los resultados de las muestras para fechados de estos tres sectores ayudarán a comprender mejor la trama temporal de los grupos Gallinazo y Moche. Adicionalmente, los primeros análisis de los materiales recuperados, en especial los textiles, indican la presencia de textiles Recuay en este sitio. Esta información será de suma utilidad para ahondar la discusión de la territorialidad Moche y Recuay, en términos de relaciones de intercambio, que hasta el momento no habían sido documentadas, si bien en el trabajo de Carol Mackey –que forma parte de este volumen– demuestra la relación que existió entre estas culturas a partir de la iconografía, principalmente por la presencia del "animal lunar".

Durante el 2002, el equipo de Chapdelaine está realizando excavaciones en el importante sitio de Pampa de los Incas, ubicado en la margen derecha del valle. Los resultados de estos trabajos llenarán un vacío en la comprensión de la ocupación Moche en este valle. No debemos olvidar que se trata de las primeras excavaciones intensivas en estos sitios.

Por último, los valles del extremo sur del territorio Moche no han tenido investigaciones durante los últimos años en lo que se refiere a la problemática Moche, siendo otro de los grandes vacíos existentes.

REFLEXIONES FINALES

Para culminar este breve resumen del estado de las investigaciones sobre lo Moche en la costa norte peruana al inicio del nuevo milenio, creemos que es necesario hacer algunas

reflexiones finales tomando en cuenta las recientes investigaciones que acabamos de describir, reflexiones que podrán ayudar a diseñar la agenda para el Tercer Coloquio en los próximos años.

Fronteras, territorialidad y relaciones hacia afuera

Un primer aspecto a tomar en cuenta es la ausencia de investigaciones en las áreas extremas del territorio Mochica. Piura por el norte, y Nepeña y Casma por el sur, son valles que prácticamente no han sido trabajados durante los últimos años en lo que a lo Moche se refiere, y debemos de ver la forma de estimular investigaciones en las "fronteras" del territorio nuclear Moche, como aquellas pioneras realizadas por Anne-Marie Hocquenghem (1991) en el extremo norte.

Además de la necesidad de conocer con mayor precisión los "límites" del territorio Moche, este tipo de trabajos –que deben incluir aquellas zonas que por ahora están fuera de lo que consideramos el territorio Moche, como por ejemplo Casma y Huarmey en el sur– nos permitirían también abordar un conjunto de aspectos sobre los cuales existen grandes vacíos, como son por ejemplo las relaciones que debieron haber existido con las sociedades de los territorios costeños y serranos colindantes. El trabajo que Alana Cordy-Collins presenta en ese volumen, es un ejemplo del tipo de problemas que vienen siendo planteados y que demuestran la necesidad de mayores investigaciones en las fronteras para entender las relaciones que existieron entre los Moche y las sociedades del extremo norte peruano y sur del Ecuador.

Por otro lado, los estudios de las regiones fronterizas podrían ser los más adecuados para entender los procesos de penetración y conquista de un estado expansionista, como fue el Moche. Este tipo de procesos son por lo general difíciles de entender en el territorio nuclear –que también tuvo su propio proceso de expansión y conquista previo– ya que, en la medida en que la ocupación Moche fue más intensa y prolongada aquí, una cierta uniformidad de manifestaciones culturales moche aparecerán en el registro arqueológico dificultando la comprensión del proceso en sí.

No podemos, igualmente, obviar las relaciones de los Moche con las sociedades serranas. Si bien comienzan a aparecer evidencias de relaciones a partir de la iconografía, y algo de la presencia de restos materiales Cajamarca y Recuay en la costa, es poco lo que se ha investigado de forma sistemática. En un mundo como el Andino, donde las relaciones costa-sierra y el aprovechamiento complementario de recursos es un patrón ya bastante bien definido, es realmente ínfimo lo que sabemos sobre el tipo de relaciones que se dieron durante los primeros cinco o seis siglos de nuestra era, si bien sabemos que antes de los Moche existían relaciones entre Cajamarca y la costa como se ha demostrado por la presencia de cerámica Layzón en sitios como Piedra Molina en el valle de Chicama y Cerro Arena en el de Moche (Mujica 1984).

Sitios vs. territorios y dinámica social y económica

Un segundo aspecto sobre el que debemos reflexionar es que los proyectos arqueológicos por lo general se han centrado más en el estudio de sitios específicos que en la relación de ellos con la ocupación circundante a nivel valle o intravalle.

Si duda tiene grandes ventajas realizar estudios en profundidad en sitios específicos. Por primera vez en la arqueología Moche empezamos a tener mejores caracterizaciones de sitios y secuencias internas bastante sólidas para algunos de ellos, como es el caso de Sipán (Lambayeque), San José de Moro y Dos Cabezas (Jequetepeque), Cao Viejo (Chicama), Huaca de la Luna (valle de Moche), Huancaco (Virú) y El Castillo de Santa (valle de Santa). Pero, si bien estas secuencias nos permiten ahora hacer comparaciones más sólidas y con contextos claramente definidos, el que sólo conozcamos en mayor profundidad pocos sitios dentro de un mismo valle no permite una interpretación de la dinámica de la sociedad entre sus diversos componentes de asentamientos, incluso al interior de un mismo valle. Esta desventaja no nos permite una visión integral del fenómeno Moche, tarea que queda aún por hacer en los próximos años para lo cual debemos fomentar trabajos en mayor cantidad de sitios dentro de un mismo valle, con especial énfasis en los asentamientos rurales que sigue siendo una deuda que arrastramos desde el Primer Coloquio.

Efectivamente, el tema de los asentamientos rurales sigue siendo de alta prioridad para una mejor comprensión de lo Moche. Si bien algo se ha avanzado, como el trabajo de Gumermman y Briceño en la parte media del valle de Moche que se publica en este volumen, o aquellos de Rosas en Chepén mencionado con anterioridad, seguimos teniendo una visión demasiado fragmentada de la sociedad Moche construida principalmente a partir de lo funerario y lo monumental. Este aspecto ha sido ya mencionado en las conclusiones del Primer Coloquio, Bonavia lo vuelve a mencionar en esta oportunidad, sin embargo debemos insistir en ello.

Secuencia estilística vs. proceso histórico

Otro aspecto que se perfila como una comprobación cada vez más sustentable es que la secuencia de Larco funciona bien, en primer término, para el territorio mochica sureño, aunque estas fases estilísticas no tienen un valor cronológico absoluto en todo el territorio, ni todos los sitios presentan la secuencia completa. Por ejemplo, en las Huacas del Sol y de la Luna todavía no se ha registrado la presencia Moche I, aún en sectores donde las excavaciones han alcanzado los niveles estériles. De igual manera, tampoco hay una presencia sólida de la fase Moche V, salvo algunos ceramios que aparecen en tumbas con una mayoría de vasos Moche IV. En otros casos la presencia de ceramios del estilo Moche II/III se encuentra en estructuras que corresponden al último edificio en Huaca de la Luna, que ha sido fechado entre 420 a 610 d.C. en fechas calibradas.

Por otro lado, si las fechas obtenidas en las Huacas de Moche para las últimas ocupaciones del área de viviendas son correctas, como todo parece indicarlo, los moche continuaron viviendo

en el sitio hasta finales del siglo IX, cuando aún se continuaba produciendo cerámica Moche IV. Esto significa que, en el caso concreto de la Huaca de la Luna, tendríamos que el estilo Moche IV tuvo una duración de casi cuatrocientos años, y que este estilo, en ciertos casos, convivió con otros más antiguos. En suma, tenemos la certeza que los estilos si bien presentan una secuencia, ellos no tienen un valor cronológico absoluto y en ciertos contextos dos fases estilísticas pueden coexistir.

Algo parecido sucede en el sitio de Dos Cabezas. Se trata de la fecha de alrededor del 500 d.C. obtenida por Donnan (comunicación personal 2002), para una de las tumbas con cerámica del estilo Moche I. Varias posibles explicaciones pueden darse: en principio, la fecha puede ser incorrecta, cosa que al parecer no es el caso; otra posibilidad es que en el sitio, al igual que en Huaca de la Luna con el estilo Moche IV, en Dos Cabezas se siguió produciendo ceramios del estilo Moche I por más de cinco siglos, cuando en otros sitios por esa misma época se producía ceramios de las fases III o IV.

En base a estos datos y asociaciones, no sería descabellado, en el estado actual de este problema, proponer como hipótesis de trabajo que los estilos Moche I al V en lugar de tener un proceso de desarrollo temporalmente uniforme en parte o todo el territorio Moche, aparecieron en sitios específicos en momentos dados desde donde se difundieron a otros sitios pero permaneciendo mayor tiempo en el lugar de origen, en la medida en que se convierte en el símbolo de la elite local. Así, y a manara de ejemplo hipotético, el estilo Moche I podría haberse originado en Dos Cabezas, y por tanto su permanencia es más larga en este sitio que en otros. A la vez, el estilo Moche IV pudo haber sido originario de las Huacas del Sol y de la Luna. Esto explicaría por qué las fechas radiocarbono arrojan una mayor duración de estos estilos en ambos sitios, el Moche I en Dos Cabezas tan tardío como el 500 d. C., y el Moche IV en las Huacas del Sol y de la Luna tan tardío como el 850 d.C. En este sentido, estaríamos además devolviendo el sentido original al concepto estilo, que va más de la mano con el concepto moda que de una acepción cronológica en el sentido de periodo o fase de desarrollo.

Sea cual sea el caso, lo que es obvio es que si bien la secuencia estilística de Larco nos permite una forma de ordenamiento cronológico relativo, no nos permite ver con meridiana claridad los procesos históricos. Debemos fomentar investigaciones encaminadas a concatenar ambas líneas de trabajo.

Moche, sus orígenes y antecedentes

Otro gran tema de la agenda, y que señaláramos al resumir los nuevos trabajos en Dos Cabezas, es la presencia de la cerámica sencilla del estilo Gallinazo inciso junto con cerámica fina de elite Moche aún para el periodo Moche tardío. Ya en el primer coloquio Shimada y Maguiña (1994) señalaron esta presencia en varios sitios estudiados en la región de Lambayeque, incluyendo en el sitio de Pampa Grande. En otros sitios como Huaca de la Luna (véase en este volumen la contribución de Tello y colaboradores), esta asociación es recurrente, y algo similar está ocurriendo con los trabajos de Chapdelaine en el valle de Santa.

La propuesta de Shimada de que se puede tratar de grupos Gallinazo dominados por los Moche, si bien atrayente, no explica todos los aspectos que conlleva este hecho. En principio, esta cerámica no es una cerámica que se debe asociar a un estilo de la elite Gallinazo, sino más bien a estilo y formas domésticas. En este sentido, es harto conocido que los estilos domésticos son de más lento cambio y a ello hay que sumarle que se trata de una misma población rural que continuó existiendo cuando se operaron diversos modos de patrones sociales y políticos en las elites dominantes. Son estas elites las que crean formas estilísticas que los arqueólogos vamos a designarles como culturas, pues se trata de formas que reflejan las nuevas formas de vida, y gobierno de la elite en un tiempo o un espacio determinado. Será, pues, prudente revisar críticamente este punto antes de dar por sentado modelos teóricos que nos lleven a desviarnos de una explicación más coherente y sencilla.

En todo caso, un tema sobre el que casi no se ha avanzado, y que está directamente relacionado con el párrafo anterior, es el asunto de los antecedentes y "orígenes" de lo Moche. Uno de los grandes avances del Segundo Coloquio ha sido el del "fin" o transición del Moche tardío, y esperamos que en el Tercer Coloquio se dedique una sesión especialmente a discutir el inicio del proceso. Y no sólo al tema de lo Gallinazo, sino al del estilo Virú e incluso del Salinar para los valles del Moche sureño.

COLOFÓN

Hemos señalado en los párrafos anteriores lo que consideramos son los temas prioritarios por investigar. Sin duda hay muchos más, pero éstos tienen la ventaja de contar con algo de información y equipos de investigadores que ya vienen abordándolos con mayor o menor intensidad.

El estado de las investigaciones sobre la cultura Moche al inicio del nuevo milenio exige que el próximo Coloquio deba tener un nuevo giro. En lugar de una convocatoria amplia y multitemática, tal vez debería darse un espacio importante a una agenda de discusión temática más puntual, como la señalada, además de otras sesiones para seguir compartiendo los avances de las investigaciones en otros temas. Sería una forma de avanzar de forma más ordenada en nuestros esfuerzos por un mejor entendimiento de lo Moche.

BIBLIOGRAFÍA

ALVA ALVA, Walter
1999 ***Sipan. Descubrimientos e investigaciones.*** Edición del autor, versión resumida de la edición de Backus y Johnston S. A. A. de 1994. Lima, Perú.

ESQUERRE, Francisco, María GUERRERO, Rosario PELTROCHE, María ESPINOZA y Gonzalo RIVERA
2000 "Excavaciones en el conjunto arquitectónico 18, centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 131-158. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

HOCQUENGHEM, Anne Marie
1991 "Frontera entre 'áreas culturales' nor y centroandinas en los valles y la costa del extremo norte peruano". En: *Piura et sa Région*, A. M. Hocquenghem, editora. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 20 (2): 309-348. Lima.

MUJICA, Elías
1984 "Cerro Arena – Layzón: relaciones costa –sierra en el norte del Perú". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 10: 1, 12-13, 15. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

SHIMADA, Izumi y Adriana MAGUIÑA
1994 "Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 31-58. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago
2001 "El nivel alto de la Plataforma I de Huaca de la Luna: un espacio multifuncional". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 67: 90-95. Lima, Arkinka S. A.

UCEDA, Santiago y José CANZIANI
1993 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de la Luna, costa norte del Perú". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del Sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (1): 313-343. Lima.

WILLEY, Gordon
1953 ***Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru***. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 155. Washington, D.C.

WILSON, David L.
1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Smitsonian Series in Archaeological Inquiry. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.

Bibliografía General Moche

BIBLIOGRAFÍA GENERAL MOCHE

Santiago Uceda
Elías Mujica
Francisco Seoane

NOTA INTRODUCTORIA

En la publicación de las Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche, incluimos al final del libro tanto la compilación de las referencias bibliográficas citadas en las distintas contribuciones, como la bibliografía –bastante incompleta hay que reconocerlo– que sobre los Moche se había publicado hasta 1994. En esta ocasión los editores de las Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche hemos decidido, a solicitud de los autores, publicar las diferentes contribuciones con sus respectivas bibliografías, e incluir al final del libro una bibliografía exclusiva sobre los Moche.

Sin duda esta bibliografía no cubre todo el espectro de publicaciones que sobre los Moche existe en todos los idiomas y países, pero es una base inicial que debe ser de gran utilidad para quienes deseen empezar sus pesquisas sobre la sociedad Moche.

Algunas decisiones fueron tomadas con relación a la bibliografía general presentada en el libro *Moche: propuestas y perspectivas.* En primer lugar, hemos eliminado todos los libros

Moche: hacia el final del milenio. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, págs. 353-427. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

generales donde tan sólo se menciona brevemente esta cultura; del mismo modo, no hemos incluido las ponencias y manuscritos no publicados. Por otro lado, hemos dado mayor énfasis a las publicaciones en revistas especializadas, tanto reconocidas internacionalmente como aquellas publicaciones locales de corto tiraje, referencias muchas veces totalmente desconocidas para un publico más amplio. Las obras individuales o colectivas, productos de simposios, conferencias, entre otras, forman así mismo parte de esta bibliografía. Finalmente, hemos incluido las tesis e informes de prácticas pre profesionales (tesinas) que tocan algún aspecto de la sociedad Moche.

Posiblemente la relación de tesis de pre grado sea la menos incompleta en esta bibliografía. Durante los últimos años ha existido un alto interés entre estudiantes de diversas universidades nacionales y extrajeras sobre diversos aspectos de los Moche, gracias sobre todo a que durante la última década se vienen ejecutando dos grandes proyectos en Huaca de la Luna y Huaca Cao Viejo, además de los diferentes proyectos nacionales y extranjeros en los diversos valles. Debido a que el registro de este tipo de referencias se ha circunscrito un poco al entorno de las universidades de los colegas que trabajan en estos proyectos, difundir su existencia en estas páginas será de gran utilidad para un público más amplio.

Esta nueva versión de la bibliografía general Moche será puesta a disposición, luego de la publicación de las Actas del Segundo Coloquio, en una página Web. Nuestra intención es que ella sirva de ayuda a los investigadores y estudiantes, pero también de darle una amplia difusión para que nuestros colegas nos envíen sus correcciones y aquellas referencias que hayamos omitido, con la finalidad de completar, lo más ampliamente posible, esta base de datos bibliográfica. En un futuro cercano se tendrá que publicar esta bibliografía general agregando un índice onomástico, patronímico, temático y geográfico. De este modo se convertirá en una herramienta bibliográfica para todo tipo de usuario.

Los autores de esta recopilación queremos agradecer a todos los colegas que nos han brindado su apoyo para ampliar y realizar algunas correcciones a esta segunda versión de la bibliografía general Moche.

ABANTO, Nancy, Carmen GAMARRA, Yrma RODRÍGUEZ y Maribel VELÁSQUEZ
1991 ***Estudio de la arquitectura doméstica en el área sur oeste del Castillo de Tomaval – valle medio de Virú, Trujillo***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ABRAHAM, Regina, Carmen BAUTISTA y María CASTILLO
1998 ***Evidencia arqueozoológica y botánica en el sector sur oeste de Huaca Cao Viejo, Complejo Arqueológico El Brujo – valle Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ÁGREDA NARVÁEZ, Giovanne, Jorge CHIGUALA AZABACHE, Giovanna PINILLOS RUÍZ, Julia TUFINIO LEÓN y Oliver VELÁSQUEZ VILOCHE
1999 ***Estudio arquitectónico del Conjunto N° 30, centro urbano de la Huaca de la Luna, valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

AGUILAR BARTOLO, Javier, Raúl BELLODAS GUTIÉRREZ, Jorge GAMBOA VELÁSQUEZ, Olga HARO DOMÍNGUEZ y Delicia REGALADO SÁNCHEZ
1999 ***Estudio arquitectónico de la Plaza 1 de la Huaca de la Luna valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ALEMÁN, Víctor
1997 ***Un estudio de los entierros ubicados en el frontis norte de la Huaca Cao Viejo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ALVA ALVA, Walter
1988 "Discovering the New World's richest unlooted tomb". ***National Geographic Magazine*** 174 (4): 510-549. Washington, D.C., National Geographical Society.
1989 "Le tombe au trésor mochica". ***GEO*** 123: 20-44.
1990 "New tomb of royal splendor. The Moche of ancient Peru". ***National Geographic Magazine*** 177 (6): 2-15. Washington, D.C., National Geographic Society.
1992 "El señor de Sipán". ***Revista del Museo de Arqueología*** 3: 51-64. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1993 "Splendor after life: Dressing the dead". ***Faces*** 10 (1): 36-41. Peterborough, Cobblestone Publishing, Inc.
1994 ***Sipán***. Colección Cultura y Artes del Perú, J. A. de Lavalle, editor. Lima, Cervecería Backus & Johnston S. A.
1999 "El Señor de Sipán y la civilización Moche". En: ***El Perú en los albores del siglo XXI-3. Ciclo de conferencias 1998-1999***, págs. 61-88. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.
1999 ***Sipan. Descubrimientos e investigaciones.*** Edición del autor, versión resumida de la edición de Backus y Johnston S.A.A. de 1994. Lima, Perú.
2001 "Moche-kulttuuri". En: ***Kultakruunu ja höyhenviitta. Inkat ja heidän edeltäjänsä - Perun kolme vuosituhatta / Gold Crown and Feather Mantle. The Incas and Their Predecessors - Three Millennia of Pre-Columbian Peru***, Anneli Ilmonen y Jyrki K. Talvite, editores, págs. 85-125. Finlandia, Tampere Art Museum.
2001 "The Moche culture". En: ***Kultakruunu ja höyhenviitta. Inkat ja heidän edeltäjänsä - Perun kolme vuosituhatta / Gold Crown and Feather Mantle. The Incas and Their Predecessors - Three Millennia of Pre-Columbian Peru***, Anneli Ilmonen y Jyrki K. Talvite, editores, págs. 305-307. Finlandia, Tampere Art Museum.
2001 "Sipánin herran hauta". En: ***Kultakruunu ja höyhenviitta. Inkat ja heidän edeltäjänsä - Perun kolme vuosituhatta / Gold Crown and Feather Mantle. The Incas and Their Predecessors - Three Millennia of Pre-Columbian Peru***, Anneli Ilmonen y Jyrki K. Talvite, editores, págs. 126-113. Finlandia, Tampere Art Museum.

2001 "The tomb of the Lord of Sipán". En: ***Kultakruunu ja höyhenviitta. Inkat ja heidän edeltäjänsä - Perun kolme vuosituhatta / Gold Crown and Feather Mantle. The Incas and Their Predecessors - Three Millennia of Pre-Columbian Peru***, Anneli Ilmonen y Jyrki K. Talvite, editores, págs. 308-309. Finlandia, Tampere Art Museum.

2001 "The royal tombs of Sipán: Art and power in Moche society". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 223-245. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

ALVA, Walter y Christopher B. DONNAN

1993 ***Tumbas reales de Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

1993 ***Royal Tombs of Sipán***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

ALVA ALVA, Walter, Maiken FECHT, Peter SCHAUER y Michael TELLENBACH

1989 ***Das Fürstengrab von Sipán. Entdeckung und Restaurierung***. Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum.

1989 ***La tumba del Señor de Sipán***. Mainz, Römisch-Germanisches Zentralmuseum.

ÁLVAREZ IPARRAGUIRRE, Walter, Thary CALDERÓN REATEGUI, Álvaro CASTAÑEDA MEJIA, Fernando MONCADA FLORES, Wilmer MONDRAGÓN PUELLES, José PEÑA MARTINES, Rafael ROJAS RUIZ y Fabián SOBERÓN WINCHON LONG

2000 ***Ladera sur: un sitio residencial de elite en la falda oeste de Cerro Blanco – valle Moche".*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ÁLVAREZ SÁNCHEZ, Gustavo

1974 "La gigante represa mochica de Ascope". ***Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Libro de resúmenes y guía del Congreso***, pág. 63. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

ÁLVAREZ TORREALVA, Jorge, Ana MEZA SHIMOTA y Mireya ZEGARRA VIGIL

1995 ***Irrigación prehispánica con tuberías de cerámica: un caso al sur del Complejo Arqueológico Huacas del Sol y la Luna. valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

AMARO, Iván

1994 "Reconstruyendo la identidad de un pueblo". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 23-81. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

ANDERS, Martha

1977 "Sistema de depósitos en Pampa Grande, Lambayeque". ***Revista del Museo Nacional*** 43: 243-279. Lima.

1981 "Investigation of state storage facilities in Pampa Grande, Peru". ***Journal of Field Archaeology*** 8 (4): 391-404. Cambridge.

ANDERSON, Laurel S.

1995 ***An osteological analysis of the burials excavated during the 1991-1994 field seasons of Huaca de la Luna, Northern Peru***. Thesis masters of Arts in Anthropology. University of California.

1998 "Anexo 2. Huaca de la Luna, Platform II, looted tombs: Osteological analysis". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 65-66. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

ANGULO, Yrma, Mirtha CRUZADO, Ivonne VARGAS y Elena VEGA

1991 ***Secuencia ocupacional en el área sur-oeste del Castillo de Tomabal – valle medio de Virú***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ANTÚNEZ REGALADO, Mirtha
1995 "Estudio fitológico en una muestra ceramográfica Moche, costa norte, Perú". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 5: 233-247. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Trujillo.

APESTEGUÍA B., Raúl
1990 "La metalurgia precolombina en la provincia de Trujillo / Pre-Columbian metalworking in Trujillo Province". En: ***Trujillo precolombino***, Lavalle Editores S. R. L., págs. 275-349. Lima, Constructora Norberto Odebrecht S. A.

ARBOLEDA C., Manuel
1981 "Representaciones artísticas de actividades homoeróticas en la cerámica Moche". ***Boletín de Lima*** 16-17-18: 98-107. Lima, Editorial Los Pinos.

ARÉVALO, W., S. MILLA y R. TORIBIO
1998 ***Secuencia constructiva del edificio principal en el Montículo 2, complejo arqueológico El Brujo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ARMAS ASMAD, José
1996 "Huaca de la Luna: talleres alfareros de la sociedad Moche". ***Revista Arqueológica Sian*** 1: 4-5. Trujillo.
1999 ***Talleres Alfareros Moche: secuencia y estructura espacial, complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ARMAS ASMAD, José, Violeta CHAMORRO CASTILLO y Gloria JARA FLORES
1993 ***Investigaciones arqueológicas en el Complejo Huaca del Sol y de la Luna: talleres alfareros de la sociedad Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ARMAS, José, V. GUILLERMO, J. HUANCAS, H. MALCA, Rocío SÁNCHEZ y L. VILLENA
2000 "Excavaciones en los conjuntos arquitectónicos 7 y 9". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 85-99. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

ARSENAULT, Daniel
1987 ***Le phénomène de la mort et les activitès de l'âme dans l'au-delà chez les Mochicas, une culture péruvienne du premier millénaire après J. C.*** Memoria de maestría en Antropología, Universidad de Montréal. Montréal.
1990 "Images of power in the Moche ceremonial context: some aspects of gesture in Moche iconography". En: ***The Archaeology of Gender. The Proceedings of the 22nd Chacmool Conference – 1989***. Departament d'archéologie, Universidad de Calgary. Calgary.
1992 "Pratiques alimentaires rituelles dans la société mochica". ***Rechercehes Amérindiennes au Québec*** 22 (1): 45-64.
1993 "El personaje del pie amputado en la cultura Mochica del Perú: un ensayo sobre la arqueología del poder". ***Latin American Antiquity*** 4 (3): 225-245. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1994 ***Symbolisme, rapports sociaux et pouvoir dans les contextes sacrificiels de la sociètè mochica (Perou précolombien). Une étude archéologique et iconographique***. Tesis de doctorado. Départemente d'anthropologie, Université de Montréal. Montréal.
1995 "Balance de los estudios Moche (mochicas) 1970-1994. Primera parte: Análisis iconográfico". ***Revista Andina*** 13 (1): 237-270. Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
1995 "Balance de los estudios Moche (mochicas) 1970-1994. Segunda parte: trabajos arqueológicos". ***Revista Andina*** 13 (2): 443-480. Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.

ASMAT BECERRA, Jemina, María ASMAT CENTENO y Nover HORNA GÁLVEZ
1999 ***Aspectos tafonómicos ecológicos y arqueológicos de los restos de peces del Sector 21 – Zona Urbana de Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ASMAT, Miguel, Ricardo MORALES y Arabel FERNÁNDEZ
1997 "Conservación de los materiales culturales muebles". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 213-224. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

ASMAT VALVERDE, Miguel, Jorge SOLÓRZANO SOLANO, Carlos GAMARRA ESTUPIÑÁN y Manuel ASMAT SÁNCHEZ
2000 "Monitoreo de estructuras y policromías y técnicas de conservación". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 303-316. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

ATTARIAN, Christopher J.
1996 ***Plant, Foods and Ceramic Production: A Case Study of Mochica Ceramic Production Specialists in the Chicama Valley, Peru***. Tesis de maestría. Department of Anthropology, University of California. Los Angeles.

ÁVILA, Kory, Gilda QUIROZ y Sandra SÁNCHEZ
1995 ***Arquitectura y secuencia constructiva en el frontis oeste de la Huaca Cao Viejo. Complejo Arqueológico El Brujo – valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

BADARACCO, Agustín
1939 "El angelote visto por el artista mochica". ***Revista del Museo Nacional*** 8 (2): 296-299. Lima.

BAER, G.
1965 "Die Figurengruppe eines altperuanischen Kupferspatels". ***Baessler-Archiv*** n. s. 13: 339-357. Berlín, Museum für Völkerkunde.

BAESSLER, Arthur
1902-03 ***Altperuanische Kunst. Beiträge zur Archäologie des Inka-Reichesnach seinen Sammlungen***. 4 vols. Berlín, K. W. Hiersemann und A. Ascher.
1902-03 ***Ancient Peruvian Art. Contributions to the Archaeology of the Empire of the Incas***. 4 vols. Traducción de A. H. Keane. Berlín, A. Ascher y Co. New York, Dood, Mead y Co.
1906 ***Altperuanische Metallgeräte***. Berlín.

BALTA FLORES, María Luz
1994 ***Estudio de una muestra arqueobotánica del sector sur este, Huaca Cao Viejo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
1997 "Estudio de una muestra arqueobotánica, sector S.E. Huaca Cao Viejo, valle de Chicama". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 7: 249- 268. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

BANKES, George H. A.
1971 ***Some Aspects of the Moche Culture***. Tesis doctorado. Institute of Archaeology, London University. Londres.
1972 "Settlement pattern in the lower Moche Valley, North Peru. With special reference to the Early Horizon and Early Intermediate Period". En: ***Man, Settlement and Urbanism***, P. Ucko, R. Tringham y G. W. Dimbleby, editores, págs. 903-908. Cambridge, Schenkman Publishing Co.
1980 ***Moche Pottery from Peru***. London, British Museum Publications. University of Oxford Press.
1984 "Peruvian pottery in the Manchester Museum". ***BAR*** 5 210: 19-43
1985 "The manufacture and circulation of paddle and anvil pottery on the North Coast of Peru". ***World Archaeology*** 17: 269-277. London.

BANKMANN, U.
1979 "Moche and Recuay". ***Baessler-Archiv*** n. s. 27: 253-271. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1980-81 "Clubs, cups and birds in Moche art. A Peruvian copper object and its iconographical implications". ***Acta Praehistorica et Archaeologica*** 11-12: 121-130.

BARBA CÁCEDA, Alberto
1997 "Arquitectura prehispánica: construyendo con barro en Trujillo (1ra parte)". ***Construyendo*** 1 (3): 8-12. Trujillo, Colegio de Arquitectos del Perú Región Norte y Central y Empresa Editora La Industria de Trujillo S. A.
1997 "Arquitectura prehispánica: construyendo con barro en Trujillo (2da parte)". ***Construyendo*** 1 (4): 6-9. Trujillo, Colegio de Arquitectos del Perú Región Norte y Central y Empresa Editora La Industria de Trujillo S. A.
1997 "Sobre la corriente del Niño". ***Construyendo*** 1 (5): 8 y 15. Trujillo, Colegio de Arquitectos del Perú Región Norte y Central y Empresa Editora La Industria de Trujillo S. A.

BARDALES, Mónica, Rafael HEROS, Segundo HERNÁNDEZ y Patricia SOLANO
1998 ***Una aproximación al estudio iconográfico Moche en las fases tardías de la Huaca Cao Viejo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

BARR ARGOMEDO, Gerardo
1991 "La Poza Alta: un proyecto de rescate arqueológico en Huanchaco". ***Revista del Museo de Arqueología*** 2: 39-48. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

BAYLÓN, J., L. BURGOS, R. DÍAZ, C. PARDO y V. RODRÍGUEZ
1997 "Excavaciones en la Plaza 2 de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 39-49. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

BAWDEN, Garth
1977 ***Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru***. Tesis Doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
1978 "Life in the Pre-Columbian town Galindo". ***Field Museum of Natural History Bulletin*** 3: 16-23. Chicago.
1982 "Galindo: A study in cultural transition during the Middle Horizon". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. Day, editores, págs. 285-320. Albuquerque, The University of New Mexico Press.
1982 "Comunity organization reflected by the household: A study of Pre-Columbian social dynamics". ***Journal of Field Archaeology*** 9 (2): 165-181. Cambridge.
1982 "The Peruvian collection of the Peabody Museum". ***Symbols*** 2-3: 8-11. Cambridge, Massachusetts.
1983 "Cultural reconstitution in the Late Moche Period: A case study in multi-dimensional stylistic analysis". En: ***Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey***, R. M. Leventhal y A. L. Kolata, editores, págs. 211-235. Albuquerque, University of New Mexico Press.
1987 "Early Middle Horizon ceramic innovations from the Moche Valley on the Peruvian North Coast". En: ***Occasional Publications in Anthropology, Archaeological Series*** 42, págs. 60-94. Colorado, University of Northern Colorado.
1989 "The Andean State as a state of mind". ***Journal of Anthropological Research*** 45: 327-332.
1994 "Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 207-221. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1994 "La paradoja estructural: la cultura Moche como ideología política". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de

abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 389-412. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1995 "The structural paradox: Moche culture as political ideology". ***Latin American Antiquity*** 6 (3): 255-273. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

1996 ***The Moche***. Oxford, Blackwell Publishers Ltd.

2001 "The symbols of late Moche social transformation". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 285-305. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

BECERRA URTEAGA Rosario y César GÁLVEZ MORA

1996 "Los petroglifos de Cerro Sorcape, valle de Chicama". ***Revista Arqueológica Sian*** 2: 4-5. Trujillo.

BECK, Colleen Marguerite

1979 ***Ancient Roads on the North Coast of Peru***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, University of California. Berkeley.

1991 "Cross-cutting relationships: the relative dating of ancient roads on the North Coast of Peru". En: ***Ancient Road Networks and Settlements Hierarchies in the New World***, C. D. Trombold, editor, págs. 66-79. New York, Cambridge University Press.

BENAVIDES CALDERÓN, Antonio

1997 "El espacio sagrado en la arquitectura Moche". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 19: 74-85. Lima, Arkinka S. A.

1997 "Modelos y estructuras sagradas en la arquitectura Moche". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 21: 102-111. Lima, Arkinka S. A.

BENNETT, Wendell C.

1937 "Chimu archaeology. The archaeology of the North Coast of Peru". ***Scientific Monthly*** 45 (1): 35-48. Pennsylvania.

1939 ***Archaeology of the North Coast of Peru. An Account of Exploration and Excavation in Viru and Lambayeque Valleys***. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 37 (1). New York, The American Museum of Natural History.

1946 "The archaeology of the Central Andes". En: ***Handbook of South American Indians***, J. H. Steward, editor, vol. 2, págs. 61-147. Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington, D. C, Smithsonian Institution. (Reedición en 1963, por Cooper Square Pulishers, Inc.).

1949 "Engineering". En: ***Handbook of South American Indians***, vol. 5, ***The Comparative Ethnology of South American Indians***, J. H. Steward, editor, vol. 5, págs. 53-65. Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington, D. C, Smithsonian Institution.

1950 ***The Gallinazo Group, Viru Valley, Peru***. Yale University Publications in Anthropology, 43. New Haven, Connecticut.

BENNETT, Wendell C. y Junius B. BIRD

1949 ***Andean Culture History. The Archaeology of the Central Andes from Early Man to the Incas***. New York, American Museum of Natural History. (Existen reediciones, 1960 y 1964).

BENNYHOFF, James A.

1952 "The Viru Valley sequence: a critical review". ***American Antiquity*** 17 (3): 231-249. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

BENSON, Elizabeth P.

1972 ***The Mochica, a Culture of Peru***. Londres, Thames and Hudson. New York, Praeger Publishers.

1974 ***A Man and a Feline in Mochica Art***. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 14. Washington, D.C., Dumbaton Oaks Research Library Collections.

1975 "Death-associated figures on Mochica pottery". En: ***Death and the Afterlife in Pre-Columbian America***, E. P. Benson, editora, págs. 105-144. Washington, D.C., Dumbaton Oaks Research Library Collections.

1976 "'Salesmen' and 'sleeping' warriors in Moche Art". ***Actas del 41 Congreso Internacional de Americanistas*** 2: 26-34. México.

1978 "The bag with the ruffled top: Some problems of identification in Moche art". ***Journal of Latin American Lore*** 4 (1): 29-47. Latin American Center, University of California. Los Angeles.

1979 "Garments as symbolic language in Mochica art". ***Actes du 42 Congrès International des Américanistes*** (Paris, 1976) 7: 291-301. Paris.

1982 "The well-dressed captives: Some observations on Moche iconography". ***Baessler-Archiv*** n. s. 30: 181-222. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1982 "The man with his headdress: a figure in Moche III-IV iconography". ***Indiana*** 7: 201-225. Berlín, Iberoamericanische Institut.

1984 "A Moche 'spatula'". ***Metropolitan Museum Journal*** 18: 39-52. The Metropolitan Museum of Art.

1984 "The men who have bags in their mouths". ***Indiana*** 9: 367-381. Berlín, Iberoamericanische Institut.

1984 "The well-dressed captives: Some observations on Moche iconography". ***Baessler-Archiv*** n. s. 30: 181-222. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1985 "The Moche moon". En: ***Recent Studies in Andean Prehistory and Protohistory: Papers from the Second Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory***, D. P. Kvietok y D. H. Sandweiss, editores, págs. 121-135. Ithaca, Latin American Sudies Program, Cornell University.

1987 "Bats in South American iconography". ***Andean Past*** 1: 165-190. Ithaca, Latin American Studies Program, Cornell University.

1988 "New World deer-hunt rituals". En: ***Simpatías y diferencias, relaciones del arte mexicano con el de América Latina***. ***X Coloquio Internacional de Historia del Arte del Instituto de Investigaciones Estéticas***, págs: 47-59. México, Universidad Nacional Autónoma de Mexico.

1989 "Women in Mochica art". En: ***The Role of Gender in Precolumbian Art and Architecture***, Virginia E. Miller, editora, págs. 63-74. Lanham, University Press of America.

1989 "In love and war: Hummingbird Lore". En: ***Hummingbird Lore and Other Selected Papers From LAILA/ALILA's 1988 Symposium***, Mary H. Preuss, editora, págs. 3-8, California, Labyrinthos.

1991 "The Cthonic Canine". ***Latin American Indian Literature Journal*** 7 (1): 95-107. Pennsylvania, Pennsylvania State University.

1992 "The world of the Moche". En: ***The Ancient Americas: Art from Sacred Landscapes***, Richard F. Townsend, editor general, págs. 302-315. Catálogo de exhibición, Art Institute of Chicago. Chicago.

1993 "El mundo de los mochicas". En: ***La Antigua América. El arte de los parajes sagrados***, Richard F. Townsend, editor general, págs. 302-315. Chicago, The Art Institute of Chicago y Grupo Azabache.

1995 "Art, agriculture, warfare and the guano islands". En: ***Andean Art: Viasual Expression and its Relation to Andean Beliefs and Values***, Penny Dransart, editora, págs. 245-264, Avebury y Aldershot.

1995 "The fox in the Andes. Southamerican Myth and the use of Fox Skins". ***Institute of Maya Studies Journal*** 1 (1): 1-15.

1997 "María Rostworowski y las interrogantes del arte Moche". En: ***Arqueología, antropología e historia en los Andes. Homenaje a María Rostworowski***, R. Varón y J. Flores, editores, págs. 71-76. Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.

1997 "Seated anthropomorphic stag captive and seated anthropomorphic stag". En: ***The Spirit of Ancient Peru: Treasures from the Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera***, Kathleen Berrin, editora, pág. 160. Catálogo de exposición en el Fine Arts Museum of San Francisco. New York y San Francisco, Thames and Hudson and Fine Arts Museums of San Francisco.

BENSON, E. P. y E. COE
1963 ***Handbook of the Robert Wood Bliss Collection of the Pre-Columbian Art***. The Dumbarton Oaks Colletions, Washington, D.C.

BEREZKIN, Yuri E.
1972 "Mitologiya Mochika (Pieru)". ***Sovitskaya Arkheologiya*** 4: 171-192. Moscú, Akademia Nauka USSR.
1978 "Due grupp'i inoplemennikor na izobrazheniyakh Mochika (Peru)". ***Sovietskaya Ethnografiya*** 1: 126-137. Moscú, Akademia Nauka USSR.
1978 "Khronologiya srednego i pozdnego etapov kul'turë Mochika (Peru)". ***Sovietskaya Arkheologiya*** 2: 78-95. Moscú, Akademia Nauka USSR.
1978 "The social structure of the Mochica through the prism of mythology (Ancient Peru) ". ***Vestnik Drevnei Istorii*** 3: 38-59. Moscú. (en Ruso con resumen en inglés).
1980 "An identification of anthropomorphic mythological personages in Moche representations". ***Ñawpa Pacha*** 18: 1-26. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1983 ***Mochika***. Leningrado, Academia de Ciencias de la URSS.
1987 "Moche society and iconography". En: ***Pre-Columbian Collection in European Museums***, págs. 270-277. Budapest, Akadémiai Kiadó.

BERGH, S. E.
1993 "Death and renewal in Moche phallic-spouted vessels". ***RES*** 24: 78-94. Cambridge, Mass.

BERNIER, Hélène
1998 ***L'usage de la parure corporelle dans la culture Moche du Pérou précolombien et le cas du site Moche, capitale Urbaine***. Tesis de maestría. Départament d'antropologíe, Université de Montreal. Montreal.
1999 "Cuentas geométricas: características morfológicas y tecnológicas en el sitio Moche". ***Revista Arqueológica Sian*** 8: 24-27. Trujillo.

BERRIN, Kathleen (editora)
1997 ***The Spirit of Ancient Peru: Treasures from the Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.*** Catálogo de exposición en el Fine Arts Museum of San Francisco. New York y San Francisco, Thames and Hudson and Fine Arts Museums of San Francisco.

BILLMAN, Brian R.
1996 ***The Evolution of Prehistoric Political Organization in the Moche Valley, Peru.*** Tesis Doctorado. Department of Anthropology, University of California at Santa Barbara.
1997 "Population pressure and the origins of warfare in the Moche Valley, Peru". En: ***Integrating Archaeological Demography: Multidisciplinary Approaches to Prehistoric Population***, Richard R. Paine, editor, págs. 285-310. Center for Archaeological Investigations, Occasional Paper No. 24. Board of Trustees, Southern Illinois University.
1999 "Reconstructing prehistoric political economies and cycles of political power in the Moche valley, Peru". En: ***Settlement Patterns Studies in the Americas: Fifty Years Since Virú***, B. R. Billman y G. F. Feinman, editores, págs. 131-159. Smithsonian Series in Archaeological Inquiry. Washington, D.C.

BILLMAN, Brian, George GUNMERMAN y Jesús BRICEÑO ROSARIO
1999 "Dos asentamientos Moche en la parte media del valle de Moche: Santa Rosa-Quirihuac y Ciudad de Dios". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 3-8. Trujillo.

BIRD, Junius
1952 "Appendix 3. Textiles notes". En: ***Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch*** (William D. Strong y Clifford Evans, Jr.), págs. 357-360. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. New York, Columbia University Press.
1962 "Art and life in old Peru. An exhibition". ***Curator*** 5 (2): 147-210. New York, American Museum of Natural History.

BIRD, Robert McKelvy y Junius B. BIRD
1980 "Gallinazo maize from the Chicama Valley, Peru". ***American Antiquity*** 45 (2): 325-332. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

BONAVIA, Duccio
1959 "Una nueva pintura mural en Pañamarca". ***Suplemento Dominical*** 309: 6-7. Lima, diario El Comercio del domingo 5 de abril.
1959 "Una pintura mural de Pañamarca, valle de Nepeña". ***Arqueológicas*** 5: 21-53. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Antropología y Arqueología.
1961 "A Mochica painting at Pañamarca, Peru". ***American Antiquity*** 26 (4): 540-543. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1965 "Pinturas murales precolombinas". ***Suplemento Dominical***, diario El Comercio del domingo 15 de agosto, págs. 6-7. Lima.
1974 ***Ricchata Quellccani. Pinturas murales prehispánicas***. Lima, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.
1978-80 "Pañamarca nuevamente: una aclaración". ***Revista del Museo Nacional*** 44: 239-248. Lima.
1982 ***Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre***. Lima, COFIDE e Instituto Arqueológico Alemán.
1984 "Pinturas murales mochicas: algunas consideraciones. [Comentario al artículo de Ricardo Morales Gamarra, "Técnica mural Moche". ***Histórica*** 6 (2): 217-226. 1982]. ***Histórica*** 8 (1): 89-95. Lima, Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1985 ***Mural Painting in Ancient Peru***. Traducción de P. J. Lyon. Bloomington, Indiana University Press.
1990 "Peinture murale au Pérou". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 412-423. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers.
1991 "La pintura mural en el Perú Prehispánico". En: ***Los Incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia*** 1: 114-125. Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario.
1991 ***Perú, hombre e historia I. De los orígenes al siglo XVI***. Lima, Ediciones EDUBANCO.
1996 "Wall painting". ***The Dictionary of Arte***, volumen 29, págs. 172-175. Londres, Macmillan Publishers Limited.
1998 "Apuntes sobre los orígenes de la civilización andina". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 6: 7-30. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
2002 "Pañamarca, símbolo de nuestra verguenza". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 7 (81): 78-86. Lima, Arkinka S. A.

BONAVIA, Duccio y Krzystof MAKOWSKI
1999 "Las pinturas murales de Pañamarca". ***Iconos. Revista Peruana de Conservación, Arte y Arqueología*** 2: 40-54. Lima, Yachaywasi.

BONILLA, José
1996 ***Secuencia ocupacional y estratigráfica del sector III este, del complejo arqueológico Sipán, valle Chancay, Lambayeque***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

BOUCHARD, Jean-François
1988 ***Architectures précolombines (l'amerique andine).*** París y Mónaco, ed. Le Rocher, coll. 'Sciences et Découvertes'.

BOURGET, Steve
1989 ***Structures magico-réligieuses et idéologies de L'iconographie Mochica IV***. Memoria de Maestría. Départmente d'anthropologie, Faculté des Arts et Sciences, Université de Montréal. Montréal. (2 tomos).
1990 "Des tubercules pour la mort: analyses préliminaires des relations entre l'ordre natural et l'ordre culturel dans l'iconographie Mochica". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 19 (1): 45-85. Lima.

1990 "Caracoles sagrados en la iconografía Moche". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 5 (20): 45-58. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

1991 ***Structures magico-religieuses et idéologiques de l'icongraphie Mochica IV***. Groupe de Recherche sur l'Amérique Latine 22. Québec, Universidad de Montreal.

1994 ***Bestiaire sacré et flore magique: Ecologie rituelle de l'iconographie de la culture Mochica, côte nord du Peru***. Tesis de doctorado. Départmente d'anthropologie, Faculté des Arts et Sciences, Université de Montréal. Montréal.

1994 "El mar y la muerte en la iconografía Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 425-447. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1995 "Los sacerdotes a la sombra del Cerro Blanco y del arco bicéfalo". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 5: 81-125. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Trujillo.

1995 "Eros et Thanatos: Relations symboliques ente la sexualité, la fertilité et la mort dans l'iconographie mochica". ***Recherches Amérindiennes au Québec*** 25 (2): 5-20. Québec.

1996 "Los raptores de almas: prácticas funerarias en la iconografía mochica". En: ***Al final del camino***, Luis Millones y Moises Lemlij, editores, págs. 37-50. Lima, Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.

1997 "Excavaciones en la Plaza 3a de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 51-59. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Excavaciones en el Cerro Blanco". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 109-123. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "La colère des ancêtres: découverte d'un site sacrificiel à la Huaca de la Luna, vallé de Moche". En: À l'ombre du Cerro Blanco, nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou, C. Chapdelaine, editor. ***Les Cahiers d'Anthropologie*** 1: 83-99. Département d'anthropologie, Université de Montréal.

1998 "Excavaciones en la Plaza 3a y en la Plataforma II de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 43-64. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "Pratiques sacrificielles et funéraires au site Moche de la Huaca de la Luna, côte nord du Pérou". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 27 (1): 41-74. Lima.

2001 "Rituals of sacrifice: Its practice at Huaca de la Luna and its representation in Moche iconography". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 89-109. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

2001 "Children and ancestors: Ritual practices at the Moche site of Huaca de la Luna, North Coast of Peru". ***Ritual Sacrifice in Ancient Peru***, Elizabeth P. Benson y Anita G. Cook, editoras, págs. 93-118. Austin, University of Texas Press.

BOURGET, Steve y Jean Françoise MILLARIRE

2000 "Excavaciones en la Plaza 3a y Plataforma II de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 47-60. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

BOURGET, Steve y Margarete E. NEWMAN

1998 "A toast to the ancestros: Ritual warfere and sacrificial bload in Moche culture". ***Baessler Archive*** ns. 46: 85-106. Berlín, Museum für Völkerkunde.

BRACAMONTE GANOZA, Gloria Florencia

1997 ***Informe osteológico de las muestras de ZUM 95***, Laboratorio Investigar, Trujillo, Perú.

1998 ***Los sacrificios humanos en la Plaza 3a Plataforma II, Huaca de la Luna; la evidencia de cultos de crisis***. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, mención en Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.

BRAY, Warwick

1990 "Le travail du métal dans le Pérou Préhispanique". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 292-315. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers, S. A.

1991 "La metalurgia en el Perú prehispánico". En: ***Los Incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia*** 1: 58-81. Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario.

BRICEÑO ROSARIO, Jesús

2001 "Cerro Grande, Chala: un sitio mochica en la parte alta del valle Chicama". ***Revista Arqueológica Sian*** 11: 18-25. Trujillo.

BRUGNOLI B., Paulina, Soledad HOCES DE LA GUARDA Ch. y Ángel ANTONELLI G.

1998 "Transformaciones de un icono: ambigüedad de su presentación en textiles precolombinos andinos". ***Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*** 7: 67-81. Santiago.

BRUHNS, Karen Olsen

1976 "The moon animal in Northern Peruvian art and culture". ***Ñawpa Pacha*** 14: 21-39. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1979 "The whole hog (as it were)". ***Ñawpa Pacha*** 17: 87-90. Berkeley, Institute of Andean Studies.

BRÜNING, E.

1989 ***Estudios monográficos del departmaneto de Lambayeque***. Chiclayo, Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño (SICAN).

BURGER, Richard L.

1976 "The Moche sources af archaism in Chimu ceramics". ***Ñawpa Pacha*** 14: 95-104. Berkeley, Institute of Andean Studies.

CABALLERO, Felipe

1996 ***Un estudio sobre formas de un entierro Moche en el sector nor oeste de la Huaca Cao Viejo de Chicama.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CABRERA, Jino, Carlos GARCÍA, José GARCÍA y Porfirio RÍOS

1998 ***Esturctura y funcionalidad del canal Vichanzao – valle de Moche***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CALABRESE, John

1993 ***A Study of Cultural Interaction in Northern Peru: 200 B. C. to A. D. 1532***. Tesis de maestría. University of Kentucky.

CALDERÓN, Sofía, José ESCUDERO y Alejandro YEPJEN

2000 ***Secuencia arquitectónica y técnicas constructivas del Montículo III en el complejo arqueológico El Brujo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CALIPUY, Liliana, Giovana PALACIOS, Gloria PLASENCIA, Guillermo SALCEDO y Silvana SÁNCHEZ

1998 ***Estudio de una muestra de recipientes vegetales del frontis norte de Huaca Cao Viejo, Complejo Arqueológico El Brujo – valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CALKIN, Carlton Ivers

1953 ***Moche Figure-Painted Pottery: the History of an Ancient Peruvian Art Style***. Tesis de doctorado en Historia del Arte. University of California. Berkeley.

CAMPANA DELGADO, Cristóbal

1983 ***La vivienda mochica***. Trujillo, Editorial Varese S. A.

1984 "Estudio de una maqueta mochica". ***Scientia et Praxis*** 16: 157-178. Lima, Universidad de Lima.

1994 ***La cultura Mochica***. Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

1994 "El entorno cultural en un dibujo mochica". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 449-473. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1999 "Dos dibujos mochicas de arquitectura". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 41: 84-91. Lima, Arkinka S. A.

1999 "Los mochicas y el ojo izquierdo en la iconografía norandina". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 26-31. Trujillo.

1999 ***Vicús y la alfarería norandina***. Lima, Universidad Nacional Federico Villareal.

2001 "Tiempo, dualidad y función en una maquete mochica". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 69: 96-103. Lima, Arkinka S. A.

CAMPANA, Cristóbal y Ricardo MORALES

1997 ***Historia de una deidad mochica***. Lima, A & B S. A. editores e impresores.

CAMPBELL, Catherine

1998 ***Residential Architecture and Social Stratification: A Comparison of Two Sites in the Moche Valley, Peru.*** Tesis maestría, Department of Anthropology, Northern Arizona University, Flagstaff.

CAMPBELL, Kendall

1999 ***Complexity, Subsistence Patterns, and Faunal Remains at the El Brujo Site Complex, Peru***. Tesis maestría, Department of Anthropology, Northern Arizona University, Flagstaff.

CAMPOS ECHEVARRÍA, Tomas, Larissa COLÁN CAÑOLA, Tulio CRUZ URDINOLA, Jamer CHÁVEZ ANTICONA, María GUILLÉN RABANAL, Martín VALLE RIESTRA, Wilo VARGAS MORALES y María, VILCHEZ MACALUPÚ

2000 ***Estudio comparativo de los conjuntos arquitectónicos N° 25 y 30 de la Zona Urbana Moche: Una interpretación de la función de los sitios a partir del análisis de la cerámica y la arquitectura Huacas del Sol y de la Luna – valle de Moche".*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CANZIANI AMICO, José

1989 ***Asentamientos humanos y formaciones sociales en la costa norte del antiguo Perú***. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

1992 "La Huaca de la Luna en el valle de Moche". ***Medio de Construcción*** 72: 21-24. Lima, Editora 1/2 de Construcción S. A.

1998 "La arqueología en los tiempos del Niño". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 29: 104-111. Lima, Arkinka S. A.

1998 "Proyecto arquitectónico cobertura de los frisos del muro sur de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 232-235. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "El Centro de Investigación y Visitantes de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 237-239. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CANZIANI, José, Santiago UCEDA y Elías MUJICA B.

1994 "Perspectivas de los estudios sobre la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines***

79: 495-500. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

CARCEDO MURO, Paloma

1998 ***Cobre del antiguo Perú / The Cooper of Ancient Peru***. Lima, AFP Integra y Southern Perú.

CARCELÉN, José y Orlando ANGULO

1999 ***Catastro de los sitios arqueológicos del área de influencia del canal de irrigación Chavimochic: valle viejo de Chao.*** Patrimonio Arqueológico Zona Norte 5. Trujillo, Instituto Nacional de Cultura – La Libertad y Proyecto Especial Chavimochic.

CÁRDENAS, Carlos, Diómedes CHOLAN y Alejandro QUINTANA

2001 ***Estudio de espacios arquitectónicos y secuencia constructiva al noroeste de Huaca Cao Viejo Complejo Arqueológico "El Brujo", valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CÁRDENAS ALAYO, Juan

1997 ***Cerro Blanco un caso de tecnología pecuaria durante Moche tardío: Implicancias y métodos de análisis.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CÁRDENAS ALAYO, Juan, Julio RODRÍGUEZ MARIN y Luis AGUIRRE MONTERO

1995 ***Estudio de la dieta y recursos alimenticios de los antiguos habitantes del Complejo Arqueológico Huacas de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

1997 "El material orgánico en Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 129-149. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CÁRDENAS GARCÍA, Guidellina

1994 ***Tumbas de oficiantes religiosos en Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CARMICHAEL, Patrick H.

1980 ***Prehistoric Evolution of Small Polities in the Northern Sierra, Peru***. Tesis de maestría. Department of Anthropology, Trent University. Peterborough, Ontario.

CARRASCO, Elaine

2001 ***Evidencias arqueológicas de plantas mágico-religiosas en la sociedad Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CARRASCO, Elaine, Jenny CASTILLO y Víctor PIMINCHIMO

1993 ***Arquitectura doméstica Moche en el sector El Paredón, valle de Chicama***. Informe de prácticas preprofesionales de arqueología (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CARRERA, Fernando de la

[1644]1939 ***Arte de la Lengua Yunga***. Introducción y notas de Radamés A. Altieri. Publicaciones especiales del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Argentina.

CARRIÓN CACHOT, Rebeca

1923 "La mujer y el niño en el antiguo Perú". ***Inca*** 1 (2): 329-354. Lima, Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1940 "Andas y literas de la costa peruana". ***Chaski*** I (1): 49-70. Lima.

1959 ***La religión en el antiguo Perú (norte y centro de la costa, periodo post–clásico)***. Lima, Talleres Gráficos de Tipografía Peruana S. A.

CASSINELLI CASSINELLI, Tomás, Luisa ESPEJO RODRÍGUEZ, Miguel FHONG BAZAN, Carlos GAMBOA TOMIYAMA y Margarita PEÑA ARANDA GONZÁLEZ

1999 ***Plazas y callejones: un análisis de la estructura urbana en el Complejo Arqueológico Huacas de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime

1987 ***Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica***. Tesis de bachillerato, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

1989 ***Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1991 ***Narrations in Moche Art***. Tesis de maestría. Archaeology Program, University of California. Los Angeles.

1993 "Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San Jose de Moro". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

1996 ***La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro***. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.

1996 "Los sacrificios humanos en el arte mochica / Human Sacrifices in Mochica Art". ***Perú El Dorado*** 4: 115-117. Lima, PromPerú.

1996 "Al norte del imperio, culturas de la costa norperuana / North of the Empire, Cultures of Peru's North Coast". ***Perú El Dorado*** 5: 8-16. Lima, PromPerú.

1997 "Reseña de Bawden, Garth. The Moche. New York: Blackwell Press, 1997". ***Latin American Antiquity*** 9: 88-89. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

1997 ***La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro***. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997.

1999 "Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées del Prêtresses de San José de Moro". En: ***Perú: dioses, pueblos, tradiciones***, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.

1999 "Los Mochicas y sus antecesores: las primeras civilizaciones estatales de la costa del Perú". En: ***Tesoros del Perú Antiguo***, págs. 141-176. Catálogo para la exposición del mismo nombre del Museo Arqueológico Rafael Larco Hoyle. Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur.

2000 "The sacrifice ceremony, battles and death in Mochica art / La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte Mochica". En: ***La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte mochica***. Catálogo para la exposición del mismo nombre. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, febrero a agosto del 2000, Lima.

2000 "Die Gräber del Priesterinnen von San José de Moro". En: ***Peru, Versubkene Kulturen***, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.

2000 "Los rituales mochica de la muerte". En: ***Los dioses del antiguo Perú***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 103-135. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

2000 "The evolution of complex societies in ancient Peru". En: ***Rain of the Moon, Silver in Ancient Peru***, Heidi King, editora, págs. 16-23. The Metropolitan Museum of Art, Yale University Press.

2000 "La presencia Wari en San José de Moro". En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. ***Boletín de Arqueología PUCP*** 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2001 "La cultura mochica". En: ***Historia de la cultura peruana***, G. Lohmann, R. Burger, O. Onuki y otros, vol. 1, págs. 155-162. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

2001 "Rafael Larco Hoyle y la vigencia de su obra". En: ***Los Mochicas***, de Rafael Larco, tomo 2, págs. xviii-xxv. Lima, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

2001 "Rafael Larco y la cultura Mochica". ***Arqueológicas*** 25: 117-122. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.

2001 "The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN

1994 "La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

CASTILLO, Luis Jaime y Ulla Holmquist PACHAS

2000 "Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía". En: ***El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana***, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2000 "La ceremonia del sacrificio mochica, en el Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera". ***Revista de Arqueología*** 11 (232): 54-61. Madrid.

CASTILLO, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON

1997 "Maquetas mochicas, San José de Moro". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.

CASTILLO, Luis Jaime y Flora UGAZ

1999 "El contexto y la tecnología de los textiles mochicas". En: ***Tejidos milenarios del Perú, Ancient Peruvian Textiles*****,** editado por José Antonio de Lavalle y Rosario de Lavalle de Cárdenas, págs. 235-250. Lima, Colección APU.

CASTILLO COTRINA, Enma y Décina CHILCA HUERTAS

1992 ***Investigaciones arqueológicas en Huaca de la Luna: una aproximación a su función y etapas constructivas.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CENTENO, Silvia A. y Deborah SCHORSCH

1998 "Caracterización de depósitos de oro y plata sobre artefactos de cobre del valle de Piura (Perú) en el periodo Intermedio Temprano". ***Boletín Museo de Oro*** 41 (1996): 165-185. Bogotá.

CERRÓN PALOMINO, Rodolfo

1988 "Quechismo en el mochica". ***Boletín de Lima*** 58: 41-48. Lima, Editorial Los Pinos.

1989 "Quechua y mochica: Lenguas en contacto". En: ***Lexis: revista de Ligüística y Literatura*** 13 (1): 47-68. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

1995 ***La lengua de Naimlap (reconstrucción y obsolescencia del mochica).*** Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

CHAMORRO, Violeta

1999 ***Cronología y función de la Huaca San Pedro, Chimbote, valle de Santa***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CHAPDELAINE, Claude

1997 "Le civilization Moche et sa premiére capitale". En: À l'ombre du Cerro Blanco, Nouvelles découverts sur la culture Moche de la côte nord du Pérou, Claude Chapdelaine, editor. ***Les***

Cashiers d'Anthropologie 1: 5-10. Montreal, Departament d'antropologie, Université de Montréal.

1997 "Le tissu urbain du site Moche: une cité péruvienne précolombinne". En: À l'ombre du Cerro Blanco, Nouvelles découverts sur la culture Moche de la côte nord du Pérou, Claude Chapdelaine, editor. ***Les Cashiers d'Anthropologie*** 1: 11-81. Montreal, Départment d'anthropologie, Université de Montréal.

1997 "Le déclin de la civilization Moche". En: À l'ombre du Cerro Blanco, Nouvelles découverts sur la culture Moche de la côte nord du Pérou, Claude Chapdelaine, editor. ***Les Cashiers d'Anthropologie*** 1: 129-132. Montreal, Departament d'antropologie, Université de Montréal.

1998 "Excavaciones en la zona urbana de Moche durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 85-115. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1999 "Cucharas Moche: descripción y función". ***Revista Arqueológica Sian*** 8: 18-23. Trujillo.

2000 "Grande cité de Moche. Découvertes dans la mystérieuse". ***Archéologia*** 368: 32-41. Editions Faton.

2000 "Investigaciones en los conjuntos arquitectónicos del centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 67-84. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

2001 "The growing power of a Moche urban class". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 69-87. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

CHAPDELAINE, Claude y José ARMAS

1999 "Cucharas Moche: descripción y función***". Revista Arqueológica Sian*** 8: 18-23. Trujillo.

CHAPDELAINE, Claude, Hélène BERNIER y Florencia BRACAMONTE GANOZA

1999 "Una tumba intrusiva Chimú temprano en el sector urbano del sitio Moche". ***Revista Arqueológica Sian*** 8: 28-34. Trujillo.

CHAPDELAINE, Claude, Greg KENNEDY y Santiago UCEDA

1995 "Activación neutrónica en el estudio de la producción local de la cerámica ritual en el sitio Moche, Perú". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 24 (2): 183-212. Lima.

CHAPDELAINE, Claude, Jean-François MILLAIRE y Greg KENNEDY

2001 "Compositional analysis and provenance study of spindle whorls from the Moche site, North coast of Peru". ***Journal of Archaeological Science*** 28 (8): 795-806. Academic Press.

CHAPDELAINE, C., R. MINEAU y S. UCEDA

1997 "Estudio de los pigmentos de la cerámica ceremonial moche con ayuda de un microscopio electrónico de barrido". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 26 (2): 229-245. Lima.

CHAPDELAINE, Claude, María I. PAREDES, Florencia BRACAMONTE y Víctor PIMENTEL

1998 "Un tipo particular de entierro en la zona urbana del sitio Moche, costa norte del Perú". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 27 (2): 241-264. Lima.

CHAPDELAINE, Claude, Víctor PIMENTEL y Héléne BERNIER

2001 "A glimpse at Moche Phase III occupation at the Huacas of Moche site, northern Peru ". ***Antiquity*** 75 (288): 361-372.

CHAPDELAINE, C., S. UCEDA, M. MOYA, C. JAÚREGUI y Ch. UCEDA

1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 71-92. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

CHAUCHAT, Claude

2000 "Grande cité de Moche. Découvertes dans la mystérieuse". ***Archéologia*** 368: 32-41. Dijon, Editions Faton.

CHAUCHAT, Claude, César A. GÁLVEZ MORA, Jesús BRICEÑO ROSARIO y Santiago UCEDA CASTILLO

1998 "Sitios arqueológicos de la zona arqueológica de Cupisnique y margen derecha del valle de Chicama". Patrimonio Arqueológico Zona Norte/4. ***Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines*** Vol. 113. Lima, Instituto Nacional de Cultura La Libertad e Instituto Francés de Estudios Andinos.

CHIROQUE QUIROZ, María, Carlos JORDÁN BEJARANO, María NÚÑEZ ROSARIO, Alicia PONCE VERA y Carlos ZEVALLOS CERNA

1998 ***Arquitectura residencial del Conjunto Arquitectónico 25 Huacas del Sol y de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CHODOFF, David

1979 "Investigaciones arqueológicas en San José de Moro". En: ***Arqueología peruana***, R. Matos M., editor, págs. 37-47. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Comisión para Intercambio Educativo entre los Estados Unidos y el Perú.

COLLIER, Donald

1955 ***Cultural Chronology and Change as Reflected in the Ceramics of the Viru Valley, Peru***. Fieldiana Anthropology, 43. Chicago Natural History Museum. Chicago.

1955 "Development of civilization on the coast of Peru". En: ***Irrigation Civilizations: A Comparative Study***, J. H. Steward, compilador, págs. 19-27. Pan American Union, Social Science Monograph 1. Washington, D.C.

1955 "El desarrollo de la civilización en la costa del Perú". En: ***Las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo y de América. Simposium Sobre las Civilizaciones de Regadío***, J. H. Steward, R. M. Adams, D. Collier, A. Palerm, K. A. Wittfogel y R. L. Beals, editores, págs. 20-28. Washington, Unión Panamericana.

1959 "Pottery stamping and molding on the North Coast of Peru". ***Actas del 33 Congreso Internacional de Americanistas***, págs. 421-431. San José, Costa Rica. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Readings***, J. H. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 264-274. Palo Alto, Peek Publications. 1967].

1961 "Agriculture and civilization on the coast of Peru". En: ***The Evolution of Horticultural Systems in Native South America***, J. Wilbert, editor, págs. 101-109. Caracas, Sociedad de Ciencias Naturales La Salle.

1962 "Archaeological investigations in the Casma Valley, Peru". ***Akten des 34 Internationalen Amerikanistenkongresses*** (Viena, 1958), págs. 411-417. Viena.

1962 "The Central Andes". En: ***Courses Toward Urban Life***, R. L. Braidwood y G. R. Willey, editores, págs. 165-176. Viking Fund Publications in Anthropology, 32. New York, Wenner–Gren Foundation.

CONKLIN, William J.

1975 "An introduction to South American archaeological textiles with emphasis on materials and techniques of Peruvian tapestry". En: ***Archaeological Textiles. Irene Emery Roundtable on Museum Textiles 1974 Proceedings***, P. L. Fiske, editora, págs. 17-30. Washington, D.C., The Textile Museum.

1978 "Estructura de los tejidos Moche". En: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 299-332. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas.

1979 "Moche textile structures". En: ***The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference***, A. P. Rowe, E. P. Benson y A. L. Schaffer, editores, págs. 165-185. Washington, D.C., The Textile Museum y Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

1996 "Structure as meaning in ancient Andean textiles". En: ***Andean Art at Dumbarton Oaks***, Elizabeth Hill Boone, editora, tomo 2, págs. 321-328. Washington D.C., Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection.

CONKLIN, William J. y Michael E. MOSELEY
1988 "The patterns of art and power in the Early Intermediate Period". En: ***Peruvian Prehistory. An Overview of Pre-Inca Society***, R. W. Keatinge, editor, págs. 145-163. Cambridge, Cambridge University Press.

CONKLIN, William J. y Eduardo VERSTEYLEN
1978 "Appendix 1. Textiles from a Pyramid of the Sun burial". En: ***Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru***, de C. B. Donnan y C. J. Mackey, págs. 384-398. Austin, University of Texas Press.

CONLOGUE, G. y Andrew NELSON
1999 "The use of the Polaroid photographic imaging system to produce radiographic images at a field archaeological site in Peru". ***Radiologic Technology*** 70 (3): 244-250.

CONRAD, Geoffrey W.
1974 ***Burial Platforms and Related Structures on the North Coast of Peru: Some Social and Political Implications***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge.
1978 "Models of compromise in settlement pattern studies: an example from coastal Peru". ***World Archaeology*** 9: 281-298. London.
1981 "Cultural Materialism, split inheritance, and the expansion of ancient Peruvian Empires". ***American Antiquity*** 46 (1): 3-26. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

CORDY-COLLINS, Alana
1972 ***The Tule Boat Theme in Moche Iconography: A Problem in Ancient Peruvian Iconography***. Tesis de maestría. Institute of Archaeology, University of California. Los Angeles.
1977 "The moon is a boat! A study in iconographic methodology". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 421-434. Palo Alto, Peek Publications.
1992 "Archaism or continuing tradition: The Decapitation theme in Cupisnique and Moche iconography". ***Latin American Antiquity*** 3 (3): 206-220. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1997 "The Offering Room Group". ***The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation.*** C. B. Donnan y G. Cock, editores, pags: 283-292, Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.
1998 "The jaguar of the backward glance". En: ***Icons of Power: Feline Symbolism in the Americas***, N. J. Saunders, editor, págs. 155-170. London, Routledge.
1999 "La sacerdotisa y la ostra: queda resuelto el problema del spondylus?". En: ***Spondylus: ofrenda sagrada y símbolo de paz***, págs. 17-33. Catálogo de exposicion, Museo Arqueológico Rafael Larco. Lima.
2001 "Labretted ladies: Foreign women in Northern Moche and Lambayeque art". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 247-257. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
2001 "Decapitation in Cupisnique and Early Moche societies". ***Ritual Sacrifice in Ancient Peru***, Elizabeth P. Benson y Anita G. Cook, editoras, págs. 21-33. Austin, University of Texas Press.
2001 "Blood and the Moon Priestesses: Spondylus shells in Moche ceremony". ***Ritual Sacrifice in Ancient Peru***, Elizabeth P. Benson y Anita G. Cook, editoras, págs. 35-53. Austin, University of Texas Press.

CORONADO TELLO, Luis
1998 "Las representaciones sexuales en el Perú Prehispánico". ***Ciencias Sociales*** 5: 329-340, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

CORRALES, Nancy, Cristián HIDALGO, Fanny MAMANI y Sandy OBREGÓN
2001 ***Estudio arquitectónico de la penúltima ocupación del Conjunto Nº 35 de las Huacas del Sol y la Luna, valle de Moche***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CORTÉZ VILCHEZ, Rosa, Eduardo PIMENTEL CARRANZA, Jorge RUIZ BARCELLOS, Abel TORRES CHÁVEZ y Patricia ZEVALLOS ROMERO

1998 ***Excavaciones de una vivienda Moche Conjunto Arquitectónico 21 Huaca de la Luna – valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

COSSIO, Marieta, Mario SALAZAR, Flor VALDERRAMA y Ronald TAFUR

1997 ***Estudio de la arquitectura Moche en la margen izquierda del río Seco en La Esperanza al noroeste del valle de Moche***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

COSTN, Catherine L. y Timothy EARLE

1989 "Status distinction and ligitimation of power as reflected in changing patterns of consumption in late prehistoric Peru". ***American Antiquity*** 54 (4): 691. 714. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

CRAIG, Alan K. e Izumi SHIMADA

1986 "El Niño flood deposits at Batan Grande, Northern Perú". ***Geoarchaeology*** 1: 29-38.

CRUZ GONZALES, María, César PEREZ MUÑOZ, Maritza REVILLA BUELOTH y Lucila, URIARTE NUÑEZ

1996 ***Estudio de una unidad residencial de la elite Moche en el complejo arqueológico Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

CRUZ, Pilar, Silvia SALDIVAR y Enrique ZAVALETA

2000 "Excavaciones en el conjunto arquitectónico 17 del sector urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 101-130. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

CUESTA DOMINGO, M.

1972 "El sistema militarista de los mochicas". ***Revista Española de Antropología Americana*** 7 (2): 269-307. Madrid, Departamento de Antropología y Etnología de América, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Madrid.

1980 ***Cultura y cerámica mochica***. Madrid, Museo de América, Ministerio de Cultura.

D'ALTROY, Terrence

1975 ***Flared-rim bowls from the Moche and Santa Valleys, Peru***. Tesis Maestría. Department of Antropología, University of California. Berkeley.

DAGGETT, Richard E.

1983 "Megalithic sites in the Nepeña Valley, Peru". En: ***Investigations of the Andean Past: Papers From the First Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory***, D. H. Sandweiss, editor, págs. 75-97. Ithaca, Latin American Studies Program, Cornell University.

1985 "The Early Horizon-Early Intermediate Period transition: a view from the Nepeña and Virú valleys". En: ***Recent Studies in Andean Prehistory and Protohistory: Papers From the Second Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory***, D. P. Kvietok y D. H. Sandweiss, editores, págs. 41-65. Ithaca, Latin American Studies Program, Cornell University.

1987 "Toward the development of the state on the north central coast of Peru". En: ***The Origins and Development of the Andean State***, J. Haas, S. Pozorski y T. Pozorski, editores, págs. 70-82. Cambridge, Cambridge University Press.

DAY, Kent C.

1978 "Almacenamiento y tributo personal: dos aspectos de la organización socio-económica del antiguo Perú". En: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 189-206. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas.

1982 "Storage and labor service: A production and management design for the Andean Area". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. Day, editores, págs. 333-349. Albuquerque, The University of New Mexico Press.

DE BOCK, Edward K.

1988 ***Mensenoffers voor cosmische orde: structuur en betekenis in Moche iconografie***. Tesis Doctoral, Universidad de Leiden.

1988 ***Moche: Gods, Warriors and Priests***. Leiden, Rijksmuseum voor Volkenkunde.

De La ROSA CELESTINO, Carmen, Ángel REBAZA GUTIÉRREZ y Margit WIND MENDOZA

1997 ***Identificación de iconográficas formas y representaciones de una muestra fragmentaria de cerámica decorada Moche en el Taller Alfarero de la Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

DELGADO, Juan José

1937 "Estilos culturales del Perú prehispánico". ***Revista del Museo Nacional*** 6 (1): 125-134. Lima.

DELLA SANTA, E.

1972 ***La collection de vases mochicas des Musées Royaux d'Art et d'Histoire***. Catálogo. Bruselas.

DeMARAIS, Elizabeth, Luis Jaime CASTILLO y Timothy EARLE

1996 "Ideology, materialization, and power strategies". ***Current Anthropology*** 37 (1): 15-31. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

DEZA, Carlos y Delia MUNENAKA

2000 "Huaca Fachen: arquitectura Moche en el valle de Chicama". ***Revista Arqueológica Sian*** 9: 33-36. Trujillo.

DEZA RIVASPLATA, Jaime M.

1978 "Ecología y arquitectura en el valle de Chao". En: ***III Congreso Peruano El hombre y la Cultura Andina. Actas y Trabajos***, Ramiro Matos M., editor, 2: 395-400. Lima.

DÍAZ D., Máximo R.

1940 "Frescos murales en el arte del antiguo Perú. Algo sobre el fragmento de un fresco de los muchos que han existido en los paramentos del templo de la Luna en Moche". ***Revista de la Universidad de la Libertad*** 16 (13): 61-65. Trujillo.

1942 "Una tumba perteneciente a la cultura Mochica". ***Actas del 27 Congreso Internacional de Americanistas*** (Lima, 1939), 1: 551-558. Lima.

1946 ***Relación de huacas más importantes del área cultural prehispánica del Valle de Chicama, Trujillo, Perú***. Manuscrito en los archivos del Instituto Departamental de Cultura, La Libertad, Trujillo.

1947 ***Excursión al 'Brujo', Campamento, Dr. Junius Bird***. Manuscrito en los archivos del Instituto Departamental de Cultura, La Libertad. Trujillo.

DÍAZ M., Rafael

1998 ***Pañamarca: un complejo ceremonial-administrativo Moche Tardío en el valle de Nepeña***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

DIEZ-CANSECO, Magdalena

1993 ***Los metales Vicús de las tumbas del cementerio de Yécala***. Memoria de Bachiller. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

1994 "La sabiduría de los orfebres". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 183-209. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

DIGBY, Adrian

1948 "Radiographic examination of Peruvian pottery techniques". ***Actes du 28 Congrès International des Américanistes*** (Paris, 1947) 1: 604-608. [Reimpreso como "Examen radiográfico de las técnicas alfareras", en: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 433-438. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. 1978].

DILLEHAY, Tom D.
2001 "Town and country in late Moche times: A view from two Northern valleys". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 259-283. Washington, D.C., National Galery of Art. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL.

DISSELHOFF, Hans Dietrich
1939 "Zur Frage eines MittelChimú Stiles". ***Zeitscherift für Ethnologie*** 71 (1-3): 129-138. [Reeditado en castellano, 1941].
1941 "Acerca del problema de un estilo 'Chimú Medio'". ***Revista del Museo Nacional*** 10 (1): 51-62. [Traducido del alemán por F. Shcwab].
1950 ***Frühe Kunst Amerikas, Aus den Sammmlungen des Staatl***. Museums für Völkerkunde München und Privatbesitz, Ausstellung im Amerika Haus München, München.
1951 "Uber die Bedentung des anthropomorphe Grab Keramik der Mochica". ***Ethnos*** 16 (1-2): 45-58. Stockholm, Ethnographical Museum of Sweden.
1956 "Notizen zu einem Moche-Gefäss des Berliner Völkerkunde-Museums". ***Baessler-Archiv*** n. s. 4: 33-35. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1957 "Polycrhrome Keramik in der nordperuanischen Küstenzone". ***Baessler-Archiv*** n. s. 5 (2): 203-207. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1958 "Tumbas de San José de Moro (Provincia de Pacasmayo, Perú)". ***Proceedings of the 32nd International Congress of Americanists*** (Copenhagen, 1956), págs. 364-367. Copenhagen.
1958 "Cajamarca–Keramik von der Pampa von San José de Moro (Prov. Pacasmayo)". ***Baessler–Archiv*** n. s. 6: 181-193. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1969 "Seis fechas radiocarbónicas de Vicús". ***Verhandlungen des 38 Internationalen Amerikanistenkongresses*** 1: 341-345. Stuttgart y Munich.
1970 ***Vida en el antiguo Perú***. Traducción de F. Kauffmann D. Lima y Buenos Aires, Librerías A. B. C. S. A.
1971 ***Vicús. Eine neu entdeckte alperuanische Kultur***. Monumenta Americana, 7. Ediciones de la Biblioteca Ibero–Americana de Berlín. Berlín, Verlag Gebr, Mann.
1972 "Metallschmuck aus der Loma Negra, Vicús (Nord-Peru)". ***Antike Welt*** 3 (2): 43-53. Zurich.
1974 ***Das Imperium der inka und die indianischen Frühkultur der Andenländer***. Berlín.
1983 ***Vorpanische gräber von Pacatnamú, Nordperu***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

DISSELHOFF, H. D. y S. LINNE
1960 ***The Art of Ancient America. Civilizations of Central and South America***. New York, Crown Publishers.
1961 ***Ancient America***. The Civilizations of the New World. Londres, Methuen.

DOBKIN de RIOS, Marlene
1968 "Trichotereus pachanoi: A mescaline cactus used in folk healing in Peru". ***Economic Botany*** 22 (2): 191-194.
1977 "Plant hallucinogens and the religion of the Mochica -an ancient Peruvian people". ***Economic Botany*** 31 (2): 189-203.
1979 "Los alucinógenos de origen vegetal y la religión de los Mochicas". ***Cielo Abierto*** 2 (5): 7-16. Lima.
1981 "Religion und Pflanzenhalluzinogene im präkolumbiaschen Peru. Moche und Nazca". ***Rausch und Realität***, G. Völger, editor, (unter Mitarbeit von K. V. Welck U. A. Legnano). págs. 341-346. Köln.
1982 "Plant hallucinogens, sexuality and shamanism in the ceramic art of Ancient Peru". ***Journal of Psychoactive Drugs*** 14 (1-2): 81-90.
1984 ***Hallucinogens: Cross–Cultural Perspectives***. Albuquerque, University of New Mexico Press.

DOCKSTADER, F. J.
1967 ***Indian Art in South America***. Pre Columbian and Contemporary arts and crafts. Greenwich.

DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús
1936 ***Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII. Dibujos y acuarelas que mandó hacer el Obispo D. Baltasar Jaime Martínez Compañón***. Madrid, Patrimonio de la Repúblico de España. (en especial plano de las Huacas de Moche).

DONGO LUZQUIÑOS, María y Santiago RODRÍGUEZ DELGADO
1995 ***La arquitectura intermedia en el Patio 3b de la Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

DONNAN, Christopher B.
1965 "Moche ceramic technology". ***Ñawpa Pacha*** 3: 115-138. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1968 ***The Moche Occupation of the Santa Valley***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, University of California. Berkeley.
1968 "An association of Middle Horizon Epoch 2A: Specimens from the Chicama valley, Peru". ***Ñawpa Pacha*** 6: 15-18. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1971 "Ancient Peruvian potter's marks and their interpretation through ethnographic analogy". ***American Antiquity*** 36 (4): 460-466. Washington, D.C., Society for American Archaeology. [Reimpreso en castellano como "Antiguas marcas de alfarero y su interpretación a través de la analogía etnográfica", En: ***Tecnología andina***, Rogger Ravines, compilador, págs. 439-446. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].
1972 "Moche-Huari murals from northern Peru". ***Archaeology*** 25 (2): 85-95. New York, The Archaeological Institute of America.
1973 ***Moche Occupation of the Santa Valley, Peru***. University of California Publications in Anthropology, 8. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.
1973 "A precolumbian smelter from northern Peru". ***Archaeology*** 26 (4): 289-297. New York, The Archaeological Institute of America.
1975 "The thematic approach to Moche iconography. ***Journal of Latin American Lore*** 1 (2): 147-162. Los Angeles, Latin American Center, University of California.
1975 "An ancient Peruvian architectural model". ***The Masterkey*** 49 (1): 20-29. Los Angeles, Southwest Museum.
1976 ***Moche Art and Iconography***. UCLA Latin American Center Publications. University of California, Los Angeles.
1977 "The thematic approach to iconography". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 407-420. Palo Alto, Peek Publication.
1977 "Nachdruck". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 513-519. Palo Alto, Peek Publication.
1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication***. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.
1981 "A Moche V bottle with complex fineline drawing". En: ***The Shape of the Past: Studies in Honor of Franklin D. Murphy***, Buccelati Giorgio y Charles Speroni, editores, págs. 55-64. Los Angeles.
1981 "Aclaración obligada". ***Revista del Museo Nacional*** 45: 379-30. Lima.
1982 "La caza del venado en el arte Mochica". ***Revista del Museo Nacional*** 46: 235-251. Lima.
1982 "The identification of a Moche fake through iconographic analysis". En: ***Falsifications and Misreconstructions of Pre-Columbian Art***, E. Benson organizadora y E. Boone editora, págs. 37-50. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
1982 "Dance in Moche art". ***Ñawpa Pacha*** 20: 97-120. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1985 "Arte Moche". En: ***Moche***. Colección Arte y Tesoros del Perú, José Antonio de Lavalla, editor. Lima, Banco de Crédito del Perú.
1985 "Archaeological confirmation of a Moche ceremony". ***Indiana*** 10: 371-381. Berlín, Iberoamericanische Institut.

l986 "Introduction". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume I***, C. Donann y G. Cock, editores, págs. 19-26. Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.

l986 "An elaborate textile fragment from the Mayor Quadrangle". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume I***, C. Donann y G. Cock, editores, págs. 109-116. Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.

1986 ***Moche Art and Iconography.*** Los Angeles, UCLA Latin American Center Publications, University of California.

1988 "Iconography of the Moche: Unraveling the mystery of the Warrior-Priest". ***National Geographic Magazine*** 174 (4): 550-555. Washington, D.C., National Geographical Society.

1990 "L'iconographie Mochica". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 370-383. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers.

1990 "Masterworks of art reveal a remarkable Pre-Inca World". ***National Geographic Magazine*** 177 (6): 16-33. Washington, D.C., National Gegraphical Society.

1991 "La iconografía mochica". En: ***Los Incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia*** 1: 258-270. Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario.

1992 ***Ceramics of Ancient Peru***. Fowler Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.

1992 "Oro en el arte Moche". En: ***Oro del antiguo Perú.*** Colección Arte y Tesoros del Perú, págs. 119-193. Lima, Banco de Crédito del Perú.

1993 "Royal tombs of Sipán: Moche ornaments of Peru". ***Ornament*** 17 (1): 44-49, 115.

1993 "Royal tombs of Sipán". ***Minerva*** 4 (5): 22-26. Gran Bretaña.

1993 "Plain and fancy: Moche burials". ***Faces*** 10 (1): 30-35. Peterborough, Cobblestone Publishing, Inc.

1994 "Tumbas reales de Sipán". En: ***Sipán***, Walter Alva, autor, págs. XV-XVII. Lima, Cervecería Backus y Johnston S. A.

1995 "Moche funerary practice". En: ***Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices***, Tom D. Dillehay, editor, págs. 111-159. Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

1996 "Moche". En: ***Andean Art at Dumbarton Oaks***, Elizabeth Hill Boone, editora, tomo 1, págs. 123- 162. Washington D.C., Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection.

1997 "Deer hunting and combat: Parallel activities in the Moche world". En***: The Spirit of Ancient Peru: Treasures from the Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera***, Kathleen Berrin, editora, págs. 51-59. New York y San Francisco, Thames y Hudson y el Fine Arts Museum of San Francisco.

1997 "Introduction". En: ***The Pacatnamu Papers***, ***Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donann y G. Cock, editores, págs. 9-16. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.

1998 "Un ceramio Moche y la fundición prehispánica de metales". ***Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*** 7: 9-18. Santiago.

2001 "Moche ceramic portraits". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 127-139. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

DONNAN, Christopher B. y Daisy BARRETO C.

1997 Moche cane coffin from Pacatnamu". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 255-264. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO

1992 "Finding the tomb of a Moche priestess". ***Archaeology*** 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.

1994 "Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de***

l'Institute Français d'Etudes Andines 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

DONNAN, Christopher B. y Guillermo A. COCK

1983-85 "Excavaciones en Pacatnamú". ***Revista del Museo Nacional*** 47: 53-72. Lima.

DONNAN, Christopher B. y Guillermo A. COCK (editores)

1986 ***The Pacatnamu Papers, Volume 1***. Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.

1997 ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

DONNAN, Christopher B. y Sharon G. DONNAN

1997 "Moche textiles from Pacatnamú". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 215-242. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

DONNAN, C. B. y L. J. FOOTE

1978 "Appendix 2: Child and llama burilas from Huanchaco". En: ***Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru.*** C. B. Donnan y C. J. Mackey (autores), pags: 399-408. Austin, University of Texas Press.

DONNAN, Christopher B. y Carol J. MACKEY

1978 ***Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru***. Austin, University of Texas Press.

DONNAN, Christopher B. y Donna McCLELLAND

1979 ***The Burial Theme in Moche Iconography***. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 21. Washington, D.C., Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection.

1997 "Moche burials at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 17-187. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

1999 ***Moche Fineline Painting. Its Evolution and Its Artists***. Los Angeles, UCLA Fowler Museum of Cultural History.

2001 "Los artistas Moche". ***Arqueológicas*** 25: 205-221. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.

DONNAN, Christopher y Douglas SHARON

1974 "Shamanism in Moche iconography". ***Ethnoarchaeology***, C. Donnan y C. Clewlow, editores, págs. 51-77 Institute of Archaeology, Monograph IV. University of California. Los Angeles.

EDWARDS, Clinton R.

1965 ***Aboriginal Watercraft of the Pacific Coast of South America***. Ibero-Americana, 47. Berkeley, University of California Press.

EISLEB, Dieter

1975 ***Altperuanische Kulturen I***. Veröffentlichugen des Museums für Völkerkunde, n. s. 31. Abat. Amerikanische Archäologie II, Berlín.

ELERA, Carlos

1997 "Cupisnique y Salinar: algunas reflexiones preliminares". En: Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos – Prehispanic Architecture and Civilization in the Andes, Elisabeth Bonnier y Henning Bischof, editores. ***Archaeologica Peruana*** 2: 176-201. Mannheim, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana y Reiss-Museum Mannheim.

ELING, Herbert H. Jr.

1978 "Interpretaciones preliminares del sistema de riego antiguo de Talambo en el valle de Jequetepeque, Perú". En: ***III Congreso peruano El Hombre y la Cultura Andina. Actas y Trabajos***, R. Matos M., editor, 2: 401-419. Lima.

1986 "Pre–Hispanic irrigation sources in the Jequetepeque Valley, Northern Peru". En: ***Andean Archaeology. Papers in Memory of Clifford Evans***, R. Matos M., S. A. Turpin y H. Eling, editores, págs. 130-149. Institute of Archaeology, University of California. Los Angeles.

1987 ***The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru***. Tesis de doctorado. Departamento de Antropología, Universidad de Texas. Austin.

ENCOMENDEROS MANTILLA, Arleny, Fabián GARCÍA ROJAS, David GONZÁLES ESPINO, Magaly GUTIÉRREZ YÉPEZ, Carmen MERCADO RODRÍGUEZ, Marco RODRÍGUEZ EUSTAQUIO, Johonny SICCHA GARCÍA y Melina VERA VEREAU

2000 ***Estructuración espacial del Conjunto Arquitectónico N° 35, del Centro Urbano Huacas del Sol y la Luna – valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ESPINOZA CÓRDOVA, María, Luis ESQUERRE FERNÁNDEZ, María GUERRERO SARMIENTO, María PELTROCHE SAAVEDRA y Gonzalo RIVERA ROMÁN

1997 ***Investigación arqueológica en el Sector 18 del Complejo Huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

1975 "El valle de Jayanca y el reino de los Mochica, siglos XV y XVI". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 4 (3-4): 243-274. Lima.

ESQUERRE, Francisco, María GUERRERO, Rosario PELTROCHE, María ESPINOZA y Gonzalo RIVERA

1997 ***Investigación arqueológica en el Sector 18 de Complejo Huacas del Sol y la Luna, valle de Moche***. Informe de Prácticas Pre - profesionales de Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

2000 "Excavaciones en el conjunto arquitectónico 18, centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 131-158. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

EVANS, Clifford

1947 "Finding the tomb of the warrior priest". ***National Geographic Magazine*** 91 (4): 453-482. Washington, D.C., National Geographical Society.

1968 "Rafael Larco Hoyle (1901-1966) ". ***American Antiquity*** 33 (2): 15-19. Washington, D.C., Society for American Archaeology. [Reimpreso en: ***Arqueológicas*** 25: 55-59. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura. 2001].

FARRINGTON, Ian S.

1974 "Irrigation and settlement pattern: Preliminary research results from the North Coast of Peru". En: ***Irrigation's Impact on Society***, T. E. Downing y McG. Gibson, editores, págs. 83-94. Anthropological Papers of the University of Arizona No. 25. Tucson, University of Arizona Press.

1977 "Land use, irrigation and society on the North Coast of Peru in the Prehispanic era". ***Zeitschrift für Bewässerungswirtschaft*** 12: 151-186.

1978 "Irrigación prehispánica y establecimientos en la costa norte del Perú". En: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 117-128. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas.

1980 "Un entendimiento de sistemas de riego prehistóricos en Perú". ***América Indígena*** 40 (4): 691-711. México, Instituto Indigenista Interamericano.

FARRINGTON, Ian S. y C. C. PARK

1978 "Hydraulic engineering and irrigation agriculture in the Moche valley, Peru: c. A. D. 1250-1532". ***Journal of Archaeological Science*** 5: 255-268.

FAUBLÉE, Jaques

1954 "Scultures Mochica des Isles Macabí". ***Journal de la Société des Américanistes*** n. s. 43: 149-150. Paris.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Arabel
1997 "Conservación de los textiles de bases- soporte de la maqueta II y escenas complementarias". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 227-229. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 "Anexo 1. Tejidos asociados al sacrificio No. HG-111, ARP-IIIA, Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 65. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
2001 "Indumentaria elaborada en paneles, Huaca Cao Viejo, valle Chicama". ***Revista Arqueológica Sian*** 11: 26-33. Trujillo.

FIESTAS, Miguel
1992 ***La ocupación Moche en la Huaca Laya del complejo arqueológico de Mocollope, valle Chicama***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

FLORIAN, Mario
1954 "Descubrimiento de un friso mochica en Paiján". ***El Comercio***, suplemento Dominical 89: 2, 10, 11. Lima, domingo 7 de noviembre.

FOGEL Heidy
1993 ***Settlements in Time: A Study of Social and Political Develpment during the Gallinazo Occupation of the North Coast of Peru.*** Tesis de doctorado, Department of Anthropology, Yale University.

FORD, James A.
1949 "Cultural dating of prehistoric sites in Virú Valley, Perú". En: Surface Survey of the Virú Valley, Peru, por James A. Ford y Gordon R. Willey. ***Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*** 43 (1): 29-87. New York.
1952 "Reply to the Virú Valley sequence: A critical review". ***American Antiquity*** 17: 250. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1974 "The history of a Peruvian Valley". En: ***New World Archeology. Theoretical and Cultural Transformations (Readings from Scientific American),*** E. B. W. Zubrow y M. C. Fritz, editores, págs. 164-170. San Francisco, W. H. Freeman & Co.

FORD, James A. y Gordon R. WILLEY
1949 ***Surface Survey of the Virú Valley, Peru***. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 43 (1). New York.

FRANCO JORDÁN, Régulo
1998 "Arquitectura monumental Moche: correlación y espacios arquitectónicos". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 27: 100-112. Lima, Arkinka S. A.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 147-180. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1996 "Los descubrimientos arqueológicos en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 5: 82-94. Lima, Arkinka S. A.
1998 "Desentierro ritual de una tumba Moche: Huaca Cao Viejo". ***Revista Arqueológica Sian*** 6: 9-18. Trujillo.
1998 "Un pozo ceremonial Moche en el complejo arqueológico El Brujo". ***Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*** 5: 307-327. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1998 "Un cielorraso Moche polícromo". ***Medio de Construcción*** 144: 37-42. Lima, 1/2 de Construcción S. A.

1999 "Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 5-29. Lima.

1998 "Estado de las investigaciones arqueológicas en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Costa Norte". En: ***I Encuentro de Peruanistas***, págs. 143-160. Lima, Universidad de Lima, Centro de Desarrollo.

1999 "Porras mochicas del complejo El Brujo". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 16- 23. Trujillo.

2001 "Desentierro y reenterramiento de una tumba de elite en el Complejo El Brujo". ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 2: 4-24. Lima.

2001 "La Huaca Cao Viejo en el complejo El Brujo: una contribución al estudio de los Mochicas en el valle de Chicama". ***Arqueológicas*** 25: 55-59. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.

2001 "G*raffiti* mochicas en la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 30 (2): 359-395. Lima.

2001 "Arquitectura e iconografía de un edificio mochica temprano en el complejo El Brujo". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 73: 92-99. Lima, Arkinka S. A.

FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA, Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ y Antonio MURGA CRUZ

1999 "Reposición de un muro mochica con releves policromos, Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 43: 82-91. Lima, Arkinka S. A.

FRANCO JORDÁN, Régulo y Antonio MURGA CRUZ

1998 "Un modelo arquitectónico de piedra, complejo arqueológico El Brujo". ***Medio de Construcción*** 138: 16-22. Lima, 1/2 de Construcción S. A.

FRANCO JORDÁN, Régulo y Juan V. VILELA PUELLES

2000 "El calendario mochica en el complejo arqueológico El Brujo". ***Medio de Construcción*** 155: 42-48. Lima, 1/2 de Construcción S. A.

FRIEDBERG, Claudine y Anne Marie HOCQUENGHEM

1977 "Des haricots hallucinogènes?". ***Journal d'Agriculture Traditionelle et de Botanique Appliquée*** 24 (1): 51-53. Paris.

FRIEDMAN, Arnold M., Edward OLSEN y Junius B. BIRD

1972 "Moche copper analyses: Early New World metal technology". ***American Antiquity*** 37 (2): 254-258. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

FUNDACIÓN AUGUSTO WIESE

1993 "Une grande découverte". ***Archeologia*** 292: 56-61. Dijon, Editions Faton.

GALLARDO I., Francisco, Pedro MEGE R., José Luis MARTÍNEZ C. y Luis E. CORNEJO B.

1990 "Moche. Señores de la muerte". En: ***Moche. Señores de la muerte*** (Exposición 19 de octubre de 1990 al 31 de mayo de 1991), págs. 8-54. Santiago, Museo Chileno de Arte Precolombino.

GALLARDO CARHUATANTA, Ruth y Jorge NARRO CARRASCO

1992 ***Revisión de la Arquitectura de la Huaca del Sol en la Sección 2.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

1994 "Revisión de la arquitectura de la Huaca del Sol - Sección 2". ***Revista del Museo de Arqueología*** 4: 89-103. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

GÁLVEZ MORA, César

1998 "La Libertad en la obra de Wiener: glosario preliminar". ***Revista Arqueológica Sian*** 5: 27-28. Trujillo.

GÁLVEZ MORA, César y Jesús BRICEÑO ROSARIO
2001 "The Moche in the Chicama valley". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 141-157. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
GÁLVEZ MORA, César A., Juan J. CASTAÑEDA MURGA y Rosario M. BECERRA URTEAGA
1991 "Consumo de caracoles terrestres en los valles de Moche y Virú". ***Revista del Museo de Arqueología*** 2: 131- 147. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
GAMARRA DE LA CRUZ, Carmen
2001 "Apéndice 3. Relación de materiales de la tumba de cámara 2". En: Desentierro y reenterramiento de una tumba de elite en el Complejo El Brujo, de R. Franco, C. Gálvez y S. Vásquez. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 2: 58-65. Lima.
GAMBINI E., Wilfredo
1983-84 ***Santa y Nepeña. Dos valles, dos culturas***. Lima, Imprenta M. Castillo R.
GAMBOA VELÁSQUEZ, Jorge
2001 ***Arquitectura y rol social de las plazas de Huaca de la Luna. La organización de los espacios públicos en un centro ceremonia.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
GAMONAL, Antonio
1998 "Excavaciones en el sector suroeste de la Plaza 3b de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 75-80. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
GANTZER, J.
1972 "Die Gesichtsverstümmelungen auf den Keramiken der Mochica-Kultur". ***Med Welt*** 23: 137-141.
GARCÍA CALDERÓN, Ernesto, Wilfredo MARINO GASPAS y Moisés TUFINIO CULQUICHICON
1994 ***Secuencia constructiva de la Plataforma III de Huaca de la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
GARCÍA ROSELL, César
1942 ***Los monumentos arqueológicos del Perú***. Lima.
1968 ***Diccionario arqueológico del Perú***. Lima.
GARRETT, Steven y Daniel K. STAT
1977 "Peruvian whistling bottles". ***The Journal of the Acoustical Society of American*** 62 (2): 449-453. New York, The Acoustical Society of America.
GARRIDO, José Eulogio
1951 "Pañamarca. Bello exponente de la arquitectura prehispánica". ***Cultura Peruana***. Año XI, vol. XI, N 47. Lima.
1955 "Nuevos descubrimientos". ***Chimor*** 3 (1): 43-46. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo. [Publicado sin firma].
1956 "El problema de la conservación de las decoraciones murales prehistóricas". ***Chimor*** 4 (1): 1-8. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo. [Publicado sin firma].
1956 "Descubrimiento de un muro decorado en la "Huaca de la Luna" (Moche)". ***Chimor*** 4 (1): 25-31. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo.
GAYTON, A. H.
1961 "The cultural significance of Peruvian textiles: production, function, aesthetics". ***Kroeber Anthropological Society Papers*** 25: 111-128. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Readings***, J. H. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 275-292. Palo Alto, Peek Publications. 1967].

GEBHARD, Paul H.
1970 "Sexual motifs in prehistoric Peruvian ceramics". En: ***Studies in Erotic Art***, T. Bowie y C. C. Christenson, editores, págs. 109-144. New York, Basic Books.

GIJSEGHEM VAN, Hendrik
1997 ***Regards sur l' architecture domestique du site Moche (Pérou), un centre urbain préhispanique***. Tesis de maestría. Départament d'anthropologie, Université de Montréal. Montréal.

GILLIN, John
1947 ***Moche: a Peruvian Coastal Community***. Smithsonian Intitution, Institute of Social Anthropology, Publication 3. Washington, D.C.

GOLTE, Jürgen
1985 "Los recolectores de caracoles en la cultura Moche (Perú). ***Indiana*** 10: 355-369. Berlín, Iberoamericanische Institut.
1993 ***Los dioses de Sipán. Las aventuras del dios Quisoiuisque y su ayudante Monrup***. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
1994 ***Iconos y narraciones. La reconstrucción de una secuencia de imágenes Moche***. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
1994 ***Los dioses de Sipán II, la rebelión contra el dios sol.*** Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

GOLTE, Jürgen y Anne Marie HOCQUENGHEM
1984 "Seres míticos y mujeres: interpretación de una escena Moche". En: ***Table Ronde sur les Collections Précolombiennes dans les Musées Européens***, págs. 91-112. Viena, Centro Europeo de Coordinación de Investigación y Documentación en Ciencias Sociales.

GÓMEZ, Janie, Félix MACKIE y Javier RIVERA
1997 ***El Montículo I: una estructura Moche al noreste de Cao Viejo, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

GUFFROY, Jean, Peter KAULICKE y Krzysztof MAKOWSKI
l989 "La prehistoria del departamento de Piura: estado de los conocimientos y problemática". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 18 (2): 117-142. Lima.

GUILLERMO MAGNO, Víctor, James HUANCAS CARDOZA, Hernando MALCA CARDOZA, Rocío SÁNCHEZ MENDOZA y Leti VILLENA PLASENCIA
1998 ***Investigaciones arqueológicas en el Centro Urbano Moche: Conjunto Arquitectónico 9, Complejo Arquitectónico Huacas del Sol y la Luna.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

GUMERMAN, George IV
1991 ***Subsistence and Complex Societies: Diet Between Diverse Socio-Economic Groups at Pacatnamú, Peru***. Tesis doctoral. Department of Anthropology, University of California, Los Angeles.
1994 "Corn for the dead: the significance of *Zea mays* in Moche burial offerings". En: ***Corn and Culture in the Prehistoric New World***, S. Johannessen y C. Hastorf, editores, págs. 399-410. Boulder, Westview Press.
1994 "Feeding specialists: The effects of specialization on subsistence variation". En: ***Paleonutrition: The Diet and Health of Prehistoric Americans***, K. D. Sobolik, editor, págs. 80-97. Southern Illinois University at Carbondale, Center for Archaeological Investigations, Occasional Papel 22. Carbondale.
1997 "Food and complex societies". ***Journal of Archaeological Method and Theory*** 4 (2): 105-139.
1997 "Botanical offerings in Moche burials at Pacatnamú". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, Christopher B. Donnan y Guillermo A. Cock, editores, págs. 243-249. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.

GUTIÉRREZ LEÓN, Belkys
1997 "Licapa II, un modelo de asentamiento Moche Tardío en el valle de Chicama. ***Revista Arqueológica Sian*** 3: 8-9. Trujillo
1997 "Licapa II, un asentamiento urbano ceremonial en el valle de Chicama. Observaciones preliminares". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 7: 131- 156. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
1999 "Porras: simbología y estatus en los rituales Moche". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 9-15. Trujillo.
2002 ***Secuencia arquitectónica de la "Plataforma Uhle" y su relación con la Huaca de la Luna.*** Tesis para obtener el Grado de Maestro en Ciencias Sociales, mención en Arqueología. Trujillo, Escuela de Postgrado, Universidad Nacional de Trujillo.
GUTIÉRREZ, Miriam
1992 ***Estudio de la arqueofauna Mochica en una muestra del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de La Libertad***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
GUZMÁN GARCÍA, Enrique
1988 "La importancia en la arqueología en la investigación arquitectónica". En: ***1er Simposium Arquitectura y Arqueología: pasado y futuro de la construcción en el Perú***, V. Rangel F., compilador, págs. 323-341. Chiclayo, Universidad de Chiclayo y Museo Brüning.
GUZMÁN LADRÓN de GUEVARA, Carlos
1967 "Vicús, enigma para arqueólogos". ***Fanal*** 22 (83): 21-26. Lima.
1992 "Los Vicús". En: ***Arqueología piurana***, Carlos Guzmán y otros, autores, págs. 11-25. Piura, Univerisdad Nacional de Piura e Instituto Regional de Cultura.
GUZMÁN LADRÓN DE GUEVARA, Carlos y José CASAFRANCA N.
l964 "Vicús". ***Informaciones Arqueológicas*** 1. Lima, Comisión Nacional de Cultura.
HAAS, Jonathan
1982 ***The Evolution of the Prehistoric State***. New York, Columbia University Press.
1985 "Excavations on Huaca Grande: An initial view of the elite at Pampa Grande, Peru". ***Journal of Field Archaeology*** 12 (4): 391-409. Cambridge.
1987 "Introduction". En: ***The Origins and Development of the Andean State***, J. Haas, S. Pozorski y T. Pozorski, editores, págs. 1-4. Cambridge, Cambridge University Press.
1987 "The exercise of power in early Andean state development". ***The Origins and Development of the Andean State***, J. Haas, S. Pozorski y T. Pozorski, editores, págs. 31-35. Cambridge, Cambridge University Press.
HABETLER, Patricia
1998 "Excavación de una tumba Chimú en la Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 29-41. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
HALL, Peder
1967 "Experimentos de la técnica cerámica pre-hispánica". ***Universidad*** 3 (8):1-2 y 20. Ayacucho, Universidad Nacional de San Cristobal de Huamanga. [Reimpreso como "Experimentos con la técnica cerámica pre-hispánica", en: ***Tecnología andina***, Rogger Ravines, compilador, págs. 467-473. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].
d'HARCOURT, Raoul
1928 "Les vêtements et les armes d'un guerrier yunka d'après le décor d'un Lecythe de la région de Trujillo". ***Actas del XXII Congreso Internacional de Americanistas*** (Roma, 1926) 1: 545-548. Roma.
1935 "Deux instruments de musique des peuples Mochica". ***Journal de la Société des Américanistes*** 27: 459-461. Paris.

d'HARCOURT, Raoul y Marguerite d'HARCOURT
1924 ***La céramique ancienne du Pérou: le littoral***. París, Editions Albert Morance.
d'HARCOURT, R. y J. NIQUE
1934 "La sarbacane, l'élevage des oiseaux et la tête réduite chez les peuples mochica". ***Journal de la Société des Américanistes*** n. s. 26 (1): 103-108. Paris
HARDOY, Jorge
1968 ***Urban planning in Pre-columbian America.*** Nueva York, George Braziller.
HARO DOMÍNGUEZ, Olga
2000 ***Secuencia arquitectónica y estructura espacial de la plaza 1 en Huaca de la Luna, valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
HARO DOMÍNGUEZ, Olga y Delicia REGALADO SÁNCHEZ
2000 "Plaza 1 de Huaca de la Luna" ***Revista Arqueológica Sian*** 9: 25-32. Trujillo.
HARTH-TERRE, Emilio
1965 "Formas espaciales precolombinas (la pirámide en la arquitectura costeña del Perú)". ***Revista Peruana de Cultura*** 6: 71-87. Lima, Comisión Nacional de Cultura.
1972 "El signo verbal en la cerámica mochica: una contribución de la investigación estética en la arqueología. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 1 (1): 17-40. Lima.
1974 "Vocabulario estético de los mochicas". ***Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Libro de resúmenes y guía del Congreso***, pág. 112. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1974 "El signo verbal en las pictografías prehistóricas del Perú". ***Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Libro de resúmenes y guía del Congreso***, págs. 114-115. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1976 ***El vocabulario estético de los Mochicas***. Lima, Editorial Juan Mejía Baca.
1976 "Interpretación de un mito Mochica en su cerámica". ***Cuadernos Prehispánicos*** 4 (4): 5-18. Seminario Americanista de la Universidad Casa de Colón. Valladolid.
HASTINGS, C. Mansfield y M. Edward MOSELEY
1975 "The adobes of Huaca del Sol and Huaca de la Luna". ***American Antiquity*** 40 (2): 196-203. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
HECKER, Gisela y Wolgang HECKER
1977 ***Archäologische untersuchungen in Pacatnamu, Nord-Peru.*** Indiana sup. 9, Berlín, Iberoamericanische Institut.
1982 ***Pacatnamu. Vorspanische stadt in Nordperu***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 5. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.
1984 "Erläunterungen von Beigaben und Zeitsellung vorspanischer von Pacatnamú, Nord-Peru. Aaauswertung der Grabungsunterlagen der von Heinrich Ubbelohde-Doering 1937-1938 freigelegten Bestattungen". ***Baessler-Archiv*** n. s. 36: 149-252, Berlin, Museum für Völkerkunde.
1985 ***Pacatnamu y sus construcciones. Centro religioso prehispánico en la costa norte peruana***. Publicaciones dentro del Proyecto de ediciones del legado científico de Heinrich Ubbelohde–Doering. Frankfurt y Main, Verlag Klaus Dieter Vervuert.
1990 "Bestattete und Beigaben aus der nordperuanischen Ruinenstadt Pacatnamú. Ergänzungen zu den l937–38 von H. Ubbelohde–Doering vor der Huaca 31 freigelegten vorinkaischen Gräbern". ***Baessler–Archiv*** n. s. 38: 117-260. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1991 ***Die Huaca 16 in Pacatnamú. Eine Ausgrabung an der Nordperuanischen Küste***. Berlín, Dietrich Reimer Verlag.
1992 "Ofrendas de huesos humanos y uso repetido de vasijas en el culto funerario de la costa norperuana". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 6 (21): 33-53. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

1992 "Huesos humanos como ofrendas mortuorias y uso repetido de vasijas. Detalles sobre la tradición funeraria prehispánica de la región costeña norperuana". ***Baessler–Archiv*** n. s. 40: 171-195. Berlín, Museum für Völkerkunde.

HECKER, Wolfgang y Gisela HECKER

1977 ***Archäologische untersuchungen in Pacatnamú, Nord-Peru***. Indiana, suplemento 9. Ibero-Americanische Institut, Berlín.

l984 "Erläuterungen von Beigaben und Zeitsellung vorspanischer Gräber von Pacatnamú, Nordperú. Auswertung der Grabungsunterlagen der von Heinrich Ubbelohde-Doering l937-38 freigelegten Bestattungen". ***Baessler-Archiv*** 32: 159-212. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1987 "Pacanga. Eine keramik der nordperuanischen küstenregion aus der zeit des Mittleren Horizontes". ***Baessler-Archiv*** n. s. 35: 45-107. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1988 "Keramik des späten horizontes und der frühen kolonialzeit aus der region des unteren. Jequetepeque-tales, Nordperuanische Küste". ***Baessler-Archiv*** n. s. 36: 149-252. Berlín, Museum für Völkerkunde.

1990 ***Ruinas, caminos y sistemas de irrigación prehispánicos en la provincia de Pacasmayo, Perú***. Serie Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 3. Trujillo, Instituto Departamental de Cultura - La Libertad.

HERNÁNDEZ, Max

1994 "Significado y presencia de Sipán". En: ***Sipán***, Walter Alva, autor, págs. XIX-XXIII. Lima, Cervecería Backus y Johnston S. A.

HEROS, Rafael

1998 ***La función de la porra dentro del aspecto ideológico y simbólico en la sociedad Moche***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

HERRERA MEJÍA, Bertha

1999 ***Secuencia constructiva y función de la sección 1 en la Huaca del Sol, valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

HERRERA MEJÍA, Berta y Carlos RAMÍREZ GAMONAL

1992 ***Secuencia constructiva de la sección 3 de la Huaca del Sol. valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

HILL, Erica

1998 "Death as a rite of passage: The iconography of the Moche Burial Theme". ***Antiquity*** 72 (277): 528-538.

1999 ***The Art of Polical Discuourse: Ideology and Sacrificial Ritual among the Moche.*** Disertación Doctoral, Department of Antropology, University of New Mexico. Albuquerque.

HISSINK, Karin

1951 "Motive der Mochica-Keramik". ***Paideuma Mitteilungen zur Kulturkunde*** 5 (3): 115-135. Bamberg.

HOCQUENGHEM, Anne Marie

1972 ***Les textiles et le vêtement dans la culture Mochica (Pérou)***. Memoria de maestría. Ecole Pratique des Hautes Etudes, VIe Section. Institut d'Ethnologie, micro-fiche 74 01 10 (1974). París.

1973 ***Code pour l'analyse des représentations figurées sur les vases mochicas***. Tesis de doctorado. Institut d'Ethnologie, micho-fiche 78 01 83. París.

1977 "Un 'vase portrait' de femme mochica". ***Ñawpa Pacha*** 15: 117-122. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1977 "Les représentations de chamans dans l'iconographie mochica". ***Ñawpa Pacha*** 15: 123-130. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1977 "Une interprétation des 'vases portraits' mochicas". ***Ñawpa Pacha*** 15: 131-139. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1977 "Note sur la survivance d'une vase portrait mochica". ***Indiana*** 4: 201-211. Berlín, Iberoamericanische Institut.
1977 "Les 'érotiques' et l'iconographie mochica". ***Objets et Mondes*** 17 (1): 7-14. París.
1977 "Quelques projections sur l'iconographie des Mochicas: une image de leur monde d'après leurs images du monde". ***Baessler-Archiv*** n. s. 25: 163-191. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1978 "Les combats mochicas: Essai d'interprétation d'un matériel archéologique à l'aide de l'ethnohistoire, de l'ethnologie et de l'iconologie"**.** ***Baessler-Archiv*** n. s. 26: 127-157. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1979 "L'iconographie mochica et les rites de purification". ***Baessler-Archiv*** n. s. 27 (1): 215-252. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1979 "Le jeu et l'iconographie mochica". ***Baessler-Archiv*** n. s. 27 (2): 325-346. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1979 "Rapports entre les morts et les vivants dans la cosmovision mochica". En: Les Hommes et la Mort. Le Sycomore, J. Guiart, editor. ***Objets et Mondes*** 19: 85-95. París.
1979 "Note sur un tissu double Mochica". ***Indiana*** 5: 221-228. Berlín, Iberoamericanische Institut.
1979 "L'iconographie mochica et les rites andins: les scènes en relation avec l'océan". En: ***Cashiers des Amériques Latines*** 20: 113-129. París.
1979 "Algunas reflexiones a propósito del análisis y la interpretación de la iconografía en el campo de la arqueología Americana". XLIII International Congress Americanist, Vancouver.
1980 "Les offrandes d'enfants: essai d'interpretation d'une scène de l'iconographie mochica". ***Indiana*** 6: 275-292. Berlín, Iberoamericanische Institut.
1980 "Forme, décor et fonction: Les vases à sonnailles des colletions mochicas du Museum für Völkerkunde de Berlin". ***Baessler-Archiv*** n. s. 28: 181-202. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1980-81 "L'iconographie mochica et les représentations de supplices". ***Journal de la Société des Américanistes*** 67: 249-260. París.
1981 "Les mouches et les morts dans l'iconographie mochica". ***Ñawpa Pacha*** 19: 63-70. Berkeley, Institute of Andean Estudies.
1981 "Les vases mochicas: formes et sujets". ***Ñawpa Pacha*** 19: 71-78. Berkeley, Institute of Andean Estudies.
1983 ***Iconografía Moche***. Berlín, Latinamerika Institut der Frein Universität Berlin.
1983 "Les cerfs et les morts dans l'iconographie Mochica". ***Journal de la Société des Américanistes*** 69: 71-83. París.
1983 "Les crocs et les serpents: l'autorité absolut des ancêtres mytiques Andins". En: Images of the Gods, ***Annual Visible Religion***: 58-73. Groningen.
1983 "The 'Beauty' of the 'Deer-Serpent-Jaguar'". ***Camak*** 1: 4-7.
1984 "Hanan y Hurin". ***Chantier Amerindia***, suplemento 1 del Nº 9. París.
1984 "El hombre y el pallar en la iconografía Moche". ***Anthropológica*** 2 (2): 403-411. Lima, Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1984 "Moche: mito, rito y realidad". ***Allpanchis Phuturinqa*** 23: 145-160. Cusco, Instituto de Pastoral Andina.
1986 "Les représentations érotiques mochicas et l'ordre Andin". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 15 (3-4): 35-47. Lima.
1987 ***Iconografía mochica***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1991 "Frontera entre 'áreas culturales' nor y centroandinas en los valles y la costa del extremo norte peruano". En: *Piura et sa Région*, A. M. Hocquenghem, editora. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 20 (2): 309-348. Lima.
1999 "Una historia del bosque seco". En: ***Bosques secos y desertificación. Memorias del Seminario Internacional***, Amalia B. Cuba Salerno, Agustín Silva Peralta y Carlos Cornejo Flores, compiladores, págs. 231-254. Lambayeque, INRENA - Proyecto Algarrobo.

HOCQUENGHEM, Anne Marie y Hernán AGUILAR
1985 "Le piment et l'iconographie Mochica". ***Indiana*** 2 (10): 383-400. Berlín, Iberoamericanische Institut.
HOCQUENGHEM, Anne Marie, Jaime IDROVO, Peter KAULICKE y Dominique GOMIS
1993 "Bases de intercambio entre las sociedades norperuanas y surecuatorianas: una zona de transición entre los periodos del entre 1500 ac y 600 dC ". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (2): 443-466. Lima.
HOCQUENGHEM, Anne Marie y Patricia J. LYON
1980 "A class of anthropomorphic supernatural female in Moche iconography". ***Ñawpa Pacha*** 18: 27-50. Berkeley, Institute of Andean Studies.
HOCQUENGHEM, Anne Marie y Andras SANDOR
1981 "Metonimy over metaphor: An interpretation of Moche hummingbirds". En: ***Andine archäologie - Arqueología andina***, A. M. Hocquenghem y S. Monzón, editores, págs. 353-370. Berlín, Lateinamerika Institut, Freien Universität Berlin.
HOCQUEMGHEM, Anne Marie, P. TAMASI y C. VLLAIN-GANDOSSI (editores)
1987 ***Precolumbian Collections in European Museums.*** Budapest, Akadémai Kiadó.
HOLMQUIST, Ulla
1992 ***El personaje mítico femenino en la iconografía Moche***. Memoria para obtener el grado de Bachiller en Humanidades con mención en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
HORKHEIMER, Hans
1941 "Olvido y redescubrimiento de los Mochica-Chimú". ***Revista Universitaria*** 14: 163-175. Universidad Nacional de Trujillo.
1942 "Los mochicas-chimú". ***Cultura Peruana*** : 9-10. Lima.
1944 ***Vistas arqueológicas del nor-oeste del Perú***. Instituto Arqueológico de la Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo, Librería e Imprenta Moreno. [Reinpreso sin la mayor parte de las ilustraciones en ***Historia*** 1 (7): 186-212. Lima.]
1950 "Guía bibliográfica de los principales sitios arqueológicos del Perú". ***Boletín Bibliográfico*** 23 (3-4): 181-234. Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
1960 ***Nahrung und Nahrungsgewinnung im vorspanischen Peru***. Biblioteca Ibero-Americana, 2. Berlín.
1961 ***La cultura mochica***. Serie: Las grandes civilizaciones del Antiguo Perú, vol. I. Lima, Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza.
1965 "Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú". ***Arqueológicas*** 8. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo de Arqueología y Antropología.
1965 ***Vicus***. Lima, Ediciones del Instituto de Arte Contemporáneo.
1968 "Vicús. Ausdruhkformen einer neu aufgefundenen Kultur". ***Archiv für Völkerkunde*** 22: 85-91. Berlín.
1973 ***Alimentación y obtención de alimentos en el Perú prehispánico***. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
HORNBORG, Alf
1988 "Stratification and exchange in the Precolumbian Andes: A review article". ***Ethnos*** 54 (2): 217-228. Stockholm, Ethnographical Museum of Sweden.
HOUGH, Ian
1999 ***Diet, Specialization, and Complex Society on the North Coast of Peru***. M. A. Thesis, Department of Anthropology, Northern Arizona University, Flagstaff.
HOYLE, Ana María
1985 ***Parafernalia musical de la cultura Moche***. Tesis para Licenciatura en Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo.
HULTIN, E., S. H. WASSEN y W. BONDESON
1987 "Papains in Moche blood ceremonies". ***Journal of Ethnopharmacology*** 19. Elsevier Scientific Publishers Ireland Ltd.

HURTADO MILLER, Pilar, David DIESTRA y Luis MARTOS
1999 "Apéndice 2. Estudio y conservación de los objetos de metal". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 42-47. Lima.

IMBELLONI, José
1933 "Los pueblos deformadores de los Andes. La deformación intencional de la cabeza como arte y como elemento diagnóstico de las culturas". ***Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales*** 37 (75): 209-253.
1942 "Escritura mochica y escrituras americanas". En: ***Revista Geográfica Americana*** 9 (109): 212-226. Buenos Aires.

JACKSON, Margaret Ann
2000 ***Notation and Narrative in Moche Iconography, Cerro Mayal, Peru***. Tesis doctoral. Department of Art History, University of California, Los Angeles.

JARA FLORES, Gloria
2000 ***Producción de vasijas domésticas en un taller alfarero Moche: en la falda Noreste de Cerro Blanco – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

JÁUREGUI VELELA, César
1997 ***Estudio malacológico de una vivienda Mochica de elite en el Centro Urbano del Complejo Arqueológico de Huacas del Sol y la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

JÁUREGUI VILELA, César, María MOYA BLAS y Rossana UCEDA ÁGREDA
1995 ***Estudio de una vivienda mochica de elite, en el Centro Urbano del Complejo Arqueológico de Huaca del Sol y la Luna, valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

JIMÉNEZ, Jaime y Denis VARGAS
1992 ***Secuencia ocupacional en el sector Paredones***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

JIMÉNEZ, Isabel, Gheldda MARTINET y Karina REYES
2001 ***Conservación diferencial de restos de peces del conjunto arquitectónico 21 de la Zona Urbana Moche – Huaca de la Luna***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

JIMÉNEZ BORJA, Arturo
1938 ***Moche***. Lima, Lumen.
1950-51 "Instrumentos musicales del Perú". ***Revista del Museo Nacional***. Sobretiro de los tomos 19 y 20. Lima.
1953 "La danza en el antiguo Perú". ***Revista del Museo Nacional*** 24: 111-136. Lima.
1989 "Introducción a la cultura Moche". En: ***Culturas precolombinas: Moche***, J. A. De Lavalle editor, pags: 15-50. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

JONES, Julie
1979 "Mochica works of art in metal: A review". En: ***Pre-Columbian Metallurgy of South America***, E. P. Benson, editor, págs. 53-104. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
1992 ***Loma Negra. A Peruvian Lord's Tomb.*** Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
2001 "Innovation and resplendence: Metalwork for Moche lords". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 207-221. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

JOYCE, Daniel G.
1921 "The peruvian loom in the Proto-Chimú period". ***Man*** 21 (106): 177-180. London.
JOYCE, Thomas. A.
1908 "The southern limit of inland and incrusted work in ancient Peru". ***American Anthropologist*** n. s. 19: 16-23. American Anthropological Association.
1912 ***A Short Guide to the American Antiquities in the British Museum***. Oxford.
1912 ***South American Archaeology***. New York, G. P. Putnam's Sons.
1921 "The peruvian loom in the Proto-Chimú period". ***Man*** 21 (106): 177-180. London.
KAN, Michael
1972 "The feline motif in Northern Peru". En: ***The Cult of the Feline***, E. Benson, editora, págs. 69-90. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
KARSTEN, R.
1920 "Beiträge zur Sittengeschichte der südamerikanischen Indianer. III, Zeremonielle Spiele unter den Indianern Südamerikas". ***Acta Academiae Aboensis, Humaniora*** 1 (4). Abo.
KAUFFMAN DOIG, Federico
1966 ***Mochica, Nasca, Recuay en la Arqueología Peruana***. Lima.
1978 ***Comportamiento sexual en el antiguo Perú***. Lima, Kompaktos G. S.
1979 ***Sexual Behavior in Ancient Peru***. Lima, Kompaktos S. C. R. L.
KAULICKE, Peter
1987 "Resumen de la campaña de 1987 del proyecto arqueológico Alto Piura". ***Willay*** 26-27: 15-19. Cambridge, Massachusetts.
1988 "Resumen de la campaña de 1988 del Proyecto Arqueológico Alto Piura". ***Willay*** 29-30: 13-15. Cambridge, Massachusetts.
1989-90 "Resumen de las campaña de 1989 del Proyecto Arqueológico Alto Piura". ***Willay*** 34: 12-15. Cambridge, Massachusetts.
1991 "El periodo Intermedio Temprano en el Alto Piura: avances del Proyecto Arqueológico "Alto Piura" (1987-1990)". En: Piura et sa Région, A. M. Hocquenghem, editora. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 20 (2): 381-422. Lima.
1991 "Research summary of the 1990 season of the Proyecto Arqueológico Alto Piura". ***Willay*** 35-36: 5-7. Cambridge.
1992 "Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 21 (3): 853-903. Lima.
1992 "Evidencias paleoclimáticas en el Alto Piura durante el periodo Intermedio Temprano. Resumen". En: ***PaleoENSO Records, International Symposium***, R. Ortlieb y J. Macharé, editores, págs. 159-163. Lima, ORSTROM y CONCYTEC.
1993 "Evidencias paleoclimáticas en el Alto Piura durante el periodo Intermedio Temprano". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del Sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (1): 283-311. Lima.
1994 "La presencia mochica en el Alto Piura: problemática y propuestas". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 327-358. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1997 "Sipan's significance for Peruvian and international archaeology". En: ***World Cultural Heritage. A Global Challange*** (Documentation on the International Symposium. Hildesheim, 23 de febrero a 1 de marzo de 1997), A. Geiger y A. Eggerbrecht, editores, págs. 43-45. Hildesheim.
1997 "La muerte en el antiguo Perú". ***Boletín de Arqueología PUCP*** 1: 7-54. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
1998 "Julio C. Tello vs. Max Uhle en la emergencia de la arqueología peruana". En: ***Max Uhle y el Perú antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 69-82. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

1998 "Releer a Uhle: comentarios y lecturas". En: ***Max Uhle y el Perú antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 179-202. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

1998 "Algunas reflexiones sobre la cronología Moche". En: 50 años de estudios americanistas en la Universidad de Bonn. Nuevas contribuciones a la arqueología, etnohistoria, etnolinguística e etnografía de las Américas, S. Dedenbach-Salazar, C. Arellano H., E. König, H. Prümers, editores. ***Estudios Americanistas de Bonn*** 30: 105-128. Bonn.

1999 "Muerte y memoria en el Perú antiguo". En: ***El Perú en los albores del siglo XXI-3. Ciclo de conferencias 1998-1999***, págs. 89-113. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

2001 ***Memoria y muerte en el Perú antiguo***. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

KAULICKE, Peter (editor)

1998 ***Max Uhle y el Perú antiguo.*** Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

KEATINGE, Richard W.

1975 "From the sacred to the secular: First report on a Prehistoric architectural transition on the Peruvian North Coast". ***Archaeology*** 28 (2): 128-129. New York, The Archaeological Institute of America.

1977 "Religious forms and secular functions: The expansion of state bureaucracies as reflected in prehistoric architecture on the Peruvian North Coast". ***Annals of the New York Academy of Science*** 293: 229-245. New York.

1978 "The Pacatnamú textiles. Unusual excaveted textiles help unravel a complex period in Peru's ancient past". ***Archaeology*** 31 (2): 30-41. New York, The Archaeological Institute of America.

1981 "The nature and role of religious diffusion in the early stages of state formation: An example from Peruvian Prehistory". En: ***The Transition to Statehood in the New World***, G. D. Jones y R. R. Kautz, editores, págs. 172-187. New York, Cambridge University Press.

1982 "The Chimu empire in a regional perspective: Cultural antecedents and continuities". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. C. Day, editores, págs. 197-224. Albuquerque, The University of New Mexico Press.

1988 "A summary view of Peruvian prehistory". En: ***Peruvian Prehistory: An Overview of Pre-Inca and Inca Society***, R. W. Keatinge, editor, págs. 303-316. Cambridge, Cambridge University Press.

KEATINGE, Richard W., David CHODOFF, Deborah PHILLIPS CHODOFF, Murray MARVIN y Heleine I. SILVERMAN

1975 "From the sacred to the secular: First report on a prehistoric architectural transition on the North Coast of Peru". ***Archaeology*** 28 (2): 128-129. New York, The Archaeological Institute of America.

KELLEY, David H.

1971 "Reconocimientos arqueológicos en la costa norte del Perú". ***Arqueología y Sociedad*** 5: 1-15. Lima, Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

KIDDER II, Alfred

1959 "A Mochica deity". ***Expedition*** 2 (1): 26-27. Pennsylvania.

1968 "Two Peruvian frogs". ***Expedition*** 10 (4): 8-9. Pennsylvania.

KIRKPATRICK, Sidney D.

1992 ***Lords of Sipan. A tale of Pre-Inca tombs, archaeology, and crime.*** Nueva York, William Morrow & Co.

KLEIN, Otto

1967 "La cerámica mochica: caracteres estilísticos y conceptos". ***Scientia*** 131. Valparaiso, Universidad Técnica Federico Santa María.

KNOBLOCH, Patricia J.
2000 "Cronología del contacto y de encuentros cercanos de Wari". En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. ***Boletín de Arqueología PUCP*** 4: 69-87. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

KOSOK, Paul
1940 "The role of irrigation in ancient Peru". ***Proceedings of the Eight American Scientific Congress*** 2: 169-178. Anthropological Science, U. S. Goverment.
1947 "Desert people of Peru". ***Science Illustrated*** 2 (9): 60-61, 92.
1952 "Transport in Peru". ***Proceedings of the 30 International Congress of Americanists***, (Cambridge, 1952), págs. 65-71. London, Royal Anthropological Institute. [Reimpreso como "El transporte en el Perú", en: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 615-625. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].
1959 "El valle de Lambayeque". En: ***Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú: época Pre-Hispánica*** 1: 49-67. Lima, Centro de Estudios Históricos-Militares del Perú.
1963 "The methods of Peruvian Archaeology". ***Ñawpa Pacha*** 1: 61-71. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1965 ***Life, Land and Water in Ancient Peru***. New York, Long Island University Press.

KROEBER, Alfred L.
1925 ***The Uhle Pottery Collections from Moche***. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 21 (5): 191-234. Berkeley.
1926 ***Archaeological Explorations in Peru. Part I: Ancient Pottery from Trujillo***. Anthropology Memoirs, Field Museum of Natural History 2 (1). Chicago.
1927 "Coastal and highland in Prehistoric Peru". ***American Antiquity*** 29: 625-653. Menasha.
1930 ***Archaeological Explorations in Peru. Part II: The Northern Coast***. Field Museum of Natural History Anthropology Memoirs, 2 (2). Chicago.
1944 ***Peruvian Archaeology in 1942***. Viking Fund Publications in Anthropology, 4. New York, Wenner-Gren Foundation.
1944 "Appendix C: Nonceramic Mochica graves contents from the 1899 type-site". En: ***Peruvian Archaeology in 1942***, págs. 121-136. Viking Fund Publications in Anthropology, 4. New York, Wenner-Gren Foundation.
1949 "Art". En: ***Handbook of South American Indians***, J. Steward, editor, vol. 5, págs. 411-492. Washington, D.C., Smithsonian Institution.
1957-58 "La colección de cerámica de Moche recogida por Max Uhle existente en la Universidad de California". ***Chimor*** 5-6: 32-38. Trujillo, Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo.

KUBLER, George
1962 ***The Art and Architecture of Ancient America***. The Pelican History of Art. Baltimore, Harmondsworth.
1975 ***The Art and Architectura of Ancient America.*** 2da. Edición, Hammondsworth, Penguin Books.

KUS, James S.
1974 "Irrigation and urbanization in Pre-Hispanic Peru: The Moche valley". ***Yearbook*** 36: 45-53. The Association of Pacific Coast Geographers. Oregon.
1980 "La agricultura estatal en la costa norte del Peru". ***América Indígena*** 40 (4): 713-729. México, Instituto Indigenista Interamericano.

KUS, James, Michael E. MOSELEY, Shelia POZORSKI, Thomas POZORSKI y Eric DEEDS
1978 "Factores ecológicos en el desarrollo y mantenimiento del riego antiguo en la costa norte del Perú". ***Investigación Arqueológica*** 1: 17-21; 2: 3-7. Trujillo.

KUTSCHER, Gerdt
1946 ***Die figürlichen Vasenmalereien der frühen Chimú (Alt-Peru)***. Tesis de doctorado inédita. Friedrich Wilhelms Universität. Berlín.

1948 "Religion und Mythologie der frühen Chimú (Nord-Peru)". ***Actes du XXVIIIe Congrès Internationale des Américanistes*** (Paris, 1947) 1: 621-631. París.
1950 ***Chimu: eine altindianische Hochkultur***. Berlin.
1950 "Sakrale Wettläufe bei den frühen Chimú (Nordperu)". ***Beiträge zur Gesellungs und Völkerwissenschaft*** págs. 209-226. Berlín.
1950 "Iconographic studies as an aid in the reconstruction of Early Chimu civilization". ***Transactions of the New York Academy of Science***, Series II, 12 (6): 194-203. New York. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Reading***, J. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 115-124. Palo Alto, Peek Publications. 1967].
1951 "Ritual races among early Chimu". En: ***The Civilizations of Ancient America. Selected Papers of the 29 International Congress of Americanists***, S. Tax, editor, págs. 224-251. University of Chicago Press.
1954 ***Nordperuanische Keramik. Figürlich verzierte gefässe der Früh-Chimu. Cerámica del Perú septentrional. Figuras ornamentales en vasijas de los Chimúes antiguos***. Monumenta Americana 1, Ediciones de la Biblioteca Ibero-Americana de Berlín. Berlín, Verlag Gebr. Mann.
1955 ***Arte antiguo de la costa norte del Perú. Ancient Art of the Peruvian North Coast***. Berlín, Gebrüder Mann. [Reimpreso en: ***100 años de arqueología en el Perú***, R. Ravines, compilador, págs. 285-307. Instituto de Estudios Peruanos y Petroleos del Perú. Lima, 1970].
1955 "Sacrifices at prières dans l'ancienne civilisation de Moche (Pérou du Nord)". ***Anais do 31 Congress International de Américanistes*** (Sao Paulo, 1954), vol. 2, págs. 763-776. Sao Paulo, Editoria Anhemi.
1956 "Das Federball-spiel in der alten kultur von Moche (Nord-Peru)". ***Baessler-Archiv*** n. s. 4 (2): 173-184. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1958 "Ceremonial 'bandminton' in the ancient culture of Moche (North Peru)". En: ***Proceedings of the 32th International Congress of Americanists*** (Copenhagen, 1956), págs. 422-432. Munks Gaard.
1983 ***Nordperuanische Gefässmalereien des Moche-Stils***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 18. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

LANNING, Edward P.
1967 ***Peru Before the Incas***. New Jersey, Prentice-Hall.

LARCO HOYLE, Rafael
1913 ***Monografía geográfica e histórica del departamento de La Libertad***. Trujillo.
1934 "La escritura más antigua de América. Algunas anotaciones de carácter ideológico". ***La Prensa***, 21 de octubre. Buenos Aires.
1934 "¿Tuvieron escritura los antiguos Mochicas?". ***La Crónica***, 28 de julio. Lima.
1938 ***Los Mochicas***. Tomo 1. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S. A.
1939 ***Los Mochicas***. Tomo 2. Lima, Casa editora La Crónica y Variedades S. A.
1939 "Did the ancient Peruvians write?" ***El Palacio*** 46: 143-144. Santa Fe, Nueva México.
1939 "Breve historia del Museo Rafael Larco Herrera de Chiclín". ***Turismo Órgano del Turing Club Peruano***: 137. Lima.
1942 "La escritura mochica sobre pallares". ***Revista Geográfica Americana*** 18 (107): 93-103. Buenos Aires.
1943 "La escritura mochica sobre pallares". ***Revista Geográfica Americana*** 20 (112): 277-292; y 20 (123): 345-354. Buenos Aires.
1944 "La escritura peruana sobre pallares". ***Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*** 4: 57-63. Buenos Aires.
1944 "La escritura peruana pre-incaica". ***El México Antiguo*** 6 (7-8): 219-238. Mexico D. F. Revista Internacional de Arqueología, Etnología, Folklore, Prehistoria, Historia Antigua y Linguística Mexicana. México.
1944 ***Cultura Salinar. Síntesis monográfica***. Chiclín, Museo Rafael Larco Herrera.

1945 ***Los Mochicas (Pre-Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber)***. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana.
1945 ***La cultura Virú***. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana.
1945 "La cultura Salinar: una civilización remota del Perú preincaico". ***Revista Geográfica Americana*** 23 (141): 327-36. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana.
1946 "A cultural sequence for the North Coast of Peru". En: ***Handbook of South American Indians***, J. Steward, editor, vol. 2., págs. 149-175. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143. Washington, D.C., Smithsonian Institution. [Reimpresión, 1963. New York, Cooper Square Publishers].
1946 "La cultura Virú". ***Revista Geográfica Americana*** 25 (151): 209-222. Buenos Aires. [Reimpreso en: ***100 años de arqueología en el Perú***, R. Ravines, compilador, págs. 273-283. Instituto de Estudios Peruanos y Petróleos del Perú. Lima, 1970].
1948 ***Cronología arqueológica del norte del Perú***. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Buenos Aires, Sociedad Geográfica Americana. [Reimpreso en: ***Arqueológicas*** 25. Lima, 2001].
1963 ***Las épocas peruanas***. Lima, Santiago Valverde.
1965 ***Checán. Essay on Erotic Elements in Peruvian Art***. Génova, París y Munich, Nagel Publishers.
1965 ***La cerámica de Vicús***. Lima, Santiago Valverde S. A.
1966 ***Perú. Archaeologia Mundi***. Bacelona, Editorial Juventud. (Existen ediciones en inglés, francés, alemán e italiano).
1967 ***La cerámica Vicús y sus nexos con las demás culturas***. Lima, Santiago Valverde.
2001 ***Los Mochicas***. 2 tomos. Lima, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.
2001 "Cronología arqueológica del norte del Perú". ***Arqueológicas*** 25: 11-54. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.

LASTRES, J. B, J. C. MUELLE, J. M. B. FARFÁN y Abraham GUILLÉN
1943 ***Representaciones patológicas en la cerámica peruana***. Lima, Publicaciones del Museo Nacional.

LAVALLE, José Antonio de (editor)
1985 ***Moche***. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

LAVALLÉE, Danièle
1970 ***Les représentationes animales dans la céramique Mochica***. Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 4. Paris, Université de Paris.
1990 "Las representaciones de animales en la cerámica mochica". ***Revista del Museo de Arqueología*** 3: 117-127. Universidad Nacional de Trujillo.

LECHTMAN, Heather
1971 "Ancient methods of gilding silver. Examples from the Old and New Worlds". En: ***Science and Archaeology***, R. H. Hill, editor, págs. 2-30. Cambridge, MIT Press.
1973 "The gilding of metals in Precolumbian Peru". En: ***Application of Science in Examination of Works of Art*** (Proceedings of the Seminar at the Museum of Fine Arts, Boston, June 15-19, 1970), W. J. Young, editor, págs. 38-52. Boston.
1974 "El dorado de metales en el Perú precolombino". ***Revista del Museo Nacional*** 40: 87-110. Lima.
1975 "Style in technology. Some early thoughts". En: ***Material Culture: Styles, Organization, and Dynamics of Technology***, H. Lechtman y R. S. Merrill, editores, págs. 3-20. St. Paul, West Publishing.
1976 "A metallurgical site survey in the Peruvian Andes". ***Journal of Field Archaeology*** 3 (1): 1-42. Cambridge.
1978 "Temas de metalurgia andina". En: ***Tecnología andina***, R. Ravines, compilador, págs. 489-520. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas.

1979 "Issues in Andean metallurgy". En: ***Pre-Columbian Metallurgy of South America***, E. P. Benson, editor, págs. 1-40. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1979 "A Precolumbian technique for electrochemical replacement plating of gold and silver on copper objects". ***Journal of Metals*** 31 (12): 154-160.

1980 "The Central Andes: Metallurgy without iron". En: ***The Coming of the Age of Iron***, T. A. Wertime y J. D. Muhly, editores, págs. 267-334. New Haven, Yale University Press.

1981 "Cooper-arsenic bronzes from the North Coast of Peru". En: ***Annals of the New York Academy of Science***, A. M. Cantwell, J. B. Griffin, N. A. Rothschild, editores, págs. 376: 77- 121.

1984 "Andean value systems and the development of prehistoric metallurgy". ***Technology and Culture*** 25 (1): 1-36.

1984 "Pre-columbian surface metallurgy". ***Scientific American*** 250 (6): 56-63. New York, Scientific American, Inc.

1988 "Tradition and styles in Central Andean metalworking". En: ***The Beginning of the Use of Metals and Alloys***, Robert Maddin, editor, págs. 344-378. Cambridge, Mass.

1991 "The production of cooper-arsenic alloys in the Central Andes: Highlands ores and coastal smelters?". ***Journal of Field Archaeology*** 18 (1) 43-76.

1996 "Arsenic bronze: Dirty cooper or chosen alloy?". ***Journal of Field Archaeology*** 23 (4) 477-514.

1996 "Cloth and metal: The culture of technology". En: ***Andean Art at Dumbarton Oaks***, Elizabeth Hill Boone, editora, tomo 1, págs. 33-43. Washington D.C., Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection.

1996 "Technical description of the metal objects". En: ***Andean Art at Dumbarton Oaks***, Elizabeth Hill Boone, editora, tomo 2, págs. 33-44. Washington D.C., Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection.

1997 "Copper artifacts from Moche burials at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, Christopher B. Donnan y Guillermo A. Cock, editores, págs. 251-254. Los Angeles, Museum of Cultural History, University of California.

LECHTMAN, Heather, Antonieta ERLIJ y Edward J. BARRY Jr.

1982 "New perspectives on Moche metallurgy: Techniques of guilding cooper at Loma Negra, Northern Peru". ***American Antiquity*** 47 (1): 3-30. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

LEHMANN, Heinz

1938 "Introducción". ***Cerámicas del antiguo Perú de la colección Wassermann-San Blas***. Buenos Aires.

LEHMANN, Walter y Heinrich UBBELOHDE-DOERING

1924 ***Kunstgeschichte im Alten Peru***. Berlín, Ernst Wasmuth A. G.

1924 ***Gold Art of Old Peru***. New York, E. Weyhe.

LEICHT, Hermann

1944 ***Indianische Kunst und Kultur. Ein Jahrtausent im Reiche der Chimú***. Zurich, Orell Füssli Verlag.

1963 ***Arte y cultura preincaicos. Un milenio de imperio Chimú***. Madrid, Aguilar.

LEÓN, Marina, Víctor TUFINIO y Gabriela ZAVALETA

2001 ***El conus sp. en la cosmovisión Mochica: resultados preliminares de un estudio interdisciplinario.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

LIESKE, B.

1992 ***Mythische Erzählungen in den gefäbmalereien der alterperuanischen Moche-Kultur***. ***Versuch einer ikonographischen Rekonstruktion***. Bonn, Holos Verlag.

2001 ***Göttergestalten der altperuanischen Moche-Kultur.*** Veröffentlichung der Projektgruppe Ikonographie an Lateinamerika. Berlín, Institut der Freien Universität Berlin.

LIMOGES, Sophie
1999 ***Étude morpho-stylistique et contextuelle des figurines du site Moche, Pérou***. Tesis de Maestría. Départament d'antropologíe, Université de Montréal. Montréal.
LINNE, Sigvald
1925 ***The Technique of South American Ceramics***. Vetenskapsoch Vitterhets Samhälles Handlingar, fjörde földen 29 (5). Göteborg Kungl.
1943 "Prehistory peruvian painting". ***Ethnos*** 18 (1-2): 110-123. Göteborj.
LOMMEL, A. (editor)
1957 ***Katalog zur Ausstellung des Staaatlichen Museum für Völkerkunde München, Peruanische Kunst, mit einer Einleitung und Teile des Katalog von Ubbelohde-Doering***. München.
1968 ***Altamerikanische Kunst, Mexico-Peru***. Katalog zur Ausstellung des Staatl. Museums für Völkerkunde München, München.
LÓPEZ GUILLEN, J.
1958 "Algunas nuevas aportaciones de carácter folklórico medicinal pertenecientes a las culturas Mochica y Chimú del pasado preincaico del Perú". ***Anales de la Real Academia de Farmacia*** 24: 39-54. Madrid.
LÓPEZ M., Juan, Manuel MALAVER y Roberto PATIÑO
1998 ***Montículo II, una arquitectura ceremonial intermedia, El Brujo – valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
LOSTANAU RAZURI, Oscar P.
1974 "Señales grabadas en elementos religiosos-funerarios en los valles arqueológicos de la costa norte". ***Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Libro de resúmenes y guía del Congreso***, pág. 30. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
LOTHROP, Samuel Kirkland
1964 ***Treasures of Ancient America. Pre-Columbian Art from Mexico to Peru***. Geneva. (Edición de New York, 1972).
LOTHROP, Samuel K., W. F. FOSHAG y Joy MAHLER
1957 ***Pre-Columbian Art***. The Robert Wood Bliss Collection. London.
LUMBRERAS, Luis G.
1959 "Panorama histórico de la arqueología peruana". En: ***Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú: Época Pre-Hispánica*** 1: III-XVI. Lima, Centro de Estudios Históricos-Militares del Perú.
1960 "Espacio y cultura en los Andes". ***Revista del Museo Nacional*** 29: 222-246. Lima.
1960 "Algunos problemas de arqueología peruana". En: ***Antiguo Perú: espacio y tiempo***, R. Matos M., editor, págs. 129-148. Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca.
1968 "Los orígenes del Estado y de las clases sociales en el Perú Prehispánico". ***Visión del Perú*** 3: 3-15. Lima.
1969 ***De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú***. Lima, Moncloa-Campodónico, Editores Asociados.
1972 ***De los orígenes del Estado en el Perú: Nueva Crónica sobre el Viejo Perú***. Lima, Editorial Carlos Milla Batres.
1974 ***The People and Cultures of Ancient Peru***. Traducción de B. Meggers. Washington, D.C., Smithsonian Institutions Press.
1978 "Introducción a la escultura y diseño". En: ***Arte Precolombino. Segunda parte: escultura y diseño***. págs. 9-31. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
1979 ***El arte y la vida Vicús***. Lima, Banco Popular del Perú.
1981 ***The peoples and cultures of ancient Peru.*** 5ta edición, Washington D.C., Smithsonian Institution Press.
1981 ***Arqueología de la América Andina***. Lima, Editorial Milla Batres.
1987 ***Vicús: colección arqueológica***. Lima, Museo del Banco Central de Reserva del Perú.

1987 "Childe and the Urban Revolution: The Central Andean Experience". En: ***Studies in the Neolithic and Urban Revolutions: The V. Gordon Childe Colloquium***, (Mexico, 1986), Linda Manzanilla, editora. BAR International Series 349.

1987 "El estudio arqueológico del Estado". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 16: 3-5. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

1990 "Histoire de l'Archéologie Péruvienne". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 38-47. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers.

1990 "Caracterización del Área Andina". En: ***El arte antiguo de los Andes***, S. Masuda, editor, págs. 9-25. Tokio, Iwanami.

1994 "Las excavaciones en Sipán". En: ***Sipán***, Walter Alva, autor, págs. XI-XIV. Lima, Cervecería Backus y Johnston S. A.

1994 "Acerca de la aparición del Estado". ***Boletín de Antropología Americana*** 29: 5-33. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

LUMBRERAS, Luis G. y Hermilio ROSAS LA NOIRE

1975 ***Guía para museos de arqueología peruana.*** Lima, Milla Batres.

LYNCH, P. E.

1973 ***Settlement Patterns of the Moche Valley, Peru: A Preliminary Synthesis and Analysis***. Tesis bachiller, Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge.

LYON, Patricia J.

1978 "Femele supernaturals in ancient Peru". ***Ñawpa Pacha*** 16: 95-140. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1981 "Arqueología y mitología: la escena de los 'Objetos animados' y el tema de 'El alzamiento de los objetos'". ***Scripta Ethnológica*** 6: 105-108. Buenos Aires.

MACKEY, Carol J.

1982 "The Middle Horizon as viewed from the Moche Valley". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. C. Day, editores, págs. 321-331. Albuquerque, University of New Mexico Press.

MACKEY, Carol J. y Charles M. HASTINGS

1982 "Moche murals from the Huaca de la Luna". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins, editora, págs. 293-312. Palo Alto, Peek Publications.

1982 "The Middle Horizon as viewed from the Moche Valley". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. C. Day, editores, págs. 321-331. Albuquerque, University of New Mexico Press.

MAKOWSKI HANULA, Krzysztof (Cristóbal)

1987 "Prefacio". En: ***Iconografía Mochica***, Anne Marie Hocquenghem. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1994 "Las grandes culturas de la costa norte". En: ***Historia y cultura del Perú***, Marco Curatola y Fernando Silva-Santisteban, editores, págs. 101-158. Lima, Universidad de Lima y Museo de la Nación.

1994 "Los señores de Loma Negra". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 83-141. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

1994 "La figura del 'oficiante' en la iconografía Mochica: ¿shamán o sacerdote?". En: ***En el nombre del Señor. Shamanes, demonios y curaderos del norte del Perú***, Luis Millones y Moisés Lemlij, editores, págs. 52-101. Lima, Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.

1996 "Los seres radiantes, el águila y el buho. La imagen de la divinidad en la cultura Mochica". En: ***Imágenes y mitos***, Krzysztof Makowski, Iván Amaro y Max Hernández, editores, págs. 13-114. Lima, Australis S. A - Fondo Editorial SIDEA.

1996 "La ciudad y el origen de la cilivilización en los Andes". ***Estudios Latinoamericanos*** 17: 63-88. Varsovia, Sociedad de Estudios Latinoamericanos. Reimpreso de: ***Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas*** 15. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú (1996).

1997 "La guerra ritual". ***Perú El Dorado*** 9: 62- 71. Lima, PromPerú.

1998 "Uno y muchos: los dioses del Perú antiguo". ***Perú El Dorado*** 11: 68-77. Lima, PromPerú.
1998 "Cultura material, etnicidad y la doctrina política del estado en los Andes prehispánicos: el caso mochica". ***Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria*** (23-27 de junio 1996), tomo I, págs. 125-147. Lima, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú.
1999 "Los huacos retratos. Rostros de un pueblo olvidado". ***Perú El Dorado*** 13: 90-95. Lima, PromPerú.
1999 "Huacos silvadores prehispánicos e instrumentos musicales andinos". ***Perú El Dorado*** 15: 50-59. Lima, PromPerú.
1999 "Jugando con los dioses y el destino: los juegos en el Perú prehispánico". ***Perú El Dorado*** 16: 40-47. Lima, PromPerú.
2000 "Las divinidades en la iconografía mochica". En: ***Los dioses del antiguo Perú***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 137-175. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
2001 "Ritual y narración en la iconografía mochica". ***Arqueológicas*** 25: 175-203. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.

MAKOWSKI, Krzysztof, Iván AMARO y Otto ELÉSPURU
1994 "Historia de una conquista". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 211-281. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

MAKOWSKI, Krzysztof, Christopher DONNAN, Iván AMARO, Luis Jaime CASTILLO, Magdalena DIEZ CANSECO, Otto ELÉSPURU y Juan Antonio MURRO
1994 ***Vicús***. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

MAKOWSKI Krzysztof y María Inés VELARDE
1998 "Taller de Yécala (siglo III/IV): observaciones sobre las características y organización de la producción metalúrgica Vicús". ***Boletín Museo de Oro*** 41: 99-118. Santafé de Bogotá, Banco de la República de Colombia.

MALCA, Hernando
2000 ***Estudio sobre los patrones de entierro en la sociedad Moche***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

MANTHA, Alexis
1998 ***L'etat Moche et la spéciallisation du travail: Une comparaison entre l'organisation de la production de céramique domestique et rituelle***. Tesis de Maestría. Departament d'antropologie, Université de Montréal. Montréal.

MASON, J. A.
1957 ***The Ancient Civilizations of Peru***. Harmondsworth, Middlesex, Pelikan Books. [2da edición, 1964].

MATOS MENDIETA, Ramiro
1963 "Un nuevo estilo en la arqueología peruana". ***La Industria***, 30 de enero.
1965-66 "Algunas consideraciones sobre el estilo de Vicús". ***Revista del Museo Nacional*** 34: 89-134. Lima.
1981 "Las culturas regionales tempranas". En: ***Historia del Perú*** 1: 351-524. Lima, Editorial Juan Mejía Baca.

McCLELLAND, Donald H.
1986 "Brick seriation at Pacatnamú". En: ***The Pacatnamu Papers***, C. Donann y G. Cock, editores, vol. 1, págs. 27-46. Museum of Cultural History, University of California. Los Angeles.

McCLELLAND, Donna D.
1977 "The Ulluchu: A Moche symbolic fruit". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 435-452. Palo Alto, Peek Publication.

1990 "A maritime passage from Moche to Chimu". En: ***The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor***, M. Moseley y A. Cordy-Collins, editores, págs. 75-106. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington, D.C.

1993 "A wonderful world of animals". ***Faces*** 10 (1): 18-29. Peterborough, Cobblestone Publishing, Inc.

1997 "Moche fineline ceramics at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, C. Donnan y G. Cock, editores, págs. 265-282. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

MEANS, Phillip A.

1917 "A survey of ancient Peruvian art". ***Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences*** 21: 315-442. New Haven,

1931 ***Ancient Civilizations of the Andes***. New York, Charles Scribner's Sons.

1940 "Pre-Columbian art and culture in the Andean Area". ***Bulletin of the Museum of Art*** 28 (3): 61-126. Rhode Island School of Design. Providence.

MEHAFFEY, Douglas

1998 ***Broken Pots: Life in Two Rural Moche Villages. Pottery Analysis, Comparisons and Interpretations***. M. A. Thesis. Department of Anthropology, Northern Arizona University. Flagstaff.

MENESES, Susana y Luis CHERO

1994 "La arquitectura". En: ***Sipán***, de Walter Alva, págs. 248-257. Colección Cultura y Artes del Perú, J. A. de Lavalle, editor. Lima, Cervecería Backus & Johnston S. A.

MENZEL, Dorothy

1977 ***The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle***. Berkeley, University of California.

MESTER, Ann Marie

1983 ***The Owl in Moche Iconography: Implications for Ethnic Dualism on the Peruvian North Coast***. Master's research paper. Department of Anthropology, University of Illinois. Urbana - Champaign.

MIDDENDORF, Ernst W.

1892 ***Das Muchik oder die Chimu-Sprache***. Leipzig.

MILLAIRE, Jean-François

1997 ***Technologie de la Filature Manuelle sur le Site Moche de la Côte Nord Pérou Precolombien***. Tesis de maestría. Départament d'anthropologíe, Université de Montréal. Montréal.

2000 "Excavaciones en el cementerio Cerro Blanco (Ccb-97), Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 61-63. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MILLONES FIGUEROA, Mario

2000 "Entierros en la zona urbana: excavaciones en el Centro de Visitantes". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 215-233. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MIÑANO, Carlos, Delfín VIZARRETA y Moisés RIVERO

2000 ***Estudio de una muestra de fragmentería alfarera Moche de la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, Complejo Arqueológico El Brujo***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

MIRANDA CUETO, Hernán

1994 "Manifestaciones sexuales en la cerámica prehispánica". ***Revista del Museo de Arqueología*** 4: 141- 147. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MIRANDA MONZÓN, Tito, Iván PAREDES LEÓN, Elva RODRÍGUEZ GÓMEZ, Clorinda TEJADA BOBADILLA y Juan UGÁS MORO

1998 ***Identificación de los Conjuntos Arquitectónicos 22, 23, 24; y el aporte del georadar y magnetrómetro en el Complejo Arqueológico Huaca de la Luna - valle de Moche***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

MOGROVEJO ROSALES, Juan Domingo

1995 ***La evidencia funeraria mochica de Huaca de la Cruz, valle de Virú***. Tesis para obtener el título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

1996 "Análisis de las funciones de la cerámica mochica". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 6: 123-136. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

MONGE, Manuel

1996 ***Estudio zooarqueológico del sector El Paredón en el complejo arqueológico El Brujo***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

MONTELL, Gösta

1929 ***Dress and Ornaments in Ancient Peru***. Archaeological and Historical Studies. London, Oxford University Press.

MONTOYA VERA, María

1996 "Implicaciones del estudio de semillas rituales en la época prehispánica". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 6: 203-219. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

1997 "Excavaciones en la Unidad 11 de la Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 23-28. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Excavaciones en la Plaza 3b de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 61-66. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 ***Semillas rituales de Nectandra sp. en las culturas Moche y Chimú: estudio interdisciplinario***. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, mención en Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo.

1998 "Excavaciones en la Unidad 11, Plataforma I de la Huaca de la Luna, durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 19-28. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "Complejo de ofrendas rituales en el periodo Intermedio Tardío". ***Revista Arqueológica Sian*** 5: 8-12. Trujillo.

1999 "Los moches". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 2. Trujillo.

1999 "Polvos de espingo". ***Revista Arqueológica Sian*** 8: 5-17. Trujillo.

2000 "Excavaciones en el Corte 1 de la Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 41-45. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MONTOYA, María, Tito MIRANDA, Elba RODRÍGUEZ, Jaqueline TEJADA, Iván PAREDES y Juan UGAZ

2000 "Excavaciones en los conjuntos arquitectónicos 22, 23 y 24, centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 169-178. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MOORE, Jerry D.
1991 "Cultural responses to environmental catastrophes: Post-El Niño subsistance on the Prehistorical North Coast of Peru". ***Latin American Antiquity*** 2 (1): 27-47. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1996 ***Architecture and Power in the Ancient Andes. The Archaeology of Public Buildings.*** New Studies in Archaeology. Cambridge, Cambridge University Press.
1996 "Moche propuestas y perspectives - reseña". ***Latin American Antiquity*** 8 (2) reviews and notes: 165-167. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

MORALES GAMARRA, Ricardo
1982 "Técnica mural Moche". ***Histórica*** 6 (2): 217-226. Lima, Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
1994 "La conservación de relieves de barro polícromos en la costa norte del Perú". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 477-492. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1995 "Murales en la Luna. Las huacas de Moche: arte y disposición espacial en una ciudadela prehispánica del norte del Perú". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 1: 54-61. Lima, Arkinka S. A.
1997 "Introducción a la conservación en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 191-196. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1999 "Coloquio Moche: problemas y perspectivas en la investigación arqueológica". ***Revista Arqueológica Sian*** 4 (8): 35-36. Trujillo
2000 "Max Uhle: murales y materiales pictóricos en las Huacas de Moche (1899-1900)". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 235-266. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
2000 "Fenómeno El Niño (1997-1998): prevención y conservación de emergencia". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 291-301. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MORALES GAMARRA, Ricardo, Miguel ASMAT VELARDE y Arabel FERNÁNDEZ LÓPEZ
2000 "Atuendo ceremonial Moche: excepcional hallazgo en la Huaca de la Luna". ***Íconos. Revista Peruana de Conservación, Arte y Arqueología*** 3: 49-53. Lima, Yachaywasi.

MORALES GAMARRA, Ricardo, Jorge SOLÓRZANO SOLANO y Miguel ASMAT VELARDE
1998 "Superficies arquitectónicas: tipología, tecnología y materiales". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 211-219. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

MORALES GAMARRA, Ricardo y Neil TORRES VELÁSQUEZ
1997 "Conservación de las estructuras y superficies arquitectónicas". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 197-206. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1997 "Evaluación de materiales y técnicas de conservación". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 207-210. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 "Conservación de estructuras y superficies arquitectónicas policromas". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores,

págs. 197-204. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

2000 "Estructuras y superficies arquitectónicas: tratamiento conservador". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 269-290. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

MORALES GAMARRA, Ricardo y Santiago UCEDA CASTILLO

1993 "Rescatando las Huacas de Moche". ***La Universidad***, semana del 21 de junio, págs. 6-7. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

1997 "Arte e iconografía mural Moche en la Huaca de la Luna". ***Medio de Construcción*** 132: 59-64. Lima, 1/2 de Construcción S. A.

MOSELEY, Michael E.

1974 "Organizational preadaptation to irrigation: The evolution of early water-management systems in coastal Peru". En: ***Irrigation's Impact on Society***, T. E. Downing y McG. Gibson, editores, págs. 77-82. Anthropological Papers of the University of Arizona, 25. Tucson, University of Arizona Press.

1975 "Prehistoric principles of labor organization in the Moche Valley, Peru". ***American Antiquity*** 40 (2): 191-196. Washington, D.C., Society for American Archaeology. [Reimpreso en castellano como "Principios de organización laboral prehispánica en el valle de Moche", en: ***Tecnología andina,*** Rogger Ravines, compilador, págs. 591-599. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].

1975 "Secrets of Peru's ancient wall". ***Natural History*** 84: 34-41. New York, American Museum of Natural History.

1975 "Reseña de Archaeological investigations in the Nepeña valley, por Donald Proulx". ***American Anthropologist*** 77: 691-692. American Anthropological Association.

1978 "An empirical approach to prehistoric agrarian collapse: The case of the Moche Valley, Peru". En: ***Social and Technological Management in Dry Lands, Past and Present, Indigenous and Imposed,*** N. L. González, editora, págs. 9-43. New York, American Association for the Advancement of Science, Selected Symposium Papers.

1978 "Evolution of Andean Civilization". En: ***Ancient Native Americans***, J. D. Jennings, editor, págs. 491-541. San Francisco, W. H. Freeman and Company.

1978 "Principios de organización laboral prehispánica en el valle de Moche". En: ***Tecnología andina,*** Rogger Ravines, compilador, págs. 591-599. Lima, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas.

1983 "Patterns of settlement and preservation in the Viru and Moche valleys". En: ***Prehistoric Settlement Patterns: Essays in Honor of Gordon R. Willey***, E. Z. Vogt y R. Levanthal, editores, págs. 423-442. Albuquerque, University of New Mexico Press. Ethnology, Harvard University.

1983 "The good all days were better: Agrarian collapse and tectonics". ***American Anthropologist*** 85 (4): 773-799. American Anthropological Association.

1983 "Central Andean civilizations". En: ***Ancient South Americans***, J. Jennings, editor, págs. 179-239. San Francisco, W. H. Freeman and Company.

1987 "Punctuated equilibrium: Searching the ancient record for El Niño". ***The Quaterly Review or Archaeology*** 8 (3): 7-10.

MOSELEY, Michael y Robert FELDMAN

1982 "Vivir con crisis: percepción humana de proceso y tiempo". ***Revista del Museo Nacional*** 46: 267-287. Lima.

MOSELEY, Michael, Robert A. FELDMAN y Charles R. ORTLOFF

1981 "Living with crises: Human perceptions of process and time". En: ***Biotic Crises in Ecological and Evolutionary Time***, M. Nitiecki, editor, págs. 231-267. New York, Academic Press.

MOSELEY, Michael E. y Carol J. MACKEY

1972 "Peruvian settlement pattern studies and small site methodology". ***American Antiquity*** 37 (1): 67-81. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

MOSELEY, Michael E. y James B. RICHARDSON, III
1992 "Doomed by natural disaster". ***Archaeology*** 45 (6): 44-45. New York, The Archaeological Institute of America.
MOSER, C. L.
1974 "Ritual decapitation in Moche Art". ***Archaeology*** 27 (1): 30-37. New York, The Archaeological Institute of America.
MUELLE, Jorge C.
1933 "Lo táctil como carácter fundamental en la cerámica muchik". ***Revista del Museo Nacional*** 2 (1): 67-72. Lima.
1936 "Chalchalcha (Un análisis de los dibujos Muchik)". ***Revista del Museo Nacional*** 5 (1): 65-88. Lima.
1936 ***Muestras de arte antiguo del Perú***. Lima, Publicación del Museo Nacional.
1936 ***Guía arqueológica de Trujillo [Perú]. Valles de la costa***. (En la carátula: Los valles de Trujillo. Itinerario para el arqueólogo). Publicada por el Museo Nacional de Lima (Perú), bajo los auspicios de la Junta del IC Centenario de Trujiollo. Lima, Imprenta del Museo Nacional.
1936 "Viaje arqueológico a La Libertad". ***Revista de la Escuela Nacional de Artes y Oficios*** 3 (12): 499-508. Lima.
1937 "Los valles de Trujillo. Itinerario para el arqueólogo y el turista". ***Revista del Museo Nacional*** 6 (1): 3-24. Lima.
1940 "Espejos precolombinos del Perú". ***Revista del Museo Nacional*** 9 (1): 5-12. Lima.
MUELLE, Jorge C. y Camilo BLAS
1938 "Muestrario de arte peruano precolombino I. - Cerámica". ***Revista del Museo Nacional*** 7 (2): 163-289. Lima.
MUJICA B., Elías
1995 "El Brujo: policromía constructiva Moche". ***Medio de Construcción*** 108: 26-30. Lima, Editora 1/2 de Construcción S. A.
MUJICA GALLO, Miguel
1959 ***Oro en el Perú***. Catálogo de la colección Oro del Perú. Introducción de Raúl Porras Barrenechea. Lima.
1967 ***Gold in Peru. Meisterwerke der Golsdchmiedekunst der Prä-Inkazeit, dem Inkareich und der Übergangsära***. Recklinghausen, Aurel Bongers.
l968 ***Museo de Oro del Perú***. Lima, Fundación Miguel Mujica Gallo.
MUNENAKA, Delia
1999 ***Arquitectura Moche en Huaca Fachen – valle de Chicama***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
MUÑÓZ PLASENCIA, Kelinda, Bety RUÍZ ZAMORA, Javier VALLEJOS ESCOBEDO, Nelly VENEGAS PIMINCHUMO
1998 ***Definición arquitectónica del sector urbano 22, Complejo Arqueológico Huacas del Sol y la Luna, valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
MURGA CRUZ, Antonio y Julio REYES PONCE DE LEÓN
1999 "Apéndice 4. Conservación de pintura mural". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 52. Lima.
MURRO, Juan Antonio
1994 "Arqueólogos y huaqueros". En: ***Vicús***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 3-21. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
MUSEUM OF MODERN ART
1955 ***32 Masterpieces of Andean Art***. New York.

NACHTIGALL, H.
1966 ***Indianische Fischer, Feldbauer und Viehzüchter, Beiträge zur peruanischen Volkerkunde***. Marburger Studien zur Völkerkunde, 2. Berlín.

NARRO VEGA, Jeisen
1995 ***Huaca de la Luna: un estudio interpretativo del diseño y la función de la Plataforma.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

NARVÁEZ V., Alfredo
1989 "Pintura mural en La Mina". ***Lundero*** 12 (141): 8-9. Suplemento del diario La Industria. Chiclayo y Trujillo.
1994 "La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 59-81. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

NAVARRO VEGA, Jeisen, Hildebrando PAREDES AMAYA y Wiliam RODAS HUERTAS
1993 ***Estudio de la arquitectura de la Plataforma I de Huaca de la Luna: una aproximación a su diseño arquitectónico.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

NELSON, Andrew
1998 "Wandering bones: Archaeology, forensic science and Moche burial practices". ***International Journal of Osteoarchaeology*** 8: 192-212.

NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO
1997 "Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro". ***Boletín de Arqueología PUC*** 1: 137-163. Lima, Pontifica Universidad Católica del Perú.

NELSON, Andrew, Chris NELSON, Luis Jaime CASTILLO y Carol MACKEY
2000 "Osteobiografia de una hilandera precolombina". ***Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología*** 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.

NETHERLY, Patricia
1977 ***Local Level Lords on the North Coast of Peru***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, Cornell University.
1984 "The management of late Andean irrigation systems on the North Coast of Peru". ***American Antiquity*** 49 (2): 227-254. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

NIALS, Fred L., Eric E. DEES, Michael E. MOSELEY, Shelia G. POZORSKI, Thomas G. POZORSKI y Robert FELMAN
1979 "El Niño: The catastrophic flooding of coastal Peru". ***Field Museum of Natural History Bulletin*** 50 (7): 4-14. Chicago.
1979 "El Niño: The catastrophic flooding of coastal Peru". ***Field Museum of Natural History Bulletin*** 50 (8): 4-10. Chicago.

NORDENSKIÖLD, Erland
1921 "The Cooper and Bronze Age in South America". ***Comparative Ethnographical Studies*** 4. Göteborg, Elanders Boktryckerie.

OCAS, José
1997 "Música y danza Mochica". ***Revista Arqueológica Sian*** 3: 7. Trujillo.

OLIDEN, Carmen
1995 ***Alteraciones intensionales humanas: tatuajes, pintura y mutilaciones en el arte simbólico de la cerámica Mochica***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

O'NEALE, Lila M.
1946 "Mochica (Early Chimu) and other Peruvian twill fabrics". ***Southwestern Journal of Anthropology*** 2 (3): 269-294. Alburquerque.
1946-47 "A note on certain Mochica (Early Chimú) textiles". ***American Antiquity*** 12 (4): 239-245. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

O'NEALE, Lila M. y Alfred L. KROEBER
1930 "Textile periods in ancient Peru". ***University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*** 28 (2): 23-56. Berkeley, University of California Press.

ORBEGOSO, Clorinda
1998 "Excavaciones en el sector sureste de la Plaza 3c de la Huaca de la Luna durante 1996". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 67-73. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

ORBEGOSO GUTIÉRREZ, Elsa y Benjamín RODRÍGUEZ ZÁRATE
1992 ***Investigaciones arqueológicas en la Huaca de la Luna. Una aproximación a su función y etapas constructivas.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ORGANDE, Sébastien
1997 ***Variabilité morphologique, fontion et contextualisation de la poterie domestique du site Moche, Pérou***. Tesis de maestría. Département d'anthropologie, Université de Montréal. Montréal.

ORREGO H., Augusto
1958 "Palabras del mochica". ***Revista del Museo Nacional*** 27: 80-95. Lima.

ORTLOFF, Charles R.
1982 "Metodología del sistema de Galindo para predecir la magnitud de las inundaciones". Apéndice a "Vivir con crisis", de M. Moseley y R. Feldman. ***Revista del Museo Nacional*** 46: 288-291. Lima.

ORTLOFF, Charles R., Robert A. FELDMAN y Michael E. MOSELEY
1986 "Hydraulic engineering and historical aspects of the Pre-Columbian intervalley canal system of the Moche valley, Peru". ***Journal of Field Archaeology*** 12: 77-98. Cambridge.

PAJUELO, Niel, Jaime RADAS y Luz TAPIA
1999 ***Forma y función de espacios arquitectónicos del edificio D en el ángulo superior de Huaca Cao Viejo y su secuencia constructiva, valle de Chicama***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PALMA, R.
1912 "Huacos antropomorfos mutilados del Perú". En: ***Proceedings of the 18th International Congress of Americanists*** (Londres, 1912), vol. 2: 276-279. Londres.

PARDO SUMARÁN, Ciro, Verónica RODRÍGUEZ DELGADO, Luis BURGOS CHÁVEZ, Rafael DIAZ MONTALVO y Yanini BAYLÓN CONTRERAS
1995 ***Arquitectura y secuencia constructiva del Patio II de la Huaca de la Luna – valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PAREDES, Arturo
1996 "Neuronología Moche y orden espacial Inca". ***Revista Arqueológica Sian*** 2: 6-8. Trujillo.

PAREDES, Rosa y Lupe SANCHO
1991 ***Huaca San Jorge Alto: un sitio de ocupación Moche en el valle medio de Chao***. Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PARSONS, Lee A.
1962 "An examination of four Moche jars from the same mold". ***American Antiquity*** 27 (4): 515-519. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

PARSONS, Jeffrey R. y N. PSUTY
1975 "Sunken fields and prehispanic subsistence on the peruvian coast". ***American Antiquity*** 40 (3): 259-282. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

PAULINYI, Zoltán
1998 "La escena del entierro del arte Moche: una nueva versión y su interpretación". ***Beiträge Zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 18: 349-362. Bonn, Kommission für Allgemeinen und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

PAZ, Miguel
1985 "Trilce y la cerámica Moche". ***Socialismo y Participación*** 32:. 77-84. Lima.

PAZ SOTERO, Rocío, Patricia QUILCATE SÁENZ y Carolina VÍLCHEZ CARRASCO
1994 ***Un sitio Salinar en la falda norte de Cerro Blanco – valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PÉREZ CALDERÓN, Ismael
1994 "Notas sobre la denominación y estructura de una huaca mochica en Florencia de Mora, valle de Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 222-250. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

PETERSEN G., Georg
1970 "Minería y metalúrgia en el antiguo Perú". ***Arqueológicas*** 12. Lima.

PILLSBURY, Joanne (editora)
2001 ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

PILLSBURY, Joanne
2001 "Introduction". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 9-19. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

PIMENTEL SPISSU, Víctor
1994 ***Caminos y asentamientos prehispánicos en Pampa Colorada, valle de Chao***. Informe de Prácticas Pre-Profesionales. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Académico Profesional de Arqueología.
1998 ***La Plataforma Uhle en el centro urbano ceremonial de las Huacas del Sol y la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PIMENTEL, Víctor y Gonzalo ÁLVAREZ
2000 "Relieves policromos en la plataforma funeraria Uhle". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 181-203. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

PINILLOS RODRÍGUEZ, Alberto
1977 ***Huacas de Trujillo***. Trujillo, Ediciones Oro Chimú. [Cuarta edición, 1988].
1978 "Desenterramiento y destrucción de pinturas y relieves decorativos". ***Investigación Arqueológica*** 2: 28-34. Trujillo.

PIRSIG, Wolfgang
1989 "Diseases of the nasal region on ceramics in the Moche culture in ancient Peru". ***Rhinology, Supplement*** 9: 27-36.

PIRSIG, Wolfgang y Dieter EISLEB
1988 "Severed noses and nosebleed on erthenware vassels from the Moche period". ***Baessler-Archiv*** n. s. 36: 109-116. Berlín, Museum für Völkerkunde.

POSNANSKY, Arthur
1925 "Die erotischen Keramiken der Mochicas und deren Beziehungen zur okzipitaldeformierten Schädeln". ***Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*** 2: 67-74. Frankfurt y Main.

POZORSKI, Shelia G.
1976 ***Prehistoric Subsistence Patterns and Site Economics in the Moche Valley, Peru***. Tesis doctorado, Anthropology Department, University of Texas. Austin.
1979 "Late prehistoric llama remains from the Moche Valley, Peru". ***Annals of the Carnegie Museum of Natural History*** 48: 139-170. Pittsburgh.
1979 "Prehistoric diet and subsistence of the Moche Valley, Peru". ***World Archaeology*** 11 (2): 163-184. London.
1980 "The Moche pyramids of Peru". ***Carnegie Magazine, Carnegie Institute*** 14 (9): 23-36. Pittsburgh.

POZORSKI, Thomas y Shelia POZORSKI
1993 "Early complex society and ceremonialism on the Peruvian North Coast". En: El mundo ceremonial andino, L. Millones y Y. Onuki, editores. En: ***Senri Ethnological Studies*** 37: 45-68. Osaka, National Museum of Ethnology.
1996 "Cerámica de la cultura Moche en el valle de Casma, Perú". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 6: 103-122. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

PROULX, Donald A.
1968 ***An Archaeological Survey of the Nepeña Valley, Perú***. Department of Anthropology, Research Report 2. University of Massachusetts. Amherst.
1971 "Head hunting in ancient Peru". ***Archaeology*** 24 (1): 16-21.
1973 ***Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru***. Department of Anthropology, Research Report 13. University of Massachussets. Amherst.
1982 "Territoriality in the Early Intermediate Period: The case of Moche and Recuay". ***Ñawpa Pacha*** 20: 83-96. Berkeley, Institute of Andean Studies.
1985 ***An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Peru***. Department of Anthropology, Research Report 25. Amherst, University of Massachussets.

PRÜMERS, Heiko
1990 "Der fundort "El Castillo" im Huarmey-Tal, Peru. Ein beitrag zum problem des Moche-Huari testilstils". ***Mundus-Reihe Alt-Amerikanistik*** 4. Bonn.
1995 "Ein ungewöhnliches Moche-Gewebe aus dem Grab des 'Fürsten von Sipán' (Lambayeque-tal, Nordperu) / Un tejido Moche excepcional de la tumba del 'Señor de Sipán' (valle de Lambayeque, Perú". ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 15: 338-369. Bonn, Kommission für Allgemeinen und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.
1996 "Gewebe aus dem Grab des 'Fürsten von Sipán'". ***Archäeologie in Deutschland*** 4/96: 12-16.

PURIN, Sergio
1978 "Vingt–quatre danses macabres mochicas: une étude iconographique comparative". ***Bulletin des Musées Royaux d'Art et d'Histoire*** 50 (2): 215–236. Bruselas.
1979 ***Vases Anthropomorphes Mochicas des Musées Royaux d'Art et d'Histoire***. Corpus Americanensium Antiquitatur, Unión Academique Internationale. 2 vols. Bruselas.
1983 "Utilisation des Rayons-X pour l'observation des traces de fabrication sur cinq vases Mochicas". ***Bulletin des Musées Royaux d'Art et d'Histoire*** 54 (2): 5-20. Bruselas.
1985 "Construction de trois vases noirs Mochicas". ***Bulletin des Musées Royaux d'Art et d'Histoire*** 56 (1): 95-104. Bruselas.
1990 "Les civilisations du Pérou Ancien". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 14-35. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers.

QUILTER, Jeffrey
1990 "The Moche revolt of the objects". ***Latin American Antiquity*** 1 (1): 42-65. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1997 "The narrative approach to Moche iconography". ***Latin American Antiquity*** 8 (2): 113-133. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1997 "Continuity and disjunction in precolumbian art and culture". ***RES*** 29/30 (spring/autumn 1996): 303-317.
2001 "Moche mimesis: Continuity and change in public art in early Peru". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 21-45. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
QUILTER, J. y T. STOCKER
1983 "Subsistence economies and the origin of Andean complex societies". ***American Anthropologist*** 85: 545-562. American Anthropological Association.
RAMÍREZ, Eulalia y María WONG
1984 ***Investigaciones arqueológicas en la falda sur del Cerro Cabras.*** Informe de prácticas preprofesionales de arqueología (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
RAMÍREZ GAMONAL, Carlos
1993 ***La Huaca del Sol: un ejemplo representativo de la arquitectura monumental Mochica***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
RAMÍREZ GAMONAL, Carlos y Bertha HERRERA MEJÍA
1994 "La Huaca del Sol: costa norte del Perú, una nueva evaluación e interpretación de la arquitectura". ***Investigar*** 1 (1): 28-62. Trujillo, Florencia Bracamonte & Bertha Herrera, editoras, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Afines.
REBAZA, Ángel
1998 ***Figurinas Moche: un estudio de su significado social y mágico religioso***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
RECUENCO CHINGEL, Walther
1998 "Descifrando la escritura mochica". ***Revista Arqueológica Sian*** 6: 6-8. Trujillo.
1999 "El nombre del Señor de Sipán: una propuesta interpretativa". ***Revista Arqueológica Sian*** 7: 24- 25. Trujillo.
REICHERT, Raphael X.
1982 "Moche iconography: The Highland connection". En: ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, A. Cordy-Collins y J. Stern, editores, págs. 279-291. Palo Alto, Peek Publications.
REICHLEN, Paulette y Henry REICHLEN
1961 "Les tejos à Moche et à Cajamarca" contribution à l'étude des jeux au Pérou". En: ***Travaux de l'Institut Françáis d'Etudes Andines*** 8: 53-58. Lima, Institut Français d'Etudes Andines.
REINDEL, Markus
1990 "Arquitectura monumental del Intermedio Temprano en el Perú". ***Revista del Museo de Arqueología*** 1: 119-143. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1993 ***Monumentale lehmarchitektur am der Nordküste Perus. Eine reprasentative Untersuchung nach-formativer Grobbauten von Lambayeque-Gebiet bis zum Viru-tal***. Bonner Amerikanistische Studien 22. Bonn.
1993 "Baumaterialien, Konstruktionsstechniken und Bauformen der Monumentalen Lehmarchitektur an der Nordküste Perus". ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 13: 331-383. Mainz.
1997 "Aproximación a la arquitectura monumental de adobe en la costa norte del Perú". En: Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos – Prehispanic Architecture and Civilization in the Andes, Elisabeth Bonnier y Henning Bischof, editores. ***Archaeologica***

Peruana 2: 90-106. Mannheim, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana y Reiss-Museum Mannheim.

RÍOS RODRÍGUEZ, Marcela y Enrique RETAMOZO

1993 "Investigaciones obre la metalurgia Vicús". ***Gaceta Arqueológica Andina*** 7 (23): 33-66. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

RISCHAR, Stefan, Carlos VEGA CÁRDENAS y Miguel VEGA CÁRDENAS

1998 "Una información colonial acerca de las huacas Bitim y Vichansao con una mención temprana de 'El Mampuesto', valle de Moche: bosquejo de una interpretación integral". ***Revista Arqueológica Sian*** 5: 22-26. Trujillo.

RIVERA VEGA, Susana

1995 "Análisis técnico e iconográfico de una muestra textil de Huaca Partida - valle de Moche". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 5: 213-232, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales.

RIVET, Paul

1949 "Les langues de l'ancien Diocese de Trujillo". ***Journal de la Société des Americanistes*** n. s. 38: 3-51. París.

RODRÍGUEZ, Benjamín

1998 ***Arquitectura y función de Huaca Las Estrellas – valle de Moche***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

RODRÍGUEZ, Julio

1996 ***Prácticas de enterramiento en el sector norte de la estructura funeraria de Huaca Rajada – Sipán***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

RODRÍGUEZ, Verónica

2000 ***Una propuesta de interpretación de la funcionalidad de las plazas frontales Moche***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

RODRÍGUEZ DELGADO, Santiago

1999 ***Función del recinto II en la plaza 3B de la Huaca de la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

RODRÍGUEZ SUY SUY, Víctor Antonio

1967 "Secuencia cultural en el valle de Lambayeque". ***Fascículo de Historia Regional*** 1 (1): 1-9. Departamento de Historia, Facultad de Letras y Educación, Universidad Nacional de Trujillo. [Ponencia presentada en el Primer Simposio de Arqueología de Lambayeque, Chiclayo, Perú].

1971 ***Irrigación prehispánica en el valle de Moche***. Lima, Centro Nacional de Capacitación para la Reforma Agraria - Cencira.

1973 "Irrigación prehispánica en el valle de Moche". ***Chiquitayap*** 1 (1): 1-26. Boletín del Museo de Sitio Chavimochic. Trujillo, Cooperativa Agraria de Producción Cartavio Ltda. [Ponencia presentada al Congreso Internacional de Americanistas de Lima, 1970].

1991 "Uso prehispánico del agua de consumo humano en el valle de Moche". En: ***El agua de la ciudad de Trujillo. Historia de su abastecimiento***, págs. 31-64. Trujillo, Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Trujillo.

ROMÁN, Mercedes

1960 "Cerámica mochica del Museo Etnológico". ***Boletín Americanista*** 2 (4): 73-77. Barcelona.

ROSALES THAM, Teresa

s/f "Los recursos marinos en los periodos Moche y Chimú en la quebrada de Uripe". ***6to Congreso Peruano Hombre y Cultura Andina: actas y trabajos***, F. Iriarte B., editor, vol. 3, págs. 95-109. Lima, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Inca Garcilaso de la Vega y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

ROSENTHAL, Jane
1980 "Mochica pottery". ***The Brooklyn Museum Annual*** 1: 7-15. New York.
1987 "Voz Mochica en el quechua cusqueño". ***Boletín de Lima*** 50: 5-6. Lima, Editorial Los Pinos.
ROSTWOROWSKI de DIEZ CANCECO, María
1987 "Voz Mochica en el quechua cusqueño". ***Boletín de Lima*** 50: 5-6. Lima, Editorial Los Pinos.
ROUSSAKIS, Vuka
1993 "Fit for a Lord: Moche textiles and clothing". ***Faces*** 10 (1): 9-15. Peterborough, Cobblestone Publishing, Inc.
ROVIRA LLORENS, Salvador
1991 "Metales y aleaciones del antiguo Perú. Evolución de la tecnología metalúrgica". En: ***Los Incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia*** 1: 82-97. Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario.
ROWE, John H.
1942 "A new pottery style from the Department of Piura, Peru". ***Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*** 1 (8): 30-34. Division of Historical Research, Carnegie Institution of Washington. New York, AMS Press.
1957 "Reseña del artículo 'Cerámica del Perú septentrional. Figuras ornamentales en vasijas de los chimúes antiguos', de G. Kutscher. 1954". ***American Antiquity*** 22 (4): 429-430. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1962 "Stages and periods in archaeological interpretation". ***Southwestern Journal of Anthropology*** 18 (1): 40-54. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Readings***, J. H. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 1-15. Palo Alto, Peeks Publications. 1967].
1962 "Worsaae's law and the use of grave lots for archaeological dating". ***American Antiquity*** 28 (2): 129-137. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
1963 "Urban settlements in ancient Perú". ***Ñawpa Pacha*** 1: 1-27. Berkeley, Institute of Andean Studies. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Readings***, J. H. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 293-320. Palo Alto, Peeks Publications. 1967].
1971 "The influence of Chavin art on later styles". En: ***Dumbarton Oaks Conference on Chavin***, E. P. Benson, editor, págs. 101-124. Washington, D.C., Dumbarton Oaks.
1974 "Kunst in Peru und Bolivien". En: Das alte Amerika, G. R. Willey, editor. ***Propyläen Kunstgeschichte*** 18: 285-350. Berlín.
1995 "Behavior and belief in ancient Peruvian mortuary practice". En: ***Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices***, Tom D. Dillehay, editor, págs. 27-41. Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
1998 "Max Uhle y la idea del tiempo en la arqueología americana". En: ***Max Uhle y el Perú antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 5-21. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
RUSSELL, Glenn S. y Margaret A. JACKSON
2001 "Political economy and patronage at Cerro Mayal, Peru". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 159-175. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
RUSSELL, Glenn S. y Banks L. LEONARD
1990 "Chicama Valley archaeological settlement survey, Peru". ***Backdirt***, spring (I): 7-8. Boletín del Institute of Archaeology, University of California. Los Angeles.
1990 "The Chicama Valley Archaeological Settlement Survey, Peru". ***Willay*** 34: 9-10. Cambridge.
RUSSELL, Glenn S., Banks L. LEONARD y Jesús BRICEÑO ROSARIO
1994 "Producción de cerámica Moche a gran escala en el valle de Chicama, Perú: el taller de Cerro Mayal". En: ***Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los Andes***, Izumi Shimada, editor, págs. 201-227. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1994 "Cerro Mayal: nuevos datos sobre la producción cerámica Moche en el valle de Chicama". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 181-206. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1998 "The Cerro Mayal workshop: Addressing issues of craft specialization in Moche society". En: *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches*, Izumi Shimada, editor. ***MASCA Research Papers in Science and Archaeology***, supplement to Vol 15, págs. 63-89. Philadelphia, University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.

RYSER, Gail

1998 ***Beans: Prehistoric Indicators of Social Relations and Organization in the Moche Valley, Peru***. Tesis maestría. Department of Anthropology, Northern Arizona University, Flagstaff.

SABANA GAMARRA, Roberto y Mario REYNA LINARES

1998 "Análisis físico químico de los materiales de construcción de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 221-224. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "Análisis de los pigmentos de los relieves de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 225-230. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

SAFFORD, William Edwin

1917 "Food-plants and textiles of ancient America". En: ***Proceedings of the Second Pan American Scientific Congress***, tomo 1, págs. 12-30. Washington, D.C.

SALAZAR J., Mario

1999 ***Arquitectura y espacio doméstico urbano en Galindo – valle de Moche***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

SALDIVAR HORNA, Silvia, Luis ZAVALETA PAREDES y Pilar CRUZ ESQUERRE

1997 ***Arquitectura de una vivienda de elite Moche en el Complejo Huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo

s/f ***Monumentos arqueológicos del norte del Perú.*** Chimbote, Progreso.

SÁNCHEZ MENDOZA, Rocío

2000 ***Los depósitos estatales y su administración en el complejo Huacas del Sol y la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

SANDWEISS, Daniel H., Kirk A. MAASCH, Richard L. BURGER, James B. RICHARDSON III, Harold B. ROLLINS y Amy CLEMENT

1999 "El Niño and the archaeological record in Northern Peru". ***Society for American Archaeology Bulletin*** 17 (1): 9-11.

2001 "Variation in Holocene El Niño frequencies: Climate records and cultural consequences in ancient Peru". ***Geology*** 29 (7): 603-606. Geological Society of America.

SANGER, Kay

1993 "Who where the Moche?" ***Faces*** 10 (1): 2-7. Peterborough, Cobblestone Publishing, Inc.

SAWYER, Alan R.

1954 ***The Nathan Cummings Colletion of Ancient Peruvian Art***. Chicago, Art Intitute of Chicago.

1956 ***Collection Nathan Cummings d'Art ancien du Pérou***. Paris, Musée des Arts Décoratifs.

1966 ***Ancient Peruvian Ceramics. The Nathan Cummings Collection***. The Metropolitan Museum of Art. New York Graphic Society.

1968 ***Mastercraftsmen of Ancient Peru***. New York, Solomon R. Guggenheim Foundation.

1975a ***Ancient Peruvian Ceramics from the Kehl and Nema Markley Collecction***. Museum of Art, The Pennsylvania State University.

1975b ***Ancient Andean Arts in the Collections of the Krannert Art Museum***. University of Illinois, Urbana-Champaign.

SCHAAF, Crystal Barker

1988 ***Establishment and Demise of Moche V: Assessment of the Climatic Impact***. Tesis maestría. Extension School, Harvard University. Cambridge.

SCHAEDEL, Richard P.

1951 "Mochica murals at Pañamarca (Peru)". ***Archaeology*** 4 (3): 145-154. New York, The Archaeological Institute of America. [Reimpreso en: ***Peruvian Archaeology. Selected Reading***, J. Rowe y D. Menzel, editores, págs. 104-114. Palo Alto, Peeks Publications. 1967. Publicado en castellano como "Murales mochicas en Pañamarca" en: ***100 años de arqueología en el Perú***, R. Ravines, compilador, págs. 309-320. Instituto de Estudios Peruanos y Petroleos del Perú. Lima, 1970].

1951 "Major ceremonial and population centers in the northern Peru". En: ***The Civilization of Ancient America. Selected Papers of the 29th. International Congress of Americanists***, Sol Tax, editor, págs. 232-243. Chicago, Chicago University Press.

1957 "Highlights of Andean Archaeology 1954–1956". ***Archaeology*** 10 (2): 93-99. Brattleboro.

1966 "Urban growth and ekistics on the Peruvian North Coast". ***36 Congreso Internacional de Americanistas***, Separata del Vol. 1, págs. 531-539. Sevilla.

1972 "The city and the origin of the state in America". En: ***El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días. Actas y Memorias del 39 Congreso Internacional de Americanistas*** (Lima, 1970), 2: 15-33. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

1985 "Coast-highland interrelationships and ethnic groups in northern Peru (500 B. C. - A. D. 1980)". En: ***Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity***, S. Masuda, I. Shimada y C. Morris, editores, págs. 443-473. Papers from the Wenner-Gren Fonundation for Anthropological Reserach Symposium, 91. Tokio, University of Tokyo Press.

1985 "The transition from chiefdom to state in northern Perú". En: ***Development and Decline: The Evolution of Sociopolitical Organization***, H. J. M. Claessen, P. van de Velde y M. E. Smith, editores, págs. 156-169. Massachusetts, Bergin and Garvey.

1988 ***La etnografía Muchik en las fotografías de H. Brüning 1886-1925***. Lima, Ediciones COFIDE.

1987 "Naissance des grandes cités andines". En: ***Le Grand Atlas de l'Archéologie***, Christine Flon, editora, págs. 3-68-369. Paris.

1997 "Crecimiento urbano y equística en la costa peruana". En: ***Arqueología, antropología e historia en los Andes. Homenaje a María Rostworowski***, R. Varón y J. Flores, editores, págs. 415-424. Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.

SCHAEDEL. Richard P. e Izumi SHIMADA

1982 "Peruvian Archaeology, 1946-1980: An analytical overview". ***World Archaeology*** 13 (3) págs. 359-371. London.

SCHAFFER, Anne-Louise

1983 "Cathartidae in Moche art and culture". En: ***Flora and Fauna Imagery in Precolumbian Cultures: Iconography and Function***, J. F. Peterson, editor, págs. 29-68. BAR International Series 171.

l985 "Impressions in metal: Reconstructing burial context at Loma Negra, Peru". En: ***Recent Studies in Andean Archaeology and Ethnohistory***, P. Kvietok y D. Sandweiss, editores, págs. 95-119. Ithaca, Latin American Studies Program, Cornell University.

SCHAFFIELD, Brian A.
1985 ***Prehispanic Corporate Architecture and Labor Organization on the North Coast of Peru***. Tesis bachiller. Department of Anthropology, Harvard University.
SCHMIDT, Max
1929 ***Kunst und Kultur von Peru***. Berlín, Impropyläen Verlagzu Berlin.
SCHNITLER, N.
1981 "Präkolumbianischer Wasserbau". ***Antike Welt*** 3: 44-55.
SCHORSCH, Deborah
1998 "Silver-and-gold Moche artifacts from Loma Negra, Peru". ***Metropolitan Museum Journal*** 33: 109-136. New York.
SCHORSCH, Deborah, Ellen G. HOWE y Mark T. WYPYSKI
1998 "Silvered and gilded copper metalwork from Loma Negra: Manufacture and ethics". ***Boletín del Museo de Oro*** 41: 144-163. Santafé de Bogotá, Banco de la República de Colombia.
SCHÜLER-SCHÖMING, Immina von
1979 "Die 'Fremdkrieger' in Darstellungen der Moche- Keramik. Une ikonographische studie". ***Baessler-Archiv*** n. s. 27 (1): 135-213. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1981 "Die sogenannten Fremdkrieger und ihre weiteren ikonographischen Bezüge in der Moche-Keramik". ***Baessler-Archiv*** n. s. 29 (1): 207-239. Berlín, Museum für Völkerkunde.
SCHUMACHER de PEÑA, Gertrud
1991 ***El vocabulario Mochica de alter Lehmann (1929) comparado con otras fuentes léxicas***. Lima, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
SCHUSTER, Angela M. H.
1992 "Inside the royal tombs of the Moche". ***Archaeology*** 45 (6): 30-37. New York, The Archaeological Institute of America.
SCHWOERBEL HOESSEL, Gabriela
1988 "Representación arquitectónica en una manija de estólica de la costa norte". En: ***1er Simposium Arquiectura y arqueología: pasado y futuro de la construcción en el Perú***, V. Rangel F., compilador, págs. 143-152. Chiclayo, Universidad de Chiclayo y Museo Brüning de Lambayeque.
SCOTT, John F.
1995 "El dragón mítico en el arte prehispánico andino". En: ***Cultura y medio ambiente en el Área Andina Septentrional***, Mercedes Guinea, Jean-Francois Bouchard y Jorge G. Marcos, coordinadores, págs. 319-342. Quito, Ediciones Abya-Yala.
SELER, Max
1912 "Viaje arqueológico en Perú y Bolivia". ***Inca*** 1 (2): 89-92.
1915 ***Gesammuelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach-und Altertumskunde***. Tomo V: ***Aus Nord-und Südamerika***. Berlín.
SESTIERI, P. C.
1963 "Reppresentazioni di Ai-Pec su vasi Mochica del Museo Pigorini". ***Bolletino d'Arte*** 48 (4): 295-302.
SHADY SOLÍS, Ruth
1985 "El comercio en el Perú prehistórico". ***Boletín de Lima*** 38: 35-39. Lima, Editorial Los Pinos.
1987 "La arqueología del norte peruano". ***II Seminario de investigaciones sociales en la región norte (1986).*** Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
SHARON, Douglas y Christopher B. DONNAN
1974 "Shamanism in Moche iconography". En: ***Ethnoarchaeology***, C. B. Donnan y C. W. Clewlow, editores, págs. 51-77. University of California, Institute of Archaeology, Monograph 4. Los Angeles.
1976 "The magic cactus. Ethnoarchaeological continuity in Peru". ***Archaeology*** 30 (6): 374-381. New York, The Archaeological Institute of America.

SHIMADA, Izumi

1976 ***Socioeconomic Organization at Moche V Pampa Grande, Peru: Prelude to a Major Transformation to Come***. Tesis doctoral. Department of Anthropology, University of Arizona.

1978 "Economy of a prehistoric urban context: Commodity and labor flow at Moche V Pampa Grande, Peru". ***American Antiquity*** 43 (4): 569-592. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

1982 "Horizontal archipelago and coast-highland interaction in Northern Peru: Achaeological models". En: El hombre y su ambiente en los Andes Centrales, Luis Millones y H, Tomoeda, editores. ***Senri Ethnological Studies*** 10: 185-257. Osaka, National Museum of Ethnology.

1985 "Perception, procurement, and management of resources: Archaeological perspective". En: ***Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity***, S. Mazuda, I. Shimada y C. Morris, editores, págs. 357-399. Papers from the Wenner-Gren Fonundation for Anthropological Reserach Symposium, 91. Tokio, University of Tokyo Press.

1987 "Horizontal and vertical dimensions of prehistoric states in north Perú". En: ***The Origins and Development of the Andean State***, J. Haas, S. Pozorski y T. Posorski, editores, págs. 130-144. Cambridge, Cambridge University Press.

1990 "Cultural continuities and discontinuities on the northern north coast of Peru, Middle-Late Horizons. " En: ***The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor***, M. Moseley y A. Cordy-Collins, editores, págs. 297-392. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

1994 ***Pampa Grande and the Mochica Culture***. Austin, University of Texas Press.

1994 "Los modelos de la organización sociopolítica de la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 359-387. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1994 "Prehispanic metallurgy and mining in the Andes: Recent advances and future tasks". En: ***In Quest of Mineral Wealth: Aboriginal and Colonial Mining and Metallurgy in Spanish America***, Alan K. Craig y Robert C. West, editores, págs. 37-73. Geocience and Man 33. Baton Rouge, La.

1997 "The variability and evolution of Prehispanic kilns on the Peruvian coast". En: ***Prehistory and History of Ceramic Kilns***, Prudence M. Rice, editora, págs. 103-127. Ceramics and Civilization 7. Columbus, Ohio.

1997 "Organizational significance of marked bricks and associated construction features on the Northern Peruvian coast". En: Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos – Prehispanic Architecture and Civilization in the Andes, Elisabeth Bonnier y Henning Bischof, editores. ***Archaeologica Peruana 2***: 62-89. Mannheim, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana y Reiss-Museum Mannheim.

1999 "The evolution of Andean diversity: Regional formations (500 B. C. E. – C. E. 600)". En: ***Cambridge History of Native Peoples of the Americas***, Frank Salomon y Stuart B. Schwartz, editores, págs. 350-517. Cambridge.

2001 "Late Moche urban craft production: A first approximation". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 177-205. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

SHIMADA, Izumi (editor)

1994 ***Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes.*** Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

SHIMADA, Izumi y Raffael CAVALLARO

1986 "Monumental adobe architecture of the late pre-hispanic Northern North Coast of Peru". ***Journal de la Société des Américanistes*** 71: 41-78. Paris.

SHIMADA, Izumi, Stephen M. EPSTEIN y Alan K. CRIAG
1983 "The metallurgical process in ancient North Peru". ***Archaeology*** 36 (5): 38-45.
SHIMADA, Izumi y Adriana MAGUIÑA
1994 "Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 31-58. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
SHIMADA, Izumi y John F. MERKEL
1991 "Copper-alloy metallurgy in Ancient Peru". ***Scientific American*** 265 (1): 80-86. New York, Scientific American, Inc.
SHIMADA Izumi, Crystal B. SCHAAF, Loonie G. THOMPSON, y Ellen MOSLEY-THOMPSON
1991 "Implicaciones culturales de una gran sequía del siglo VI D.C. en los Andes peruanos". ***Boletín de Lima*** 13 (77): 33-56. Lima, Editorial Los Pinos.
1991 "Cultural impacts of severe droughts in the prehispanic Andes: Application of a 1,500-year ice core precipitation record". ***World Archaeology*** 22 (3): 247-270. London.
SHIMADA, Izumi y Melody SHIMADA
1992 "Research summaries". ***Willay*** 37/38: 2-36.
SHIMADA, Melody
1989 "Prehistoric subsistence in the north highlands of Peru. Early Horizon to Late Intermediate". En: ***Economic Prehistory of the Central Andes.*** E. S. Wing y J. C. Wheeler, editoras, pags: 131-147. BAR International Series 427. Oxford.
SHIMADA, Melody J. e Izumi SHIMADA
1981 "Explotación y manejo de los recursos naturales en Pampa Grande, sitio Moche V. Significado del análisis orgánico". ***Revista del Museo Nacional*** 45: 19-73. Lima.
1985 "Prehistoric llama breeding and herding on the North Coast of Peru". ***American Antiquity*** 50 (1): 3-26. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
SHIPPEE, R.
1932 **"**The 'Great Wall' of Peru**"**. ***The Geographical Review*** 22 (1): 1-29.
1933 "Air adventures in Peru". ***National Geographic*** 63: 81-120.
SILVA, Marg Paranhos da
1961 "Deux vases-figures du Musée d'Ethnographie de Genève". ***Bulletin de la Société Suisse des Américanistes*** 22: 7-9. Genéve.
SILVA PÉREZ, Hernán
1984 ***Investigaciones arqueológicas de la Huaca Cotón del distrito de Pueblo Nuevo. Pacasmayo***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
SOLÓRZANO, Jorge
1997 "Conservación de vasijas crudas o en precocción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 225-226. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
SOUFFEZ, Marie-France
1986 "Los piojos en el mundo prehispánico, según algunos documentos de los siglos XVI y XVII y unas representaciones en ceramios mochicas". ***Anthropológica*** 4: 157-190. Lima, Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
SQUIER, E. George
1877 ***Peru. Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas***. New York, Harper and Brothers Publishers.
[1877] 1974 ***Un viaje por tierras incaicas. Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865)***. Buenos Aires, Editorial Los Amigos del Libro.

STEWARD, Julian H.
1948 "A functional-developmental classification of Andean high cultures". En: ***A Reappraisal of Peruvian Archaeology***, W. C. Bennett, compilador. Memoirs of the Society for American Archaeology 4: 103-104. Menasha. Society for American Archaeology y The Institute of Andean Research.
STEWARD, Julian H. y L. C. FARON
1959 ***Native Peoples of South America***. New York, McGraw-Hill.
STEWART, Thomas D.
1943 "Skeletal remains with cultural associations from the Chicama, Moche and Virú Valleys". ***Proceedings of the U. S. National Museum*** 93: 153-185. Washington, D.C.
STRONG, William Duncan
1947 "Finding the tomb of a warrior god". ***National Geographic Magazine*** 91 (4): 453-482. Washington, D.C., National Geographic Society.
1947 "Archaeological exploration in the Viru Valley, Peru by the Columbia University Expedition of 1946". ***Newsletter of the Archeological Society of New Jersey*** 16: 13-14. Trenton.
1948 "Cultural epochs and refuse stratigraphy in Peruvian Archaeology". En: **A *Reappraisal of Peruvian Archaeology***, W. C. Bennett, compilador. Memoirs of the Society for American Archaeology 4: 93-102. Menasha. Society for American Archaeology y The Institute of Andean Research.
STRONG, William D. y Clifford EVANS, Jr.
1952 ***Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch***. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. New York, Columbia University Press.
TATE, James P.
1998 ***Maize variability in the Moche Valley, Peru***. Tesis maestría, Department of Anthropology, Northern Arizona University, Flagstaff.
TELLO, Julio C.
1923 "Wira Kocha". ***Inka*** 1: 93-320. Lima, Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
1924 "Arte antiguo peruano. Album fotográfico de las principales especies arqueológicas de cerámica Muchik existentes en los museos de Lima. Primera parte: Tecnología y Morfología". ***Inka*** II: VII-XXXVII. Revista de estudios antropológicos, Organo del Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. [Reimpreso como "Tecnología y morfología alfarera y la cerámica Mochica", en: ***Tecnología Andina***, Rogger Ravines, compilador, págs. 415-432. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas. Lima, 1978].
TELLO ALCÁNTARA, Ricardo
1995 ***Repositorio de osamentas humanas como ofrendas de una tumba de un dignatario Moche: el caso de Huaca de la Luna.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
1997 "Excavaciones en la Unidad 12 de la Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 29-37. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 "Los conjuntos arquitectónicos 8, 17, 18 y 19 del centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 117-135. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
TELLO ALCÁNTARA, Ricardo, Mónica BERMEO RODRÍGUEZ y Susana, FRANCO DELGADO
1992 ***Relieves policromados Moche: un caso en la Huaca de la Luna. valle de Moche.*** Informe de prácticas pre-profesionales (Tesina). Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

TELLO, Ricardo, Rosa CORTEZ, Jorge RUIZ, Eduardo PIMENTEL, Abel TORRES y Patricia ZEVALLOS
2000 "Excavaciones en el conjunto arquitectónico 21, centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 159-167. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

TOPIC, John
1997 "La 'guerra mochica'". ***Revista Arqueológica Sian*** 4: 10-12. Trujillo.

TOPIC, Theresa Lange
1977 ***Excavations at Moche***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge.
1982 "The Early Intermediate Period and its legacy". En: ***Chan Chan: Andean Desert City***, M. E. Moseley y K. Day, editores, págs. 255-284. Alburquerque, The University of New Mexico Press.

TOPIC, John R. y Theresa Lange TOPIC
1978 "Prehistoric fortification systems of northern Peru". ***Current Anthropology*** 19 (3): 618-619.
1983 "Coast-highland interactions in northern Peru: some observations on routes, networks, and scales of interaction". En: ***Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey***, R. M. Leventhal y A. L. Kolata, editores, págs. 237-259. Albuquerque, University of New Mexico Press.
1997 "Hacia una comprensión conceptual de la guerra andina". En: ***Arqueología, antropología e historia en los Andes. Homenaje a María Rostworowski***, R. Varón y J. Flores, editores, págs. 567-590. Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.

TORERO, Alfredo
1986 Deslindes linguísticos en la costa norte peruana". ***Revista Andina*** 4 (2): 523-548, Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos 'Bartolome de las Casas'.
1987 "Deslindes lingüísticos en la costa peruana". En: ***Iro y 2do Seminario de Investigaciones Sociales en la Región Norte*** (Cajamarca, 1984 y 1986), L. Muelle y H. Rodríguez Pastor, editores, págs. 111-135. Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

TORRES VELÁSQUEZ, Neil
2000 "Cerámica escultórica precocción: recuperación y tratamiento conservador". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 317-321. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

TORRES VELÁSQUEZ, Neil, Miguel ASMAT VELARDE y Ricardo MORALES GAMARRA
1998 "Control y monitoreo de superficies arquitectónicas". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 205-210. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

TORRES, Neil y Jorge SOLÓRZANO
1997 "Tratamiento de los entierros". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 211. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

TUFINIO C., Moises
2000 "Excavaciones en la Unidad 6 (Ampliación Norte), Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 17-31. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
2000 "Excavaciones en la Unidad 13, Frontis Norte de la Plataforma I de la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 33-39. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

TUSHINGHAM, A. D., Ursula M. FRANKLIN y Christopher TOOGOOD
1979 ***Studies in Ancient Peruvian Metalworking***. History, Technology, and Art, Monograph 3. Royal Ontario Museum. Canada.

TUYA, Angel de
1935 "Die anthropomorphe ProtoChimu-Keramik". ***Zeitschrift für Ethnology*** 67: 265-269. Berlín.

TYLER, James
1992 "El cazador-guerrero en la iconografía mochica". ***Revista del Museo de Arqueología*** 3: 136-141. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1994 "Señales divinas y símbolos sagrados". ***Revista del Museo de Arqueología*** 4: 173-179. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

UBBELOHDE-DOERING, Heinrich
1931 "Altperuanische Gefässmalereien II. Teil". En: ***Handbuch der Kunstgeschichte von A. Springer***, Band VI, Die ausseuropäische Kunst:, págs. 589-654. Leipzig.
1933 "Resultados de un viaje de exploración al Perú". ***Revista del Museo Nacional*** 2 (2): 129-130. Lima.
1941 ***Auf den Königstrassen der Inka. Reisen und Forschungen in Peru***. Berlín, Verlag Ernst Wasmuth.
1951 "Ceramic comparisons of two north coast Peruvian valleys". En: ***The Civilizations of Ancient America. Selected Papers of the 29 International Congress of Americanists*** (New York, 1949), Sol Tax, editor, vol. 1, págs. 224-231. Chicago, The University of Chicago Press. [Kraus Reprint 1976].
1952 ***L'art du vieux Pérou***. Paris, Tübingen.
1952 ***The Art of Ancient Peru***. New York, Frederick A. Praeger Publishers.
1952 "Untersuchungen zur Baukunst der nordperuanischen Küstentäler". ***Baessler-Archiv***, n. s. 1: 23-47. Berlín, Museum für Völkerkunde.
1959 "Bericht über archäologische Feldarbeiten in Peru, II". ***Ethnos*** 24 (1-2): 1-32. Stockholm, Ethnographical Museum of Sweden.
1960 "Bericht über archäologische Feldarbeiten in Peru, III". ***Ethnos*** 24 (3-4): 153-182. Stockholm, Ethnographical Museum of Sweden.
1966 ***Kulturen Alt-Perus. Reisen und archäologische Forschungen in den Anden Südamerikas***. Tübingen, Verlag Ernst Wasmuth.
1983 ***Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu***. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

UCEDA AGREDA, Rossana
1997 ***Investigación arqueológica de la Unidad Habitacional 8, en el Centro Urbano del Complejo Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

UCEDA CASTILLO, Santiago
1988 ***Catastro de los sitios arqueológicos del área de influencia del canal de irrigación Chavimochic: valles de Santa y Chao***. Serie Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 1. Trujillo, Instituto Nacional de Cultura.
1990 "Huaca Choloque: un sitio fortificado Moche en el valle del Santa". ***Revista del Museo de Arqueología*** 1: 37-65. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1992 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de la Luna, costa norte del Perú". ***Actas y Resúmenes, The International Symposium on Former ENSO Phenomena in Western South America: Records of El Niño events***, págs. 315-318. Lima, 8-12 de marzo.
1993 "La arquitectura en la Huaca de la Luna". ***Lundero***, suplemento cultural de La Industria, Año 16, Nº 186, págs. 4-5. Chiclayo-Trujillo, 26 de diciembre.

1996 "El poder y la muerte en la sociedad Moche". En: ***Al final del camino***, Luis Millones y Moises Lemlij, editores, págs. 20-36. Lima, Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.

1996 "La arqueología en el Norte peruano en la década de los noventa". ***V Seminario de Investigaciones Sociales en la Región Norte*** 2: 79-102. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

1997 "Huaca de la Luna: la arquitectura y los espacios ceremoniales". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 20: 104-112. Lima, Arkinka S. A.

1997 "Introducción a las excavaciones en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 19-21. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Introducción a las excavaciones en el área urbana de Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 69-70. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Introducción a las excavaciones en el Cerro Blanco". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 107. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Introducción al análisis e interpretación". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 127. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Esculturas en miniatura y una maqueta en madera". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 151-176. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "El poder y la muerte en la sociedad Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 177-188. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1997 "Le pouvoir et la mort dans la société Moche". En: À l'ombre du Cerro Blanco, nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou, C. Chapdelaine, editor. ***Les Cahiers d'Anthropologie*** 1: 101-116. Département d'anthropologie, Université de Montréal.

1998 "Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna. Evaluación técnica año 1997". ***Universidad y Desarrollo*** 2 (3): 100-105. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

1998 "La secuencia constructiva de la Huaca de la Luna, valle de Moche". ***Ciencias Sociales*** 5: 203-232, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

1999 "El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". En: ***Perú: dioses, pueblos, tradiciones***, págs. 22-34. Finistére, Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999).

1999 "Esculturas en miniatura y una maqueta en madera: el culto a los muertos y a los ancestros en la época Chimú". En: ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 19: 259-311. Bonn, Kommission für Allgemeinen und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

1999 "Culto a los muertos y a los ancestros: escenas en miniatura y una maqueta en la época Chimú". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 49: 72-83. Lima, Arkinka S. A.

2000 "Los ceremoniales en la Huaca de la Luna: un análisis de los espacios arquitectónicos". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 205-214. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

2000 "El templo mochica: rituales y ceremonias". En: ***Los dioses del antiguo Perú***, Krzysztof Makowski y otros, págs. 91-101. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

2001 "El nivel alto de la Plataforma I de Huaca de la Luna: un espacio multifuncional". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 67: 90-95. Lima, Arkinka S. A.

2001 "El complejo arquitectónico religioso Moche de Huaca de la Luna: el templo del dios de las montañas". ***Revista Arqueológica Sian*** 11: 10-17. Trujillo.

2001 "Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: An example of Moche religious architecture". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

UCEDA, Santiago y José ARMAS

1997 "Los talleres alfareros en el centro urbano Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 93-104. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "An urban pottery workshop at the site of Moche, North Coast of Peru". En: *Andean Ceramics: Technology, Organization, and Approaches*, Izumi Shimada, editor. ***MASCA Research Papers in Science and Archaeology***, supplement to Vol 15, págs. 91-110. Philadelphia, University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.

UCEDA, Santiago y José CANZIANI

1993 "Evidencias de grandes precipitaciones en diversas etapas constructivas de la Huaca de la Luna, costa norte del Perú". En: Registros del fenómeno El Niño y de eventos Enso en América del Sur, José Macharé y Luc Ortlieb, compiladores. ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 22 (1): 313-343. Lima.

1998 "Análisis de la secuencia arquitectónica y nuevas perspectivas de investigación en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 139-158. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

UCEDA, Santiago, José CARCELÉN y Víctor PIMENTEL

1990 ***Catastro de los sitios arqueológicos del área de influencia del canal de irrigación Chavimochic: valles de Santa (Palo Redondo) y Virú***. Serie Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 2. Trujillo, Instituto Nacional de Cultura y Proyecto Especial de Irrigación Chavimochic.

UCEDA, Santiago y Claude CHAPDELAINE

1998 "El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna". ***Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción*** 33: 94-103. Lima, Arkinka S. A.

UCEDA C., Santiago y Ricardo MORALES G.

1995 "El Proyecto Huaca de la Luna: una nueva experiencia universitaria". ***Revista Universitaria*** 36 (1): 33-36. Trujillo, Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1995 "La Huaca de la Luna: la arquitectura y los murales Mochica / The Huaca de la Luna: Moche architecture and muralists painting". En: ***Trujillo precolombino***, Lavalle Editores S. R. L., págs. 259-273. Lima, Constructora Norberto Odebrecht S. A.

UCEDA CASTILLO, Santiago, Ricardo MORALES GAMARRA, José CANZIANI AMICO y María MONTOYA VERA

1994 "Investigaciones sobre la arquitectura y relieves polícromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 251-303. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA (editores)

1994 Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

UCEDA, Santiago y Elías MUJICA
1994 "Moche: propuestas y perspectivas". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 9-15. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
1997 "La Huaca de la Luna". Lima, ***Medio de Construcción*** 129: 53-58. Lima, 1/2 de Construcción S. A.
1997 "Investigaciones en la Huaca de la Luna: a manera de introducción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 9-15. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 "Nuevas evidencias para viejos problemas: a manera de introducción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 9-16. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
2000 "Las estrategias y metodologías de investigación: a manera de introducción". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 11-16. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
UCEDA, Santiago, Elías MUJICA y Ricardo MORALES (editores)
1996 ***Las Huacas del Sol y de la Luna. Siglos I al VIII D.C.*** Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1996 ***Las Huacas del Sol y de la Luna (I-VIII Century A. D.).*** Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1997 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
1998 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
2000 ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997***. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
UCEDA C., Santiago y Arturo PAREDES
1994 "Arquitectura y función de la Huaca de la Luna". ***Masa*** 6 (7): 42-46. Trujillo, Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico y Social (INDES).
UHLE, Max
1900 "La antigua civilización peruana". ***Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*** 10 (1-3): 93-98. Lima. [Reimpreso en: ***100 años de arqueología en el Perú***, R. Ravines, compilador, págs. 61-67. Instituto de Estudios Peruanos y Petróleos del Perú. Lima, 1970].
1907 Civilizaciones antiguas del Perú según el presente estado de nuestros conocimientos por el señor Max Uhle, Director de la sección arqueologica del Museo de Historia Natural. Mapa N 1 (inédito). Lima.
1913 "Die Ruinen von Moche". ***Journal de la Société des Américanistesde Paris*** n. s. 10 (1): 95-117. Paris.
1915 "Las ruinas de Moche". ***Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*** 30 (3–4): 57-71. Lima.
1930 "Desarrollo y origen de las civilizaciones americanas". ***XXIII International Congress of Americanists*** (New York, 1928), págs. 31-43. New York.
1939 "La antigua civilización peruana" ***Revista del Museo Nacional*** 8 (2): 187-189. Lima.
1998 "Las ruinas de Moche". En: ***Max Uhle y el Perú antiguo***, Peter Kaulicke, editor, págs. 205-227. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
URTEAGA BALLÓN, Oscar
1968 ***Interpretación de la sexualidad en la cerámica del antiguo Perú***. Lima, Museo de Paleopatología del Hospital 2 de Mayo.

1991 "Medical ceramic representation of nasal leishmaniasis and surgical amputation in ancient Peruvian civilization". En: ***Human Paleopathology, Current Syntheses and Future Options***, D. J. Ortner y A. C. Aufderheide, editores, págs. 95-101. Washington, D.C. y London, Smithsonian Institution Press.

VALCÁRCEL, Luis E.

1937 "Mujeres mochikas". ***Cuadernos de Arte Antiguo del Perú***, 4. Lima, Museo Nacional.

1937 "Dioses, hombres y bestias". ***Cuadernos de Arte Antiguo del Perú***, 5. Lima, Museo Nacional.

1938 "Músicos". ***Cuadernos de Arte Antiguo del Perú***, 6. Lima, Museo Nacional.

1958 "Símbolos mágico–religiosos en la cultura andina". ***Miscellanea P. Rivet*** 2: 563-581. México.

VALDERRAMA, Flor

1998 ***Arquitectura y función de Huaca Colorada, un asentamiento Moche Tardío en la sección baja del valle Chicama***. Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

VALENCIA CHACÓN, Américo

1982 "El siku bipolar en el antiguo Perú (segunda parte del artículo: Jjaktasiña irampi arcampi, el diálogo musical: técnica del siku bipolar". ***Boletín de Lima*** 23: 29-48. Lima, Editorial Los Pinos.

VAN GIJSEGHEM, Hendrick

1997 ***Regards sur l'architecture domestique du site Moche (Pérou), un center urbain prehispanique.*** Memoria de maestría, Départment d'anthropologie, Université de Montreal

VARGAS UGARTE, R

1942 "Los mochicas y el cacicazgo de Lambayeque". ***Actas y Trabajos Científicos del 27 Congreso Internacional de Americanistas*** (Lima, 1939), tomo 2, págs. 475-482. Lima.

VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Segundo

1996 "Algunas observaciones a la ocupación Mochica del valle de Chicama". ***Revista Arqueológica Sian*** 2: 9-11. Trujillo.

1997 "Iconografía del paramento inferior de Huaca Cao Viejo, valle de Chicama. Un estudio preliminar". ***Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*** 7: 157-172. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Víctor y Teresa ROSALES THAM

1994 "Apéndice 2. Informe sobre los restos orgánicos precerámicos del sitio La Mina, valle de Jequetepeque". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 85-90. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1997 "Archéozoologie de la zone urbaine du site Moche". En: À l'ombre du Cerro Blanco, nouvelles découvertes sur la culture Moche, côte nord du Pérou, C. Chapdelaine, editor. ***Les Cahiers d'Anthropologie*** 1: 117-128. Département d'anthropologie, Université de Montréal.

1998 "Zooarqueología de la zona urbana Moche". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 173-193. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

VÉLEZ LÓPEZ, Lizardo R.

1913 "Las mutilaciones en los vasos antropomorfos del antiguo Perú". ***XVIIIe Session of the International Congress of Americanist***, pags: 267-275. Londres.

VERANO, John W.

1987 ***Cranial Microvariation at Pacatnamu: A Study of Cemetery Population Variability***. Tesis doctorado. Department of Anthropology, University of California, Los Angeles.

1990 "The Moche: Profile of an ancient Peruvian people". ***National Museum of Natural History Anthropological Notes*** 12 (1): 1-3, 14-15. Washington, D.C.

1991 "Moche: perfil de un antiguo pueblo peruano". ***Revista del Museo de Arqueología*** 2: 104-113. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

1992 "Prehistoric disease and demography in the Andes". En: ***Disease and Demography in the Americas***, J. W. Verano y D. H. Ubelaker, editores, págs. 15-24. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.

1994 "Apéndice I. Material osteológico recuperado por el proyecto La Mina, valle de Jequetepeque: informe preliminar". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 83-84. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1994 "Características físicas y biología osteológica de los Moche". En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. ***Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*** 79: 307-326. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

1995 "Where do they rest? The treatment of human offerings and trophies in ancient Peru". En: ***Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices***, Tom D. Dillehay, editor, págs. 189-227. Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

1997 "Physical characteristics and skeletal biology of the Moche population at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation***, Christopher B. Donnan y Guillermo A. Cock, editores, págs. 189-214. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

1997 "Human skeletal remains from Tomb I, Sipán (Lambayeque river valley, Peru); and their social implications". ***Antiquity*** 71 (273): 670-682.

1997 "Advances in the paleopathology of Andean South America". ***Journal of World Prehistory*** 11 (2): 237-268.

1998 "Anexo 3. Análisis del material óseo de la Plaza 3b". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 81. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

1998 "Sacrificios humanos, desmembramientos y modificaciones culturales en restos osteológicos: evidencias de las temporadas de investigación 1995-96 en la Huaca de la Luna". En: ***Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996***, Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, págs. 159-171. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.

2001 "War and death in the Moche world: Osteological evidence and visual discourse". En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 111-125. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

2001 "Apéndice 2. Análisis de restos óseos humanos". En: *Desentierro y reenterramiento de una tumba de elite en el Complejo El Brujo*, de R. Franco, C. Gálvez y S. Vásquez. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 2: 56-57. Lima.

2001 "The physical evidence of human sacrifice in Ancient Peru". ***Ritual Sacrifice in Ancient Peru***, Elizabeth P. Benson y Anita G. Cook, editoras, págs. 165-184. Austin, University of Texas Press.

VERANO, John W., Laurel S. ANDERSON y Régulo FRANCO

2000 "Foot amputation by the Moche of ancient Peru: Osteological evidence and archaeological context". ***International Journal of Osteoarchaeology*** 10: 177-188.

VERANO, John W. y Alana CORDY-COLLINS

1986 "H1M1: A Late Intermediate Period mortuary structure at Pacatnamu". En: ***The Pacatnamu Papers***, Volume 1, C. B. Donnan y G. A. Cock, editores, págs. 85-94. Los Angeles, Museum of Cultural History.

VERANO, John W. y M. J. DeNIRO
1993 "Local or foreigners? Morphological, biometric and isotopic approaches to the question of group affinity in human skeletal remains recovered from unusual archaeological contexts". En: ***Investigations of Ancient Human Tissue: Chemical Analysis in Anthropology***, Mary K. Sandford, editora, págs. 361-386. New York, Gordon and Breach.

VERANO, John W. y Guido P. LOMBARDI
1999 "Apéndice 3. Análisis del material óseo". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 48-51. Lima.

1999 "Paleopatología en Sudamérica Andina". ***Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*** 28 (2): 91-121. Lima.

VERANO, John W. y Douglas H. UBELAKER
1991 "Health and disease in the Pre-Columbian world". En: ***Seeds of Change. A Quincentennial Commemoration***, Herman J. Viola y Carolyn Margolis, editores, págs. 208-221. Washington and London, Smithsonian Institution Press.

VERANO, John W., Santiago UCEDA, Claude CHAPDELAINE, Ricardo TELLO, María Isabel PAREDES y Víctor PIMENTEL
1999 "Modified human skulls from the urban sector of the pyramids of Moche, Northern Peru". ***Latin American Antiquity*** 10 (1): 59-70. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

VERANO, John W. y Michael WILLIAMS
1992 "Head injury and surgical intervention in Pre-Columbian Peru (abstract)". ***American Journal of Physical Anthropology***, supplement 14: 167-168.

VERGARA MONTERO, Enrique
1990 "La conception de la sexualite au Pérou Ancien". En: ***Inca-Perú. 3000 ans d'histoire***, Sergio Purin, compilador, págs. 400-411. Musées Royaux d'art et d'Histoire. Bruselas, Imschoot, uitgevers.

1992 "La pintura facial en la cerámica mochica. Catálogo preliminar". ***Revista del Museo de Arqueología*** 3: 158-185. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

1994 "Concepción de la sexualidad en el antiguo Perú". ***Revista del Museo de Arqueología*** 4: 149-172. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

VERGARA MONTERO, Enrique y Máximo SALINAS CASTAÑEDA
1991 "Novedades arqueológicas del Museo. Un revelador ceramio de la región de Lambayeque". ***Revista del Museo de Arqueología*** 2: 177-185. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

VERGARA MONTERO, Enrique y Manuel SÁNCHEZ VERA
1996 ***Mitografía mochica.*** Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales y Museo de Arqueología, Antropología e Historia.

VERGARA MONTERO, Enrique y Flor VEGA ZAVALETA
1994 "Sacrificios humanos en la cultura Mochica". ***Revista del Museo de Arqueología*** 4: 207-216. Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

VILELA PUELLES, Juan V.
1999 "Apéndice 1. Descripción de la cerámica". En: Tumbas de cámara Moche en la plataforma superior de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo, Régulo Franco Jordán, César Gálvez Mora y Segundo Vásquez Sánchez, editores. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 1: 30-41. Lima.

2001 "Apéndice 1. Estudio del material cerámico". En: *Desentierro y reenterramiento de una tumba de elite en el Complejo El Brujo*, de R. Franco, C. Gálvez y S. Vásquez. ***Boletín del Programa Arqueológico 'El Brujo'*** 2: 25-55. Lima.

VILLARREAL, Federico
l921 ***La Lengua Yunga o Mochica según el arte publicado en Lima en l644 por el licenciado D. Fernando de la Carrera***. Lima, E. Z. Casanova.

VIVANTE, Armando
1941 "La escritura de los mochica sobre porotos". ***Revista Geográfica Americana*** 92: 297-310. Buenos Aires.
1942 "El juego mochica con pallares". ***Revista Geográfica Americana*** 110: 275-280. Buenos Aires.
1942 "La escritura de los mochica sobre porotos". ***Waman Puma*** 11-14: 11-17. Cuzco.
1944 "Un juego de azar indígena". ***Revista Geográfica Americana*** 127: 213-216. Buenos Aires.
1946 "Un antiguo juego peruano. Análisis de un detalle de la decoración de un fragmento de cerámica mochica". ***Revista Geográfica Americana*** 154: 27-33. Buenos Aires.
1948 "A propósito de dos juegos indígenas". ***Revista Geográfica Americana*** 117: 245-251. Buenos Aires.
1949 "Juego, culto, religión". ***Revista del Instituto de Antropología*** 4: 269-308. Facultad de Ciencias Culturales y Artes, Universidad Nacional de Tucumán.
1949 "Religión, magia y juego". ***Revista Geográfica Americana*** 186: 117-124. Buenos Aires.
1958-59 "Paráfrasis a un tema decorativo mochica". ***Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*** 9 (1-2): 345-378. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

VOSS, A.
1876 "Uber eine im kgl. ethnologischen Museum zu Berlin befindliche peruanische Vase mit gemalten figürlichen Darstellugen". ***Zeitschrift für Ethnologie*** 8. Berlín.

WASSÉN, S. Henry
1973 "A problematic metal object from northern Peru". ***Göteborgs Ethnografiska Museum Arstryck*** 1972: 29-33. Göteborg.
1985/86 "Ulluchu in Moche iconography and blood ceremonies: The search for identification". ***Annals Goteborgs Etnografiska Museum*** Arstryck 1985/86: 59-85. Goteborg.
1989 "El 'ulluchu' en la iconografía y ceremonias de sangre Moche: la búsqueda de su identificación". ***Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*** 3: 25-45. Santiago.

WASSERMANN-SAN BLAS, B. J.
1938 ***Cerámicas del antiguo Perú***. Buenos Aires, Casa Jacobo Peuser, Ltd.

WATSON, Richard P.
1979 ***Water Control and Land Use on the Arid North Coast of Peru: Prehispanic Agricultural Systems in the Chicama Valley***. Tesis de Maestría. Department of Anthropology, University of Texas. Austin.
1986 "C14 and cultural chronology on the north coast of Peru: Implications for a regional chronology". En: ***Andean Archaeology: Papers in Memory of Clifford Evans***, R. Matos, S. Turpin y H. Eling Jr., editores, págs. 83-129. Institute of Archaeology, University of California. Los Angeles.

WEBB, Malcolm C.
1975 "Tha flag follows trade: An Essay on the necessary interaction of military and commercial factors in state formation". En: ***Ancient Civilization and Trade***, C. C. Lamberg-Karlovsky y J. A. Sabloff, editores, págs. 155-210. Albuquerque, University of New Mexico Press.
1987 "Broader perspectives on Andean State Origins". En : ***The Origins and Development of the Andean State***, J. S. Haas, S. Pozorski y T. Pozorski, editores, págs. 161-167. Cambridge, Cambridge University Press.

WEISS, Pedro
1958 ***Osteología cultural: Prácticas cefálicas. 1a. Parte: cabezas trofeo, trepanaciones, cauterizaciones***. Lima, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
1961 ***Osteología cultural: Prácticas cefálicas. 2nda. Parte: tipología de las deformaciones cefálicas, estudios cualtural de los tipos cefálicos y de algunas enfermedades óseas***. Lima, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
1961 "La asociación de la uta y verruga peruana en los mitos de la papa, figurados en la cerámica Moshica y Shimu". ***Revista del Museo Nacional*** 30: 65-77. Lima.

1962 "Tipología de las deformaciones cefálicas de los antiguos peruanos, según la osteología cultural (con figuras de las doce tipos peruanos hasta ahora identificados) ". ***Revista del Museo Nacional*** 31: 15-42. Lima.

1972 "Las deformaciones cefálicas intencionales como factores de la arqueología". ***Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*** (Lima, 1970) 1: 165-180. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

1984 "Paleopatología Americana". ***Boletín de Lima*** 33: 17-52. Lima, Editorial Los Pinos.

WEST, Michael

1971 "Early watertable farming on the north coast of Peru". ***American Antiquity*** 44 (1): 138-144. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

1981 "Agricultural resource use in an Andean coastal ecosystem". ***Human Ecology*** 9 (1): 47-78.

WIENER, Charles

1880 ***Pérou et Bolivie. Récit de voyage suivi d'études archéologiques et ethnographiques et des notes sur l'écriture et les langues des populations indiennes***. París, Librairie Hachette et Cie.

1993 ***Perú y Bolivia. Relato de viaje seguido de estudios arqueológicos y etnográficos y notas sobre la escritura y los idiomas de las poblaciones indígenas***. (Traducción al español por Edgardo Rivera Martínez). Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines, Tomo 56. Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos y Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

WILLIAMS, Carlos

1980 "Arquitectura y ubanismo en el antiguo Perú". En: ***Historia del Perú***, Juan Mejía Baca, editor, tomo VIII, págs. 369-585. Lima, Editorial Mejía Baca.

WILLEY, Gordon

1945 "Horizon styles and pottery traditions in Peruvian Archaeology". ***American Antiquity*** 11: 49-56. Washington, Society for American Archaeology.

1946 "The Viru Valley Program in Northern Peru". ***Acta Americana*** 4 (4): 224-238. México.

1946 "The Chiclin Conference for Peruvian Archaeology, 1946". ***American Antiquity*** 12 (2): 132-134. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

1946 "Proyecto de investigaciones andinas para el valle de Virú". ***Revista del Museo Nacional*** 15: 57-71. Lima.

1949 "Ceramics". En: ***Handbook of South American Indians***, vol. 5, ***The Comparative Ethnology of South American Indians***, J. H. Steward, editor, vol. 5, págs. 139-204. Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington, D. C, Smithsonian Institution.

1953 ***Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru***. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 155. Washington, D.C.

1971 ***An Introduction to American Archaeology. Vol. II, South America***. New Jersey, Printice Hall Inc.

1974 "The Viru Valley settlement pattern study". En: ***Archaeological Researches in Retrospects***, Gordon R. Willey, editor, págs. 149-176. Cambridge, Winthrop Publishers, Co.

WILLIAMS LEON, Carlos

1980 "Arquitectura y urbanismo en el Antiguo Perú". En: ***Historia del Perú*** 8: 367-585. Lima, Editorial Juan Mejía Baca.

WILSON, David L.

1983 "The origins and development of complex prehispanic society in the lower Santa Valley, Peru: Implications for theories of state origins". ***Journal of Anthropological Archaeology*** 2: 209-276. Academic Press.

1985 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa valley, North Coast of Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society***. Tesis doctoral. Department of Anthropology, University of Michigan. Ann Arbor.

1987 "Reconstructing patterns of early warfare in the lower Santa Valley: New data on the role of conflict in the origins of complex north coast society". En: ***The Origins and Development of the Andean State***, J. Haas, S. Pozorski y T. Posorski, editores, págs. 56-69. Cambridge, Cambridge University Press.

1988 ***Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society***. Smitsonian Series in Archaeological Inquiry. Washington, D.C., Smithsonian Institution Press.

1989 "Full coverage survey in the lower Santa Valley: Implications for regional settlement pattern studies in the Peruvian Coast". En: ***The Archaology of Regions: The Case for Full-Coveraage Regional Survey***, Suzanne Fish y Steven Kowalewski, editores, págs. 117-145. Washington D.C., Smithsonian Institution Press.

1992 "Modeling the role of ideology in societal adaptation: Examples from the Southamerican data". En: ***Ideology and Precolumbian Civilization***, A. A. Demarest y G. W. Conrad, editores, págs: 37-63. Santa Fe, School for American Research Press.

1997 "Early State formation on the North Coast of Peru, A critique of the city-state model". En***: The Archaeology of City-States, Cross-Cultural Approaches***, D. L. Nichols y T. H. Charlton, editores, págs. 229-244. Washington D.C., Smithsonion Institution Press.

WIESE DE OSMA, Guillermo

1990 "El Brujo". En: ***Trujillo precolombino***, Lavalle Editores S. R. L., págs. 245-257. Lima, Constructora Norberto Odebrecht S. A.

WURSTER, Wolfgang W.

1974 "Architekturmodelle des alten Peru". ***Architectura***, Journal of the History of Architecture, págs. 13-40.

1981 "Zur interpretation von peruanischen architekturmodellen". ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 3: 437-463. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

1982 "Spielbrett und Stadtplan: eine bisher unbekannte Sonderform einer altperuanischen Architexturdarstellung". ***Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*** 4: 295-308. Bonn, Kommmission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

1982 "Modelos arquitectónicos peruanos". ***Revista del Museo Nacional*** 46: 253-266. Lima.

YACOVLEFF, Eugenio

1932 "Las falcónidas en el arte y en las creencias de los antiguos peruanos". ***Revista del Museo Nacional*** 1 (1): 35-111. Lima.

YACOVLEFF, Eugenio y Fortunato L. HERRERA

1934 "El mundo vegetal de los antiguos peruanos". ***Revista del Museo Nacional*** 3 (3): 243-322. Lima.

1935 "El mundo vegetal de los antiguos peruanos". (Conclusión). ***Revista del Museo Nacional*** 4 (1): 31-102. Lima.

ZAVALETA PAREDES, Luis

1998 ***Arquitectura y control social: Los accesos en el centro urbano de Huacas del Sol y de la Luna – valle de Moche.*** Proyecto de investigación para optar el título de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

ZEVALLOS QUIÑONES, Jorge

1985 "Áreas y fases de la cultura Moche". En: ***Moche***, J. A. Lavalle, editor, págs. 96-126. Lima, Banco de Crédito del Perú.

1989 ***Los cacicazgos de Lambayeque***. Lima, Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

1989 "Introducción a la cultura Lambayeque". En: ***Lambayeque***, págs. 15-102. Colección Arte y Tesoros del Perú, Banco de Crédito del Perú, Lima.

1990 "La prehistoria de Trujillo / Trujillo's prehistory". En: ***Trujillo precolombino***, Lavalle Editores S. R. L., págs. 21-243. Lima, Constructora Norberto Odebrecht S. A.

1991 "La parte baja: el valle de Chimo". En: ***El agua de la ciudad de Trujillo. Historia de su abastecimiento***, págs. 65-77. Trujillo, Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Trujillo.

1994 ***Huacas y Huaqueros en Trujillo durante el Virreynato (1535-1835).*** Trujillo, Editora Normas Legales S. A.

ZIGHELBOIM, Ari
1995 "Escenas de sacrificio en montañas en la iconografía Moche". ***Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*** 6: 35-70. Santiago.
1995 "Mountain scenes of human sacrifice in Moche ceramic iconography". En: Current Research in Andean Antiquity, Ari Zighelboim y Carol Barnes, editores. ***Journal of the Steward Anthropological Society*** 23 (1-2): 153-188. University of Illinois at Urbana.

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

PRESENTACIÓN 9

Primera Parte
NUEVAS INVESTIGACIONES

1 /
El periodo Transicional en San José de Moro
Julio Rucabado y *Luis Jaime Castillo* 15

2 /
Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche
Christopher Donnan 43

3 /
Secuencia y cambios en los materiales y técnicas constructivas de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo
César Gálvez, Antonio Murga, Denis Vargas y *Hugo Ríos* 79

4 /
La arquitectura residencial y la subsistencia de los habitantes del sitio de Moche: evidencia recuperada por el proyecto Chan Chan - Valle de Moche
Shelia Pozorski y *Thomas Pozorski* 119

5 /
Prácticas funerarias Moche en el complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna
Ricardo Tello, José Armas y *Claude Chapdelaine* 151

6 /
La presencia Moche temprano en la Sección 1 de la Huaca del Sol, valle de Moche
Claude Chauchat y *Bertha Herrera* 189

7 /
Santa Rosa - Quirihuac y Ciudad de Dios: asentamientos rurales en la parte media del valle de Moche
George Gumerman y *Jesús Briceño* 217

8 /
Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú
Steve Bourget 245

9 /
Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú
Víctor Pimentel y *María Isabel Paredes* 269

Segunda Parte
ICONOGRAFÍA E IDEOLOGÍA

10 /
Templo de la escalera y ola y la hora del sacrificio humano
Edward de Bock 307

11 /
La Luna sobre los Andes: una revisión del animal lunar
Carol Mackey y *Melissa Vogel* 325

12 /
La deidad suprema en la iconografía Mochica: ¿cómo definirla?
Krzysztof Makowski 343

13 /
Aproximaciones al calendario ceremonial Mochica del complejo El Brujo, valle Chicama
Régulo Franco y *Juan Vilela* 383

14 /
Iconografía litúrgica y contexto arquitectónico en Huaca de la Luna, valle de Moche
Ricardo Morales Gamarra 425

15 /
Cambios de temas y motivos en la cerámica Moche
Elizabeth Benson 477

ÍNDICE GENERAL 497

TOMO II

PRESENTACIÓN 9

Tercera Parte
ANÁLISIS E INTERPRETACIONES

16 /
Avances en la bioantropología de los Moche
John W. Verano 15

17 /
Zooarqueología de la zona urbana Moche, complejo Huacas del Sol y de la Luna, valle de Moche
Víctor Vásquez, Teresa Rosales, Arturo Morales y *Eufrasia Roselló* 33

18 /
Los últimos mochicas en Jequetepeque
Luis Jaime Castillo 65

19 /
Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo
Régulo Franco, César Gálvez y *Segundo Vásquez* 125

20 /
El complejo arquitectónico religioso Moche de Huaca de la Luna: una aproximación a su dinámica ocupacional
Santiago Uceda y *Moisés Tufinio* 179

21 /
El mundo Moche al empezar el siglo VIII: transiciones e influencias
Alana Cordy-Collins 229

22 /
La ciudad de Moche: urbanismo y estado
Claude Chapdelaine 247

23 /
Estado y ciudad: revisión de la teoría sobre la sociedad Moche
José Canziani 287

REFLEXIONES FINALES

Nuevas contribuciones sobre los Moche: síntesis crítica de las presentaciones
Duccio Bonavia y *Cristóbal Campana* 315

El Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche: balance y recomendaciones
Duccio Bonavia 327

Los estudios sobre Moche al inicio del nuevo milenio
Santiago Uceda Castillo y *Elías Mujica Barreda* 337

BIBLIOGRAFÍA GENERAL MOCHE 353

ÍNDICE GENERAL 429

Moche: hacia el final del milenio
Tomo II
fue impreso en los talleres de Siklos S. R. Ltda.
Scipión Llona 448, Of. B, Lima 18, Perú.
Teléfono: 221 5746
Mayo del 2003